

**N**o alguno abriendo el a  
liet en una a uena a  
enancie tanto en la obra a  
los portales feitor a a fentato  
eela parec ommuata a nes  
capiales aia aqulla parec en  
alto po: roroy los costatos de  
cada parte. Et si algun fern  
no: aiaun solar o otro quon  
quiere que muenen aqulla a  
manora p uanto aqulla qm la  
cosa fito. que aiaun a muenen  
aqulla a muenen aqulla a  
cosa en aiaun a fentato mu  
tas lites en la uilla o aqulla  
caja es feitor en el tiepo a fe  
faza aqulla cosa no oradio.

# ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

**ALAZET**

# ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA



19

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES  
(DIPUTACIÓN DE HUESCA)

HUESCA, 2007

«Si alguno, abriendo el **alacet** en tierra aillena, et enançare tanto en la obra que, los portales feitos et assentados et la paret continuada, que tres tapiales aya aqueilla paret en alto por todos los costados de cada part, et si algún seynnor d'aqueill solar o otro quoyal quiere que [sea] mueue aqueilla demanda...», Vidal de Canellas, *Vidal Maior*, traducción aragonesa de *In excelsis Dei thesauris*, libro III, cap. 6, lín. 2 (ed. de Tilander).

*Alazet*: voz aragonesa equivalente en castellano a 'fundamento de un edificio'. El nuestro se pretende construir sobre la pluralidad de lenguas y culturas del Alto Aragón. *Alazet*, revista surgida de *Argensola* para acoger la investigación lingüística y literaria en estas tierras, abre sus páginas a cuantos deseen colaborar con estudios filológicos sobre temas vinculados con lo altoaragonés, sin menoscabo de los que abarquen Aragón en general o todo el ámbito pirenaico.

**Director:** Jesús VÁZQUEZ OBRADOR

**Secretaria:** Teresa SAS BERNAD

**Consejo de redacción:**

Ramón ACÍN FANLO, Juan Carlos ARA TORRALBA, M<sup>a</sup> Luisa ARNAL PURROY, Alberto DEL RÍO NOGUERAS, José Domingo DUEÑAS LORENTE, Gonzalo FONTANA ELBOJ, Fermín GIL ENCABO, José Enrique LAPLANA GIL, Francho NAGORE LAÍN, Chusé Inazio NAVARRO GARCÍA, Carmen NUENO CARRERA, José Ángel SÁNCHEZ IBÁÑEZ, Cristina SANTOLARIA SOLANO

**Diseño de la portada:** Vicente BADENES

**Corrección:** Ana BESCÓS GARCÍA

Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca)

Avda. del Parque, 10. E-22002 HUESCA

☎ 974 29 41 20. Fax 974 29 41 22

[www.iea.es/iea@iea.es](http://www.iea.es/iea@iea.es)

Periodicidad: anual

Depósito Legal: HU-190/2003

ISSN: 0214-7602

Preimpresión: Ebro Composición, S. L.

Imprime: Línea 2015

## ÍNDICE

### ESTUDIOS

- FARO FORTEZA, Agustín, *Santa María de Salas (Huesca) en las Cantigas de Alfonso X* ..... 9
- GONZÁLEZ RAMÍREZ, David, *Lope de Vega y Castillo Solórzano: «Los mejores ingenios de España». Consideraciones críticas sobre la transmisión, la compilación y la repercusión de las Novelas amorosas (Zaragoza, 1648)* ..... 27
- LUENGO GASCÓN, Elvira, *El aforismo o la visión fragmentada como estética de la actualidad: Baltasar Gracián, Joseph Joubert y Benjamín Jarnés* ..... 55
- MARTÍ MESTRE, Joaquim, *Afinitats lèxiques catalanoaragoneses en la toponímia valenciana de frontera i la seua projecció en terres aragoneses* ..... 85
- NAGORE LAÍN, Francho, *A formula interrogatiba ¿qué cosa (que...)? en aragonés: gramatica e pragmalingüística* ..... 117
- VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, *Sobre el aragonés de poblaciones de la cuenca alta del río Gállego* ..... 127

### FUENTES DOCUMENTALES

- QUINTANA I FONT, Artur, *Les llengües de la documentació de l'Arxiu del Consell de les Païls d'Isàvena del 1546 al 1667 (II)* ..... 153

### RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

- LATAS ALEGRE, Óscar, *Un manual para la enseñanza de la lengua aragonesa. Reseña a M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco, Pos ixo... Materials ta aprender aragonés* ..... 259

### BOLETÍN SENDERIANO (Nº 16)

- BIZZARRI, Gabriele, *En la colonia penal de Sender: el rescate de los impulsos «antisociales»* ..... 263

BOGE PINEDA, María del Águila, <i>Treinta años después de mi encuentro con Ramón J. Sender en California</i> .....	291
MORENO RODRÍGUEZ, Pilar, <i>La conciencia unificadora, una propuesta para el estudio de la religiosidad en Ramón J. Sender</i> .....	295
<b>SUMARIO DE LOS ANTERIORES NÚMEROS DE ALAZET</b> .....	317

ESTUDIOS



## SANTA MARÍA DE SALAS (HUESCA) EN LAS *CANTIGAS DE ALFONSO X*

Agustín FARO FORTEZA\*  
IES La Litera (Tamarite de Litera)

RESUMEN: Las compilaciones de cuentos marianos conforman una parte importante de la literatura medieval. Diversos son los monasterios y ermitas en los que se forjan estas leyendas con el fin de atraer peregrinos. Nosotros hemos recogido en este artículo aquellos que aparecen en las *Cantigas de santa María* de Alfonso X el Sabio y que tienen su origen en la ermita de Salas.

PALABRAS CLAVE: Cuentos marianos. *Cantigas de santa María*. Alfonso X el Sabio. Ermita de Salas.

ABSTRACT: The compilations of Marian tales form an important part of mediaeval literature. There are several monasteries and hermitages where these legends are forged in order to attract pilgrims. In this article, we have compiled those that appear in the *Cantigas de santa María* by Alfonso X el Sabio (Alphonse X, the Wise) and that originate in the hermitage of Salas.

KEYWORDS: Marian tales. *Cantigas de santa María*. Alfonso X el Sabio. Hermitage of Salas.

RÉSUMÉ : Les recueils de contes mariaux ont une place importante dans la littérature médiévale. Nombreux sont les monastères et les ermitages que ces légendes évoquent dans le but d'attirer les pèlerins. Cet article recueille ceux qui apparaissent dans les *Cantigas de santa María* de Alfonso X el Sabio et qui viennent de l'ermitage de Salas.

MOTS-CLÉS : Contes mariaux. *Cantigas de santa María*. Alfonso X el Sabio. Ermitage de Salas.

*A Pere Comellas, quien me empujó a este fascinante viaje de la literatura portuguesa*

---

\* opusprima@hotmail.com

Las *Cantigas de santa María* es un cancionero marial que se inscribe dentro de la tradición religiosa de la lírica galaicoportuguesa, pero que por la actitud narrativa guarda importantes puntos de conexión con la poesía trovadoresca, ya que el poeta —el rey— asume el papel de *entendedor* —enamorado—, y la Virgen, a quien canta y alaba el trovador, el papel de la dama.<sup>1</sup> No hay que olvidar, en este sentido, que la dama de las «cantigas de amor» siempre aparece sublimada y, en nuestra lírica peninsular, se presenta como un amor que emana perfección y de imposible materialización física.

Se ha asociado la figura del monarca, Alfonso X, al trovador. Sabido es, y hoy en día prácticamente aceptado por todos los estudiosos del tema, que el rey tenía en las obras a él adjudicadas un papel de coordinador. La *General estoria* aclara con precisión dicho concepto:

el Rey faze un libro, non porque él escriba con sus manos, mas compone las razones, e las enmienda, et yegua, e enderesça e muestra la manera de cómo se deben fazer.<sup>2</sup>

Sin embargo, las *Cantigas* pueden considerarse diferentes al resto, puesto que es la única obra puramente literaria y la única que no está escrita en castellano.<sup>3</sup> Pero una razón más importante aún cabe esgrimir: es la obra más personal porque en ella, especialmente en las cantigas *de centena*, se ofrecen datos biográficos del monarca, tanto físicos como morales.<sup>4</sup> Mettmann, por su parte, sostiene que el monarca solo colabora en un mínima parte del total.<sup>5</sup>

El libro se compone de 420 cantigas, de las que 356 son narrativas y relatan milagros de la Virgen; las restantes son de cantigas de loor. Todas menos una

<sup>1</sup> Montoya defiende el título de *Cancioneiro marial* frente al de *Cantigas de Santa María*, y aduce que este último se debe a los bibliotecarios de Felipe II. Recuerda, además, que en su testamento Alfonso X se refirió al libro como *Cantares de loor de Sancta María*. En este sentido cabe destacar que la apreciación de Montoya es fundada, puesto que el libro es un conjunto de canciones que por su recopilación y autoría no difieren del concepto clásico de cancionero que se tenía en la época. Diversas ilustraciones de la obra muestran al monarca en esta función de coordinación rodeado por diferentes amanuenses, músicos, escritores...

<sup>2</sup> Alfonso X, *General estoria* (1, xvi, cap. 13).

<sup>3</sup> De todos es conocida la labor del rey en el primer intento de normalizar o, al menos, de consensuar una escritura común del castellano. Se han barajado diferentes hipótesis para explicar este hecho, siendo la más convincente, además del hecho de que la lengua poética peninsular en ese tiempo es el galaico-portugués, aquella que explica el uso del gallego por una cuestión de afectividad. La adolescencia de Alfonso X transcurre en tierras gallegas y eso parece influir en la asociación entre la lengua sentimental, el galaico-portugués, y la lengua adulta de razón y Estado, el castellano.

<sup>4</sup> Se denomina cantigas *de centena* a la 100, la 200, la 300 y la 400.

<sup>5</sup> Este investigador, a partir de un análisis estilístico, concluye que una fracción muy importante de la obra procede de una misma pluma, mientras que el resto muestra tal heterogeneidad que debe pensarse en la presencia de varios autores. La máxima colaboración la atribuye a Airas Nunes, quien, además de ser un importante colaborador, ejerció las veces de coordinador en el *scriptorium*. En cuanto a la participación del rey, concluye que su creación personal se resume a ocho o diez cantigas, reconocibles todas ellas por el tema y el estilo. Para llegar a esta afirmación parte de la «Petiçon que fezo el Rey a Santa María», cantiga que, dado el uso de la primera persona y la narración de vivencias y deseos personales de Alfonso, sirve como patrón para rastrear al monarca en el poemario. En la cantiga 300 se queja de la ingratitud y la traición de que ha sido víctima. Desde nuestro punto de vista debe señalarse que, con independencia del número de coplas autógrafas de Alfonso X, hay que atribuirle la autoría moral y jurídica.

están acompañadas de su consiguiente melodía, y casi todas ellas se ilustran con miniaturas.<sup>6</sup>

Para el desarrollo de nuestro artículo nos interesan las cantigas narrativas, pues es en ellas donde la ermita de Salas aparece como escenario de los sucesos contados.<sup>7</sup>

#### EL CANCIONERO: ANTECEDENTES, TEMA, ESTRUCTURA Y MÉTRICA

Para mejor comprender el contenido de las cantigas de milagro narrativas que tienen como escenario la ermita de Salas, voy a caracterizar, brevemente, el cancionero marial.

Ya se ha comentado que la tradición mariana cobra gran auge alrededor del siglo XII y por diversos monasterios de Europa se extiende el culto a la Virgen, sobre todo a partir de la narración de diferentes milagros que se atribuyen a Nuestra Señora. *Milagros de Nuestra Señora*, de Berceo, es una obra emblemática en este sentido dentro de nuestra tradición literaria. Sin embargo, no parece, a pesar de la repetición de algún milagro como «El clérigo ignorante», que la labor del riojano influyera decisivamente en las *Cantigas*, máxime cuando existen recopilaciones anteriores mucho más amplias que la suya, pero, sobre todo, porque gran parte de los milagros que se recogen en la obra alfonsina proceden de diversas ermitas —caso de Salas— o monasterios diseminados por el territorio cristiano peninsular y extrapeninsular. En este sentido es interesante comprobar cómo, a medida que la obra crece, los motivos tomados son más originales, es decir, cuanto más avanza la obra, menos se recurre a las fuentes tradicionales de otros cancioneros marianos y más se potencia el tema original y autóctono. No debe olvidarse que las *Cantigas* son el resultado de la superposición de diferentes partes. En un principio solo se escriben 100, que posteriormente se amplían a 200, para terminar con el cancionero actual que sobrepasa, como se ha dicho, las 400.<sup>8</sup>

Aunque el primer cancionero mariano conocido es *Le Gracial*, una colección de 38 milagros redactados en anglonormando a mediados del siglo XII, atribuida a Adgar, el referente más inmediato es la obra de Gautier de Coincy *Miracles de*

<sup>6</sup> Montoya afirma que la obra, dentro de la lírica galaico-portuguesa, forma un corpus aparte por su cohesión formal interna, tanto desde el punto de vista del contenido y la intención como de la estructura formal, aunque señala que ni todas son estrictamente cantigas ni todas están dedicadas a la Virgen. Refiere el caso de la número 279, que, siendo narrativa por posición, es una confesión personal del monarca. Sostiene que comparten la tensión laudatoria porque cualquier tipo de milagro que se produzca debe entenderse como una loa a la divinidad y a quien en su nombre lo hace factible, en este caso María.

<sup>7</sup> En la actualidad la ermita está prácticamente integrada en el núcleo urbano en dirección hacia el sur. Sin embargo, en los tiempos referidos, aunque no estaba lejos, sí se ubicaba en un páramo solitario.

<sup>8</sup> En cuanto a la fecha, pueden establecerse tres etapas. La primera, una colección de 100 cantigas en la que la décima y sus múltiplos son una canción de loor; así pues, 89 son de milagros y 11 de loor. En la segunda etapa se decide doblar el número de cantigas respetando la estructura mencionada. De este modo se convierten en 200. La última edición dobla a la segunda y queda configurada por 400, más las 20 de loor que se suman. Todas ellas se componen o recopilan entre 1270 y 1282.

*Nostre Dame*.<sup>9</sup> La evidente influencia de este libro se aprecia sobre todo en la repetición del patrón estructural —se alternan milagros con cantigas de loor— y en la composición de música y miniaturas. Se infiere, pues, que gran parte de los milagros narrados proceden de colecciones existentes en otros monasterios. Así, la referida de Coincy proviene del monasterio de Saint-Médard de Soissons, donde fue abad y donde los escribió, pero también es importante la de Rocamadour. Entre las de la Península, destacan las que provienen del monasterio de El Puerto de Santa María, fundado por el propio rey al reconvertir en santuario la mezquita.

Así pues, siguiendo a Mettmann y atendiendo a la procedencia y al escenario en que se relatan los hechos, las cantigas de milagro narrativas pueden agruparse de este modo:

- Milagros marianos divulgados por todo el Occidente cristiano.
- Leyendas relacionados con santuarios de la Península, muy especialmente con el de El Puerto de Santa María. Entre estos dos grupos se dan muchos casos de similitud temática, ya que las leyendas circulaban por diversos santuarios de Europa gracias a las rutas de peregrinación, especialmente la jacobea.<sup>10</sup>
- 25 composiciones que narran acontecimientos milagrosos ocurridos al rey mismo.

Los temas son variados, pero las narrativas se dejan reducir a unas pocas situaciones básicas, como lo son el socorro en la enfermedad y en el peligro, y la punición de delincuentes, así como el premio a la virtud y el culto a la Virgen, aunque la magnanimidad de la Gloriosa también alcanza a veces a hombres que no la veneran. En las de loor también hay uniformidad temática, siendo uno de los asuntos más habituales la contraposición entre el amor mundano y el amor a María, con las consecuencias que cada una de las opciones conlleva.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Señala Miguel Ibáñez que las coincidencias hay que buscarlas más en las fuentes latinas comunes, una opinión muy acertada para el caso de Berceo. Sin embargo, hay que pensar que la composición colectiva del cancionero alfonsí induce a pensar más en la recurrencia a las fuentes romances que a los poemarios en latín, sin excluirse del todo, lógicamente, dicha fuente.

<sup>10</sup> La primera estrofa de la cantiga 175, «Como Santa Maria livrou de morte uu mancebo que enforcaron a mui gran torro, e queimaron un herege que llo fezera fazer», deja constancia de este tránsito de los milagros: «que mostrou Santa Maria por un romeu [romero] d’Alemanna / que a Santiago ya [iba], que este padron [patrón] d’ Espanna / e per Rocamadour veo [vino] a Tolosa a cidade [ciudad]».

<sup>11</sup> Montoya (1991) aporta un pormenorizado análisis de las *cantigas de louvor* y señala que responden a tres tipos —conversión, arrepentimiento y alabanza—, pero todo ello provocado por la intervención directa de María con objetivo de servir a la divinidad y la ley que representa. Además de fijar los tipos, habla de tres actitudes que se traslucen: la *actitud trovadoresca*, porque se alaba a la dama, especialmente por todas aquellas virtudes que se sobreponen a lo mundano, y también por la voluntad de servicio del trovador hacia la dama; la *actitud de fe*, ya que el refrán o *razón* debe ser estilísticamente hermoso para conseguir sobre el auditorio el efecto religioso deseado, y se centra en la virginidad de María, quien se nos muestra afable y siempre dispuesta a socorrer a los suyos; y la *actitud de súplica*, que se aprecia en las cantigas de centena —escritas personalmente por el rey y en las que se observa la evolución señalada—, aunque en otras también se advierten las súplicas del rey, como en la 279, donde ruega a la Virgen que lo sane de sus dolencias.

En cuanto a la estructura general, como ya se ha dicho, el cancionero se compone de 420 cantigas, 356 narrativas y las restantes de alabanza a la Gloriosa. Por lo que respecta a la estructura de las cantigas, es invariable y uniforme, ya que la mayor parte de las estrofas responden a la estructura del zéjel o vireláí, es decir, el estribillo inicial, repetido después de cada estrofa, presenta la idea directriz; la enseñanza se da en forma de locución proverbial o sentencia. El estribillo puede ser desarrollado y glosado en la primera estrofa. Al inicio se da la localización espacio-temporal y se fijan las características de los personajes. En las cantigas de loor no hay estructura uniforme, y todas hallan paralelo en la tradición mariana anterior. Predominan las de carácter himnico, en las que se celebra a María como auxiliadora. Hay que suponer que estas cantigas de loor eran cantadas en fiestas y celebraciones religiosas.

Respecto a la métrica, hallamos una gran variedad, que puede entenderse a partir de la intervención de varios autores en la composición del libro. Las 420 coplas ofrecen más de 280 combinaciones distintas. La longitud del verso varía entre 2 y 24 sílabas. La estrofa que predomina, con 380, como se ha mencionado es el zéjel o vireláí, siendo el verso de dos hemistiquios de 7 sílabas, a pesar de la mencionada variedad, el preferido, tanto de rima masculina como femenina.

#### LAS «CANTIGAS» DE SALAS

Dado que el principal propósito de este artículo es divulgativo, se ha decidido estructurarlo de acuerdo al siguiente criterio: 21 son los milagros que se realizan bajo la advocación de santa María de Salas; de cada uno de ellos se realizará una sinopsis y se transcribirán aquellos versos que se juzguen más importantes para la comprensión de lo narrado, pues no debe olvidarse que, aunque se hable de lírica, se trata de lírica narrativa.

*Cantiga 43: «Esta é de como Santa Maria resucitou un menyo na ssa eigreja de Salas»<sup>12</sup>*

Cada milagro se inicia con dos versos en los que se enuncia un principio eminentemente religioso —como en este caso—, ético o laudatorio, que se repite al término de cada estrofa. A este refrán Alfonso X lo denomina *razón*, pues de él se deriva todo el contenido de la cantiga.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> «Esta es de cómo santa María resucitó a un niño en su iglesia de Salas». La *y* de *menyo* presenta una tilde (o *til*), signo ortográfico que actualmente no se coloca sobre dicha semiconsonante. Tiene, en este caso, un valor palatalizador. El signo se representa como la virgula que aparece en la *ñ* castellana.

<sup>13</sup> Al amparo de esta concepción se ha desarrollado una teoría que sostiene que, conocido el milagro, era el rey quien componía el refrán, y luego este era desarrollado por sus ayudantes.

Porque é Santa Maria leal e mui verdadeira  
porem muito ll' avorrece da paravla mentireira.<sup>14</sup>

Prosigue con un exordio que busca la *benevolentia auscultantis*. Normalmente aquí aparecen las referencias reales, como el lugar en que sucede el milagro.

En este caso, un hombre bueno que vive en Daroca se queja porque su mujer no le da descendencia. Ella le propone entonces que vayan a Salas, pues la Virgen nada niega:

Poren dou-vos por consello que log' a Santa Maria  
de Salas ambos vaamos ca quen se en ela fia,  
o que pedir dar-ll-á logo aquest' é cousa certa.<sup>15</sup>

A continuación se explica la crisis que provoca la intervención de María operando el milagro. En este caso, como era de esperar, la mujer queda preñada, pero cuando el niño llega a los 7 años de edad ella aún no cumplido con la promesa que le hiciera a la Virgen si la dejaba encinta. Muere entonces el hijo a causa de unas fiebres, y es en ese momento cuando la madre quiere entregárselo a la Virgen. Lo normal es que el beneficiario sea un pecador, pero que en algún momento de su vida ha estado apegado a María. Esta advocación, causa de su salvación, se suele expresar de nuevo al final. Esta vez se trata de una mujer artera que no ha cumplido su promesa. Todo el día pasa la mujer rogando a la Virgen con el niño muerto al lado hasta que por fin la Virgen lo resucita.

La última estrofa es la síntesis que nos recuerda la bondad de María y los beneficios que obtendrán quienes en Ella se amparen.

Por veer o gran miragre que a Virgen demostrara  
de como aquel meninno de morte ressucitara,  
que a cabo de seis dias jazendo morto chorara  
por prazer da Gloriosa, santa e dereitureira.<sup>16</sup>

*Cantiga 44: «Esta é como o cavaleiro que perdera seu açor  
foy-o pedir a Santa Maria de Salas; e estando na igreja, pusou-lle na mão»<sup>17</sup>*

El refrán inicial dice:

Quen fiar na Madre do Salvador  
non perderá ren de quanto seu for.<sup>18</sup>

---

14 «Porque es santa María leal y muy sincera, aborrece mucho la mentira».

15 «Por ello os aconsejo que pronto vayamos ambos a santa María, porque a quien de ella se fía le concede pronto lo que le pide; esto es cosa cierta».

16 «Para ver el gran milagro que la Virgen obrara con aquel niño que de la muerte resucitara, pues, después de seis días muerto, lloró por placer de la Gloriosa, santa y virtuosa».

17 «Esta cuenta cómo el caballero que perdiera su azor fue a pedirlo a santa María de Salas; y, estando en la iglesia, se le posó en la mano».

18 Quien confíe en la Madre del Salvador no perderá nada de cuanto suyo fuera.

Aquí se cuenta cómo un infanzón del reino de Aragón perdió su azor, que «grand' e mui fremos' [hermoso] era». Angustiado porque no lo hallaba, «para Salas seu camyo fillou [emprendió]». <sup>19</sup> Y, ya en la ermita,

E demais esta cera ti darei<sup>20</sup>  
en sa figura, e sempr' andarei  
pregonado teu nome e direi  
como dos Santos tu es la mellor.<sup>21</sup>

Los dos últimos versos de la estrofa de alabanza son

Dizend': «Ai, Sennor, tantos son os teus  
Bees que fazes a quen ás amor!». <sup>22</sup>

*Cantiga 109: «Como Santa Maria livrou un ome  
de cinco diablos que o querian levar e matar»*<sup>23</sup>

Se inicia con este refrán:

Razon an os diabos de fogir  
ant' a Virgen que a Deus foi parir.<sup>24</sup>

Asediado por los diablos, un hombre «pera Salas en camyo' entrou» (hacia Salas se encaminó). Aunque los diablos se asustan solo con la visión de la iglesia, un judío, que los había conjurado, disputa por ellos sobre el alma del hombre y amenaza:

Mai-los que do batismo o sinal  
tragen, aqueles ymos percodir.<sup>25</sup>

Una amenaza vana, porque tanto él como los diablos acaban huyendo ante la presencia de santa María. Por eso,

Desto deron todos gran loor  
a Santa Maria, que sabor  
á de valer sempr' ao pecador  
e d'os diabos sempre destruir.<sup>26</sup>

---

<sup>19</sup> Para la grafía de *y* en *camyo* 'camino', véase la nota 12.

<sup>20</sup> Es importante el elemento votivo, el presente que se ofrece a la Virgen en forma de cera. Además de aquí, este recurso aparecía también en la promesa de la madre del milagro anterior y se verá igualmente en milagros posteriores.

<sup>21</sup> «Y además te daré esta cera con su figura, y siempre iré pregonado tu nombre y diré cómo Tú eres la mejor entre los santos».

<sup>22</sup> «Diciendo: “¡Ay, Señor, tantos son los bienes que concedes a quien amas!”».

<sup>23</sup> «Cómo santa María salvó a un hombre de cinco diablos que querían llevárselo y matarlo».

<sup>24</sup> «Razón tienen los diablos para huir ante la Virgen que a Dios parió».

<sup>25</sup> «Pero a quienes del bautismo traigan la señal, a aquellos vamos a herir».

<sup>26</sup> «Por eso alabaron todos a santa María, que siempre ha de acorrer al pecador y a los diablos destruir».

*Cantiga 114: «Esta é dun mancebo a que seus eemigos chagaron mui mal de morte, e sa madre prometera-o a Santa Maria de Salas, e foi logo guarido»<sup>27</sup>*

Esta es la razón:

a que serven todo-los celestiales  
guarecer ben pode as chagas mortaes.<sup>28</sup>

La virtud de aquella mujer era que siempre servía a la Gloriosa y le ofrecía presentes, «põendo ant' o seu altar estadles». A ella le pedía que salvaguardase al hijo de cualquier mal, y era tanta su fe que, a pesar de las heridas con las que un día encontró a su hijo, se las vendó «E acomendó-o aa groriosa Santa Maria de Salas preciosa». La Virgen lo acorrió y, antes de que el alba llegase, el hijo estaba curado, ya que

Que aos seus mostra tan grandes amores,  
e mais a aqueles que lle son leaes.

Referidas, como se acaba de leer en los versos precedentes, la bondades de santa María hacia aquellos que la aman, y aún más hacia leales, la última estrofa cuenta cómo madre e hijo emprenden el camino de la ermita para contar a quien quiera escuchar los milagros que obra santa María de Salas.

*Cantiga 118: «Como Santa Maria resucitou en Saragoça un minyo que levaron morto ant' o seu altar»<sup>29</sup>*

Comienza con esta razón:

Fazer pode d'outri vive-los seus  
fillos aquela que Madr' é de Deus.<sup>30</sup>

Narra la historia de una mujer que paría muertos a sus hijos. Preñada por cuarta vez y amenazada por el marido de que la dejaría si volvía a suceder, parió muerto a su nuevo hijo. Tanto rogó al Señor «que o meny[o] enton viv' achou» (que entonces al niño vivo halló).

La aparición en el título de la ciudad de Zaragoza puede inducir a error al leerse que el niño resucita al llevarlo ante el altar, un altar que, es evidente, no puede ser el de Salas. Sin embargo, el título de otro de los códices hallados en El Escorial, el llamado *T*, vierte luz sobre el asunto: «Esta e dua moller de Saragoça que paria os fillos mortos e rogou a santa Maria de Salas que aquel que tragia quello fezesse uiuer» («Esta es de una mujer de Zaragoza que paría muertos a sus hijos y rogó a santa

<sup>27</sup> «Esta es de un mancebo a quien sus enemigos hirieron de muerte, y su madre lo prometió a santa María de Salas, y fue luego sanado».

<sup>28</sup> «A quien sirve a todos los celestiales bien puede sanar de sus llagas mortales».

<sup>29</sup> «Cómo santa María resucitó en Zaragoza a un niño que llevaron muerto ante su altar». Para la *y* de *minyo*, véase la nota 12.

<sup>30</sup> «Puede hacer vivir a los hijos de los otros aquella que es Madre de Dios».

María de Salas que aquel que traía que lo hiciera vivir».<sup>31</sup> De modo que, para que no quede duda, después de que el niño ha resucitado, se lee en la estrofa laudatoria final: «a madre foi sigo levar / seu fill' a Salas, e ant' o altar», es decir, en agradecimiento al don cumplido, la madre postra al hijo vivo ante la Virgen.

*Cantiga 129: «Como Santa Maria guareceu un ome  
dua saetada que lle deran pelo ollo»<sup>32</sup>*

Herido en el ojo y sintiéndose morir, el hombre se encomendó a la Virgen prometiéndole su alma y su hacienda: «e a Salas prometeu offerenda se el chaga ouvesse guarida» («y a Salas prometió ofrenda si la llaga sanara»). Y arrancó la saeta del ojo y «que ben com' ante vira del viia, e pera Salas fez logo sa ida» («que vio tan bien como antes veía, y hacia Salas luego se encaminó»). Por el camino no cesaba de loar a la Reina poderosa porque, quien en ella cree, como señala el refrán, «De todo mal e de toda ferida sãar pod'» («de todo mal y de toda herida puede sanar»).

*Cantiga 161: «Como uun ome de Moriella, que ameude ya a Santa Maria de Salas e  
tragia sa magestade, viu viir nuveado e pos a magestade na sa vinna;  
e non firiu y a pedra, e toda-las outras foron apedreados en derredor»<sup>33</sup>*

Dice el refrán:

Poder á Santa Maria, a Sennor de piedade,  
De defender toda terra de mal e de tempestade.<sup>34</sup>

Un campesino devoto de la Virgen de Salas —«un om' assaz pobr' avia / que aa Virgen de Salas mui' amead' alá ya» («un hombre tan pobre había que a la Virgen de Salas muy a menudo acudía»)— solo poseía para mantener a su familia una viña. Un día de agosto vio venir una gran tormenta y se encomendó a la Virgen para que la salvara: «e diss' "Ay, Santa Maria, a mia vya me guardade"» («Y dijo:

<sup>31</sup> Las *Cantigas* se conservan en cuatro códices de finales del siglo XIII. Dos de ellos, los denominados *E* y *T*, están en la biblioteca de El Escorial; un tercero, conocido como *To* porque con anterioridad estaba en Toledo, en la Biblioteca Nacional de España; y un cuarto, designado como *F*, en la Biblioteca Nacional de Florencia. Los milagros aquí transcritos siguen la numeración y el orden de Mettmann, de acuerdo con los manuscritos de El Escorial.

<sup>32</sup> «Cómo santa María salvó a un hombre de una saeta que se le había clavado en un ojo». Al igual que en el anterior, aparece también una explicación que relaciona el milagro con Salas, ya que el hombre sobre quien se obró el milagro era de Murviedro, la actual Sagunto. «Esta é como a un ome derõ en hua fazenda hua saetada pelo ollo e quebrãtarolla e cuidarõ que morresse e guaredeo Santa Maria de Salas» («Esta cuenta cómo en una hacienda un hombre fue herido en un ojo por una saeta y quebrantáronse y pensaron que moriría y lo acorrió santa María de Salas».

<sup>33</sup> «Cómo un hombre de Morella, que a menudo iba a santa María de Salas y traía a Su Majestad, vio venir el nublado y puso a Su Majestad en su viña; y no la hirió la piedra, y todas las otras de alrededor fueron apedreadas».

<sup>34</sup> Poder tiene santa María, Señora de piedad, de defender toda la tierra de mal y de tempestad. Es interesante subrayar como literalmente la traducción sería «la Señor de piedad». Hay que recordar que con ese epíteto aparece la amada en las cantigas de amor, «mia senhor», y que, como se ha dicho, el rey es el trovador que canta a la más excelsa de las mujeres, la Virgen.

“Ay, santa María, guárdame mi viña”»). Mientras pronunciaba esta invocación puso la imagen de la Virgen en el centro de la viña, y la piedra no cayó en esa parte. Pero, como se aclara al final, no fueron solo las preces del buen varón las que libraron su viña de mal, sino también las continuas peregrinaciones que el hombre había hecho a Salas:

As vynnas en redor desta todas foron destruidas,  
mas esta non prendeu dano, porque foron ben oydas  
da Virgen as orações daquest' ome que fez idas  
por muitas vezes a Salas en yvern' e en estade.<sup>35</sup>

*Cantiga 163: «Come uun ome d' Osca, que jogava os dados, descreeu en Santa Maria e perdeu logo a fala; e foi a Santa Maria de Salas en romaria e cobró-a»<sup>36</sup>*

El título es muy explícito para un milagro que, sin contar la razón, posee veinte versos alejandrinos. Dice el refrán:

Pode por Santa Maria o mao perde-la fala,  
e ar, se sse ben repente, per ela pode cobra-la.<sup>37</sup>

El argumento es sencillo: a causa de sus continuas pérdidas con los dados, el jugador renegó de santa María, por lo que, para que dejara de blasfemar, se quedó sin habla. Aunque solo se comunicaba por señas, consiguió que quienes lo rodeaban lo llevaran a Salas: «e desta guisa a Salas dali levar-sse mandava» («y de esta manera mandó que de allí lo llevaran a Salas»). Ya en la ermita, lloró, pidió perdón y hasta prometió no volver a jugar a los dados. Ella lo perdonó y el milagro se difundió.

*Cantiga 164: «Como a omage de Santa Maria de Salas deu uu braado, e tremeu a terra, por un prior da eigreja que fez tirar a força do sagrado don Fernando, abade de Montaragon»<sup>38</sup>*

Un monje, fiel vasallo de la Virgen, es acusado por el abad de Montearagón de falsificar moneda y se refugia en la ermita, pero allí van a buscarlo y a prenderlo. Cuando esto sucede, la Virgen se enfada y brama contra el abad blasfemo hasta el punto de perder el color del rostro. También aparece en este milagro el Hijo, que

<sup>35</sup> «Las viñas de alrededor todas fueron destruidas, pero esta no tomó daño, porque fueron bien oídas por la Virgen las oraciones de este hombre que muchas veces peregrinó a Salas en invierno y en verano».

<sup>36</sup> «Cómo un hombre de Huesca, que jugaba a los dados, descreyó de santa María y perdió luego el habla; y fue a Santa María de Salas en romería y la recuperó».

<sup>37</sup> «Por santa María puede el malo perder el habla, y luego, si bien se arrepiente, por Ella puede recobrarla».

<sup>38</sup> «Cómo la imagen de santa María de Salas dio un bramido, y tembló la tierra, a causa de un prior de la iglesia que de ella fue sacado a la fuerza por don Fernando, abad de Montearagón».

comparte el enfado de la Madre. Ante estos hechos, el abad se arrepiente, interviene el obispo de Huesca y por fin todo se soluciona, salvo el color de las imágenes. En este caso la Virgen siente como propio el agravio a su vasallo, y por eso en la primera estrofa se explicita el vínculo entre ambos:

E desto mostrou en Salas a Virgen por un prior  
que y era gran miragre, porque sempre servidor  
dela fora; e porende lle fezo tan grand' amor,  
que do mal que lle fezeron mostrou-ss' en por despagada.<sup>39</sup>

La razón deja muy claro cuál debe ser la actitud de la gente cristiana ante la Virgen:

Como debe dos crischãos seer a Virgen onrrada,  
outrossi ar debe deles, seer en todo guardada.<sup>40</sup>

*Cantiga 166: «Esta [é] como Santa Maria guareceu un ome  
que era tolleito do corpo e dos nenbros, na sa eigreja de Salas»<sup>41</sup>*

Alude el refrán a los poderes curativos de la Virgen:

Como poden per sas culpas os omes seer contreitos,  
assi poden pela Virgen depois seer sãos feitos.<sup>42</sup>

Como señala la razón, un hombre quedó tullido a causa de sus pecados. Cinco años estuvo así, hasta que decidió peregrinar a Salas y ofrecer a la Virgen una libra de cera cada año para obtener su curación:

Prometeu que, se guarisse, a Salas logo irya  
e hua livra de cera cad' ano ll' ofereria.<sup>43</sup>

Y la Virgen actuó «porque livra os doentes de maes e de doores» («porque libra a los enfermos de males y dolores»).

*Cantiga 167: «Esta é como hua moura levou seu fillo morto  
a Santa Maria de Salas, e ressucitou-llo»<sup>44</sup>*

Desta razon fez miragre Santa Maria, fremoso,  
de Salas, por hua moura de Borja, e piadoso,

<sup>39</sup> «Y por esto en Salas mostró gran milagro la Virgen por un prior que allí estaba, porque siempre fuera su servidor; y por ello lo premió, que, a causa del mal que le hicieron, Ella se sintió ofendida».

<sup>40</sup> «Como debe de los cristianos ser la Virgen honrada, del mismo modo debe ser siempre protegida por ellos».

<sup>41</sup> «Esta [cuenta] cómo santa María accorrió a un tullido de cuerpo y de miembros, en su iglesia de Salas».

<sup>42</sup> «Como las culpas pueden convertir a los hombres en contrahechos, del mismo modo pueden después sanar por la intervención de la Virgen»

<sup>43</sup> «Prometió que, si sanaba, a Salas sin tardanza iría y una libra de cera cada año le ofrecería».

<sup>44</sup> «Esta es de cómo una mora llevó a su hijo muerto a santa María de Salas, y esta lo resucitó».

ca un fillo que avia, que criava, mui viçoso,  
lle morrera mui coitado dua forte doença.<sup>45</sup>

Muerto el hijo, ella no sabía cómo actuar pero, viendo la fe de las cristianas en la Virgen y los milagros que esta obraba, decidió confiar en Ella y ofrecerle a su hijo. Por ello compró su imagen en cera y peregrinó a Salas. La Virgen resucitó al niño y la mora se convirtió al cristianismo. La benevolencia de la Virgen no afecta ya solo a aquellos de su fe, sino que su amor llega incluso a los de la ley contraria. Esa máxima señala el refrán:

Quen quer que na Virgen fia e a roga de femença,  
valer-ll-á, pero que seja d' outra lee en creença.<sup>46</sup>

*Cantiga 168: «Esta é dun miragre que fez Santa Maria de Salas  
por hua moller de Lerida que lle morreron seus fillos,  
e o postremeiro resuccitou-llo Santa Maria, que avia tres dias que era morto»<sup>47</sup>*

Se explicita en el título la mención al momento en que se obra la resurrección, al tercer día, el mismo plazo que se cumplió con el hijo de la mora del milagro anterior. Como se ve, el patrón de este milagro es idéntico al del anterior, excepción hecha de la fe que profesaba la madre. Se lee también aquí una referencia importante que se va repitiendo en otros casos: el poder de la Virgen le ha sido conferido por Cristo. Dice el refrán: «En todo logar á poder a Virgen a quen quer valer» («En todo lugar tiene la Virgen poder para quien quiera socorrer»). Por eso se inicia el milagro con esta estrofa:

Seu Fillo, Deus e om' e Rey,  
poder lle deu, qual vos direy,  
de fazer sempre ben;<sup>48</sup>

*Cantiga 171: «Como hua moller de Pedra-Salze ya con seu marido a Salas,  
e perderon un fillo pequenno en un rio, e foron a Salas e achárono vivo ant' o altar»<sup>49</sup>*

Un matrimonio que no podía tener hijos consiguió concebirlos a raíz de una visita a Salas. A los dos años regresaban allí en agradecimiento y, al cruzar un río,

<sup>45</sup> «Por esta razón [la razón alude al refrán que precede a la estrofa] hizo un milagro hermoso y piadoso santa María de Salas por una mora de Borja, porque un hijo que tenía, y que crecía muy lozano, le muriera muy aquejado de una fuerte dolencia».

<sup>46</sup> «A quienquiera que en la Virgen confía y le ruega con vehemencia, le ha de valer, aunque sea de otra ley su creencia».

<sup>47</sup> «Esta es de un milagro que obró santa María de Salas a favor de una mujer de Lérida a quien se le murieron sus hijos, y al último lo resucitó santa María cuando llevaba tres días muerto».

<sup>48</sup> «Su Hijo, Dios y hombre y Rey, poder le dio, el cual os diré, de hacer siempre el bien».

<sup>49</sup> «Cómo una mujer de Pedraza iba con su marido a Salas, y perdieron un hijo pequeño en un río, y fueron a Salas y halláronlo vivo ante el altar».

perdieron al niño. Lo buscaron y no lo hallaron. Pero, cuando llegaron a Salas, «viu seu fill' ant' o altar vivo» («vieron a su hijo vivo ante el altar»). Varias son las menciones a la ermita: «que fez a Reya sen par en Salas» («que hace la Reina sin par en Salas»),<sup>50</sup> «e prometer foi d' ir a Salas» («y prometió ir a Salas»), «seu camyo foron fillar pera Salas» («su camino emprendieron hacia Salas»),<sup>51</sup> «vaamos seer a Salas desto queixosos» («vamos a Salas a lamentarnos de esto»).

*Cantiga 172: «Como Santa Maria de Salas livrou un mercador do perigoo do mar»<sup>52</sup>*

Refiere el refrán el poder absoluto que la Virgen posee sobre los elementos naturales —cielo, tierra, mar y tormentas—: «A Madre de Jesu-Cristo que ceos, terras e mares fez, poder á d' as tormentas toller en todos logares». Asustado por la gran tormenta, el mercader imploró el auxilio de santa María, a quien prometió romería y pago. La Virgen le permitió llegar a puerto, donde vendió bien todas sus mercancías. Inició luego el mercader la romería y ofreció a la Virgen una cruz de cristal.

Pois a ssa terra tornaron e fezeron romarias  
al Poi, e depois a Salas, con loores e cantares.<sup>53</sup>

*Cantiga 173: «Como Santa Maria de Salas guareceu uu ome que avia a door que chaman da pedra»<sup>54</sup>*

Dice el refrán:

Tantas en Santa María son mercees e bondades,  
que sãar pod' os coitados de todas enfermidades.<sup>55</sup>

Nuevamente la curación de un enfermo, en este caso del «mal de piedra», es el motivo de este milagro. Harto de su dolor, a causa del cual no podía ni comer ni dormir, y que ningún médico podía curar, toma una decisión: «É log' a Salas se foi rogar a que ten o mund' en seu mandamento, que non catass' as maldades» («Y luego se fue a Salas a rogar a quien todo el mundo tiene bajo su mandato que no mirase sus malos actos»). La Virgen le ordena regresar a su casa, y cuando despierta encuentra junto a sí una piedra tan grande como una castaña.

<sup>50</sup> Para la *y* de *Reya*, véase la nota 12.

<sup>51</sup> Para la *y* de *camyo*, véase la nota 12

<sup>52</sup> «Cómo santa María de Salas libró a un mercader de un peligro en el mar».

<sup>53</sup> «Después a su tierra volvieron e hicieron romerías al Pueyo, y después a Salas, con loores y cantares».

<sup>54</sup> «Cómo santa María de Salas curó a un hombre que tenía el dolor que llaman de piedra».

<sup>55</sup> «Tantas gracias y bondades hay en santa María que puede sanar a los dolientes de todas sus enfermedades».

*Cantiga 176: «Esta é do cativo de Mayorgas  
que sacou Santa Maria quand' era de mouros»<sup>56</sup>*

Muy alejado de Huesca, el cautivo promete

Que sse o Santa Maria de Salas tirasse d' i,  
que seria seu romeiro e dar-ll-ia mui grãados.<sup>57</sup>

Un elemento nuevo aparece en este milagro, justificado por la imposibilidad del reo de abandonar el cautiverio. La Virgen se le apareció mientras dormía y le dijo: «Leva-te, ca ja es solto, e daqui logo te sal» («Levántate, porque ya eres libre, y luego te vas de aquí»). Y le garantizó: «Vai, non temas, ca per ren non te verá / null' ome que mal te faça, e leva-t' e sal acá» («Vete, no temas, porque nadie te verá, / ningún hombre te hará daño, y levántate y sal de aquí»). Y así lo hizo cuando se despertó, y hacia Salas se encaminó a cumplir su promesa.

*Cantiga 177: «Esta é do que tiraron os ollos,  
que sãou Santa Maria de Salas e viu ben»<sup>58</sup>*

Vivía en Aragón «un home bõo e que de grand' amor / aa Virgen sempre avia, outrossi a seu señor servia mui lealmente» («un hombre bueno que tenía gran amor a la Virgen, y también a su señor servía muy lealmente»). Por culpa de un mezquino que lo indispuso contra su señor, «o señor, con gran sanna, verdade non preguntou, / mai-los ollos da cabeça ambos tirar-llos mandou» («el señor, con gran saña, la verdad no preguntó, pero los ojos de la cabeza ambos sacarlos mandó»). «E pois ll' os ollos tiraron, aquel bom ome, que fez? / Pidió-os; e pois llos deron, aa Reynna de prez s' acomodou» («Y después de haberlos sacado, ¿qué hizo aquel hombre bueno? Los pidió; y después que se los dieron, a la Reina de oración se encomendó»). Su fe era inquebrantable y, ya con los ojos devueltos, «el sse volveu contra Salas, rogando de coraçon / a Virgen Santa Maria que o sãase / e non catass' aos seus pecados («él se volvió hacia Salas, rogando de corazón a la Virgen santa María que lo sanase y no mirase sus pecados»). «E ela o fez sãar» («Y ella lo sanó»).

*Cantiga 178: «Esta é dun menyo de Alcaraz a que seu padre dera hua muleta,  
e morreu-lle; e encomendou-a a Santa Maria de Salas, e levantou-sse sãa»<sup>59</sup>*

Señala el refrán:

<sup>56</sup> «Esta es del cautivo de Mallorca a quien santa María rescató cuando estaba con moros».

<sup>57</sup> «Que, si santa María de Salas lo sacara de allí, sería su romero y le daría muchos presentes».

<sup>58</sup> «Esta es del que sacaron los ojos, a quien sanó santa María de Salas y vio bien».

<sup>59</sup> «Esta es de un muchacho de Alcaraz a quien su padre dio una mulilla, y se le murió; y la encomendó a santa María de Salas, y se levantó sana».

A que faz o ome morto resurgir sen nulla falla,  
ben pode fazer que viva outra morta animalla.<sup>60</sup>

La mula fue un regalo de un padre a un hijo pero, aunque este la cuidó, el animal murió. De ello quiso aprovecharse la madre, que pretendía venderla para sacar un dinero, pero cuando iban a trocearla apareció el muchacho y dijo: «Leixad' a mua estar / ca eu a dei ja a Salas, e ben tenno que me valla» («Dejar en paz la mula porque yo ya la di a Salas, y bien tengo que me acorra»). Su madre, que ya le había cortado los cuartos traseros, le amonestó por ofrecer algo muerto a la Virgen. El milagro, sin embargo, no lo realizó santa María, sino Dios.

*Cantiga 179: «Como hua moller que era contreyta de todo o corpo se fez llevar a Santa Maria de Salas e foi logo guarida»<sup>61</sup>*

Dice la razón:

Ben sab' a que pod' e val  
física celestial.<sup>62</sup>

El de *médica celestial* es otro de los atributos con los que se nombra a la Virgen en algunos milagros de sanación. En este, como reza el título, curó a una mujer contrahecha de piernas, natural de Molina de Aragón, que peregrinó a Salas: «Con este mal que sofria / a Salas en romaria / de Molina sse fazia / levar, ca d' i natural» («Con este mal que sufría, a Salas en romería, desde Molina se hacía llevar, pues de allí era natural»). Y mientras escuchaba la misa de la Virgen —«Ca mentr' a missa cantavan» (Mientras misa cantaban)—, los tendones y nervios se le estiraron y salió corriendo: «Assi que sse ll' estendendo / foron e desencollendo, / e levantou-sse correndo / e sayu-ss' ao portal» («Así que se le estiraron y fueron desencogiendo, y se levantó corriendo y saliose al portal»).

*Cantiga 189: «Esta é como un ome que ya a Santa Maria de Salas achou un dragon na carreira e mató-o e el ficou gafo de poçon, e pois sãou-[o] Santa Maria»<sup>63</sup>*

Como siempre, se abre el relato con la razón o refrán:

Ben pode Santa Maria guarir de toda poçon,  
pois madr' é do que trillou o basilisqu' e o dragon.<sup>64</sup>

<sup>60</sup> «La que resucita al hombre muerto sin dificultad bien puede hacer que viva otro muerto animal».

<sup>61</sup> «Cómo una mujer que era contrahecha de todo el cuerpo se hizo llevar a santa María de Salas y luego fue sanada».

<sup>62</sup> «Bien sabe lo que puede y vale la médica celestial».

<sup>63</sup> «Esta es de cómo un hombre que iba a Santa María de Salas halló un dragón en el camino y lo mató y él quedó gafo a causa del veneno, y después santa María [lo] sanó».

<sup>64</sup> «Bien puede santa María salvar de todo veneno, pues madre es del que golpeó al basilisco y el dragón».

Cuenta esta cantiga cómo un hombre de Valencia que iba en romería a Salas encontró en el camino un dragón. Se asustó pero no se amedrentó. Echó mano a su espadón y logró cortar en dos mitades el corazón del animal, pero su sangre y su vaho lo envenenaron. A consecuencia de ello el hombre quedó sin movimiento en manos y pies, así que determinó ir a Santa María de Salas. «E des que chegou a Salas chorou ant' o altar muito» («Y en cuanto llegó a Salas lloró mucho ante el altar»), por lo que rápidamente se curó.

*Cantiga 247: «Como hua menya naceu cega, e a cabo de .x. anos levárona [a] Santa Maria de Salas e deu-lle logo seu lume Santa Maria»<sup>65</sup>*

El milagro es claro, y ya el refrán atribuye a la Virgen las mismas propiedades curativas que tuvo su hijo con respecto a un ciego de nacimiento («Assi como Jheso-Cristo fez veer o cego-nado, / assi veer fez sa madre hua moça mui privado»). Salas aparece en el primer verso: «Daquest' un miragre fezo es Salas Santa Maria / dua moça que nacera cega e que non viia» («Este es un milagro que hizo en Salas santa María a una moza que ciega naciera y que no veía»). La particularidad estriba en que antes de su nacimiento los padres la habían ofrecido a la Virgen y, sin embargo, la niña resultó ser ciega. Por ello, ambos se sintieron muy disgustados. A los diez años murió el padre y fue entonces cuando la madre llevó a Salas a la niña y se la entregó a la santa María, pues a ella estaba destinada. Pero, antes de que saliera de la iglesia, la Virgen, «cona santa meezynna / que lle seu Fillo mostrara» («con la santa medicina que su Hijo le mostrara»), le devolvió la vista.

*Cantiga 408: «Esta é como Santa Maria sãou o escudeiro a que deron a saetada polo costado»<sup>66</sup>*

Dice el refrán:

De spirital cilurgia  
ben obra Santa Maria.<sup>67</sup>

Ya la hemos visto ejercer de médica, y ahora lo hace de cirujana. El escudero recibió la saeta en Lombardía y, sintiéndose morir con el hierro clavado, se encomendó a santa María. La participación de la Virgen de Salas no está clara, aunque se aparece y se obra el milagro por advocación. En la última estrofa se lee:

<sup>65</sup> «Cómo una niña nació ciega, y al cabo de x años la llevaron a Santa María de Salas y luego santa María le dio su luz». Ya hemos señalado la *til de hua y menya*.

<sup>66</sup> «Esta es cómo santa María sanó a un escudero a quien dieron con una saeta en el costado».

<sup>67</sup> «De espiritual cirugía bien obra santa María».

E desto Santa Maria de Salas quantos estavan  
no logar, que o miragre viron, muito a loavan,  
e a aquel conssellavan  
que foss' y en romaria.<sup>68</sup>

## CONCLUSIÓN

Todas las cantigas referidas pertenecen al tipo de las «narrativas», es decir, son breves cuentecillos en verso que explican diversos milagros obrados por santa María de Salas. Se trata, pues, de narraciones que se insertan dentro de la tradición mariana propia de la Edad Media, época en la que se fomenta especialmente el culto a María. En nuestro caso concreto observamos además una ligazón con la lírica cortesana de origen provenzal y que asimismo halla su expresión en la lírica gallego-portuguesa en forma de cantigas de amor, a las que tampoco se sustraerá Alfonso X. La ligazón viene dada, como se ha comprobado, porque en algunos poemas se nombra a la Virgen como *mia Sennor*, término propio de la lírica amorosa cortesana.

Las cantigas presentan una estructura común. Comienzan con un refrán o razón que resume el tema tratado y es, a la vez, un canto laudatorio a María. Este se repite al final de cada estrofa. La primera estrofa suele aportar los datos situacionales, tanto físicos como personales, del protagonista, e inmediatamente después se refiere su mal. El cuerpo de la cantiga es la explicación del milagro. Tras la solución, se concluye con una nueva alabanza a los bienes que reporta creer y servir a la Virgen.

Los temas tratados son diversos:

- *De sanación o curación de dolencias*. Hasta nueve milagros encontramos en este grupo. Así, desde sanar heridas provocadas por armas hasta curar parálisis o cólicos, o devolver la vista a los ciegos. Puede incluirse en este grupo la curación del hombre que resultó envenenado tras su lucha con el dragón.
- *De resurrección*. Normalmente se resucita a niños, aunque también, como caso curioso, hay que incluir la resurrección de la mula. Cinco milagros pertenecen a este grupo.
- Podría formarse un reducido grupo con los dos milagros que podríamos denominar *de hallazgo*, es decir, de pérdida y reencuentro. Serían los casos del azor y el niño que se perdió en el río.

El resto de milagros solo aparecen en una ocasión: la intervención de la Virgen que ayuda a salvar su viña a un campesino que la servía bien, la actuación de santa María para librar a un hombre de cinco diablos, la liberación del preso, la salvación

---

<sup>68</sup> «Y por esto a santa María de Salas cuantos estaban en el lugar, y el milagro vieron, mucho la alababan, y a aquel le aconsejaban que fuese allí en romería».

de los productos del mercader en la tempestad y, por último, no podía faltar el «milagro de la ira», es decir, aquel que muestra cómo María se encoleriza contra una autoridad eclesiástica porque se ha culpado en vano a un servidor suyo.<sup>69</sup>

Mucho más variada es la procedencia geográfica de los personajes. Si bien es cierto que la mayoría de los protagonistas son aragoneses, hallamos acciones que suceden en Lombardía, Mallorca, Sagunto o Molina de Aragón. Sin embargo, todos comparten lo esencial: la fe y la confianza en María, a quien ruegan para que interceda y solucione sus problemas. Y, efectivamente, María siempre acorrerá a los suyos, e incluso a los «no suyos» (caso de la mora), demostrando así lo que pretende el libro, que ser fiel a María, en nuestro caso a santa María de Salas, siempre tiene su recompensa.

#### BIBLIOGRAFÍA<sup>70</sup>

- Alfonso X el Sabio (1988), *Cantigas*, ed. de J. Montoya, Madrid, Cátedra.  
 — (1989), *Cantigas de santa María*, ed. de W. Mettmann, Madrid, Castalia.  
 Ibáñez, M. (1997-1998), «Le Gracial de Adgar y Los milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo: estudio comparativo», *Cuadernos de Investigación Filológica*, xxiii-xxiv, pp. 163-183.  
 Montoya, J. (1991), *O cancionero marial de Alfonso X, o Sabio*, Santiago de Compostela, Universidad.  
 — (1999), *Composición, estructura y contenido del cancionero marial de Alfonso X*, Murcia, Real Academia de Alfonso X el Sabio.

---

<sup>69</sup> Ya se ha comentado que «El clérigo ignorante» es un relato que comparten las *Cantigas* con el libro de Berceo y que en la esencia de este milagro también está la toma de partido de la Virgen por un servidor suyo en contra del obispo.

<sup>70</sup> Existe un estudio previo de Pedro Aguado Bleye, al que no he podido acceder, cuyo título es *Santa María de Salas en el siglo XIII: estudio sobre algunas cantigas de Alfonso X el Sabio*, publicado en Bilbao en 1916.

**LOPE DE VEGA Y CASTILLO SOLÓRZANO:  
«LOS MEJORES INGENIOS DE ESPAÑA». CONSIDERACIONES CRÍTICAS  
SOBRE LA TRANSMISIÓN, LA COMPILACIÓN Y LA REPERCUSIÓN  
DE LAS *NOVELAS AMOROSAS* (ZARAGOZA, 1648)**

David GONZÁLEZ RAMÍREZ\*  
Universidad de Málaga

RESUMEN: El presente estudio pivota sobre la primera colección de novelas cortas de varios autores publicada en el siglo XVII; a partir del examen de las *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España* se abordan aspectos sociológicos del libro en el Siglo de Oro: la lectura, la edición o la producción novelística. Se valora la trascendencia para la historia de la novela corta de esta antología —que reúne a autores tan emblemáticos como Lope de Vega y Castillo Solórzano—, editada tras un difícil momento de crisis socioeconómica que afectó al comercio del libro. Se estudia la transmisión textual, la autonomía de la compilación y la repercusión socioliteraria de una obra que reunió por vez primera en un mismo tomo las novelas a Marcia Leonarda de Lope.

PALABRAS CLAVE: *Novelas amorosas*. Lope de Vega. Castillo Solórzano. Sociología de la literatura. Zaragoza. Siglo de Oro.

ABSTRACT: This study pivots upon the first collection of short novels by various authors published in the 17<sup>th</sup> century. Based on the examination of the *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España* sociological aspects of the book in the Golden Age are addressed: the reading, edition or novelistic production. The transcendence of this anthology —with such emblematic authors as Lope de Vega and Castillo Solórzano and edited after a difficult time of socio-economic crisis that affected the book trade— for the history of the short novel is assessed. It studies the textual transmission, the autonomy of the compilation and socio-literary repercussion of a work that compiled novels of Marcia Leonarda de Lope for the first time in one same volume.

KEYWORDS: *Novelas amorosas*. Lope de Vega. Castillo Solórzano. Sociology of literature. Zaragoza. Golden Age.

RÉSUMÉ : La présente étude fait référence à la première collection de nouvelles de différents auteurs qui a été publiée au XVII<sup>e</sup> siècle ; l'analyse des *Novelas amorosas de los*

---

\* davidgr@uma.es

*mejores ingenios de España* permet d'aborder les aspects sociologiques du livre au Siècle d'Or : la lecture, l'édition ou la production romanesque ; elle évalue d'autre part la transcendence sur l'histoire de la nouvelle de cette anthologie qui réunit des auteurs emblématiques tels que Lope de Vega et Castillo Solórzano et qui a été éditée après une période difficile de crise sociale et économique qui a touché le commerce du livre. Enfin, elle se penche sur la transmission textuelle, l'autonomie du recueil et la répercussion sociale et littéraire d'une œuvre qui réunit pour la première fois dans un même tome les nouvelles à Marcia Leonarda de Lope.

MOTS-CLÉS : *Novelas amorosas*. Lope de Vega. Castillo Solórzano. Sociologie de la littérature. Saragosse. Siècle d'Or.

Desde mediados del siglo xvi y principalmente a lo largo del siguiente, la edición de obras impresas experimentó un notable auge; se cuentan por millares las obras que lograban pasar de su original estado manuscrito al de texto impreso. Esta importante ebullición de libros que veían la letra de molde trajo consigo alteraciones en todos los ejes de la sociología editorial. Aquellos que tenían una vinculación directa con la producción y comercialización del libro —impresores y libreros— quisieron ensanchar sus negocios y emplearse también en la financiación y reedición de todo tipo de obras. De esta forma, el gremio de los libreros que limitaban sus funciones a la venta de libros costeados por otros casi cayó en vías de extinción y pronto comenzó a concentrarse, con ciertas salvedades, en pequeñas ciudades que no contaban con talleres de impresión.

Según han explicado aquellos que se han dedicado a la historia del libro, fue en el siglo xvii cuando el texto impreso se convirtió —y lo digo con expresión certerísima— en mercadería vendible, aplicándosele los criterios globales de la economía de mercado; libreros e impresores trataron de obtener el máximo beneficio de los textos que imprimían por su cuenta empleando distintas coordenadas de economización; ahora regateaban el precio de las licencias de impresión, después aumentaban las tiradas de aquellas obras que previsiblemente iban a tener una buena acogida o bien abarataban el coste de los materiales que empleaban para la edición. Sin embargo, en distinto orden, buscaron también otros medios que desatendían por completo las permisiones de la imprenta y que se quedaban en la periferia de la legalidad.

Ante las cada vez más abundantes desavenencias que surgían de las exigidas relaciones entre los autores, libreros e impresores, se creó una política editorial que trató de endurecer las leyes y de promulgar nuevas pragmáticas sobre el control del libro. Estas ordenanzas pusieron en pie de guerra a impresores y libreros, que a partir de ese momento aguzaron sus ingenios para doblegar las espartanas medidas adoptadas. El contrabando y la clandestinidad editorial fueron la contravención adoptada por aquellos mercaderes de libros que veían reducidas sus posibilidades por medidas fiscales que coartaban sus fuentes de ingresos; el número de ediciones contrahechas, obras sin autorización del autor y dobles emisiones encubiertas que hicieron su aparición en el mercado del libro, superó a cualquier etapa anterior.

Sin embargo, en el marco de la legalidad se descubrió —aunque a veces se quedó al margen de esta— un fenómeno editorial, el de las compilaciones de textos de varios autores, que hasta el siglo XVII solo había sido tanteado por los editores de composiciones poéticas y que a partir de ese momento comenzó también a ser explotado con las piezas teatrales que se montaban en los corrales de comedias. En el caso de la poesía es de sobra conocido que los autores no ordenaban sus textos para llevarlos a la imprenta, sino que su circulación se circunscribió casi a la transmisión manuscrita; el antiguo romancero, de carácter puramente anónimo, dio lugar a las modernas antologías de *poetas ilustres*, preparadas y arregladas por los propios autores, o bien por ávidos lectores inclinados a la literatura en verso; a las célebres *Flores* de Pedro Espinosa, quizá el más reputado antólogo del Siglo de Oro, publicadas en Valladolid, en 1605, ejemplo señero de una obra cuidadosamente calculada, sucedieron numerosas antologías de *poesías varias*.

Por esas mismas fechas, determinado librero advirtió las posibilidades económicas que podía rentarle el rescate editorial de las copias de textos dramáticos que estudiaban y trabajaban los comediantes. Es paradigmático el ejemplo de Lope de Vega, autor que en 1604 vio con ingrata sorpresa un tomo impreso con varias de sus obras reunidas; fue esta la *Parte primera* de una serie de volúmenes que se editaron manipulados y con piezas que no habían salido de su magín. En algunos textos no dramáticos que él cuidó, se vio obligado a agregar un listado de los títulos de sus comedias para advertencia de «los aficionados». A partir de 1617, con la novena entrega, Lope se encargó personalmente de preparar las ediciones de sus obras compiladas.

El fulgurante éxito de los dramas, comedias y demás piezas breves que los aderezaban fue un acicate idóneo para que centenares de textos que hoy daríamos por perdidos hayan podido conservarse en volúmenes impresos; si bien, como se sabe, solo una parte eximia del ingente número de obras que se compuso para los «oídos de los teatros» pasaron a la «censura de los aposentos». El público lector dio su parabién a este tipo de productos editables, y se produjo un efecto comercial inmediato, como se verifica al consultar el proliferante aumento de comedias recogidas en los pliegos de *partes* o *sueltas*.

El caso de la narrativa reviste otro cariz. Las obras literarias en prosa eran las que principalmente abastecían el mercado del libro. La emergencia de la novela breve a inicios del siglo XVII supuso una nueva forma de entender la edición. El género pronto se adocenó: acciones truculentas, peripecias de amores con finales faustos o infaustos, engaños y desengaños... Esta serie de temas y motivos, enmarcados en unos patrones estructurales clónicos, marcaron una clara vía impropia. José Alfay, hijo y sobrino de libreros, y Martín Navarro, del que se han podido recuperar escasísimas noticias, se aliaron en 1648 para costear la primera colección de novelas de varios autores confeccionada en España. A excepción de algunas notas sueltas en obras de conjunto, las *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, publicadas en Zaragoza, ha pasado inadvertida para la mayoría de especialistas en la novela

del siglo XVII. Sin embargo, varios aspectos soslayados de plano hasta ahora me han llamado poderosamente la atención.

La idea de reunir en un volumen textos novelísticos dispersos es ciertamente interesante para la sociología de la edición, y por ende para esas historias complementarias que enriquecen a la del libro, como la de la literatura o la de la lectura. Pero, además de valorar la trascendencia que tiene para la historia de la literatura, o específicamente para la historia de la novela, un abordaje serio de las *Novelas amorosas* debe estar acompañado de ciertas calas de diversa profundidad sobre aquellos aspectos intrínsecos o colaterales que caracterizan la edición. Es necesario, en este sentido, calibrar la importancia de ser una colección que reedita —por vez primera y en un mismo tomo— las novelas a Marcia Leonarda de Lope de Vega; razonar la elección e inclusión de algunas novelas de Castillo Solórzano y explicar por qué se ocultó su procedencia —mientras que a Lope de Vega se le resaltaba en el prólogo—; o examinar la autonomía del orden constructivo que los editores le confirieron al volumen en relación con las obras de las que se escogieron los textos antologados.

#### TRANSMISIÓN Y RECEPCIÓN DE LAS *NOVELAS AMOROSAS* DE LOS MEJORES INGENIOS DE ESPAÑA

En el taller zaragozano de Pedro Vergés, en 1648, fue preparada la primera edición de las *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, coeditada por José Alfay y Martín Navarro.<sup>1</sup> Se trata de una edición, aunque en su portada reluciese el anuncio «Con licencia», que carece de los preliminares exigidos por la legislación vigente. Pese a que los privilegios de las obras que escogieron para su reproducción ya habían prescrito, Alfay y Navarro se arriesgaron a comercializar un libro sin permisos legales.<sup>2</sup> Generalmente, solo aquellos libreros o impresores que contaban con un gran capital se podían permitir cubrir una sanción impuesta por el Consejo; sin embargo, fuera del Reino de Castilla el órgano competente para vigilar el estado y condición del libro fue

<sup>1</sup> NOVELAS | AMOROSAS DE | LOS MEJORES INGENIOS | DE ESPAÑA. | DIRIGIDAS | A DON MIGUEL DE ÇALVA, Y VALGOR- | nera, señor de las Baronías de Iorba, y Vilanant, | Cauallero del Abito de Santiago. &. | [escudo del impresor] CON LICENCIA: | En Zaragoza, Por la Viuda de Pedro Verges. Año 1648. | *A costa de Iusepe Alfay, y Martín Navarro*. En 8°, 4h + 340 pp. Sign.: ¶<sup>4</sup>, A-X<sup>8</sup>, Y<sup>2</sup>. El ejemplar que he trabajado y manejado se conserva en los fondos de la Biblioteca Nacional de España, R/220. Una descripción más detallada, con otros ejemplares localizados, aparece en el brillante catálogo bibliográfico que ha preparado Maria Grazia Profeti (2002: 198-199). El catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico español descubre la existencia de otro ejemplar no consignado en el volumen de Profeti; este para en la Real Academia Española, R/122. Por otra parte, la monografía que más noticias reúne sobre estos dos libreros es la de Esperanza Velasco de la Peña (1998). La entrada dedicada a José Alfay Ballur, «hijo y nieto de libreros», ocupa las páginas 307-308; las brevísimas notas sobre Martín Navarro (que se limitan a señalar la coedición de las *Novelas amorosas*, a indicar que era «maestro librero desde el 18 de marzo de 1646» y a advertir que en junio de 1650 se observa «su presencia en un capítulo del gremio») están entre las páginas 404-405. Sobre Pedro Vergés, así como de otros impresores zaragozanos a los que me referiré en este trabajo, remito igualmente al preciso volumen de Velasco de la Peña (1998); una sinóptica presentación biobibliográfica de los impresores desde los primeros tiempos de la imprenta en España hasta el siglo XVII puede encontrarse en los dos volúmenes de Delgado Casado (1996).

<sup>2</sup> Begoña Ripoll (1991: 162), pese a observar que la edición «carece de licencia, privilegio de impresión, tasa o censura del ordinario», advierte con cierta timidez que «se trata, con toda probabilidad, de una edición no autorizada».

más permisivo, incluso en un momento —a mediados de los años veinte— en el que —presionada por el estado eclesiástico— la Junta de Reформación promovió medidas draconianas contra los «libros de comedias, novelas ni otros deste género».<sup>3</sup>

Al ser una reunión de novelas seleccionadas de cuatro obras diferentes —pertenecientes a dos autores, Lope de Vega y Castillo Solórzano—, quizá los editores hubiesen tenido que presentar los originales e indicar al Consejo exactamente qué partes querían editar, las mismas para las que habrían tenido que solicitar las censuras y aprobaciones. Sortearon, a riesgo de ser penados por la ley, estos trámites y concertaron directamente con el impresor el coste de la obra que deseaban preparar. La edición —sin licencias— de las *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España* se comenzó a distribuir por el Reino de Aragón a finales de la década de los cuarenta.

El título que escogieron los dos socios librereros fue calculadamente madurado. El término con el que se abría la portada, *novelas*, se emparentaba con una modalidad literaria gobernada por el deleite y el entretenimiento; un tipo de obras, en definitiva, que descubría su raigambre italiana (relacionándose con el *Novelliere* de Matteo Bandello o con la *Primera parte de las cien novelas de Juan Baptista Giraldo Cinthio*, traducida al español y publicada en 1590) y que en su derivación española del siglo XVII ya contaba con ejemplos eximios, como las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes, 1613. Vinculadas al epíteto *amorosas* también tenía manifiestas resonancias en la naciente tradición literaria española. El sintagma *novelas amorosas* fue empleado por José Camerino para titular su obra en 1624; algunos años más tarde lo recogió María de Zayas, quien publicó sus *Novelas amorosas y ejemplares*, 1637, en Zaragoza, pocos años antes de aparecer la antología de novelas costeada por Alfay y Navarro.

Por otra parte, el suntuoso complemento que llevaba a gala la portada había sido utilizado para enunciar con palabras grandilocuentes la riqueza y excelencia de variadas recopilaciones de textos menores. Es el caso, por ejemplo, de los *Avisos para la muerte escritos por algunos ingenios de España*, 1634, recolectados por Luis de Arellano y reeditados varias veces (en determinada ocasión en Zaragoza), los *Elogios al Palacio Real del Buen Retiro escritos por algunos ingenios de España*, recogidos por Diego de Covarrubias en 1635, o las *Lágrimas panegíricas [...] lloradas y vertidas por los más ilustres ingenios de España*, 1639, compiladas por Pedro Grande de Tena. A partir de la década de los cincuenta fue cuando empezó a correr partes de comedias *nuevas* o *escogidas* de los *mejores ingenios de España*.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Véase el anejo segundo que incorpora Anne Cayuela (1993) a su excepcional trabajo sobre la prosa de ficción editada entre 1625 y 1634. Es imprescindible, como punto de partida, tener en cuenta el documentado artículo de Jaime Moll (1974), del que parte Cayuela.

<sup>4</sup> Alfay también fundió en el título de su más famosa antología poética este complemento: *Poesías varias de grandes ingenios españoles*, Zaragoza, 1654, y posteriormente en otra colección que generalmente se le viene atribuyendo, *Delicias de Apolo [...]. Hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España*, Madrid, 1670 (con un segunda emisión elaborada en Zaragoza que contiene preliminares recompuestos y nuevos textos legales). Un compendioso estado de la cuestión sobre las *Poesías varias* y la problemática atribución de las *Delicias de Apolo*, así como una revisión de los aspectos más sugerentes que presenta la historia editorial de las obras financiadas por Alfay, puede verse en un trabajo que tengo en prensa (González Ramírez, 2008b).

El inmediato éxito de esta colección de novelas se constata por la reedición elaborada al año siguiente en el mismo taller de Zaragoza y costeada por los libreros que planearon la prínceps.<sup>5</sup> Las dos ediciones aparecidas consecutivamente, junto a la novedad de esta antología, que decía reunir a los mejores ingenios de España, fueron sin duda la principal razón que movió el interés del impresor Tomás Vassiana, quien un año más tarde, en 1650, en la imprenta que regentaba en Barcelona, emprendió la tercera edición —y última en el siglo XVII— de las *Novelas amorosas*.<sup>6</sup> Una equívoca declaración expresada en la dedicatoria de esta última edición —que se imprimió sin firma, aunque quizá pudo ser también redactada por el propio impresor— aparenta un desconocimiento de las dos ediciones contiguas de la obra que se acababa de reeditar:

Las *Novelas amorosas* hijas de los mejores ingenios de España corren segunda vez a ampararse de la sombra de la nobilísima casa de Salvá, de quien V. m. es feliz cabeza, para repetir dichas y aplausos que por ella lograron; que si imprimiéndolas en Zaragoza se tuvieron por eficazmente pertrechadas con una rama de tan generoso apellido y solar a quien las consagraron, bien es que imprimiéndose ahora en Barcelona, donde está el augusto tronco que es V. m., no muden de dueño, ni de amparo.<sup>7</sup>

Sin embargo, si se contempla que las dos primeras ediciones estaban dedicadas a la misma persona, don Miguel de Salvá y Valgorner, la ambigua expresión puede referirse a que esta nueva edición quería «ampararse» por «segunda vez» en la misma casa nobiliaria; entendido así el enunciado, no podría valorarse si el autor de la dedicatoria tenía —o no— constancia de las dos ediciones que se habían preparado en la ciudad de Zaragoza.

Aunque no contenga los preliminares exigidos por el órgano que regulaba el control del libro (la pragmática vigente se excusaba en numerosas ocasiones, sin que haya que considerar ilegal todo texto que no contenga alguno de los documentos

<sup>5</sup> NOVELAS | AMOROSAS | DE LOS MEIORES | INGENIOS DE | ESPAÑA. | DIRIGIDAS | A DON MIGUEL | de Zaluá, y Valgorner, Se- | ñor de las Baronías de Iorba, | y Vilanant, Cauallero del | Abito de Santiago. | &c. | CON LICENCIA. | En Zaragoza, por la Viuda de | Pedro Verges. Año | de 1649. | *A costa de Iusepe Alfay, y Martin Na- | varro*. En 8°, 4h. + 190 fols. No he podido ver ningún testimonio de esta rarísima edición, de la que solo se han localizado dos ejemplares; uno en el fondo de la Biblioteca Nacional de Francia, Y<sup>2</sup>.11109, y otro conservado en la Hispanic Society; cf. Bourland (1927: 137) y Profeti (2002: 200).

<sup>6</sup> NOVELAS | AMOROSAS DE | LOS MEIORES INGENIOS | DE ESPAÑA. | DIRIGIDAS | A DON RAYMUNDO DE SALVA, Y DE CAR- | dona, señor de las Baronías de Saluà, Bisbal, y Or- | tiguos, en la Vegueria de Villa Franca | de Panades. [Escudo del impresor] CON LICENCIA: | En Barcelona: en la emprenta [sic] administrada por Thomas Vassiana, año 1650. En 8°, 4 hs. + 372 ff. Sign.: ¶<sup>4</sup>, A-Y<sup>8</sup>, Z<sup>10</sup>. En la BN hay tres ejemplares conservados: R/6962, R/11552 y R/14303. Ni la portada ni la dedicatoria interna reflejan a costa de quién apareció sufragada la edición, por lo que se sobreentiende que fue el impresor el que corrió con los gastos, pese a que no indicase el habitual «a su costa» o el consuetudinario «véndese en». Por otra parte, la portada del ejemplar R/11552 es un primer estado de edición, pues contiene una errata, *Regiduria*, que fue enmendada en los restantes por *Vegueria*. Todos los ejemplares que describe Profeti (2002: 201-202) contienen la corrección.

<sup>7</sup> La cursiva en la cita es mía. Quizá esta nota en la dedicatoria de la tercera edición ha podido tender una red de incertidumbres sobre la existencia de dos ediciones anteriores, pues muchos críticos modernos, como se comprobará a continuación, no se comprometen a describir alguna de las dos primeras ediciones. Salvo en la descripción de las portadas, enmiendo las erratas, modernizo las grafías, retoco la puntuación y regularizo el uso de mayúsculas y minúsculas de las citas de todos los textos antiguos sin indicación expresa, si bien respeto algunas formas propias de la lengua del XVII, como las contracciones.

fijados por la ley), esta edición cuenta al menos con el *imprimatur*, otorgado el 8 de febrero de 1650 por fray Antonio Ferrer, «lector jubilado del Orden de los Mínimos y calificador del Santo Oficio», quien recalca que el libro fue «ya otra vez impreso». El responsable de la edición presentó al Consejo alguna de las dos ediciones anteriores para solicitar la aprobación, si bien la obra no contiene censura ni civil ni eclesiástica, y finalizada la impresión del cuerpo del volumen, si fue llevada a las salas del Consejo para que le fuese concedido al editor el resto de documentos (fe de erratas y tasa), estos no se imprimieron.<sup>8</sup>

Dos breves noticias textuales aportadas por bibliófilos de épocas distantes ponen de relieve la rareza de las dos primeras ediciones de esta obra. Explicaba Cerdá (1777: v-vi) que las cuatro novelas a Marcia Leonarda «se reimprimieron» junto a otras cuatro «en Zaragoza, por la viuda de Pedro Vergés, año de M. DC. XLIX, en 8, y en el año siguiente de M. DC. L. en Barcelona, también en 8, con el título de *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España, dirigidas a Don Miguel de Zalvá y Valgornera*». Es meridiano que Cerdá no llegó a ver —ni conoció ejemplar alguno— la prínceps. Pero erró al transcribir el nombre del dedicatario de la edición de 1650, indicando el que ostentaba la portada de las dos ediciones zaragozanas.

Quien sí pudo localizar un ejemplar de la edición de 1648 y adquirirlo para su riquísima librería —posteriormente donada a la Nacional de España— fue el bibliófilo del siglo XIX Pascual de Gayangos, que en «mayo de 1838», estando en «Londres», anotó en la hoja de guardas esta breve reseña editorial de las *Novelas amorosas*:

Se reimprimieron en Barcelona por Thomás Vassiana en 1650. Después las reimprimió Sancha como de Lope de Vega en su colección de obras sueltas de este autor. La dedicatoria de este volumen no atribuye a Lope sino las cuatro primeras; las restantes dice son obras de otros cisnes de España.<sup>9</sup>

A la extraordinaria capacidad de localizar ejemplares de obras raras que tenía el erudito sevillano escapó la segunda edición zaragozana, de la que no llegó a tener noticia, al menos en el momento en el que redactó esta nota.

A inicios del siguiente siglo, en la colección de antiguas novelas castellanas que estaba dando a la estampa, Emilio Cotarelo y Mori emprendió la reedición de

<sup>8</sup> Solo una vez más fue reeditada esta antología de novelas, al ser incluida por el erudito del siglo XVIII y estudioso de nuestra literatura del Siglo de Oro Francisco Cerdá y Rico en el octavo tomo de la *Colección de las obras sueltas* de Lope de Vega, que apareció a su cuidado (1777). El editor apuntó que las «impresiones de las *Novelas* hechas en Zaragoza y Barcelona salieron afeadas con muchísimas erratas, que se han enmendado cuidadosamente, pero sin alterar el sentido ni violentar las cláusulas» (Cerdá, 1777: ix). En este octavo volumen Cerdá también agregó una tragedia de Lope, *El castigo sin venganza*.

<sup>9</sup> Gayangos había podido adquirir también un ejemplar de la edición de Barcelona, que con su distintiva marca en tinta roja hoy está depositado en la Biblioteca Nacional de España: R/11552. Por otro lado, en la hoja de guardas de otro ejemplar de esta tercera edición, R/14303, y con la inconfundible caligrafía de Gayangos, se encuentra una nota, fechada en Londres el 5 de diciembre de 1837, que reza: «La dedicatoria que en la edición de Zaragoza está firmada por un tal Martín Navarro es distinta de esta. Allí se dice que de las 8 novelas 4 son de Lope de Vega y otras 4 de otros autores. Aquí se calla esta especie».

numerosas obras de Castillo Solórzano; en la introducción que redactó para las *Noches de placer* decía que «tres de las novelas contenidas» en esa colección «se reimprimieron en Zaragoza, por la Viuda de Pedro Vergés, en 1649 [...]. Y nuevamente se reestamparon al año siguiente (1650) en Barcelona» (Cotarelo, 1906b: VI-VII). Es notorio que Cotarelo, al igual que Cerdá y Rico —de quien conocía su edición—, tampoco llegó a tener conocimiento de la prínceps.

Que me conste, en el *vorwort* que John D. y Leora A. Fitz-Gerald incluyen a modo de adjunta bibliográfica en su edición de las *Novelas a Marcia Leonarda* —firmado por esta última—, se incorpora por vez primera una detallada descripción de los ejemplares de las tres ediciones antiguas (Lope de Vega, 1915: 453-459). Aunque no son pocos quienes recelan de la existencia de las tres ediciones publicadas contiguamente a mediados del siglo XVII, caso en el que suelen remitir a otros bibliógrafos, en diversas ediciones modernas de las *Novelas a Marcia Leonarda* de Lope y en algunos catálogos bibliográficos han sido consignadas puntualmente por sus responsables.<sup>10</sup>

Merece sin duda un lugar destacado el completísimo catálogo de las novelas en prosa de Lope de Vega que ha salido al cuidado de Maria Grazia Profeti; esta investigadora, que ha culminado individualmente —y con unos resultados admirables— un vasto trabajo de equipo, ofrece una minuciosa descripción de las portadas, preliminares, colación y ejemplares conservados de las *Novelas amorosas*; dedica además un apartado a registrar las erratas de foliación y otro a presentar un sinóptico estado de la cuestión revisando aquellos repertorios bibliográficos que previamente han descrito el mismo testimonio (Profeti, 2002: 198-202).<sup>11</sup>

#### RELACIÓN Y LOCALIZACIÓN DE LAS NOVELAS INCLUIDAS

Establezco en este apartado una relación completa de las piezas que se incluyeron en las *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, indicando las páginas que ocupan en la prínceps. Anoto asimismo entre paréntesis el nombre del autor y

<sup>10</sup> Cf. Bourland (1927: 135-137 y 140), Ripoll (1991: 162) y Cayuela (1996: 361-362). Palau y Dulcet, en la primera edición de su *Manual*, reseñaba la edición barcelonesa de 1650, y con un tono poco convencido concretaba lo que copio a continuación: «En la Biblioteca Conde figuraba la que debe ser la primera edición, *Zaragoza*, 1648, 8°, y en la Biblioteca del Marqués de Jerez, *Zaragoza*, *Viuda de P. Vergés*, 1649, 8°» (Palau y Dulcet, 1990: v, 319). Por otra parte, como he apuntado, la mayoría de las ediciones modernas de las *Novelas a Marcia Leonarda* —cuidadas por reconocidos especialistas— dan cuenta al menos de la existencia de las tres ediciones. Aunque el listado que presento no pretende ser exhaustivo, resulta sumamente significativo para valorar la rareza de las dos primeras ediciones de las *Novelas amorosas* que Manuel Jiménez Catalán (1925) no describiese en su *Ensayo* ninguna de las ediciones impresas a costa de Alfay y Navarro o que en el moderno catálogo de Simón Díaz (1984: 243), pese a que ya estuviese registrada por Palau, no se consigne la segunda edición.

<sup>11</sup> Son muy conocidos y consultados (aunque menos veces citados) otros trabajos suyos de esta naturaleza en los que ha demostrado la misma solvencia filológica, como los dedicados a Pérez de Montalbán, Cubillo de Aragón o Felipe Godínez. Recurriré siempre, como vengo haciendo, a este catálogo descriptivo de las obras no dramáticas de Lope que ha confeccionado Profeti para que el lector tenga en consideración una descripción más detallada de la que ofrezco.

la obra a la que pertenecen, especificando las páginas entre las que se publicó en su versión original; cuando varía el título recojo también su originario:

- *Las fortunas de Diana*, pp. 1-61 (Lope de Vega, *La Filomena con tras diversas rimas, prosas y versos*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1621, M: ff. 59-75v; B: ff. 58-98v).<sup>12</sup>
- *El desdichado por la honra*, pp. 62-105 (Lope de Vega, *La desdicha por la honra*, en *La Circe con otras rimas y prosas*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1624, ff. 109-122 [novela primera]).
- *La más prudente venganza*, pp. 106-152 (Lope de Vega, *La prudente venganza*, en *La Circe con otras rimas y prosas*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1624, ff. 122v-135v [novela segunda]).
- *Guzmán el Bravo*, pp. 153-200 (Lope de Vega, *La Circe con otras rimas y prosas*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1624, ff. 136-149v [novela tercera]).
- *Las dos venturas sin pensar*, pp. 201-240 (Castillo Solórzano, *Las dos dichas sin pensar*, en *Noches de placer*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1631, ff. 1-23 [novela primera]).
- *El pronóstico cumplido*, pp. 241-264 (Castillo Solórzano, *Noches de placer*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1631, ff. 130-143v [novela séptima]).
- *La quinta de Laura*, pp. 265-319 (Castillo Solórzano, *La quinta de Diana*, en *Tiempo de regocijo y carnestolendas de Madrid*, Madrid, Luis Sánchez, 1627, ff. 67v-112 [novela segunda]).<sup>13</sup>
- *El celoso hasta morir*, pp. 320-340 (Castillo Solórzano, *El celoso hasta la muerte*, en *Noches de placer*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1631, ff. 164-175 [novela novena]).

Cerdá no supo desvelar a quién pertenecían las últimas cuatro novelas y no se contentó con trasladar la advertencia preliminar de Navarro, sino que llegó a fundamentar la heterogénea procedencia de los textos:

La diversidad de estilo, invención y otras circunstancias que se advierten entre las cuatro primeras y las demás, persuaden que sean de diversos autores; pero como el que las publicó no nos quiso comunicar esta noticia, tampoco nos detendremos en hacer conjeturas voluntariamente. (Cerdá, 1777: vi-vii)

Al no localizar la fuente de las novelas —pues tampoco se lo propuso—, Cerdá llegó a relacionar —partiendo de las concomitancias en las líneas temáticas que Lope adelantó— una obra que prometió el Fénix al final de la novela *Guzmán el Bravo*, *El pastor de Galatea*, con la pieza de Castillo Solórzano *El celoso hasta morir*.

Cotarelo se hizo eco de que Cerdá y Rico no «supo a quién pertenecían» las cuatro novelas no identificadas por el autor de la dedicatoria del volumen. Ávido

<sup>12</sup> Las letras M y B remiten a las ediciones de Madrid y Barcelona, aparecidas en el mismo año; más abajo anotaré ciertas apreciaciones sobre la dependencia editorial de las *Novelas amorosas* con respecto a la edición madrileña de *La Filomena*.

<sup>13</sup> Refiriéndose Cotarelo al volumen en el que había reunido dos obras de Castillo, *Las harpías en Madrid* y *Tiempo de regocijo*, justificaba que incluía, «aunque tomándola de otro texto, *La quinta de Laura*, novela que ya figura en las *Noches de placer*. No hemos querido dejar de repetirla, ya por algunas variantes que contiene, y ya por no dar mutilado este libro de las *Carnestolendas de Madrid*» (Cotarelo, 1907: XXIV). En las ediciones que he consultado de las *Noches de placer* no he hallado (ni con ese título ni con otro distinto) la novela a la que se refiere Cotarelo, *La quinta de Laura*. Sin embargo, ante la observación expresa sobre un número de «variantes», quizá deba sugerirse que en algún testimonio de esta edición (no advertida más que por Cotarelo) se incluyó la citada novela. De ser corroborada esta hipótesis, Alfay y Navarro no habrían acudido a dos obras distintas de Castillo, sino que tomaron las cuatro novelas de una misma edición de las *Noches de placer*.

lector de las antiguas novelas castellanas, el destacado estudioso de nuestras letras áureas —que puso alguna apostilla a las correcciones que Cerdá y Rico había propuesto en su edición— se encargó de descubrir el resto de los textos incluidos en las *Novelas amorosas*; desveló que tres de esas piezas ya estaban en las *Noches de placer* de Castillo Solórzano y que *La quinta de Diana* pertenecía también a una obra de este escritor, *Tiempo de regocijo y carnestolendas en Madrid*. Fue el primero, que me conste, en descorrer la cortina sobre la fuente de las novelas recopiladas.

#### CONSIDERACIONES CRÍTICO-TEXTUALES SOBRE LA COMPILACIÓN

El tema prevalente en la novela corta del siglo XVII, en sus diversas y enriquecedoras variables expresivas, fue el amor. Como explica Colón Calderón (2001: 79), «el proceso amoroso se presenta en la novela con el sincretismo que es propio de todo el XVII. Se aprecian en el género las huellas, mezcladas y no necesariamente conscientes, de diversas teorías y tradiciones literarias: amor cortés, petrarquismo y neoplatonismo». <sup>14</sup> He recordado ya que el amor, como denominador común que trasluce la mayoría de novelas cortas, se utilizó como reclamo en las portadas de algunas obras. Alfay y Navarro emplearon perspicazmente este epíteto —cristalizado también en el título de otra colección de novelas cortas que apareció en la década de los sesenta: *Varios efectos de amor*— como elemento claramente identificativo. El lector, al ojear el título impreso, conocía de antemano si le interesaba el tipo de obra que le estaban ofreciendo.

Quien llegara a abrir el ejemplar de las *Novelas amorosas* podía leer en las páginas preliminares, junto a una tabla de las novelas que contiene el volumen —publicada en la parte inferior del vuelto de la última hoja—, el único texto recogido, una dedicatoria firmada por Martín Navarro. Haciendo acopio de un léxico melifluido y laudatorio, Martín Navarro enderezó un panegírico cargadamente retórico a don Miguel de Salvá y Valgorner, en el que se resaltaba su «autoridad en su nobleza», su «nobilísima y antiquísima prosapia» y su pertenencia a una de «las más calificadas familias de España». Sin embargo, Navarro cruzó el límite del honorable decoro y la vana retórica y se adentró en un asunto peliagudo al poner de relieve la ejemplaridad del dedicatario al mostrar «constancia y fidelidad a su rey y señor natural», pese a que por ello le hubiese «perseguido» y hubiese sido «el blanco de la indignación y odio de los catalanes mal afectos».

---

<sup>14</sup> Como balance general puede acudirse al capítulo que Colón Calderón (2001: 79-90) ha dedicado al amor y al erotismo en la novela corta. Un enfoque preciso y ajustado desde la perspectiva sociológica, sin desatender el enmarque literario, puede verse en Rodríguez Cuadros (1987: 27-65). Sobre la particularidad que adopta el erotismo versa el trabajo de Rey Hazas, configurado a partir del análisis de unas cuantas obras; este ensayo es un referente para intuir los recursos evasivos que empleaban los novelistas de siglo XVII en sus obras: «Existen, sí, numerosas referencias a consumaciones carnales entre amantes, frecuentemente adulterinas; pero no pasan de eso, de ser meras alusiones a tales hechos amorosos, carentes de toda delectación en su relato, sumamente parcas en detalles, que pasan como sobre ascuas por semejantes trances de posible inmoralidad, y son, por tanto, ajenas a la más mínima incitación “pecaminosa”, carentes, pues, de sensualismo, nada eróticas, en definitiva» (Rey Hazas, 1990: 271).

Para dar lustre al conjunto de novelas que había seleccionado, Navarro no dudó en nombrar al Fénix de los ingenios:

Las novelas que presento a V. m. son las cuatro de Lope; con esto se dice que ni pueden ellas tener autor más calificado, ni protector de mejor justo. Las otras son de otros cisnes de España, cuya erudición, dulzura, ingenio y propiedad [sic] han admirado los hombres de mejor gusto.

Naturalmente la desembozada mención a Lope de Vega, por lo que su excelencia literaria representaba, era un claro señuelo para atraer al lector, que confiaría a partir de ese momento en la calidad del resto de las novelas que se imprimieron en el mismo volumen. Sin embargo, Navarro no se contentó con silenciar el nombre del autor de las cuatro novelas restantes, sino que embaucó al lector al atribuir los demás textos a «otros cisnes de España», dando a entender que habían sido escogidos de diversos autores, cuando todos pertenecen a la pluma de Castillo Solórzano.<sup>15</sup>

No deja de ser curioso, penetrando en la composición del cuerpo del volumen, que en los encabezamientos de la novela que lo inaugura se indicase su título en las páginas pares (*Las fortunas de Diana*) y el nombre de su autor en las impares (*De Lope de Vega Carpio*). Sin embargo, cuando ya se había empezado a componer en plomo las cajas de los primeros pliegos y a imprimir parte de esta primera novela, se determinó variar los títulos de los encabezamientos. A partir de la segunda pasó a colocarse el título de la novela en las páginas pares (*El desdichado por la honra*) y el numeral ordinal en las impares (*Novela segunda*).<sup>16</sup> Aunque dé la sensación de que se trata de una táctica de escamoteo, de la que no se libró el primer texto, al comienzo de las otras novelas de Lope, tras el título, se hace expreso el nombre de la dedicataria: «A la señora Marcia Leonarda». Carece de sentido entonces pensar que Martín Navarro se vio obligado a indicar a posteriori que las cuatro primeras novelas eran de Lope por un descuido del impresor, que erró al explicitar en la primera novela —siguiendo la disposición de la obra original que tenía de modelo, *La Filomena*— la autoría de Lope de Vega.

En otro orden, es preciso advertir que el componedor del taller de la viuda de Pedro Vergés tuvo que trabajar necesariamente con las ediciones originales de los textos antologados, que habrían sido previamente marcadas por los editores. En referencia a las dos ediciones de *La Filomena*, corroboro la apreciación de Marco Presotto cuando declara que existen «escasas variantes» —debidas principalmente a «las fases de preparación del texto para la imprenta»— entre la edición original de *La Filomena* en la que se incluyó *Las fortunas de Diana* y la versión de esta novela que se imprimió en la edición zaragozana de las *Novelas amorosas*. Presotto (en Lope de

---

<sup>15</sup> Aprovechó Navarro la dedicatoria para abrir un espacio en el que aportaba su particular percepción sobre la verosimilitud de las novelas: «Novelas son, pero tan parecidas a las verdades de Historia que se equivocan o desmienten a cada paso las atenciones de quien las lee, juzgando en la prosecución del discurso por verdadero lo que al principio emprendió so título de enredo fabuloso, tragándose el lector una mentira con tales sainetes y disfraces de verdad que gusta ya no poco de engañarse».

<sup>16</sup> Los titulillos de la edición barcelonesa son idénticos, pese a que el impresor pudo unificar los criterios.

Vega, 2007: 30-31) cree que el impresor utilizó un ejemplar «presumiblemente» de la edición madrileña de *La Filomena*, y a pie de página anota que de haber utilizado el texto de Barcelona «algunas erratas no se habrían podido enmendar fácilmente, así como habría pasado desapercibida la omisión de varias preposiciones o pronombres debida al descuido del cajista». Un cotejo en pormenor revalida esta presunción relativa del especialista italiano; el componedor de la imprenta de Zaragoza faenó incuestionablemente con la prínceps de *La Filomena*.

Alfay y Navarro, por otra parte, no se preocuparon de otorgarle una autonomía a su volumen y mandaron imprimir íntegras las novelas incluidas en *La Filomena* y en *La Circe*, sin eliminar la moldura que acoge los elementos metanarrativos. Aunque estas novelas no estén sujetas a un marco cohesionador, todas poseen un denominador común, el prólogo-dedicatoria a la señora Marcia Leonarda. En este preámbulo introductorio el narrador, dirigiéndose a la dedicataria, aprovechaba para hacer reflexiones sobre el género, para ofrecer algunas advertencias sobre la novela que iba a relatar, para solicitar favores compensatorios a la señora Marcia, etcétera. En definitiva, Lope creó una zona de incesante diálogo con el lector que en numerosas ocasiones permeaba la propia narración de la novela.

Quien mejor ha abordado y definido esta práctica discursiva ha sido Carmen Rabell; ha explicado que estas franjas ensayísticas que vetean la novela no son simplemente «juegos irónico-paródicos contra los preceptistas», sino que «fluctúan entre un respeto y una ruptura de las reglas, entre un apego a la poética tradicional y una violación que obedece a preocupaciones retóricas y que avanza hacia el establecimiento de nuevas reglas que anticipan los procedimientos de la novela moderna» (Rabell, 1992: 44). El respeto de los editores de estos «intercolumnios», al decir de Lope, en nada afectaba al relato, pues las cuatro novelas, pese a las numerosas distensiones que originan las digresiones y los comentarios dialógicos del narrador, tenían un signo independiente.

Sin embargo, si miramos con escrúpulo esta edición de piezas novelísticas de Lope, podremos descubrir ligeras fisuras, como la reproducción de los términos con los que Lope despedía la tercera novela incluida en *La Circe*, *Guzmán el Bravo*:

Este, señora Marcia, es el suceso de Guzmán el Bravo. Si a vuestra merced le parecieren pocos amores y muchas armas, téngase por convidada para *El pastor de Galatea*, novela en que hallará todo lo que puede amor, rey de los humanos afectos, y a lo que puede llegar una pasión de celos, bastardos suyos, hijos de la desconfianza, ansia del entendimiento, ira de las armas y inquietud de las letras; pero no será en este libro sino en el que saldrá después, llamado *Laurel de Apolo*. (Lope de Vega, 2007: 243-244)

Esta obra, que posiblemente nunca llegó a escribir, no se publicó. El *Laurel de Apolo* apareció en Madrid en 1630. Cuando vieron la luz las *Novelas amorosas* ya se sabía que *El pastor de Galatea* nunca había sentido el golpeteo de las prensas y, por defunción del autor de las palabras entrecomilladas, ya no podía ser publicada. Pese a esto, Alfay y Navarro no se preocuparon por suprimir este párrafo final, respetando con absoluta pulcritud el original de Lope.

Las obras de Castillo Solórzano escogidas tenían un carácter sustantivamente distinto. Las novelas incluidas, subordinadas a un sencillo marco que les confería coherencia y cohesión, eran narraciones de personajes que se reunían con algún motivo especial a relatarlas. Al intercalar una novela de otro conjunto y no suprimir el marco actancial, Alfay y Navarro —responsables de que el impresor compusiese estos elementos enhebradores que no cumplían ninguna función en la nueva obra— ofrecieron cuatro novelas —que querían pasar por varios autores— con restos de un mecanismo narrativo que auspiciaba un encadenamiento en el curso narratológico, quebrantado por su incoherencia y descoordinación en el momento en que se inicia su lectura. Los editores recosieron en un mismo volumen cuatro novelas que en sus puntos de ensarte evidenciaban bastantes hilachas sueltas.

La novela que sigue a las cuatro de Lope de Vega, *Las dos venturas sin pensar*, compuesta por Castillo Solórzano, se inicia, sin moratoria alguna, con el curso del relato; si bien, se cierra con la fiel reproducción del marco que contenía el original: «Mucho gusto dio a todos los oyentes la apacible novela de la graciosa doña Laura; sucediola don Félix muy entendido y comenzó la suya dándole atención» (*Novelas amorosas*, 1648: 240). Tras la narración de la siguiente novela, *El pronóstico cumplido* —que aunque pertenece a la misma colección, *Noches de placer*, no es la que sigue en su orden—, se pueden leer las palabras que copio a renglón seguido:

A todo el auditorio dio gusto la novela de la hermosa Lucrecia que la dijo con mucho donaire. En segundo lugar le cupo la suerte de novelar a un caballero hermano suyo llamado don Bernardino. Tomó asiento en su destrito [sic] y con muy buen despejo sucediendo a su hermosa hermana dijo esta novela desta manera. (*Novelas amorosas*, 1648: 264)

Al no respetar el orden de las novelas originales e intercalar una pieza de otra colección, la segunda parte del conjunto de las *Novelas amorosas* contiene estas discordancias. Existe una falta absoluta de correspondencia entre las novelas que se editaron de Castillo Solórzano que en ningún caso fue limada por los editores, quienes, si repararon en esta incongruencia, no llegaron a indicársela al impresor. El falaz engarce de novelas que se produce al mantener estas partes referidas al marco se resquebraja al conocer los nombres de los narradores que se proporcionan al final de cada novela.

La séptima de la colección, *La quinta de Laura* —única que no pertenece a *Noches de placer*, sino a otra obra, *Tiempo de regocijo y carnestolendas de Madrid*, con una construcción interna ligeramente distinta, pues se distribuye en *fiestas*, cada una de las cuales contiene una extensa novela y la parte del marco—, no ofrece tal referencia al marco, pues la parte final, en la que se recitaban unos versos tras la cena de don Sancho, fue suprimida. La que le sigue, *El celoso hasta morir*, octava y última —novena del conjunto de las *Noches de placer*—, concluye con la indicación de que sería «don Cotaldo, un caballero mozo y estudiante», «obediente a la suerte que le tocó», el que daría «principio a la narración». Dado que esta obra es la que cierra las *Novelas amorosas*, tal «narración» no existe y la antología termina abrupta e incoherentemente con este anuncio.

Es curioso cómo Alfay y Navarro se preocuparon por alterar el nombre de la protagonista de una de las novelas de Castillo Solórzano, *La quinta de Diana* —la única de las cuatro elegidas que pertenece a una colección distinta—, pues coincidía con el de una de las piezas de Lope de Vega, *Las fortunas de Diana*. El título originario de la obra de Castillo pasó a denominarse *La quinta de Laura*, y todos los casos en los que se aludía en la novela original a la protagonista por su nombre fueron restituidos. Los editores publicaron la novela que narra don Lorenzo en la «fiesta segunda», pero suprimieron toda la parte del *sarao*, donde los personajes cantaban, bailaban y recitaban.

La falta de atención por parte de Alfay y Navarro hacia el volumen que habían compilado contrastaba con la fidelidad a la letra impresa de los operarios del taller de la viuda de Pedro Vergés, que realizaron un labor en la que se evidencian pocas alteraciones sobre los originales empleados. Estos últimos respetaron —presumo— las indicaciones sobre la ordenación de las novelas, que no atendía a mayor criterio que el de agrupar por separado, aunque sin ninguna distinción indicativa, las obras de Lope y las de Castillo.

#### LOPE DE VEGA Y CASTILLO SOLÓRZANO ANTOLOGADOS

En 1625, la Junta de Reформación arremetió contra las ediciones de obras de teatro y formuló un duro voto de censura contra la emergencia de la novela corta en el siglo XVII; en la orden promulgada, el órgano de reformación declaraba que había «reconocido el daño de imprimir libros de comedias, novelas ni otros deste género», por lo que creían ordenar al «Consejo que en ninguna manera se dé licencia para imprimirlos» (Moll, 1974: 98). Este dique legal fue en no pocas ocasiones burlado por aquellos autores que pudieron beneficiarse de la amistad de ciertas personas que oficiaban como censores en el Consejo. Otras veces, colocar un título equívoco o tratar de publicar el texto fuera del Reino de Castilla podía ayudar a filtrar la obra y a conseguir las licencias reales.<sup>17</sup>

Cuando alrededor de 1648 Alfay y Navarro pensaron en confeccionar una colección de novelas cortas, pudieron perfectamente escoger piezas sueltas de autores que no habían vuelto a reeditarse —como Camerino, Alcalá y Herrera, Céspedes y Meneses o Lugo y Dávila—. Sin embargo, pusieron en primera plana a un autor —pues, como he anotado, Castillo fue discrecionalmente silenciado— que, frente a los mencionados, era reconocible por los aficionados a cualquier género literario y tenía una gran capacidad de atracción. Pero, por otra parte, la elección de Lope y Castillo llevaba aparejada sugerentes —y muy dispares— matices que trataré de abreviar en los párrafos sucesivos.

Como se sabe —y pongo de relieve—, Lope de Vega, cuyas obras eran de mieles para los libreros, y a quien, merced a ciertos tratos de favor que algunos censo-

<sup>17</sup> Resulta sumamente iluminador para este apunte suelto el artículo citado de Anne Cayuela (1993).

res del Consejo le dispensaban,<sup>18</sup> no le afectó apenas la censura contra la prosa de ficción y el teatro, nunca llegó sin embargo a recopilar en un volumen unitario las novelas a Marcia Leonarda. Los primeros editores en publicar en un mismo tomo estas novelas, que originalmente habían visto la luz en dos obras publicadas en fechas muy próximas entre sí, fueron José Alfay y Martín Navarro.

*La Filomena* fue editada en el mismo año, en ciudades distintas, dos veces; la primera, en cuarto, compuesta en el taller de la viuda de Alonso Martín, apareció en Madrid, a costa de Alonso Pérez de Montalbán.<sup>19</sup> A Lope se le dio privilegio por diez años, sin especificar el reino, pues se publicó solo la «suma»; se sobreentiende en este caso que tenía vigencia para el territorio jurisdiccional de Castilla. En el momento en el que salió al mercado esta edición (advírtase que la data de la tasa es de 19 de julio), el avezado impresor catalán Sebastián de Cormellas inició la composición tipográfica de la obra, que apareció, como muy tarde, en septiembre u octubre de ese mismo año, a juzgar por la única datación orientativa que tenemos, ofrecida por fray Tomás Roca, quien firmó la aprobación el día 10 de agosto de 1621.<sup>20</sup>

Menos fortuna tuvo *La Circe*, cuyo título completo no revelaba novelas amorosas, ni escarmientos ejemplares, ni tampoco prodigiosas historias.<sup>21</sup> Si no fue la severa restricción impuesta a los impresores la que hizo que ninguno se atreviese a reeditar esta obra, fue la dificultad para comercializar un proyecto innovador que pretendió conciliar, recurriendo al eje constructivo de la *varietas*, prosa y poesía. Conceptualmente, *La Filomena* y *La Circe* no son obras elaboradas para un mercado de consumo —al que sí pertenecían las novelas incluidas, evidente añagaza comercial—, sino que con ellas se buscaba un tipo de lector culto que aceptase el desafío de Lope de desentrañar la críptica propuesta ensayística que había lanzado.<sup>22</sup>

<sup>18</sup> Téngase en cuenta el subcapítulo que Cayuela (2005: 53-57) consagra a «los censores de Lope de Vega» en la riquísima obra que ha publicado sobre uno de los principales libreros del Madrid de los Austrias.

<sup>19</sup> Lope de Vega (1621a). Cf. Profeti (2002: 121-124).

<sup>20</sup> Lope de Vega (1621b). Cf. Profeti (2002: 125-127). En su reciente edición de las *Novelas a Marcia Leonarda*, Presotto advierte que «el cotejo de *Las fortunas de Diana* en los testimonios de ambas ediciones, Madrid y Barcelona, revela una cantidad poco significativa de variantes, que se reducen a algunas vacilaciones gráfico-lingüísticas, en la que A [Madrid] se presenta más uniforme, notándose además en B [Barcelona] algunas breves omisiones y un sensible aumento de erratas. Es presumible que B dependa de A o de su modelo; en todo caso el texto transmitido resulta fiable y son muy escasos los lugares corruptos» (Presotto en Lope de Vega, 2007: 30). Al pie de la edición de *Las fortunas de Diana* anota «los pocos casos dignos de interés»; véanse las notas 78, 95, 97 y 136.

<sup>21</sup> Lope de Vega (1624).

<sup>22</sup> Estas consideraciones interpretativas solo tratan de ser orientadoras sobre las obras que abordo, pues el alcance de este trabajo es de otras dimensiones, por lo que en ningún momento pretendo acopiar la bibliografía crítica publicada (desbordante en escritores como Lope o Castillo). Sin embargo, además de las citas a trabajos que voy acumulando en el estudio, creo necesario aludir a determinados libros y artículos que enjuicien literariamente tales obras y que a su vez contengan un importante aprovisionamiento bibliográfico. En este sentido, para el caso de *La Filomena* sería injusto obviar la insustituible tesis doctoral de Patrizia Campana (1999), de la que se han derivado algunos trabajos publicados en revistas especializadas y actas de congresos. Para *La Circe*, téngase en cuenta la afinada profundización en la cultura filosófica de Lope que realiza Xavier Tubau (2001) en su sugestivo trabajo. Estas dos obras de Lope han sido reeditadas en numerosas ocasiones modernamente. Cito la de Blecuá principalmente por su accesibilidad (Lope de Vega, 1983).

El hecho de que no se registren más ediciones de estas dos obras en el siglo XVII no ha pasado desapercibido para los investigadores modernos. Fernando Copello (1987: 190-191) considera que «la polysémie du nom du héros était claire pour le public courtisan et il y a des relations évidentes entre cette ambiguïté, la description de don Felis, ses actions et l'apparition burlesque du duc de Medina dans le récit». La hipótesis final que sugiere a través de unos interrogantes es la de una posible acción punitiva del conde duque de Olivares, Gaspar de Guzmán, por la supuesta utilización paródica de su apellido en la novela de Lope.<sup>23</sup> Aunque se contemple la posible burla enmascarada de Lope en *Guzmán el Bravo* —y Copello fundamenta razonadamente la ambigüedad que puede leerse entrelíneas—, creo —con Isabel Colón (2001: 26)— que el asunto es «bastante complejo porque, en todo caso, no volvieron a reeditarse bajo el nombre de Lope hasta el siglo XVIII».<sup>24</sup>

El complejo ideario estético que planteó Lope tanto en *La Filomena* como en *La Circe* supuso una insoslayable tara editorial. La dificultad para aprehender el mensaje estético-literario que Lope quiso transmitir en estas obras —y pienso incluso en los lectores de alto coturno— irremisiblemente lastró su circulación impresa, que quedó severamente limitada a solo dos ediciones de *La Filomena* y a una de *La Circe*. Estas obras, frente a las partes de comedias (de las que llegaron a salir ediciones pirateadas y contrahechas), no generaban pingües beneficios, por lo que ni aun derogada la suspensión de licencias que afectaba a las novelas y a las obras de teatro, en 1634 (fecha que casi coincide con la muerte de Lope, 1635), los editores prestaron atención a la partes en prosa intercaladas en tales libros.

Pero tampoco hay que sustraerse al contexto editorial, pues a mediados de los años treinta ya se había superado el *boom* de la novela corta, y, aunque el género no sucumbió y continuó cultivándose hasta finales de siglo, la densidad editorial menguó considerablemente. Los editores buscaron en el teatro los réditos que no les reportaba un género adocenado y casi incapacitado para renovarse. Hubieron de pasar más de diez años desde el levantamiento de la prohibición contra las obras de ficción y casi treinta desde que las novelas dedicadas a Marcia Leonarda viesan la luz para que dos libreros relanzasen al mercado, en un tomo *ex variis auctoribus*, las cuatro piezas narrativas de Lope de Vega.

Con la intención de revalorizar el conjunto del volumen, el autor de la dedicatoria, Martín Navarro, indicó, como he anotado, que las cuatro novelas escogidas

<sup>23</sup> Con estas preguntas cierra Copello (1987: 191) su ensayo: «Lope est-il allé trop loin? Le comte d'Olivarès a-t-il mal pris la chose? Est-ce pour cela que les *Novelas a Marcia Leonarda* ne seront pas rééditées avant 1648? Il se trouve en effet que don Gaspar de Guzmán mourut en 1645». La propuesta de interpretación llega a ser sugerente, pero queda completamente desvirtuada cuando apunta una posible influencia del conde duque de Olivares para obstruir la difusión impresa de las novelas de Lope.

<sup>24</sup> Tan solo una de las novelas de Lope se reeditó una vez más en el siglo XVII. Fue en el volumen compilado por Isidro Robles, al que dio por título *Varios efectos de amor, en once novelas ejemplares*. En esta obra se imprimió, con otro título (*Los amantes sin fortuna*) y con notables supresiones, *El desdichado por la honra* de Lope. Más abajo me ocuparé someramente de esta antología.

que acompañaban a las de Lope eran «obras de otros cisnes de España». Sin embargo, y aunque originalmente no aparecieron publicadas en una misma obra —y soy consciente de que esta anotación desatiende la advertencia mencionada de Cotarelo—, todas fueron compuestas por una misma mano. La compilación de los cuatro textos de Castillo Solórzano también tiene que ser detalladamente comentada, si bien este caso debe ser abordado desde otras latitudes.

No carece de relevancia la situación social del escritor de Tordesillas. Quienes se han ocupado de la vida de Castillo Solórzano han puesto de relieve la ligadura que existe entre las publicaciones de sus obras y su lugar de residencia.<sup>25</sup> Así, por ejemplo —y no trato de componer un listado exhaustivo de sus obras—, aparecen editadas en su ciudad de residencia, Madrid, las *Tardes entretenidas*, 1625, las *Jornadas alegres*, 1626, y *Tiempo de regocijo y carnestolendas de Madrid*, 1627; cuando a finales de esta década se instala en Valencia (concretamente en 1628, al servicio de don Luis Fajardo de Requesens, cuarto marqués de los Vélez y de Molina, nombrado en ese mismo año virrey de Valencia), será allí donde publique el *Lisardo enamorado* y la *Huerta de Valencia*, ambos volúmenes de 1629, o las *Fiestas del jardín*, 1635; Cotarelo sospecha —aunque justifica sus dudas— que Castillo pudo afincarse en Barcelona a la muerte del marqués de Valencia, en 1631; allí vieron la luz las *Noches de placer* y *Las harpías en Madrid*, ambas colecciones de 1631, así como *Los amantes andaluces*, 1633.

Según Cotarelo, «terminado el tiempo de su virreinato en Valencia, pasó el marqués de los Vélez [hijo, don Pedro Fajardo y Zúñiga] a ejercer igual cargo en Aragón, donde se hallaba ya antes de mediar el año de 1635». Castillo se afincó en Zaragoza a mediados de la década de los treinta; por esas fechas estaba inmerso en la composición de las *Aventuras del bachiller Trapaza*, 1637; al finalizarla y ponerse en contacto con los editores zaragozanos, Castillo acabó vendiéndole su licencia al padre de José Alfay, Pedro Alfay, quien se encargó de la financiación y distribución de esta obra.<sup>26</sup> Asimismo, de imprentas de Zaragoza salieron también otras obras como la *Historia de Marco Antonio y Cleopatra*, 1639, o la *Sala de recreación* y *La quinta de Laura*, ambas de 1649.<sup>27</sup>

Alfay y Navarro escogieron cuatro novelas de un escritor muy pródigo durante los años veinte y treinta, pero que en la década de los cuarenta mermó su actividad creadora, datando su última obra publicada, *La garduña de Sevilla*, de 1642. Las razones de tal decrecimiento editorial solo se conjeturan; por el «último informe»

<sup>25</sup> La más reciente puesta al día de la bibliografía de Castillo Solórzano es la de Rafael Bonilla Cerezo (2006: 53-67). En esas páginas Bonilla realiza una equilibrada semblanza biográfica y configura un apretadísimo «mosaico crítico» en el que compendia toda la bibliografía conocida sobre el escritor tordesillense.

<sup>26</sup> Para las noticias sobre el linaje de los Alfay, téngase en especial consideración el volumen de Velasco de la Peña (1998), que aporta sustanciosas noticias sobre las actividades comerciales de la familia.

<sup>27</sup> Hay que tener en cuenta la panorámica general que presenta Cotarelo en la introducción a su edición de *La niña de los embustes* de Castillo Solórzano (1906a). Para la descripción detallada de las obras editadas de Castillo, remito al meritorio catálogo de Franco Bacchelli (1983), donde se consignan también la «opere apocrife» y «alcuni esemplari di edizioni moderne».

conservado sobre Castillo, referido «al nombramiento de don Pedro al puesto de embajador en Roma», se sospecha que tras la publicación de la citada obra, «nuestro autor acompañase a don Pedro en su viaje»; si bien los autores de estas apreciaciones, Richard F. Glenn y Francis G. Very (1977: 13), afirman que «no nos quedan más detalles que esclarezcan su residencia en el extranjero».

Habría resultado muy sugestivo que Martín Navarro, en la dedicatoria que redactó, hubiese aportado el nombre de Castillo Solórzano, pues la remisión al verdadero autor de las cuatro novelas restantes sería un síntoma de que se pretendía promocionar a un escritor que había resultado muy productivo comercialmente en las décadas anteriores e igualmente sería un indicativo de que ahora varios libreros zaragozanos, entre ellos el propio Alfay, podían estar interesados en publicar las obras que tuviese en fárfara o inéditas.

Si Castillo Solórzano murió, como se cree, en 1648, quizá Alfay y Navarro trataron de homenajearle al incluirle en un tomo en el que se escogió a «los mejores ingenios de España». Es indispensable, en la encrucijada editorial de las primeras ediciones de las *Novelas amorosas* y al comentar la novelística de Castillo Solórzano, hacer algunas calas socioliterarias en sus obras póstumas, editadas en Zaragoza y sobre las que apenas se ha reparado. Tras la publicación de las *Novelas amorosas*, Alfay costeó la edición de la *Sala de recreación*, 1649, impresa en el taller de los herederos de Pedro Lanaja y Lamarca. Todo hace presagiar que en la fecha en la que aparece esta obra su autor ya había fallecido. En la dedicatoria que el propio librero compuso se decía que «el ingenioso y justamente celebrado don Alonso de Castillo y Solórzano, autor destas novelas, procuró siempre elegir a los más nobles señores y títulos de España para amparo de sus obras [...]» (Alfay, en Glenn y Very, 1977: 41). El pretérito perfecto simple utilizado por Alfay —que gramaticalmente comporta un valor que indica una acción acabada— parece que manifiestamente remite a la pérdida del autor de *Las harpías en Madrid*.

La *Sala de recreación* fue la primera obra original que costeó Alfay. No obstante, no pasa inadvertido que la aprobación y la censura de la obra apareciesen firmadas diez años antes de su pie de portada, en 1639. Aunque no sea infrecuente descubrir casos de obras cuyos pies de imprenta distan muchos años de sus licencias, es una anomalía cuando se habla de un autor como Castillo Solórzano. Por una parte, es admisible que el componedor pudo cometer un desliz al coger un tipo por otro; sin embargo, si nos atenemos a los ejemplares conservados (Bacchelli, 1983: 58), es preciso indicar que no existe ningún estado de edición posterior en el que el presunto descuido fuese rectificado. Por otra parte, la concepción de la fecha como una errata se tambalea cuando la datación aparece al pie de dos textos preliminares (aprobación y censura).<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Los editores modernos de esta obra no indican nada sobre la distancia temporal que media entre las fechas de aprobación y censura y la final de publicación. Cf. Glenn y Very (1977).

El asunto se complica cuando acudimos al *Ensayo* de Gallardo; pese a que el testimonio que describió de la *Sala de recreación* coincidiese a plana y renglón con la única edición de la que hoy se tiene constancia, Gallardo (1968, II: 309-310) anotaba que la fecha de impresión era la de 1640. Cotarelo (1906a: LXIII), en la introducción general que publicó al frente de la edición de *La niña de los embustes*, refutó tal apreciación y consideró que se trataba de una equivocación del bibliógrafo extremeño o incluso un error de transcripción de los distintos investigadores que laboraron con sus papeletas. Sin embargo, años más tarde, Palau (1990, II: 99) dijo ver un ejemplar de esta edición que «figuró en la Biblioteca del Marqués de la Romana»; al referirse al texto de 1649 asevera que se trata de la «segunda edición». Quizá esta nota le dio fueros a Jiménez Catalán para que abriese una entrada en la que describió la edición de la *Sala de recreación* fechada en 1640; sin embargo, parece bastante probable, pues no ofrece la localización de ningún ejemplar, como hacía habitualmente, que partiese del *Ensayo* de Gallardo.<sup>29</sup>

Si existiese algún ejemplar que refrendase la nota asertiva de Gallardo y Palau, no cabría duda de que el testimonio que conocemos de 1649 sería una segunda emisión del texto original, pues la colación que ofreció el erudito extremeño no varía ni un ápice de la que posee la edición de 1649. En este caso Alfay habría mandado recomponer cuidadosamente la plana de la portada, alterando únicamente el año de impresión. La nueva portada hubiese sido pegada sobre la pestaña que dejó el corte del frontis originario. Sin embargo, los testimonios localizados, en los que no se observa corte alguno, contradicen esta artificial hipótesis.

Además, si al sospechoso detalle de la colación le unimos que la distribución de los elementos de la portada del testimonio que ha llegado hasta nosotros es exactamente la misma que la que posee la supuesta edición de 1640, quizá haya que pensar que no exista ninguna edición perdida, sino que se trate —como conjeturó Cotarelo— de un engorroso error de transcripción o una errata enojosa en el caso de Gallardo y de una falsa noticia de oídas que nunca verificó Palau. Por otra parte, la *Sala de recreación* no contenía ni tasa ni fe de erratas, documentos que nos hubiesen aproximado con seguridad a una fecha de publicación más cercana a mediados de siglo que al vértice de 1640.

En otro sentido, aunque íntimamente relacionado, no hay que esquivar un asunto paralelo, ya señalado, ciertamente peliagudo. Desde que Castillo publicó, en 1637 y a costa del padre de Alfay, las *Aventuras del bachiller Trapaza*, su producción literaria sufrió una acusada decadencia. En esa misma ciudad publicó en 1639 dos obras de carácter histórico y tres años más tarde, en Madrid, *La guardaña de Sevilla*. Las obras que siguieron, como la *Sala de recreación* o *La quinta de Laura*, fueron editadas póstumamente.

---

<sup>29</sup> Cuando Jiménez Catalán (1925: 200 y 242) aborda la edición de la *Sala de recreación*, ofrece dos entradas (pertenecientes a los años 1640 y 1649) en las que detallaba exactamente la misma descripción. Comparte la opinión de Cotarelo Velasco de la Peña (1998: 130).

Quizá el grave receso de la trayectoria editorial de Castillo explique la distancia temporal que existe entre las fechas de licencia y aprobación de la obra y la de su publicación. Si la edición de la *Sala de recreación* vio la letra de molde por vez primera en 1649, habrá que conjeturar entonces la posibilidad de que Castillo, una vez terminada —ya que en el estado en el que nos ha llegado aparece de forma acabada—, quisiese ampliarla o refundirla antes de darla a la estampa. O, en otro supuesto, que Castillo hubiese querido cumplir con la promesa —y con estas palabras se despide del lector— de entregar la «segunda parte, que saldrá presto a luz con el favor de Dios». Ante el retraso de la publicación de una obra aprobada en 1639 quizá habría que aventurar la intención de Castillo de completar esta segunda parte y publicarlas («saldrá presto») en un tiempo próximo. La cuestión derivada de la problemática fecha de edición de la *Sala de recreación* es sin duda la de si Alfay llegó a comprar los derechos de edición a Castillo o tuvo que negociar con sus legatarios una década más tarde.

En la misma ciudad, Zaragoza, y coincidiendo con su datación, 1649, Matías de Lizaun costeó otra obra de Castillo Solórzano, *La quinta de Laura*. El título que eligió el editor —pues todo indica que el escritor no intervino— repetía uno modificado por Alfay y Navarro con el que estos denominaron una de las novelas de Castillo antologadas en las *Novelas amorosas* de 1648. En otro orden, la novela titulada *No hay mal que no venga por bien* (cuarta de *La quinta de Laura*) ya se había publicado en 1626 en una de las primeras colecciones boccaccianas del novelista, *Jornadas alegres*; otra, titulada *El duende de Zaragoza*, se incluyó en una reedición hecha también en Zaragoza (sin año exacto, aunque se sospecha que pudo ser en torno a 1650) de *El filósofo del aldea*, compuesta por el alférez don Baltasar Mateo Velázquez, seudónimo de un autor cuyo verdadero nombre aún no se ha descubierto.<sup>30</sup>

A este propósito, Cotarelo (1906a: LXXVI) advirtió que «no tenemos toda la certeza deseable sobre la autenticidad de este libro [*La quinta de Laura*] y aun de alguna de las novelas. Desde luego creemos que no se publicó como el autor lo dejó dispuesto (si es que lo dejó, en efecto) para la imprenta». El orden estructural y notorias razones estilísticas evidencian, a mi parecer, la autoría de Castillo Solórzano. Es probable, quizá, que las novelas que se incluyen en este volumen póstumo estuviesen primitivamente pensadas para dar cuerpo a la segunda parte de la *Sala de recreación*, si bien el encuadre novelístico de *La quinta de Laura*, muy distinto al de la *Sala de recreación*, pudo ser compuesto de nueva planta toda vez que se habían redactado las novelas, que en este caso —como en la mayoría de obras de esta naturaleza— no están condicionadas por los personajes o el espacio creado en el marco.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Para las cuestiones sobre la autoría de *El filósofo del aldea* y su relación con Antonio Liñán y Verdugo, autor de la *Guía y avisos de forasteros*, véase el estado de la cuestión biográfico que abro en mi monografía sobre esta última obra (González Ramírez, 2008a). Por otro lado, es preciso poner en claro la cuestión bibliográfica sobre las ediciones seiscentistas de *El filósofo del aldea*, obra marginada que ha sido casi relegada al ostracismo.

<sup>31</sup> La *cornice* de ambas obras, como de otras del propio Castillo Solórzano, era muy simple y veleidosa, por lo que el novelista de Tordesillas pudo dar un giro a un hipotético *desideratum* inicial e improvisar en poco tiempo otro marco narrativo. Sobre la presunta edición de 1640 de la *Sala de recreación* me he extendido también en mi trabajo de cataloga-

## TRASCENDENCIA DEL ENSAYO EDITORIAL DE ALFAY Y NAVARRO

Si Alfay y Navarro fueron los primeros en descubrir los beneficios económicos que podía generar la compilación de textos de varios autores, las reediciones de este experimento editorial que aparecieron en menos de dos años mostraban a las claras el filón comercial que se podía conseguir con este tipo de compilaciones. Sin embargo, no tuvo continuación a corto plazo y hubieron de transcurrir casi veinte años para que un librero de Madrid, Isidro Robles, retomase la propuesta de Alfay y Navarro y llevase a la estampa una antología titulada *Varios efectos de amor*. Una atenta lectura descubre una planificación editorial más madurada que la fraguada en Zaragoza, cuyo desarreglo editorial se pone de relieve al observar las decenas de remiendos que se dejaron a la vista, ofreciendo como resultado un producto comercial poco acabado.

Desde el título de esta nueva colección puede observarse la serie amalgamada de asuntos temáticos —cuya topicidad llega a ser alarmante— que se conjuga para entroncar con el *delectare* propio del género reinante en las primeras décadas del siglo XVII: *Varios efectos de amor, en once novelas ejemplares, nuevas, nunca vistas, ni impresas. Las cinco escritas sin una de las cinco letras vocales, y las otras de gusto y apacible entretenimiento. Compuestas por diferentes autores, los mejores ingenios de España*.<sup>32</sup> Los *varios efectos de amor* desarrollados en las *novelas ejemplares* no ocultaban su débito con las novelas, *sin una de las cinco vocales*, que Alonso Alcalá y Herrera publicó en Lisboa, a costa de Francisco da Costa y en la imprenta de Manuel da Sylva, en 1641.<sup>33</sup> Al volumen se le trató de dar cierta apariencia de originalidad de la que carecía, pues se indicaba que las novelas eran «nuevas, nunca vistas ni impresas». La coda final que remite a «los mejores ingenios de España» era un llamamiento diáfano a ese tipo de lector de obras de entretenimiento que gustaba de leer tomos con textos de varios autores.

Robles, además de publicar las cinco novelas de Alcalá y Herrera —de las que respetó su título original—, entendió que la riqueza y la variedad se lograban con la inclusión de varios «cisnes» de España en la colección. Las novelas escogidas

---

ción de las ediciones costeadas por Alfay, donde aporé alguna sugerencia más (González Ramírez, 2008b). En relación con las cuestiones derivadas de la autoría de *La quinta de Laura* y la última etapa novelística de Castillo Solórzano, tengo en curso la preparación de un trabajo en el que trasladaré algunas impresiones y conjeturas que se salen ahora de las perspectivas del presente estudio.

<sup>32</sup> El ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España que he manejado, 2/66324, contiene dos portadas; describo la segunda, que posee todos los datos: VARIOS EFECTOS | DE AMOR, | EN ONZE NOVELAS | EXEMPLARES, NUEVAS, | NVNCA VISTAS, NI IMPRESSAS. | Las cinco escritas sin vna de las cinco letras vocales, | y las otras de gusto, y apacible | entretenimiento. | COMPVESTAS | *Por diferentes Autores, los mejores Ingenios | de España*. | RECOGIDAS | Por Isidro de Robles, natural desta Coronada | Villa de Madrid. | DEDICADAS | *Al señor Don Pablo de Salazar y Haro, Capitan | de Infanteria Española*. | CON PRIVILEGIO | En Madrid, por Ioseph Fernandez de Buendia, Año 1666. | *A costa de Isidro de Robles, Mercader de libros. Vendese en su casa en la | calle de Toledo, junto a la Porteria de la Concepcion Geronima*. En 4º, 8h + 375 pp. Sign.: ¶<sup>8</sup>, A-Z<sup>8</sup>, Aa<sup>4</sup>. Cf. Profeti (2002: 202-204). Los preliminares de este ejemplar están mal encuadrados (la hoja ¶<sup>3</sup>, con la dedicatoria, precede a la portada descrita) y el casado del primer pliego sufrió algunas alteraciones, pues el testigo de un folio ofrece «tasa» cuando el siguiente se iniciaba con la «suma del privilegio»; el testigo del folio vuelto indica «Al», que adelantaría el prólogo «Al lector», pero en su lugar encontramos una «Tabla de las novelas».

<sup>33</sup> El título que eligió Alcalá y Herrera reproduce a su vez otro con el que Lope divulgó uno de sus sonetos más célebres: «Desmayarse, atreverse, estar furioso».

—cuyos títulos fueron todos modificados o, en el mejor de los casos, retocados— pertenecían a Castillo Solórzano,<sup>34</sup> Lope de Vega,<sup>35</sup> José Camerino,<sup>36</sup> Miguel Moreno<sup>37</sup> y Tirso de Molina;<sup>38</sup> se incluyó otra novela, *Constante mujer y pobre*, cuya procedencia no tardará en descubrirse.

Además de encubrir el origen de estas novelas alterando sus títulos originales, parece que en algunos casos Robles no quiso revelar su origen, para lo que se esmeró en indicar a los impresores las partes que debían ser suprimidas al componerlas en plomo. El particular caso de Lope de Vega, en el que el narrador constantemente interpela a la dedicataria en la novela y a menudo se sale del guión novelesco para adentrarse en una vía de exploración ensayística, ha sido analizado con minuciosidad por Presotto (en Lope de Vega, 2007: 31). El estudioso italiano afirma que la novela incluida de Lope

resulta sometida a una sistemática eliminación de cualquier referencia directa a Marcia Leonarda, así como de las incursiones del narrador y de sus digresiones. Se trata de una operación hecha con notable pericia, que implica a veces una completa reescritura y también la modificación de lugares, nombres de los personajes y referencias históricas, en un trabajo de lima no exento de un matiz censorio que en pocas ocasiones revela fisuras, aunque desfigura por completo la propuesta de Lope, limitándose a transmitir el núcleo diegético de la novela [...]. Reviste una notable importancia la cuidada remodelación de la obra, expurgada de todo ese aparato metanarrativo que constituye la esencia del proyecto literario de Lope.

Este plan editorial, efecto derivativo de las *Novelas amorosas* costeadas por Alfay y Navarro, no cuajó *ipso facto*, sino que hubo de pasar un cuarto de siglo para que un editor volviese a arriesgar su dinero en el proyecto. Puede considerarse esta segunda edición de 1692 como el reactivo para que en la siguiente centuria el conjunto ordenado por Robles viese en numerosas ocasiones la imprenta, gracias, en buena medida, al gusto literario que existía por la narrativa cultivada en el siglo anterior, pero también a otros efectos socioculturales, como las medidas inquisitoriales que se impusieron contra obras de los últimos autores o el control del libro extranjero.

Ante esta decadente crispación, los impresores del XVIII acudieron en masa a buscar en las novelas del siglo anterior los ingresos que la joven literatura no les podía reportar, por lo que, paradójicamente, el consumo de textos literarios fue inversa-

<sup>34</sup> La novela que se incluyó de Castillo Solórzano fue *El amor en la venganza* (con el título falso de *No hay con el amor venganza*), perteneciente a su libro *Tardes entretenidas*, Madrid, 1625.

<sup>35</sup> De Lope de Vega se incluyó *El desdichado por la honra*, con el título alterado, *Los amantes sin fortuna*.

<sup>36</sup> Agregándole un complemento a su título original, *El pícaro amante y escarmiento de mujeres*, Robles incorporó la conocida novela de Camerino *El pícaro amante*, incluida en sus *Novelas amorosas*, Madrid, 1624.

<sup>37</sup> *La desdicha en la constancia*, de Miguel Moreno, constituye una obra en sí misma y no se publicó en ninguna colección; la versión que hoy se conserva es la que nos legó Robles en su antología, pues de esta novela, presuntamente publicada por primera vez en 1624, según las noticias rastreadas, no se conserva ningún ejemplar.

<sup>38</sup> La popular novela interpolada de Tirso de Molina, perteneciente al cigarral quinto de los *Cigarrales de Toledo*, Madrid, 1624, no contenía ningún título en la obra original del mercedario; sin embargo, el asunto novelizado era sobradamente conocido por su divulgación en obras principalmente de autores italianos, de donde quizá podría haber recogido Robles el título.

mente proporcional al número de obras originales que se publicó. En suma, los *Varios efectos de amor* de Isidro Robles conocieron varias ediciones en el siglo XVIII, llegando incluso en alguna de ellas (la madrileña de 1709) a añadirse tres piezas narrativas más, que a partir de ese momento fueron agregadas en todas las reediciones posteriores.<sup>39</sup>

Algunos años antes de ser recolectadas por Isidro Robles las once novelas que darían cuerpo a su antología de *novelas ejemplares*, apareció una modalidad inédita de reunir y publicar varias piezas narrativas breves en un solo tomo. José Alfay, coeditor, junto a Martín Navarro, de la primera compilación de novelas cortas en 1648, y colector en 1654 de una rica y variada antología de textos poéticos, se embarcó por su cuenta en un proyecto sin precedentes en la literatura española. Agrupó textos —bien íntegros o bien mutilados— del *Guzmán de Alfarache*, de la *Guía y avisos de forasteros*, de la *Floresta española* o del prólogo-dedicatoria de la novela dedicada a Marcia Leonarda *Guzmán el Bravo*.<sup>40</sup>

Pero en esta ocasión el mercader de libros de Zaragoza no se contentó con ponerle un título al volumen que indicase una convencional recopilación de novelas de *varios ingenios*; decidió presentar la recopilación de textos como una obra original, para lo que fue necesario inventar el nombre de un autor. El título que escogió, *Mojiganga del gusto en seis novelas y estorbo de vicios*, es una copia literal —en su primera proposición— de uno publicado también en Zaragoza en 1641, *La mojiganga del gusto en seis novelas*, de Andrés Sanz del Castillo.

El volumen lo atribuyó a Francisco La Cueva, nombre que encuentra bastante semejanza con el seudónimo utilizado por Francisco de Quintana, *Francisco de las Cuevas*, estampado en las portadas de sus *Experiencias de amor y fortuna*, 1626, y de su *Historia de Hipólito y Aminta*, 1627. De la primera obra corrieron varias ediciones desde que se publicó por vez primera en Madrid, una de ellas precisamente costeada por Alfay y publicada en Zaragoza, en 1647. No creo que sea azaroso, en este sentido, que en la misma ciudad aragonesa, solo un año después de aparecer la *Mojiganga del gusto*, 1663, el mercader de libros José San Juan reeditase las *Experiencias de amor y fortuna* a nombre de Francisco de las Cuevas.

<sup>39</sup> La descripción más detallada de esta obra podía encontrarse en la noticia bibliográfica que Rodríguez Cuadros (1986: 71-72) incluía en su edición de las *Novelas amorosas de diversos ingenios del siglo XVII*; aportaba las reediciones de 1692 (Madrid), 1709 (Madrid), 1709 (Barcelona), 1729 (Madrid) y 1760 (Barcelona). Ripoll (1991: 165-166) ofrecía en su catálogo exactamente las mismas ediciones. El repertorio de Profeti (2002: 202-216) mejora y amplía la nómina de testimonios con la adición de otra de Barcelona hecha también en 1709 y una de Madrid de 1719.

<sup>40</sup> MOJIGANGA | DEL GVSTO | EN | SEIS NOVELAS. | Y ESTORVO DE VICIOS. | COMPVESTO POR | Don Francisco la Cueva, | natural de la Uilla de | Madrid. | [Marca del impresor] CON LICENCIA, | En Çaragoça, Por Iuan de Ybar. Año 1662. | A costa de Iosef Alfay, Mercader de Libros. En 8°, 4 hs. + 152 pp. Sign: a<sup>4</sup>, A-I<sup>8</sup>, K<sup>4</sup>. Los dos únicos ejemplares de los que tengo constancia están depositados en Biblioteca Nacional de España, R/6956 y R/12958, y ambos aparecen encuadernados junto a una *Jácara* de Alejandro de Cepeda de 4 hojas. De Lope de Vega incluyó el prólogo-dedicatoria de *Guzmán el Bravo*, inventándose una entrada: «A mi señora doña Tomasa Valera y Daria, dama pedigüeña de la Corte, etc.». Hizo mínimas alteraciones y adicionó ciertos pasajes textuales. Todas estas manipulaciones (sustituciones, adiciones o supresiones) están rigurosamente indicadas a pie de página o sobre el propio texto (con cursiva) en la nueva edición que he preparado de la *Mojiganga* y del *Sarao* (La Cueva / Ayala, 2008). Estas modificaciones que Alfay incluyó en la dedicatoria a Marcia Leonarda en la *Mojiganga* no aparecen en ninguna de las dos ediciones que cofinanció de las *Novelas amorosas*.

José Alfay pretendió generar desconcierto entre los lectores al ofrecer un libro que ligaba en su pórtico el título —adicionado con un complemento— de una obra original editada en la misma ciudad unos veinte años antes y el homónimo —ligeramente retocado— de un famoso escritor madrileño que había publicado una obra varias veces reeditada desde 1626 y nuevamente impresa en un taller de Zaragoza solo un año después de aparecer la taracea de textos que él había confeccionado. Alfay —presumo— podía conocer el interés de José San Juan por reeditar la obra y no dudó en escoger el mismo nombre para la portada.

Esta especie de pastiche literario preparado por Alfay y concebido para embromar a los lectores trascendió los límites del juego puramente burlesco al ser presentado al Consejo para adquirir la aprobación y la licencia. La *mojiganga* (término que se emplea, según el *Diccionario de autoridades*, para referirse a «cualquier cosa ridícula, con que parece que alguno se burla de otro»), podía pasar como una monumental bufonada si lograba obtener las licencias de los censores. Si el embutido de textos plagiados conseguía ser autenticado con documentos legales expedidos por los miembros del Consejo, Alfay lograba, amén de ridiculizar la incompetencia literaria de estos, poner en solfa la ineficacia del órgano que legislaba el control del libro. El día 8 de julio de 1662 obtuvo la licencia y quince días más tarde la aprobación.<sup>41</sup> Sin embargo, la obra carece de tasa y fe de erratas, documentos que, aunque fuesen solicitados y expedidos, en ocasiones no se imprimían (debiéndose entender la edición, como antes apunté para el caso de las *Novelas amorosas*, como legal).

La historia editorial de la *Mojiganga del gusto* tuvo una segunda parte que narraré brevemente. Cuatro años después de aparecer el timo literario de Alfay, en 1666 —fecha en la que por cierto se publican en Madrid los *Varios efectos de amor* recogidos por Isidro Robles—, el mercader de libros zaragozano relanzó los viejos remanentes que tenía de la *Mojiganga del gusto* con una nueva portada que alteraba todos los datos anteriores: nombre del autor, título, taller y año de impresión. Las cuatro hojas de preliminares que contenía la edición del 62 también fueron sustituidas —y su número duplicado— por otras compuestas de nuevo cuño.

La nueva portada hacía presumir que el volumen, titulado *Sarao de Aranjuez de varios versos y novelas*, había sido compuesto por Jacinto de Ayala e impreso en el taller madrileño de María de Quiñones en 1666.<sup>42</sup> No pasó inadvertida para Alfay,

41 No deja de ser revelador que en su censura Juan de Campos afirmase que el «librito» que llegó a sus manos había sido «intitulado *Estorbo de vicios*». Igualmente, en la aprobación otorgada, el doctor Juan de Fuenbuena indicaba que desde que leyó «su inscripción, que es *Estorbo de vicios, en seis novelas*», lo examinó «gustoso». Esto es un claro indicativo de que el volumen sorteo los órganos administrativos con un título que en el momento de imprimirse fue alterado con certeza a instancias del editor. La modificación del título, aunque no deba pasar desapercibida (e incluso no sea desorbitado preguntarse qué obra pudo llevar Alfay al Consejo para solicitar los primeros certificados legales), era en último término algo que se hacía con frecuencia, pues los títulos primitivos con los que se entregaban las obras al Consejo tenían, como se sabe, un carácter meramente provisional.

42 SARAO DE | ARANIUEZ | DE VARIOS | VERSOS, Y NO- | VELAS. | POR DON IACINTO DE | Ayala, natural de Madrid. | LAS DEDICA, | A DON VICENCIO IVAN DE LAS- | tanosa, Cauallero Aragonés, y Ciudadano | de Huesca, Año 1666 | [Marca del impresor] | Con licencia: En Madrid, Por Maria | de Quiñones. En 8º, 8 hs. + 152 pp. Sign.: A<sup>8</sup>, A-1<sup>8</sup>, K<sup>4</sup>. Contiene, al igual que la *Moji-*

que en la portada de la *Mojiganga* había especificado que el volumen salía «a costa de José Alfay, mercader de libros». Aunque este anuncio también fue eliminado, la firma de la dedicatoria interna, dirigida al erudito oscense Vincencio Juan de Lastanosa, desvelaba de forma inminente la responsabilidad de Alfay —y no de otro librero que pudiese haber adquirido los restos de la edición de la *Mojiganga*— sobre esta labor de marquetaría editorial.

En el título escogido se remozaron otros de María de Zayas, *Parte segunda del Sarao*, y de Gabriel del Corral, *La Cintia de Aranjuez*. El nombre que eligió esta vez Alfay tampoco era inexistente; en 1641 se publicó una novela corta titulada *El más desdichado amante y pago que dan las mujeres*, compuesta por Jacinto Abad de Ayala. Curiosamente, entre los preliminares del *Sarao* se publicó una introducción en la que se plagió una parte del preámbulo de la *Sala de recreación*, obra cuya edición había cuidado él mismo; también se transplantaron a esta introducción varias partes de la historia de Madrid (1629) de Quintana y se insertó igualmente —reescrita— una parte de la introducción de las *Meriendas del ingenio* (Zaragoza, 1663) de Andrés de Prado. La introducción se convirtió así en un sugerente mosaico donde nada pertenecía a la pluma del librero.

Tanto la *Mojiganga del gusto* como su segunda emisión, el *Sarao de Aranjuez* —que perfectamente pudieron comercializarse simultáneamente, si su responsable, Alfay, no suplantó los nuevos preliminares mandados a imprimir en todos los ejemplares del texto del 62—, podían haber pasado por dos compilaciones más de novelas cortas, al estilo de las *Novelas amorosas* o de los *Varios efectos de amor*, si su colector no hubiese desafiado burlescamente las leyes del control del libro y no hubiese querido tomar el pelo a los condescendientes lectores.

La colectánea de textos que presentó Alfay es una variante hasta cierto punto temeraria de los ejemplos antecitados, pero no hay que restarle perspicacia y valentía por igual para tratar de combatir los momentos de crisis literaria durante la segunda mitad del siglo XVII, crisis provocada por la decadencia socioeconómica y evidenciada con mayor transparencia en el campo de la novelística. Con la reunión de textos de Alemán, Liñán y Verdugo, Lope de Vega, etcétera, el librero de Zaragoza —de necios sería ocultarlo— trató de extraer rentables ganancias; pero a cambio ofreció una fórmula inusitada no carente de burla y sazón. Quienes no han entendido el buscado efecto chancero de la *Mojiganga del gusto* han denostado a Alfay calificándolo de tramposo, embaucador o mentiroso.<sup>43</sup>

Volviendo, antes de cerrar este trabajo, a las *Novelas amorosas* y a los *Varios efectos de amor*, Begoña Ripoll (1991: 161) considera que el «efecto de estas obras ha

---

*ganga del gusto*, la *Jácara* de Cepeda. Los preliminares del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España, R/1169 (único localizado), están mutilados. Cf. la introducción que he preparado para la edición moderna de esta obra (e. p.).

<sup>43</sup> En mi libro sobre la *Guía y avisos de forasteros* he abordado en un capítulo estas falsificaciones literarias que tramó el librero de Zaragoza: «Algunas supercherías literarias muñidas por José Alfay: sobre la *Mojiganga del gusto* de Francisco La Cueva (1662) y el *Sarao de Aranjuez* de Jacinto de Ayala (1666)» (González Ramírez, 2008a). Con la amplitud que requería, los asuntos allí tratados han sido asediados en la introducción a mi edición de la *Mojiganga del gusto* y del *Sarao de Aranjuez* (La Cueva / Ayala, 2008).

resultado francamente perjudicial para la historiografía moderna». No puedo menos que posicionarme radicalmente en contra de esta infundada aseveración, que menosprecia por entero el enriquecimiento literario que estas antologías aportan. El hecho de que las ediciones no especifiquen «el nombre de sus autores reales» al frente de las novelas o que el responsable manipulase partes de los textos no puede entenderse como pernicioso para la historiografía, pues a ningún crítico o historiador moderno se le escapa que estos volúmenes confeccionados por mercaderes de libros partían de otras obras impresas y respondían primariamente a fines lucrativos.<sup>44</sup> Las novelas incluidas, desde el punto de vista crítico-textual, son desautorizadas por las ediciones príncipes que sirven de modelo;<sup>45</sup> sin embargo, si valoramos el conjunto antológico desde un enfoque socioliterario, la percepción cambia diametralmente.

A mi parecer, las *Novelas amorosas* y los *Varios efectos de amor* (y, aunque en otra ladera, la *Mojiganga del gusto* y el *Sarao de Aranjuez*) tienen que ser entendidas como una sugestiva respuesta a una difícil situación editorial —agravada principalmente por la escasez de papel a partir de 1641, año en el que se publican y se reeditan varias colecciones de novelas— que desequilibró temporalmente —si no lo desmoronó en algunas ciudades— el mercado del libro y asestó un duro aldabonazo a un género de consumo que desde que se descubrió en España a principios del siglo xvii no había acusado síntomas de agotamiento.

Tanto Alfay y Navarro como Robles obedecieron a las necesidades comerciales que puso en apuros la demanda de la novela corta en la segunda mitad del siglo xvii. Si el volumen compilado por los primeros, publicado inmediatamente después del receso en las publicaciones de las colecciones de novelas cortas que se produjo a inicios de la década de los cuarenta, lograba fraguar entre el público lector, podía ser el pretendido fermento que reactivase el gusto por el este género literario. Sin embargo, y pese a lo que pueda colegirse de las tres ediciones consecutivas de las *Novelas amorosas*, la novela corta dejó de funcionar comercialmente y los novelistas cultivaron con menos entusiasmo aquellos *sucesos y desengaños amorosos* —que hasta ese momento habían causado los plácemes de los lectores— relatados en época de *fiestas y carnestolendas*.<sup>46</sup>

<sup>44</sup> Si se entiende, con Ripoll, que estas colecciones de novelas son perjudiciales «para la historiografía moderna», ¿qué habría que decir sobre las innumerables compilaciones de piezas sueltas de teatro o sobre las enjundiosas antologías poéticas que vieron la luz en el siglo xvii? Solo si atendemos a los problemas de atribución y a las variantes de lecturas que presenta cualquiera de estas recopilaciones encontraremos, dadas las peculiaridades de transmisión de la poesía y el teatro, un panorama mucho más complejo que el que encierra las dos únicas selecciones novelísticas de varios autores —que además no ocultaron su naturaleza antológica— publicadas en el siglo xvii; sin embargo, estas singularidades, que me conste, no han generado en ningún crítico un comentario parecido al de Ripoll. Puedo entender que los volúmenes de Alfay y Navarro y de Robles embaucasen a ciertos lectores de la época, pero nunca han contaminado la historiografía, pues desde muy pronto se supo deslindar con precisión las paternidades y las atribuciones.

<sup>45</sup> Sin embargo, la novela de Moreno *La desdicha en la constancia* se conserva merced a la antología que compuso Robles, sin la cual sería una obra (como tantas del Siglo de Oro) perdida.

<sup>46</sup> Las sucesivas reediciones de las novelas cortas en el siglo xviii, principalmente debido a las medidas inquisitoriales impuestas, como expliqué, pueden ser una trampa a la hora de calibrar la popularidad que acompañó a este género durante esta época; adviértase, si no, el escaso predicamento que tuvo la novela corta en el siglo posterior (xix), en el que permaneció casi desaparecida (suplantada en buena medida por la novela de folletín y las traducciones francesas).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ediciones

- Ayala, Jacinto de (1666), *Sarao de Aranjuez de varios versos y novelas*, Madrid, María de Quiñones, [a costa de José Alfay].
- Castillo Solórzano, Alonso de (1627), *Tiempo de regocijo y carnestolendas de Madrid*, Madrid, Luis Sánchez.
- (1631), *Noches de placer*, Barcelona, Sebastián de Cormellas.
- (1649a), *Sala de recreación*, Zaragoza, Pedro Lanaja y Lamarca, a costa de José Alfay.
- (1649b), *La quinta de Laura*, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, a costa de Matías de Lizaun.
- Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso, por las tres musas: Urania, Euterpe y Calíope. Hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España. Recogidas y dadas a la Estampa por D. Francisco de la Torre y Sevilla, caballero del hábito de Calatrava*, Madrid, Melchor Alegre, 1670.
- Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso, por las tres musas: Urania, Euterpe y Calíope. Hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, Juan de Ibar, a costa de José Alfay, 1670 (2ª emisión).
- La Cueva, Francisco (1662), *Mojiganga del gusto en seis novelas y estorbo de vicios*, Zaragoza, Juan de Ibar, a costa de José Alfay.
- (e. p.), *Mojiganga del gusto*, y Jacinto de Ayala (e. p.), *Sarao de Aranjuez*, ed. de David González Ramírez, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón.
- Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, Viuda de Pedro Vergés, a costa de José Alfay y Martín Navarro, 1648.
- Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, Viuda de Pedro Vergés, a costa de José Alfay y Martín Navarro, 1649.
- Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, Barcelona, Tomás Vassiana, 1650.
- Poesías varias de grandes ingenios españoles. Recogidas por José Alfay*, Zaragoza, Juan de Ibar, a costa de José Alfay, 1654.
- Varios efectos de amor, en once novelas ejemplares, nuevas, nunca vistas, ni impresas. Las cinco escritas sin una de las cinco letras vocales, y las otras de gusto y apacible entretenimiento. Compuestas por diferentes autores, los mejores ingenios de España. Recogidas por Isidro de Robles, natural desta coronada villa de Madrid*, Madrid, José Fernández de Buendía, a costa de Isidro Robles, 1666.
- Vega, Lope de (1621a), *La Filomena, con otras diversas rimas, prosas y versos*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez.
- (1621b), *La Filomena, con otras diversas rimas, prosas y versos*, Barcelona, Sebastián de Cormellas.
- (1624), *La Circe, con otras rimas y prosas*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez.
- (1915), *Novelas a Marcia Leonarda*, ed. de John D. y Leora A. Fitz-Gerald, *Romanische Forschungen*, xxxiv (2), pp. 278-467.
- (1983), *Obras poéticas*, ed. de José Manuel Blecua, Planeta, Barcelona.
- (2007), *Novelas a Marcia Leonarda*, ed. de Marco Presotto, Madrid, Castalia.

Estudios

- Bacchelli, F. (1983), *Per una bibliografia di Castillo Solórzano*, Verona, Università degli Studi di Verona.
- Bonilla Cerezo, R. (2006), *Lacayo de risa ajena: el gongorismo en la Fábula de Polifemo de Alonso de Castillo Solórzano*, Córdoba, Diputación.
- Bourland, C. B. (1927), *The short story in Spain in the seventeenth century, with a bibliography of the novela from 1576 to 1700*, Northampton, Smith College, 1927 (ed. facs., Nueva York, Burt Franklin, 1973).

- Campana, P. (1999), *La Filomena de Lope de Vega*, Bellaterra, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona (3 microfichas).
- Cayuela, A. (1993), «La prosa de ficción entre 1625 y 1634. Balance de diez años sin licencias para imprimir novelas en los reinos de Castilla», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, xxix (2), pp. 51-76.
- (1996), *Le paratexte au Siècle d'Or. Prose romanesque, livres et lecteurs en Espagne au xvii<sup>e</sup> siècle*, Ginebra, Droz.
- (2005), *Alonso Pérez de Montalbán: un librero en el Madrid de los Austrias*, Madrid, Calambur.
- Cerdá y Rico, F. (1777), «Prólogo» a *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso, de D. Frey Lope Félix de Vega Carpio, del hábito de san Juan*, viii, Madrid, Imprenta de don Antonio de Sancha, pp. 1-xi.
- Colón Calderón, I. (2001), *La novela corta en el siglo xvii*, Madrid, Laberinto.
- Copello, F. (1987), «L'utilisation parodique des liens de parenté dans *Guzmán el Bravo* de Lope de Vega», en Augustin Redondo (ed.), *Autour des parentés en Espagne aux xvi<sup>e</sup> et xvii<sup>e</sup> siècles. Histoire, mythe et littérature*, París, La Sorbonne, pp. 183-191.
- Cotarelo y Mori, E. (1906a), «Introducción» a A. de Castillo Solórzano, *La niña de los embustes*, Madrid, Librería de la Viuda de Rico, pp. v-xc.
- (1906b), «Advertencia» a A. de Castillo Solórzano, *Noches de placer*, Madrid, Librería de la Viuda de Rico, pp. v-xi.
- (1907), «Adiciones a la biografía de D. Alonso de Castillo Solórzano», en A. de Castillo Solórzano, *Las harpías en Madrid y Tiempo de regocijo y carnestolendas en Madrid*, Madrid, Librería de los Bibliófilos Españoles, pp. v-xxiv.
- Delgado Casado, Juan (1996), *Diccionario de impresores españoles (siglos xv-xvii)*, i-ii, Madrid, Arco/Libros.
- Gallardo, B. J. (1968) [1866, 1869, 1888 y 1889], *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, i-iv, Madrid, Gredos (digitalizada en Amancio Labandeira [comp.], *La imprenta en España: compilación de textos clásicos*, i, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1999).
- Glenn, R. F., y Very, F. G. (1977), «Introducción biográfica y crítica» a A. de Castillo Solórzano, *Sala de recreación*, North Carolina, Chapel Hill, pp. 11-34.
- González Ramírez, D. (2008a), *Transmisión textual y recepción editorial de la Guía y avisos de forasteros (Madrid, 1620) de Liñán y Verdugo*, Madrid, Calambur, e. p.
- (2008b), «José Alfay, librero, editor y compilador de Zaragoza. Catálogo comentado de las obras publicadas a su costa», *Archivo de Filología Aragonesa*, e. p.
- Jiménez Catalán, M. (1925), *Ensayo de una tipografía zaragozana del siglo xvii*, Zaragoza, Tipografía «La Académica» (digitalizada en Amancio Labandeira [comp.], *La imprenta en España: compilación de textos clásicos*, iii, Madrid, Fundación Histórica Tavera, 1999).
- Moll, J. (1974), «Diez años sin licencias para imprimir comedias y novelas en los reinos de Castilla: 1625-1634», *Boletín de la Real Academia Española*, liv (enero-abril), pp. 97-103.
- Palau y Dulcet, A. (1990) [1923-1927], *Manual del librero hispano-americano*, i-vii, Madrid, Julio Ollero.
- Profeti, M. G. (2002), *Per una bibliografia di Lope de Vega: opere non drammatiche a stampa*, Kassel, Reichenberger.
- Rabell, C. R. (1992), *Lope de Vega: el arte nuevo de hacer «novellas»*, Londres, Tamesis.
- Rey Hazas, A. (1990), «El erotismo en la novela cortesana», *Edad de Oro*, ix, pp. 271-288.
- Ripoll, B. (1991), *La novela barroca: catálogo bio-bibliográfico (1620-1700)*, Salamanca, Universidad.
- Rodríguez Cuadros, E. (1987), «Introducción biográfica y crítica» a *Novelas amorosas de diversos ingenios del siglo xvii*, Madrid, Castalia, pp. 9-87.
- Simón Díaz, José (1984), *Bibliografía de la literatura hispánica*, iv, Madrid, CSIC.
- Tubau, Xavier (2001), «Poesía y filosofía en *La Circe* de Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega*, vii, pp. 127-164.
- Velasco de la Peña, E. (1998), *Impresores y libreros en Zaragoza, 1600-1650*, Zaragoza, IFC.

**EL AFORISMO O LA VISIÓN FRAGMENTADA  
COMO ESTÉTICA DE LA ACTUALIDAD:  
BALTASAR GRACIÁN, JOSEPH JOUBERT Y BENJAMÍN JARNÉS**

Elvira LUENGO GASCÓN\*  
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: Las reflexiones sobre el arte y la literatura en forma de aforismos comparten género con el diario íntimo. Se refleja en estos escritos la metafísica del arte como representación literaria de la experiencia vivida trasladada a la escritura de autoficción, lecciones de vida. Circunstancias vitales a las que se adhieren Baltasar Gracián, Joseph Joubert y Benjamín Jarnés. Gracián muestra esa conciencia histórica heredera de los escritores del Siglo de Hierro latino en un juego de espejos que ofrece una fascinante interpretación política y moral en su *Oráculo manual y arte de prudencia*. La modernidad y la vanguardia de la escritura fragmentada coexisten en estas poéticas fundamentadas en un agudo sentido del relativismo existencial y semiótico desde el Siglo de Hierro latino al Siglo de Oro español, al Siglo de las Luces francés y a la Edad de Plata, y alcanzan hoy la continuidad de la fragmentariedad.

PALABRAS CLAVE: Aforismos. Lecciones de vida. Juego de espejos. Vanguardia. Escritura fragmentada. Relativismo existencial y semiótico.

ABSTRACT: The reflection on art and literature in the form of aphorisms share genre with the intimate diary. The metaphysics of art are reflected in these documents as a literary representation of the living experience transferred to the writing of self-fiction, lessons of life. Life circumstances adhered to by Baltasar Gracián, Joseph Joubert and Benjamín Jarnés. Gracián shows that historic conscience inherited from the writers of the Latin Iron Age in a play of mirrors, offering a fascinating political and moral interpretation in his *Oráculo manual y arte de prudencia*. Modernity and avant-gardism of fragmented writing co-exist in these poems based on an acute sense of existential and semiotic relativism from the Latin Iron Age to the Spanish Golden Age, to the French Age of Enlightenment and the Silver Age, and today reach the continuity of fragmentariness.

KEYWORDS: Aphorisms. Lessons of life. Play of mirrors. Avant-garde. Fragmented writing. Existential and semiotic relativism.

---

\* eluengo1@unizar.es

RÉSUMÉ : Les réflexions sur l'art et la littérature sous forme d'aphorismes ont des points communs avec le journal intime. Ces écrits révèlent la métaphysique de l'art en tant que représentation littéraire du vécu transféré à l'écriture d'autofiction, aux leçons de vie. Baltasar Gracián, Joseph Joubert et Benjamín Jarnés adhèrent à de telles circonstances vitales. Gracián expose cette conscience historique, héritière des écrivains de l'Âge de Fer latin, dans un jeu de miroirs qui offre une fascinante interprétation politique et morale dans son œuvre intitulée *Oráculo manual y arte de prudencia*. La modernité et l'avant-garde de l'écriture fragmentée coexistent dans ces poétiques essentielles, avec un sens aiguisé du relativisme existentiel et sémiotique de l'Âge de Fer latin au Siècle d'Or espagnol, au Siècle des Lumières français et à l'Âge d'Argent, atteignant aujourd'hui la continuité de la fragmentarité.

MOTS-CLÉS : Aphorismes. Leçons de vie. Jeu de miroirs. Avant-garde. Écriture fragmentée. Relativisme existentiel et sémiotique.

Antes loco con todos que cuerdo a solas, porque si es sola, la cordura pasará por locura.<sup>1</sup>  
Las palabras son como el vidrio; oscurecen todo aquello que no ayudan a ver mejor.<sup>2</sup>  
Tertulia: zoco de ideas. Se venden, se cambian y... se roban.<sup>3</sup>

#### PENSAMIENTO Y AFORISMOS<sup>4</sup> EN JOSEPH JOUBERT

«Muchas de las reflexiones de Joseph Joubert se hallan muy cerca de las ideas estéticas actuales», comenta Luis Eduardo Rivera en el prólogo a la obra del autor francés *Sobre arte y literatura*, prólogo que titula «Joubert, nuestro contemporáneo» (Joubert, 2007: 19). Chateaubriand, en 1838, catorce años después de la muerte de Joubert, realizó la primera selección de los fragmentos inéditos de su amigo. Tras su lectura, afirma Chateaubriand: «El gusano de seda hila sus capullos; yo hilo los míos, pero estos no serán devanados» (cit. por Rivera, *ibídem*, p. 29). Aun así, Chateaubriand los devanó y separó los temas de los escritos de Joseph Joubert, y en esta selección de la edición citada se ofrecen los aforismos dedicados a la literatura y el arte.

Joseph Joubert se ha convertido en un clásico de la literatura «intimista francesa». Como se señala en la cita anterior, en sus diarios ofrece cierta resistencia a que sus pensamientos sean completamente desvelados; así lo afirma el propio autor y así les ocurre a la mayoría de quienes escriben su autobiografía. Sabemos que frente a la escritura se desatan mecanismos parecidos, coincidiendo frecuentemente en la respuesta a estas resistencias los autores de textos autofictivos. Las estrategias discursivas que se generan en el escritor de autoficción vienen a coincidir en los aspectos

---

1 Gracián (1983: 70). Citamos por esta edición.

2 Joubert (2007: 43). Empleamos esta reciente edición.

3 Jarnés (1927: 63). Utilizamos esta primera edición.

4 Un aforismo (del griego ἀφορισμὸς 'definir') es una declaración o sentencia concisa que pretende expresar un principio o la verdad de una manera breve, pensativa y aparentemente cerrada. El término *aforismo* fue utilizado por primera vez por Hipócrates para designar a las proposiciones relativas a los síntomas y al diagnóstico de enfermedades. El concepto fue aplicado después a la ciencia física y, posteriormente, generalizado a todo tipo de principios.

tos principales, como han demostrado los teóricos del género (Philippe Lejeune,<sup>5</sup> Jacques Derrida,<sup>6</sup> Maurice Blanchot,<sup>7</sup> José María Pozuelo Yvancos,<sup>8</sup> Carlos Castilla del Pino<sup>9</sup>); estas giran en torno a un texto en el que el narrador pretende ocultarse a la vez que se muestra, se manifiesta y se revela en un juego donde coinciden narrador, personaje y autor en la misma figura. De igual forma, en la obra de Benjamín Jarnés emergen estos desdoblamientos y superposiciones, tanto en sus ensayos teóricos como en sus textos de ficción publicados o en sus diarios íntimos inéditos. De manera que se encuentran numerosos planteamientos coincidentes en la escritura y en la estética de estos dos autores aun siendo distintos sus cronotopos.

Por otra parte, la curiosidad del aragonés fue universal. Estudió a Baltasar Gracián, al que admiraba; también la literatura francesa le atrajo profundamente, y no dejó de establecer un diálogo intertextual con autores de todos los tiempos y culturas, como analizara Mijaíl Bajtín.<sup>10</sup> Todorov resume el pensamiento evolutivo del teórico ruso: «L'interhumain est constitutif de l'humain». Esta es la expresión más general de una ideología que no se reduce a la individualista y por la cual Bajtín no ha cesado de buscar lo que pueden parecernos diferentes lenguajes destinados a afirmar un único y mismo pensamiento. Desde este punto de vista aparecen cuatro periodos y cuatro lenguajes: fenomenológico, sociológico, lingüístico e histórico-literario. Es precisamente lo interhumano, lo esencial y universal, lo que persigue el aforismo, la verdad que aprisiona en su brevedad. Tratándose, pues, de tal germen que crece en todo tiempo y cultura, se encuentra como forma y como esencia en los tres autores que relacionamos en estas páginas, y también Mijaíl Bajtín lo expresa, aunque en su caso no utiliza el aforismo. Bajtín estudia esta relación intertextual en otros géneros, como la novela y la biografía. Sin duda, Benjamín Jarnés siguió esta tradición con su importante producción biográfica, que impregna toda su obra. Hay que señalar, junto al estilo lacónico del aforismo, como característica no menos fundamental, la tendencia al fragmentarismo, rasgo constitutivo de la visión posmoderna y que arranca de este tratamiento en la escritura de Benjamín Jarnés. En su libro *Ejercicios: cuadernos literarios*, se centra en la tradición aforística que hereda sobre todo de Baltasar Gracián, y a su vez ambos siguen la huella del epigrama del poeta hispanorromano Marcial. La sentencia y la lección, junto a la sátira, se acomodan en una estética que se evidencia como de plena actualidad.

Esta tradición aragonesa la comparamos con la inmensa producción que el escritor francés Joseph Joubert desarrolló durante toda su vida bajo la forma del

<sup>5</sup> Puede verse Lejeune (1975, 1980, 1998 y 2001), y también Lejeune y Bogaert (2003).

<sup>6</sup> Derrida (1999).

<sup>7</sup> Blanchot (1977 y 1988).

<sup>8</sup> Pozuelo Yvancos (2001, 2004 y 2006).

<sup>9</sup> Castilla del Pino (1989).

<sup>10</sup> Utilizamos la traducción francesa de su obra de 1979 *Estetika slovesnogo tvorčestva*, con prólogo de Tzvetan Todorov (Bajtín, 1984).

aforismo pero en sus cuadernos íntimos, una escritura destinada a ser leída por él mismo, a priori. Más de diez mil páginas ocupan estos cuadernos, condición y manifestaciones que Benjamín Jarnés comparte, puesto que él también escribió una abundante colección de textos con estas mismas características. Joubert es estudiado por Maurice Blanchot, uno de sus mejores exegetas; el autor y crítico francés entronca con la predilección de los anteriores por una filosofía vitalista, existencialista. Blanchot habla de Kafka<sup>11</sup> y a Kierkegaard,<sup>12</sup> filósofos de la existencia ambos. Por ello, nos hallamos entre autores que tienen como fondo de su escritura un yo muchas veces atormentado, y siempre se trata de una escritura fragmentada que narra una experiencia autofictiva. No desarrollaremos en estas páginas esta cuestión; solo la planteamos como nexo de unión que, aunque aparentemente oculto, constituye verdaderamente un cañamazo que soporta poéticas que convergen. Gracián, Kierkegaard, Kafka, Joubert y Jarnés se unen en una literatura de salvación, una escritura de la vida, una filosofía de la existencia, y la brevedad del fragmento sorprende como síntesis y expresión de un pensamiento que configura este género. La idea del arte y la cultura, a su vez, como preocupación fundamental, está implícita en el aforismo.

Joubert es un escritor sin obra obsesionado por la perfección estética. Y es gracias a esta obsesión que su diario termina por imponérsenos como obra, como producto de un pensamiento coherente consigo mismo. «Lo que distingue a Joubert de sus otros contemporáneos, autores de escritos íntimos —dice Jean Paul Corssetti en el prólogo a la segunda edición de los *Cuadernos* de Joseph Joubert, publicada por Gallimard en 1994—, se deriva de su perfecta adecuación a los meandros del tiempo personal y al polimorfismo de la escritura misma, la cual rompe con los modelos tradicionales que, de Rousseau a Chateaubriand, habrían de imponer las leyes del género. Ahora bien, esta ruptura traía consigo otra más, ligada a lo que llamamos autobiografía. De tal modo, el Diario escrito por Joubert no tiene como objetivo aclarar una obra acabada o publicada, sino que se basta a sí mismo. (Rivera, en Joubert, 2007: 15)

Lo cierto es que nos encontramos con que estos pensamientos o reflexiones sobre el arte y la literatura, en forma de aforismos, comparten género con el diario íntimo, puesto que la vida que se refleja en estos escritos es la vida auténtica del genio como representación literaria de la experiencia vivida, trasladada a la escritura de autoficción. Los *Cuadernos* de Joseph Joubert, afirma Paul Auster, «me parecen extraordinarios, diferentes a todo cuanto haya leído jamás» (Joubert, 2007), y Georges Perros declara: «Joubert es el secreto de algunos. Sus lectores, raros, han llegado a formar una especie de sociedad secreta».<sup>13</sup> Veamos algunos pensamientos-aforismos del escritor francés, al que Jarnés también leyó y citó:

Las palabras son como el vidrio; oscurecen todo aquello que no ayudan a ver mejor. (Ibídem, p. 43)

<sup>11</sup> Véase Blanchot (1988).

<sup>12</sup> En Blanchot (1977).

<sup>13</sup> Estas críticas se reflejan en la contracubierta de la obra de Joubert (2007).

La literatura. A lo que no tenga encanto y cierta serenidad no podremos llamarlo literatura. Incluso en la crítica debe hallarse alguna amenidad; si falta por completo, entonces ya no es literatura. En los periódicos encontramos todo el tiempo esta repelente controversia. Donde no hay ninguna delicadeza no hay literatura. (Ibídem, p. 45)

En la metafísica, imaginar bien es ver bien; incluso en física, si no se imagina solo se ve a medias; quien no sabe imaginar no muestra nada con claridad y nada da a conocer. La esencia y el ser de la materia misma son por entero intelectuales. (Ibídem, p. 46)

El juicio es una facultad fría y fuerte; el ingenio, una facultad delicada y viva. (Ibídem, p. 47)

### LOS CUADERNOS LITERARIOS O EJERCICIOS DE BENJAMÍN JARNÉS

Hacia 1920 Benjamín Jarnés estaba instalado en Madrid; hasta entonces el joven autor había acumulado una biografía en la que vale la pena detenerse para una mayor comprensión de su obra. Escribió *Elegía a la muerte de un niño* con fecha 14 de abril de 1934 (a los 46 años).<sup>14</sup> Jarnés, originario del pueblecito aragonés de Codo, redactó estos borradores para un proyecto futuro, quizá sus memorias, quizá una novela o, con toda seguridad, una ficción autobiográfica, rememorando esos años con un elevado tono lírico, como el que predomina en toda su obra. Este texto constituye un ejemplo de lo que puede enunciarse como «textos inacabados o fragmentados»; sin embargo, resulta conmovedor, pues en él se apunta una autobiografía auténtica que puede ejercer de tarjeta de presentación en primera persona. *Elegía a la muerte de un niño*, que recuerda a la lorquiana *Elegía a la muerte de un hombre*, se presenta como un texto inacabado, pero en Jarnés esto constituye un rasgo definitorio: se transforma en un texto vivo, en el sentido de que todos sus escritos —ensayos, novelas, biografías, críticas literarias o cinematográficas— eran modificados, perfeccionados y aumentados durante años. Sus escritos no dejaron de crecer en vida de Jarnés. Lamentablemente no fue igual después, ya que el autor y su obra fueron sepultados y olvidados durante décadas.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Se trata de un texto inédito si nos referimos a la totalidad del manuscrito; sin embargo, hay que señalar que Jarnés fue publicando pequeños fragmentos y los fue integrando en varias de sus obras, como ocurre, por ejemplo, en su *Libro de Esther*, del que publicó dos ediciones en torno a los años cuarenta —Madrid, Espasa-Calpe, 1935, y Barcelona, José Jarnés («Manantial que no cesa», 72), 1948— y en el que aparece una parte de este escrito autobiográfico.

<sup>15</sup> Benjamín Jarnés publicó la mayor parte de su obra entre la segunda y la tercera década del siglo xx. Juan Domínguez Lasierra (1988), en *Ensayo de una bibliografía jarnesiana*, recoge 1443 entradas bibliográficas entre novelas, libros de género intermedio, ensayos, biografías, narraciones, ediciones, obras colectivas, antologías, traducciones, prólogos, obras de teatro, publicaciones periódicas, fragmentos de libros, artículos, críticas, conferencias, catálogos y encuestas. Todavía añade 41 entradas que responden a proyectos. De toda esta producción jarnesiana señala 86 entradas como libros del autor y de autobiografía. Conocido y reconocido entonces, después se le ha ninguneado. Sin embargo, los que han frecuentado y estudiado su obra han sabido valorarla; casi una docena de tesis doctorales ocupan páginas de investigadores de todo el mundo: unas en el extranjero, aún inéditas, y otras en España, realizadas posteriormente. En los diez últimos años, se ha pasado de tener solo tres novelas cuyas reeditadas (*Viviana y Merlín*, *Locura y muerte de nadie* y *Paula y Paulita*) a poder encontrar en las librerías un buen número, no solo de novelas, sino de narraciones breves, obra crítica, epistolario, etcétera. En la actualidad Benjamín Jarnés ya puede leerse, aunque todavía no esté reeditada su obra completa.

«La prosa entre las manos del artista se convierte de instrumento en creación» (Jarnés, 1927: 33). Benjamín Jarnés, en este libro —que él llama *Cuadernos literarios*— o breviario de estética —obra de pequeño tamaño, a semejanza de las de su paisano, maestro y admirado Baltasar Gracián o las del escritor francés Joseph Joubert—, utiliza el estilo aforístico. Así ocurre cuando describe la «ironía». El aforismo impregna sus páginas de una manera particular; es decir, va más allá de la brevedad exigida y glosa la sentencia con imágenes, comparaciones y metáforas, mostrando una continuidad en el fragmento y siendo, en general, más extenso que las sentencias del *Oráculo manual y arte de prudencia* del jesuita barroco, en el que se suceden 300 aforismos sobre el arte de vivir. Esta obra se nos presenta como perteneciente al género de contenido aforístico del que se pueden encontrar precedentes<sup>16</sup> en los apotegmas de Plutarco, los epigramas de Marcial, las sentencias, los adagios y proverbios o los emblemas de Alciato.<sup>17</sup> El *Diccionario de autoridades* define *apotegma* como «sentencia breve, dicha con agudeza por persona grave, honrosa para el que la dice y mucho más para el que la oye, por lo conocido de sus palabras y profundo de su doctrina».<sup>18</sup>

Emilia de Zuleta, autora de *Arte y vida en la obra de Benjamín Jarnés* (1977), que constituye un estudio serio y completo del autor, señalaba con entusiasmo en *Jornadas jarnesianas* (1988),<sup>19</sup> al hablar de la imagen del escritor, cómo dos conflictos, la Guerra Civil y la II Guerra Mundial, marcaron el mundo literario del autor, al igual que «el mundo de Goethe, de Valéry, de Ortega, y el de tantos otros espíritus que intervinieron en los diálogos que no exhibía, antes bien, disimulaba su gran talento» (Zuleta, 1989b: 183). Se refiere la profesora argentina a aquellas palabras tantas veces citadas que el autor pronunció irónicamente durante el homenaje que los inte-

<sup>16</sup> En cuanto al estilo aforístico, véase Egido (1992) y Bleuca (1979).

<sup>17</sup> A finales del siglo XVI se publican las obras de Tácito por el erudito Justo Lipsio y se pone de moda «el estilo lacónico, elíptico, rayando en lo enigmático, [...] fórmulas breves y brillantes que tanta acogida tuvieron entre los españoles, entre los cuales cabe destacar Quevedo y Gracián» (Pelegrín, en Gracián, 1983: 72). Gracián acepta tanto el estilo de Cicerón como el de Tácito; sin embargo, sigue diciendo Pelegrín, Gracián «solo tolera condicionalmente a Cicerón, por su ingenio y agudeza y nada por las virtudes que tradicionalmente se iban presentando a su oratoria “clásica”. [...] Rehuyendo del discurso clásico, claro y articulado, fluido y redondeado, su estilo personal sigue deliberadamente la línea senequista y tacitista puesta de moda por Justo Lipsio en su manifiesto del estilo lacónico de 1576 y por el *De Laconico syntagma* de Erycius Puteamus en 1609». El jesuita aragonés muestra además esa «conciencia histórica de ser el digno heredero de los escritores del *Siglo de hierro* latino, o *Siglo español* de Roma, que vio el Imperio de los dos Séneca, de Lucano y, sobre todo, de Marcial, de la vecina Babilis» (Pelegrín, ibídem, p. 73). Siendo Gracián oriundo de Belmonte, tan próximo al actual Calatayud, que vio nacer a Marcial, se refuerza esa filiación histórica. Jorge M. Ayala (1993a: 21) comenta que «cualquiera que lea a Gracián con conocimientos de latinidad advertirá enseguida que la fuente de inspiración del estilo graciano se halla en los autores latinos». Y afirma en una cita de C. Peralta (1969: 153): «¿Pensaría Gracián con la mentalidad de Tácito lo que iba a transcribir luego en castellano? [...] ¿Traducía a veces con la pluma en castellano lo que redactaba mentalmente en el latín de los *Anales* tacitianos? [...] constantes reminiscencias de uno de sus escritores predilectos» (Ayala, 1993a: 21).

<sup>18</sup> Pelegrín (en Gracián, 1983: 21) afirma: «la adhesión de Gracián a la escuela manierista, [...] en su *Agudeza* estudia los modos, los estilos, es decir, las “maneras” de escritores que pone luego en teoría. Y de ese estilo, en un vertiginoso juego de espejos de su teoría y de su práctica, da una fascinante interpretación política y moral en el estilo de vida que es el *Oráculo*».

<sup>19</sup> En estas *Jornadas jarnesianas* Emilia de Zuleta presentó dos ponencias: «Jarnés desde la Argentina» (155-169) y «Tres miradas sobre Jarnés» (173-184). La segunda se abre con un paratexto de E. Renan, al que tanto citó Jarnés a lo largo de su obra: «On ne doit jamais écrire que de ce qu'on aime».

lectuales españoles le ofrecieron en marzo de 1929, en reconocimiento a la brillantez de su obra publicada tras el éxito alcanzado con la primera edición en 1926 de *El profesor inútil*. Jarnés (1929) respondía en este banquete: «Necesitamos sacrificar siempre un sobrante de inteligencia, para hacernos perdonar el resto». Y llamaba a este resto «talento de bolsillo». El escritor sacrificó mucho de su admirable talento para sobrevivir mostrando solo ese «talento de bolsillo» que le permitía ejercer de artista con más comodidad, porque entendió el deber del intelectual como un testimonio y una lección de plenitud, de armonía, de decoro, de gracia y de alegría. Pero también —y esta es la inflexión complementaria— como una lucha contra los «mastines del odio», los que azuzan el rencor entre los hombres, y contra el resentimiento, sobre todo el de los intelectuales (Zuleta, 1989b: 182). En la «Encuesta a la juventud española», en *La Gaceta Literaria*, Jarnés declaraba su convicción de que la literatura «debe actuar libremente, olvidada de todo aplauso y sanción oficiales». Y confiesa que no siente la política, aunque asiste a sus aulas desde niño, pero o es torpe —agrega— o los profesores no saben la asignatura.<sup>20</sup> Emilia de Zuleta recoge en una entrevista hecha en el exilio mexicano por Eduardo de Ontañón la confesión de su estupor, de su atonía frente a la guerra, hasta tal punto profunda que el entrevistador subtitula esa parte de su nota «El hombre mecánico» (Ontañón, 1942: 193). Así, Emilia de Zuleta señala que Jarnés habría comprobado en carne propia lo que siempre había sabido: que el destino de todo escritor fiel a su conciencia es el de ser crucificado, porque el político no tolera verdades sino consignas (Zuleta, 1989b: 183).

### *La huella de Gracián en Jarnés*

Jarnés tuvo como modelo a su paisano Baltasar Gracián y lo recuerda en su obra numerosas veces. Así evoca este paralelismo Emilia de Zuleta (1989b: 183):

Un aragonés universal, como su coterráneo, Baltasar Gracián, que fue su modelo en muchas cosas y, especialmente, en su propósito de elaborar un *código del vivir social* cuyo sentido definía de la siguiente manera: «como si en ese pueblecito zaragozano se hubiesen reunido aquellos dos grandes espíritus —Epicuro, Epicteto—, para redactar juntos, en suave armonía, un código del vivir social, un pacto entre la austeridad del uno y la risueña tolerancia del otro. Un pacto de armonía entre dos modos de vivir. Tratado, en fin, de convivencia humana».<sup>21</sup> Es esta, sin duda, la mejor síntesis de la aspiración de Jarnés.

En el capítulo XVIII de su libro *Ejercicios*, Jarnés armoniza una semántica que comprende el pensamiento, la arquitectura de la frase, la imagen, el concepto, la fantasía, las ideas poéticas, la ciencia, la gracia... para defender un modelo de prosa transformada en creación por el artista, y sentencia: «con la forma comienza a vivir la intención» (Jarnés, 1927: 34). En la estructura de su estilo, la importancia de la forma es relevante en múltiples direcciones. El pequeño libro jarnesiano, manual de

<sup>20</sup> «Política y literatura; encuesta a la juventud española», *La Gaceta Literaria*, 22, 15 de noviembre de 1927, p. 1.

<sup>21</sup> Jarnés (1940).

arte, es hermano de los pequeños libros que Gracián editó en su tiempo. Breves y sintéticos, ambos constituyen un manual de bolsillo muy aprovechable para el hombre barroco y para el hombre de hoy. Existe una cierta similitud, desde la imagen de su formato exterior hasta su contenido. *Ejercicios*, con apenas 100 pequeñas páginas, está compuesto por 50 capítulos, o bien podríamos llamarlos *aforismos*. Unas veces son extensos; otras, constan de una línea, o dos, como ocurre con los números xxxii —«Simetría: refugio de la armonía fracasada»— y xxxvi —«Tertulia: zoco de ideas. Se venden, se cambian y... se roban»—. En su definición de arte, en la precisión del concepto, Jarnés, en el siglo xx, dirá: «Es preciso forjar, una prosa que solo pueda ser leída a media voz» (ibídem, p. 38). Supone, pues, otra muestra de brevedad.

La crítica que el aragonés, el de Codo, realiza en su tiempo, se advierte en este cuaderno de estética o breviario de aforismos que constituye *Ejercicios*. Jarnés descalifica a los prosistas que se nutren de ideas de museo, de bazar; el arte petrificado, muerto, debe ser eliminado, es una farsa. «En arte el tema es nada, o casi nada», afirma Jarnés.

#### *Gracián, Ortega y Jarnés: una escritura de vanguardia*

En 1925, Ortega y Gasset, en *Ideas sobre el teatro y la novela*, coincidía en que

La materia no salva nunca a una obra de arte, y el oro de que está hecha no consagra a la estatua. La obra de arte vive más de su forma que de su material y debe la gracia esencial que de ella emana a su estructura, a su organismo. Esto es lo propiamente artístico de la obra, y a ella debe atender la crítica artística y literaria. (Ortega y Gasset, 1982: 31)

Mantiene Jarnés coherencia en el tratamiento de su obra con la línea del pensamiento de Ortega. Esta idea orteguiana aparece igualmente en el ensayo, del mismo año, de *La deshumanización del arte*: «El arte se ha limitado» (Ortega y Gasset, 1992). Jarnés sostiene la intrascendencia del mismo. ¿Qué debe contener el arte y qué no? ¿Cuáles son sus características? Y lo muestra con ejemplos, se dirige al lector y al poeta y los alecciona, critica a los histriones del ochocientos. El arte «se miró serenamente al espejo y aprendió a desechar todo ademán desmesurado» (Jarnés, 1927: 43). Ortega señala: «Dostoievsky se ha salvado del general naufragio padecido por la novela del siglo pasado en lo que va del corriente» (Ortega y Gasset, 1992: 30). Como modelo artístico en su género, Jarnés pone de ejemplo a Charlot, figura muy querida por nuestro autor: «Charlot se nos ofrece siempre aislado, hermético, dentro de la urna de su propia creación, que es él» (Jarnés, 1927: 43). A Charlot le dedicó el aragonés muchas de las páginas que componen *Figuras del cinema* (Jarnés, 1936), ensayo sobre crítica cinematográfica donde se dan cita una importante nómina de figuras relevantes en el mundo del cine a las que el autor somete a particulares esbozos o retratos biográficos de una manera fragmentaria.

En *Ejercicios*, libro que abarca la teoría y la crítica literaria, señala Jarnés: «Charlot recoge en sí mismo todas las vibraciones de la escena. Es un condensador de energías emocionales. [...] puede sentarse entre los definidores de la ley estética»

(ibídem, p. 44). Señala el crítico aragonés cómo Charlot rechaza apoyarse en la realidad: «Charlot sueña siempre. En *La quimera del oro*, sueña, efectivamente, que le rodea un grupo de amigas». En este personaje la intuición genial emerge ante cualquier objeto. «El arte verdadero todo lo devuelve trocado en el mismo artista, porque toda materia goza en él del milagro de la transustanciación» (ibídem, p. 45). Y Jarnés abarca tanto el cine, con la figura fundamental de Charlot, como la música y la pintura: «Decimos Charlot como podríamos decir Strawinsky o Picasso; todos ellos lograron convertir los humildes panecillos en encantadores zapatitos de hada» (ibídem).

El escritor de Codo llevó a cabo una inmensa labor de periodismo literario aún dispersa en revistas y diarios de España y América: la *Revista de Occidente*, *La Gaceta Literaria*, la *Revista de las Españas*, *El Sol*, *Luz*, *La Vanguardia*, *La Nación* de Buenos Aires, entre otros.<sup>22</sup>

No publicó meras reseñas bibliográficas, limitadas al superficial registro del libro del día, sino verdaderos ensayos comprimidos, no solo descriptivos y valorativos, sino asentados en sólidos fundamentos teóricos. La curiosidad de Jarnés fue universal y, además de las letras, abarcó la música, las artes plásticas y el cine. Ideas y cosas, determinadas en sus límites y relaciones, le permitieron definir sus ideas estéticas, su humanismo y su arte. Un día habrá que hacer la historia de este periodismo literario hispánico de sorprendente calidad, y aquilatar su función pedagógica sobre un inmenso público culto que seguía, domingo a domingo, los suplementos literarios de los grandes diarios españoles e hispanoamericanos donde el *talento de bolsillo* de Jarnés —y el de otros muchos escritores de nuestra lengua— se derramaba a manos llenas. (Zuleta, 1989b: 174)

En los *Cuadernos literarios*, breviario de teoría estética, Jarnés analiza el impulso artístico, su origen, las causas y la procedencia del producto creativo en las diversas manifestaciones del arte. En tal pluriperspectivismo confirma que:

El buen bailarín solo necesita una baldosa. Como el buen novelista solo necesita un gesto o la ausencia de un gesto. Proust construye una espléndida arquitectura sobre la frágil primera piedra de un beso fracasado. Charlot enlaza una sutil cadena de emociones a un primer brote, a una primera sombra de emoción.

Es que en ellos la limitación es creadora. (Jarnés, 1927: 45-46)

Así pues, el autor señala que la creación se origina desde la limitación, como le ocurriría a él. Ortega afirmaba que el arte nace de la soledad; Sartre dirá que nace de la necesidad. Limitación, soledad y necesidad constituyen diferentes circunstancias que concurren en el acto de la creación artística. Ausencia, carencia, pérdida, falta se dan cita en el acto creativo, en Jarnés y en tantos otros, como nos muestran las páginas de su obra y de su vida. En lo que respecta al estilo aforístico de los *Ejercicios* y a la huella que imprime a la obra jarnesiana, señalamos la opinión que del mismo tiene el propio autor, puesto que dedica varios capítulos-aforismos al desarrollo

<sup>22</sup> Para una visión amplia de sus publicaciones puede consultarse el *Ensayo de una bibliografía jarnesiana* de Juan Domínguez Lasiera (1989), que hasta la fecha no ha sido superado. Véase también Lanz (2001).

teórico de este género breve. En el XXVIII, no sin el humor característico que impregna su obra y la imagen de mujer liberada, avisa:

No fiarse tampoco de las llamadas «lecciones de la vida» —tan útiles siempre a algunos grandes novelistas, a un tiempo «grandes vividores»—. Cuenta el mismo Stendhal que Voltaire intentaba hacer aprender el arte de declamar a una bella amiga aficionada al teatro. La joven comenzó, al fin, a recitar el papel de Amenaída; pero el maestro, sorprendido al ver una extraña frialdad en su discípula, le dijo:

—Pero, amiga mía, si un amante te hubiese traicionado, huyendo de ti cobardemente, ¿qué harías tú?

—Buscarme otro —respondió sencillamente la muchacha. (Ibídem, p. 50)

Jarnés relativiza la verdad «absoluta» que pueda contener la sentencia aforística. En el número XXIX desarrolla el concepto de aforismo más extensamente, con sus imágenes y comparaciones habituales, incluyendo ventajas, inconvenientes y posibilidades. En la dialéctica del estilo aforístico, el escritor lo condena y lo defiende. Se advierten ecos que responden a los tratados aforísticos gracianescos. La huella de la literatura paremiológica es patente en los *Ejercicios*. La condición del aforismo viene asociada al fragmentarismo, de tal manera que forma y función colaboran. Jarnés expone y desarrolla en diferentes capítulos —XXVIII, XXIX y XXX— el concepto teórico de aforismo mediante imágenes o metáforas amplificadoras que contribuyen a aumentar la cohesión y unidad del breviario estético.

El profesor Víctor Fuentes, admirador y excelente estudioso de la obra jarnesiana, comentaba acerca del hallazgo de «un fragmento inédito de *El profesor inútil*» (de 1927), «una excursión nocturna», el valor prioritario que el fragmento tiene en la creación jarnesiana. Esto convierte a nuestro autor en un precursor de los escritores de la posmodernidad, como es el caso de Roland Barthes, que hace del fragmento la base de su creación, como había dicho ya Maurice Blanchot. Aparece así el placer de la escritura, la voluptuosidad, la personificación del mito y la ofrenda a Dioniso, en sincronía con impresiones y expresiones autobiográficas de sus paisajes reales y de ficción, que vienen a ser sus mundos de papel, el coloquio del agua: su río fiel que discurre, desde que nace en *El profesor inútil*, por diversos cauces. La metapoética del agua está presente inundando lo más personal en el apogeo de la experimentación, característica de las vanguardias, incluso en sus *Cuadernos literarios*, que caminan bajo la forma del aforismo.

#### ORÁCULO MANUAL Y ARTE DE PRUDENCIA, DE BALTASAR GRACIÁN

Gracián en su *Oráculo manual* comienza avisando al lector desde una estructura bimembre, disyuntiva y negativa a un tiempo: «Ni al justo leyes, ni al sabio consejos». Elige al hombre justo y al sabio, se dirige, en su primera llamada, a un modelo de hombre destacado del vulgo. Los distingue y los separa entre sí para volverlos a unir: «pero ninguno supo bastantemente para sí». El juego que establece Gracián entre universalidad e individualidad asoma como un movimiento constante de ida y vuelta en todos sus conceptos. Nos refiere un hombre selecto, una categoría —mejor

dicho, dos: el justo y el sabio— diferenciada del resto del género humano, pero que a la vez, como categoría, forzosamente generaliza un arquetipo, un grupo de hombres de excepción. Su pensamiento gira en torno al hombre como grupo —o categoría— y al hombre como individuo. Más exactamente, al hombre en su relación con los demás. Así, *justicia*, *leyes* y *consejos* son términos con una gran carga sustantiva y abstracta que no se entienden si no son aplicados a una sociedad organizada y jerarquizada; grupos humanos que generan unas relaciones reguladas por individuos únicos, singulares, a los que se dirige el jesuita contemplando al hombre en unos casos como líder —el político, el héroe...— y en otros como gobernado por otros —el prudente, el discreto, el justo, el sabio....—. Siempre dedica su atención y su palabra al hombre individual, aunque sea, obviamente, hombre social, integrado precisamente en una red de relaciones y de códigos, de leyes, de normas, de reglas que debe conocer y saber jugar para llegar a tener éxito en la vida o al menos evitarse disgustos, como confirma el que sabe guardar prudencia: «Es cordura provechosa ahorrar de disgustos. La prudencia evita muchos: es Lucina de la felicidad, y, por eso, del contento» (Gracián, 1983: aforismo 64).

En el juego de opuestos, y todavía en el aviso «Al lector», nos dice Gracián: «una cosa me has de perdonar y otra agradecer: el llamar Oráculo a este epítome de aciertos del vivir» (ibídem: 96). Nos anticipa —desde el dinamismo del número 2: «perdonar y agradecer»— lo que será la obra, una relación entre el yo y el tú, el yo y el otro, el yo autor y el yo receptor, el yo y el mundo al que se refiere cuando su preocupación se centra en una pedagogía vital, utilitarista y práctica de los «aciertos del vivir». Busca el éxito —«aciertos»— y habla de una vida en la tierra: entre hombres. Para ello proporciona su *Oráculo*, su respuesta a tantas preguntas «del vivir». Es este librito un manual manejable, cómodo y práctico, de consulta sencilla y rápida, en todo momento, ante cualquier duda. *Manual*, pues, desde el punto de vista del formato, de su entidad física,<sup>23</sup> y también *manual* entendido como obra de consulta donde se encuentra la solución a los problemas generales, en este caso problemas de la vida, prácticos; orientaciones, consejos y sentencias sintetizadas, concentradas;<sup>24</sup> no es, pues, este *Oráculo* un conjunto de «respuestas que daban los

<sup>23</sup> Aurora Egido, en su prólogo a *El Político* ha demostrado la adecuación en Gracián entre forma y contenido: «*El Político* [...] libro mínimo, tratadillo cuyas dimensiones fueron respetadas en las reediciones posteriores, incluidas las extranjeras. Gracián no inauguraba con ello nada nuevo, sino que seguía la caja tipográfica de *El Héroe* que luego se emplearía en *El Discreto*. El *Oráculo* se ajustó también a esas dimensiones y otro tanto ocurre con *El conulgatorio*. [...] Gracián jugaba con lo reducido de su formato, ofreciéndoselo al rey Felipe IV como “mínimo de los libros” para su “museo real”, convirtiéndolo en auténtico “espejo manual” en el sentido clásico. A lo breve de este tratadito hizo referencia Andrés de Uztarroz, en una carta a Lastanosa, desde Zaragoza, 1637, vinculando su poco volumen al estilo lacónico, reflexivo, pero claro, de su autor. La recepción por parte del lector está detrás de tales observaciones, dirigidas a las exigencias de atención cuidada, “porque siempre el estilo lacónico suele tener algunos celages de obscuridad, como lo advirtió Horacio en su *Arte Poética*”. Atributos todos ellos de una pequeñez que conviene igualmente al *Político* y sobre todo al *Oráculo* por su formato “manual”, pero que contiene gran doctrina. La deuda de estas obras con la densidad conceptual de los apotegmas y emblemas anda implícita en los aspectos materiales del libro referidos a la condensación de su significado (aunque, no por supuesto, en los aspectos gráficos)» (Egido, 1985: XVI-XIX).

<sup>24</sup> Estos conceptos responden al título de la obra de Baltasar Gracián.

demonios y falsos dioses», como dicen el *Tesoro de la lengua castellana* o el *Diccionario de autoridades*. Es Gracián el que nos muestra ahora su visión del mundo, con sus códigos interhumanos, basada en toda la amplia tradición de la Antigüedad, recogiendo de ella la riqueza que a través de su sólida formación jesuítica<sup>25</sup> puede volcar en sus obras, en este caso en el *Oráculo manual*, plagado de intertextualidad y también de ambigüedad, como se advierte en la definición de *oráculo* que da el *Tesoro*. Ahora ya no es la respuesta de los dioses o de los demonios la que se nos presenta en el *Oráculo*, sino la de Gracián, recreando, adaptando todos los precedentes literarios a una sociedad y un hombre de la primera mitad del siglo XVII español.

Cuando dice Gracián: «Sirva este de memorial a la razón en el banquete de sus sabios», es preciso tener en cuenta, además del significado que trae el *Diccionario de autoridades* de la voz *memorial*,<sup>26</sup> otra acepción, al hablar de *El Discreto* o de *El Héroe*, que hace mención no solo al recurso mnemotécnico, sino a la larga tradición alrededor de esos años, y desde la crisis de finales del siglo XVI (1596-1602), del movimiento arbitrista y de la conciencia de crisis por parte de grupos de intelectuales, médicos, teólogos e incluso comerciantes. Este movimiento que hace frente a la situación en la que España se va hundiendo cada vez más concretará sus posiciones, sus planteamientos y sus propuestas de solución en los famosos memoriales dirigidos a los reyes. Las recomendaciones para salir de la crisis se plasman de una manera sintética, concreta y directa para que puedan ser fácilmente leídas en un intento de mejora para España. José Antonio Maravall (1990: 64), a propósito del tema, hace la siguiente observación:

De la imagen expansiva de la sociedad que había cundido en muy diversos grupos sociales del siglo XVI en España, se pasa a la contrapartida al acabar la centuria. Aparece ante las mentes el espectro de la ruina y caída de la monarquía, de la miseria y relajación de la sociedad, de la ruina del campo, del desempleo de las ciudades, del hambre de los individuos. Esta toma de conciencia conduce a la reflexión sobre los problemas económicos, sociales y políticos. Se piensa firmemente entre parte de las élites de fines del siglo XVI y de principios del siglo XVII que la adversidad que se sufre tiene causas humanas, causas, por tanto, que se pueden y deben corregir.

Teólogos, letrados y comerciantes se van sucediendo en la emisión de memoriales al rey para restaurar el Reino.<sup>27</sup> Gracián encomienda este memorial a la RAZÓN

<sup>25</sup> La *ratio studiorum*. Jorge M. Ayala (1993a) ha desarrollado un magnífico estudio sobre «La formación intelectual de Baltasar Gracián» en el que muestra la formación jesuítica en general de la Compañía, basada en la RST en España y en toda Europa, y asimismo en Baltasar Gracián.

<sup>26</sup> «Libro o cuaderno en que se apunta o anota alguna cosa necesaria para algún fin».

<sup>27</sup> Cristóbal Pérez de Herrera, *Amparo de pobres* (1598); Martín González de Cellorigo, *Memorial de la política necesaria y útil restauración de España* (Valladolid, Juan Bostillo, 1600); Sancho de Moncada, *Restauración política de España* (1619); Miguel Caxa de Leruela, *Restauración de la abundancia de España* (1613); Mateo Lisón y Biedma, *Desengaño del rey y apuntamientos para su gobierno. Diálogos entre rey poderoso, reino afligido, consejero desapasionado* (1622); Fray Ángel Manrique, *Socorro que el Estado eclesiástico de España podría hacer al rey, nuestro señor, en el aprieto de Hacienda en que hoy se halla con menos mengua de su inmunidad y autoridad y provecho suyo, y del Reino* (1624); Damián de Olivares, *Memorial, el primero que dio arbitrio para que en estos Reinos ni en las Indias no entren mercaderías extranjerías, labradas, de lana ni seda, de ninguna suerte que hoy entran* (1620). Mateo Lisón y Biedma dirige otros tres memoriales al rey en 1623, 1624 y 1626. Muchos de estos memoriales alcanzaron una gran difusión a través de la literatura de cordel.

cuando dice en su aviso «Al lector»: «Sirva este de memorial a la razón en el banquete de sus sabios, en que registre los platos prudenciales que se le irán sirviendo en las demás obras para distribuir el gusto genialmente» (Gracián, 1983: 96-97). Apela a la razón de estos sabios que, reunidos en los tradicionales banquetes, desde *El banquete* de Platón hasta las comidas de negocios de hoy, alternan la política con la degustación de los distintos platos. La metáfora de Gracián está explicitada en la misma línea: cada uno de los platos a los que alude son sus obras políticas, morales, ejemplares, tratados o manuales del hombre en sus diferentes momentos y lugares sociales. Son planteamientos, pautas de conducta, propuestas y soluciones de mejora del hombre en su dimensión social e individual, «memoriales» dirigidos no solo al rey, sino al hombre de su tiempo.

Gracián nos ofrece una presentación del *Oráculo* en la que se erige a la RAZÓN como protagonista del banquete; la prudencia —compañera del hombre sabio—, el genio y el ingenio, la cordura y el juicio deberán colaborar en este mundo de engaño y desengaño. En todo momento se advierte la presencia de la trilogía: juicio, desengaño y prudencia. Un juicio, llamémosle *inteligencia*, *genio*, *razón*, *capacidad de abstraer*, de un pensamiento jesuítico desarrollado con rigurosos y largos procesos de aprendizaje, tras una vida experimentada, no como individuo singular, sino siempre en relación con los demás, puesto que su situación en tanto que miembro de la orden religiosa, sujeto a disciplinas y normas del grupo, predicador y receptor de la experiencia, problemas, dudas, anhelos de otros hombres, es decir, buen conocedor del comportamiento, del pensamiento y de la psicología humanos, lo llevan al *desengaño* propio de su situación como individuo y al desengaño también de una sociedad en una época, la barroca, en la que tal característica destaca en todas las manifestaciones culturales, como se advierte en el movimiento arbitrista, se reconoce en los memoriales dirigidos al rey y demuestra José Antonio Maravall. Este análisis le conduce a una manera de actuar muy determinada, y su propuesta es concreta, su doctrina y su mensaje son su *Oráculo manual*, algo para ser practicado, «breviario de la brevedad», como confirmaba Benito Pelegrín (1993: 54); filosofía práctica, muy del presente actual puesto que no habla del cielo o de la eternidad, del futuro lejano y ausente, sino que todo lo plasma en esas pautas, artificio, educación, formación, pedagogía; en resumen: *arte de prudencia*.<sup>28</sup> La prudencia es el fruto de una reflexión, de una madurez (de un juicio) que, tras una vida de desengaños, de experiencias positivas, pero en mayor medida de displaceres, conduce sencillamente a un aprendizaje, a una

28 Covarrubias (1989, s. v. *prudencia*) dice: «*Latine prudentia, est rerum expetendarum fugiendarumque scientia*. Es una de las virtudes cardinales. Prudente, el hombre sabio y reportado, que pesa todas las cosas con mucho acuerdo, *prudens*.

»[Fingieron los antiguos que aquel tan prudente y sabio varón, Jano, primer rey de los latinos, tenía dos caras, por el cuydado con que governava su reyno, atendiendo para su mayor acierto no solo a las cosas passadas, pero previniendo las por venir. Y assí Alciato le pinta en símbolo de la prudencia, en el emblema 18, que intitula *Prudentes*. Imítente, pues, quantos gobiernan, si quiera para que se vea que es más natural efecto de la prudencia que de la traición, el tener un hombre dos caras. *Virus fruti et prudentem decet, meminisse praetertorum agiere prasentia futura cavere*, dize Globeus. El príncipe Frederico no tenía más de un ojo, y por alabar su prudencia solían decir sus vasallos: *Plus Fredericus uno oculo videt, quam caeteri principes duobus*].»

adaptación al medio. Este ciclo se aprecia en el pensamiento graciano y sigue los más elementales principios psicológicos ante los estímulos vitales, sobre todo para evitar esos factores negativos. El aprendizaje del hombre —desengaño y juicio— debe llevarle a modificar su conducta —arte de prudencia— en la búsqueda de la felicidad y del placer, eliminando las amenazas a su integridad física y mental o la sustracción de poder individual, intentando encontrar mecanismos de compensación, de autoestima o de aumento de poder, según el caso o el nivel social de cada hombre. Este aspecto nos lleva a destacar la figura de *El Político* o la de *El Héroe* como hombres sobresalientes, o simplemente la de *El Discreto*. Lo que se advierte en todos los aforismos de Gracián es la defensa de un yo individual que emerge indiscutiblemente con fuerza por encima del grupo o frente a los demás. El jesuita defiende un yo en sociedad pero no desdibujado que desemboca en una ideología, religión o discurso radicalmente diferentes, como puede apreciarse en estos aforismos:

15. *Tener ingenios auxiliares*. Felicidad de poderosos: acompañarse de valientes de entendimiento, que le saquen de todo ignorante aprieto, que le riñan las pendencias de la dificultad. Singular grandeza servirse de sabios [...]. Nuevo género de señorío: en lo mejor del vivir hacer siervos, por arte, de los que hizo la naturaleza superiores.

42. *Del natural imperio*. Es una secreta fuerza de superioridad. No ha de proceder del artificio enfadoso, sino de un imperio natural [...]. Son estos genios señoriles, reyes por mérito y leones por privilegio innato, que cogen el corazón, y aun el discurso, a los demás, en fe de su respeto.

77. *Saber hacerse a todos*. Discreto Proteo: con el docto, docto; y con el santo, santo. Gran arte de ganar a todos [...] haziendo política transformación [...]. Requiere esta gran sutileza del vivir, un gran caudal.

128. *Alteza de ánimo*. Es de los principales requisitos para héroe, porque inflama a todo género de grandeza: realza el gusto, engrandece el corazón, remonta el pensamiento, ennoblece la condición, y dispone la majestad.

130. *Hacer, y hacer parecer*.

Disimulo y atención a las segundas y terceras intenciones son recomendaciones habituales para el triunfo. Su arte de prudencia se convierte en la búsqueda de unos medios que persiguen el fin del poder, del superhombre —a la manera de Nietzsche—, ya que en Gracián política equivale a mentira. Según interpreta Robert Jammes (1988: 67), «política es generalmente para Gracián sinónimo de “mentira”, “astucia”, “trampa”, “disimulación”, “habilidad sospechosa”, etc.».

Se advierte, pues, el atractivo y la vigencia que tiene el *Oráculo* hoy y la seducción que ejercen también en Benjamín Jarnés el pensamiento y la obra de Baltasar Gracián. Una lectura detenida llevará al lector de Jarnés a reconstruir el pensamiento estético expuesto por el autor de manera ordenada y progresiva. Por otra parte, el fragmentarismo, propio del género aforístico, es su *modus operandi* en toda su obra como lo fue para las vanguardias históricas.<sup>29</sup> La visión fragmentaria del mundo jar-

<sup>29</sup> Véanse los estudios de Herrero y Ródenas (2002) y Ródenas (2007).

nesiano conduce a contemplar una obra que se adelantó a su época. Hasta el punto de que llega a afirmar el autor: «Todo lo más grande quisiera hoy verlo convertido en un lindo juguete. Si hoy tuviera que escribir mi tesis de doctorado, la reduciría a un bello aforismo... Al mismo cielo que ahora me insulta con su estentóreo azul, yo me niego a verlo si no es a trocitos, uno en cada charco» (Jarnés, 1999).

El fragmentarismo ha suscitado respecto a la obra de Jarnés debates que han desembocado en conclusiones que, como en el caso de Eugenio García de Nora,<sup>30</sup> con el tiempo han sido rectificadas. Quizá el fragmentarismo obedece a una voluntad constructiva de ruptura con la tradición y con el realismo decimonónico, al igual que ocurre con otras artes: en la pintura, el *collage*; en el cine, el montaje. La intención de brevedad suma fuerzas para la condensación del lirismo en la prosa como verdadera emoción poética aproximándose a la libertad del nacimiento de formas nuevas tanto en la prosa como en la poesía.<sup>31</sup>

Llama la atención que Jarnés presenta respuestas contradictorias en ocasiones, una línea dicotómico-dialéctica de pensamiento. El lector deberá valorar las posibilidades en cada situación, puesto que no son soluciones únicas. Incluso en el caso del aforismo, la intención del autor es mostrar la paradoja, sembrar las dudas acerca de las «lecciones de vida». En el aforismo XXVIII de *Ejercicios* (antes citado), parece referirse a Gracián cuando expone y opone la filosofía teórica que aconseja frente a la respuesta empírica en una determinada situación. La dialéctica del discurso jarnesiano alimenta la desconfianza del lector hacia los manuales teóricos, a pesar de que su propio libro ofrece un breviario de estética para el artista. En el XXIX señala:

Puede el aforismo ser cuna o ataúd, alfa u omega del pensamiento: Semilla hirviente de vidas futuras o postre refinado por hábiles manipulaciones. Pero siempre nos defrauda un poco. Si el aforismo es solo grano rubio de trigo, quisiéramos ver la espiga crujiente en campo ondulante, de oro viejo. Si el aforismo es fruta madura y sabiamente preparada por artes de repostería, quisiéramos ver mejor un huerto en pleno abril. (Jarnés, 1927: 51)

Producto de esa insatisfacción, al no hallar lo deseado en su totalidad, más adelante, en el mismo, cambia de imagen; ya no son posibilidades del aforismo, condicionales y comparativas, sino que ahora afirma: «Es el aforismo una amante infantil que salta a nuestro cuello [...] y huye» (ibídem, p. 52). Podría decirse que se fusiona en esta teoría literaria una lección de vida; es la condición humana la que se está

<sup>30</sup> Puede verse en García de Nora (1979). En el capítulo IV, pp. 155-192, este autor presenta un análisis de la obra jarnesiana verdaderamente desalentador, muestra la incompreensión e injusticia de una lectura que no llega a penetrar en la complejidad jarnesiana, ni del autor ni de la obra. Afortunadamente, más tarde, en diferentes escritos ha manifestado su total cambio interpretativo (Nora, 1988 y 2003).

<sup>31</sup> Domingo Ródenas y Juan Herrero (2002) estudian esta característica en la obra de Jarnés *Salón de estío y otras narraciones*, donde se reúnen textos del autor aragonés que aparecieron en diferentes momentos y en diversas obras jarnesianas. En 2007, Ródenas publica una edición de *Elogio de la impureza*, obra que Jarnés siempre quiso dar a conocer y quedó inédita a su muerte. El editor ofrece además en esta recopilación un conjunto de textos ya publicados fragmentariamente. Véase también mi edición de cuentos y poemas de Benjamín Jarnés (2007), en la que analizo esta cuestión del fragmentarismo y de la aparición de sus textos con formas genéricas diferentes.

describiendo, deseo o necesidad de alcanzar lo que no se posee, anhelo de dominio de lo ajeno, de lo contrario, la aventura de lo diferente en una teoría vital, latente.

En la escritura de Baltasar Gracián, el juego conceptual, las simetrías, las antítesis que se mezclan entre un mundo sensorial y su paralelo intelectual son también la predilección del jesuita aragonés, como lo fueron antes del mercedario madrileño Tirso de Molina, muerto en 1648, un año después de la publicación del *Oráculo*. Gracián nos muestra «la dialéctica de la vida cotidiana», como dice Emilio Blanco en la introducción al *Oráculo* (Gracián, 1995: 53), y «esa arte adivinatoria [...] que se basa en la aplicación consciente y metódica de toda una serie de procedimientos intelectivos, es básico el calibrar las intenciones del contrario» (ibídem, p. 56).

Se advierten estos juegos conceptistas del lenguaje en géneros tan diversos como la comedia de Tirso o el estilo aforístico de Gracián, que, sin embargo, coinciden en ese gusto por la ocultación, el enredo, la adivinanza, la sustitución de lo real por lo simbólico y un sinfín de recursos que ponen de relieve lo acostumbrados que, al parecer, estaban los lectores o los espectadores de comedias del Siglo de Oro a descifrar diferentes códigos de representación, interpretar sistemas de comunicación indirectos paralelos, no evidentes, y discernir una vez más lo aparente de lo que se esconde tras la primera mirada. La literatura áurea nos muestra constantemente esa práctica de saber mirar no solo con los ojos de la cara, sino con los del interior, para descubrir segundas o terceras intenciones. Estos códigos teatrales se advierten bajo la maestría del fraile mercedario Tirso de Molina, y así ocurre en su comedia *El vergonzoso en palacio*. No solo son los ojos instrumentos para romper el engaño, sino también el oído, atento en todo momento para llegar a ese desengaño:

146. *Mirar por dentro*. [...] la ignorancia, que no pasó de la corteza,<sup>32</sup> se convierte en desengaño, cuando se penetra al interior. [...] La Mentira es siempre la primera en todo [...]. La Verdad siempre llega la última [...]. Resérvanle los cuerdos la otra mitad de la potencia, que sabiamente duplicó la común madre.<sup>33</sup>

Entendimiento y mundo sensorial, al igual que el oído y la boca, van unidos; en estos ejemplos son los sentidos, encabezados por la vista, los que abren la puerta del desengaño, el paso de la mentira hacia la búsqueda de la verdad, partiendo desde la falsedad hacia la autenticidad. Pierre Dupont (1991) define la voz *desengaño* de esta forma: «Un des mots-clés de la morale et de la philosophie du Siècle d'Or. C'est la vérité qui vient dissiper l'illusion, les leçons douloureuses de l'expérience qui nous détrompent et sanctionnent nos errements et nos passions».

Jarnés también apuesta por el juego dialéctico: «Un libro de aforismos es nada, si no es un bello cofrecillo de sorpresas. [...] Pero, a un estuche de sorpresas,

<sup>32</sup> «que debajo del sayal / que le sirve de corteza / se encubre alguna nobleza / con que se honra Portugal» (Tirso de Molina, 1989: jornada I, vv. 283-286).

<sup>33</sup> En la nota 610 de la edición de Blanco podemos leer que «ha de ser el sentido del oído duplicado por la naturaleza para que se escuche bien y mucho, frente a la boca, que solo hay una».

es preferible casi siempre una cadena de oro» (Jarnés, 1927: 52). A una afirmación le sigue una glosa repleta de imágenes, metáforas y perífrasis de obligación («no debe hacer, no debe ser...»). Para este autor, la concepción dionisiaca de la vida, la voluptuosidad y el erotismo unido al ideal femenino como modelo de perfección son el sustrato de la teoría artística: «Es el aforismo, alfa u omega de ese tablero donde la mente engarza sus ideales polinomios». Jarnés siempre ofrece dos alternativas, dos opuestos, dos comparaciones: «Puede estar en el umbral de una intuición o a la zaga de una lenta cabalgata reflexiva» (ibídem, p. 53). Es la oposición de Eros y Tanatos; «la vida es tensión», afirmó en sus escritos íntimos.

### *Juicio y virtudes cardinales en el Oráculo de Gracián*

Baltasar Gracián dedica buena parte de los aforismos de su *Oráculo manual y arte de prudencia* al juicio y las virtudes cardinales; se pronuncia en forma de consejos prudentes y sabios para personas de grandes aspiraciones, en las que las cualidades regias no son exclusivas del rey (aforismo 103). De tal manera que comenta Benito Pelegrín (en Gracián, 1983: 44):

en esa democratización de la moral aristocrática que resulta ser el *Oráculo manual*, en que las leyes de la alta política son entregadas a todo aquel que quiera triunfar en la vida social con tal que se empeñe en ello, esa simple constatación histórica arrastra el consiguiente consejo.

Y aquí Pelegrín cita el aforismo 66, *Atención a que le salgan bien las cosas*, el cual acaba diciendo «que es arte ir contra el arte cuando no se puede de otro modo conseguir la dicha del salir bien». Gracián propugna una filosofía vitalista, del triunfo y del éxito del hombre en este mundo; sus consejos, sus aforismos se encaminan en la línea de una prudencia que dirige al entendimiento mediante juicios para evitar el engaño del otro frente al yo. Ese culto al yo debe ser reconocido por los demás, ha de ser presentado para ser visto, contemplado y admirado por todos en esa lucha de poder del hombre, y es entonces cuando el espejo del otro le devuelve al varón perfecto, al príncipe, al rey, el reflejo, y la satisfacción es plena. El acierto, el placer del éxito, aun siendo individual, proviene de la contemplación, de la admiración y el reconocimiento de los que rodean al yo (aforismo 67). Entramos en el terreno de la fama, de la inmortalidad, de la universalidad, del arquetipo. Es el abismo que a veces se nos muestra entre el yo y los demás, la defensa ante la agresión del grupo, y por ello siempre la necesidad de la cautela, de la prudencia, del juicio. Decíamos, pues, que esa separación en este juego moral y filosófico desaparece, la división y la posición llegan a fundirse en la universalidad de los conceptos, de las categorías de esos valores que ensalza la ética graciana. Gracián distingue al necio y al sabio radicalmente; su discurso es para todos y a la vez solo para unos elegidos, los que son capaces de entenderlo. Elitistamente se eleva, reclama dignidad de pensamiento, pero en sus paradojas consigue la unidad de planteamientos; quizá podamos ver esa «democratización de la moral aristocrática» que citábamos antes en boca de Benito

Pelegrín —en cualquier ejemplo, y sin dejar el aforismo 103 comentado antes—, puesto que cualquiera puede acercarse al terreno real: «Cada uno, la majestad en su modo. [...] sublimidad de acciones, remonte de pensamientos, [...] la verdadera soberanía consiste en la entereza de costumbres».

La entereza es nombrada en el aforismo 181: «*Sin mentir, no decir todas las verdades*». Y también cuando se afirma: «Piérdese con sola una mentira todo el crédito de la entereza». Según el *DRAE*, *entereza* es «integridad, perfección, complemento, rectitud en la administración de justicia, fortaleza, constancia, firmeza de ánimo». En la definición anterior aparecen los términos *justicia* y *fortaleza*. Esta pareja traída de la mano de la entereza viene a completar el cuarteto que forman las virtudes cardinales: prudencia —de la que venimos hablando como personaje protagonista del *Oráculo*—, justicia, fortaleza —nombrada a través de la entereza— y templanza —aforismo 79: «*Genio genial. Si con templanza, prenda es, que no defecto*»—. En el 65 —«*Gusto relevante*»— se habla de «destemplanza». La templanza igualmente viene encadenada en esta perfecta unidad de las cuatro virtudes, aunque textualmente tengamos una escritura fragmentada en 300 aforismos, una escritura que reitera, reincide en la presencia de estos cuatro puntos cardinales o virtudes.

La ética graciana muestra una voluntad de orientar al hombre en su devenir por el mundo, de situarlo entre estos cuatro puntos-virtudes cardinales para que espacial y temporalmente su peregrinaje —en términos bajtinianos diríamos su *cronotopo*— lleve marcado el «Norte» virtuoso del éxito, con ayuda de un instrumento humano, una brújula que se apoya de la misma manera para el hombre que está situado en países del norte o del sur, del este o del oeste; es una ambición de universalidad, de varón perfecto, de hombre universal, de arquetipos o categorías humanas, de reyes, de príncipes, del sabio, del justo, del necio, del ignorante, del prudente; al igual que de conceptos tan ambiciosos como la sabiduría, la verdad, la mentira, el engaño, el juicio o el desengaño. El contraste constante entre el uno y lo múltiple o lo diverso, la singularidad y la pluralidad, se integra en un estilo que a un tiempo ejemplifica en el individuo concreto y generaliza en el concepto de ley; los aforismos de Gracián son de índole radicalmente local, individual, y a la vez se extienden al ámbito más universal, sintetizando, condensando en la sustantivación y en la acción verbal. En este sentido, Pelegrín (en Gracián, 1983: 70) dedica un capítulo a la «Sofística y casuística en el *Oráculo manual*» y comenta:

La utilización por Gracián de lo que las teorías de la argumentación llaman *lugar de la cantidad* y *lugar de la calidad* procede también de una habilísima sofística. El *lugar de la cantidad* se emplea para acreditar opiniones, aceptadas por mayoría, y que vienen a servir la demostración; al inverso, el *lugar de la calidad* sirve a desacreditar tales opiniones justamente porque son compartidas por la masa, en nombre de una calidad que es la de la élite, cuando es preciso vengan a reforzar el intento. Lo que da dos tipos de consejos opuestos: adoptar lo que los más, porque lo que todos dicen o es o quiere ser; o rechazar lo que proceda del vulgo en nombre de un juicio menos demagógico: «sentir con los menos y hablar con los más»; «seguir la corriente» —para servirse de la fuerza de esa corriente colectiva—. Y también: «Antes loco con todos que cuerdo a solas, porque si es sola, la cordura pasará por locura».

Podemos citar el aforismo 27, directamente relacionado:

*Pagarse más de intensiones que de extensiones.* No consiste la perfección en la cantidad, sino en la calidad. Todo lo muy bueno fue siempre poco y raro: es descrédito lo mucho. [...] La extensión sola nunca pudo exceder de medianía; y es plaga de hombres universales, por querer estar en todo, estar en nada. La intensión da eminencia, y heroica, si en materia sublime.

La pureza del concepto se centra sobre todo en el apoyo de estas cuatro abstracciones cardinales que destacamos. El cuadrado que conforman estas virtudes constituye el imán que debe actuar de foco de atracción para el modelo de hombre graciano —quizá esa aguja podamos personificarla en el marco de esta metaforización bajo la forma del *juicio*, puesto que su presencia es siempre la que vigila y decide la inclinación virtuosa o viciosa—; la vacilación de esa aguja que indica el buen camino, el desvío entre lo conveniente y lo inconveniente, perfectamente dibujado en la estética de los aforismos del *Oráculo*, deberá ir contrabalanceándose de manera que resulte una conducta en equilibrio, virtuosa, contenida en ese cuadrado «perfecto» que delimitan la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza con todas sus derivaciones y connotaciones. Tengamos en cuenta que en todo momento interviene el juicio. Veamos algunas definiciones. Según José Ferrater Mora (1991),

(1) Juicio es la afirmación o la negación de algo (de un predicado) con respecto a algo (un sujeto). (2) Juicio es un acto mental por medio del cual se une, o sintetiza, afirmando, o se separa, negando; es una definición frecuente en textos escolásticos y neoescolásticos. (3) Juicio es una operación de nuestro espíritu en la que se contiene una proposición que es o no conforme a la verdad y según la cual se dice que el juicio es o no correcto.

[...] los escolásticos dicen que los juicios constituyen segundas operaciones del espíritu, superpuestas a las primeras operaciones que son aprehensiones de conceptos.

[...] Desde el punto de vista de su independencia o dependencia de la experiencia los juicios se dividen en a priori (v.) y a posteriori. [...] ocupa un lugar central en la doctrina «tradicional» del juicio [...] la que distingue en el juicio la cualidad, la cantidad, la relación y la modalidad.

Según el *Tesoro de la lengua castellana*,

Juizio. *Latine indicium*; según los juristas, *est legitima disceptatio duorum, aut plurium, coram iudice*. Parecer en juicio, asistir al tribunal de algún juez. Tórnase algunas veces por parecer, como a mi juizio, conviene a saber a lo que yo entiendo y puedo juzgar. Juicio por seso y cordura. Perder el juizio, enagenarse de la razón. A juizio de buen varón, al alvedrío del hombre cuerdo, sin llegar al rigor de las leyes. Juizio temerario, el siniestro concepto del hecho del próximo.

Porque Gracián acude a lo que el hombre, en la tierra, puede hacer. De la *virtud* dice el DRAE:

Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos. 2. Eficacia de una cosa para conservar o restablecer la salud corporal. 3. Fuerza, vigor o valor. 4. Poder o potestad de obrar. 5. Integridad de ánimo y bondad de vida. 6. Hábito y disposición del alma para las acciones conformes a la ley moral y que se ordenan a la bienaventuranza. [...] Hábito de obrar bien, independientemente de los preceptos de la ley, por sola la bondad de la operación y conformidad con la razón natural.

Jorge M. Ayala (1993a: 34) coincide en la importancia concedida a la virtud en la obra de Gracián:

Gracián pone la virtud como centro de la conducta humana, y la prudencia como reina de las virtudes. El «acierto» traduce el sentido de la antigua «solertia» y la «discreción» recupera su sentido de «hombre prudente». La unión de la «sindéresis» (principios universales de la razón práctica) con la prudencia (aplicación de los preceptos) equivale a la conciencia humana.

Más que una deformación de la virtud de la prudencia, lo que existe en Gracián es un gran deseo de realidad, que eso es en definitiva lo que quiere significar la virtud de la prudencia: conocimiento objetivo de la vida humana. Al no moverse Gracián en el orden de los principios sino en el de las realidades, su moral está volcada al lado práctico de la vida, pero sin desligarse de la virtud, de su verdad como tal vida humana. El «hacer» (facere) y el «obrar» (agere) son aspectos verdaderos de la vida humana, porque sin ellos la vida no es humana.

A Gracián le preocupa sobre todo el discurso, no solo la autenticidad del ser, sino la demostración, la apariencia (Gracián, 1983: aforismo 99), lo que hay que mostrar y lo que nos muestran los demás, remitiéndonos en este aspecto al tema del ver y el mirar, del ser y el parecer, del engaño y el desengaño, y aun así es ahí donde entran en juego estos útiles cardinales como herramientas de las que debe disponer el hombre, como artificio, elaboración, *arte de prudencia*, alejándose, pues, de lo que necesariamente hay que mencionar por contraste, es decir, de las tres virtudes teologales, fe, esperanza y caridad, «cuyo objeto directo es Dios» (DRAE). Es obligado hacer notar la ausencia de ellas en la obra que comentamos; no constituyen en los aforismos del jesuita el centro de mira. Sirva de ejemplo el aforismo 251: «*Se han de procurar los medios humanos como si no hubiese divinos, y los divinos como si no hubiese humanos*».

No son la fe y la caridad las virtudes que propugna el falso Lorenzo Gracián, y tampoco la esperanza del cristiano en un futuro eterno paradisíaco o en un castigo infernal. Es en la tierra donde se desenvuelve el marco escénico del *Oráculo* y es el hombre enfrentado a sus envidias y miserias históricas, junto al resto de la humanidad, el que protagoniza la prosa graciana. Tampoco es ficción el cronotopo de la estética que aparece en sus obras.

Jorge Luis Borges dedica un poema a Baltasar Gracián;<sup>34</sup> quizá podríamos encontrar grandes parecidos en ambas figuras con ansias de universalidad, de escritura laberíntica, de búsqueda de eternidad, de fama, de perdurar en el tiempo y en la memoria, al fundirse y ser recibidos —mediante la palabra, la escritura— por el otro para poder hacerse realidad al ser vistos, en la recepción, a modo de artificio escritural, maneras de comunicarse o de ocultarse. Escribe Borges (1993: 202):

Laberintos, retruécanos, emblemas,  
helada y laboriosa nadería,  
fue para este jesuita la poesía,  
reducida por él a estratagemas.

<sup>34</sup> Formando parte de su libro *El otro, el mismo*, de 1964 (Borges, 1993).

No hubo música en su alma; solo un vano  
herbario de metáforas y argucias  
y el desdén de lo humano y sobrehumano.

[...]

Sé de otra conclusión. Dado a sus temas  
minúsculos, Gracián no vio la gloria  
y sigue resolviendo en la memoria  
laberintos, retruécanos y emblemas.

La estética graciana nos remite a una cruda realidad. Al hilo de esto, Benito Pelegrín, dentro del capítulo «Filosofía y política barrocas», tiene una página impresionante en la que inserta un fragmento de la escritura graciana. El apartado lleva por título «Entrada del mundo: la trampa universal»; al final de la cita, Pelegrín comenta: «Esta página, de un pesimismo existencial tan fundamental al parecer, la podía haber firmado Schopenhauer. Es de Gracián». El texto de Gracián está extraído de *De la frecuente comunión*, libro publicado con un «éxito clamoroso» (ibídem, p. 85) en 1646 (por lo tanto un año antes de la publicación del *Oráculo* en Huesca), y dice así:

Cauta, si no engañosa, procedió la naturaleza con el hombre al introducirle en este mundo, pues trazó que entrase sin género alguno de conocimiento para deslumbrar todo reparo. A oscuras llega, y aun a ciegas, quien comienza a vivir, sin advertir que vive y sin saber qué es vivir. Críase niño, y tan rapaz, que cuando llora, con cualquier niñería le acalla y con cualquier juguete le contenta. Parece que le introduce en un reino de felicidades, y no es sino un cautiverio de desdichas; que cuando llega a abrir los ojos del alma, dando en la cuenta de su engaño, hállase empeñado sin remedio, véese metido en el lodo de que fue formado, y ya *¿ qué puede hacer sino pisarlo, procurando salir de él como mejor pudiere ?* Persuádome que si no fuera con este universal ardid, ninguno quisiera entrar en un tan engañoso mundo, y que pocos aceptaran la vida después, si tuvieran estas noticias antes [...]. Quien no te conoce, ¡oh, vivir!, te estime: pero un desengañado tomara antes haber sido trasladado de la cuna a la urna, del tálamo al túmulo. Presagio común es de miserias el llorar al nacer, que, aunque el más dichoso cae de pies, triste posesión toma, y el clarín con que este hombre rey entra en el mundo, no es otro que su llanto, señal que su reinado todo ha de ser de penas. Pero, *¿cuál puede ser una vida que comienza entre los gritos de la madre que la da y los lloros del hijo que la recibe?* Por lo menos, ya que le faltó el conocimiento, no el presagio de sus males y si no los concibe, los adivina. (Gracián, 1983: 21)

Aunque la cita es larga, es inequívoca revelación del pensamiento barroco, pensamiento al parecer del hombre sin esperanza que achaca a la naturaleza la culpa de «introducirle en este mundo»; no se advierte la fe del jesuita, sino la del hombre profano, que habita en un «cautiverio de desdichas» donde sobrevive tras el gran engaño de la vida. Desengaño general que le lleva a incurrir una vez más en el mencionado hasta la saciedad tópico barroco de pedir ser «trasladado de la cuna a la urna, del tálamo al túmulo». El texto se sumerge en una semántica de «engaño», «desengaño», «universal ardid», «a ciegas», «abrir los ojos del alma», «llanto», «penas», «gritos», «lloros», «presagio de sus males», «les faltó el conocimiento»... Vivo ejemplo del cronotopo que comentábamos anteriormente, el texto puede servir también como una muestra más del engaño o el *desengaño* unido a la facultad del

conocimiento, del *juicio* que llevará a nuestro escritor en 1647 a la publicación de su *Arte de prudencia* para proveer al ser humano de una guía de bien vivir o de cómo evitar el mal vivir en alguna medida.

Lo que en Gracián vislumbramos en todo momento es la virtud de la prudencia, y también las otras tres que forman parte de las cuatro cardinales. No podemos afirmar lo mismo de las teologales: ni la fe, ni la esperanza, ni la caridad asoman en su escritura si no es como categorías; quizá la huella que imprimen es la de que se hacen notar justamente porque no son mentadas, y así se aprecia su falta. Como en Jarnés, conviene decir ahora que se instala la metáfora de la «ausencia presente». Gracián no recomienda la caridad cristiana a sus lectores, y tampoco aparece la fe junto al desengaño reinante en la sociedad barroca en ninguno de los aforismos del *Oráculo*; la esperanza no se vislumbra.

Y llegamos al final de esta guía práctica de comportamiento con el aforismo colocado en el lugar número 300 de este manual del éxito y del triunfo. Como si de una larga conversación se hubiese tratado, como consejo final y para concluir resumiendo y sintetizando, Gracián, con la proximidad del discurso oral, vierte su pensamiento en su palabra escrita, y la nombra: «*En una palabra*». Y su palabra, su enigma, su juego, su moral, su filosofía, basada en la escritura, es lenguaje, comunicación; la palabra es *santo*, «que es decirlo todo de una vez»:

*En una palabra, santo*: que es decirlo todo de una vez. Es la virtud cadena de todas las perfecciones, centro de las felicidades; ella hace un sujeto prudente, atento, sagaz, cuerdo, sabio, valeroso, reportado, entero, feliz, plausible, verdadero y universal héroe. Tres eses hazen dichoso: santo, sano y sabio. La virtud es el sol del mundo menor, y tiene por hemisferio la buena conciencia; es tan hermosa, que se lleva la gracia de Dios y de las gentes. No hay otra cosa amable sino la virtud, ni aborrecible sino el vicio. La virtud es cosa de veras; todo lo demás, de burlas. La capacidad y grandeza se han de medir por la virtud, no por la fortuna; ella sola se basta a sí misma. Vivo el hombre, le hace amable, y muerto, memorable. (Gracián, 1983: aforismo 300)

En su glosa nos revela la esencia de su discurso: «es la virtud», «perfecciones», «felicidades». El verbo *ser* lleva como sujeto la virtud y la felicidad: «es decirlo todo de una vez». La virtud es evocada en el aforismo final siete veces, curiosamente la suma de las cuatro cardinales más las tres teologales, a pesar de que estas hayan sido absorbidas por aquellas. Las cardinales han ido apareciendo a lo largo del *Oráculo*, en el que se ha formado un movimiento circular, al abrirse con el título de la prudencia y cerrarse con la virtud. La clave —la ética y la estética gracianas— entendemos que es la virtud, y la prudencia como eje central; al parecer, es lo que quiere manifestar el jesuita aragonés en su continuado discurso cifrado.

La profundidad del discurso graciano hizo a Jarnés declararse admirador de «la densa musculatura de su segundo genial paisano, Gracián» (dedicatoria de *Locura y muerte de Nadie*). Junto al texto anterior recordamos el «Discurso a los antropófagos», al comienzo de su *Escuela de libertad*, que destila el más puro desengaño barroco y merece estar a la altura de la acidez de *El Crítico* graciano. La dialéctica

del método jarnesiano describe el concepto por oposición y, del mismo modo, la analogía sirve al autor para esclarecer la verdad que quiere revelar. Serán permanentemente las dos caras las que aparecen; la visión jánica es la predilecta de un escritor que avisa de los dos mundos del ser humano, de la dualidad, de la luz y la oscuridad, la exterioridad y la interioridad, lo público y lo privado; dicho de otro modo, lo manifestado y lo reservado; en resumen, la vida que quiere el triunfo ante la muerte. El texto transmite la tensión vital como reflejo de una escritura que busca el equilibrio, una prosa en armonía, sin discrepancias; no obstante, todo es empeño en no dejar ver pero sí insinuar el otro lado de las dos caras de Jano. La metafORIZACIÓN invade el discurso jarnesiano, sugiriendo siempre un mirar más allá.

Por su parte, Jarnés, en los aforismos que cierran su libro de *Ejercicios*, concluyendo, afirma: «Solo perdonaremos al aforismo cuando su ráfaga prenda en nuestros ojos una llama tan viva que ya no se advierta el negror del intervalo». Introduce aquí el poema y cuál debe ser su extensión: «El buen poema no tiene extensión». Termina este capítulo XXIX retomando el aforismo: «Del aforismo cuelgan siempre, solapadamente, algunos flecos. Entonces debemos condenarle al laborioso desarrollo de todo el silogismo» (Jarnés, 1927: 55).

En el xxx, Jarnés apunta brevemente la génesis de algunos aforismos: «De los banquetes filosóficos suelen caer migajas que Lázaro recoge al punto en su zurrón. He aquí el origen de muchos aforismos» (ibídem, p. 55). Consciente quizá de la extensión que le ha dedicado al género aforístico, el autor justifica en cierto modo su interés, y asoma su preocupación constante por la educación y la docencia: «El que sube a la tarima del aula debe explicar bien toda la lección. Aunque se duerman los discípulos» (ibídem). En el texto jarnesiano, como hemos señalado, es frecuente que surjan rasgos autobiográficos, incluso en este tratado teórico que constituyen los *Ejercicios*. Jarnés muestra su preocupación, como maestro que era, por la educación y por aleccionar a los jóvenes artistas en un afán de renovación del arte, pero también muestra su amor a los clásicos, a Gracián y al aforismo.

Baltasar Gracián, en su *Oráculo manual y arte de prudencia*, presenta 300 aforismos; Jarnés, en sus *Ejercicios*, 50. El jesuita aragonés nos muestra sus lecciones de vida unidas al arte de la prudencia; el escritor de Codo, que abandonó la carrera eclesiástica, se dirige a lectores pero sobre todo a escritores para exponer sus ideas sobre el arte. Se unen la creación y la recepción en una nueva lectura de renovación y de actualidad.

El héroe que nos dibuja ahora Gracián se construye con la virtud: «ella hace un sujeto prudente, atento, sagaz, cuerdo, sabio, valeroso, reportado, entero, feliz, plausible, verdadero y universal héroe». A causa de esta docena de adjetivos con los que Gracián adorna a su héroe podríamos hablar justificadamente de un estilo «dilatado y redundante», como lo califica Pelegrín. Y lo demuestra con abundantes ejemplos:

Tipo de frase este, retahíla de adjetivos frecuentísima en nuestro autor, que no solo desecha la extraña aseveración de algunos críticos para quienes el «adjetivo apenas aparece o es sobrio» o se «restringe avaramente» en Gracián, sino también el mito de la

ausencia de redundancia decorativa en él [...]. Tanto más que el epígrafe del mismo aforismo es una pura y bella redundancia amplificatoria entre el aparente resumen «en una palabra» y su eco semántico amplificado de más de una: «que es decirlo todo de una vez». (Pelegrín, 1993: 54-55)

«La virtud es el Sol del mundo menor», del hombre; es también «la buena conciencia [...]. La capacidad y la grandeza se han de medir por la virtud [...]; ella sola se basta a sí misma. Vivo el hombre, le hace amable, y muerto, memorable» (Rico, 1987: 236-242).<sup>35</sup> Y Gracián afirma: «y pues le hizo la naturaleza al hombre un compendio de todo lo natural por su eminencia, hágale el arte un universo por ejercicio y cultura del gusto y del entendimiento» (Gracián, 1983: aforismo 93). Por otra parte, cierto, tan afines son microcosmia y plenitud intelectual que la una se describe complacidamente en términos de la otra: «Es el hombre aquel célebre microcosmos, y el alma su firmamento [...]. Lo que es el sol en el mayor, es en el mundo menor el ingenio [...]. El galante genio [...], los que más moderadamente erraron, lo llamaron inteligencia asistente al menor de los universos» (*El Discreto*, I, en Gracián, 1960: 78-79).<sup>36</sup> Como nos prometía en *El Criticón*, hemos pasado «a la primorosa arte», y podemos ya desembocar «en la útil moralidad»: «Hizo la naturaleza al hombre un compendio de todo lo natural; haga lo mismo el arte de todo lo moral» (*El Discreto*, VII, ibídem, p. 95). El paralelo con el aforismo del *Oráculo*<sup>37</sup> es perfecto: el mismo planteamiento vale para proponer al hombre que se convierta en un pequeño mundo del arte y en un pequeño mundo de lo moral. Naturaleza, arte y moral, por tanto, están estructuradas en forma rigurosamente análoga.

Si personificamos a la virtud tenemos la pareja perfecta, la dama —la virtud— junto al héroe, puesto que, en el imaginario profano de nuestro autor, tan dado a la ambigüedad, la ambivalencia y la dualidad, es curioso que no nombre nunca a la mujer: elude, elimina por completo de su discurso el rastro femenino; solo aparece el varón perfecto, el héroe, el santo... Si nos dejamos llevar por los juegos de palabras del jesuita quizá podamos también darle rostro en femenino a la VIRTUD para encontrar el justo medio, virtuoso, el equilibrio del hombre en su mundo, su pareja: la dama, puesta en un mundo físico, sensorial, del que Gracián no se aleja en ningún momento. Juega con nosotros, y, si el aforismo final tiene capital importancia, recordemos a Jano, ese rey con dos caras que simboliza la prudencia, no la traición; esas dos caras (Covarrubias, 1989) que le sirven para mirar en dos direcciones.

<sup>35</sup> Francisco Rico cita y glosa algunos aforismos del *Oráculo* graciano. Al hombre se le denomina «pequeño mundo». Acerca del *Oráculo*, Rico comenta que «el individuo se confirma en tanto pequeño mundo cuando lo trabaja el arte» (Rico, 1987: 241).

<sup>36</sup> Rico (1987) cita a Gracián y sus obras tomando como referencia la edición de Arturo del Hoyo (Gracián, 1960).

<sup>37</sup> Sobre el género de sus tratados, Pelegrín, que ha estudiado la tipología de los estilos según Gracián, y los tres géneros y sus características en la teoría y en la práctica gracianas, recuerda que en el marco de los *genera dicendi* de la retórica a cada género se le atribuía una eficacia y un estilo según los tres fines: *docere* o *probare* (enseñar y probar) en estilo sencillo; *delectare* o *conciliare* (agradar) en estilo medio; *movere* (conmover) en estilo sublime. En las obras político-morales que pertenecen al *docere*, para la didáctica se hace aconsejable un estilo sencillo y humilde; sin embargo, Gracián infringe la ley retórica y coloca a sus tratados dentro del género «sublime», es decir, heroico, grave, majestuoso, y su estilo es láconico (breve, ajustado).

Miremos, pues, analicemos, junto al aforismo 300, el anterior, el 299. Gracián cierra el relato con dos aforismos, no con uno, y ¿por qué son tan distintos?, ¿son simétricos?,<sup>38</sup> ¿son complementarios?, ¿son los dos ejes que guían su pluma?, ¿son las dos partes del hombre?: cuerpo y alma, lo material y lo espiritual, lo físico y lo psíquico. En suma, el aforismo 299 —«*Dexar con hambre*»— no puede ser menos interesante que el 300. En este, Gracián nos habla de la dicha: «Tres eses hazen dichoso: santo, sano y sabio». En el 299 hace referencia a lo material, nos habla del deseo, del placer; recomienda el deseo insatisfecho como aliciente en la vida, se muestra buen conocedor del alma humana y también de los instintos y pasiones del hombre, contempla ambos aspectos en todo momento. Recomienda no matar el deseo, mantenerlo vivo, para mayor deleite y para continuar el camino: «Es el deseo medida de la estimación; hasta la material sed es treta de buen gusto picarla, pero no acabarla; [...] hartazgos de agrado son peligrosos, que ocasionan desprecio a la más eterna eminencia». Sigue proponiendo reglas para agradar: «coger el apetito picado con el hambre con que quedó. [...] gústase al doble de la felicidad penada». Y en estos consejos prudentes que nos ha ido sirviendo como platos sabrosos, «sazonados» (aforismos 22, 39, 55, 60, 70, 79, 92...), «en su punto» (39, 65, 68...), con «gusto» (24, 32, 39, 41, 65, 67, 77, 93, 299...), con «fruíción» (19, 28, 38, 65, 82, 93, 299...) —términos que se han ido repitiendo sin cesar y se recogen también en el 299 pero con la recomendación del «hambre» y la «sed», de no darse hartazgos—. Aparece también «lo bueno, si poco, dos veces bueno»; en Quevedo era «si breve» en lugar de «si poco». Y, en el aforismo 105, «Más obran quintas esencias que fárragos».

Francisco Rico (1987: 237) se pregunta: «¿será el hombre microcosmos arquetipo de lo máximo reducido a lo mínimo?». Es también lo que nos hemos planteado nosotros al desentrañar esos modelos de hombres a través del aforismo<sup>39</sup> y los consejos prudentes que Gracián nos ha mostrado, sintetizando, condensando, esencializando en lo poco, la idea, el concepto del microcosmos humano, individual, la casuística jesuítica, para luego expandirlo hacia el arquetipo, la categoría, la universalidad, la ley, el correlato macrocósmico.

En conclusión, la dicha para Gracián consiste en ser «santo, sano y sabio»; esto equivale a asumir al hombre como espíritu, cuerpo y mente, y siguiendo el mismo método inductivo podemos decir: MORAL, NATURALEZA y ARTE.

<sup>38</sup> Dice Gracián en *El Criticón*, I, 3: «porque ¿a quién no pasma [...] un concierto tan extraño, compuesto de oposiciones?». Y Critilo le explica que «todo este universo se compone de contrarios y se concierta de desconciertos». Rico (1987: 238) comenta estas citas: «Reconocemos fácilmente la teoría cósmica de la “concordancia discors” [...]. La conciliación de los factores opuestos, en el mundo igual que en el hombre, es clave del ser y fuente perpetua de pasmo y maravilla. Cuando de tal modo se formulan ley natural y ley moral, ¿cómo podrá sorprendernos la ley literaria proclamada en la *Agudeza y arte de ingenio*?».

Más adelante, Francisco Rico cita otra vez a Gracián: «“Comienço por la hermosa naturaleza, passo a la primorosa arte y paso en la útil moralidad”. Así se esboza el método de *El Criticón*, en el prólogo a la primera parte, y el esbozo ilumina amplias parcelas de las “opera omnia” gracianas» (ibídem, p. 240).

<sup>39</sup> Sobre el aforismo, vid. supra, nota 4.

En la MORAL —*hombre santo*— se incluye la virtud, y dentro de ella las cuatro cardinales para darnos la figura del cuadrado perfecto: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. La sindéresis (principios universales de la razón práctica) más la prudencia (aplicación de los preceptos) nos da la conciencia humana; en Gracián eso significa un gran deseo de realidad.

Realidad, sentido práctico de la vida que abarca la NATURALEZA —*hombre sano*— en su aspecto ambivalente, contradictorio; dualidad animal o física que sobrevive en el placer y el deseo, material y de poder. Pero lo diremos mejor a la luz del análisis de Redondo (1993: 183):<sup>40</sup>

Gracián desvela las múltiples dualidades que componen la vida del hombre en el mundo: ser/parecer, ilusión/desilusión, verdad/mentira, etc. El mundo se nos muestra en aspectos antitéticos. Según el punto de vista que adoptemos ante la realidad, esta se nos mostrará de una o de otra forma. Por eso es importante formarse una visión «recta» de la realidad. Gracián da por supuesto, implícitamente, que el hombre ha sufrido una «inversión» de su mente a causa del pecado «original». Por esta razón cuesta tanto vencer al hombre de que lo que él considera verdad/bien es mentira/maldad, y al revés. La solución planteada por Gracián consiste en llevar al hombre hasta el «desengaño» o desciframiento de las falacias morales y sociales de la vida.

Su anhelo de perdurar por encima de la muerte, en la fama y en la memoria de los hombres, lo obtendrá a través del ARTE, del saber y del conocimiento para ser persona. *Hombre sabio* se llega a ser con el aprendizaje de la vida, con el juicio de saber negar o afirmar de un predicado, sintetizando, separando, en una segunda operación, después de la aprehensión de los conceptos, distinguiendo la cualidad, la cantidad, la relación y la modalidad.

Cerramos el *círculo* incluyendo dentro ese triple *triángulo* comentado:

1. MORAL / prudencia / santo
2. NATURALEZA / desengaño / sano
3. ARTE / juicio / sabio

Y, como fórmula de figura plena, de la totalidad del ser que refleja el microcosmos del hombre,<sup>41</sup> los tres planos—*cuadrado*, *círculo* y *triángulo*— se superponen, puesto que el cuadrado lo formaba la virtud con sus cuatro ángulos cardinales.

La fórmula equivalente en Jarnés la encontramos en su *Teoría del zumbel*, cuando proclama como ideal de perfección humana el total integralismo bajo el número 3:

Nunca un tercio, sino los tres enteros, fundidos, ensamblados, armónicos. El hombre —artista, filósofo, científico— para quien la verdad y la belleza no se presentan nunca de cara, o se presentan con muchas. A quien las prolongaciones subterráneas y los penachos románticos interesan igualmente. El hombre triple, integral, gavilla de ímpetus.

Algo más que todo un hombre: todo el hombre. (Jarnés, 2000: 78)

<sup>40</sup> Puede verse también Redondo (1979).

<sup>41</sup> Véase la figura 5 en Rico (1987).

Esta cita justifica la perfecta armonía entre los dos escritores aragoneses. Para Jüri Talvet, estudioso de semiótica de la cultura de la Escuela de Tartu, el filósofo Ortega y Gasset y Gracián representan la modernidad y la vanguardia:

Los dos hacen una meditación profunda sobre la Modernidad y sus límites, cuya clave, a su vez, son las relaciones entre la *cultura* y la *no-cultura*. Los dos, representando una filosofía de la Vanguardia, son al mismo tiempo creadores de la *autocrítica* de la misma, basada en un agudizado sentido del *relativismo existencial* y *semiótico*. (Talvet, 2003: 3)

Teniendo en cuenta la relación y la influencia de Ortega y Jarnés, mejor hablar de *confluencia* —como diría Ricardo Gullón al publicar Ortega *La deshumanización del arte* en 1925 y Jarnés *El profesor inútil* en 1926—. Valgan estas mismas afirmaciones para el pensamiento estético de Benjamín Jarnés.

Para Gracián, «la modernidad equivale al ser proteico: adaptarse a modos diferentes y aun opuestos de existir, identificarse con los puntos de vista más distanciados entre sí, tratar de captar la esencia multiplánea de la vida, crear un diálogo constante en el proceso de la semiosis» (Talvet, 2003: 6).

El raciovitalismo y el existencialismo de Ortega y Gasset le conducían a conclusiones análogas a las de Gracián: la «sustancia» nunca puede existir fuera de la «circunstancia». Esta es «ajena» y, sin embargo, influye sin cesar las elecciones del hombre. El mundo es un haz infinito de puntos de vista; el relativismo axiológico, por tanto, es absoluto. Y a pesar de todo la meta del hombre es hacerse «inteligente» para formar parte de la búsqueda del diálogo entre el número ilimitado de puntos de vista del universo. Con tal actividad el hombre es admitido al proceso de la cultura, la cual, en la jerarquía de valores de Ortega y Gasset, como en la de Gracián, inalterablemente ocupa el lugar superior y máximo (Talvet, 2003: 6). Asimismo se adhieren a este pensamiento, como hemos querido demostrar, tanto Joubert como Jarnés.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, Jorge M. (1993a), «La formación intelectual de Baltasar Gracián», *Documentos Anthropos*, 5 (Baltasar Gracián: el discurso de la vida. Una nueva visión y lectura de su obra), pp. 14-38.
- (1993b), «Introducción», *Anthropos*, extra 37 (Baltasar Gracián: selección de estudios, investigación actual y documentación), pp. 3-5.
- Bajtín, Mijaíl (1984), *Esthétique de la création verbale*, pról. de Tzvetan Todorov, París, Gallimard (ed. original, *Estetika slovesnogo tvorčestva*, Moscú, 1979).
- Blanchot, Maurice (1977), *Falsos pasos*, Valencia, Pre-Textos (ed. original, *Faux pas*, 1943).
- (1988), *De Kafka à Kafka*, París, Gallimard.
- Bleuca, Alberto (1979), «La littérature apophthegmatique en Espagne», en Augustin Redondo (ed.), *L'humanisme dans les lettres espagnoles*, París, Vrin, pp. 119-132.
- Boloqui, Belén (1989), «Baltasar Gracián. Datos familiares inéditos, 1563-1667», en *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, pp. 277-287; recogido parcialmente en *Suplementos Anthropos*, 37 (marzo de 1993), pp. 139-144.
- Borges, Jorge Luis (1993), *Obra poética 1923/1977*, Madrid, Alianza.

- Castilla del Pino, Carlos (1989), *Temas: hombre, cultura, sociedad*, Barcelona, Península.
- Covarrubias, Sebastián de (1989), *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Martín de Riquer, Barcelona, Alta Fulla.
- Derrida, Jacques (1999), «L'animal que donc je suis», en *L'animal autobiographique. Autour de Jacques Derrida*, ed. de Marie-Louise Mallet, París, Galilée, pp. 251-301.
- Diccionario de autoridades*, Madrid, Gredos, ed. facs., 1990.
- DRAE = Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- Dupont, Pierre (1991), *La langue du Siècle d'Or*, París, La Sorbonne Nouvelle.
- Egido, Aurora (1985), «Introducción», en Baltasar Gracián, *El político don Fernando el Católico*, Zaragoza, IFC (ed. facs. de la de Zaragoza, 1640), pp. VII-LXIII.
- (1992), «Emblemática y literatura», en *Historia y crítica de la literatura española*, vol. III, t. II: *Siglo de Oro. Barroco*, 1<sup>er</sup> suplemento, pp. 81-86.
- Ferrater Mora, José (1991), *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Círculo de Lectores, 4 vols.
- García de Nora, Eugenio (1979), *La novela española contemporánea (1927-1939)*, Madrid, Gredos, 2<sup>a</sup> ed.
- (1988), «Unidad y evolución en la obra de Benjamín Jarnés», en *Jornadas Jarnesianas*, pp. 77-88.
- (2003), «El novelista ausente», *Ínsula*, 673, pp. 3-4.
- Gracián, Baltasar (1960), *Obras completas*, ed. de Arturo del Hoyo, Madrid, Aguilar.
- (1983), *Oráculo manual y arte de prudencia*, ed. de Benito Pelegrín, Zaragoza, Guara.
- (1990), *El Héroe, El Discreto, Oráculo manual y arte de prudencia*, ed. de Luys Santa Marina, Barcelona, Planeta.
- (1992), *El Criticón*, ed. de Antonio Prieto, Barcelona, Planeta.
- (1995), *Oráculo manual y arte de prudencia*, ed. de Emilio Blanco, Madrid, Cátedra.
- Herrero Senés, Juan, y Domingo Ródenas de Moya (2002), «Benjamín Jarnés en su narrativa breve», en Jarnés (2002).
- Jammes, Robert (1988), «Baltasar Gracián y la política (actualidad del *Criticón*)», en Aurora Eguido (ed.), *Política y literatura*, Zaragoza, CAZAR, pp. 65-84.
- Jarnés, Benjamín (1927), *Ejercicios*, Madrid, La Lectura (reed. en *Obra crítica*, ed. de Domingo Ródenas de Moya, Zaragoza, IFC, 2001, pp. 55-94).
- (1929), «Banquete a Benjamín Jarnés», *La Gaceta Literaria*, 1 de abril, p. 5.
- (1936), *Cita de ensueños: figuras del cinema*, Madrid, Ediciones del Centro.
- (1940), «Primor y rebeldía», *Romance*, 2 (15 de febrero).
- (1999), *El profesor inútil*, ed. de Domingo Ródenas de Moya, Madrid, Espasa-Calpe (1<sup>a</sup> ed., 1934).
- (2000), *Teoría del zumbel*, ed. de Armando Pego Puigbó, Zaragoza, IFC (1<sup>a</sup> ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1930).
- (2002), *Salón de Estío y otras narraciones*, ed., introd. y notas de Juan Herrero Senés y Domingo Ródenas de Moya, Zaragoza, PUZ / IEA / Gobierno de Aragón («Larumbe», 20).
- (2007), *Cuentos de agua*, ils. de Ana G. Lartitegui, introd., ed. y glosario de Elvira Luengo Gascón, Zaragoza, PUZ / IEA / IET («Larumbe Chicos», 8).
- Jiménez Moreno, Luis (1993), «Presencia de B. Gracián en filósofos alemanes: Schopenhauer y Nietzsche», *Anthropos*, extra 37 (*Baltasar Gracián: selección de estudios, investigación actual y documentación*), pp. 125-138.
- Joubert, Joseph (2007), *Sobre arte y literatura*, trad., ed. y pról. de Luis Eduardo Rivera, Cáceres, Periférica.
- Lanz, Juan José (2001), «Benjamín Jarnés y las revistas del exilio español en México (notas para un estudio contextualizado)», en Juan Carlos Ara y Fermín Gil (eds.), *Sesenta años después: la España exiliada de 1939. Actas del congreso celebrado en Huesca (26-29 de octubre de 1999)*, Huesca, IEA, pp. 589-651.

- Lejeune, Philippe (1975), *Le pacte autobiographique*, París, Seuil.
- (1980), *Je est un autre*, París, Seuil.
- (1998), *L'autobiographie en France*, París, Armand Colin, 2ª ed.
- (2001), «La nueva autobiografía», *ABC Cultural*, 508, p. 7.
- , y Catherine Bogaert (2003), *Histoire d'une pratique. Un journal à soi*, París, Textuel.
- Luengo Gascón, Elvira (2007), «Mundos de papel», en Jarnés (2007).
- Maravall, José Antonio (1990), *La cultura del Barroco*, Barcelona, Ariel.
- Molina, Tirso de (1989), *El vergonzoso en palacio*, ed. de Francisco Ayala, Madrid, Castalia.
- Ontañón, Eduardo de (1942), «Conversación con Jarnés en México», en *Viaje y aventura de los escritores de España*, México, Minerva, pp. 192-194.
- Ortega y Gasset, José (1982), *Ideas sobre el teatro y la novela*, ed. de Paulino Garagorri, Madrid, Alianza.
- (1992), *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*, ed. de Valeriano Bozal, Madrid, Austral.
- Pelegrín, Benito (1993), «Física y metafísica del estilo de Baltasar Gracián», *Documentos Anthropos*, 5 (*Baltasar Gracián: el discurso de la vida. Una nueva visión y lectura de su obra*), pp. 46-67.
- Peralta, Ceferino (1969), *Baltasar Gracián en su vida y en su obra*, Zaragoza, IFC.
- Pozuelo Yvancos, José María (2001), «El tú autobiográfico», *ABC Cultural*, 508, p. 6.
- (2004), «Autobiografía y periferia literaria», *Quimera*, 240 (febrero), pp. 31-33.
- (2006), *De la autobiografía: teoría y estilos*, Barcelona, Crítica.
- Redondo, Augustin (1979), «Monde à l'envers et conscience de crise dans le *Criticón* de Baltasar Gracián», en Augustin Redondo y Jean Lafond (eds.), *L'image du monde renversé et ses représentations littéraires et para-littéraires de la fin du XVI<sup>e</sup> siècle au milieu du XVII<sup>e</sup>*, París, Vrin, pp. 83-97.
- (1993), «L'image du monde renversé et ses représentations littéraires de la fin du XVI<sup>e</sup> siècle au milieu du XVII<sup>e</sup>», *Anthropos*, extra 37 (*Baltasar Gracián: selección de estudios, investigación actual y documentación*), pp. 183-186.
- Rico, Francisco (1987), *El pequeño mundo del hombre: varia fortuna de una idea en la cultura española*, Madrid, Akal.
- Ródenas, Domingo (2007), *Benjamín Jarnés. Elogio de la impureza: invenciones e intervenciones*, Madrid, Fundación Santander Central Hispano.
- Talvet, Jüri (2003), «Describir la modernidad: Gracián, Ortega y Lotman», *Entretextos: Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, 1 (mayo), pp. 1-10.
- Zuleta, Emilia de (1963), «La novela de Benjamín Jarnés», *Ínsula*, 203, p. 7.
- (1966a), «Revisión de Benjamín Jarnés en su obra crítica», *Papeles de Son Armadans*, 125 (agosto), pp. 125-136.
- (1966b), «Benjamín Jarnés», en *Historia de la crítica española contemporánea*, Madrid, Gredos («Biblioteca Románica Hispánica», II; «Estudios y Ensayos», 90), pp. 314-320.
- (1974), *Historia de la crítica española contemporánea*, Madrid, Gredos («Biblioteca Románica Hispánica», II; «Estudios y Ensayos», 90), 2ª ed., aum., p. 329.
- (1977), *Arte y vida en la obra de Benjamín Jarnés*, Madrid, Gredos («Biblioteca Románica Hispánica», II; «Estudios y Ensayos», 267).
- (1983), «Benjamín Jarnés», en Darío Villanueva (ed.), *La novela lírica*, II: *Ramón Pérez de Ayala, Jarnés*, Madrid, Taurus, pp. 167-240 y 263-264 (recoge estudios de P. Salinas, Henk T. Oostendorp, Paul Ilie y Víctor Fuentes).
- (1988), «Centenario de Benjamín Jarnés», *Los Andes*, 19 de octubre (Mendoza, República Argentina).
- (1989a), «Jarnés desde la Argentina», en *Jornadas jarnesianas*, Zaragoza, IFC, pp. 153-169.

- Zuleta, Emilia de (1989b), «Tres miradas sobre Jarnés», en *Jornadas jarnesianas*, Zaragoza, IFC, pp. 171-184.
- (1995), «Dos modos de transfiguración literaria (de Jarnés a Cunqueiro)», en Salvador Miguel Nicasio (ed.), *Letras de la España contemporánea: homenaje a José Luis Varela*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, pp. 109-118.

**AFINITATS LÈXIQUES CATALANOARAGONESES  
EN LA TOPONÍMIA VALENCIANA DE FRONTERA  
I LA SEUA PROJECCIÓ EN TERRES ARAGONESES**

Joaquim MARTÍ MESTRE\*  
Universitat de València

**RESUMEN:** Este artículo confirma la continuidad y las afinidades léxicas entre el aragonés y el catalán, de las cuales participa también con frecuencia el occitano, a través del estudio del léxico que forma parte de la toponimia valenciana de frontera y de su proyección en tierras aragonesas. Comprobamos también cómo esta comunidad léxica catalanoaragonesa sobrepasa a menudo estos límites y se extiende a las hablas peninsulares orientales, desde Navarra y La Rioja hasta la Andalucía oriental, pasando por Soria, Cuenca, Albacete o Murcia. Asimismo la consulta de una abundante bibliografía aragonesa nos ha permitido aportar nuevos datos sobre el vocabulario aragonés, con relación a los diccionarios históricos, etimológicos y normativos de referencia: nuevas formas léxicas, aportación de documentación medieval, pervivencia actual o ampliación de la extensión territorial de las voces.

**PALABRAS CLAVE:** Toponimia valenciana de frontera. Comunidad léxica catalanoaragonesa. Vocabulario aragonés.

**ABSTRACT:** This paper confirms the lexical continuity and affinities between the Aragonese and the Catalan languages, from which the Occitan also participates frequently, through the study of the vocabulary which appears in the Valencian frontier toponymy, and its projection in Aragon. We also verified how this Catalano-Aragonese lexical community often exceeds these limits, and it spreads to the Eastern peninsular dialects, from Navarra and the Rioja to Eastern Andalusia, passing by Soria, Cuenca, Albacete or Murcia. In the same way, the study of wide Aragonese bibliography has allowed us to give new data about the Aragonese vocabulary, in relation to the historical, etymological and normative dictionaries of reference: new lexical forms, contribution of medieval documentation, present continuity and widening of the geographical extension of the words.

**KEYWORDS:** Valencian frontier toponymy. Catalano-Aragonese lexical community. Aragonese vocabulary.

---

\* joaquin.marti@uv.es

RÉSUMÉ : Cet article confirme la continuité et les affinités lexicales entre l'aragonais et le catalan, auxquelles participe également souvent l'occitan, à travers l'étude du lexique qui fait partie de la toponymie valencienne de frontière et de sa projection sur les terres aragonaises. Nous y apprenons également la façon dont cette communauté lexicale catalano-aragonaise dépasse souvent ces limites et s'étend aux langues péninsulaires orientales, depuis la Navarre et La Rioja jusqu'à l'Andalousie orientale, en passant par Soria, Cuenca, Albacete ou Murcie. De même, la consultation d'une abondante bibliographie aragonaise nous a permis d'apporter de nouvelles informations concernant le vocabulaire aragonais par rapport aux dictionnaires historiques, étymologiques et normatifs de référence : nouvelles formes lexicales, apport de documentation médiévale, et survivance actuelle ou élargissement de l'extension territoriale des voix.

MOTS-CLÉS : Toponymie valencienne de frontière. Communauté lexicale catalano-aragonaise. Vocabulaire aragonais.

Les terres valencianes participen històricament del contacte entre el català i l'aragonès. Al País Valencià hi hagué des dels inicis una convivència entre l'aragonès i el català dels repobladors, tant pel veïnatge entre les zones predominantment repoblades per catalans o per aragonesos (influència d'adstrat) com perquè en totes les comarques valencianes s'assentà gent d'una i altra procedència, i si bé finalment acabà imposant-s'hi una llengua o una altra, segons quina fos la població majoritària, la convivència entre ambdós grups humans hi va existir, amb les consegüents repercussions lingüístiques. En les zones de predomini català els aragonesos acabaren assimilant-se al català, que era també la llengua administrativa del regne i l'idioma de prestigi, però no sense deixar marques sobre aquesta llengua.<sup>1</sup> En les zones occidentals del regne, de predomini aragonès,<sup>2</sup> es produí el fenomen invers, l'absorció dels catalanoparlants, minoritaris, els quals deixaren també les seues empremtes lingüístiques en el castellanoaragonès. A aquestes relacions humanes dins el territori valencià cal sumar l'intercanvi econòmic i comercial entre les terres aragoneses i valencianes, al llarg de tota la Baixa Edat Mitjana amb prolongació pràcticament fins als nostres dies, el qual contribueix també a la penetració en valencià de formes aragoneses.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Tinguem en compte que el nombre de repobladors aragonesos en terres de predomini català fou també important. Segons Guinot (1999: 260), des de Morvedre cap al sud, el percentatge de repobladors d'origen aragonès se situa entre el 30 i el 40%, i en alguns llocs, com Cocentaina, superaren aquests percentatges (cf. Ponsoda, 1995).

<sup>2</sup> Cal tenir en compte que entre els repobladors aragonesos de les terres valencianes hi hauria diferències lingüístiques segons la seua procedència, de les terres del Pirineu o de les terres de Saragossa i Terol. Aquesta darrera varietat era diferent de l'aragonès pirinenc, era una llengua que havia rebut, i rebia, des dels segles XII i XIII, influències catalanes i castellanes, pel contacte amb aquests pobles després de la seua baixada dels Pirineus al pla i de la unió d'Aragó amb Catalunya, a les quals cal sumar les influències dels pobladors occitans, sobretot gascons, establerts a Aragó (cf. Alvar, 1953: 16-17 i 1999: 42-52; Enguita, 1991: 57-59 i 62-63; Lagüens, 1999: 182-186; Guinot, 1999: 251-256 i 2002: 90-92).

<sup>3</sup> Destaca el comerç de cereals, carns i llana procedents d'Aragó, així com la transhumància dels ramats que es dirigien als pasturatges valencians (cf. Veny, 1991: 110; Gimeno, 1995: 80-83; Casanova, 1998: 609; Rubio Vela, 2002; Castán Esteban, 2002: 16-17).

Per tot això, des del mateix moment de la creació del regne de València, l'aragonès ha actuat directament sobre el català,<sup>4</sup> i també indirectament com a llengua transmissora de castellanismes.<sup>5</sup> Però no tots els mots comuns entre l'aragonès i el català són préstecs. En aquest sentit, Veny (1991 i 2002), en referir-se a les concommitàncies entre les dues llengües, cridava l'atenció sobre la necessitat de diferenciar els manlleus en una o en una altra direcció de les correspondències degudes a la «continuitat d'àrea lingüística» en els dialectes constitutius, la qual dona lloc a mots amb un origen comú en les varietats implicades. En el cas del valencià, dialecte consecutiu, proposava un mètode basat en la geolingüística i en la documentació per a identificar els possibles aragonesismes.<sup>6</sup> Aquest criteri es pot completar amb la consideració de la forma dels mots (cf. Casanova, 2002: 1663) i amb la cronologia (cf. Frago, 1980b: 411-412). Així, doncs, en valencià trobarem mots compartits amb l'aragonès que formen part d'un fons lexical catalanoaragonès comú,<sup>7</sup> o fruit d'antics préstecs, que es troben també en els dialectes matrius, heretats dels repobladors, així com veus d'origen aragonès peculiars del valencià.

Tenint en compte les observacions anteriors, en aquest article ens agradaria proporcionar noves mostres de les afinitats i correspondències lèxiques entre les terres valencianes i aragoneses, a través de la toponímia de dues comarques veïnes, una de llengua catalana i l'altra de base lingüística aragonesa,<sup>8</sup> i al mateix temps confirmar la continuïtat dels tipus lèxics analitzats en terres aragoneses, aportant, si és possible, noves dades sobre el lèxic aragonès i català.<sup>9</sup> Es tracta de les comarques valencianes del Camp de Morvedre i de l'Alt Palància, històricament relacionades,<sup>10</sup> que formen una zona de frontera lingüística entre el català i el castellanoaragonès,

<sup>4</sup> Com també el català ha actuat sobre els parlars aragonesos valencians. A més de la influència directa, davant la pressió creixent del castellà en aquests parlars de base aragonesa, el català també pot haver ajudat a la pervivència de determinats termes aragonesos comuns o semblants als catalans corresponents (cf. Padilla i Martínez, 1999: 233 i 236-237).

<sup>5</sup> Com diu Frago (1980a: 410), Aragó «fue tránsito obligado para el contacto de Castilla con buena parte de la geografía de habla catalana, y puente ideal para las palabras que emigraban entre el Centro y el Oriente de la Península».

<sup>6</sup> «Quan un element lingüístic apareix solament en aquest dialecte i, en canvi, no es registra mai en els dialectes matrius septentrionals, ni antics ni moderns, i sí, en canvi, en els aragonesos, podem pensar en una probable influència d'aquests» (Veny, 1991: 104), tenint en compte, a més a més, que «en l'aspecte geogràfic, el tortosí no és un obstacle, ja que participa sovint de les solucions valencianes per raons de veïnatge i d'organització eclesiàstica» (ibídem, pp. 106-107).

<sup>7</sup> A la comunitat constitutiva de trets entre l'aragonès i el català se suma sovint l'occità, i especialment el gascó. L'afinitat lèxica hispànica depassa sovint els límits catalanoaragonesos i s'estén als parlars orientals, des de Navarra, La Rioja, Sòria, Conca, Albacete, Múrcia fins a l'Andalusia oriental. Recordem en aquest sentit les paraules de Colón (2002: 576) sobre l'existència de «dos grandes bloques léxicos dentro del castellano, uno oriental y otro occidental».

<sup>8</sup> Estudiem ara els topònims amb correspondències catalanoaragoneses, però sense equivalents toponímics en l'una i l'altra comarca. En una altra ocasió ens hem ocupat dels topònims coincidents en les dues zones (Martí Mestre, 2008).

<sup>9</sup> Tractem principalment de furnir nova documentació i noves dades a la que ofereixen els diccionaris etimològics de Coromines (*DCECH* i *DECat*), l'*Onomasticon Cataloniae* del mateix autor, el *DCVB* i el *DRAE*, i tenim en compte els estudis i repertoris lèxics i toponímics sobre ambdues varietats lingüístiques.

<sup>10</sup> Sobre els processos de poblament del Camp de Morvedre i de l'Alt Palància i sobre les relacions humanes entre aquestes comarques, vegeu Iborra Lerma (1981), Gómez Casañ (1988), Guinot (1999: 230-233), Borja Cortijo (1999 i 2001), García i Osuna (2000) i Castán Esteban (2002).

i per tant, són una àrea favorable per a l'estudi del contacte lingüístic catalanoaragonès, del qual participa amb freqüència l'occità.

1. *L'Alfàs* és una partida d'Altura (Alt Palància); segons Nebot (1991: 328), procedent de l'aragonès *alfaz*. El mot *alfaz* 'alfals' es troba també com a apel·latiu a l'Alt Palància i a l'Alt Millars, pronunciat *alfás* en els pobles amb «seseo» (Monzó, 1951: 204; Nebot, 1983: 61; Alba, 1986: 106; Villanueva, 1996: 53; Tudón, 1999: 176; Garcia Perales, 2001). En el *DRAE* es recull *alfaz* des de l'any 1927, com a aragonès, en qualitat de sinònim del castellà *alfalfar* 'tierra sembrada de alfalfa'. Coromines (*DECat*, I, 178; *DCECH*, I, 145-146) recull la forma *alfaz* només en Borao, tot afegint l'observació «que no sabem d'on [la] treia». Però el ben cert és que *alfaz* 'alfalfa' es troba en terres aragoneses, amb profusió per Terol (*ALEANR*, mapa 505; Castro Merino, 1992: 6; López Navarrete, 1992: 13; Martín Pardos, 1994: 21; Negrodo, 2001-2002: 92; Mercadal, 2004: 17; Moneva, 2004: 75), i arriba a l'Alt Aragó (Ariño, 1980: 29; Nagore, 1999: 141). Figura així mateix en Pardo Asso (1938: 25), juntament amb *alfalz*, que sembla ser la forma més estesa a l'Alt Aragó (Nagore, 1999),<sup>11</sup> amb presència també per altres llocs d'Aragó (Quintana, 1976: 67; Buj, 2001: 192), documentada ja al segle xv (cf. Sesma i Líbano, 1982: 75). Es tracta d'un tipus lèxic emparentat amb el català *alfals*, que en terres valencianes coneix amb més extensió la variant sense *l* en la síl·laba final *alfàs*, documentada des de finals del segle xv (cf. *DECat*, I, 178).

2. *L'Almenà* és el nom d'una partida d'horta d'Algar (Camp de Morvedre) (Martí, 1998: 12), on s'usa també com a apel·latiu. Variant formal d'*almenara*, arabisme conegut en valencià, documentat des del segle xvii (cf. *DECat*, I, 214). El substantiu *almenara* es coneix també en les comarques valencianes de base aragonesa (Torres Fornes, 1903: 183 i 253; Monzó, 1951: 205; Llatas, 1959: I, 98; *ALEANR*, mapa 91; Aleza, 1980: 88; Villanueva, 1996: 53), així com a Aragó, on es documenta ja al segle xiii (Frago, 1980b: 32).<sup>12</sup> Figura en el *DRAE* com a aragonès, amb els sentits de 'zanja por la cual se conduce al río el agua que sobra en las acequias' i 'compuerta para la distribución del agua de riego'. Segons Coromines (*DECat*), ara és un mot poc conegut. Siga com siga, figura en els diccionaris aragonesos dels segles xix i xx (Bernal i Nagore, 1999: 60; Peralta, 1853: 3; Borao, 1859: 109; Pardo Asso, 1938: 26; Andolz, 1977: 13), i actualment es recull a diverses parts d'Aragó i Navarra (Iribarren, 1952: 41; Quintana, 1976: 67; Frago, 1980b: 32),<sup>13</sup> i és corrent a la toponímia aragonesa (Muñoz, 1974: 24; Callado, 1974: 23; Ariño, 1980: 30; Frago, 1980b: 32; Río,

<sup>11</sup> En Nagore (1999) també es recullen les variants *alfal*, *alfalce*, *alfals*, *alfalse*, *alfalze*, *alfalzo*, *alfance*, *alfange*, *alfanse*, *alfanz*. Per a les variants d'aquest mot, vegeu també Rohlfs (1985: 11) i l'*ALEANR* (mapa 505).

<sup>12</sup> Casanova (2002: 1671) el situa entre els arabismes comuns al valencià i a l'aragonès, dels quals es fa difícil saber si en valencià entren a través de l'aragonès o no.

<sup>13</sup> A Saragossa, *almenarero* 'guarda de una almenara' (Moneva, 2004: 75); a Pedrola (Saragossa), *almenara* 'edificio propiedad del Canal Imperial de Aragón' (<http://usuarios.lycos.es/Pedrola1/diccionario.html>).

1999: 237), també en diminutiu, *Almenareta*. Arriba fins a terres murcianes, encara que actualment hi és més aviat rar (Gómez Ortín, 1991: 42).<sup>14</sup>

3. *Els Alterons* és una partida d'Alfara de la Baronia (Camp de Morvedre), formada per diversos turonets o alterons; a Sagunt també hi ha un paratge conegut com *els Alterons*. A Algímia de la Baronia hi ha *els Alterons de Ielto*, que designen unes lleus elevacions del terreny (Martí, 1998: 38). El mot *alteró* 'petita elevació del terreny' s'estén per tot el País Valencià, així com a les parles catalanes de Terol i al sud de Catalunya (cf. *DCECH*, I, 220; *DECat*, I, 229; *DCVB*, I, 555). Aquest tipus lèxic té, així mateix, una notable extensió en terres aragoneses: *alterón*, *altero* 'elevación de un terreno, montículo, altozano', 'cerro', 'ribazo', 'montículo', 'bancal de tierra, caballón', 'desnivel en un campo de cultivo que no es llano' (Quintana, 1976: 67; Frago, 1982: 30; Nagore, 1999: 156; Romanos, 2003: 136; Mercadal, 2004: 19; Rodés, Maza i Gavín, 2005: 48; Mostolay, 2007: 69),<sup>15</sup> *altirón* 'altura, elevación de un terreno, cumbre, montaña' a Navarra (Iribarren, 1952: 43), *alterón* 'pequeña elevación de terreno', 'escalón, obstáculo' a La Rioja (Pastor Blanco, 2004: 55); també a Múrcia: *alterón* 'elevación del terreno, montículo, otero, altozano' (Gómez Ortín, 1991: 43; Ortuño i Ortín, 1999: 40); i arriba a La Mancha (Serna, 1983: 41; Gargallo, 1987: 808), i a Ciudad Real.<sup>16</sup> Es troba també en les comarques valencianes de parla castellanoaragonesa i murciana (Monzó, 1951: 205; Llatas, 1959: I, 100; Guillén, 1974: 242; Aleza, 1980: 45, 124; Rosselló, 1986: 485; Alba, 1986: 106; Gargallo, 1987: 807-808; Martí i Aparicio, 1989: 16; Sánchez, 1998: 22). Es demostra la notable extensió d'*alterón* en les terres orientals peninsulars, i no únicament a Múrcia com figura en el *DRAE* i en *Coromines* (*DECat*, *DCECH*).<sup>17</sup>

4. Segons Torres Fornes (1903: 233), *Arbellones* és una partida de Sogorb (Alt Palància), que creu d'origen aragonès. El mot *arbellón* es coneix també a Sogorb com apel·latiu, 'desaguadero en calles y patios', juntament amb la variant *albellón* 'albañal' (Torres Fornes, 1903: 252 i 254). En la mateixa comarca, a Sot de Ferrer *arbellón* 'hendidura en el umbral para el paso del carro' (Ríos, 1989: 123). *Arbellón* i *albellón* es troban igualment a altres comarques no catalanoparlants del País Valencià (Monzó, 1951: 206; Guillén, 1974: 241; Martí i Aparicio, 1989: 18; Briz, 1991: 102; Sánchez, 1998: 25; Pastor i Hermosilla, 2000: 350). *Coromines* (*DCECH*, I, 113; *DECat*, I, 143) considera *albullón*, *albollón*, *albellón* un tipus lèxic aragonès i castellà oriental, que recull en fonts antigues d'aquesta procedència.<sup>18</sup> Actualment localitza *albellón* a

<sup>14</sup> A Lorca i Mazarrón es troba la *sierra de la Almenara* (Vallcanera, 1976: 14).

<sup>15</sup> A Terol al segle xv es documenta *altera* 'muro de pequeña altura' (a. 1468) (Terrado, 1991: 227). També en la toponímia: *Alterón*, *Altero*, *Altirón* (Callado, 1974: 23; Ariño, 1980: 31).

<sup>16</sup> Cf. <http://www.geocities.com/fuencialientecr/vocabulario.htm>

<sup>17</sup> En el *DRAE* *alterón* 'prominencia, protuberancia' figura com a propi de Múrcia; i *altero* 'montón, pila' com a mexicà. El *DCECH* no recull el mot *altero*.

<sup>18</sup> *Albullón* i *albollón* els localitza al segle xiii, i *albellón* en fonts aragoneses a finals del segle xv, i en murcianes al segle xiv (*DCECH*, I, 113; *DECat*, I, 143).

Múrcia.<sup>19</sup> De fet, en l'actualitat continua en ús també en terres aragoneses i navarreses, sobretot en la variant alterada amb *r* *arbellón*, no enregistrada per Coromines (*DCECH*, *DECat*), 'desaguadero de estanques, patios, calles, campos, etcétera', 'orificio de entrada de agua para riego' (Pardo Asso, 1938: 36; Iribarren, 1952: 55; Quintana, 1976: 68; Andolz, 1977: 22; Nagore, 1999: 199; López i Montaner, 2000: 82; Castillo, 2001: 29; Garcés, 2002: 51; Romanos, 2003: 140; Mostolay, 2007: 81); a Orés (Saragossa) *arbullón* (Romanos, 2003: 140); a la ribera del Huecha, *arbollón* (Frago, 1980b: 36), que Coromines (*DECat*) troba també en un document de Guadalajara de 1496. Aquesta mateixa forma *arbollón* figura en Covarrubias, a principis del segle XVII, 'el desaguadero hecho en redondo por donde se desagua algún estanque o agua detenida' (1977: 138).<sup>20</sup> També es coneix a Aragó la forma *albellón*, que recullen Peralta (1853: 2), Borao (1859: 107) i Andolz (1977). Es tracta d'un mot anàleg al català *albelló*. Aquest, documentat des del segle XIII, té la seua major vitalitat en terres valencianes,<sup>21</sup> on coneix també, entre altres, la variant *arbelló* (cf. *DECat*, I, 142-143; *DCVB*, I, 425-426 i 821), coincident amb l'aragonesa *arbellón*.

5. La *Badina* és una partida de Begís, i la *Balsa Badina* es troba a Higuera (Alt Palància) (Nebot, 1991: 326). A Sogorb, *badina* 'balsa o charca de agua detenida en los caminos' i *badinal* 'el sitio o paraje donde con frecuencia se forman las charcas' (Torres Fornes, 1903: 255); a la Vall d'Almonesir, *badina* 'charca siempre llena de agua de más de un metro de profundidad, en los ríos' (Barberá, 1962: 247); a l'Alt Millars, *badina* 'charco de caminos' (Monzó, 1951: 207), 'charca' (Alba, 1986: 110); a Lludient es troba la *partida de la Badina* (Alba, 1992: 188). En el *DRAE* *badina* 'balsa o charca de agua' figura com a aragonès. El *DCECH* (I, 452) el documenta per primera vegada en *Autoridades* i el considera un mot aragonès, que s'estén fins el català i el gascó limítrofs (Frago i Aran). En canvi, en el *DCVB* (II, 203) consta com a arabisme, però no com a aragonesisme del català. Aquest diccionari el recull a la Ribera de Cinca, Calaceit, el Maestrat i Castelló. En aragonès es troba en els diccionaris de Peralta (1853: 5), Borao (1859: 120), Pardo Asso (1938: 45) i Andolz (1977: 29), així com en Nagore (1999: 246-247). No es limita a l'Alt Aragó (cf. Rohlf, 1985: 28; Coronas, 2007: 22; Mostolay, 2007: 94). Es troba també per les comarques de Saragossa i Terol (Muñoz, 1974: 28; Callado, 1974: 27; Quintana, 1976: 68; Frago, 1980b: 42; Gil, 1999: 19; Moneva, 2004: 81), i arriba a Navarra (Iribarren, 1952: 69), La Rioja (Pastor Blanco, 2004: 82), Andalusia, sobretot a la part oriental (cf. Colomina, 1991: 107; Martines,

<sup>19</sup> Pel que fa a les terres murcianes, en García Soriano (1932: 5) *albellón* 'alcantarilla, sumidero de las calles', 'brenca o boquera de acequia'; el primer sentit també en Ortuño i Ortín (1999: 37). Al nord-oest murcià *arbellón*, *arbollón* 'albellón, desaguadero de estanques o balsas, patios, corrales, etcétera', 'agujero o boquete que sirve de entrada para las aguas de riego' (Gómez Ortín, 1991: 58). *Albellón* i *albellón* s'hi documenten ja als segles XIV i XV, respectivament (Colomina, 1995: 247). Montoya (1995: 1052) recull el topònim *Los Albellones* a Múrcia.

<sup>20</sup> Les confusions entre les líquides *l* i *r* són corrents i antigues en aragonès, com en català. Cf. l'aragonès *arbañil* 'albañil' (Nagore, 1999: 199; Negredo, 2001-2002: 94).

<sup>21</sup> No és exclusiu, però, del valencià. En l'actualitat, segons Coromines (*DECat*), continua bastant viu en diverses zones del Principat, sobretot el Migjorn, i conserva plena vigència a les Illes. Antigament tingué una major extensió, i arriba a ser ben usual a Barcelona.

2000: 154), amb les variants *badía* 'charco grande de agua' (Almeria) (Escobedo, 2003: 39) i *vaína* 'primer golpe de agua en un desbordamiento o acequia' (Cúllar, Baza) (Gómez Ortín, 1991: 76), i a Múrcia: a Caravaca, *baina* 'charco, lugar hondo en que se estanca el agua' (Gómez Ortín, 1991: 76).<sup>22</sup> Casanova (2002: 1671-1672) el situa entre els arabismes comuns a l'aragonès i al valencià, que és difícil saber si en valencià entren a través de l'aragonès.

6. A la Serra de la Calderona, en la convergència dels termes de Sagunt, Albalat, Nàquera i El Puig, es troba *el Cabeç Bord* (Alcaide, 1995: 333; *OnCat*, III, 78). A la partida de Montíber, a Sagunt, hi ha dos pujollets anomenats *el Cabeçol* i *el Cabeçolet* (Alcaide, 1995: 334); a la Vall de Segó es troba *el braçal del Cabeçol* (Arnal i Coloma, 1995: 422); en la toponímia antiga de Torres Torres documentem una *partida dels Cabeçols* o *del Cabeçol* (Martí, 1998: 150-151). Segons Coromines (*DECat*, II, 511; *DCECH*, I, 711-712; *OnCat*, III, 160), l'ús toponímic de *cabeç* (*cabeço*) 'cerro' i els seus derivats (*cabecet*, *cabeçot*, *cabeçol*, *cabeçolo*) és sobretot valencià. Hom documenta *cabeço* com a genèric toponímic ja al segle XIII, a Morella, Benassal i Vilafranca (Fuster Broch, 1995: 291); Coromines (*DECat*, II, 511) recull *los Cabeçolos de Cullera* també al segle XIII, i *el Cabeçol* de Guadassuar es documenta al segle XIV (Mut, 1995: 314). Per a Coromines (*DECat*), es tracta d'una supervivència de la toponímia mossàrab. Hem de tenir en compte, però, la seua presència, també abundant i antiga, en terres aragoneses, on *cabezo* es documenta ja al segle XII, més de dos segles abans que a Castella (cf. Muñoz, 1974: 35; Ariño, 1980: 57; *ALEANR*, mapas 1358 i 1359; Frago, 1980: 57-59 i 1982: 26; Ledesma, 1991: 141; Terrado, 1991: 240; Fort, 1994: 25), així com el mot occità *cabés*, que pot tenir el sentit de 'somet, partie la plus élevée d'une chaussée' (Mistral, 1979: I, 401). Per a Casanova (2002: 1672) *cabeço* seria un aragonesisme del valencià.<sup>23</sup>

7. A Soneja i Higuera (Alt Palància) es troba la partida *La Cueva la Cambra*; a Viver, *Las Cambras* (Nebot, 1991: 189); a Xèrica, la *calle Cambra* (Gispert, 1995: 142), i a Castellnou, el paratge anomenat *Recambras* (ICV, 640 [2-4]). En ús apel·latiu trobem *cambra* 'monte pío' a Sogorb (Torres Fornes, 1903: 257), 'desván' a Pina (Fernández, 1998: 76), 'cámara' a Gàtova (Sánchez Domingo, 1984: 143). Igualment, es localitza a altres comarques no catalanoparlants del País Valencià (Llatas, 1959: I, 154; Martínez Sevilla, 1976: 37; Gargallo, 1987: 769; Martí i Aparicio, 1989: 36; Soler, 1993: 62; López, 1996: 23; Sánchez, 1998: 42).<sup>24</sup> En català *cambra* es documenta des del segle XIII (cf. *DECat*, II, 450-451). El mot es troba també en terres aragoneses. Per a Coromines (*DCECH*, I, 779) és un catalanisme, però el ben cert és que *cambra* 'habitación, desván'

<sup>22</sup> Per a la presència de *badina* en el català del País Valencià, vegeu també Colomina (1991: 106-107), Gimeno (1998: 221-222) i Martines (2000: 153-154).

<sup>23</sup> A Múrcia hi ha també diversos topònims formats sobre *Cabezo* (Vallcanera, 1976: 21).

<sup>24</sup> Així mateix, figura en l'*ALPI* en les comarques valencianes no catalanoparlants (674 'nombre y empleo de las habitaciones superiores', 675 'guardilla', 681 'granero', 788d 'sitio en que se guarda el trigo', 805c 'lugar en que se deposita [la aceituna]') (García Perales, 2001).

ja surt en documents aragonesos medievals, des del segle XII (cf. Fort, 1994: 94).<sup>25</sup> En *Autoridades* (II, 89) ja figurava com a veu antiquada a Aragó. En aquesta línia, el *DRAE* el dóna com a desusat. A pesar de tot, però, continua en ús en algunes zones aragoneses, amb sentits diversos.<sup>26</sup> A l'Alt Aragó *cambrá* i *cambréta* (Andolz, 1977: 59; Nagore, 1999: 409; Romanos i Sánchez, 1999: 61; Martín de las Puebas i Hidalgo, 2003a: 21). També es coneix en diverses localitats terolenques: *cambrá*,<sup>27</sup> *cambrucho*,<sup>28</sup> *encambrar*, *encambráu* (*ALEANR*, mapes 782, 916 i 919; Martín Pardos, 1987: 8; Fernández Cáncer, 1992: 17; Mercadal, 2004: 41, 73); i a Saragossa (Andolz, 1977: 59). S'estén a Navarra (*cambréta*) (Iribarren, 1952: 104), a La Rioja (*cambrá*) (Pastor Blanco, 2004: 115), a la Serrania de Conca (*cambrá* i *cambría*) (Calero, 1981: 123-124), a Andalusia (Alcalá, 1998: 118) i a Múrcia (*cambrá* i *cámbara*) (García Soriano, 1932: 139; Gargallo, 1987: 769). És també occità (Levy, 1980: 61; Alibert, 2002: 198; Dage, 2003: 63), on es documenta ja al segle XI (*LR*, II, 300; Bartsch, 1978: 23). Tenint en compte totes les dades, segurament cal reconsiderar la postura que jutja *cambrá* com un catalanisme de l'aragonès, així com la que el veu com un mot desusat o antiquat a Aragó, i deu ser més aviat un mot comú al català, a l'occità i a l'aragonès. Nagore (2003: 131), que el documenta al segle XIV en la *Crónica de San Juan de la Peña*, el considera el resultat normal en aragonès de la pèrdua de la vocal posttònica del llatí vulgar *CAMARA*.

8. *El Cano* i *el Cano de la Murta* designaven antigues conduccions d'aigua subterrània a Algímia de la Baronia (Camp de Morvedre) (Martí, 1998: 55). *El Cano* és també un paratge de Sagunt on es va construir antigament un caduf perquè la sèquia de Montíber creués el barranc de Bonilles (Alepez i Francés, 2002: 37). Es tracta d'un mot ben arrelat en terres valencianes, sobretot a la zona central, però amb presència també a les comarques castellonenques i meridionals (cf. *DCECH*, I, 823; *DECat*, II, 475-476; *OnCat*, III, 242-243). Coromines (*DECat*) el documenta des de l'any 1506 i el creu d'origen mossàrab. De fet, podem endarrerir aquesta data, car es troba ja als segles XIV (*el Cano Real*, Guadassuar, 1387) (Mut, 1995: 317) i XV (*el Cano*, Guadassuar, 1402) (Puchol, 1988: 94). També n'hi ha testimonis del Baix Aragó catalanòfon: a Calaceit, *cano* 'oquedad más fresca en la bodega' (Andolz, 1977: 60); de l'Alta Ribagorça, *cano* 'conducción subterránea de aguas potables' (*DECat*, II, 476); i de la Llitera, *cano* i *canyo* 'canó pel qual surt l'aigua en una font' (Giralt, 2005: 120).

<sup>25</sup> Cf. *cambrá* 'chambre, pièce' (any 1331) (Pottier, 1948-49: 120), *cambrá* 'habitación' (any 1432), *cambras* 'granero' o 'pequeña habitación que hay en el desván de las casas' (1518) (Gómez Casañ, 1988: 247), 'ámbito, departamento, aun abierto' (any 1398) (Moneva, 2004: 127). També el recull Terrado (1991: 243) a Terol a l'Edat Mitjana, i Mostolay (2007: 138) als segles XVI i XVII. Alvar (1973-1978) la reconeix com a veu abundant en textos aragonesos i navarresos medievals (cf. Calero, 1981: 123-124).

<sup>26</sup> També en la toponímia, sobretot a la província d'Osca (Ariño, 1980: 60), però també a Saragossa (Callado, 1974: 37) i Terol (Muñoz, 1974: 37).

<sup>27</sup> L'*ALEANR* recull *cambrá* 'desván' també a Santa Cruz de Moya (Conca), Begís (Alt Palància), Ademús i Titagües, i, amb el sentit de 'cámara entre el cielo raso y el tejado', també a Ademús i Titagües, i *encambráo* a Begís.

<sup>28</sup> *Cabruchó* a Santa Cruz de Moya.

El mot no és recollit al *DRAE*, però es localitza també en terres de parla aragonesa. A la Ribagorça, als municipis de Laguarres i Capella es coneixen els topònims *El Cano*, i a Perarrúa *El Canero*, formats sobre el substantiu *cano* 'conducto de agua hecho con losas que, a manera de pequeño túnel, queda subterráneo' (Vázquez, 2003a: 25; Porras, Terrado i Vázquez, 2003: 24); també a la Vall de Benasc *cano* 'conducción subterránea de aguas potables' (Rohlf, 1985: 62; *DECat*; Nagore, 1999: 421).<sup>29</sup> És també portugués (cf. *DECat*, II, 475).<sup>30</sup>

9. *El Covarcho* és el nom de sengles partides de Teresa de Begís i de Xèrica (Alt Palància), així com també de les Fonts d'Aiòder i de Torralba (Alt Millars). A Lluçanet (Alt Millars) hi ha una *partida de les Covarchetes* (Nebot, 1991: 191). A Altura (Alt Palància) es troba el *barranco del Covarcho* (ICV, 639 [4-4]). En aquestes comarques també s'usa *covarcho* com a apel·latiu, amb el sentit de 'oquedad o cueva muy pequeña' (Nebot, 1991: 191), i, almenys a l'Alt Millars, el femení *covarcha* 'covacha' (Monzó, 1951: 215). A Xest es coneix *cubarcha* 'chamizo; cueva pequeña; cobertizo mal acondicionado; hueco debajo de la escalera' (Sánchez, 1998: 53); al Racó d'Ademús, *covarcha* i *covarcho* 'cueva pequeña' (Gargallo, 1987: 272-273); al Villar de l'Arquebisbe es coneix la forma metatitzada *corvacha* 'covacha' (Llatas, 1959: I, 182). A Ènguera es troba *El Covarcho Negro*, que per a Rosselló (1986: 487) té «sentor aragonesa». En efecte, *covarcho* i *covarcha* tenen continuïtat en terres aragoneses. En l'*ALEANR* (mapa 1402, 'Covacha. Cuevecilla natural en el monte, aprovechada por los pastores, cazadores y gitanos como refugio') *covarcha* es recull a Aranyel (Alt Millars), Masegoso (Terol) i Gistau, a més de la localitat catalanoparlant d'Albelda (la Llitera), i *covarcho* a Fortanete (Terol) i Noales (Osca), a més del poble catalanoparlant d'Açanui (la Llitera). La presència d'aquest mot a l'Alt Aragó ve confirmada per altres fonts: a la vall de Gistau, *covarcha* 'cueva'; a la vall de Benasc, *covarcho* 'cueva formada espontáneamente por la naturaleza' (Rohlf, 1985: 83; *DECat*, II, 1022; Nagore, 1999: 604; Mott, 2000: 101; Martín de las Puebas i Hidalgo, 2003b: 26); a la Baixa Ribagorça occidental, *covarcho* 'covacha' (Arnal, 2003: 79). També Andolz (1977: 8 i 71) recull *cobarcho* 'covacha, cueva, socavón' a la Ribagorça, i *acobarchar* 'meterse en un cobarcho o gruta natural'. En castellà únicament es citen les formes *cobarcho* 'parte de la almadraba que forma como una pared o barrera de red' i *coarcho* 'cabo fijo por un extremo en la almadraba y por el otro en una ancla que sostiene el cobarcho' (*DRAE*), les quals, juntament amb el mallorquí *cobarxol* 'extensa porció de xarxa calada verticalment, que forma part de l'almadraba' (*DCVB*, III, 232), Coromines (*DCECH*, II, 282) relaciona amb el grup de *covarxo* 'cavitat', a base de la idea d'«espai cobert».

<sup>29</sup> No sabem si hi tindrà relació algun dels topònims *Corral de Cano* (Belchite), *El Canorio* (Calatorao) i *Corral del Canero* (Sábada) (Muñoz, 1974: 39), i el mateix podríem dir d'alguns topònims murcians: *Casa del Cano* (Águilas, Yecla), *Cejo de Cano* (Lorca) i *Los Canos* (San Javier) (Vallcanera, 1976: 23). Cf. els aragonesos *cananiello* 'conducto de salida del agua en un depósito' (Blas i Romanos, 2005: 71) i *cananillo* 'orificio por donde se suelta el agua de la balsa de riego; desagüe de la balsa; conducto' (Mostolay, 2007: 138).

<sup>30</sup> En occità, *canòl* 'tuyau' i *canòla* 'tuyau; conduite d'eau' (Alibert, 2002: 200).

Com hem avançat, aquest tipus lèxic es troba també en el domini lingüístic català: *covarxa* 'cova o soterrani d'una casa, petit o desarreglat' i 'cavitat on es poden arrecerar en cas de necessitat', en valencià (DCVB, III, 690); a més hem vist la seua presència a la Llitera (ALEANR), i Coromines (DECat) la recull també a la Ribagorça catalanòfona per a designar especialment una 'covota apta per servir d'aixopluc'. El mateix filòleg (DCECH, II, 282) arreplega al Pallars *caburxota* 'choza formada con ramaje y un solapo de roca'. També es coneix el masculí *covarxo* 'enfony en forma de cova; cavitat on es poden arrecerar d'una manera rudimentària' (València i Menorca) (DCVB, III, 690-691), 'covacha' a l'Alta Ribagorça (DECat, Nagore, 1999: 604). A Benialí (la Vall de Gallinera), *covaxil* 'vivienda del conejo (madriguera)' (Garcia Perales, 2001); a Margalef (Priorat) es coneix el topònim *Racó dels Covarxos* i el substantiu *covaxó* 'cuevecita' (DCECH, II, 282), conegut també a Vilanova del Maestrat i a la Vall d'Urgell (DECat). A Menorca, *coberxo* o *cobarxo* 'cobertís; casa molt petita', i a Sóller, *coberxó* 'cobertís o casa pobra' (DCVB, III, 235; DCECH, II, 282; DECat). Coromines (DCECH; DECat) i el DCVB no aporten documentació antiga d'aquests mots. Amb tot, cal dir que un *bancal del Covarcho* de Benafijos consta l'any 1684 (Peraire, 1992: 129), i més tard en Escrig (1851) trobem *covarjo* (o *covarig*), *covarget*, *covarja* i *covargeta*, com a sinònims de *covaja*, *covaget* i *covageta* 'covacha o cueva pequeña'. Coromines (DECat), tenint en compte el menorquí *coberxo* i el valencià *cobarxella*, creu que es tracta d'un descendent mossàrab i romano-bascoide de \*COOPERCELLA, diminutiu del llatí COOPERULUM 'tapa, tapadora'. De *cobarxell(a)*, per derivació regresiva, s'hauria extret *covarxa*, *covarxo*, sota la influència de *covatxa* 'balma'.<sup>31</sup> Sobre l'origen d'aquest mot no es pronuncia en el DECat, però en el DCECH (II, 282) considerava *covatxa* una forma mossàrab catalana. Per la seua part, en el DCVB (III, 690) es veu *covarxa* com un derivat despectiu de *cova* amb el sufix *-arxa*, procedent de *-atxa* (tal vegada per via del castellà *covacha*).

En efecte, en castellà també es coneix *covacha* 'cueva pequeña', 'vivienda o aposento pobre, incómodo, oscuro, pequeño', i el derivat *covachuela* (*Autoridades*, II, 647; *DRAE*). En castellà *covacha* es documenta des de la segona meitat del segle XVI (DCECH) i, segons Coromines, és un derivat de *cueva*. Ja hem vist la presència de *covatxa* en valencià (Escrig, 1851; DECat, II, 1022; González i Felip, 1991: 60; Ribera, 1997: 901; Segura, 2003: 195); també trobem en català *covatxó* 'cova petita' (Maestrat i Mallorca) i *covatxol* 'cova petita' (Mallorca) (DCVB, III, 691); a Riba-roja es coneix el topònim *Covatxona* (Moyano i Garcia, 1997: 748). *Covacha* i *covacho*, el qual no figura al *DRAE*, arriben a terres aragoneses: *covacho* 'cueva, socavón' (Benasc) (Nagore, 1999: 604), *covacha* 'cueva pequeña, generalmente natural' (Común de Huesa) (Mercadal, 2004: 57), *cobachera* 'cueva de grandes dimensiones' (Mostolay, 2007: 168). En l'ALEANR (mapa 1402) *covacha* es recull a Tronchón, Olba (Terol), Alconchel, Sos del Rey Católico (Saragossa), Titagües (els Serrans) i Lumbreras (Logronyo); i *covacho* a

<sup>31</sup> En canvi, en el DCECH (II, 282) creia que les variants amb *r* davant palatal es devien a un creuament de *covatxa* amb *cavorca* 'caverna'.

Riodeva (Terol), Pallaruelo de Monegros (Osca), Valdemeca i Santa Cruz de Moya (Conca). Com a topònim trobem *Covacho*, *Covacha*, *Covachuela*, *Covachilla* i *Covacherizas* (Callado, 1974: 48 i 52; Muñoz, 1974: 53; Ariño, 1980: 74 i 83; Selfa, 2003: 69).<sup>32</sup> A La Rioja consta *covacho* 'oquedad natural abierta en una roca o falda de montaña' i *covachón* 'calado excavado en la tierra donde se conserva el vino' (Pastor Blanco, 2004: 177). Igualment es troben en els parlars valencians de base castellanoaragonesa: a Villena, *cuvacha* 'covacha' (Soler, 1993: 89); a Lludient, *covacho* 'despectivo de cueva' (Alba, 1986: 120). En terres murcianes, *covacha* 'hueco debajo de la escalera', 'lugar donde se guardan trastos viejos' (Ortuño i Ortín, 1999: 77).<sup>33</sup>

Evidentment, cal relacionar les formes amb *r* davant palatal (tipus *covarxa*) i les que no porten aquesta consonant (tipus *covatxa*); igualment, s'han de relacionar les formes catalanes amb les castellanes i aragoneses corresponents. Les formes amb *r* (*covar-*, *cobar-*) veiem que tenen poca presència en castellà, on no es troben amb el sentit de 'cova', mentre que tenen una major vitalitat en aragonès i en català, especialment en valencià, en ribagorçà i en pallarés, amb presència també balear, i en alguns d'aquests indrets es troben també mostres de les variants sense *r*. Per tot això, pensem que no anava desencaminat Rosselló en parlar de la «sentor aragonesa» del *Covarcho* d'Énguera, i no podem obviar la possibilitat d'una vinculació anàloga pel que fa a les formes catalanes corresponents, ben representades en terres valencianes i nord-occidentals extremes.

10. *El Cubo* és una partida de Xova, i el *Alto los Cubos* es troba a Algímia d'Almonesir (Alt Palància). Segons Nebot (1991: 187), aquests topònims estan formats sobre el substantiu *cubo*, que és el nom del 'lagar' a les comarques de l'Alt Palància i l'Alt Millars (cf. Monzó, 1951: 215; Garcia Perales, 2001). També es troba a altres comarques valencianes de llengua castellana (*ALEANR*, mapes 202 i 204; Gargallo, 1987: 80; Soler, 1993: 86). Per a Gargallo (1987), *cubo* 'lagar' és un mot germà del català *cup*,<sup>34</sup> tots dos descendents del llatí tardà hispànic *CUPU*. Tot i remarcar que només troba testimonis de *cubo* en zones orientals molt pròximes o immediates al domini lingüístic català, no afirma que en aquests llocs es tracte d'un catalanisme. El mot, amb el sentit del català *cup*, és estrany al castellà general, i manca en el *DRAE* i en el *DCECH*, a pesar de la seua presència en zones orientals peninsulars d'Aragó, Navarra, La Rioja, Conca i Múrcia. En l'*ALEANR* (mapa 202, 'lagar') es recull *cubo* a Manzanera, Olba, La Puebla de Valverde, Riodeva (Terol), Lasieso, Bolea (Osca), Sogorb, Begís (Alt Palància) i Titagües (els Serrans), i amb el sentit de 'pocillo del lagar' (mapa 204) a Riodeva, Olba, La Puebla de Valverde, Terol (Terol),

<sup>32</sup> Per a Selfa (2003: 69), *El Covacho* de la vall mitjana de l'Ésera és un topònim relacionat amb *cova* mitjançant el sufix *-acho*: 'cova gran'.

<sup>33</sup> I en la toponímia murciana: *Punta de la Covacha* (Moratalla), *Casa de los Covachos* (Cartagena, Mazarrón), *Rambla de los Covachos* (Fuente Álamo) (Vallcanera, 1976: 31).

<sup>34</sup> Per al català *cup*, vegeu el *DCVB* (III, 854) i el *DECat* (II, 1104-1106).

Albelda, Santalecina, Chalamera, La Puebla de Castro, Yebra de Basa, Lasieso (Osca), Santa Cruz de Moya (Conca), Allo (Navarra), Ademús i Titagües. Molts d'aquests llocs són, efectivament, molt pròxims a la zona catalanoparlant, si bé no tots. En Nagore (1999: 624) es recull *cubo* 'lugar en el que se dejan las brisas para que fermenten' al Bajo Alcanadre, i 'lagar' a Binéfar i Graus. A la Baixa Ribagorça occidental, *cubo* 'recipiente en el que fermenta la uva', 'en un molino de aceite, recipiente que sirve para guardar la aceituna' (Arnal, 2003: 81); al Somontano de Barbastro, *cubo* 'estanque hondo de agua que hay en los molinos de aceite' (Mostolay, 2007: 192). Andolz (1977: 82) recull *cubo* 'lagar' a Sarrión. Té alguna presència a La Rioja: *cubo* 'envase de forma troncocónica de gran capacidad, de madera de roble, donde tiene lugar la primera fermentación o cocción del vino' (Pastor Blanco, 2004: 181); i arriba a terres murcianes: a Cartagena, 'balsa del lagar' (Sánchez i Martínez, 2002: 177).<sup>35</sup>

11. *El Curto*, partida de Matet (Alt Palància). Segons Nebot (1991: 388), a les comarques de l'Alt Palància i l'Alt Millars, *curto* 'bajo de estatura'. Amb aquest sentit l'arreglega Alba (1986: 121) a Lludient. Per la seua part, Monzó (1951: 215) recull a l'Alt Millars *curto* 'corto'. En aragonès, *curto* 'corto', 'rabón', 'gazapo', 'conejo montés', 'macho de la liebre' (Borao, 1859: 146; Badia, 1950: 255; Andolz, 1977: 85; *DECat*, II, 1112-1113; Nagore, 1999: 641; Romanos i Sánchez, 1999: 70; Gil, 1999: 33; Mott, 2000: 106; Negro, 2001-2002: 104; Garcés, 2002: 121; Arnal, 2003: 83; Mercadal, 2004: 60; Coronas, 2007: 42; Mostolay, 2007: 197), 'animal vacuno sin cola' (Echo), *curta* 'liebre' (Campo de Jaca) (Rohlf, 1985: 90), amb *u*, com el català *curt*, i a diferència del castellà *corto*. Es documenta ja en un inventari aragonès de 1373 a 1402 (*DECat*, II, 1113). A la vall de Bielsa també es coneix l'adjectiu *curter* 'corto' (Badia, 1950: 255). El *DRAE* recull l'adjectiu *curto* 'corto' i el substantiu *curto* 'rabón' a Terol. En *Autoridades* (II, 711) figura l'adjectiu *curto* 'corto' com a veu antiquada d'Aragó. Però el ben cert és que encara continua en ús en l'actualitat. S'estén a Navarra: *curto* 'rabón o corto, que no tiene rabo', 'falto de algún dedo o mano. Curro. Manco' (San Martín de Unx), 'gazapo, cría de conejo' (Corella, Aóiz) (Iribarren, 1952: 161; cf. Goicoechea, 1961: 66), i La Rioja: *curto* 'conejo, gazapo' (Pastor Blanco, 2004: 187). Pel sud arriba a Múrcia: *curto* 'rabón' (Gómez Ortín, 1991: 140); i a Andalusia: *curto* 'corto; rabón', 'individuo de pene pequeño' (Alcalá, 1998: 186). També en gascó: *curt*, *curto* 'courtaud, aude, qui n'a pas de queue' (Mistral, 1979: I, 692), documentat al segle XIV: «saumer *curt*» (Lespy i Raymond, 1970: I, 216). Coromines (*DCECH*, II, 216) pensa que l'aragonès *curto* és una prolongació del català *curt*, però, donada l'antiguitat del mot en aquell dialecte, la seua extensió, pretèrita i actual, així com la prolongació gascona, en principi no hi descartaríem una hipotètica evolució paral·lela o coincident amb la catalana i gascona, i, en cas de ser un manlleu, seria de data antiga, i ben arrelat en aragonès.

<sup>35</sup> Cf. l'occità *cubo, cuvo* 'vaisseau dont on se sert pour le transport de la vendange, en Rouergue' i *vin de raí de cubo* 'vin de mère goutte' (Mistral, 1979: I, 685).

12. A Sagunt es troba el *pont de la Dula*, i a les Valls de Segó (Camp de Morvedre), el *camí de la Dula* (cf. *DECat*, III, 217). En català *dula* 'terreny comunal on peixen els caps de bestiar d'una població', 'ramat format per caps de diferents propietaris d'un poble i pasturat per un pastor comú' es documenta des del segle XIV (*DECat*, III, 217).<sup>36</sup> *Dula* i *adula* també es coneixen en aragonès, on es documenten ja al segle XIII (Frago, 1980b: 21-22). Actualment el mot encara es conserva a Navarra, La Rioja i diverses zones d'Aragó (cf. Iribarren, 1952: 200; Díaz-Peco, 1963: 309-310; Ariño, 1980: 94; Frago, 1980b; Gil, 1999: 40; Nagore, 1999: 97 i 692; Benítez, 2001: 300; Castillo, 2001: 90; Negredo, 2001-2002: 108; Garcés, 2002: 131; Romanos, 2003: 174; Mercadal, 2004: 71; Pastor Blanco, 2004: 204; Rodés, Maza i Gavín, 2005: 90; Mostolay, 2007: 217).<sup>37</sup> Arriba a altres zones orientals peninsulars: Múrcia, La Mancha, Conca, Almeria, Granada (cf. Gargallo, 1987: 601-602; Calero, 1981: 142; Escobedo, 2003: 87). En canvi, en castellà, segons Frago (1980b), no és molt segur el seu ús freqüent en la llengua antiga; de fet, en *Autoridades* (III, 349) es considera «voz provincial de los reinos de Aragón, Navarra y sus confines». Coromines (*DCECH*, II, 534), igualment, aporta bàsicament documentació aragonesa de *dula* i *adula*. Per a Frago (1980b), és un exemple de comunitat lexicosemàntica entre dues àrees lingüístiques contigües, l'aragonesa i la catalana. Per la seua part, Casanova (2002: 1671) el situa entre els arabismes comuns al català i a l'aragonès, sobre els quals és realment difícil saber si ens han arribat a través de l'aragonès.

13. A Xova i Assuévar (Alt Palància) es troba el *barranco de la Falaguera* (Nebot, 1991: 218; ICV, 640 [2-4]). A les comarques de l'Alt Palància i de l'Alt Millars, *falaguera* 'helecho' (Monzó, 1951: 220; Nebot, 1991); també al Villar de l'Arquebisbe (Llantas, 1959: I, 7). En català general, *falguera*, documentada ja als segles XIII i XIV (*DCVB*, V, 713; *DECat*, III, 859). També, en occità antic, *falguèira*, amb síncope vocàlica, com en català (*LR*, III, 252, en Deudes de Prades *Auzels cassadors*), i els actuals *falguèira*, *fauquèira*, *falhièira* (Alibert, 2002: 390), *fauquèira* (Dage, 2003: 129). En canvi, la variant no sincopada *falaguera* es troba en valencià, així com al sud de Catalunya (Ribera d'Ebre), i a algun lloc de l'Alta Ribagorça (Boí) (*DECat*, III, 859).<sup>38</sup> En contrast amb la forma *falguera*, aquesta variant no és documentada per Coromines (*DECat*) fins a finals del segle XVIII, en el valencià Cavanilles. Segons aquest mateix filòleg (*DECat*), es troba «en el territori cobert altre temps per parlars del substrat mossàrab o pirineenc precatalà», i creu que «deu resultar d'una província mossàrab» (*OnCat*, IV, 235). La forma amb vocal pretònica interna compareix així mateix a l'Alt Aragó: *falaguera* 'helecho' (Andolz, 1977: 136; Rohlfs, 1985: 138; Nagore, 1999: 885; Mott, 2000: 137;

<sup>36</sup> Per a la seua extensió, vegeu el *DCVB* (IV, 615-616) i Coromines (*DECat*, III, 217), que afirma haver-lo sentit als Pirineus centrals, a les Marques d'Aragó, als Ports i a les muntanyes valencianes.

<sup>37</sup> També es troba a les comarques valencianes de base castellanoaragonesa: a l'Alt Palància, a l'Alt Millars (Torres Fornes, 1903: 260; Nebot, 1983: 93-94; Tudón, 1999: 177), a Xest (Sánchez, 1998: 60), a Anna (Martí i Aparicio, 1989: 60), al Racó d'Ademús (Gargallo, 1987: 601-602), a Villena (Soler, 1993: 108).

<sup>38</sup> Deu arribar al Matarranya. A Pena-roja es troba el *barranc de la Falguera*, dit també *de la Falaguera* (Lombarte, 1990: 23).

Romanos, 2003: 190; Blas i Romanos, 2005: 93), *feleguera*, *felequera* (*DECat*, III, 859; Andolz, 1977: 139; Rohlf, 1985: 143; Nagore, 1999: 910), *feliquera* (Rohlf, 1985: 143), juntament amb *felquera* (*DCECH*, III, 339; Nagore, 1999: 910), i *falguera* 'helecho' (Bisagorri), 'planta no aprovechable, pero tampoco perjudicial' (Bielsa) (Nagore, 1999: 889). Continua a Navarra: *falaguera* 'helecho' (Roncal, Navascués, Yerri) (Iribarren, 1952: 234). Notem, per tant, la datació moderna coneguda en català de *falaguera*, en contrast amb la més general i antiga en aquesta llengua *falguera*, i la seua limitada extensió territorial, ubicada sobretot en llocs de contacte amb l'aragonès, o amb presència històrica de repobladors aragonesos (País Valencià). En canvi, en territori aragonès, a l'Alt Aragó, té una major extensió i diversitat de variants amb la vocal pretònica interna (*falaguera*, *feleguera*, *felequera*, *feliquera*). Son, doncs, fets que caldrà tenir en compte en la interpretació històrica del cat. *falaguera*.

14. A Sagunt es troben el *braç Fondo* (Alcaide, Lluesma, 1995: 359) i el *barranc Fondo*; a Torres Torres es coneix el *Fondo Tomajo*; a Algímia de la Baronia, el *Roll Fondo* (Martí, 1998: 75, 120); a Estivella, el *Fondo del Cardenyo* (ICV, 668 [2-4]), i a Petrés, el *Fondo Molí Malany* (ICV, 668 [3-4]). El mot *fondo* es documenta en català des del segle XV, primer sembla que en autors valencians (cf. *DECat*, IV, 95-96). Per a Coromines (*DECat*), es tracta d'un mossarabisme.<sup>39</sup> En canvi, Casanova (2002: 1673) el considera un aragonesisme. De fet, el mot *fondo* es troba en l'actualitat en terres aragoneses, sobretot de l'Alt Aragó (Badia, 1950: 279; Andolz, 1977: 143; Ariño, 1980: 111-112; Nagore, 1999: 951; Mott, 2000: 143; Garcés, 2002: 182; Arnal, 2003: 108; Martín de las Puebas i Hidalgo, 2003a: 31; Coronas, 2007: 64; Mostolay, 2007: 304), i respon al tractament usual de F- inicial llatina en el romanç aragonès (cf. Nagore, 2003: 149). Encara que en part del territori aragonès ha estat substituït en la llengua viva pel castellà *hondo*, la toponímia en mostra l'ús tradicional (cf. Muñoz, 1974: 22; Callado, 1974: 62; Frago, 1980b: 101 i 114).<sup>40</sup> Actualment es coneix també en terres aragoneses *fondón* 'hoyo, hondón', 'sepultura, fosa, tumba' (Nagore, 1999: 952; Moneva, 2004: 246); arriba a l'interior valencià: *fondón* 'hondón, hoyá', a Lluçent (Alba, 1986: 130).<sup>41</sup> Al Común de Huesa (Terol), *fondracalo* i *fundracalo* 'sima, abertura, hoyo profundo' (Mercadal, 2004: 100).

15. *Alto Fustero* (El Toro) (ICV, 639 [2-2]), *El Fustal* (partida de Pavies i Vilamarlur) (Nebot, 1991: 222). Es troben altres derivats de *fust* o de *fusta* en la toponímia de les comarques valencianes de base castellanoaragonesa (*Fustal*, *Fustero*) (Llatas, 1959: II, 23; Botella i Devís, 1986: 64; Moya, 1995: 608; Pastor i Heramosilla, 2000: 348 i 350). El mot comú *fustero* és viu avui a l'Alt Millars i als Serrans (Gulsoy, 2001: 241). Es troba com a malnom a Aiora: *El Fustero*, *La Fustera* (Martínez Sevilla, 1976: 73). A la Canal

<sup>39</sup> També opinen així Colomina, Pont i Salvà (1986: 93), i Forés i Acsensi (1995: 917).

<sup>40</sup> Igualment ho fa la documentació. El substantiu *fondo* («las canales del fondo de la Foç») figura en la carta de poblament de Daroca l'any 1180 (Ledezma, 1991: 141).

<sup>41</sup> *Fondón* figura ja en un text notarial aragonès del segle XI (Alvar, 1973-1978: I, 55), i la locució preposicional *al fondón de* 'en la parte baja, debajo de', en un document aragonès de 1191 (Fort, 1994: 42).

de Navarrés s'ha emmudit la *f-* inicial, sota la pressió castellana (*husta, hustero*), com en altres mots de característiques semblants, els quals, a pesar d'aquest canvi fonètic d'influència castellana, segons Gulsoy (2001: 240-241), «poden encara ésser reconeguts com a aragonesos». També a l'Alt Millars s'ha perdut generalment la *f-* inicial, però alguns mots, com *fustero* i altres, la mantenen; segons Gulsoy (2001: 241), «potser per haver estat identificat com un valencianisme», i segons Sanchis (1967: 205) caldria interpretar com a manlleus del català les veus de l'Alt Millars amb *f-* conservada.<sup>42</sup>

En efecte, *fust, fusta* i *fustero* són formes de l'aragonès medieval, coincidents amb el català (cf. Pottier, 1948-1949: 158; Tilander, 1956: III, 149; Colon, 1976: 88-89; *DECat*, IV, 243; Terrado, 1991: 269; Nagore, 2003: 149).<sup>43</sup> Actualment aquest tipus lèxic perviu en diverses contrades aragoneses, amb la *f-* conservada, donant lloc també a derivats: *fusta* 'madera', 'viga, madero', 'ramaje para pasto de los rebaños en las dehesas' (Borao, 1859: 173; Pardo Asso, 1938: 181; Andolz, 1977: 147; Nagore, 1999: 985-986; Moneva, 2004: 252; Mostolay, 2007: 311), *fustero* (Nagore, 1999: 986; Romanos i Sánchez, 1999: 97; Mostolay, 2007: 311), *fustada* 'arboleda' (Andolz, 1977: 147), *fustiar* 'trabajar la madera', 'entretenerse en trabajos pequeños, distraídos' cepillar una madera de manera tosca', 'hacer trabajos de bricolage en casa' (Nagore, 1999: 986; Moneva, 2004: 986; Coronas, 2007: 65), *fustes* 'valla de madera para encerrar el rebaño durante la noche, en la montaña' (Andolz, 1977: 147; Nagore, 1999: 986).<sup>44</sup> Arriba a terres pròximes a Aragó i al País Valencià: a La Rioja, *fusta, fustero* (Pastor Blanco, 2004: 247); a La Mancha *las fustas* és una varietat de timó (Chacón, 1981: 174). És també ben conegut en occità: *fust, fusta, fustier* (Mistral, 1979: I, 1195; Levy, 1980: 199; Alibert, 2002: 413; Dage, 2003: 139-140), des de l'època medieval (cf. Rochegude, 1819: 159; *LR*, III, 410-411; Bartsch, 1978: 502);<sup>45</sup> en gascó modern, *hust, huste, husté* (Palay, 1974: 581), i medieval *fust, fuste, fuster* (Lespy i Raymond, 1970: I, 382). En canvi, en castellà és un mot poc corrent i amb escassa tradició.<sup>46</sup> Quant a les formes dels parlars «xurros» valencians, deu haver-hi una influència del català, però sobre una base compartida amb l'aragonès.<sup>47</sup>

<sup>42</sup> A l'Alt Palància també es perd per regla general la *f-* inicial (cf. Villanueva, 1995: 40; Fernández, 1998: 61), però es pot trobar en alguns mots coincidents amb el català, i de vegades també amb l'aragonès, com a l'Alt Millars i als Serrans (cf. Nebot, 1985: 425-429).

<sup>43</sup> Fort (1994: 178-179) documenta *fust* 'madera; vara, madero' en textos aragonesos del segle XII, i diu que és una veu molt corrent a l'Edat Mitjana en terres aragoneses; igualment, el substantiu *fusta* figura en la carta de poblament de Riodeva, l'any 1260 (Ledesma, 1991: 251).

<sup>44</sup> En Pardo Asso, també *fuste* 'viga de cuarenta palmos' i *fustazo* 'golpe dado con la fusta'; el primer, també en Borao. Cf. *mas del Fuster* (Tronchón) (Muñoz, 1974: 65), *Barranco Fuster* (Salas Bajas) (Ariño, 1980: 117).

<sup>45</sup> També en el *Lexic occitan medieval* (òc-francès) ([http://www.chez.com/lengadoc/lexic\\_medieval.htm](http://www.chez.com/lengadoc/lexic_medieval.htm)).

<sup>46</sup> En castellà no va quallar *fuste* amb el sentit de 'madera'; també es documenten alguns casos de *fusta* en castellà medieval, però, com diu Coromines (*DCECH*, II, 983), sobretot en terres aragoneses. Després de l'Edat Mitjana, es restringeix l'ús de *fuste* en castellà, i queda relegat a algunes accepcions tècniques i figurades (cf. *DCECH*, II, 983). Vegeu també el *DRAE*.

<sup>47</sup> Colomina (1995: 259) explica com a catalanismes els mots *fustero* i *fustería* que documenta a Múrcia als segles XIV i XV. Per la seua part, Gómez Casañ (1988: 249) situa *fusta*, que documenta a l'Alt Palància als segles XV i XVI, entre els mots comuns al català i a l'aragonès.

16. *Perita el Ardacho* (Sot de Ferrer) (Ríos, 1989: 113); a Vilamalur, a la veïna comarca de l'Alt Millars, *fuelle del Hardacho* (Nebot, 1991: 330). A les mateixes comarques es coneix també com a apel·latiu (*h*)*ardacho* 'llangardaix' (Monzó, 1951: 206; Barberá, 1962: 246; Nebot, 1983: 78-79; Sánchez Domingo, 1984: 141; Alba, 1986: 134; Ríos, 1989: 30; Villanueva, 1996: 60; Gulsoy, 2001: 256). Es troba igualment en altres comarques valencianes de base castellanoaragonesa, sempre sota la forma *hardacho* (escrit en ocasions *ardacho*): els Serrans (Llatas, 1959: II, 43), la Foia de Bunyol (Penalba i Navarro, 1997: 46; Sánchez, 1998: 25), la Canal de Navarrés (Gulsoy, 2001: 242), la Vall de Cofrents (Martínez Sevilla, 1976: 23), Requena-Utiel (Briz, 1991: 130), el Racó d'Ademús (Gargallo, 1987: 179), l'Alt Vinalopó (Soler, 1993: 34).<sup>48</sup> En català *fardatxo* és usat des de l'Ebre fins a l'extrem sud del domini lingüístic, i documentat des del segle XV.<sup>49</sup> Es tracta, igualment, d'un tipus lèxic usual en aragonès, on es documenta des de l'època medieval.<sup>50</sup> En terres aragoneses es coneixen com a formes principals *fardacho*, *hardacho*, *gardacho* i *lardacho*, amb una distribució geogràfica diversa (cf. Peralta, 1853: 15; Alvar, 1950: 208; Andolz, 1977: 22, 137 i 150; Frago, 1980b: 113 i 1987: 76; *ALEANR*, mapa 440; Nagore, 1999: 894 i 1011; Romanos i Sánchez, 1999: 99; Gil, 1999: 49; Negredo, 2001-2002: 94; Garcés, 2002: 174; Mercadal, 2004: 24; Mostolay, 2007: 282). Arriba a Navarra i La Rioja: *gardacho* i *hardacho* (Iribarren, 1952: 255; Goicoechea, 1961: 29 i 94; *ALEANR*; Pastor Blanco, 2004: 253 i 266). Es troba igualment a altres zones de l'orient peninsular: *ardacho* 'lagarto' a la Serrania de Conca, a La Mancha (Calero, 1981: 109-110) i a Sòria (Gargallo, 1987: 180); a Múrcia, *ardacho* (Ortuño i Ortín, 1999: 44) i *fardacho* (García Soriano, 1932: 56), i a Jaén es localitza *fardacho* 'tabla con mango en el dorso que usan los albañiles para coger de ella yeso o mezcla con el palustre' (Alcalá, 1998: 273).<sup>51</sup>

Per a Coromines (*DCECH*, II, 858; *DECat*, v, 70) la terminació *-atxo* (*-acho*) suposa un origen mossàrab. En canvi, Frago (1987: 76) pensa que no és tan segura la identificació amb la fonètica de tipus mossàrab del morfema derivatiu procedent d'-ACEUM. Per la seua part, Casanova (2002: 1670) creu que el sufix valencià *-atxo* deu ser aragonès, i no mossàrab. La distribució geogràfica del mot en el domini lingüístic català i la documentació més primerenca en aragonès semblen afavorir, igualment, un origen aragonès d'aquest mot en la nostra llengua. En el cas de la forma *hardacho* dels parlars «xurros» valencians, deu tractar-se, així mateix, de la conti-

<sup>48</sup> Vegeu també *l'ALPI* (García Perales, 2001). Cal comptar, per tant, amb la realitat de la forma (*h*)*ardacho*, de la qual dubtava Coromines (*DCECH*, II, 860).

<sup>49</sup> La forma *fardacho* té també alguna presència en les comarques valencianes no catalanoparlants, però en conjunt molt menor que *hardacho*. Es troba a Tous (Gargallo, 1987: 180), a Fanzara (García Perales, 2001) i a Oriola, on té el significat figurat de 'persona harapienta y sucia' (Guillén, 1974: 273), com el murcià *fardacha* 'mujer harapienta', 'mujer mala' (García Soriano, 1932: 59). A Dosaigües, *zarbacho* (*ALPI*), corresponent al valencià *sarvatxo*.

<sup>50</sup> El topònim derivat *Ardachales* es documenta al segle XII (Frago, 1980b: 113); el derivat *fardachina* 'lézard' es troba l'any 1374 (Pottier, 1948-1949: 152; *DECat*, v, 70, 72); en el *Vidal Mayor* figura *gardacho* (Tilander, 1956: III, 150).

<sup>51</sup> El *DRAE* es limita a recollir *gardacho* 'lagarto' a Àlava i Navarra, i *fardacho* sense localitzar. Només en l'edició de 1803 deia que *fardacho* era propi d'Aragó i altres parts.

nuació del mateix mot aragonès, més tenint en compte que aquesta mateixa forma *hardacho* continua com a generalitzada a tota la província de Terol (cf. *ALEANR*).<sup>52</sup>

17. A Torres Torres es troba la *partida de les Jovades*, si bé el mot *jovada* ha desaparegut del lèxic viu a la zona (Martí, 1998: 92-94). En català *jovada* es documenta ja al segle XII (*DECat*, IV, 909). És també un terme aragonès, on *jovadas* es troba documentat al segle XI (Fort, 1994: 35).<sup>53</sup> *Jubo* i *jubada* figuren en Peralta (1853: 19). En Borao (1859: 185) i Pardo Asso (1938: 204-205), *jovada* i *jubada* 'terreno que ara en un dia un par de mulas'. Moneva (2004: 291) va recollir *jovada* a Saragossa i *jubada* a Alcañiz, Híjar i la ribera del Jalón. El *DRAE* considera mots aragonesos *jobada*, *jubada* 'espacio de tierra que puede arar una yunta en un día', i *jubo* 'yugo al que se uncen los animales'. Coromines (*DCECH*, VI, 21-22) sembla considerar *jovada* un mot comú al català i a l'aragonès. En aragonès actual conviuen *jubo* (*chubo*) i *jugo* (*chugo*) 'jou' (Alvar, 1953: 166; Nagore, 1999: 527, 530, 1104 i 1106; Negredo, 2001-2002: 120; Moneva, 2004: 162, 163, 291 i 292; Mercadal, 2004: 116; Coronas, 2007: 73; Mostolay, 2007: 341).

18. *El Mas de Aguilar* (partida de Caudiel) (ICV, 639 [4-2]), *Loma de Mas de Mañes* (Jérica) (ICV, 639 [3-4]), *Puntal del Mas* (El Toro) (ICV, 639 [1-2]), *El Mas Quemao* (Sot de Ferrer) (Ríos, 1989: 113) (Alt Palància). A Sogorb es coneixen com a apel·latius *mas* 'casa de campo y labranza', *masada* 'masía' i el derivat *masadero* 'colono o vecino de la masía' (Torres Fornes, 1903: 265); a Pina, en la mateixa comarca de l'Alt Palància, *masada* 'finca con casa' (Fernández, 1998: 78); igualment, a Teresa de Viver, *masá* (Garcia Perales, 2001). *Mas* (*maset*), *masada* (*masá*) i *masía* s'estenen a altres comarques castellanoaragoneses de l'interior valencià (Aleza, 1980: 117; Alba, 1986: 138; Botella i Devís, 1986: 66; Gargallo, 1987: 773; Pastor i Hermosilla, 2000: 350; Garcia Perales, 2001). El substantiu *mas* i els derivats *masada* i *masía* es troben a diverses parts d'Aragó. Coromines (*DECat*, VII, 417) diu que *mas* penetra en una zona oriental i septentrional d'Aragó, que no concreta. L'*ALEANR* (mapa 1348, 'finca con casa') localitza *masía* i *masada* en nombroses localitats terolanes, i en algunes poblacions meridionals de Saragossa i Osca, on es troba també *mas*. Les veus *mas*, *masada*, *masía* i *masobero* 'el que vive en una masada o masía' figuren en els diccionaris aragonesos de Peralta (1853: 21-22), Borao (1859: 196-197), Pardo Asso (1938: 230-231) i Andolz (1977: 184),<sup>54</sup> i *masa* 'casa de campo', en tots llevat del primer.<sup>55</sup> El *DRAE* inclou *mas* i *masada*, sense localització, i *masía* i *masa* com a aragonesismes. Podem rastrejar altres testimonis de la presència d'aquests mots en terres aragoneses (cf. Quintana, 1976: 79; Nagore, 1999: 1237, 1238; Vázquez, 2003a: 43; Moneva, 2004: 317 i 318; Mercadal, 2004: 126-127;

<sup>52</sup> Igualment, Gulsoy (2001: 242, 256) pensa que *hardacho*, dels parlars valencians de base castellanoaragonesa, deu ser un aragonesisme.

<sup>53</sup> La variant amb *u*, *juvada*, la documentem en la carta de poblament de Longares (any 1305), escrita en romanç aragonès (Ledezma, 1991: 290).

<sup>54</sup> Andolz recull *masada* al Baix Aragó; *masía* a Gúdar, Mora i Sarrión (sud de Terol); *masico* a Alcañiz; *masa* només l'arreplega a través del *DRAE*, i *mas* únicament el localitza en punts aragonesos de llengua catalana.

Rodés, Maza i Gavín, 2005: 129).<sup>56</sup> A més, es coneixen altres derivats referits a les persones que hi viuen o hi treballen: *masadero*, *masovero*, *masoguero*, *masero* (Quintana, 1976: 79; Moneva, 2004: 317 i 318; Mercadal, 2004: 126-127).<sup>57</sup>

Tot plegat, doncs, ofereix una presència important i antiga d'aquest tipus lèxic a Aragó, on *masada* 'casa de campo' es documenta al segle XIV i *mas* almenys des del segle XV (Ledesma, 1991: 308; Terrado, 1991: 281). A pesar d'això, Coromines (*DECat*, VII, 417), que no n'aporta documentació aragonesa antiga, creu que *mas*, juntament amb els derivats *masada*, *masadero*, *masería* i *masía*, en terres aragoneses, són manlleus del català, llengua en la qual *mas* es documenta des del segle XI. També en occità *mas* 'maison' apareix des dels orígens (cf. *LR*, IV, 148; Bartsch, 1978: 519). Per la seua part, Rohlf (1977: 87-93) situa l'aragonès *mas*, comú amb el gascó antic *mas* i amb el provençal i llenguadocià *mas* (cf. Palay, 1974: 650), entre els nombrosos mots que l'aragonès comparteix des de temps molt antics amb l'occità, i en aquest cas —podríem afegir-hi— també amb el català.<sup>58</sup>

19. A Gàtova (Alt Palància) es troba la *partida de la Milocha*, que Nebot (1991: 393) situa entre els topònims formats sobre malnoms, i pensa que deu haver-se creat sobre el sentit figurat de 'persona bobalicona, torpe', que, segons l'autora, té el mot a les comarques de l'Alt Palància i de l'Alt Millars, o bé podria tractar-se de *milocha* 'milano hembra', sentit recollit a Aranyel. Recordem que a Sogorb *milocha* té també els significats de 'cometa' i de 'persona demasiado alta y delgada' (Torres Fornes, 1903: 266). El sentit d' 'estel' es retroba a altres comarques valencianes no catalano-parlants: a Requena-Utiel, als Serrans, a Anna, a la Foia de Bunyol, a la Vall de Cofrents, al Baix Segura (Llatas, 1959: II, 85; Martí i Aparicio, 1989: 103; Briz, 1991: 137; Garcia Perales, 2001);<sup>59</sup> a Anna també 'blando, sin empuje' com a insult (Martí i Aparicio, 1989: 103). A Torrevella s'usa en les expressions *dale hilo a la milocha* 'dar largas a una situación' i *el tonto de la milocha* 'individuo simple, lelo o tonto de remate' (Pérez Maeso, 1980: 83).

En català, *milotxa* 'estel que fan volar els nois', conegut en valencià, tortosí i eivissenc (*DCVB*, VII, 424; *DECat*, V, 684-685), i 'persona informal, menyspreable', que el *DCVB* recull a Castelló i Tortosa.<sup>60</sup> A la Codonyera, *milorxa* 'tonto' (Quintana, 1976-80: 104).<sup>61</sup> Per a Coromines (*DECat*), *milotxa* és una variant de *miloca*, amb can-

<sup>55</sup> Borao inclou també *masadero* 'colono o vecino de la masada'.

<sup>56</sup> En trobem també algun testimoni murcià: *Camino del Mas de Musso* (Vallcanera, 1976: 52).

<sup>57</sup> La toponímia ens ajuda a completar el panorama amb testimonis més abundants a la província de Terol (Muñoz, 1974: 82-83), però també a Osca (Ariño, 1980: 146; Río, 1999: 236-238 i 240) i Saragossa (Callado, 1974: 83-84).

<sup>58</sup> Terrado (1991: 281) tampoc no considera els aragonesos *mas* i *masada* catalanismes, sinó que es limita a dir que la veu aragonesa *mas* coincideix amb el català *mas*, i es remunta al llatí *MANSUS*.

<sup>59</sup> També a Múrcia: *milocha* 'cometa' (García Soriano, 1932: 84).

<sup>60</sup> Coromines (*DECat*) suggereix que la partida de la Milotxa de l'Atzúbia de Pego deu representar el nom de l'ocell, conegut més generalment com *miloca*.

<sup>61</sup> La variant *milorxa* 'milotxa' també es troba a Pena-roja (*DCVB*, VII, 424; *DECat*).

vi de sufix, i creu que des del País Valencià degué estendre's al castellà dialectal *milocha*, que primer, segons aquest filòleg, devia significar 'milano' i després prengué el significat de 'cometa' (Cf. *DCECH*, IV, 76-77). La documenta per primera vegada en el diccionari de Terreros (1787: II, 587): *milocha* 'cometa que hacen los muchachos', com a usada en el País Basc; abans, en *Autoridades* (1726) figurava la variant *birlocha* com a dialectal: «llaman así en algunas partes la cometa de papel que hacen los muchachos para echarla al aire» (I, 610).<sup>62</sup> En català es documenta per primera vegada en Carles Ros (1764): *milotxa* (en alguns llocs *birloxta*) 'cometa de papel que hacen los muchachos para echarla al ayre' (cf. *DECat*). Però bastant abans d'aquestes dates Coromines troba el derivat *milochezno* 'pollo de milano' en un text de l'aragonès Bartolomé Palau (mitjan segle XVI), la qual cosa el duu a postular «una base mossàrab-aragonesa amb sufix preromà -OKKIA» (*DCECH*, *DECat*). L'any 1769 el diplomàtic aragonès José Nicolás de Azara usava també el mot *milocha* (*CORDE*). És, per tant, probable que arribés al valencià per via aragonesa. En l'actualitat, malgrat que Coromines no s'hi referesca, el nostre mot té una presència destacable en terres aragoneses, que contrasta amb el caràcter rar en castellà general. Així, *milocha* (i *milorcha*, *birlocha*, *bilorcha*) 'cometa', 'persona muy alta y delgada', 'persona imbécil o inútil', en masculí *milorcho* 'hombre muy alto; desgarbado y poco expresivo', 'atontado, despistado' (Borao, 1859: 200; Pardo Asso, 1938: 238; Quintana, 1976: 79; Andolz, 1977: 169; *ALEANR*, mapa 1183; Nagore, 1999: 1271; Romanos, 2003: 215; Moneva, 2004: 329; Mercadal, 2004: 131; Coronas, 2007: 84; Mostolay, 2007: 381), i les locucions *echar la milorcha* (o *la milocha*) 'averiguar, husmear, curiosear', 'holgazanear' (Moneva, 2004: 329), i *alto como un milorcho* i *más alto que una milorcha* (Rodés, Maza i Gavín, 2005: 132).

20. A l'Alt Palància hi ha diversos topònims formats sobre *noguera*: *La Noguera* (partida de Toràs), *La Hoya Noguera* (Algímia d'Almonesir) (Nebot, 1991: 209; Garcia Osuna, 2000: 179), *fuelle de la Noguera* (Altura) (ICV, 639 [3-4]), *barranco de la Noguera* (Gàtova) (ICV, 667 [3-1]); usat també com a apel·latiu: *noguera* 'nogal' (Caudiell) (Villanueva, 1995: 50); igualment a l'Alt Millars, Requena-Utiel, la Foia de Bunyol, els Serrans, la Vall de Cofrents, l'Alt Vinalopó, el Vinalopó Mitjà i el Baix Segura (Monzó, 1951: 228; Botella i Devís, 1986: 67; Briz, 1991: 139; Sánchez, 1998: 108; Garcia Perales, 2001); a Anna (la Canal de Navarrés), *anoguera* (Martí i Aparicio, 1989: 17). Actualment *noguera* i *anoguer* apareixen en alguns punts en valencià, si bé la forma més comuna és (*a*)*nouer* (cf. *DCVB*; *DECat*, v, 968). El mot *noguera* (i *noguero*) és també aragonès, varietat on es documenta des de l'època medieval, i continua en l'actualitat, amb les variants *noguero*, *nuguero*, *noguera*, *noquera*, *nuquera* (*DECat*, v, 968 i 970; *ALEANR*, mapa 358; Muñoz, 1974: 92; Callado, 1974: 93; Ariño, 1980: 158-159; Quintana, 1976: 79; Frago, 1980b: 146; Guillén, 1981: 122; Vázquez, 1989: 164; Ledesma, 1991: 221; Terrado, 1991: 285; Fort, 1994: 57; Nagore, 1999: 1335 i 1339;

<sup>62</sup> En el *DRAE* figura *milocha* i *birlocha* 'cometa', sense localització.

Martín de las Puebas i Hidalgo, 2003b: 26; Arnal, 2003: 140; Selfa, 2003: 130; Vázquez, 2003a: 45; Mercadal, 2004: 138; Moneva, 2004: 347; Coronas, 2007: 87-88; Mostolay, 2007: 401).<sup>63</sup> En contrast amb l'ús tradicional i copiós en terres aragoneses, en castellà és un mot rar, que no sembla tenir gaire tradició ni ús, fora de la zona oriental.<sup>64</sup> *Autoridades* (iv, 675) i el *DRAE* es limiten a incloure'l com a sinònim del més general *nogal*. Es tracta d'un tipus lèxic comú al català (*noguer, noguera*), a l'aragonès i a l'occità *noguièr, nouguiè* i *nouguè* (*LR*, iv, 337; Palay, 1974: 704; Mistral, 1979: II, 415; Levy, 1980: 260; Alibert, 2002: 509; Dage, 2003: 189), *nogaireda* 'noiseraie, lieu planté de noyers' (Levy, 1980: 260); en gascó modern, *nouguè*, i medieval *noguer*, documentat ja al segle XII (*noger*) (cf. Lespy i Raymond, 1970: II, 101).

21. *La Purna* és una partida de Begís (Alt Palància). Es coneix també com a apel·latiu a les comarques de l'Alt Palància i de l'Alt Millars: *purna* 'pavesa', 'chispa' (Torres Fornes, 1903: 268; Monzó, 1951: 232; Nebot, 1991: 225; Garcia Perales, 2001) i *espurna* 'chispa, brasa que vuela' (Alba, 1986: 128). En altres punts dels parlars castellanoaragonesos del País Valencià es conserva només el verb derivat *purnear* (*pusnear*), *prunear*, *purniar*, *pruniar*, *espurnear* 'lloviznar'<sup>65</sup> (Martínez Sevilla, 1976: 130; Gargallo, 1987: 287, 443-444; Martí i Aparicio, 1989: 122; Sánchez, 1998: 124; Garcia Perales, 2001).<sup>66</sup> Es tracta d'un mot comú al català, a l'aragonès i al gascó, on *purne* i el diminutiu *purnete* es documenten des de l'Edat Mitjana (cf. Lespy i Raymond, 1970: II, 204).<sup>67</sup> En català *purna* i *espurna* es recullen des de finals del segle XIV; també es documenta *purna* al segle XIV en l'aragonès Juan Fernández de Heredia (*CORDE*).<sup>68</sup> Actualment *purna* és la forma majoritària en valencià (cf. *DECat*, III, 669-670). Dins les terres aragoneses, Coromines (*DECat*) limita la vigència de *purna* (i *espurna*) a l'Aragó «pirinenc i extrem oriental», però, en realitat, hi ha testimonis d'una major extensió d'aquest tipus lèxic, amb els seus derivats, amb sentit recte i amb sentits figurats, repartit al llarg de les tres províncies aragoneses: *purna*, *purnallo*, *purnazo*, *purnilla*, *purnillas*, *pusnear*, *espurna*, *espurnear*, *espurniar*, *espurnar*, *espurniar*, *espurniada*, *espurnalla*, *espurnallo* (cf. *ALEANR*, mapas 817 i 818; Nagore, 1999: 845-846, 1534; Quintana, 1976: 81; Andolz, 1977: 201 i 354; Berraondo, 1985: 10; Gargallo, 1987: 287; Miguel Ballestín, 1989: 225; Pérez Albiac, 1989: 15; López Navarrete, 1992: 38 i 71;

<sup>63</sup> *Noguera* arriba a Múrcia, on es documenta ja al segle XIII. Cf. Colomina (1995: 239) i Montoya (1995: 1053), que el consideren un catalanisme del murcià. Té una presència notable en la toponímia murciana (Vallcanera, 1976: 58).

<sup>64</sup> En el *CORDE* *noguera* es recull en alguns documents medievals castellans orientals (Cuenca, Albacete, Guadalajara, Sòria, Jaen).

<sup>65</sup> El *DECat* no recull aquest sentit en català, mentre que el *DCVB* (v, 461) arreplega *espurnejar* 'plovisquejar' a Tortosa. Podem afegir que també es coneix en valencià, com en aragonès. Al Camp de Morvedre, *prunear* 'plovisquejar'.

<sup>66</sup> Sánchez (1998) es refereix també al substantiu *pruina* 'lluvia fina', arcaisme en desús a Xest.

<sup>67</sup> Per al gascó *purna*, *purno*, *purne*, *espurno*, *espurne*, *espurno*, *espurne*, *espurno*, *espurnal*, *espurnalhade*, *espurnalhejar*, vegeu també Palay (1974: 453, 818) i Rohlf's (1977: 70; 1985: 131, 251).

<sup>68</sup> A Terol al segle XV es documenta *purniello* 'bolita de cera engomada dentro de la cual se colocaba una cédula de pergamino con el nombre de uno de los caballeros que participaban en el sorteo de cargos públicos', que Terrado (1991: 295) creu que possiblement cal relacionar amb els aragonesos *purna* 'chispa' i *purnallo* 'brasa grande'.

Martín Pardos, 1994: 34; Gil, 1999: 81; Romanos i Sánchez, 1999: 87; Mott, 2000: 205; López i Montaner, 2000: 139; Castillo, 2001: 187; Benítez, 2001: 320; Negredo, 2001-2002: 134; Vázquez, 2002: 44-45; Garcés, 2002: 275; Romanos, 2003: 188, 230; Mercadal, 2004: 157; Moneva, 2004: 224; Blas i Romanos, 2005: 91; Rodés, Maza i Gavín, 2005: 105, 149; Coronas, 2007: 103; Mostolay, 2007: 269 i 456). A Navarra i La Rioja es coneix el substantiu *puñia* 'pequeños copos de nieve que caen sueltos antes de la nevada' (Iribarren, 1952: 419), 'gota fría de aguanieve que cae algunos días de invierno' (Pastor Blanco, 2004: 930), i a la Serrania de Conca, *puñear* 'lloviznar suavemente, chispear' (Calero, 1981: 188).

22. *La Solsida* és una partida de Teresa (Alt Palància), així com també de Fanzara (Nebot, 1991: 161); a Xèrica es troba *La Sulsida de Magallán* (Gómez, Martín, 2003: 402); a Assuévar, *La Sunsida* i el *barranco de la Sunsida* (ICV, 640 [3-4]). Es tracta d'un tipus lèxic ben conegut a l'Alt Palància: *sulsida* 'porción de ribazo derrumbado por la acción del agua' i *sulsir* 'arreglar un ribazo que se ha caído por la acción del agua' (Vall d'Almonesir) (Barberá, 1962: 255), *sulsida* 'derribo de un muro' (Gàtova) (Sánchez Domingo, 1984: 151), *sursida* o *sunsida* 'pared de un ribazo que se ha desmoronado a causa de la lluvia' (Almedíxer) (Nebot, 1991: 161), *sulsir* 'consumir' (Sot de Ferrer) (Ríos, 1989: 169), *sumsido* 'lo mermado y aun seco' (Sogorb) (Torres Fornes, 1903: 270).<sup>69</sup> També en altres comarques valencianes no catalanoparlants (*sulsida*, *solsida*, *sulsía*, *sumsida*, *sunsida*, *sunsía*, *sulsir*, *sulsirse*, *sursir*, *sursío*) (Monzó, 1951: 236; Llatas, 1959: II, 185-186; *ALEANR*, mapa 1403; Martínez Sevilla, 1976: 149; Aleza, 1980: 107; Pérez Maeso, 1980: 119; Alba, 1986: 153; Gargallo, 1987: 286; Martí i Aparicio, 1989: 140; Nebot, 1991: 161; Soler, 1993: 264; Penalba i Navarro, 1997: 50; Sánchez, 1998: 146).<sup>70</sup>

La veu *solsida* (*sulsida*) 'esfondrament, esllavissada, caiguda de paret, de terra' es troba actualment amb gran abundància al País Valencià i al sud de Catalunya (*DCVB*; *DECat*, VIII, 53-57). Coromines (*DECat*) el considera un mot germà de l'occità *somsir*,<sup>71</sup> *so(l)sir*, *sounsi*<sup>72</sup> i del francès antic i dialectal *solsir* 'engolir-se, enfonsar-se, ensulsiar-se'. El mateix filòleg es refereix a l'evolució semàntica del mot ('desintegrar-se' > 'consumir-se' > 'calrar-se, socarrimar-se') i afegeix que en aquests significats

<sup>69</sup> Coromines (*DECat*, VIII, 55-56) explica les variants amb consonant nasal que troba en el domini lingüístic castellà pel castellà *sumirse* 'engolir', 'enfonsar-se'.

<sup>70</sup> Cf. els topònims *Sulsida*, *Suncida*, *Sunsía* (Bunyol) (Botella i Devís, 1986: 69), *La Solsida* (Dosaigües, Iàtova) (Roselló, 1986: 485), *La Sulsida* (Andilla) (Moya, 1995: 614), *loma de la Sunsía* (Iàtova) (Pastor i Hermosilla, 2000: 349), *alto de la Sulcida* (Dosaigües) (Pastor i Hermosilla, 2000: 354).

<sup>71</sup> En occità antic, *somsir*, *sumsir* 'engloutir, submerger; détruire, tuer' i *somsimén* 'engloutissement' (*LR*, v, 261; Levy, 1980: 351, 355). En l'occità actual ha desenvolupat altres sentits. Així, en Alibert (2002: 640), *sounsi* 'trépigner, piétiner, fouler; tasser; ronger, grignoter; accabler; salir; battre, couler à fond, sombrer', *faire sounsi* 'faire morfondre dans l'attente', amb la variant *solcir*, i els derivats *sonsida* 'pression, tassement, ravage, dégât, maladie', *sonsiment* 'souffrance, plainte' i *sonsidura* 'rongeure'.

<sup>72</sup> Al Cantal, *sounsi* 'piétiner, fouler, coucher, écraser les récoltes sur pied (herbe, moison) de quelque façon que ce soit' (Dage, 2003: 247-248).

evolucionats entra en l'aragonès: *sulsido*, *sulsirse* 'consumido, encogido, secado, mermado por la acción del calor o del tiempo; impacientado' (Binéfar) i *sulsirse* 'consumirse de impaciencia esperando algo o a alguien' (Vall de Broto). De fet, té una gran extensió en terres aragoneses, aplicat no únicament als sentits desplaçats (cf. Nagore, 1999: 1712-1713; Pardo Asso, 1938: 341-342; Andolz, 1977: 263; Miguel Ballestín, 1989: 238; Gil, 1999: 93; López i Montaner, 2000: 150; Benítez, 2001: 326; Castillo, 2001: 208; Garcés, 2002: 308; Romanos, 2003: 240; Rodés, Maza i Gavín, 2005: 162; Coronas, 2007: 117; Mostolay, 2007: 512),<sup>73</sup> sinó també a un esfondrament o corriment de terres o de roques. Amb aquest darrer sentit, compartit amb el català, el trobem sobretot a la província de Terol: *sulsida*, *sursida*, *sulsi-se* 'hundirse el terreno', 'abrirse la tierra por efecto de corrimiento' (ALEANR, mapa 1403; Andolz, 1977: 263; Martín Pardos, 1994: 53; Negredo, 2001-2002: 141; Mercadal, 2004: 181); també a la Baixa Ribagorça occidental: *sulsuise* i *sulsuida* 'desmoronamiento, derrumbamiento, desprendimiento' (Arnal, 2003: 177). El verb *solsir* 'quemarse una comida por exceso de fuego o por escasez de líquido' es documenta l'any 1454 a Terol (Terrado, 1991: 307). De fet, Terrado el considera un mot comú amb el català *solsir*, i no un manlleu d'aquesta llengua. A aquesta afinitat cal unir, com ja hem vist, la de l'occità i el francès. L'àmplia presència en terres aragoneses i la documentació ja medieval són bona mostra del seu ús tradicional i del seu arrelament, en paral·lel al català i a l'occità.<sup>74</sup>

23. El *carrer del Tossal* de Torres Torres (Camp de Morvedre), en la part més alta de la població, és un dels més antics, documentat des del segle XVI (Martí, 1998: 138). El mot *tossal* es recull en català, llatinitzat, al segle XII, i en context català des del segle XIII (DECat, VIII, 641). En el DRAE *tozal* 'colina baja' figura com a aragonès; també Coromines (DCECH, v, 569-570) el considera un mot aragonès, i com a tal diu que el va recollir Covarrubias al segle XVII. Actualment, com a apel·latiu, *tozal* (i *tuzal*)<sup>75</sup> es conserva amb una major intensitat a la província d'Osca, i perviu a molts llocs de Saragossa i Terol (cf. ALEANR, mapas 1358 i 1359; Callado, 1974: 132; Quintana, 1976: 85; Ariño, 1980: 234-236 i 239; Frago, 1980b: 186; 1982: 60; Guillén, 1981: 82; Vázquez, 1985: 627; 1992-1993: 196-197; 2003a: 59; 2003b: 41; Garcés, 1987: 143; Nagore, 1999: 1793; Castillo, 2001: 219; Negredo, 2001-2002: 144; Selfa, 2003: 51; Martín de las Puebas i Hidalgo, 2003a: 56; 2003b: 34; Porras, Terrado i Vázquez, 2003: 55; Moneva, 2004: 450; Mercadal, 2004: 188; Coronas, 2007: 123; Mostolay, 2007: 539). Vázquez (2002: 43) el situa entre els mots d'origen preromà comuns al català i a l'aragonès. També té continuïtat en gascó: *toussoù*, *toudoù* 'sommets de la tête', *toussoù* 'crâne', 'front'; i, ben relacionat amb el sentit que ara ens ocupa, a l'Arieja:

<sup>73</sup> També amb les variants *sunsido*, *sunsido*, *sunsirse*.

<sup>74</sup> Arriba a zones limítrofes. A Almeria, *sunsia* 'terreno movedizo' (Escobedo, 2003: 236); a Múrcia, *sursido* 'consumido, hablando de guisos' (García Soriano, 1932: 121); a La Roda de la Mancha el *sulsio* és una varietat de planta (Chacón, 1981: 175).

<sup>75</sup> La variant amb *u*, *tussal*, també es troba en català (DECat, VIII, 641-642).

tòs i tòssa 'tertre', 'colline' (cf. Lespy i Raymond, 1970: II, 314; Rohlf, 1977: 58). D'aquesta mateixa família lèxica es coneix en castellà *tozuelo* 'cerviz', documentat des del segle XVII, mot que, segons Coromines (*DCECH*; *DECat*, VIII, 643), no és d'ús general en aquesta llengua, i és particularment aragonès. Més rar resulta encara en castellà el primitiu *tozo*, en contrast amb el català *tos*. El *DRAE* el recull només a Albacete com a sinònim de *tozuelo*. També es coneix a La Rioja *tozo* 'pequeña eminencia en el campo' (Goicoechea, 1961: 166; Pastor Blanco, 2004: 461). En terres aragoneses es troben altres mots d'aquesta família, com *toza*, *tozar*, *toziar*, *toziador*, *tozola* 'extravagante; terco', *tozolada*, *tozoliar*, *tozolón*, *tozolonero*, *tozoludo*, etcètera (Badia, 1950: 339; Nagore, 1999: 1793-1795),<sup>76</sup> que hi confirmen la vitalitat i arrelament d'aquest tipus lèxic, en contrast amb el castellà.

24. *El Trenque* és un carrer de Viver (Alt Palància). Gómez Casañ (1988: 253) inclou *trench* 'portillo', documentat l'any 1374 a l'Alt Palància, entre els mots comuns al català i a l'aragonès, i recull en Francisco del Vayo (1569) la forma *trenque*,<sup>77</sup> que es documenta també en un testament de Saragossa de 1555 (cf. *CORDE*). A aquesta comunitat lèxica cal afegir l'occità *trençar*, tan antic com el català (cf. *DCECH*, V, 597-598; *DECat*, VIII, 757-758; *LR*, V, 415-417; Lespy i Raymond, 1970: II, 334; Bartsch, 1978: 567). En català, *trenc*, derivat de *trençar*, dóna nom també a topònims, com el conegut *carrer del Trenc* de València (*DCVB*, X, 484; *DECat*, VIII, 761). En terres aragoneses, actualment *trenque* 'postigo', 'puerta estrecha', 'portillo',<sup>78</sup> 'herida en la cabeza a consecuencia de un golpe o caída', 'herida en la piel, poco profunda' (Pardo Asso, 1938: 362; Nagore, 1999: 1814; López i Montaner, 2000: 154; Garcés, 2002: 325; Moneva, 2004: 456); a Benasc, *trenc* (Nagore, 1999: 1813); i el verb *trençar* 'romper, fracturar, quebrar, partir' (Badia, 1950: 340; Nagore, 1999: 1813; Moneva, 2004: 456), documentat ja al segle XIV (Moneva, 2004: 455; *CORDE*). En el *DRAE*, *trenque* 'dique construido para cortar o desviar la corriente de un río' es recull a Múrcia i Terol. Ja figurava, com a veu pròpia de Múrcia, en *Autoridades* (VI, 350).<sup>79</sup> Coromines (*DCECH*, V, 601) considera que el murcià i aragonès *trenque* procedeix del català *trenc*. Això contrasta amb l'opinió que ja hem vist de Gómez Casañ. També Vázquez (2002: 45) inclou *trençar* entre el lèxic aragonès d'origen indoeuropeu. Recordem la documentació medieval de *trençar* en terres aragoneses i la seua presència en occità, varietat amb la qual l'aragonès manté una notable proximitat lèxica. Per tant, és molt possible que siga un cas més de comunitat lèxica entre el català, l'aragonès i l'occità.

<sup>76</sup> Al segle XV es documenta a Terol *toz* 'testuz, tozuelo, parte superior de la cabeza situada entre los cuernos de un animal bovino u ovino' (Terrado, 1991: 313).

<sup>77</sup> A Lludient, *trençar* 'romper' (Alba, 1986: 156); al Villar, *trençar* 'romper', usat només en el joc de pilota (Llitas, 1959: II, 204); a Xest, *trenc* o *trenque* 'descalabradura, herida abierta en la cabeza' (Sánchez, 1998: 155); a Torrevella, *trenque* 'descalabradura o brecha', 'cicatriz que queda como consecuencia de la misma' (Pérez Maeso, 1980: 125); a Villena, *trenque* 'pliegue de una tela', 'raya del pantalón' (Soler, 1993: 278).

<sup>78</sup> Borao (1859: 246) afeg que hi ha un carrer de Saragossa que conserva aquest nom.

<sup>79</sup> Per a l'ús de *trenque* i *trenquear* en murcià, vegeu García Soriano (1932: 127).

En conclusió, es confirma la continuïtat i les afinitats lèxiques entre l'aragonès, el català i l'occità, i com la toponímia valenciana de frontera reflecteix aquesta realitat. En el cas de les comarques valencianes castellanoparlants, en els topònims comuns al valencià i a l'aragonès, en molts casos deuen actuar tots dos elements, el català i l'aragonès, com a factors propiciadors de la seua presència en aquestes comarques.

Hem comprovat la presència de mots o variants comuns al català i a l'aragonès entre els quals no hi ha evidències d'una relació de manlleu, sinó més aviat el contrari. En alguns hi ha més certesa que en altres sobre la realitat d'una situació de continuïtat d'àrea lingüística. Es tracta de mots com *alfaz* (*alfás*) – *alfàs*, *almenara*, *albellón*, *arbellón* – *albelló*, *arbelló*, *alterón* – *alteró*, *cubo* – *cup*, *dula*, *fusta*, *jovada*, *nogueira*, *purna*, *solsida* (*sulsida*), *tozal* – *tossal*. De vegades, com hem vist, hi ha discrepàncies entre els estudiosos sobre l'origen autòcton comú o el manlleu en una o altra direcció. És el cas de *badina* pel que fa al català, i de *cambra*, *mas* (i els seus derivats *masada*, *masia*) i *trenque* – *trenc* en aragonès, si bé en aquests casos l'antiguitat i extensió dels mots en terres aragoneses, així com la seua connexió occitana, semblen afavorir la continuïtat lèxica. En altres casos cal comptar amb possibles aragonesismes del valencià: *cabeço*, *catxirulo* (*catxerulo*), *fardatxo*, *fondo*, i potser també *cano* i *falaguera*, en lloc de la forma general catalana *falguera*, sense oblidar que alguns d'aquests mots han estat explicats també com a mossarabismes.

D'altra banda, hem aportat dades sobre la presència de diverses veus en terres aragoneses. Així, recollim mots, accepcions o variants formals aragoneses no enregistrades en el DCECH, en el DECat ni en el DRAE: *arbellón*, *alfaz*, *cambrucho*, *cobarchera*, *cubo*, *falaguera*, *milorcha*, *sunsirse*, *sulsida*, *purnallo*, *espurnella*, etcètera. Hem pogut confirmar la pervivència actual en terres aragoneses de determinats mots que el DCECH, el DECat o el DRAE només recullen com a formes antigues: *albellón*, *cambra*, *fondo* o *milocha*, i, a més a més, hem aportat documentació medieval de veus aragoneses que són documentades més modernament en el DCECH i en el DECat, o que no hi són documentades: *alfaz*, *cambra*, *mas*, *masada*, *trencar*, *purna*, *almenara*. Igualment, ampliem, respecte a aquests diccionaris, l'extensió territorial d'alguns vocables en terres aragoneses: *alfaz*, *curto*, *purna*, *mas*; així com l'àrea geogràfica de determinats mots en els parlars castellans orientals: *fardacho* (*hardacho*, *gardacho*), *almenara*, *alterón*, *badina*, *cambra*, *curto*, *purnia*, etcètera.

## BIBLIOGRAFIA

- Alba, Isabel (1986), *El habla de Ludiente*, Castelló, Diputació.
- (1992), «Toponímia de Ludiente (Alt Millars)», *Societat d'Onomàstica: Butlletí Interior*, 48, pp. 187-193.
- Alcaide Balaguer, Lluís Vicent (1995), «Toponímia de les delimitacions del terme de Gilet», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. 1, pp. 327-343.
- , i Josep Antoni Lluésma (1995), «Toponímia del sistema de reg de l'horta vella de Sagunt», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. 1, pp. 345-374.

- Alcalá Venceslada, Antonio (1998), *Vocabulario andaluz*, Jaén, Universidad.
- ALEANR = Alvar, Manuel, Antonio Llorente i Gregorio Salvador (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Saragossa / Madrid, Departamento de Geografía Lingüística / IFC, 12 vols.
- Alepuz Marco, Daniel, i Josep Maria Francés Duato (2002), *El terme de Sagunt*, Sagunt, Associació Cultural Falla Santa Anna.
- Aleza, Milagros (1980), *El habla de Tous*, memòria de llicenciatura, València, Universitat.
- Alibert, Louis (2002), *Dictionnaire occitan-français*, Toulouse, Institut d'Estudis Occitans.
- Alvar, Manuel (1950), «Materiales para una dialectología bajo-aragonesa, I: A propósito de la "Noticia del habla de Aguaviva de Aragón", II: El habla de Cuevas de Cañart», *Archivo de Filología Aragonesa*, III, pp. 181-224.
- (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- (1973-1978), *Estudios sobre el dialecto aragonés*, Saragossa, IFC, 2 vols.
- (1999), «Correspondencias léxicas entre el bearnés y el aragonés», dins *Jornadas de Filología Aragonesa en el L Aniversario del AFA*, vol. I, Saragossa, IFC, pp. 11-89.
- Andolz, Rafael (1977), *Diccionario aragonés*, Saragossa, Librería General.
- Ariño, Luis (1980), *Repertorio de nombres geográficos: Huesca*, Saragossa, Anubar.
- Arnal, María Luisa (2003), *Diccionario del habla de la Baja Ribagorza occidental (Huesca)*, Saragossa, Gara d'Edicions / IFC.
- Arnal Ibáñez, Vicent, i Xavier Coloma Fuster (1995), «Toponímia del sistema de regs de la font de la Vall de Segó», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. I, pp. 419-430.
- Autoridades* = Real Acadèmia Española, *Diccionario de autoridades*, Madrid, Gredos, 1984.
- Badia i Margarit, Antoni (1950), *El habla del valle de Bielsa (Pirineo aragonés)*, Barcelona, CSIC.
- Barberá Albalat, F. Vicente (1962), «Algunas voces de Vall de Almonacid (Castellón)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 18, pp. 245-257.
- Bartsch, Karl (1978), *Chrestomathie provençale, d'après la 2<sup>e</sup> édition de 1868, augmentée et refondue entièrement*, Raphèle-lès-Arles, Marcel Petit.
- Benítez, M<sup>a</sup> Pilar (2001), *L'ansotano: estudio del habla del valle de Ansó*, Saragossa, Gobierno de Aragón.
- Bernal, Chesús, i Francho Nagore (1999) (eds.), *Diccionario aragonés*, Saragossa, Ediziós de l'Astral.
- Berraondo, M<sup>a</sup> Jesús (1985), «Voces aragonesas de Obón (Teruel)», *Rolde*, pp. 8-10.
- Biarnès, Carmel (1986), «La Vall de l'Ebre i l'aproximació a la toponímia del País Valencià», dins *X<sup>e</sup> Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica. 1<sup>er</sup> d'Onomàstica Valenciana*, València, Generalitat Valenciana, pp. 47-57.
- Blas, Fernando, i Fernando Romanos (2005), *El aragonès de Baixo Peñas*, Saragossa, Gara d'Edicions.
- Borja Cortijo, Helios (1999), «El catalán y el aragonés en el Segorbe de principios del siglo XV», *Instituto de Cultura Alto Palancia*, 9, pp. 33-44.
- (2001), *Història d'Algímia*, Algímia, Ajuntament.
- Botella, Rosa, i M<sup>a</sup> Jesús Devís (1986), «Toponímia de Bunyol», dins *X<sup>e</sup> Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica. 1<sup>er</sup> d'Onomàstica Valenciana*, València, Generalitat Valenciana, pp. 58-73.
- Briz, Antonio (1991), *El parlar de la comarca de Requena-Utiel*, València, Generalitat Valenciana.
- Buj Alfara, Àngela (2001), «Correspondències lèxiques entre el parlar de Fortanete i el parlar d'Alcanar», dins *Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Autas da II trobada*, Osca, IEA, pp. 187-206.
- Calero López de Ayala, José Luis (1981), *El habla de Cuenca y su Serranía*, Cuenca, Diputación.

- Callado García, Antonio (1974), *Repertorio de nombres geográficos: Zaragoza*, València, Anubar.
- Casanova, Emili (ed.) (1997), *IV Col·loqui d'Onomàstica Valenciana. XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica*, València, Denes.
- (1998), «Joan Coromines i el lèxic català: aspectes històric i geogràfic», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 74, pp. 567-628.
- (2001), «La frontera lingüística castellano-catalana en el País Valenciano», *Revista de Filología Románica*, 18, pp. 213-260.
- (2002), «Què té el valencià d'aragonès? Particularitats del valencià a causa de l'aragonès», dins *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, pp. 1661-1677.
- (2003), «El lèxic de la Decadència en els estudis etimològics: el cas del DECAT de Joan Coromines», dins *Actes del Dotzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, III, Barcelona, PAM, pp. 189-221.
- Castán Esteban, José Luis (2002), «La influencia de la trashumancia aragonesa en la onomàstica valenciana», dins *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes*, València, Universitat, pp. 15-38.
- Castillo Seas, Fabián (2001), *Bocabulario de l'aragonès d'Alquezra y lugars d'a redolada*, Osca, CFA.
- Castro Merino, Andrés (1992), «Lesico de Billar d'o Salz», *Ruxiada*, 10, pp. 6-21.
- Chacón, Teudiselo (1981), *El habla de La Roda de La Mancha*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses.
- Colomina, Jordi (1991), *El valencià de la Marina Baixa*, València, Generalitat Valenciana.
- (1995), «La influència del català sobre el castellà del Regne de Múrcia (segles XIII-XVII)», dins *Llengües en contacte als regnes de València i de Múrcia (segles XIII-XV)*, Alacant, Universitat, pp. 221-275.
- , M<sup>a</sup> Josep Pont i Miquel Salvà (1986), «Topònims i malnoms de Tàrbena (la Marina Meridional)», dins *X<sup>é</sup> Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica. 1<sup>er</sup> d'Onomàstica Valenciana*, València, Generalitat Valenciana, pp. 91-100.
- Colón, Germà (1976), *El léxico catalán en la Romania*, Madrid, Gredos.
- (2002), *Para la historia del léxico español*, Madrid, Arco/Libros.
- CORDE = Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línia]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es> [setembre 2007].
- Coronas, Mariano (2007), *Vocabulario aragonés de Labuerda – A Buerda (Sobrarbe)*, Saragossa, Xordica.
- Dage, Maurice (2003), *Dictionnaire carladézien occitan-français*, Aurillac, Lo Convise.
- DCECH = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de José A. Pascual, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DCVB = Alcover, Antoni M., i Francesc de B. Moll (1988), *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, Moll, 10 vols.
- DECat = Coromines, Joan (1980-2001), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial, 10 vols.
- Díaz-Peco, Julián (1963), «Contribución al estudio del vocabulario usado en Torrelapaja (Zaragoza)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 19, pp. 297-327.
- Domingues i Benlloc, Joan (1997), *Toponímia dels pobles valencians. Benaguasil. El Camp de Túria*, València, Generalitat Valenciana.
- DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22<sup>a</sup> ed. <<http://www.rae.es>>.
- Enguita, José María (1991), «Aragón en la Edad Media: un bosquejo lingüístico», dins *I Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Saragossa, IFC, pp. 49-66.
- Escobedo, Antonio (2003), *Vocabulario almeriense*, Almería, Universidad.
- Escrig, Josep (1851), *Diccionario valenciano-castellano*, València, J. Ferrer d'Orga.
- Fernández, Pilar (1998), «El habla de Pina de Montalgrao», *Instituto de Cultura Alto Palancia*, 7, pp. 57-80.

- Fernández Cáncer, Arturo (1992), «Bocabulario d'Alloza (Baxo Aragón), con os suyos modismos más usuales», *Fuellas*, 89, pp. 15-20.
- Forés, Josep, i Miquel Acsensi (1995), «Toponímia de camins. La Vall dels Alcalans», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. II, pp. 915-944.
- Fort Cañellas, María Rosa (1994), *Léxico romance en documentos medievales aragoneses (siglos XI y XII)*, Saragossa, Gobierno de Aragón.
- Frago, Juan A. (1980a), «Sobre el léxico aragonés. Datos para el estudio de su frontera con el del catalán noroccidental a mediados del siglo XV», dins *Actes del Cinqué Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes*, Barcelona, PAM, pp. 405-440.
- (1980b), *Toponímia del Campo de Borja: estudio lexicológico*, Saragossa, IFC.
- (1982), «Toponímia navarroaragonesa del Ebro (IV): orónimos», *Archivo de Filología Aragonesa*, 30-31, pp. 23-61.
- (1987), «Toponímia navarroaragonesa del Ebro (VI): fauna», *Archivo de Filología Aragonesa*, 39, pp. 55-88.
- Garcés, María Pilar (1987), «Vocablos dialectales relacionados con la naturaleza del terreno», *Epos*, III, pp. 139-153.
- Garcés, Agliberto (2002), *Fraseología de habla popular aragonesa*, Osca, CFA.
- García Osuna, Antoni (2000), «Toponímia en els tasación y salario de los *vehedores* d'Algímia d'Almonesir de 1670 i 1843: canvis i pervivències», dins *Estudis de Toponímia Valenciana en honor de Vicenç M. Rosselló i Verger*, València, Denes, pp. 157-181.
- García Perales, Vicent-Ferran (2001), *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Edició i estudi del País Valencià*, tesi doctoral, València, Universitat, 4 vols.
- García Soriano, Justo (1932), *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid, C. Bermejo.
- Gargallo, José Enrique (1987), *Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: el Rincón de Ademuz*, tesi doctoral, Barcelona, Universidad Central.
- Gil, Antón Chusé (1999), *Léxico aragonés de Sos del Rey Católico*, Saragossa, Crica.
- Gimeno Betí, Lluís (1995), «L'adstrat aragonès en un document castellonenc del segle XIV», dins Jordi Colomina i Castanyer (ed.), *Llengües en contacte als regnes de València i de Múrcia (segles XIII-XV)*, Alacant, Universitat, pp. 79-98.
- Giralt, Javier (2005), *Lèxic de La Llitera*, Lleida, Milenio.
- Gispert Macián, Luis (1995), *Por tierras del Alto Palancia*, València, Marí Montañana.
- Goicoechea, Cesáreo (1961), *Vocabulario riojano*, Madrid, Anejos del Boletín de la RAE.
- Gómez Casañ, Rosa (1988), *Aproximación a la historia lingüística del Alto Palancia entre los siglos XIII y XVI*, Sogorb, Ajuntament.
- , i Luis Ramón Martín Pérez (2003), «Sobre los nombres de las corralizas de ganado de Jérica», dins Emili Casanova i Lluís R. Valero (eds.), *XXIX Col·loqui de la Societat d'Onomàstica*, València, Denes, pp. 401-410.
- Gómez Ortín, Francisco (1991), *Vocabulario del Noroeste murciano*, Múrcia, Consejería de Cultura, Educación y Turismo.
- González i Felip, M<sup>a</sup> Soledat (1991), «El parlar de la Plana Baixa», dins *Miscel·lània 91*, València, Generalitat Valenciana, pp. 7-76.
- Guillén Calvo, Juan José (1981), *Toponímia del valle de Tena*, Saragossa, IFC.
- Guillén García, José (1974), *El habla de Orihuela*, Alacant, Institut d'Estudis Alacantins.
- Guinot, Enric (1999), *Els fundadors del Regne de València*, València, 3 i 4.
- (2002), «El repoblament aragonès: colonització i llengües (segles XII-XIII)», *Caplletra*, 32, pp. 85-94.
- Gulsoy, Joseph (2001), *Estudis de filologia valenciana*, València, Universitat.

- Iborra Lerma, José Manuel (1981), *Realengo y señorío en el Camp de Morvedre*, Sagunt, Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto.
- ICV = Institut Cartogràfic Valencià, CV 10. 639, 640, 667, 668. Escala 1: 10 000 [documents cartogràfics], València.
- Iribarren, José María (1952), *Vocabulario navarro*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana.
- Lagüens, Vicente (1999), «Estado actual de los estudios sobre el aragonés medieval», dins *Jornadas de Filología Aragonesa*, vol. II, Saragossa, IFC, pp. 163-264.
- Ledesma Rubio, María Luisa (1991), *Cartas de población del Reino de Aragón en los siglos medievales*, Saragossa, IFC.
- Lespy, Vastin, i Paul Raymond (1970), *Dictionnaire béarnais ancien et moderne* (réimpression de l'édition de Montpellier, 1887), Ginebra, Slatkine, 2 ts.
- Levy, Émil (1980), *Petit dictionnaire occitan-français*, Raphèle-les-Arles, Culture Provençale Méridionale.
- Llatas, Vicente (1959), *El habla del Villar del Arzobispo*, València, Institución Alfonso el Magnánimo, 2 vols.
- Llombart, Constantí (1887), *Diccionario valenciano-castellano*, València, Pascual Aguilar.
- Lombarte i Arrufat, Desideri (1990), *600 anys de toponímia a la vila de Pena-roja*, Calaceit, Xarxa Cultural.
- López, Claudio (1996), *Sustrato catalán en el habla de Chiva*, Chiva, Casa de Cultura.
- López, José Ignacio, i M<sup>a</sup> Dolores Montaner (2000), *Bocabulario de Plasenzia (Sotonera)*, Osca, CFA.
- López Navarrete, Rafael (1992), *El habla de Sarrión*, Barcelona, Gregorio López Navarrete.
- LR = Raynouard, François (1838-1844), *Lexique roman ou Dictionnaire de la langue des troubadours*, París, Chez Silvestre.
- Martí, Emili, i Salvador Aparicio (1989), *El léxico de Anna*, Anna, Ajuntament.
- Martí Gadea, Joaquim (1891), *Diccionario valenciano-castellano*, València, José Canales Romà.
- Martí Mestre, Joaquim (1998), *Toponímia actual i pretèrita de la Baronia de Torres Torres: Algímia, Torres Torres i Alfara*, Algímia de la Baronia, Ajuntament.
- (2000), «La toponímia del Camp de Morvedre en l'Onomasticon Cataloniae de Joan Coromines», *Braçal*, 21-22, pp. 65-111.
- (2008), «Afinitats entre el català i l'aragonès en terres valencianes. Correspondències entre la toponímia del Camp de Morvedre i de l'Alt Palància», dins XXXI *Col·loqui de la Societat d'Onomàstica (Algemés, octubre 2005)*, València, Denes, pp. 339-388.
- Martín de las Puebas, Jesús, i María Asunción Hidalgo (2003a), *Municipio de Sahún*, Lleida, Milenio («Toponímia de Ribagorza», 14).
- (2003b), *Municipio de Chía*, Lleida, Milenio («Toponímia de Ribagorza», 11).
- Martín Pardos, Miguelánchel (1987), «Replega de toponímia y lexico aragonès en Cribillén (Tergüel)», *Fuellas*, 61, pp. 6-12.
- (1994), «Lesico de Pancrudo», *Ruxiada*, 18-19-20, pp. 1-58.
- Martines, Josep (2000), «Una família léxica conflictiva?: *saga*, *sagar*, *assagar* (?) i *assagador* o *assegador*», *Societat d'Onomàstica: Butlletí Interior*, 82, pp. 115-133.
- (2002), «L'aragonès i el lèxic valencià. Una aproximació», *Caplletra*, 32, pp. 157-201.
- Martínez, Bernardo (1947), «Breve estudio del dialecto enguerino», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 8, pp. 83-87.
- Martínez Sevilla, José (1976), *¡Ira chacha! El lenguaje de Ayora y su anécdota*, Ayora.
- Mercadal Andrés, Manuel (2004), «Vocabulario de la Sexma de la Honor de Huesa del Común (Teruel)», *Cuadernos de Aragón*, 30, pp. 1-219.
- Miguel Ballestín, Pascual (1989), «El habla de Gallicantá, una realidad viva», *Xiloca*, 3, pp. 201-242.

- Mistral, Frédéric (1979), *Lou trèser dôu felibrige: dictionnaire provençal-français*, Aix-en-Provence, Edisud, 2 vols.
- Moneva y Puyol, Juan (2004), *Vocabulario de Aragón*, Saragossa, Xordica.
- Montoya, Brauli (1989), *La interferència lingüística al sud valencià*, València, Generalitat Valenciana.
- (1995), «Toponímia d'estrat. El cas del català a Múrcia», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. 1, pp. 1035-1059.
- Monzó Nogués, Andrés (1951), «El Mijares y el mijarense», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 19, pp. 41-65, 93-129 i 187-249.
- Mostolay, Jesús de (2007), *El aragonés en el Somontano de Barbastro*, Saragossa, Aneto.
- Mott, Brian (2000), *Diccionario etimológico chistabino-castellano, castellano-chistabino*, Saragossa, IFC.
- Moya, Josep A. (1995), «Toponímia de les Alcubles», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. 1, pp. 599-616.
- Moyano, Ruth, i José R. García (1997), «Introducció a la toponímia històrica de Riba-roja», dins Casanova (1997), pp. 745-752.
- Muñoz Garrido, Vidal (1974), *Repertorio de nombres geográficos: Teruel*, València, Anubar.
- Mut, Josep Enric (1995), «Toponímia de Guadassuar. Del segle XIII a l'època moderna», dins Rosselló i Casanova (1995), vol. 1, pp. 309-325.
- Nagore, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonès seguntes os repertorios lexicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón*, Osca, IEA, 4 vols.
- (2003), *El aragonés del siglo XIV según el texto de la Crónica de San Juan de la Peña*, Saragossa, IEA («Colección de Estudios Altoaragoneses», 48).
- Nebot Calpe, Natividad (1983), «Germanismos y arabismos en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 32-33, pp. 47-99.
- (1985), «El castellano-aragonés en tierras valencianas (Alto Mijares, Alto Palancia, Serranía de Chelva, Enguera y la Canal de Navarrés)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 34-35, pp. 395-535.
- (1990), «Léxico referente al mundo de las plantas en el Alto Mijares y el Alto Palancia (Castellón)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 44-45, pp. 95-160.
- (1991), *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia: estudio etimológico*, Castelló, Diputació de Castelló.
- Negredo, Marco (2001-2002), «O hablar de Fuenferrada (Cuencas mineras zentrals)», *Luenga & Fablas*, 5-6, pp. 87-148.
- OnCat* = Coromines, Joan (1994-1997), *Onomasticon Cataloniae*, Barcelona, Curial, 8 vols.
- Ortuño, Miguel, i Carmen Ortín (1999), *Diccionario del habla de Yecla*, Yecla, Ayuntamiento.
- Padilla, Xosé A., i Raquel Martínez (1999), «Rastreado el aragonés en el bajoaragonés de la comarca del Alto Palancia (el habla de Torás y sus peculiaridades léxicas y fonéticas)», dins *Estudios de historia de la lengua española en América y España*, València, Universitat de València, pp. 229-237.
- Palay, Simin (1974), *Dictionnaire du Béarnais et du Gascon modernes*, París, ECNRS.
- Pastor, Manuel, i Jorge Hermosilla (2000), «Valencianismes en la toponímia de la "Hoya de Buñol"», dins *Estudis de Toponímia Valenciana en honor de Vicenç M. Rosselló i Verger*, València, Denes, pp. 339-361.
- Pastor Blanco, José María (2004), *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logronyo, Universidad de La Rioja.
- Penalba, Teresa, i Andrés Navarro (1997), «Aproximación a la historia del habla de la Hoya de Buñol – Chiva», *Revista de Estudios Comarcales Hoya de Buñol – Chiva*, 2, pp. 35-58.
- Peraire, Joan (1992), «Aproximació a la toponímia històrica de la Tinença de Culla (segles XVI-XVII)», *Societat d'Onomàstica: Butlletí Interior*, 48, pp. 115-157.
- Pérez Albiac, Chusé Luis (1989), «L'aragonés en Caspe (Baxo Aragón)», *Fuellas*, pp. 13-16.
- Pérez Maeso, José Luis (1990), *Diccionario torrevejense*, Múrcia, Ayuntamiento de Torreveja.

- Ponsoda, Joan J. (1995), «Les llengües dels mudèjars i dels repobladors al comtat de Cocentaina al segle XIII», en *Llengües en contacte als regnes de València i de Múrcia (segles XIII-XV)*, Alacant, Universitat, pp. 115-133.
- Porras, Encarna, Javier Terrado i Jesús Vázquez (2003), *Municipio de Perarrúa*, Lleida, Milenio («Toponímia de Ribagorça», 15).
- Pottier, Bernard (1948-1949), «Étude lexicologique sur les inventaires aragonais», *Vox Romanica*, 10, pp. 87-219.
- Puchol Pérez, Joan V. (1988), «Toponímia de Guadassuar: les partides rurals», dins *Miscel·lània Moreu-Rey*, III, Barcelona, PAM, pp. 85-111.
- Quilis, Antonio (1960), «El habla de Albacete (contribución a su estudio)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 16, pp. 413-442.
- Quintana, Artur (1976), «El aragonés residual del bajo valle del Mezquín», *Archivo de Filología Aragonesa*, 18-19, pp. 53-86.
- Ribera, Agustí (1997), «Sobre la nominació dels jaciments arqueològics. La Vall d'Albaida», dins *IV Col·loqui d'Onomàstica Valenciana*, Ontinyent, Denes, pp. 891-906.
- Río Martínez, Bizén d'o (1999), «Replega de toponímia de l'Altoaragón, pillando como fuen o Boletín Oficial de la Provincia de Huesca (1971-1996)», en *Estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa y a suya literatura. Autas da I trobada*, Osca, IEA, pp. 229-240.
- Ríos García, Isabel (1989), *El habla de Sot de Ferrer*, Castelló, Diputació.
- Rochegude, Henri Pascal de (1819), *Essai d'un glossaire occitanien pour servir à l'intelligence des poésies des troubadours*, Tolosa, Benichet Cadet.
- Rodés, Francho, Paquita Maza i Gonzalo Gavín (2005), *Bocabulario monegrino*, Osca, CFA.
- Rodrigo Alfonso, Carles (2000), «Toponímia i territori a la Puebla de San Miguel», dins *Estudis de Toponímia Valenciana en honor de Vicenç M. Rosselló i Verger*, València, Denes, pp. 421-430.
- Rohlf, Gerhard (1977), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga, Max Niemeyer.
- (1985), *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Saragossa, IFC.
- Romanos Hernando, Fernando (2000), «Aragonès ribagorzano: lesico emplegau en a obra de Pablo Recio», *Luenga & Fabras*, 4, pp. 29-89.
- (2003), *Al límite: la pervivencia del aragonés en las comarcas del norte de Zaragoza*, Saragossa, DPZ.
- , i Fernando Sánchez Pitarch (1999), *L'aragonès de A Fueba. Bocabulario y notas gramaticals*, Osca, CFA.
- Ros, Carles (1764), *Diccionario valenciano-castellano*, València, s. n.
- Rosselló Verger, Vicenç M. (1986), «La frontera lingüística del Caroig i la Canal de Navarrés a la llum de la toponímia», en *X<sup>e</sup> Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica. 1<sup>er</sup> d'Onomàstica Valenciana*, València, Generalitat Valenciana, pp. 482-494.
- , i Emili Casanova (eds.) (1995), *Materials de Toponímia (Mestratge de Toponímia. 1990-1991)*, València, Denes / Universitat, 2 vols.
- Rubio Vela, Agustín (2002), «Valencia y los aragoneses en la Baja Edad Media: la ruta del trigo», *Caplletra*, 32, pp. 95-110.
- Sánchez, Antonio, i Francisco Martínez (2002), *Gran diccionario popular de Cartagena y su comarca*, Múrcia, La Opinión.
- Sánchez, Vicente (1998), *Vocabulario para andar por Cheste*, Xest, ed. de l'autor.
- Sánchez Domingo, Vicente (1984), *Ensayo geográfico, histórico y sociológico. Gátova (Castellón)*, Gátova, Ayuntamiento de Gátova.
- Sanchis Guarner, Manuel (1967), «Las hablas del Alto Mijares y Fanzara (provincia de Castellón)», *Boletín de la Real Academia Española*, 47, pp. 201-212.

- Segura Llopes, Carles (2003), *Una cruïlla lingüística: caracterització del parlar del Baix Vinalopó*, Alacant, Universitat.
- Selfa Sastre, Moisés (2003), *Toponimia del valle medio del Ésera (Huesca)*, Lleida, Pagès.
- Serna, José S. (1983), *Cómo habla La Mancha. Diccionario manchego*, Albacete.
- Sesma, J. Ángel, i Ángeles Líbano (1982), *Léxico del comercio medieval en Aragón (siglo xv)*, Saragossa, IFC.
- Soler García, José María (1993), *Diccionario villenero*, Alacant, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Soto López, Alberto (2002), *Sustrato catalán en el habla del Bajo Segura*, Alacant, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Terrado, Javier (1991), *La lengua de Teruel a fines de la Edad Media*, Terol, IET.
- Tilander, Gunnar (ed.) (1956), *Vidal Mayor: traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei Thesaurus de Vidal de Canellas*, Lund, Hakan Ohlssons, 3 vols.
- Torres Fornes, Cayetano (1903), *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, València, s. n.
- TPV = *Toponímia dels pobles valencians*, València, Generalitat Valenciana (versió informàtica).
- Tudón Presas, Rafael (1999), «Características del habla de la población [El Toro]», *Instituto de Cultura Alto Palancia*, 8, pp. 174-179.
- Vallcanera, María Josefa (1976), *Repertorio de nombres geográficos: Murcia*, València, Anubar.
- Vázquez Obrador, Jesús (1985), «Toponimia de Rodellar», *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, pp. 623-660.
- (1989), «Pervivencia de apelativos de la flora y de la fauna en la toponimia de Sobremonte (Huesca)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 42-43, pp. 149-172.
- (1992-93), «Toponimia de Sobremonte (Huesca). iv: oronimia», *Archivo de Filología Aragonesa*, 48-49, pp. 173-201.
- (2002), «Aportaciones de las lenguas prerromanas a la conformación del aragonés», *Caplletra*, 32, pp. 35-51.
- (2003a), *Municipio de Capella*, Lleida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 13).
- (2003b), *Municipio de Estadilla*, Lleida, Milenio («Toponimia de Ribagorza», 16).
- Veny, Joan (1991), «Petges aragoneses en els dialectes catalans meridionals», dins Joan Veny, *Mots d'ahir i mots d'avui*, Barcelona, Empúries, pp. 97-114.
- Villanueva Barrachina, M<sup>a</sup> Carmen (1995), «Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel (I parte)», *Instituto de Cultura Alto Palancia*, 2, pp. 37-54.
- (1996), «Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel (II parte)», *Instituto de Cultura Alto Palancia*, 3, pp. 51-66.
- Zamora Vicente, Alonso (1943), «Notas para el estudio del habla albaceteña», *Revista de Filología Española*, 27, pp. 233-255.



## A FORMULA INTERROGATIBA *¿QUÉ COSA (QUE...)?* EN ARAGONÉS: GRAMATICA E PRAGMALINGÜISTICA

Francho NAGORE LAÍN\*  
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: En este artículo se muestra la existencia en aragonés de la fórmula interrogativa *¿qué cosa que...?*, correspondiente de las expresiones del castellano *¿por qué...?*, *¿por qué razón...?* u otras semejantes. Parece propia de las oraciones interrogativas parciales con las que es muy típico comenzar una pregunta. Por lo general se emplea en la contestación a una afirmación hecha por el interlocutor y que sorprende al receptor, o bien para buscar la causa de un hecho o acción que no se esperaba. En definitiva, esta fórmula interrogativa puede servir para casos en los que hay una contrariedad algo tenue.

PALABRAS CLAVE: Aragonés. Interrogación parcial. Pragmática.

ABSTRACT: In this article we show the existence in Aragonese of the interrogative formula *¿qué cosa que...?*, corresponding to the Castilian expressions *¿por qué...?*, *¿por qué razón...?*, or other similar ones. It seems typical of partial interrogative clauses with which it is very typical to start a question. As a general rule, it is used in the answer to a statement made by the speaker and which surprises the receiver, or else to look for the reasons for an event or action that was not expected. In short, this interrogative formula can be used for cases where there is a somewhat tenuous annoyance.

KEYWORDS: Aragonese. Partial interrogation. Pragmatics.

RÉSUMÉ : Dans cet article on démontre l'existence en aragonais de la formule interrogative *quoi qui...?*, équivalent des expressions du castillan *pourquoi...?*, *pour quelle raison...?*, ou d'autres expressions similaires. Cela semble propre aux propositions interrogatives partielles avec lesquelles il est courant de commencer une question. En règle générale, elle est employée dans la réponse à une affirmation énoncée par l'interlocuteur et qui surprend le receveur, ou bien pour chercher la cause d'un fait ou d'une action imprévue. En définitive, cette forme interrogative peut être utilisée dans des cas pour lesquels il existe une légère contrariété.

MOTS-CLÉS : Aragonais. Interrogation partielle. Pragmatique.

---

\* fnagore@unizar.es

Por meyo d'ista breu nota deseyamos clamar l'atención sobre a existencia en aragonés d'una formula interrogatiba espezifica: *¿qué cosa que...?*

Ye equibalén en castellano á '*¿por qué...?*', '*¿por qué razón...?*', '*¿por qué causa...?*', '*¿a causa de qué...?* u mesmo '*¿cuál es la causa por la que...?*', perifrasis ista zaguera que representa millor que denguna atra o que sinifica. Pero, como se puede beyer, a equibalenzia suya ye reduzible en toz os casos, de traza cheneral, á ra formula interrogatiba d'o castellano '*¿por qué...?*'.

Se trata d'una formula propia d'as orazions interrogatibas parzials con a que ye muito tipico encomenziar una pregunta. S'emplega á ormino en a ziudad de Uesca e lugars d'a redolada. No tenemos datos esautos sobre as zonas cheograficas en as que puede rechistrar-se o suyo uso, pero podemos afirmar que en os territorios ozidental e zentral d'a comarca d'a Plana de Uesca se siente muito á ormino, e d'istas zonas son os exemplos de primera man que aportamos en iste treballo. Con tot e con ixo, creyemos que se puede sentir, con intensidá d'uso más u menos gran, en cuasi tot l'Alto Aragón, anque serba d'intrés establir a estensión cheografica d'o suyo empleo con más esautitú.

Ye de dar que no ye una construción ocasional, sino una formula fixa, en a que o bocable *cosa* (< lat. CAUSA) tien a balura etimolochica de 'causa, razón'. Blánquez (1985, t. I, s. v. *causa*) da diferens sinificazions ta o bocable latino *causa*, entre atras e prenzipalmén: 1) 'principio, fuente, origen'; 2) 'causa, influencia física'; 3) 'razón, motivo'; 4) 'motivo alegado, razón invocada, pretexto, color, apariencia, excusa'; 5) 'motivo verdadero, causa real'; ezetra.

Á o chudizio nuestro no cal dudar de que constituiga una formula fixa, ye dizir, una esprisión que s'emplega siempre con as mesmas palabras en o mesmo orden de colocación en o discurso. Ixo no quiere dizir, manimenos, que s'emplegue en todas as occasions, pero s'emplega muito á ormino en cuenta d'a formula *¿por qué...?*, á ra que cuasi ha sustituyito. Ye dizir, más que más s'emplega cuan se demanda bella esplicación á o interlocutor sobre a causa u a razón de bel feito, en espezial si ye bel feito que no s'asperaba, que choca u sorprende.

Prezisamén por emplegar-se más que más (u tamién) en a ziudad de Uesca, se puede sentir en muitos exemplos en os que predomina o castellano u que son en un aragonés muito castellanizado, tal como se beyerá en bels exemplos replegatos testualmén e que metemos aquí, contino:

1. *¿Qué cosa que* no estás aquí con o bombo? [Uesca, 15.03.1998. Combersa entre dos presonas chóbens, en a plaza de Nabarra; un mesache de benticientos años le'n dize á atro, debán d'a conzentrazión de tambors].
2. *¿Qué cosa que* no venías? [Uesca, 23.07.1998. Carmen de Prado, profesora de Lengua y Literatura Castellanas en o Instituto Lucas Mallada].
3. *¿Qué cosa que* no has esperau? [Uesca, 7.09.1999. Una muller á atra que l'aguarda en o paso de peatons].

4. *¿Qué cosa que no están todavía las actas?* [Uesca, 15.05.2002. Antonio Fernández, almenistrador d'a Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación].
5. *¿Qué cosa que no viniste ayer?* [Uesca, 17.03.2003. Obarra Nagore, 24 años].
6. *¿Qué cosa que no come mi hermana en casa?* [Uesca, 23.04.2003. Obarra Nagore].
7. *Ola!, ¿qué cosa que no bas con o carro?* [Uesca, 23.12.2003. Una muller d'unos 40 años en o hipermercado Sabeco].
8. *¿Qué cosa que no viniste al examen?* [Uesca, 10.06.2005. Una alumna d'a Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Uesca, charrando con atra alumna, estrañata de no beyer-la en o esamen feito en o día anterior].
9. *¿Qué cosa que no habéis estau?* [Uesca, 15.03.2006. Patricia Novo, unos 25 años].
10. Les decimos a los catequistas: «No os importe ser pesados y llamar: *¿qué cosa que no ha venido fulano?»* [Uesca, 24.11.2006. Manuel Malo, parroco d'a ilesia de San Lorenzo / San Lorién, en o salón parroquial. Manuel Malo ye natural d'Arcusa, en a zona meridional d'o Sobrarbe].

Como se beye, en a zitudá de Uesca ye una formula común entre a chen, mesmo ros chóbens. Ye una esprisión muito típica, que se siente á cualsiquier ora e á chen de cualsiquier edá e de cualsiquier condizión sozial u formazión academica. En toz os casos aparixe en o inizio d'orazions interrogatibas parzials en que se pregunta por a causa u a razón de bel feito estralingüístico (normalmén, bella aizión u bella zercustanzia negatiba) que estraña á o fablador.

Por o que conoxemos de forma dreita, ista formula interrogatiba ye tamién d'emplego común en Ayerbe, A Galliguera e toda ixa redolada ozidental de a comarca d'a Plana de Uesca. Se beigan istos exemplos replegatos por nusatros:

11. *¿Y qué cosa que no has benido t'as fiestas?* [10.03.2007. Miguel Posa, de Santolaria de Galligo].
12. *Y ixos... ¿qué cosa que bienen t'aquí?* [22.04.2007. Luisa de Haro, de Biscarrués].
13. *¿Qué cosa que apagan a luz?* [30.05.2008. Pedro Borau, de Biscarrués].

O feito que sorprende u estraña —que cuasi siempre ye o no cumplimiento de bella aizión que s'asperaba como normal, u bien o cumplimiento de bella aizión que no s'asperaba— se formula dezaga, en a segunda parte de a orazió, e ba introduzito por a conchunzió *que* d'a formula interrogatiba. Por tanto, ista conchunzió

fa de puen u de particla completiba, o que fa sospeitar que en reyalidá a formula que aporta a balura interrogatiba ye *qué cosa*.

En efeuto, se puede trobar también o empleo d'ista formula sola cuan en un dialogo se contesta á una orazió afirmatiba u aseberatiba que sorprende u estraña. En iste caso a reazió no ye fren á un feito estralingüístico, sino fren á un enunziato dito por o interlocutor. Asinas, por exemplo:

14. —Mañana iré ta Zaragoza.  
—¿*Qué cosa*? [Uesca, 30.05.2006. Obarra Nagore].
15. —Iste biernes ye fiesta.  
—¿*Qué cosa*? [Uesca, 16.03.2007. Chesús Vázquez].
16. —¿Merqués o libro? No, á la fin no merqué o libro.  
—¿*Qué cosa*? [Uesca, 18.10.2007. Chorche Escartín].

Aquí podébanos dizir que se traduze tamién por o castellano '¿por qué?'. Pero millor encara por '¿y eso?' (ye dizir, implizitamen: '¿y eso por qué?').

Ista perifrasis, en a suya forma completa, *¿qué cosa que...?*, recuerda bella miqueta ixotra que ye tan típica d'o francés, *qu'est-ce que...?*, formula cheneral con a que en francés s'enzeta una pregunta. Literalmén se poderba traduzir por '¿qué ye ixo que...?', pero en reyalidá ye una perifrasis que biene á equibaler á '¿qué...?', como fan beyer os siguiens exemplos, que prenemos d'o *Robert* (p. 1578): *Pilate lui dit: qu'est-ce que la vérité?* (Ebanchelios) '¿qué ye a berdá?'; *La Zerbine? Qu'est-ce que c'est ça?* (Proust); *Qu'est-ce que vous avez donc?* (Zola); *Qu'est-ce que vous seriez devenu?* (Proust).

Pero no s'emplegan igual. A esprisión *qu'est-ce que* d'o francés ye traduzible por '¿qué?'. En aragonés a formula *¿qué cosa que...?* s'emplega ta preguntar por a causa.

Agora bien, a formula normal en aragonés ta preguntar por a causa ye *¿por qué?*, tal como beyemos en iste exemplo:

17. *¿Por qué* has feito ixo?

Ista ye una orazió interrogatiba parzial normal, en a que preguntamos por a causa. ¿Por qué no emplegamos a formula *¿qué cosa que...?* Porque simplamen preguntamos: no nos fa falta enfatizar ni meter de relieu a nuestra sorpresa u a nuestra estrañeza. Paremos cuenta que, si l'aizió u o feito que s'asperaba como normal no se cumple, allora ye muito más común emplegar a formula *¿qué cosa que...?*:

18. *¿Qué cosa que* no has feito ixo?

Podemos concluir, por tanto: a formula *¿qué cosa que...?* se fa serbir ta demandar una esplicación sobre a razón u causa cuan o fablador deseya manifestar-se de forma enfatica, espresando plateramén a suya sorpresa u a suya estrañeza. Por ixo ye más fázil que amanexca cuan no s'ha cumplito ro feito asperato (cf. frases 1-11) u cuan o interlocutor diz que no s'ha cumplito (cf. frase 16); pero tamién puede amanexer cuan se cumple un feito no asperato (cf. frases 12 e 13) u cuan o interlocutor anunzea que se ba á cumplir ixo feito (frases 14 e 15).

Ta rematar cal ensistir en que a bitalidá d'ista formula interrogatiba ye muito gran, de tal traza que se siente á ormino tanto en a ziudad de Uesca como en lugars d'a comarca d'a Plana de Uesca, e tanto en frases en aragonés (cf. frases 1, 7, 11, 12 e 13) como en frases en castellano (en as que, manimenos, tamién gosa amanexer bel rasgo lingüístico aragonés, aunque siga solamén a formula interrogatiba).

Debán d'ista gran bitalidá en a ziudad de Uesca y en a comarca d'a Plana de Uesca poderba estar asperable trobar bella referenzia á ista formula en repertorios lesicos que replegan l'aragonés d'ista zona. Pero no en trobamos garra.

Asinas, Garcés (2002) rechistra *cosa* 'nada', sin más. Igualmente López Susín e Montaner (2000), y o bocabulario de Pedro Lafuente (Rodés, 1996: 25). Pero o mesmo ocurre si imos á consultar bocabularios de comarcas bezinas, como ro Semontano de Balbastro. Asinas, Ríos (1997) e Castillo (2001) solamén replegan *cosa* 'nada'.

Si imos ta dizionarios chenerals, o panorama ye semellán. Asinas, Andolz (1992: 124) rechistra *cosa* con a sinificazió'n 'nada' e antiparti as locuzions *sin cosa* 'vacío' e *güena cosa* 'mucho', pero no fa denguna menzió'n á ra esprisió'n interrogatiba. Martínez (1997: 135) replega *cosa* con dos sinificazió'ns: 'cosa' e 'nada', pero no fa referenzia á l'uso de *cosa* en a formula que comentamos. O mesmo autor (ibídem, p. 329) traye como dentrada o pronombre interrogatibo *qué*, pero astí tampó no diz cosa d'a formula *¿qué cosa que...?* Bal (2002: 85 e 209) fa referenzia á diferens usos de *cosa* e de *qué*, pero sin menzionar a formula que nos intresa.

En o *EBA* (pp. 598-599) bi ha rechistro de *cosa* 'nada' en muitos lugars de l'Alto Aragón. Tamién replega o *EBA* (p. 1537) l'uso d'o pronombre interrogatibo *qué* en bellas esprisions, pero no bi ha denguna menzió'n á ra formula interrogatiba. Tampó no fa garra menzió'n á ixa formula Moneva (2004), en do, por atro costato, *cosa* no tien ni sisquiera dentrada, o que fa beyer a balura pro talcual d'iste dizionario.

O *Diccionario aragonés* (anonimo, sobre 1805-1815) rechistra *no cosa* 'nada'; cuasi o mesmo o de Peralta (1836), que escribe *no-cosa*. Pero en denguno de os dos trobamos más referenzias. Ixa mesma falta de referenzias á ra formula interrogatiba ye a tonica común en otros repertorios lesicos, como ro de Rodés, Maza e Gavín (2005) ta os Monegros, e mesmo en beluno de os pocos repertorios fraseolochicos que tenemos ta l'aragonés, asinas en Blas e Romanos (2003).

Á ra fin, en o repertorio de refrans, frases feitas y esprisions de l'Alto Aragón en cheneral feito por o Rolde de Estudios Aragoneses – Sezión de Lenguas (2004: 135), i trobamos *¿Qué cosa que...?* '¿Por qué motivo...?'. No señala de forma concreta as zonas d'emplego, pero cal suposar que —como a mayoría d'os refrans, frases feitas y esprisions que se replagan en ixo libro— ye d'emplego común en l'Alto Aragón.

Prebando de confirmar l'uso d'a esprisión en redoladas u bals concretas de l'Alto Aragón, trobamos referenzias y exemplos d'a Baxa Ribagorza ozidental en Arnal (1998: 330-331) y d'a bal de Benás en Saura (2003: 148).

Arnal (1998: 330) alude á ra formula *¿qué cosa?*, d'a que señala que tien gran espresidá e que s'emplega ta preguntar por a causa de bella cosa que sorprende u estraña á o interlocutor. Tamién comenta que ixo que sorprende, si se menziona en a interrogazión, amanexe introduzito por o elemento *que*. Son zinco ros exemplos que aporta Arnal (ibídem, p. 331), que reproduzimos tal como los trascribe ista autora, sin aplicar as normas graficas de l'aragonés:

19. se meten a cosechá cuan el grano estaba verde; -¿qué cosa que van empezá tan pronto?
20. ¿qué cosa qu'has marchau tan temprano a Graus?
21. fa días que quereba vení, pero no he podiu; -¿qué cosa?
22. ahora ya no paga ixo; -¿qué cosa?
23. me'n voy a Zaragoza'l domingo; -¿qué cosa?

Por a suya parte, Saura (2003: 148) aporta dos exemplos, que reproduzimos tamién literalmén. La uno lo rechistra en Grist:

24. No me fa guaire gòdi la Universidat. —Bai, pus ¿qué còsa? 'No me gusta mucho la Universidad. —Vaya, ¿y eso?'

La otro en Ramastué y Gabás:

25. ¿Qué còsa que no i ets anau? '¿Cómo es que no habéis ido?'

## CONCLUSIONS

A formula interrogatiba *¿qué cosa?* (como contestazión á una afirmazión dita por o interlocutor, e que sorprende) u *¿qué cosa que...?* (como interrogazión fren á bel feito u aizión que no s'asperaba) ye d'emplego común en muitas zonas de l'Alto Aragón. Á os exemplos que nusatros aportamos de lugars de A Galliguera e d'a ziadá de Uesca (en iste caso, tamién á ormino charrando en castellano u en una mezcla

d'aragonés e castellano), se pueden achuntar os exemplos que aportan Arnal (1998: 330) ta ra Baxa Ribagorza ozidental e Saura (2003: 148) ta ra bal de Benás.

Manimenos no ye rechistrata en dengún repertorio lesico de l'aragonés, fueras d'o repertorio de fraseolochía d'o Rolde de Estudios Aragoneses – Sezión de Lenguas (2004: 135).

Ye una formula, si no paralela, sí muito semellán á ra esprisión *qu'est-ce que...?* que a luenga franzesa emplega ta fer una pregunta. Anque en aragonés parixe que no tien a mesma consistenzia ni regularidá d'emplego, ye pro cheneral e ye consolidata como formula fixa d'emplego en o rechistro coloquial, cuan se pregunta por una causa, razón u motibo.

L'aparixión d'a formula interrogatiba en una combersa u charrada biene determinata por a estrañeza debán d'o no cumplimiento de bel feito esterno que s'asperaba. Ixo leba á formular a pregunta no por meyo d'un simple *¿por qué...?*, sino por meyo d'a construzión perifrastica enfatica *¿qué cosa que...?* Por exemplo, si preguntamos por a causa de «no benir», *¿por qué no biens?* representa a pregunta normal, neutra u no marcata; *¿qué cosa que no biens?* representa a pregunta enfatica, manifestando a sorpresa u estrañeza en relación con o feito de «no benir». Por tanto, somos debán d'un feito de caráuter pragmalingüístico.

Con a formula *¿qué cosa?* tamién manifestamos estrañeza u sorpresa, pero como respuesta á una orazió afirmatiba dita por o interlocutor. Por tanto, en iste caso representa una reazió fren á o discurso (que charra d'o cumplimiento, u no cumplimiento, d'un feito), no pas fren á una reyalidá estralingüística.

Sobre as orazióncas encapetzatas por a formula *¿qué cosa que...?* cal dizir que son interrogatibas parzials: bi ha un feito zierto ta o emisor. Se pregunta por un elemento concreto en relación con ixo feito: a razón u a causa. Siguiendo á Escandell (1996: 169-185), podemos dizir que ye una forma proposicional ubierta: a variable por espezficar ye prezisamén a razón, a causa.

A estrutura orazióncal ye ista: *¿Qué cosa que... + [feito concreto asperato pero no reyalizato]*?

Iste que s'espresa en a zaguera parte ye un feito pragmatico, que pende d'as condizióncas d'a situazióncal, e ye o que motiba a pregunta. A formula inicial biene á equibaler á 'Yo te pregunto por a causa por a que...?'.  
Fren á una orazióncal declaratiba como, por exemplo:

26. Merqués tres quilos de zergüellos.

A orazióncal interrogatiba que pregunta por a causa d'ixo feito puede estar:

27. *¿Por qué merqués tres quilos de zergüellos?*  
 28. *¿Qué cosa que merqués tres quilos de zergüellos?*

Tanto en a frase 27 como en a 28 se fan as siguiens transformazions en relación con a 26: a) clabar debán a formula interrogatiba; b) clabar debán e dezaga o señal d'a entonazión interrogatiba carauteristica que afeuta á toda a orazión.

A diferenzia ye que en a frase 27 preguntamos por a causa con una formula interrogatiba neutra u no marcata, entre que en a 28 preguntamos por a causa con una formula interrogatiba marcata que preba de manifestar sorpresa u contrariedad. Ye por tanto una mena d'enfatizazión (sobre iste conzeuto e as estratechias d'enfatizazión, cf. Metzeltin, 1990: 169-175).

Podemos albertir, con tot e con ixo, que a sorpresa u contrariedad que empena á emplegar a formula puede estar más u menos gran. Seguntes o nuestro parixer, en bels contestos —en as frases 3 e 10, metemos por caso— a sorpresa ye chiqueta: se trata más bien de a intinzió de comprebar un feito de no conformidá con a norma. Pero, ye de dar, con a norma dende o nuestro punto de bista. Ixo puede atorgar á l'apreziación un caráuter suchetibo, que puede que no s'enzierte con l'apreziación d'a persona á qui se pregunta. En definitiba, a formula interrogatiba puede d'ista traza cheneralizar-se ta casos en os que bi ha una contrariedad muito tenue.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arnal Purroy, M<sup>a</sup> Luisa (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Andolz Canela, Rafael (1992), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano, castellano-aragonés*, Zaragoza, Mira, 4<sup>a</sup> ed. corr. e aum.
- Bal Palazios, Santiago (2002), *Dizionario breu de a luenga aragonesa*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- Blánquez Fraile, Agustín (1985), *Diccionario latino-español, español-latino*, Barzelona, Ramón Sopena, 3 ts.
- Blas Gabarda, Fernando, e Fernando Romanos Hernando (2003), *Fraseología en chistabín: diccionario de refranes, modismos, locuciones y frases hechas en aragonés del valle de Chistau*, Zaragoza, Gara d'Edizions / IFC.
- Castillo Seas, Fabián (2001), *Bocabulario de l'aragonés d'Alquezra y lugares d'a redolada*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 12).
- Diccionario aragonés* (sobre 1805-1815), ed., introd. e notas de Chesús Bernal e Francho Nagore, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses / CFA, 1999.
- EBA = Francho Nagore Laín (enfilador), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, Uesca, IEA, 1999, 4 ts.
- Escandell Vidal, M<sup>a</sup> Victoria (1996), *Introducción a la pragmática*, Barzelona, Ariel, nueba ed. actualizata (2<sup>a</sup> reimpr., 2002).
- Garcés, Agliberto (2002), *Fraseología de habla popular aragonesa*, ed. de Francho Nagore Laín, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 13).
- López Susín, José Ignacio, e M<sup>a</sup> Dolores Montaner Susín (2000), *Bocabulario de Plasenzia (Sotonera)*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 11).

A FORMULA INTERROGATIBA ¿QUÉ COSA (QUE...)? EN ARAGONÉS

- Martínez Ruiz, Antonio (1997), *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 7).
- Metzeltin, Miguel (1990), *Semántica, pragmática y sintaxis del español*, Wilhelmsfeld, Gottfried Egert («Pro lengua», 5).
- Moneva y Puyol, Juan (2004), *Vocabulario de Aragón*, ed. e estudio de José Luis Aliaga Jiménez, Zaragoza, PUZ / IFC / Xordica («Cuadernos Jean-Joseph Saroïhandy»). [Pero o treballo ye de sobre l' año 1924].
- Peralta, Mariano (1836), *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, Zaragoza, Imprenta Real, 1836 (reimpr., Palma de Mallorca, Pedro José Gelabert, 1853; facs. d' ista, Zaragoza, Moncayo, 1986).
- Ríos Nasarre, Paz (1997), *Bocabulario d' o Semontano de Balbastro (de Salas Altas y a redolada)*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 8).
- Robert = Le petit Robert 1*, par Paul Robert, *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, rédaction dirigée par A. Rey et J. Rey-Debove, nouvelle éd. revue, corrigée et mise à jour, París, Dictionnaires Le Robert, 1989.
- Rodés Orquín, Francho (1996), *Bocabulario aragonés d' o botero Pedro Lafuente*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 5).
- Rodés, Francho, Paquita Maza e Gonzalo Gavín (2005), *Bocabulario monegrino*, Uesca, CFA («Puens enta ra parola», 15).
- Rolde de Estudios Aragoneses – Sezión de Lenguas (2004), *Refrans, frases feitas, ditos y esprisions de l' Alto Aragón*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses («Salbachinas», 7).
- Saura Rami, José Antonio (2003), *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, IFC / Gara d' Edizions.



## SOBRE EL ARAGONÉS DE POBLACIONES DE LA CUENCA ALTA DEL RÍO GÁLLEGO

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR\*  
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: En la primera parte de este artículo se describen los rasgos más característicos del aragonés hablado (escasamente ya) en diversas poblaciones ubicadas en la cuenca alta del río Gállego y pertenecientes más en concreto a los valles de Tena y Sobremonte, Tierra de Biescas y Sobrepuerto. En la segunda parte se proponen algunas de las medidas más interesantes que deberían adoptar los poderes públicos para proteger y fomentar el uso de esa lengua autóctona y para garantizar los derechos de los hablantes que aún la utilizan en la zona objeto de nuestra descripción.

PALABRAS CLAVE: Aragonés hablado. Cuenca alta del río Gállego. Conservación y uso.

ABSTRACT: The first part of this article includes a description of the most characteristic traits of spoken Aragonese (very reduced now) in different centres of population located in the upper Gállego river basin and belonging more specifically to the Tena and Sobremonte valleys, Tierra de Biescas and Sobrepuerto. The second part includes some proposals of the most interesting measures that the public powers should adopt to protect and foster the use of this autochthonous language and to guarantee the rights of the speakers that still use it in the target area of our description.

KEYWORDS: Spoken Aragonese. Upper Gállego river basin. Preservation and use.

RÉSUMÉ : La première partie de cet article décrit les traits les plus caractéristiques de l'aragonais parlé (un usage devenu rare maintenant) dans différents villages de la haute vallée du Gállego, appartenant notamment aux vallées de Tena et Sobremonte, Tierra de Biescas et Sobrepuerto. Il aborde ensuite les principales mesures que devraient adopter les pouvoirs publics afin de protéger et d'encourager l'usage de cette langue autochtone et pour assurer les droits de ces usagers qui l'utilisent encore dans la région, objet de notre description.

MOTS-CLÉS : Aragonais parlé. Vallée haute du Gállego. Conservation et usage.

---

\* vazob@unizar.es

Me van a permitir que en mi intervención<sup>1</sup> comience por contestar a la segunda de las preguntas que aparecían en el guión que nos enviaron los organizadores de estas Jornadas, y que hacía referencia a «los rasgos característicos esenciales de la variedad sobre la que habitualmente investigas». Si empiezo por esta cuestión es porque una vez vistas esas características tendremos el conocimiento mínimo necesario para poder adscribir, con cierta fiabilidad, la modalidad lingüística a una determinada lengua.

El área geográfica sobre la que he centrado parte de mi actividad investigadora durante bastantes años se halla situada en el norte de la provincia de Huesca, concretamente en la cuenca alta del río Gállego, y comprende los valles de Tena y Sobremonte, la Tierra o Ribera de Biescas y el Sobrepuerto.<sup>2</sup> Las localidades que integran esta área se distribuyen de la manera siguiente:<sup>3</sup> al valle de Tena pertenecen Búbal (despoblado), Escarrilla, Lanuza, Oz, Panticosa, Piedrafita, Polituara (despoblado),<sup>4</sup> O Pueyo, Sallent, Sandiniés, Saqués (despoblado) y Tramacastilla; a la Ribera de Biescas se adscriben Arguisal, Barbenuta (1 hab.), Berbusa (despoblado), Biescas, Casbas (despoblado), Escuer, Espierre (1 hab.), Gavín, Javierre del Obispo, Lárrede, Oliván, Orós Alto, Orós Bajo, Satué, Senegüé, Sorripas, Susín (despoblado) y Yésero;<sup>5</sup> del Sobremonte son Aso, Betés y Yosa;<sup>6</sup> finalmente, el Sobrepuerto, todo él sin población, estuvo constituido por Ainielle, Basarán, Cillas, Cortillas, Escartín, Otal y Sasa.<sup>7</sup> Los que poseen mayor número de habitantes son Sallent, Panticosa y Biescas.

La verdad es que mis trabajos han versado fundamentalmente sobre la toponimia de esa zona, pero, como fácilmente pueden suponer, mi interés, cuando allegaba materiales onomásticos, no solo se dirigía a dicha parcela lingüística, sino que también aprovechaba las conversaciones con los informantes de los pueblos (en

---

<sup>1</sup> El texto de este artículo responde a la exposición realizada en la mesa redonda que, sobre el tema «Investigación y planificación lingüísticas», se celebró dentro del marco de las Jornadas sobre Lenguas Minoritarias y Variedades Dialectales en la España Actual (Zaragoza, IFC, 25-27 de noviembre de 1998). Aprovecho ahora para agradecer a los profesores María Antonia Martín Zorraquino y José María Enguita Utrilla, organizadores de las mismas, la invitación que me formularon a participar en ellas junto a otros apreciados colegas y amigos. A pesar del tiempo transcurrido desde entonces, me ha parecido conveniente dejar el texto tal y como lo redacté en su momento, y por ello no he actualizado la bibliografía ni he añadido en los diferentes apartados otros datos que se pueden encontrar ahora en trabajos publicados en años posteriores a 1999.

<sup>2</sup> Algunos de los núcleos de esta última, no obstante, vierten aguas al río Ara, concretamente Escartín y Sasa.

<sup>3</sup> Téngase en cuenta que no considero las organizaciones administrativas actuales, sino las que son calificadas por los habitantes como tradicionales o históricas. Es decir, Piedrafita de Tena o Ainielle, a pesar de pertenecer hoy al Ayuntamiento de Biescas, se hallan enclavadas en el valle de Tena y en el Sobrepuerto, respectivamente.

<sup>4</sup> Actualmente esta localidad y la anterior forman parte del municipio de Biescas, pero, como reconocen los habitantes de toda la zona, «siempre han sido del valle de Tena».

<sup>5</sup> De todos ellos, Arguisal, Lárrede, Satué, Senegüé y Sorripas pertenecen al Ayuntamiento de Sabiñánigo.

<sup>6</sup> Los tres dependen administrativamente del Ayuntamiento de Biescas.

<sup>7</sup> De ellos, Ainielle está integrado en el Ayuntamiento de Biescas; Basarán, Escartín y Otal, en el de Broto; Cillas, Cortillas y Sasa, en el de Yebra de Basa.

algún caso he hablado con los únicos habitantes que permanecían en ellos, como en Barbenuta, Espierre y Otal) para recoger material del altoaragonés, aún bastante bien conocido por una buena parte de la población, sobre todo por quienes tienen más de setenta años, aunque resulta ya poco usado como lengua de comunicación, salvo en contados casos y dependiendo también de localidades.<sup>8</sup>

De algunas poblaciones de esta área poseemos información lingüística desde la década de 1930, proporcionada fundamentalmente por investigadores extranjeros que recolectaban materiales para obras de carácter general. Así, el filólogo alemán Alwin Kuhn incluyó datos lingüísticos de Sallent, Lanuza, Escarrilla, Panticosa y Biescas en su importante estudio sobre el dialecto altoaragonés (1935). Por su parte, el inglés William D. Elcock, en su trabajo comparativo sobre la conservación de las oclusivas sordas intervocálicas y su sonorización tras nasal o líquida en aragonés y bearnés (1938), aportó material de Sallent, Panticosa, Biescas, Yésero y Basarán. Otro alemán, Gerhard Rohlf, en su obra sobre el gascón (1970 [pero 1935, 1ª ed.]), nos da alguna noticia lingüística de Biescas y Gavín. Por lo que respecta al *ALEANR*, la única localidad de nuestra zona en la que se realizaron encuestas fue Sallent de Gállego.

Entrando ya en materia, creo necesario indicar, como advertencia general, que en bastantes núcleos habitados de esta zona, al igual que en otros de la provincia de Huesca, existen dos hablas vivas, aunque, para ser totalmente realista, debería reconocer que hay un habla bien viva y otra moribunda pero que se resiste a desaparecer. Esta última, que es la autóctona, se usa sobre todo en ambientes familiares y en diferente grado de intensidad dependiendo de las localidades, y, lo que es más interesante, se mantiene en la memoria de personas de más de cincuenta años de edad. La otra, la que está bien viva, es la misma que se emplea en el resto de la comunidad autónoma, es decir, el castellano o español.

Con respecto a qué denominación cabría dar a la modalidad autóctona antes señalada, de momento prefiero no adelantarla, sino inducirla de los datos que presentaré un poco después. Como ya he dicho, resulta conocida por los habitantes nacidos en estos lugares que tienen edades superiores a los cincuenta o cincuenta y cinco años. Se usa sobre todo en círculos familiares, aunque cada vez menos, salvo determinadas excepciones. Como puede comprenderse fácilmente, una de las razones que han determinado la pérdida de la modalidad autóctona ha sido la despoblación: evidentemente, si no hay habitantes, como en el Sobrepuerto, no hay lengua.

En cuanto a sus características lingüísticas, son las que a continuación se citan, si bien de una manera no exhaustiva.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Por ejemplo, Panticosa es la localidad en la que mejor se conservaba el aragonés tensino hasta hace muy poco tiempo, entre personas de todas las edades.

<sup>9</sup> Una ampliación y profundización de los rasgos lingüísticos que aquí se ofrecen puede realizarse consultando los trabajos citados en la bibliografía.

## FONOLOGÍA SINCRÓNICA

1. *Vocalismo*

Hallamos un sistema vocálico formado por cinco vocales /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, en las que los rasgos de abertura o cierre no son pertinentes, de tal manera que no se oponen para distinguir significados.

2. *Consonantismo*

Los fonemas consonánticos se distribuyen de la siguiente forma: /b/, /p/, /f/, como no líquidos labiales; /d/, /t/ y /θ/, como no líquidos dentales; /g/, /k/ y /x/ (este último, minoritario y no autóctono) como no líquidos velares; /y/ y /ç/ como no líquidos palatales; /s/ como no líquido alveolar; /m/, /n/ y /ɲ/ como nasales; /l/ como líquido alveolar; /λ/ como líquido palatal; /r/ y /r̄/ como líquidos vibrantes, tenso y flojo, respectivamente. Además, subsiste también el fonema prepalatal fricativo sordo /š/: *buxo* ‘boj’, *caxico* ‘roble’, *faxa* ‘haza’, *faxo* ‘haz’, *guixa* ‘especie de guisante’, *ixe* ‘ese’, etcétera. No obstante, su rendimiento fonológico, es decir, su valor como unidad distintiva, va perdiendo terreno, pues en unas palabras observamos que alterna en su pronunciación con el palatal africado sordo /ç/ —*buxo*/*bucho* ‘boj’, *xarticar*/*charticar* ‘quitar la maleza de un trozo de terreno’—, en otras ha desplazado totalmente su articulación hacia ese otro fonema —*chuela* (< *xuela*) ‘azuela’, *peches* (< *pexes*) ‘peces’, *ruchazo* (< *ruxazo*) ‘chaparrón’— e, incluso, en ocasiones, puede aparecer sustituido por el velar fricativo sordo /x/, fonema de procedencia castellana: *cajico*, *faja*, *fajo*, *pajentar* ‘pacer, apacentar’, *rujazo* (< *ruxiazazo*) ‘chaparrón’, *rujiar* (< *ruxiar*) ‘rociar con agua’, etcétera.

Otro aspecto que interesa señalar es que las personas mayores mantienen con cierta vitalidad la oposición entre la palatal fricativa sonora /y/ y la palatal lateral sonora /λ/, si bien los jóvenes ya no pronuncian adecuadamente el segundo.

Finalmente, advertiré que en el valle de Tena, en Yésero y quizás también en Biescas y Gavín, muy probablemente hasta la primera mitad del siglo xx parece que se mantuvo en la pronunciación un sonido nasal geminado /nn/,<sup>10</sup> semejante al que se halla hoy en belsetano, que en la antigüedad pudo haber constituido un fonema que se opondría al simple /n/: así, *lana* ‘lana’ se opondría a *lanna* ‘pradería’; *pena* ‘pena’, a *penna* ‘peña’; *cana* ‘perra’, a *canna* ‘caña’, etcétera.<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Elcock (1961-1962: 299-320) advertía que, «mientras que la evolución LANDA > *lana* es corriente en Béarn y Gascuña, el desarrollo normal en el valle de Tena y sus inmediaciones está todavía en el desarrollo de *n* geminada; ejemplo: *la lanma* en Sallent, *lanma plana* y *lanmaza* en Yésero» (p. 302). Por lo que respecta al punto o lugar de articulación de /nn/, creo que no debía de ser exactamente alveolar, sino un poco más retrasado, y además probablemente se articularía con el ápice de la lengua un tanto retroflexo. Supongo esto al observar cómo hoy existen topónimos del tipo /lágna/, con una especie de velar oclusiva sonora /g/ que ha de ser la continuadora de la primera de las nasales.

<sup>11</sup> La mencionada geminada /nn/ procedería etimológicamente tanto de -NN- como de -ND-.

ASPECTOS DE MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

3. *El número plural*

3.1. Lo característico es que se forme añadiendo el morfema *-s* tanto si el singular acaba en vocal como si termina en consonante: *cantals* ‘rocas’, *pedals* ‘calcetines finos’, *esguinchons* ‘desgarros en la ropa’, *pantalons* ‘pantalones’, *es ditals* ‘los dedos’ (Panticosa), *os natons* ‘pájaros recién nacidos’.<sup>12</sup>

3.2. En las palabras cuyo singular acaba en consonante *-r* (*muller*, *pastor*, *lugar*), al formar el plural desaparece dicha consonante de la pronunciación: *pastó(r)s* ‘pastores’, *mullé(r)s* ‘mujeres’, *lugá(r)s* ‘pueblos, lugares’.<sup>13</sup>

3.3. En las acabadas en *-ero* se pierde la vocal y la consonante vibrante. Así, de *cordero* el plural es *cordé(r)s*; de *carabinero*, *carabiné(r)s*; de *fenero* ‘prado’, *fené(r)s*.<sup>14</sup> No obstante, esta norma no se cumple siempre, seguramente por influencia de la lengua oficial: *regueros* ‘regatos’, *zagueros* ‘últimos’, *os basteros*, *os pelaires* y *os arrieros* (Sobrepuerto).<sup>15</sup>

3.4. En Tena se hallan restos de los plurales en *-z*: *toz* ‘todos’ *franchuz* ‘franchutes’, *mocez* ‘mocitos’.<sup>16</sup> En Sobrepuerto solo he registrado un vocablo con el citado morfema: *pucherez* ‘pucheritos’ (*aquellos pucherez que empleaban as güelas pa fe-sen ruda u camamila*: Satué Sanromán, 1991, p. 123).

4. *El género*

4.1. Hay sustantivos que presentan un género distinto al del castellano: *a canal* (fem.) ‘el canal’, *a bal / balle* ‘el valle’, *a la fin* ‘al fin’, *o señal* ‘la señal’, *un siñalín* ‘cantidad pequeña’. Los nombres de árboles y plantas suelen tener género femenino: *gabardera* ‘escaramujo’, *perera* ‘peral’, *manzanera* ‘manzano’, *rosera* ‘rosal’, *nuquera* ‘nogal’ (también *noquera / noquera*).<sup>17</sup>

4.2. En los adjetivos vemos que hay una tendencia a dotar de dos terminaciones a algunos adjetivos, para diferenciar el masculino del femenino: *pobre* (masc.), *pobra* (fem.), *griso* ‘gris’ (masc.), *grisa* (fem.).<sup>18</sup>

<sup>12</sup> Más ejemplos en Nagore (1986: 37 y 40, §§ 3.1 y 3.7, y 1989: 340), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11).

<sup>13</sup> Cf. Nagore (1986: 38, § 3.2), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.1.2).

<sup>14</sup> Vid. Nagore (1986: 38, § 3.3) y Vázquez (1999: § 2.1.3).

<sup>15</sup> Cf. Satué Sanromán (1991: 125).

<sup>16</sup> Vid. Nagore (1986: 39, § 3.5).

<sup>17</sup> Cf. Nagore (1986: 33-35, § 2), Satué Sanromán (1991: s. vv. *siñal*, *siñalín*, y 118 y 122) y Vázquez (1999: § 2.2.1).

<sup>18</sup> Vid. Nagore (1986: 35, § 2.2), Satué Sanromán (1991: 161) y Vázquez (1999: § 2.2.2).

## 5. Artículos

5.1. Las formas empleadas normalmente son *o, a, os, as* ‘el, la, los, las’: *o buyol* ‘el botijo’, *a muller* ‘la mujer’, *os cochins* ‘los cerdos’, *as biellas* ‘las viejas’.<sup>19</sup>

5.2. En posición intervocálica, no obstante, se usan *ro, ra, ros, ras*, formas que tienen su máxima vitalidad en el valle de Tena, si bien antaño también eran comunes en muchos de los pueblos de nuestra área de estudio, pues las personas más ancianas recordaban esos alomorfos empleados por sus antepasados: *iciban ixotro día que ra zagala de ra Pepa se punchó un güello con l’agulla* ‘decían ayer que la hija de Pepa se pinchó un ojo con la aguja’ (Biescas), *¿has cogito ras obellas?* ‘¿has cogido las ovejas?’ (Gavín).<sup>20</sup>

Incluso se oyen en diversos topónimos de fuera del valle de Tena: *Mallata Juan-de ro Gato* (Aso de Sobremonte), *Sorailesia* (< *So ra ilesia*) ‘bajo la iglesia’ (Aso de Sobremonte), *Soras Fachas* (< *So ras fachas*) ‘bajo las fajas’ (Yosa de Sobremonte), *Carrera ro Monde, Campo ro Monde* (Barbenuta), *Anda ro Gallo* (Berbusa), *Camino ro Monde* (Espierre), *Faxas dero Caxico, Peña ro Mallo* (Orós Alto), *Batrafande* (aglutinación y síncope de *Ba ta ra fuande* ‘[camino que] va hacia la fuente’), *Bal dera Sal* (Senegüé), *A Punta dera Bista o Plano, Mallata dera Faxa, Fuente deros Comos* (Yésero), *Campo ra Basa, Costera deros Coronazos, Cuatrón dera Basa, Faxa ra Fuente, Plana dero Fornazo, Suerte deros Basons* (Basarán), *Cambo ra Casa, Campo ra Laña, Puente ras Crapas* (Escartín), *Camino ro Puer-to, Campo ra Pinosa, Cuasta dero Estachón, Güerto ra Glera* (Otal), etcétera.

5.3. Hay que hacer mención también de la forma de plural *es*, empleada con vitalidad en Tena, sobre todo en Panticosa, tanto para el masculino como para el femenino: *con es zagals* ‘con los chicos’, *es obellas* ‘las ovejas’.<sup>21</sup>

## 6. Pronombres personales

Para la función de sujeto se utilizan *yo, tu, el, ella, nosotros, nosotras, busotros, busotras, ellos, ellas*: *yo la fice* ‘yo la hice’, *tu te sapes cuidar* ‘tú te sabes cuidar’ (Panticosa), *nosotros pudimos* ‘nosotros pudimos’. Estas formas, incluso tras preposición, también se emplean para otras funciones:<sup>22</sup> *a tu qué te importa* ‘a ti qué te importa’, *que me querebas a yo* ‘que me querías a mí’.

<sup>19</sup> Cf. Kuhn (1935: 117-118), Nagore (1986: 49, § 5.1, y 1989: 338), Satué Sanromán (1991: s. vv. *a, o*, y 117 y ss.), ALEANR, mapa 1603, y Vázquez (1999: § 2.3.1).

<sup>20</sup> Cf. Nagore (1986: 49-57, § 5.2-5.5), con mapas de la extensión de las distintas formas en pp. 58 y 65; Kuhn (1935: 118) registró el citado alomorfo intervocálico en Basarán; Nagore (1989: 339). Debía de ser usual asimismo en el valle de Basa, por cuanto se registra en los «Dichos de Santa Orosia», del año 1824: *saca ra bota binagre, toca ro chiflo, en cuenta de ro tocino, malbabisco y no de ro bueno* (vid. Satué Oliván, 1988: 253-261).

<sup>21</sup> Vid. Nagore (1986: 53-54, § 5.6) y Kuhn (1935: 119).

<sup>22</sup> Vid. Nagore (1986: 67-76, § 6), Satué Sanromán (1991: s. v. *busotros*, y 117 y ss.), Kuhn (1935: 119-120) y Vázquez (1999: §§ 2.4.1 y 2.4.2).

Como formas átonas en función de complemento directo tenemos *me, te, lo, la, nos, os, los, las*; para el complemento indirecto hay *me, te, le, nos, os (bos, en Panticosa), les: astí lo tiens* ‘ahí lo tienes’, *alcanza-me ro buyol* ‘alcánzame el botijo’, *qué pocas bazas bos quedan* ‘qué pocas bazas os quedan’, *di-le-ne* ‘díselo’, *que les fese gracia* ‘que les hiciese gracia’.

#### 7. Demostrativos (adjetivos y pronombres)

La forma usada para el primer y tercer término coinciden con las castellanas (*este, esta, esto, aquel, aquella*, etcétera); para el segundo término, sin embargo, se usan *ixe, ixa, ixo* ‘ese, esa, eso’ e *ixos, ixas* ‘esos, esas’: *emplena ixe saco* ‘llena ese saco’, *plega ixo t’acá* ‘acerca eso hacia aquí’, *ixos compraban bellas cajas* ‘esos compraban algunas cajas’.<sup>23</sup>

#### 8. Posesivos (adjetivos y pronombres)

Las formas tónicas (*mío, tuyo, suyo*, etcétera) coinciden con las del castellano, y se tiende a emplearlas precedidas del artículo: *a mía casa* ‘mi casa’, *o tuyo fillo* ‘tu hijo’. También se emplean dichas formas cuando van precedidas de preposición: *biene ta casa mía* ‘ven a mi casa’.<sup>24</sup>

#### 9. Indefinidos (adjetivos y pronombres)

Entre los adjetivos, el más característico es *bel, bella, bellos, bellas* ‘alguno, -a, -os, -as’, que en Tena se pronuncia siempre con /l/: *¿b’ha bel can por astí?* ‘¿hay algún perro por ahí?’, *bel caxón* ‘algun cajón’, *bel ratón s’abrà comíu o queso* ‘algun ratón se habrá comido el queso’, *bella garra d’onso* ‘alguna garra de oso’, *bellos campos* ‘algunos campos’, *ixos compraban bellas cajas* ‘esos compraban algunas cajas’. Como pronombres se hallan *beluno, -a, -os, -as* ‘alguno, -a, -os, -as’ y *nenguno* ‘ninguno’: *igual me se xerbica beluna* ‘igual se me despeña alguna (vaca)’. También se usan bien como adjetivos, bien como pronombres, *to, toda, tos* (*toz* en Panticosa), *todas* ‘todo, -a, -os, -as’, *pro/prou* ‘bastante’ y *garra* (este, en Panticosa): *b’eba más chen qu’en garra sitio* ‘había más gente que en ningún sitio’. Otra particularidad radica en que ‘el uno’ y ‘el otro’ se dicen *la uno* y *la otro: la otro día* ‘el otro día’, *a mallata de la uno y de la otro* ‘la majada del uno y del otro’ (Betés). También se usa *otri* ‘otra persona’ (> *ajeno*) como pronombre: *as cosas d’otri* ‘las cosas de otra persona (ajenas)’.<sup>25</sup>

<sup>23</sup> Cf. Kuhn (1935: 124), Nagore (1986: 77-81, § 7, y 1989: 340-341), Satué Sanromán (1991: s. v. *ixe*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.5).

<sup>24</sup> Cf. Nagore (1986: 83-87, § 8), Kuhn (1935: 123) y Vázquez (1999: § 2.6).

<sup>25</sup> Vid. Nagore (1986: 91-100, § 10, y 1989: 341), Satué Sanromán (1991: s. vv. *bel, otri*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.7).

10. *Pronombres relativos e interrogativos*

Se usa *qui/quí* como relativo/interrogativo referido a personas en Tena, pero no en el resto de la zona; para cosas hay *que/qué*: *qui trabaja ye que no sirbe pa otra cosa* 'quien trabaja es que no sirve para otra cosa', *¿quí lo fizo?* '¿quién lo hizo?', *¿qué fas?* '¿qué haces?'.<sup>26</sup>

11. *El verbo*

11.1. Por lo que respecta a las desinencias personales en general, señalaré que en la segunda persona del plural aún se usa -z en Tena y Sobrepuerto, si bien en el resto de la zona no la he registrado, pues su aragonés está ya muy castellano: *meterez* 'pondréis', *trobarez* 'encontraréis', *fagaz* 'hagáis', *querez* 'queréis', *bendrez* 'vendréis', *tocez* 'tocáis', *tendrez* 'tendréis', *quando ibaz ta Santa Orosia, tos juntez con os d'Otal* 'cuando ibais a Santa Orosia, os juntasteis con los de Otal' (Sobrepuerto).<sup>27</sup>

En el imperfecto de indicativo se registra -nos para la primera persona del plural, si bien los informantes con menos conocimiento de su modalidad autóctona tienden a sustituirla por -mos: *no l'íbanos puesto* 'no lo habíamos puesto' (Betés), *bajábanos enta Tierra Baja* 'bajábamos hacia la Tierra Baja', *pa o bacibo arrendábanos otro* 'para el ganado estéril arrendábamos otro', *íbanos y beníbanos con un burro que teníanos* 'íbamos y veníamos con un burro que teníamos' (Gavín);<sup>28</sup> en Biescas lo oí incluso cuando se hablaba en castellano: *nos dejábanos Casa Mardalejo*. Pero, como he señalado antes, también se oye la desinencia -mos: *fébanos, yéramos* 'éramos', *muíbanos* 'ordeñábamos'.<sup>29</sup>

11.2. En el pretérito imperfecto de indicativo de la segunda y tercera conjugación se mantiene la consonante -B- etimológica: *teneba* 'tenía', *creyeba* 'creía', *creyeban* 'creían', *feban* 'hacían', *dormiba* 'dormía', *comeba* 'comía', *partiba* 'partía', *trayeba cuatro telotas* 'traía cuatro teluchas', *si se le poneba malo o abrió u se le moriba* 'si se le ponía mala la caballería o se le moría' (Sobrepuerto).

Entre los imperfectos de verbos irregulares solo citaré algunas formas de *ser* (*yera, yeras, yera, yéranos, yéraz, yeran*), *fer* (*feba, febas, feba, fébanos, fébaz, feban*) y *aber*

<sup>26</sup> Cf. Nagore (1986: 89-90, § 9), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.8).

<sup>27</sup> Cf. Nagore (1986: 139-140, § 15.3), Satué Sanromán (1991: 63 y 161), Kuhn (1935: 127-128) y Vázquez (1999: § 2.9.1).

<sup>28</sup> Esta frase se dice para recordar cómo hablaban antes algunas personas ancianas. Téngase en cuenta, no obstante, que en vez de *teníanos* debería decirse *tenébanos*. Nagore (1986: 141) se hace eco de una expresión semejante para indicar que, aun cuando hoy en Panticosa no se registra esa desinencia, algunos informantes decían *íbanos* y *beníanos* para burlarse de lo «mal» que hablaban algunos antiguamente.

<sup>29</sup> Cf. Nagore (1986: 141, § 15.3) y Satué Sanromán (1991: 117 y ss.). Téngase en cuenta, no obstante, con respecto al valle de Tena, que Kuhn (1935: 147) registró *ébanos* 'teníamos' en Panticosa. Vázquez (1999: § 2.93).

(*eba, ebas, eba, ébanos, ébaz, eban*):<sup>30</sup> *cuando feba buen tiempo* ‘cuando hacía buen tiempo’, *en ixos campos se feban mu güenas as patatas y tamién o trigo yera mu guallardo* ‘en esos campos se hacían muy buenas patatas y también el trigo era/estaba muy lozano’, *que l’eba fecho mal o traje* ‘que le había hecho mal el traje’.<sup>31</sup>

11.3. En el perfecto simple, las terminaciones características registradas en el valle de Tena son *-é, -ós, -ó, -emos, -óis / -oz, -oron / -ón* (para la primera conjugación); *-ié, -íos, -ió, -iemos, -ióis, -ioron / -ión* (para la segunda y la tercera). En el resto de la zona se encuentran *-é, -és, -ó, -emos, -éis / -ez, -oron / -ón* (primera conjugación); *-ié, -iés, -ió, -iemos, -iéis / -iez, -ioron / -ión* (segunda y tercera):<sup>32</sup> *puyés* ‘subiste’, *bajés* ‘bajaste’, *partiés* ‘partiste’, *comiemos* ‘comimos’, *partiemos* ‘partimos’, *quitoron* ‘quitaron’, *puyón*, *subión* ‘subieron’, *quedón* ‘quedaron’, *encontrón* ‘encontraron’, *tocón* ‘tocaron’, *les ne dejón a os de Oto* ‘se los dejaron a los de Oto (los campos)’.

Por supuesto, en los verbos con perfecto fuerte la acentuación recae en la raíz y no en la desinencia: *fice* ‘hice’, *fizos / fices* ‘hiciste’, *fizo* ‘hizo’, *bido* ‘vio’, *fizon* ‘hicieron’, *bidon* ‘vieron’, *puson* ‘pusieron’, *tubon* ‘tuvieron’.

Algunas formas especiales son *pusemos* (de *poner*) o *fuen* (de *ir*): *nos pusemos en a caseta y biemos cayer un rayo* ‘nos pusimos en la caseta y vimos caer un rayo’ (Sobrepuerto); *s’en fuen enta Oto* ‘se fueron hacia Oto’ (Sobrepuerto).<sup>33</sup>

<sup>30</sup> En Panticosa modernamente se emplea *iba, ibas, iba, ibamos, ibais, iban* (Nagore, 1986: 151), pero Kuhn (1935: 147) registró *eba, ebas, eba, ébanos, ébaz, eban*, formas coincidentes con las de otros puntos oscenses. También en Sobrepuerto, cuando forma parte de tiempos compuestos, se registra *iba: os qu’iban acompañaui a cabaña* ‘los que habían acompañado el ganado’ (Satué Sanromán, 1991: 118 y ss.). Por otra parte, se emplea la variante acastellanada *abeba* (etcétera) en algún que otro punto: *por ixos lugares abeba muchos lobos* ‘por esos pueblos había muchos lobos’, *y amás, montes en abeba pocos y caros* ‘y además, montes había pocos y caros’ (Sobrepuerto).

<sup>31</sup> En realidad aquí el imperfecto forma parte de un tiempo compuesto. Para más ejemplos, véanse Nagore (1986: 150-151, § 15.8, y 1989: 344), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Kuhn (1935: 132-133).

<sup>32</sup> Hay que advertir, no obstante, que en ocasiones, al hablar descuidadamente, para la segunda persona se oyen las desinencias características del castellano.

<sup>33</sup> Cf. Kuhn (1935: 133-146), Nagore (1986: 152-155, § 15.9, y 1989: 345), Satué Sanromán (1991: 117, 119, 128, etc.) y Vázquez (1999: § 2.95). Por otra parte, resulta muy interesante la información facilitada por Tomás Navarro Tomás, por cuanto son datos de principios de este siglo, referidos a una parte de nuestra área, que nos ayudan a formarnos una idea del retroceso experimentado desde entonces por la desinencia *-ez* de la segunda persona del plural (primera conjugación). Así, el eminente filólogo advierte que, para dicha conjugación, el paradigma *compré, comprés, compró, compramos, compréz / compréis, compraron / comprón* «se encuentra hoy en casi todo el norte de Aragón. En mi excursión por los valles del Pirineo la encontré en todo el Campo de Jaca, Biescas y sus aldeas, Sobre Puerto, Ribera de Fiscal, Boltaña y Aínsa; más al sur, se encuentra en Naval y Alquézar; nada quiero aventurar fuera de los lugares de mi itinerario, pero sospecho que debe de extenderse por lo menos a toda la provincia de Huesca [...]. Las dos variantes *comprez* y *compréis* viven juntamente, pero la primera va perdiendo terreno. Es aún corriente en Ansó, Echo, Jasa y sus valles, mas en los lugares del Campo de Jaca, Biescas, Sobre Puerto, etc., solo se oye a los viejos; los jóvenes usan *-éis*. Las formas *-oron* y *-ón* no se hallan en caso de esta competencia, porque no viven mezcladas. En la parte occidental de la montaña se encuentra *-oron* y en la parte oriental *-ón*; el punto de separación entre ambas, ateniéndome siempre a mi itinerario, está entre Biescas y Oliván, de una ribera a otra del Gállego. Su separación es tan absoluta que en Senegüé, a la orilla occidental, donde dicen *comproron*, se burlan del *comprón* de los de Orós, a la otra orilla» (Navarro Tomás, 1958-1959 [pero 1909]: 319-320). Para un estudio comparativo de las formas y paradigmas atestiguados por los recolectores del *ALEANR*, vid. Buesa y Castañer (1994: 65-132).

11.4. En el condicional, resulta interesante la conservación en el valle de Tena de unas formas en *-arba*, *-erba*, *-irba*, con una *-b-* interna que parece propia del imperfecto del verbo HABEO, con el que se formó históricamente el condicional: *cantarba* ‘cantaría’, *quererba* ‘querría’, *partirba* ‘partiría’, etcétera. También eran conocidas en Gavín y Orós.<sup>34</sup> En el resto de la zona se usan las formas coincidentes con el castellano.

11.5. En el pretérito imperfecto de subjuntivo se emplean solo las terminaciones *-ase*, *-ese*, *-ise*: *querese* ‘quisiera’, *salise* ‘saliera’, *que se’n isen d’as casas* ‘que se fuesen de las casas’ (Yosa), *como si l’abesen dau un latigazo* ‘como si le hubiesen dado un latigazo’ (Sobrepuerto), *pa que acudise a chen* ‘para que acudiese la gente’ (Sobrepuerto), *como si no sabesen pa qué beniba* ‘como si no supiesen a qué venía’ (Sobrepuerto).<sup>35</sup>

11.6. En cuanto a los participios, en Tena terminan en *-ato/-a*, *-ito/-a* (*trobato* ‘encontrado’, *querito* ‘querido’, *ito* ‘ido’). Estas formas se reconocen como antiguas en el resto del área de estudio, en la cual los ejemplos más abundantes hoy son en *-au/-ada*, *-íu/ida*; no obstante, se encuentran en ocasiones restos de *-ito*: *yo me’n i bebido tres tacetas* ‘me he bebido tres tacitas’ (Sobrepuerto).<sup>36</sup>

La terminación de esta forma verbal es determinante a la hora de caracterizar el habla autóctona de la zona por parte de los hablantes. Así, en Tierra de Biescas y Sobremonte advierten enseguida que «en el valle [de Tena] dicen *puyato* ‘subido’, *tenito* ‘tenido’, etcétera, pero aquí [en referencia a sus pueblos], no».

## 12. Complementos pronominalo-adverbiales

Un rasgo característico de la sintaxis es el uso de los llamados complementos pronominalo-adverbiales *ne/en* y *bi*.

12.1. La partícula *ne/en* (reducida a *’n* o *n’*, según el contexto) es de uso general y posee funciones y valores distintos según los casos:<sup>37</sup>

12.1.1. Complemento partitivo: *puede que aún en aiga en casa* ‘puede que aún haya en casa (hablando de rucas)’, *ya en tienen pa to’l día* ‘ya tienen (de ello) para

<sup>34</sup> Cf. Nagore (1986: 156-158, § 15.11, y 1989: 345-346) y Vázquez (1999: § 2.9.6). Kuhn (1935: 126) ya se había hecho eco de esa forma, si bien solo cita *quererbas*, que, por otra parte, traduce como imperfecto.

<sup>35</sup> Cf. Satué Sanromán (1991: 125 y ss.), Nagore (1986: 158-159, § 15.12) y Vázquez (1999: § 2.9.8.)

<sup>36</sup> Cf. Nagore (1986: 144-148, § 15.6, y 1989: 346), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.9.10). Kuhn (1935: 126), al tratar del participio, registra muy pocos ejemplos (*pillau*, en Biescas, frente a *pillato*, en Panticosa), y en la parte de su obra destinada al verbo intercala algún otro, como *s’an plegato*, recogido en Sallent (ibídem, p. 135).

<sup>37</sup> Cf. Nagore (1986: 105-113, §§ 12.4-12.9, y 1989: 341-343), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.10).

todo el día' (Aso), *en tendrá seis u siete litros* 'tendrá seis o siete litros (hablando de vino)' (Aso), *en Barcelona en bi yo* 'en Barcelona vi (de eso)' (Yosa), *en debo tener arriba* '(de ello) debo tener arriba' (Yosa), *en abría d'ixos* 'habría de esos (papeles viejos)' (Yosa), *en Yosa en abrán puesto de articas, ¿no?* 'en Yosa habrán anotado articas, ¿no?' (Betés), *ixe en tiene dos de paúles* (Betés) 'ese tiene dos paúles', *un lugar detrás d'otro, sin deja-se-ne nenguno* 'un pueblo detrás de otro, sin dejarse ninguno' (Sobrepuerto), *se'n picó media ocena talegas en to'l día* 'se picó media docena de talegas en todo el día' (Sobrepuerto), *os pastors yeran a ormino os tions d'as casas, y, si no en abeba, o amo* 'los pastores eran a menudo los solterones de las casas, y, si no había (solterones), el amo' (Sobrepuerto), *sí en femos, yo en he feito muitas* 'sí hacemos, yo he hecho muchas (hablando de purras)' (Gavín), *y de Gavín en debe aber en Linás* 'y de Gavín debe de haber (personas) en Linás' (Gavín).

12.1.2. Complemento directo en combinación con el pronombre personal átono en función de complemento indirecto: *di-le-ne* 'díselo', *da-me-ne* 'dámelo', *l'en digo siempre* 'se lo digo siempre', *les n'ices / les ne dices* 'se lo dices (a ellos)', *enseñales-ne* 'enseñaselo (a ellos)', *a maquina l'en dejaban en as casas* 'la máquina se la dejaban en las casas', *les ne dejón a os de Oto* 'se los dejaron (los campos) a los de Oto' (Sobrepuerto), *ya les ne mandará p'allá* 'ya se las mandará para allí' (Gavín).

12.1.3. Acompaña a verbos de movimiento en uso pseudorreflexivo: *me'n boi* 'me voy', *se'n fuen enta Oto* 'se fueron hacia Oto', *y cuando se'n iba o sol, se'n fue ta casa* 'y cuando se iba el sol, se fue a casa', *aura mesmo acaba de ir-se-ne* 'ahora mismo acaba de irse', *s'en irán por astí* 'se irán por ahí' (Aso).

12.1.4. Aparece en fórmulas impersonales del verbo *aber*: *ne b'ha* 'hay (de ello)', *ne b'eba* 'había (de ello)', *deciban que no n'abeba, y en b'eba asabelo qué güenas* (Biescas) 'decían que no había, y había muy buenas'.<sup>38</sup> En Sobrepuerto se observa una estructura algo más castellanizada: *en i hai: sacaremos fiemo ent'os campos, que en i hai mucho en as cuadras* 'sacaremos estiércol a los campos, que hay mucho en las cuadras', *en tal lugar en i hai una de güena casa* 'en tal lugar hay una de buena casa (moza casadera)'.

12.2. En cuanto a *bi*, *be* (> *b'*, *i*), se emplea menos que el complemento anterior y se halla fundamentalmente en las construcciones con el verbo *aber* para indicar impersonalidad, así como en las de carácter locativo: *ya be son* 'ya están (allí, ahí)', *ya*

<sup>38</sup> Cf. Nagore (1986: 103-105, § 12.2), Satué Sanromán (1991: 117 y ss.). Por lo que respecta a *b'ha* y *ne b'ha*, se localizan también en los valles de Broto y Vio, y debieron de ser usuales hasta hace poco tiempo en el de Basa, pues en los «Dichos de Santa Orosia», de 1824 (Yebrá de Basa), se documentan frases como *si allí no b'eba olla, ¿sapes o que b'eba dentro?* (cf. Satué Oliván, 1988: 253-261).

*b'han estato* 'ya han estado (allí, ahí)', *b'ha tiempo* 'hay tiempo', *b'eba más chen* 'había más gente'. En Sobrepuerto se registra *i: i hai muchas barzas* 'hay muchas zarzas'.

12.3. Es frecuente el empleo de la preposición *de* introduciendo un partitivo. Este uso exige también la presencia de la partícula *en/ne* en la frase<sup>39</sup> *¡si ne b'ha de chabalins en l'Estacho!* '¡si hay jabalíes en el Estacho!', *en ha sobrau de remolacha* 'ha sobrado remolacha', *ixe en tiene dos de paúles* 'ese tiene dos paúles' (Betés), *en Yosa en abrán puesto de articas, ¿no?* 'en Yosa habrán puesto articas, ¿no?' (Betés).

### 13. Adverbios, preposiciones y locuciones adverbiales

13.1. Enumeramos a continuación algunos de los adverbios más característicos:

De lugar: *abán* 'adelante', *astí* 'ahí', *astillá* 'allí', *debán* 'delante', *debaxo* 'debajo', *dicá* 'aquí cerca' (Sobrepuerto), *do* 'donde' (con las variantes *don*, *on*, *onde*, *ande*).

De tiempo: *antonces* 'entonces', *cuando* 'cuando', *dinantes/enantes* 'antes, hace un momento', *dispués/dimpués* 'después', *malas que* 'una vez que, cuando'.

De modo: *así/asina* 'así', *ascape* 'deprisa, rápidamente', *malamén* 'de mala manera', *mellor/millor* 'mejor', *tamién* 'también'.

De cantidad: *amás* 'además', *asabelo* 'mucho', *cuasi* 'casi', *muito* 'mucho', *pro/prou* 'bastante'.

De duda: *alcaseo* 'acaso', *igual* 'quizá, tal vez'.

De negación: *branca* 'nada', *cosa* 'nada', *guaire* 'mucho' (usado en frases negativas, *no guaire* 'apenas'), *miaja* 'nada', *mica* 'nada'. Estos dos últimos, aunque originariamente no eran adverbios, se usan hoy como refuerzos de la negación: *tu no me querebas miaja/mica* 'tú no me querías nada'.<sup>40</sup>

13.2. Entre las preposiciones, destacan *dende* 'desde', *enta* 'hacia' (reducida a *ta* muy frecuentemente) y *pa* 'para'.<sup>41</sup>

13.3. Locuciones adverbiales: *a forro* 'poco abrigado', *a ormino* 'a menudo, frecuentemente', *a pedal* 'a pie', *antes más* 'antiguamente', *china-chana* 'poco a poco, lentamente', *fito fito* 'fijamente', *malas que* 'una vez que, en cuanto', *pa cutio* 'para siempre'.<sup>42</sup>

<sup>39</sup> Cf. Kuhn (1935: 157 § 51), Nagore (1986: 112-114) y Vázquez (1999: § 2.10.3).

<sup>40</sup> Para los adverbios en general puede verse Nagore (1986: 115-126, § 13, y 1989: 347), Kuhn (1935: 61, 86, 87, 113, 224 y 245); Satué Sanromán (1991: s. vv. *ande*, *antonces*, *asabelo*, *astí*, *cosa*, *debaxo*, *enantes*, etc., y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11).

<sup>41</sup> Cf. Nagore (1986: 131-134, §14.1, y 1989: 348), Satué Sanromán (1991: s. vv. *dende*, *enta*, y 117 y ss.) y Vázquez (1999: § 2.11.5).

<sup>42</sup> Cf. Nagore (1986: 126-129, § 13.7, y 1989: 348), Satué Sanromán (1991: s. vv. *china chana*, *fito*, *ormino*, etc., y 117 y ss.).

Continuando con la caracterización lingüística del habla que venimos tratando, expondré a continuación de manera no muy amplia algunos comportamientos de evolución diacrónica que nos ayudarán a deducir a qué sistema lingüístico pertenece la lengua que estamos analizando.

## FONÉTICA HISTÓRICA

### 14. *Vocalismo tónico*

14.1. La -A- se ha mantenido normalmente como /a/, incluso ante -x- o en contacto con una yod siguiente producida al caer una consonante interna: CAXICU > *caxico* 'roble', FRAXINU > *fraxin/fracín* 'fresno', TAXU > *taxo* 'tejo', MATAXA > *madaxa* 'madeja', FERRA(G)INE > *ferraina* 'despunte verde de los cereales que sobresale de la tierra, cuando comienzan a crecer', PLANTA(G)INE > *plantaina* 'llantén'.

Pasa a /e/, no obstante, por inflexión de la yod del grupo -CT-: FACTU > *feto* 'hecho' (Tena), *feito* (Biescas, Sobremonte, Sobrepuerto).<sup>43</sup>

Seguida de -U- etimológica, evolucionó a /o/: TAURU > *toro*, AURU > *oro*.

14.2. La Ę y el diptongo AE evolucionan normalmente a /ie/, incluso ante yod: FĚRRU > *fierro* 'hierro', ĚS > *yes* 'tú eres', ĚST > *ye* 'él es', ĚRAM/ĚRAT > *yera* 'yo era / él era', TAEDA > *tieda* 'tea', TĚNEO > *tiengo* 'tengo', VĚTŮLU > *biello* 'viejo', VĚNIO > *biengo* 'vengo'.

Hay también algún caso de diptongo /ia/: MŪRECAECU > *murciagalo* 'murcié-lago' (ant. *murciacalo*), TRĚMŮLU > *triámol* 'álamo temblón' (Sobrepuerto, Tena), *gurrutialla*<sup>44</sup> 'correhuela' (Sobrepuerto).

Lo característico es que el diptongo se mantenga ante cualquier consonante: VĚSPA > *abiespa* 'avispa', \*ARĚSTA > *liestra* 'paja fina de las espigas', \*COLĚSTRU > *culiestro* 'primera leche después del parto', VITĚLLU > *betiello* 'becerro', *bitiello* (íd.) (Gavín), CING(Ů)LĚLLU > *cingliello* 'aro de madera' (*cinguiello* en Sobrepuerto), ARBĚLLU > *arbiello* 'embutido hecho con asadura de res (liviano), corazón, etcétera' (Sobrepuerto), *aguatiello* 'desaguadero' (Sobrepuerto), *pastiello* 'pastel casero' (Sobrepuerto).

14.3. La ō diptonga generalmente en /ue/, incluso ante diversos tipos de yod: BŎGA > *buga* 'límite, mojón', ŎCULU > *giello* 'ojo', RŎTULU > *ruello* 'rodillo', LŎLIU > *luello* 'hierba mala, cizaña', \*TRŎX(E) > *truecho/truexo* 'arcón grande para cereales'.<sup>45</sup>

<sup>43</sup> Por influencia del castellano se oye también *fecho* (Gavín, Sobrepuerto).

<sup>44</sup> Derivado formado mediante el sufijo -ĚLLA > -ialla.

<sup>45</sup> Cf. DCECH, s. v. *troj*.

Hay algún caso de diptongo /ua/, fundamentalmente cuando le sigue la vocal /a/: \*CÖLLA > *cuacha* ‘pieza circular de madera que se ponía a las vacas (o bueyes) por debajo del cuello y se unía al yugo mediante unos pasadores’ (Sobremonte, Gavín), *napazuala* ‘hierba de hojas anchas, parecida al llantén’ (derivado formado con el sufijo *-uala* (< -ÖLA), *balluaca* ‘avena loca, persona de poco seso, persona alborotadora’, *zamuaca*<sup>46</sup> ‘animal inexistente’ (Sobrepuerto).

14.4. Hay también un fenómeno interesante, cual es el de la presencia de diptongos que se corresponden con vocales que en latín vulgar fueron, al parecer, cerradas: ŪMBRA > *guambra* ‘sombra’ (Sobrepuerto), ŪMERU > *güembro* ‘hombro’, NĪDU > *niedo*<sup>47</sup> ‘nido’, germ. \*MĪLTJA o \*MĪLTI > *mielsa*<sup>48</sup> ‘bazo’.

## 15. Consonantismo

### 15.1. Consonantes iniciales simples

15.1.1. La F- inicial se mantiene: FAGU > *fabo* ‘haya’, *fau* (íd.) (Sobrepuerto), FAVŌNIU > *fagiueño* ‘viento algo caliente’, FAMEN > *fambre* ‘hambre’, FASCIA > *faxa* ‘haza’, FALCE > *falz* ‘hoz’, FARĪNA > *farina* ‘harina’, \*FĒMU > *fiemo* ‘estiércol’ (*femar* ‘estercolar’, *femera* ‘estercolero’), FACERE > *fer* ‘hacer’, FĒRRU > *fierro* (y de ahí *ferrero* ‘herrero’, FĪLU > *filo* ‘hilo’, \*FĪGĪCARE > *ficar* ‘meter’, FĪCTIARE > *fizar* ‘picar las abejas o avispas’ (deriv. *fizón* ‘aguijón’), FŌCARE + -ILE > *fogaril* ‘hogar de la chimenea’ (*fogaral* en Biescas), FŪLLĪGĪNE > *follín* (deriv. *esfollinar* ‘deshollinar’), FŪRCA > *forca* ‘horca’, FORMICA > *forniga* ‘hormiga’ (*fornica* en Panticosa), FŪRNU > *forno* ‘horno’ (*furno* en Panticosa), FŪSCU > *fosco*, -a ‘hosco, -a, oscuro, -a’, FŪMU > *fumo* ‘humo’, FŪSU > *fuso* ‘huso’, FUGĒRE > *fuyir* ‘huir’.

El apelativo *jeus* ‘helecho’ (Tena) < FĪLĪCE, en el que hallamos la velar /x/ inicial, ha de considerarse un gasconismo.

15.1.2. G<sup>e</sup>, i- y J- iniciales > ch-: GĒLU > *chelo* ‘hielo’, GĒLARE > *chelar* ‘helar’, *chelera* ‘nevero’, gĕmicare > *chemecar* / *chomecar* ‘gemir, lloriquear’, GĒNTE > *chen* ‘gente’, GYRARE > *chirar* ‘volver, girar’, JĪNĪPERU > *chinepro* / *chinebro* ‘enebro’, JŪVENE > *choben* ‘persona joven, yerno o nuera’, JŪGU > *chubo* ‘yugo’, JŌCARE > *chugar* ‘jugar’, JŪNCU > *chungo* ‘junco’ (Sobremonte, Tierra de Biescas). En algún vocablo aparece la velar /x/, si bien ello será debido a una pronunciación castellanizante de una anterior /ĉ/: *juñir* ‘uncir’ < JŪNĜĒRE, *jubo* ‘yugo’ (Sobrepuerto), frente a *chubo* (íd.).

<sup>46</sup> Para su origen, dudoso, vid. DCECH, s. v. *zamacueca*.

<sup>47</sup> Sin embargo, no habría diptongación si, como piensa Corominas, proviniese de un antiguo colectivo \*NIDETUM (DCECH, s. v. *nido*).

<sup>48</sup> Para Corominas, la /s/ y el diptongo irregular de la voz aragonesa indicarían que se tomó del cat. *melsa* y no directamente del gótico (DCECH, s. v. *esmalte*).

15.1.3. La *s-* inicial se mantiene normalmente, pero en ciertos casos evoluciona a otros sonidos. Así, pasa a la palatal africada *ch-* en *charinga* < SYRĪNGA, *chiflar/chufalar* 'silbar' < SIFILARE. Cambia, no obstante, al interdental fricativo sordo /θ/ en *samarugo*<sup>49</sup> 'persona torpe', *zolle*<sup>50</sup> 'pocilga' < indoeur. \*SŪTĒLIS.

## 15.2. Consonantes iniciales agrupadas

15.2.1. Los grupos PL-, CL-, FL- y CR- se conservan: PLANU > *plano* 'llano', PLANA > *plana* 'llana', PLĪCARE > *plegar* 'llegar', *plega/pliega* 'ajuar de la novia', PLORARE > *plorar* 'llorar', PLŌVERE > *pleber* 'llover', CLAVU > *clau* (masc.) 'clavo', CLAVE > *clau* (fem.) 'llave' (Panticosa), célt. CLĒTA > *cleta* 'cancilla', CLAUSA > *clasa* 'campo cerrado por un muro' (Sobrepuerto), FLAMMA > *flama* 'llama', FLŌCCU > *floco* 'fleco', CREPARE > *crebar* 'quebrar, romper', *crepazas/crebazas* 'grietas en las manos', CREMACLU > *cremallo* 'cadena de hierro para colgar calderos, que pende de la chimenea', CRŪSTA > *crosta* 'corteza (de árbol, del pan, de una herida)'.

## 15.3. Consonantes interiores simples

15.3.1. Las oclusivas sordas intervocálicas -P-, -T- y -C- se hallan conservadas en numerosos vocablos:

-P- > /p/: CAPĪTIA > *capeza* 'cabeza' (deriv. *capezuto* 'cabezudo'),<sup>51</sup> \*CAPĪTARIU > *capitero* 'parte más elevada de un campo', prerrom. \*CARAPACIA > *crapacín/crapacino* 'cráneo', JĪNĪPERU > *chinepro* 'enebro', SCOPAE + -ACULU > *escopallo* 'escoba hecha de boj para limpiar el horno', \*LAPACEA > *lapaza* 'roca inclinada', *resopina-se/resupina-se* 'caerse patas arriba (el ganado) sin poder levantarse' (deriv. de SUPINUS), RĪPA > *ripa* 'ladera erosionada'.

-T- > /t/: \*BATUACULU > *batallo* 'badajo',<sup>52</sup> \*VĪTĪCARIA > *betiquera* 'planta trepadora', CLĒTA > *cleta* 'cancilla', SPATHA > *espata* 'pieza del arado que fija el timón y el aplañador', FERRATŪRA > *ferratura* 'herradura' (Tena), FORATU > *forato* 'agujero', FORATARE > *foratar* 'agujerear' (Tena), CAJATU > *gayato*, -a 'cayado', \*LOTONE > *letonero/litonerio* 'almez', MACŪLATA > *mallata* 'majada' (deriv. *amallatar* 'recoger el ganado en la mallata'), MŪTŪLONE > *motolón* 'montón de 14 ó 15 gavillas centeno, o 10 de trigo' (Tena), NATONE > *natón* 'pájaro recién nacido', PARĒTE + -ACEU > *paretazo* 'pared de piedra que sostiene una faja de terreno', SERRATU > *sarrato* 'loma', VĪTĒLLU > *betiello* 'becerro'.<sup>53</sup>

<sup>49</sup> Su posible procedencia puede verse en DCECH, s. v. *samarugo*, y DECLC, s. v. *samaruc*.

<sup>50</sup> Para su étimo, vid. DCECH, s. v. *zolle*, y DECLC, s. v. *soll*.

<sup>51</sup> Se usa también en Sallent como mote de los habitantes de Lanuza.

<sup>52</sup> En Sobrepuerto, *batajo*, pero *embatallar* 'poner badajos a las esquilas' (Satué Sanromán, 1991: s. vv.).

<sup>53</sup> Hay también /t/ en otras muchas voces: *pescatero* 'pescadero', *pescatería* 'pescadería', *pinatón* 'pino joven', *fillato* 'ahijado', *fusata* 'husada', *trocata* 'portillo en un muro o pared', *estorronata* 'terrero', etcétera.

-c- > /k/: ARTICA > *artica* ‘terreno roturado en el monte’, CAĪCU > *caxico* ‘roble’, *caxicar* ‘roblechal’, \*GEMICARE > *chemecar* ‘gemir’, EX-ŪRTICA > *chordica* ‘ortiga’, \*FŪRICARE > *foricar* / *esforicar* ‘remover el terreno haciendo pequeños hoyos, hurgar’ (deriv. *foricón* ‘palo largo para remover el fuego del horno’), LĪMACU > *limaco* ‘babosa’, ŪMBĪLĪCU > *melico* ‘ombligo’, MĒLĪCA > *mielca* ‘especie de alfalfa’, *mielica* (íd.) (Sobrepuerto), MĪCA > *mica* ‘nada’ (deriv. *micolla* ‘migaja de pan’), NŪCARIA > *nuquera* ‘nogal’ (Tena), OPACU > *paco* ‘umbría’, \*PŪLĪCONE > *polecón* ‘especie de pulgón’, indoeur. \*SERIKŌTTA > *sericueta* ‘residuos sólidos en la última fase de la fabricación del queso, junto con el suero’ (Sobrepuerto). También hallamos la sorda intervocálica en *esberrecar* ‘berrear’ y *secallo* ‘enclenque’ (Sobrepuerto).<sup>54</sup>

15.3.1.1. No obstante, hay ejemplos también de sonorización, debida posiblemente a influencias externas: *crebazas* ‘grietas en las manos’ < CREPACEA, *ferradura* ‘herradura’ (Biescas, Sobrepuerto), etcétera.

15.3.2. Las oclusivas sonoras intervocálicas -B-, -V-, -D- y -G- tienden también a la conservación: CŪBILARE > *cubilar* ‘zona abrigada de montaña para recoger el ganado’, RUBIGINE > *robín* ‘orín’, *robinarse* ‘oxidarse’, RUBĚLLU > *robillo* ‘yema del huevo’, SABUCU > *sabuquero* ‘saúco’, SABŪRRA > *zaborra*, -o ‘piedra más o menos grande’, VACĪVU > *bacibo* ‘(ganado) que no puede criar’, \*CALĪVU > *calibo* ‘rescoldo, brasas’ (de ahí *escalibar* ‘avivar el fuego moviendo las brasas’), CAUDA > *coda* ‘cola’ (deriv. *escodar* ‘cortar la cola’), TAEDA > *tieda* ‘tea’ (deriv. *tedero* ‘utensilio para poner las teas’), PEDALE > *pedals* ‘calcetines finos’, *pedaletas* ‘calcetines abotonados’, \*PEDUCCU > *peducos* ‘calcetines gordos’, RADĚRE > *rader* ‘raer, roer’, BŌGA > *buega* ‘linde, mojón divisorio’, \*PŪGA > *puga* ‘púa’, RŪMĪGARE > *remugar* ‘rumiar’ (deriv. *remugallo* ‘alimento que se rumia’).<sup>55</sup>

## 15.4. Consonantes interiores dobles

15.4.1. -LL-. Lo más frecuente es encontrar la solución /l/: *cingliello*, *betiello*, *balle*, *caballo*, pero en Sobremonte, Biescas, Gavín, Yésero y el valle de Tena hay palabras en las que hallamos la palatal africada sorda /ç/, que hubo de ser el resultado primitivo y autóctono en todos esos puntos, pues es el que observa en la toponimia.<sup>56</sup> Así, tenemos *gricha* ‘especie de langosta’, *grichón* ‘saltamontes’ (valle de Tena), derivados del lat. GRĪLLU; *cuacha* ‘pieza circular de madera que se ponía a las vacas (o bueyes) por debajo del cuello y se unía al yugo mediante unos pasadores’ (Sobremonte, Gavín), deriv. de CŌLLU; *tacho* ‘brote que sale en el troncho de la col’ < THALLU. También el primer elemento del apelativo (que parece un compuesto) *fachaquieso*

<sup>54</sup> Es curioso el mantenimiento de la sorda en este significante y con ese sentido frente a *segallo*, donde aparece la sonora y que equivale a ‘cabrito destetado’. Para su étimo, vid. DCECH, s. v. *segallo*.

<sup>55</sup> No obstante, la -G- pasa a /b/ en *fabo* ‘haya’ < FAGU —si bien cae en *fau* (íd.) (Sobrepuerto)— y *chubo* ‘yugo’ < JUGU.

<sup>56</sup> Sobre este aspecto puede verse Vázquez (1993).

‘hierba parecida al pipirigallo’ (Biescas, Gavín, Yésero, Orós Alto),<sup>57</sup> *facha-*, podría descender del lat. vulgar FALLA ‘defecto’.

15.4.2. -NN-. En determinados vocablos populares se halla como resultado el fonema alveolar nasal /n/, mientras que en otros tenemos el palatal nasal /ɲ/. Curiosamente, en los descendientes del lat. CANNABŪLA he recogido tanto *canabla* ‘collar de madera para atar las esquillas de las reses’ como *cañabla* en Sallent y en Biescas; sin embargo, en Sobrepuerto solo registré la forma con la palatal /ɲ/. Este mismo fonema aparece en *cañuto* ‘canuto’ < CANNŪTU, *escaña(r)-se* ‘atragantarse’ (derivado de CANNA ‘tráquea’), etcétera. En cambio, hay /n/ en *tano* ‘nudo de la madera’ (general) < célt. TANNO, *ninón* ‘niño’ (Sobrepuerto) < \*NĪNNONE, *nineta* ‘pupila del ojo’ (Panticosa) (derivado de \*NĪNNA).

## 15.5. Consonantes interiores agrupadas

15.5.1. Las oclusivas sordas tras nasal o líquida (-MP-, -NT-, -NC-, -RT-) aparecen sonorizadas en algunas voces: CAMPU > *cambo* (Panticosa), *eslambio* ‘cosa que pasa rápidamente, destello fugaz’ (quizás derivado de LAMPARE ‘brillar’), *fondañona* ‘fuentecilla’ (deriv. de FÖNTE), PALANCA > *palanga* ‘pasarela’, EX-ŪRTICA > *chordica* ‘ortiga’ (en algún lugar, *chordiga*), PŪN(C)TA > *punda* ‘punta’ (Panticosa), PLANTA > *planda* ‘planta’ (Panticosa), *bandal* ‘delantal’ (< *debandal*), CANTONE > *candón* ‘calleja corta’, JŪNCU > *chungo* ‘junco’ (con sus derivs. *chungar* ‘juncar’ y *chungarizo* ‘terreno aguano-so’), \*EX-ARTICARE > *chardicar* ‘roturar’ (Sallent).<sup>58</sup> Por su parte, Elcock (1938: 133, 134, 153 y 158) había anotado en Panticosa voces como *puende* ‘puente’ (< PÖNTE), *diande* ‘diente’ (< DĒNTE), *debande* ‘delante’ (< DE ABANTE), *campana* ‘campana’ (< CAMPĀNA) y *bango* ‘banco’ (< germ. BANK).

15.5.2. El grupo -MB- pasa a -m-: \*AMBÖSTA > *mosta* ‘lo que cabe en la parte cóncava de las manos’,<sup>59</sup> LŪMBU > *lomo*, CAMBA > (*cama*) > *camal* ‘rama gruesa de árbol’ (deriv. *camilera* ‘liga’).

15.5.3. El grupo -ND- tiende a la asimilación de la dental y posterior paso a /ɲ/ en Sobrepuerto: \*FŪNDATA > *foñada* ‘parte inferior de un campo’, \*VARANDA > *baraña*

<sup>57</sup> En otras zonas oscenses, *fallagüeso* y *fatagüeso* (este último en lugares de Sobrabre donde -LL- pasa a /t/).

<sup>58</sup> Pero, en otros puntos, *charticar*. En voces como *forancha* ‘palo del que sobresalen varios dientes para colgar objetos, rama en forma de i griega’ (Biescas) [en otros puntos oscenses, *forancha*] y *tarquil* ‘tarquín’ (Sobrepuerto), dudo de que haya habido sonorización de la velar oclusiva sorda precedida de /r/, aunque no lo descarto radicalmente. Sospecho más bien que la velar oclusiva sonora /g/ se deberá a influencia de alguna otra voz. Así, en el caso del primer vocablo pienso en *gancha* (y *gancho*) o en *forga* ‘yunque pequeño para afilar la guadaña’; en la segunda palabra, en *arguila* ‘barrillo que queda por donde ha corrido agua turbia’.

<sup>59</sup> La ausencia de diptongo parece indicar que no es voz aragonesa popular sino tomada del catalán.

‘palo horizontal de una valla de madera’. Se mantiene, no obstante, en *fondo* ‘hondo’, *brenda* ‘merienda’ < MERĚNDA.

15.5.4. El grupo -NS- se mantiene en *ansa* ‘asa’ < ANSA, *panso*, -a ‘fruto seco, uva pasa’ < PANSU, -A.

15.5.5. -TR- aparece conservado en ciertos vocablos: *matral* ‘desvío del agua para una acequia de riego’, *matrero* ‘sarrío macho’ (Panticosa), *matriquera* ‘matriz’, derivados de MATRE; *petreras* ‘aparejo de las caballerías para llevar piedras’ < PETRARIA.<sup>60</sup>

Hay casos, no obstante, de sonorización: ARATRU > *aladro* ‘arado’, *piedra* (y derivs. como *pedregal*, *espedregar*), *madre*, *padre*, etcétera.

15.5.6. El grupo -LC<sup>e.i</sup>-, precedido de -A-, conserva la líquida: CALCE > *calz* ‘coz’ (y de ahí, *calciar* ‘cocear’), CALCĪLE > *calcil* ‘parte baja del tronco de árbol que queda sin aserrar, y sobresale del suelo’, FALCE > *falz* ‘hoz’ (deriv. *falción* ‘vencejo’).

15.5.7. Los grupos -PS-, -SCY- y -SC<sup>e.i</sup>- evolucionan al fonema prepalatal fricativo sordo /š/, el cual, no obstante, puede sufrir transformaciones (véase lo dicho en § 2): ĨPSE, -A, -UM > *ixe*, *ixa*, *ixo* ‘ese, esa, eso’, ASCIATA > *xada* ‘azada’, FASCIA > *faxa* ‘haza’, FASCĪNA > *faxina* ‘conjunto de haces de mieses’, \*RŌSCĪDARE > *ruxar* / *ruxiar* ‘rociar con agua’,<sup>61</sup> ASCIŌLA > *xuela* ‘azuela’.

15.5.8. El grupo -RG<sup>e.i</sup>- se mantiene en ciertas voces como *arguilau* ‘restos de arena, tierra y piedras que deja una riada sobre el terreno’ (Sobrepuerto), que ha de ser derivado de *arguila* ‘arcilla’ (< ARGĪLLA); también en *marguin* ‘ribazo, margen de un campo’ (< MARGUINE) y en su deriv. *marguinazo* (íd.).

## 15.5.9. Grupos de yod

### 15.5.9.1. Yod primera

Evoluciona al fonema interdental fricativo sordo /θ/: TAUCIA > *toza* ‘tocón, cabeza de los animales ovinos’, FŎRTIA > *fuerza*, etcétera.

<sup>60</sup> También se encuentra /tr/ en voces en las que tal grupo no era etimológico, sino que se formó por una metátesis de -R-: *patro* ‘prado’ < lat. PRATU, y su deriv. *patral* (íd.) (Sobrepuerto, Biescas); *cuatrón* ‘campo pequeño’ < QUATTUOR (a no ser que provenga de CUADRU, en cuyo caso la -t- se deberá a una ultracorrección o a influencia del numeral *cuatro*).

<sup>61</sup> De ahí el derivado *ruxazo* / *ruchazo* ‘chaparrón fuerte’, pronunciado a veces como *rujazo* por influencia castellanizante.

15.5.9.2. Yod segunda

Los grupos -C'L-, -T'L-, -G'L-, -D'L- y -LY- pasan al fonema palatal lateral sonoro /λ/: \*DACULA > *dalla* 'guadaña', MAC(Ū)LATA > *mallata* 'majada', NOVAC(Ū)LA > *naballa* 'navaja', OVĪC(Ū)LA > *obella* / *giuella* 'oveja', AURĪC(Ū)LA > *orella* 'oreja', RŌT(Ū)LU > *ruello* 'rodillo para aplanar la tierra', VĒT(Ū)LU > *biello* 'viejo', RAD(Ū)LA > *ralla* 'leño partido con el hacha' (y su deriv. *ralleta*), GRAG(Ū)LA > *gralla* 'grajo', TEG(Ū)LA > *tella* 'teja', MULIERE > *muller* 'mujer', CONCĪLIU > *concello* 'concejo', CORCULIONE > *corcullón* 'gusano de cereales o legumbres', PALĒA > *palla* 'paja'. Muchos ejemplos aportan los derivados formados mediante el sufijo -AC(Ū)LU (> -allo): \*BATUAC(Ū)LU > *batallo* 'badajo' (deriv. *embatallar* 'poner los badajos a las esquilas'), *colgallo* 'colgajo', *encendallo* 'manejo de ramas pequeñas para encender el fuego', *escopallo* 'escobón rústico para limpiar el horno', *espantallo* 'espantajo', *esbrusallo* 'trozo pequeño de un todo', etcétera.

Los grupos -NY-, -GN- y -NG<sup>e,i</sup>- pasan generalmente a la palatal nasal /ɲ/: JŪNGERE > *juñir* 'uncir', *esjuñir* 'quitar el yugo'. Sin embargo, en ciertas palabras aparece la alveolar nasal /n/: *cuniestra* 'nieve amontonada' < CONGĒSTA, *talaraina* / *telaraina* 'telaraña' < TELA ARANEA.

15.5.9.3. Yod tercera

Los grupos -DY-, -GY-, -VY- y -BY- pasan a -y- en *bayo* 'rastros olorosos que deja un animal' < BADIU, *saya* < \*SAGIA, *anayón* 'arándano' < prerrom. \*ANABIONE, *royo*, -a 'rubio, -a' < RŪBEU, -A; pero *libianos* 'pulmones' < \*LĒVIANU.

15.5.9.4. Yod cuarta

En cuanto a los grupos -CT- y -ULT-, se conservan vocablos de la lengua autóctona en los que se observa el paso a -it- y -uit-: DICTU > *dito* 'dicho' (Tena), FACTU > *feito* 'hecho', LĒCTU > *leitera* 'sábana de lana, sábana para aventar el trigo', luctari > *lutiar* (metátesis de *luitar*) 'pelear con palos', CŪLTER > *cuitre* 'tipo de reja del arado', MŪLTU > *muito*. En ciertos casos, empero, se halla reducción del diptongo decreciente de la secuencia /eit/, por lo que hallamos /et/: *feto* 'hecho' (Tena) < FACTU, *lete* 'leche' (Sobremonte)<sup>62</sup> < LACTE, *latacín* / *letacín* 'lechetrezna' (derivado del anterior), *petral* 'correa delantera del baste' < PECTORALE.

No obstante, encontramos también abundantes voces castellanas que han sustituido a las autóctonas, por lo que no se hallan las soluciones fonéticas mencionadas en el párrafo anterior: *drecho* 'derecho', *cuchillo*, *pecho*, *lucha*, en lugar de *dre(i)to*, *cuitiello*, *peito*, *luita*.

-x- evoluciona al sonido (y fonema) prepalatal fricativo sordo /š/, que, no obstante, puede sufrir transformaciones (véase § 2). No modifica la vocal etimológica -A-

<sup>62</sup> Nagore (1976: 75) recogió *leito* 'leche' en Panticosa, que quizás sea un gasconismo.

precedente, que permanece como /a/: CAXĪCU > *caxico* ‘roble’, FRAXĪNU > *fraxin* ‘fresno’, TAXONE > *taxón* ‘tejón’ (Sobrepuerto), \*TAXUCU > *taxugo* (íd.) (Tena, Biescas).

En algún vocablo aparece la velar fricativa sorda /x/ en vez de /š/. Ello se deberá a influencia castellanizante: *jambre* ‘enjambre’ < EXAMEN.

Respecto a -GR-, el apelativo *ero* ‘parcela de un determinado cultivo en el huerto’ (< AGRU) nos muestra que la /g/ primitiva hubo de vocalizarse en /i/ (\**airo*), para posteriormente fundirse con la /a/ precedente y dar /e/.

Para los grupos -RY-, -SY- y -PY- hay metátesis de la yod, que llega a inflexionar la vocal etimológica -A-, la cual pasa a /e/: CARIE > *quera* ‘carcoma’, BASIU > *beso*, CERĒSIA > *ciresa* ‘cereza’.

La yod producida por síncope de la consonante -G-, a pesar de la pérdida de /g/, inflexiona la vocal -A-, de manera que se mantiene el diptongo secundario /ai/: FERRA(G)INE > *ferraina* ‘despunte verde de los cereales que sobresale de la tierra, cuando comienzan a crecer’, PLANTA(G)INE > *plantaina* ‘llantén’.

#### 15.5.10. Grupos interiores romances

15.5.10.1. -L’C<sup>e,i</sup>- se mantiene como /lθ/, incluso cuando va precedido de -A-: SALICE > *salz(e)* ‘sauce’, *salcera* (íd.).

15.5.10.2. -NG’L-: ČĪNG(Ů)LU > *cinglo* ‘cinturón rocoso en una montaña, cortada’, ČĪNG(Ů)LELLU > *cingliello*, ČĪNG(Ů)LA > *cingla* ‘cincha’. En otras voces, empero, aparece la solución castellana: *uña* < UNGŪLA.

\*\*\*

Una vez vistas algunas de las evoluciones de fonética diacrónica que afectan a voces del habla autóctona que venimos tratando, creo que ya estamos en condiciones de pasar a responder a la primera de las cuestiones planteadas por los organizadores: «¿Cómo denominarías la variedad lingüística sobre la que habitualmente investigas y a la que quieres referirte en la Mesa?» Yo la denominaría *aragonés*, a pesar de que observo que en los últimos años hay una tendencia por parte de algunos colegas —curiosamente, de nuestra propia tierra— a desechar ese término e, incluso, a considerar que quienes lo usamos estamos incurriendo en una inexactitud.<sup>63</sup> Pero quizás

<sup>63</sup> Ellos prefieren emplear sintagmas como *hablas altoaragonesas*, *modalidades altoaragonesas* o *variedades altoaragonesas*, introduciendo así —a mi juicio— imprecisiones terminológicas y conceptuales. Me pregunto, a este respecto, si el castellano teñido de aragonesismos (incluso sintácticos) que se habla en muchos puntos del Alto Aragón, o las variedades de carácter catalán habladas en Ribagorza (también, por cierto, Alto Aragón) no podrían entenderse como *modalidades* o *variedades altoaragonesas*, en sentido geográfico, del castellano y del catalán, respectivamente. Creo que sí. Por tanto, queda patente, a mi juicio, la inconveniencia de tales denominaciones, fundamentalmente por la ambigüedad significativa que conllevan.

no esté de más recordar que tal vocablo ha sido empleado por grandes maestros de la filología hispánica sin recelo alguno; mencionaré, por ejemplo, a dos sabios que posiblemente puedan ser considerados como las figuras más importantes de dicha disciplina en el siglo xx: Ramón Menéndez Pidal y Joan Corominas.<sup>64</sup> En fin, reconozco que no acabo de entender muy bien las razones filológicas por las que ciertos colegas nunca emplean el vocablo *aragonés* (ni siquiera *altoaragonés*) para referirse a nuestra lengua autóctona, hablada aún, bajo ciertas modalidades, en diferentes puntos de la provincia de Huesca, y que corre un serio riesgo de desaparición. Tal vez sean otras, distintas a las filológicas, las razones que les conducen a ello.

Por lo que se refiere a la tercera cuestión —«¿Qué medidas propondrías, de acuerdo con tu experiencia científica, para proteger y fomentar el uso de dicha variedad lingüística y para garantizar los derechos de los hablantes?»—, ha de tenerse en cuenta lo que señala nuestro Estatuto de Autonomía en su artículo 7: «Las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón gozarán de protección. Se garantizará su enseñanza y el derecho de los hablantes en la forma que establezca una Ley de Cortes de Aragón para las zonas de utilización predominante de aquellas».<sup>65</sup>

Creo que no debe desorbitarse el problema lingüístico y sacarlo de su verdadero marco, que para mí es fundamentalmente territorial. Yo no entiendo el problema del aragonés (ni del catalán de Aragón) como un hecho diferencial y de oposición al resto de las comunidades autónomas españolas. No se trata de usarlo como elemento diferenciador aragonés, pues identificar lengua con nación o Estado es poco apropiado para estos tiempos. Un pueblo puede llegar a adquirir conciencia de tal sin diferenciarse lingüísticamente de otros. Aragón tiene hoy muchos problemas, entre los que la cuestión lingüística es uno más, y tal vez no el más importante, aunque sí hay que colocarlo en un lugar destacado. Realmente, entre todos deberíamos intentar ser capaces de dar una solución a estos asuntos lingüísticos que afectan a personas, y que por tanto son problemas sociales.

Para garantizar los derechos de los hablantes, cumpliendo con lo señalado en nuestro Estatuto, propondría algunas medidas:

<sup>64</sup> A estos, bien es verdad, podríamos añadir otros muchos, españoles o extranjeros, como Gerhard Rohlfs, Alwin Kuhn, W. D. Elcock, Amado Alonso, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Antonio Tovar o Manuel Alvar, estudioso este último que tituló una de sus más conocidas obras *El dialecto aragonés*.

<sup>65</sup> Con respecto a estas palabras, creo necesario advertir ahora que eran las que aparecían en el antiguo Estatuto de Autonomía, vigente cuando redacté mi contribución. Sin embargo, tras la reforma efectuada en el año 2007, el artículo 7 ha quedado redactado de la siguiente manera: «1) Las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón constituyen una de las manifestaciones más destacadas del patrimonio histórico y cultural aragonés y un valor social de respeto, convivencia y entendimiento. 2) Una ley de las Cortes de Aragón establecerá las zonas de uso predominante de las lenguas y modalidades propias de Aragón, regulará el régimen jurídico, los derechos de utilización de los hablantes de esos territorios, promoverá la protección, recuperación, enseñanza, promoción y difusión del patrimonio lingüístico de Aragón, y favorecerá, en las zonas de utilización predominante, el uso de las lenguas propias en las relaciones de los ciudadanos con las Administraciones públicas aragonesas. 3) Nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua».

- Enseñanza en los colegios públicos de la zona: Sallent, Panticosa, Escarri-lla y Biescas (y en los privados sostenidos con fondos públicos, si los hubiere). Es probablemente en el terreno de la educación donde las medidas se han de tomar más con más intensidad, como garantía de la supervivencia de la lengua, y también como una manera de asegurar un sistema educativo que ayude al niño y al joven a partir de su medio ambiente. De acuerdo con la realidad actual, parece que lo más apropiado sería el estudio del aragonés propio de la zona, pero sin olvidar que la meta sería la enseñanza en aragonés. En la educación infantil y en la enseñanza primaria debería estar garantizado ese derecho. Esto exigiría, desde luego, un esfuerzo importante por parte de los poderes públicos aragoneses, por cuanto implicaría formación de maestros, edición de textos *de* y *en* aragonés, ayudas económicas especiales, etcétera. Evidentemente, teniendo en cuenta el escaso número de hablantes, supondría costos económicos elevados, pero también es cierto que los beneficios de carácter social serían muy altos.

Por supuesto —creo que no es necesario decirlo, pero, por si acaso, lo hago—, se aprenda *el* aragonés o *en* aragonés, no hay que olvidar la enseñanza del castellano o español como lengua mayoritaria de los altoaragoneses e imprescindible para su desarrollo.

- De nada serviría asegurar a los hablantes un dominio de su lengua si luego estuviese limitada al uso doméstico, tal y como sucede hasta ahora. Por ello pensamos que se debería fomentar el uso de la lengua autóctona en la vida pública y oficial de los lugares en los que se habla, fundamentalmente en sus ayuntamientos.

Habrían de respetarse y recuperarse la toponimia y la antroponimia propias, y usarse en las publicaciones oficiales, sobre todo en mapas, planos, catastros, libros, etcétera, así como en las rotulaciones de las carreteras. En este último caso, y sobre todo para evitar confusiones a gentes que no conozcan un topónimo determinado en la lengua propia de la zona, se debería usar una rotulación bilingüe, con el nombre autóctono y el castellano.

Se tendría que asegurar también, en el terreno religioso, una liturgia en la lengua autóctona, tendiendo en el futuro hacia la variedad común.

- En cuanto a los medios de comunicación, tanto la radio como la prensa y la televisión, al menos las regionales o las estatales con programación regional, deberían garantizar un servicio a los aragoneses que tienen como lengua materna el aragonés en cualquiera de sus variedades dialectales.
- Creo que, al igual que ha sucedido con otras lenguas minoritarias y amenazadas por la extinción, hay que tender con el aragonés hacia la normalización y la normativización lingüísticas. Es importantísimo el conseguir

la primera, es decir, lograr que el altoaragonés sea el medio «normal» de expresión en la comunidad que lo usa, y que lo vuelva a ser en la que lo ha empleado hasta hace pocos años, eliminando cualquier vestigio de diglosia, que desgraciadamente todavía se produce en numerosas (por no decir en todas) localidades oscenses de habla aragonesa. Es cierto que en los últimos años se ha avanzado algo, pero queda muchísimo por hacer, por cuanto las personas mayores, que son las que mejor conocen el aragonés y las que podrían transmitirlo a sus hijos o nietos, no lo hacen al considerar que esa forma de hablar no es digna de determinados estratos sociales medio-altos.

Realmente, la normalización es muy importante para la supervivencia adecuada de cualquier lengua en el mundo actual, si bien eso solo no resulta suficiente si no va acompañado de otras medidas, como la normativización. En cuanto a esta, pienso que se ha de tender de una manera natural y sin imposiciones hacia una lengua estándar que se superponga, sin anularlas, a las variedades dialectales del aragonés, tal y como se ha hecho en otras regiones. Esa lengua podría usarse en los medios de comunicación y constituiría la base de la lengua literaria. Decir que la normativización implica un peligro para la supervivencia de las *variedades* o *modalidades altoaragonesas* (eufemismo preferido por algunos colegas para referirse al aragonés/altoaragonés)<sup>66</sup> no deja de ser una afirmación sin la adecuada argumentación ni, por supuesto, comprobación. El verdadero peligro para el aragonés tensino, así como para el de Sobremonte y Tierra de Biescas (poco puede hacerse ya por el de Sobrepuerto, comarca despoblada), radica, como ha venido ocurriendo desde hace siglos en otros puntos de la provincia de Huesca, en su eliminación como lengua hablada y en su sustitución por la lengua considerada de mayor prestigio social por parte de los hablantes: el castellano o español.

Solo con la aplicación urgente de algunas de las medidas propuestas se podría conseguir —creemos— una recuperación del enfermo, actualmente moribundo: el aragonés. Que se logre es ya otra cuestión y no depende solo de nosotros, pero en todo caso las generaciones futuras no podrán acusarnos (por lo menos a algunos) de no haber sugerido diversas medidas posibles para intentarlo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = Alvar, Manuel, Tomás Buesa y Antonio Llorente (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, CSIC-IFC, 12 vols.
- Buesa Oliver, Tomás, y Rosa María Castañer Martín (1994), «El pretérito perfecto simple en las hablas pirenaicas de Aragón y Navarra», *AFA*, L, pp. 65-132.

<sup>66</sup> Vid. lo dicho en la nota 63.

- DCECH = Corominas, Joan, y José A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DECLC = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial.
- Kuhn, Alwin (1935), «Der hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI, pp. 1-312 [aporta datos de Biescas, Escarrilla, Lanuza, Panticosa y Sallent].
- Elcock, William D. (1938), *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Droz [con algunos vocablos de Basarán, Biescas, Panticosa, Sallent y Yésero].
- (1961-1962), «Toponimia del valle de Tena», *AFA*, XII-XIII, pp. 299-320.
- Nagore Laín, Francho (1976), «Notas sobre bellas relacions de l'aragonés d'a bal de Tena con o gascón», en *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, t. VII, fasc. 2, Jaca, IEP, pp. 65-79.
- (1986), *El aragonés de Panticosa: gramática*, Huesca, IEA.
- (1989), «L'aragonés charrato por una familia d'Orós Alto (Tierra de Biescas) en 1977», en *Homenaje a Amigos de Sarrablo*, Huesca, IEA, pp. 331-366.
- Navarro Tomás, Tomás (1958-1959), «El perfecto de los verbos en -ar en aragonés antiguo», *AFA*, X-XI, pp. 315-324 (editado inicialmente en *Revue de Dialectologie Romane*, I, 1909, pp. 110-121).
- Rohlf, Gerhard (1970), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga / Pau, Max Niemeyer, 2ª ed.
- (1985), *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, IFC.
- Satué Oliván, Enrique (1988), *Las romerías de Santa Orosia*, Zaragoza, DGA.
- Satué Sanromán, José Mª (1991), *Vocabulario de Sobrepuerto*, Huesca, IEA.
- (1996), *¿Qué feban dinantes en un lugar d'o cobalto d'Aragón?*, Zaragoza, ed. del autor.
- Vázquez Obrador, J. (1980), «Notas sobre refranes, dichos y tradiciones de algunos pueblos de Tierra de Biescas, valle de Tena, valle de Sarrablo y Somontano», *Argensola*, 89, pp. 55-72.
- (1993), «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica», *AEF*, XVI, pp. 391-415.
- (1999), «El aragonés de Biescas y de Gavín: breve caracterización», *Alazet*, 11, pp. 153-181.

# FUENTES DOCUMENTALES



## LES LLENGÜES DE LA DOCUMENTACIÓ DE L'ARXIU DEL CONSELL DE LES PAÜLS D'ISÀVENA DEL 1546 AL 1667 (II)<sup>1</sup>

Artur QUINTANA I FONT\*  
Universitat de Heidelberg

### 5. FORMACIÓ DE PARAULES

Els préstecs, i més encara les interferències de l'aragonès i el castellà, són també ben presents en els manuscrits en els processos de formació de mots.

#### 5.1. Habilitació

##### 5.1.1. Formes verbals

a) Infinitius habilitats com a substantius: *lo gastar* (195), *lo beure* (292), *lo tonre* (1081), *lo afermar dels po[rc]s* (027), *al despo[p]ar* (814)...

b) Participis passats habilitats com a substantius: *huna pescada* (1069), *a la laurada* (452), *la gitada* (1093), *lo fet de Neril* (67), *nosaltres, jurast* (01), *los escrjst* (08), *Y contat rebuda y despesa* (0112)...; també com a adjectius: *lo honrat Joan Palàs* (0153), *pedra escasiada* [...] *dos bentanas cuadradas de pedra picada* (208), *gent espesida* (0150)... Observeu *lebast los fruiet* (296), on el participi ja quasi té caràcter de preposició.

c) Participis de present habilitats com a substantius: *pagar a entrant de festas de Nadal* (16), *lo tjnent Ramon Pontaró* (052), *dar* [...] *lo restant acabada la obra* (307), *abjtant de Soils* (070)...

---

\* AQuintana-Font@t-online.de, quintana@mezquin.com

<sup>1</sup> Vegeu «Les llengües de la documentació de l'Arxiu del Consell de les Paüls d'Isàvena del 1546 al 1667 (I)», *Alazet*, 18 (2006), pp. 217-250.

### 5.1.2. Formes adjetives o pronominals

a) Adjectius habilitats com a substantius: *lo dia que [e]ls castelans héran a Bila-plana* (418), *que no decse entrar dengon areneso ni gascó* (207).

b) No manquen altres casos, com ara indefinits o numerals, habilitats com a substantius: *pagant lo tanto* (298), *una quarta de bino* (129)...

### 5.1.3. Noms postverbals

a) Formats a partir de l'arrel pura: *rescat* (0203), *protest* (195), *agoart* (83), *acort* (050), *arrest* (073), *debat* (036), *carey* (044)... Els préstecs o interferències de l'aragonès o del castellà van d'acord amb les pautes d'aqueixes llengües per a la formació de mots: *desbio de Picalós* (423), *gastos* (057), *njnguns enbargos* (0150)...

b) Formats amb un increment *-e*: *lo devte* (67), *del conte del Plano* (045), *pacte* (0154), *recapte* (099), *donar bon cobre* (61)...

c) Formats amb un increment *-a*: *a sus costas* (53), *deu dias de serca* (659), *fer la cryda* (66), *en paga de* (014)...

## 5.2. Derivació

### 5.2.1. Sufixació

#### 5.2.1.1. Substantius augmentatius, diminutius, pejoratius

a) Augmentatius: *-às, -assa*: *carasas* (0109), *fornaso* (701), *als Canalasos* (653)...; *-astre, -astro*: *polastres* (422), *polastros* (700)...

b) Diminutius: *-et, -eta*: *La Creueta* (1173), *dos anollets* (868), *canbreta* (876)..., és especialment usat amb antropònims: *Agneta* (1148), *Bringeret* (909), *Gilamet* (510), *Gavmet* (44), *Juaneta* (1159), *Mancuret* (1106), *Miqualet* (051), *Pauet* (0138), *Palasj y Palasjnet* (056)...; *-ic/-ico*, només en registre exemples amb antropònims: *Peric* (1000), *Perico* (265), *Goanico* (73), *Ramonico* (076), *Gjlamic* (0170)...; *-it, -ida*: *crabit* (19), *crabida* (133); *-ol, -ola*: *eçola* (143), *Anglesola* (338), o amb diftongació: *Cap de Palaruelo* (338)...; *-ó, -ona*: *careró* (195), *Micaló* (447), *ecsadons* (343), *palancó* (338), *puntaron* (395), *letona* (68)..., sovint té també un valor diferencial entre noms íntimament relacionats: *companions* (847), *cordons* (1006), *tauló* (220)...; *-ell, -ella*, els derivats solen tenir significat diferenciat del pròpiament diminutiu: *portelas de la Casa de la Bila* (367), *se si fia dengun portel en la seg[l]a* (143), *escudelas* (779), *gonela* (640)...

c) Pejoratiu: el sufix *-ot*, usat actualment per a formar derivats amb significat pejoratiu, possiblement encara tenia l'antic significat diminutiu; només trobo exemples d'antropònims on el significat diminutiu sembla imposar-se: *Castelot* (114), *Bringerot* (939), *Micalot* (943), *Peyrot* (0208)...; *-atxo*: *tenragos* (19), *gabagos* (20); *-artxo*: *cobargo* (628).

5.2.1.2. Noms de persona. Per a indicar l'ofici: *-er, -era*: *popera* (66), *meseguer* (020), *eguatés* (059), *la casera de mosèn Güeri* (1084), *bulés* (1031), *los garbés* (554), *lose-ro* (1045), *lobatés* (651), *ganader* (851), *carniser* (183)...; *-aire*: *perayre* (1195), *bulaire* (49); *-dor, -dora*: *pintós* (166), *dalador* (1194), *visitadors* (87), *pescadós* (265)...; aquest sufix també forma noms de coses: *huna trau per a lo congurador* (1045), *esteledor* (19), *estrenedós* (143)..., o indica l'agent: *arendador* (79), *acusador* (35), *besitadors* (87)... —observeu *devtors* (45)—; *-ari, -ària*: *notari* (999), *bicari* (1288), *potacari* (1201), *clabari* (29)... —observeu *lumenària* (286)—.

### 5.2.1.3. Noms de lloc i d'objectes

a) *-eria* indica, en general, el lloc on s'exerceix un ofici: *carniseria* (028), *claveria* (044), *olieria* (654), *confraria* (333)...

b) *-er, -era* formen noms de lloc i d'objecte: *seler* (539), *paler* (0150), *granés* (0154), *cornilero* (224), *frontera* (1007), *huleras* (713), *pomera* (502), *Candelera* (733)...

c) *-at* fa referència a llocs: *ducat* (048), *condat* (069), i el mateix valor té *-ar*, si bé se li sol afegir el de col·lectiu: *pilar* (760), *gotelar* (0150), *fossar* (0102), *panar* (687)...

d) El sufix *-al*, a més d'indicar objectes, de vegades afegeix un valor augmentatiu: *punial* (441), *debantal* (640), *farinal del molino* (337), *didals* (779), *basal* (166), *cuartals* (95)...

e) *-ari*: *armari* (841); *-uori*: *mortuori* (014).

5.2.1.4. Noms gentilicis: *-à, -ana*: *castelans* (418), *lliteranas* (0132), *ribagorsà* (014)...; *-ó, -ona*: *gascó* (207); *-ès, -esa*: *jaquesos* (208), *francès* (386), *aranesas* (505), *benasquesa* (86)... Bastants d'aquests exemples tenen valor adjectiu (vegeu més endavant 5.2.1.13).

5.2.1.5. Noms col·lectius: *-ar*: *bestiar* (050) (vegeu també 5.2.1.3.c); *-at, -ada*: *boregada* (1152), *fanecada* (840), *ramat* (201)... (en relació amb aquest sufix, vegeu també el mot *dinada*, a 6); *-eria*: *me[n]udirias* (129); *-atge*: *ferage* (697), *carnage* (166).

5.2.1.6. Noms d'instruments i objectes: *-ador, -adora*: *boltadó* (208) (vegeu també 5.2.1.2). Ací s'han d'incloure els casos d'origen aragonès, on *-TORIU, -TORIA* ha passat a *-ero, -era*: *segaderas* (779), *cuartera* (779) (vegeu també 5.2.1.3.b, *-er, -era*).

5.2.1.7. Noms d'operacions tècniques i jurídiques: *-atge*: *casalage* (109), *homenages* (0144), *gjage* (031), *pasage* (166)..., o amb la forma castellana del sufix, *-azgo*: *seniorasco* (224).

5.2.1.8. Noms de cops: *-ada*: *bataladas* (622), *pedrenialada* (386), i amb sentit figurat: *aiguada ni tempesta* (400).

5.2.1.9. Noms d'unitats, mesures, períodes de temps: *-at, -ada*: *mesada* (31), *jornada* (0149), *aynjada* (08), *ducasts* (0133)...

5.2.1.10. Noms abstractes

a) *-ícia*: *gostjsia* (018); *-esa*: *franquesa* (0157), que en el context ha evolucionat cap a un significat concret.

b) *-itat*, *-tat*, *-edat* i *-idat*, *-dat*: *seguritat* (1302), *nesesitat* (071), *heretat* (04), *antigedat* (1350), *comunitat* (48), *pusebilitat* (814), *germandat* (129)...

c) *-aria*: *clamarias* (051); *-eria*: *brosolerja* (0165), *ffanseria* (0153), *putiria* (322), *alcabuteria* (321); *-ària*: *pregària* (0104), *amplària* (077), *largària* (208)...

d) *-ança*, *-ància*, *-ença*, *-ència*: *perdonansas* (166), *cobransa* (1260), *ganància* (930), *conceisensa* (50), *abjnensa* (0109), *presentja* (029)...

e) *-or*: *balor* (208).

f) *-atge*: *damnages* (93).

g) *-ura*: *conjuntura* (562).

5.2.1.11. Noms derivats d'altres noms o de verbs o d'adjectius

a) Derivats de noms: *-à*, *-ana*: *solanas* (338), *capelans* (051), *paroquians* (0109), per interferència castellana *bentana* (208)...; *-ia*: *fereria* (224), *confraria* (0161), *bajlia* (051)...; *-atge*: *formage* (87), *conpanage* (115)...; *-il*: *pernil* (225); *-í*, *-ina*: *calsina* (7), *fexjnas* (060), *redolins* (263)...; *-ís*, *-issa*: *pedrisos* (618), *cartrisas* (367); *-iu*: *pletiu* (1083), *jura-diu* (020), *bailiv* (67)...

b) Derivats de verbs: *-ació*: *capitulació* (019), *hordenatjó* (050), *escancelacion* (997)...; *-ament*: *compliment* (024), *trencament* (0157), *agermanament* (67)...; *-atge*: *estaga* (298), *estibage* (807)...; *-dura*: *preadura* (25), *calsadura* (494), *clabadura* (0191)...; *-ció*: *deposicions* (0111), *desmanuició* (62), *hentesesjó* (0197)...; *-tori*, *-tòria*: *esporgatori* (1033), *citatòria* (025), *excomunicatòria* (0109)...

c) Derivats d'adjectius: *-enc*, *-enca*: *la migenca* (19).

5.2.1.12. Adjectius amb sentit d'abundància: *-ós*, *-osa*: *gloriós* (0109), *rabioso* (128), *bjsjosa(ment)* (0122)...; *-ut*, *-uda*: *Barbut* (396).

5.2.1.13. Adjectius amb sentit de relació: *-à*, *-ana*: *glésias ermitanas* (0180), *forana* (738), *mola josana* —pròpiament un adverb— (402); aquest sufix es fa servir també per a gentilicis (vegeu abans 5.2.1.4); *-ívol*: *mercantibol(ment)* (750); *-er*, *-era*: *butier* (358), *leteras* (596), *saroneras* (982)...; *-ent*: *deobeient* (0210); *-dor*, *-dora*: *rebedora* (059), *benidor* (0139), també amb la solució aragonesa: *recibidera* (988), *lauradera* (0152); *-i*, *-ia*: *perjuri* (0133).

5.2.1.14. Adjectius amb sentit de probabilitat: *-able*: *amigable* (0108), *honorable* (0157); *-ible*: *corible* (3).

5.2.1.15. Gradació de l'adjectiu superlatiu: *-íssim*, *-íssima*: *reberendísima* (486).

5.2.1.16. Sufixos verbals

a) Aplicats a un substantiu: *-ar*: *gubiar* (511), *tenja terada* (0125), *és estat capitolat* (347), *bentar* (573)...; *-iar*: *femiar* (381), *apariar* (1317); *-eiar*: *pacteyà* (58); *-ir*: [a (?)]*faborir* (49).

b) Aplicats a un adjectiu: *-ar*: *yigualaren* (162), *buidar* (800), *juntàrem* (615)...; *-ir*: *afranquí* (573), *agiquir* (19), *arredonir* (099), *aclarir* (0107)...

### 5.2.2. Infixació

a) Infixos sense valor semàntic: *-eg-*, *-il-*, *-iss-*, *-ol-*, *-t-*: *meseguer* (020), *cornilero* (224), *carniseria* (028), *brosolerja* (0165), *eguatés* (651)...

b) Infixos amb valor semàntic: intensificador, *-ell-*: *gotelar* (0150), o diminutiu, *-arr-*: *puntaron* (395).

c) Per a l'infix incoatiu de certs verbs vegeu 4.1.7.5.

### 5.2.3. Prefixació

Per als sufixos *a-*, *en-* i *es-*, *eix-* vegeu al capítol sobre la parasíntesi (5.4).

5.2.3.1. *bes-* indica 'duplicació': *besogre* (015), o 'anticipació': *bestreta* (162), *bestraure* (014).

5.2.3.2. *circo-* indica 'al voltant de': *sircobeyns* (0168).

5.2.3.3. *con-* indica 'companyia', 'participació': *confrasesa* (654), *comare* (081), *compartir* (1150), *conlogar* (08), *contorçadas* (1241), *compaya* (195), *concorat* (0109), *conbengut* (142), *confraria* (95)...

5.2.3.4. *contra-* indica 'oposició': *co[n]traraó* (056), *contradeje* (0145), *contrabenir* (0133)...

5.2.3.5. *des-* indica el contrari del primitiu: *desengan* (0109), *descàrec* (138), *desparar* (195), *desenparat* (0103), *desclabada* (48), *desgonir* (452), *despengiren* (87), *desoppar* (752), *desaiguadas* (160)... (vegeu també 5.4.2.c).

5.2.3.6. *fora-* pren el significat de 'cap a fora': *foragitast* (554).

5.2.3.7. *in-* nega el primitiu: *Ygnosens* (651), *indignidats* (1250), *jnhobedjent* (066)...

5.2.3.8. *per-* augmenta el valor del primitiu: *perjuri* (0133)...

5.2.3.9. *re-* significa 'repetir', 'reiterar', 'retrocedir': *recontar* (316), *reular* (823) / *areular* (406), *rebàtan* (76), *remataren* (115), *regetado* (829), *refèban* (133), *referar* (494), *remetre* (016), *refinar* (31), *recosirar* (890), *reportal* (133)...

5.2.3.10. *sobre-* significa 'per damunt de', 'damunt': *sobredit* (0150), *sobrelist* (779), *sobresolas* (265), *sobrejuntero* (1001)...

5.2.3.11. *so-*, *sota-*, *sus-* significa 'per davall de': *sotengiren* (48), *sotabicari* (0154), *susdita* (3), *sotascribo* (0109)...

5.2.3.12. *tre-*, *tres-* significa 'a través de': *tremuntana* (296), *treslataren* (87), *tresportar* (658).

### 5.3. Composició

- a) Nom + nom = nom: *segaltrigo* (1115), *manobra* (19), *capcanals* (190)...
- b) Nom + verb = nom: *cansalada* (840), *Carnistoltas* (0186), *loctjnent* (013)...
- c) Nom + adjectiu = nom: *aigua major* (0109), *bestiar gros* (043), *Pascoa Florjda* (0184), *pedra picada* (208), *Digous Gras* (341), *camj real* (034)...
- d) Adjectiu + nom = nom: *prom* (082), *malfactor* (0165), *mengconte* (021), *misdia* (1179), *malcontes* (115), *gentjshomes* (024), *Tos Sants* (427), *Bon Digous* (014), *mayosdoms* (459) / *mayor de homes* (654)... Amb possessius: *madona Senta Lúsia* (30), *mosèyer Sen Pere* (010)...
- e) Nom + verb = verb: *caplebar* (070), *manlebar* (033), *mantenir* (0145)...
- f) Nom + de + nom = nom: *libre de la bila* (100), *bedels de popa* (202), *Artiga de Pegar* (338), *art de la brosolerja* (0165), *cap d'an* (7), *cap d'escuadra* (217), *lo Luns de Pascoa* (31), *fil de bila* (309), *goc de cartas* (265), *mà de paper* (0191)...
- g) Compostos amb funció gramatical: *tot ora que...* (369), *qualqujere* (099), *coalkquiera* (80), *coalsebol* (57), *coalsebula* (57), *onsebvla* (80)...
- h) Reduplicació: *toca tocant* (4), *camí caminant* (0109).

### 5.4. Parasíntesi

5.4.1. Noms parasintètics amb el prefix *a-*: *abjnensa* (0109), *arendament* (014), *arendador* (014), *agermanament* (67)...

#### 5.4.2. Verbs parasintètics

a) Amb el prefix *a-* els verbs prenen el sentit de 'atribució' o 'direcció', o serveix per a obtenir un nou mot: *aprofitar* (82), *asalar* (061), *aparaular* (129), *amarginen* (901), *alusiar* (395), *abogar* (0210), *acolorà* (099), *arecular* (406), *alogar* (698)...

b) Amb el prefix *en-* s'obtenen verbs nous: *enparar* (084), *enalbardadas* (1153), *encartar* (184), *ensabatar* (286), *enrunast* (129)...

c) Amb el prefix *es-*, *eix-*, i també *des-*, s'obtenen verbs que indiquen 'supressió', 'dispersió', 'transformació': *eslargar* (67), *hesllongar* (016), *escomulgaren* (540), *hestaleyn* (0195), *escursar* (760), *egecado* (844), *hexuberne* (780), *escominicast* (87)...; *despopar* (752), *desgonir* (452), *desgastaren* (87)...

## 6. LÈXIC

Aplego ací no pas la totalitat dels mots dels manuscrits, sinó principalment els que no figuren al *DCVB* ni tampoc al *DECLC* —que sovint cito conjuntament com a

*els diccionaris*—, o que hi figuren amb un altre significat o amb una datació moderna, i. e. del segle XIX fins ara, i en alguns casos només medieval. Hi he afegit també uns quants altres mots, els quals, malgrat que figuren a les obres citades i amb datació de tot temps, tenen alguna especificitat —històrica, jurídica, etnològica, de forma, etcètera— que he cregut convenient d'esmentar.

**a la vegada:** *que lo dit carnisero aya de fiar d'así a buyt djas sobre Sant Luch. Y per a la begada que àyan de pagar sen fuero deguno* (06) —datat del 1547—. El DECLC, IX, 74a54-b8, gairebé només dóna documentació moderna. Aquest adverbí és d'ús corrent en el català actual de les Paüls.

**abadejo:** *pagé de l'abadejgo per a lo Gous Sant* (1004). Ofereix una datació relativament antiga: 1640.<sup>2</sup> Actualment és pronunciat *abadetxo* a les Paüls.

**abogar** 'posar bogues o fites': *li àyan abogat y le abogaran* (0210), amb més exemples en aquest mateix capítol —datat del 1553—, *anaren a [a]bogar* (0210 i 418). El DECLC només en dóna exemples moderns i sota les formes *bogar* i *boguear*. Actualment es diu *boguea(r)* a les Paüls: *naltres bogueam*.

**acanar:** *pagé de l'acanar que mos déixan fer en la Selba d'Espès* (337) —datat del 1590—. Tant el DCVB com el DECLC només el documenten en època moderna, amb el significat de 'amidar a canes'.

**acaptar:** *la bespra de Tos Sants que acaptaren los juràs, y promes y senior baile* (510). Ací té el significat de 'fer un captiri, una col·lecta' i no el de 'demandar almoina' (DCVB, 2). Actualment diuen *fe(r) una pllega* a les Paüls.

**acerar:** *aserar los picos* (32) —datat del 1578—, *aserar dos martels... lo curó* (336). Té el significat que el DECLC dóna per a l'Alt Pallars: 'afegir acer a les puntes de les eines'.

**acimentadas:** *de traus ben asjmentadas* (077) —datat del 1549—. Tant el DCVB com el DECLC donen només *cimentades*.

**aclarir-se calónias:** *Y las ditas calónias s'aja de aclarir dintre sis dias o buit* (574) —datat del 1595—. El DCVB dóna significats propers als que el verb *aclarir* té ací: 'desfer-se de qualque dificultat, compte, embull, etc.' (4).

**acol·locar:** *Acolocar las güelas* (0132). DCVB i DECLC no el citen. Podria ser error per *aconllogar / conllogar*.

**acossejar / acossegar:** *Si j an ramadas y pegolàs que las amarginen enfre es blast, que j posaren degola forsaada, am tals que las acosegen en los blast, que no las puédan pino-nar [= penyorar]. J se no las j acosegen los amos de las casas o los mosos, que pagen la tala o lo mal que fâgan* (901). El mot no figura als diccionaris. Podria tractar-se d'un freqüentatiu de *acossar* que el DECLC (II, 958b32-35) dóna com a suspecte

<sup>2</sup> Farreny (2004), p. 470, data aquest mot el 1598.

de castellanisme amb el significat de 'empaitar, acorrallar'. Una lectura *assossegar* també fóra possible.

**acunsatar:** *que tinga obligació de fer-lo acunsatar a l'escribano* (1193). Pot ésser un cas d'epèntesi o d'error per *aconstar*.

**adobar.** És un verb força usat amb alguns dels significats del DCVB, el 3: *adobar y terar la palanca* (166), *adobar lo cep* (0216), *adobar lo camino* (87), *adobar la creu bela* (653), *adobar la Cassa de la Bjlla* (1045), *an partjdas las glésias hermjtanas per lo terme que las adoben* (0172), o *que sj djt arendador adobarà djta casa, que djta casa aye a satisfacer djsts gastos* (0145), on *adobar* significa no només 'arreglar', sinó també 'tornar a fer de la casa una unitat de producció' ..., i també el 4: *sia adobada la pau* (0160).

**adreço:** *Y lo dit molinero a de ajudar a portar dita mola y fer l'aderso* (402). Correspon als significats del DCVB a *adreç*: 'Acte i efecte d'adreçar' (1), i a *adreçar*: 'Posar bé i en orde qualque cosa' (4).

**afaitar:** *afaitar* (1237). Dit de les persones en un text híbrid de castellà i català. En els manuscrits es fa servir també per a animals: *pagé de afaytar las mulas de la bila y menar-las* [a] *Alyns* (334), que tant pot correspondre al significat del DCVB 2b com al 3. Parlant de *traus* escriuen: *Més dia de talar y afaitar, escursar — III S.* (760) 'traure l'escorça de la trau, pelar-la' (?).

**afeixinar:** *las afexjnen* (0109) —datat del 1550—. Significa 'amuntegar garbes fent feixines'. No figura al DCVB ni al DECLC.

**afermar:** *afermar los porchs a quj manquo los goardarja* (04) —datat del 1547—, *la bila pueda afermar molinero* (143). Té el significat de 'contractar' que dóna el DCVB (5), si bé amb data lleugerament més tardana, 1561.

**afranquir:** *pagé al genro de Bringer Castel dels dinés la bila le afranquí* (573). Consta al DCVB (1) amb data antiga i el significat de 'fer franc, alliberar'.

**agermanament:** *anà a Benabari a consultar am los síndics sobre lo agermanament* (67), *del gurament y de l'agermanament que ya tynen fet* (217). Consta al DCVB amb data antiga. Vegeu també *assagramentar-se* i *germandat*.

**agravi:** *si fian degun agrabi* (65) —datat del 1580—. El DCVB l'esmenta amb data més tardana. És un préstec del castellà.

**agraviat:** *sentjtn-se agrabjado* (0176). El DCVB registra *agraviat* amb data antiga. És un préstec del castellà.

**aguard:** *Y los de Alins, no podèn molre lo molino de Alins, se [a]nàban molre en altra part, sense demanar agoart a lo molinero, que pagen tota la moldura* (83) —datat del 1581—. Amb el significat de 'espera' que té ací no figura al DCVB ni tampoc al DECLC. És un préstec del castellà.

**aguardar:** *hestàban aguardant* (887) —datat del 1622—. El DCVB el registra amb una data semblant. És un préstec del castellà.

**agulles:** *estas tres estagas an de ser a solero, traus, i las agulas ensima* (208) —datat del 1586—, *La primera estaga... sinse las agulas* (587). Té ací el significat de 'capcer' que registra el DCVB per al Pont de Suert amb data moderna (28c). És mot viu actualment a les Paüls.

**aidar/ajudar:** *de dos dias aidà a la Cassa de lla Billa* (873), *en agudar lo calsinero* (166), *a de ajudar* (402). Les dues formes són prou corrents en català. Actualment diuen *atxuda(r)* a les Paüls.

**aigua.** Al costat de les formes catalanes: *aigua* (202), *aygua* (222), *aygua* (239), *ayga* (334)... n'hi figuren també d'aragoneses: *augua* (87), *augua* (133), i de castellanes: al capítol 239 registro *agua* una vegada, i tres *aygua*. En un cas escriuen *aua* (265), atribuïble a qualsevol de les anteriors variants. El mot *aigua* és prou freqüent amb el significat de 'riu': *l'aigua major que se clama Isàbena* (0109), *Y pasat l'aigua tornen djtas bogas per amunt, per djta ajgua* (0109), *alí ahon las ayguas se avnan anlà enta Forigo* (381), *l'aigua de Benasque* (1155), *per a pasar enta Pegar... y en fins a l'aigua* (547), *L'aigua, ani 1624... an posat pena en l'aigua, que no puédan pescar en l'aigua* (727), *al costat del canpo fia l'aigua vn salant* (562)... Actualment a les Paüls diuen *aigua* i desconeixen el segon significat, que es conserva, però, en *benasquès*.<sup>3</sup>

**aiguada:** *si beniba alguna ayguada ni tempesta* (400) —datat del 1593—, *si benia alguna aiguada ho tempesta* (449). El DCVB en dóna una citació baleàrica de finals del XIX.

**aines:** *las ainas de la fereria* (713). És mot viu en el català de les Paüls.

**aixada:** *una esada* (93), *una ecsada* (160), *ecsada de feri* (294), *hexada falsa* (779), *la egada* (1045)... Actualment diuen *aixada*.

**aixadó:** *un ecsadó* (190), *dos ecsadons* (343), *Més de gubiar un ecsadó* (511), *dos exadós* (779)..., *de tocar las campanas sinse vn eixadó* (744) (?). Actualment diuen *aixadó*.

**aixiquir:** *pagé a lo ferero de agiquir lo sercle de lo rodet* (20) —datat del 1578—. El registra el DCVB amb data del 1696.

**aixol:** *pala de feri y ecsolo* (160).

**aixola:** *una esola* (93), *y l'ayxola* (614), *una hexola ampla* (779). Actualment diuen *aixola*.

**ajudar,** vegeu *aidar*.

**ajunyir:** *agonir lo serque de lo rodet* (1191). Els diccionaris només recullen *junyir/junyir*, el DCVB també *ajunyir*.

**àlaba:** *de portar àlabas... una càrega de àlabas... las àlabas del molino* (653) —datat del 1601—, *fer las àlabas del rodet* (701). El DECLC registra *àlaba / (a)laba* pel Pirineu amb el significat de 'paleta d'una roda de molí', amb data moderna.

<sup>3</sup> Saura (2008), p. 31 i p. 55, n. 83.

- alasset:** *lo dia que metiren los alasetes en la Casa de la Bila* (292) —datat del 1588—. Tant el DCVB com el DECLC citen aquest mot amb el significat de ‘fonaments d’una casa’, només a Bonansa en època moderna. És paraula viva en el català actual de les Païls.
- albessó:** *que ninguna persona no puge segar erba... sjnó albesons* (0184) —datat del 1552—, *los albesons y ordigas* (1010). El DECLC el defineix com ‘asfòdel, gamó, porrassa’, amb datació moderna. A les Païls me’l van descriure com *una planta ta’ls tossinos*.
- alfardó:** *pagé dels alfordons* (366). Tant el DCVB com el DECLC el defineixen ‘anella en les tancadures de les portes’, amb data antiga.
- alferes:** *lo alferis que manaba los castelans* (1007). És un préstec del castellà ben documentat als diccionaris.
- alifara:** *pagé de l’alifara de Torbiner* (7), *an feyto alifara* (08), *pagé de dos alifaras* (541), *pagé a la alifara* (744), *firen alifara* (852). Actualment diuen *lifara* a les Païls.
- allargar la Muntanya,** vegeu *llargar*.
- alliurar:** *que los [escaljs] aljuren al que sje just* (041) —datat del 1548—. El DCVB registra el mot modernament a Castelló de Farfanya amb el significat de ‘adjudicar’. Sota la forma *lliurar* el documenta d’antic.
- allogar:** *y lo que no la [calcina] porte... que la bila y gurats pueda alogar bèstias a cuestras de a(l)quel tal* (159) —datat del 1584—, *los capelans que alogaren per a co[n]fesar* (259), *y alogar molinero a sus costas* (698). El DCVB (3) el registra a la Ribagorça i València amb data moderna.
- allossiar:** *de alusiar lo curon* (395) —datat del 1592—, *de alusiar lo curó y d’estrènier lo cercle* (710), *de alusiar lo curó y adobar lo rodet... de lusiari lo curó* (710), *de alusiar lo curó* (744). Sota la forma *allossar* ‘esmolar el tall de la rella [...] quan encara té prou acer’ el registren tant el DCVB com el DECLC, amb data de finals del xvii, a Mallorca. Actualment és *llusiar* a les Païls.
- almoïna:** *una güella de almoïna per a Santa Lúcia* (891). Actualment diuen *almonya* a les Païls.
- almudafàs,** vegeu *mudafàs*.
- alna:** *conpraren las sincoanta alnas de drap* (166), *los draps... a dos dinés per alna* (1136), *Item que los drap(r)os que fâgan en lo molino de los besinos que los aja de fer a dos dinés per alna* (1158), *la segona estaga de trese palmos de alna de la tera* (208), *y a l’altra [estatja] dostse palmos de alna* (587). *Alna* era una ‘vara’ i ‘mida de longitud que servia per midar roba i devia equivaler a un metre’ (DCVB). El fet de disposar de vara d’alna propiciava que s’apliqués no solament a midar roba, sinó també a altres coses, com ara estances, segons es fa evident en els dos darrers exemples.
- alnar:** *alnaren las bogas* (225) —datat del 1585—. Té el significat de ‘amidar amb l’alna’, que registren els diccionaris només amb data medieval.

**amanyar:** *pagé de amanyar la calsina* (166) —datat del 1584—, *pagé... de amayar lo [e]sconbre de la carnisiria* (265), *pagué... de amaniar lo camino de Forigo* (852), *pagé... a lo losero de amaniar la capela de Sen Roc* (997), *pagé... per amaniar lo molino... de amaniar lo alcabust* (1006), *amaniar la Cassa de la Billa* (1045). El DCVB no registra el significat de 'arreglar, adobar' que té ací el mot. Actualment no es fa servir a les Paüls, on diuen *apanya(r) el camí*.

**amar més:** *Y si lo que rebrà lo dayo, amarà més la prea que lo ban* (043), *amarà lo que rebe lo daj més lo ban que la presente* (044), *Y sj més amen la prea que [e]l ban* (064), *y sj més amaran la prea que lo ban* (0101) —datat del 1550—. El DCVB (3) registra el mot amb el significat que té ací de 'preferir, estimar-se més', si bé en dóna una datació només medieval. Actualment és desconegut a les Paüls i diuen *més m'estimo*.

**amarguinar:** *los que amarginen bous* (901) —datat del 1624—, *ni hentre los blats no pueda amarguinar* (925). Aquest darrer exemple confirma que es pronunciava *amarguinar* i no *amargar*. *Amargar / amargenar* és registrat pel DCVB amb el sentit que té ací de 'pasturar bestiar pels marges', però no *amarguinar*, un derivat del conegut *marguin* de l'aragonès. *Amarguinar* és desconegut actualment a les Paüls, com també a la vall de Benasc.

**amoblar:** *Nadal de Betranet: a bacas — VIII; a bedels — I; a eguas — I; a mulas; a hobelas — LXXXVI; a escaljs — III; amoble — VIII S, III* (0218). Aquest verb surt constantment i única en establir les llistes de pagaments segons el nombre de bestiar i escalls que té cada veí, llistes anomenades *Las liuras* en els manuscrits, i ho fa sempre en la tercera persona del present de subjuntiu —*amoble*—, per primer cop el 1549 (083) i per darrer el 1666 (1344), invariablement. Pel context *amoble* sembla significar 'pagar' i en bastants de casos és substituït efectivament per la fórmula *a de pagar* (28, 44, 88, 648, 941), i ocasionalment per *debe* (941). Aquest verb *amoblar* no consta als diccionaris, on sí que consta *moble* amb els significats, entre altres, de 'conjunt de bestiar' i de '(bé) moble', ço que permet interpretar *amoble* com a *ha moble*, és a dir 'té bestiar / té bé moble (i per tant paga una determinada quantitat)'. A la primera llista (083) de *Las liuras* la fórmula *amoble / a moble* se situa abans dels escalls (que no són béns mobles, sinó immobles), però a partir de la llista 0135 l'ordre s'inverteix. *Béns setjs y mobles* és una fórmula prou usada als manuscrits (071, 099, 0154, 577).

**amor:** *y fie d'el matex ab fe de pasar a mj amor* (048) —datat del 1548—. Amb el sentit que té ací de 'benvolença, gràcia, favor' és ben documentat, amb data antiga, tant al DCVB com al DECLC.

**amprar:** *fírem anar [a] Alins [a] anprar dinés* (538), *més pagé a Jajme Calasans que Castellet los anprà* (841), *pagué que los gurats ban enprar* (852), *de lo dia anaren... a Denuj anprar dinés al s[eny]or rector* (917), *deu sous... j estos són per a lo blado an anprado* (972), *pàgan los pagadós [a] Anton de Güeri de vnas güelas que li ban amprar* (1018). Té només el significat de 'demanar en préstec' (DCVB, 2) i amb aquest sentit se segueix usant a les Paüls: *ampra(r) bllat, dine(r)s*.

- anadir/anyadir:** *que no nj puge anadir* (0121), *no se pueda anadir* (400), *que se pueda anadir* (452), *baren anadir sinch sous* (0143). La grafia no permet precisar amb seguretat la pronunciació de la *n* com a tal o com a *ny*, si bé el fet que mai no s'indique la palatalització es pot considerar un indici a favor de la pronunciació amb *n*. El mot és ben documentat als diccionaris, i amb *n* als textos medievals. Actualment a les Paüls es fa servir tant *anyadi(r)* com *afetxi(r)*, pronunciat *afetxi(r)*.
- ancià:** *dos hòmens antians* (0111), *tres homes... de los més ancians de la bjla* (208) —datat del 1553—. El DECLC indica que en general tot ús adjectiu d'aquest mot és antiquat des del segle XIV. No es fa servir actualment en el català de les Paüls.
- anclum:** *vn anclum* (713), per a 'enclusa'. El DECLC (3b40-43) dóna *ancllum* per a Benasc. A les Paüls actualment diuen *encllum*.
- anoll:** *dos anols... y vn anolo... y dos anols* (42), *una anolla... un anoll* (892), *un anulo* (132), *quatre anols* (351), *dos anollets* (868). El DECLC el té ben documentat com a 'bòvid d'un a dos anys'. A les Paüls *anoll* té ara el mateix significat.
- antany:** *An dat... am los pactes y condjsjon[s] segenst que antaj se arendà* (0121), *com sj goardà antanyin pasat* (0205). Té el significat que dóna el DCVB (1): 'L'any prop passat'. Actualment aquest compost no es fa servir a les Paüls.
- antipassat:** *quieren biure conforme an bebido los antipasats* (829). El DCVB el documenta d'antic, i modernament a la Ribagorça. A les Paüls diuen *antepassats*.
- antosta:** *fer l'antosta de la canbra* (468) —datat del 1595—. Tant el DCVB com el DECLC en donen datació moderna. Se segueix usant a les Paüls.
- antuixà:** *firen besinal a lo antuxano de Morango* (418) —datat del 1593—, *de los antusans de Juaré* (1018). Aquest mot, que originàriament, i d'acord amb la seva etimologia (ANTE-OSTIANUM), significava 'espai davant de la porta', ha passat a designar a les Paüls abans i ara una terra per a pasturar el bestiar i no per a conreu, accepció que el DECLC registra per a Gavàs modernament (VIII, 960b17-19).
- anyadir,** vegeu *anadir*.
- aparellat:** *hestà prompte y aparelado* (0167). Mot ben documentat. Actualment no és conegut a les Paüls.
- apariar:** *apariaren l'anada de Gaume* (220) —datat del 1586—, *apariaren lo bino* (265), *se a de arencar la losa y apariar* (638), *aparyar las molas* (1317). El DCVB (2) registra els significats que aquest verb té ací de 'preparar' o 'arreglar', si bé amb datació moderna. Actualment se segueix usant a les Paüls amb el darrer significat: *aparia(r) el tellat*.
- apero:** *Y les [als pescadors] púgan penre los pexos y los aperos que porten* (069) —datat del 1549—. En català *aper* és usat només amb el sentit de 'arada', i no amb el de 'estris d'un ofici' que té ací, propi del castellà i de l'aragonès.

**àpoca:** *al notari de Saiïn de la àpoca del senyor rector de Arasan (0186)*. El DCVB el registra d'antic, i modernament al Pont de Suert, com a 'document que acredita haver-se cobrat un deute'.

**apurar els comptes:** *apuraren los contes am lo clabari (195) —datat del 1585—, apuraren los contes de los clabaris (259)*. El DECLC (v, 881a9) el registra, al mateix segle, amb el significat que té ací de 'clarificar... comptes'.

**ardidada:** *pagàrem a Barbarosa de vna ardidada (615) —datat del 1600—, los taberneros àyan de mesurar un pigel en l'ardidada ho dinerada (635); de una ardidada y sercle — L, I S, II Di (701), de fer una ardidada ho dinerada... gastàrem — I S (890), de dresar las mesuras j de fer huna ardidada gastaren — I S (907)*. Aquest mot és quasi sinònim de *dinerada* (vegeu més endavant, i també el mot següent). No el registren els diccionaris.

**ardit:** *lo ardit que la bila perdé (877)*. És una moneda de valor de dos diners en ús dels segles xv al xvii.

**ària:** *àjan de penre las tripas per ària, vna [a] cada casa (884) —datat del 1621—, las tripas an de anar per ària, huna tripa per casa (988); las tripas vna per casa, así com binga l'ària (1150), las tripas que àjan de anar per ària, vna per casa (1171), I las tripas que ajen de anar per ària a conte de la cart (1260), las tripas que àjan de anar a [à]ria (1287)*. El mot no consta als diccionaris. Pel context coincideix plenament amb el significat que donen al mot a *dària* a l'aragonès de la vall de Gistau:<sup>4</sup> 'repartir quelcom segons un ordre preestablert, tal com vingue el torn'.

**arrepicar:** *simpre que arypique la canpana (217) —datat del 1586—, del dia que arepiquaren la canpana (418)*. Els diccionaris només registren *repicar*, que correspon a la forma actualment usada a les Paüls: *ia repícan*.

**art de la broixoleria/broixeria,** vegeu *broixoleria*.

**arvelles:** *entre las arbelas y lo formage (87) —datat del 1581—*. A les Paüls m'ho defineixen com *una mena de pèsol*. Es documenta al DCVB i al DECLC amb data moderna.

**assagramentar-se:** *foren contens de asagramentar-se (217) —datat del 1586—*. No consta al DCVB ni al DECLC, que només tenen *assagramentat*. Aquest mot, i també *agermanament* i *germandat*, sorgeixen en relació amb les revoltes ribagorçanes de finals del xvi.

**atirar:** *Item més [prenguí] de las pletas de la Montaya XXXVI S, enperò fassen atirar la pleta de l'Albelda, que no la poguiren dalar perquè l'abían talada (080) —datat del 1549—*. *Atirar* vol dir ací 'tirar, traure, no prendre en consideració', significat que els diccionaris no registren.

<sup>4</sup> Blas i Romanos (2008), p. 197, s. v.; Mott (2000), p. 107, s. v. Vegeu també DECLC, iii, 71b14-44.

**aturar.** Es diu quan s'assoleix la darrera postura en una subhasta, sovint afegint *dita* o *veu* o també sobreentenenent-les: *atura la djta hen Jhoan Morancho* (06), *és aturada la dita en Pedro Joanolo* (099), *é aturada la beu en Joan Mora[n]jo* (014), *se arendaren los cajtius y aturaren en Pedro Joanolo* (0180), *Torbiner... lo se aturen los butiés* (899). Pren a més el significat de 'quedar, romandre': *se i aturà al Co[n]sel Particular* (098), *Los corralis i las salleneras atúran fora lo Plano* (896), *hun capità j dos soldast que aturà en su casa* (1042), *[Pagà] a Morango de cibada j camins de los capitans que aturaren en cassa de Morango* (1060), *j pasadas todas cuentas atúran a deure... quatre liuras* (1020), *pagaren de los dinés de los pasages a Bonansa de los omes que si ban aturar per a piar la qüenta ab Escala* (1316) —datat del 1664—. El DCVB no registra el primer cas i del segon només dóna cites medievals.

**aünar-se les aigües:** *y de alí ahon las ayguas se avnan* (381), sintagma que no recullen els diccionaris.

**aviar:** *pagué la sena que bai abiar per Reals* (098), *y al sol post que los [porcs] ne abje* (0120), *Vn dia abiaren a [E]spés a buscar taulas* (871), *de lo dia tenguiuen cosell per abiar vn home a saber si lo consell siria seguro* (890) —datat del 1623—. El DCVB dóna el significat que el verb té ací de 'fer anar, enviar' només per a l'Edat Mitjana.

**bagatges:** *de quan anaren a los bagajses* (1004) —datat del 1640—, *anaren a Benasque a los ba[ga]ges* (1004), *j los donaren a los bagages a Benasque* (1006), *perquè ba tornar lo rosí de lo bagage* (1011), *contaren de los bachages* (1046), *ba anar a menar los bagages... una egua que si ba perdre a bagages* (1024). Aquest mot no el registren els diccionaris amb el sentit de 'cavalleria, conjunt de cavalleries' que té als manuscrits, tot i que és documentat actualment a la Codonyera (Quintana, 1976-1980, 5.37). És ben conegut en parlars aragonesos tant sota la forma *bagaje* com *baje*.

**baixant:** *Lo baixant en l'ain 1599. A 12 de abril de l'ain sobredit bedaren lo baixant fins al primero de setembre, que no pueda baixar ningun género de aberia menuda, sinó obelas belas* (548), *Lo baixant, ain 1604. El primero de abril de l'ain sobredit se a determinat en lo consel que las ramadas no puédan bajar de la Montanja fins a Senta Maria de setembre* (687). Amb el significat que el mot té ací de 'descens dels ramats a les valls des de les pastures de la muntanya' no figura al DCVB ni al DECLC. Tampoc no el registra l'EBA.

**baldovell:** *lo baldubel de lo molino* (13) —datat del 1578—, *lo baldubel de la clabadura de l'arca del molino* (48). És un 'baldonet'. El DCVB el registra només a Benissa modernament.

**barana:** *lo que no tanque la barana del camino que page la matejs[a] pena* (1002) —datat del 1640—. Amb el sentit que té ací de 'barrera d'un tancat' el registren el DCVB i el DECLC, si bé només en època moderna.

**barat.** A més del significat ben conegut de 'a baix preu', i que continua actualment a les Paülis —*si no troba blat... que s[i]e tengudo de anar-lo a buscar a on sie més barat* (321)—, el mot es troba també amb el sentit de 'canvi' en la frase *fer lo barat: del dia que anaren a fer lo barat [amb] Joan Piquera a lo Plano gastaren* — L III S. Item

*del dia que fírem lo barat am Piquera als Molins gastaren* — L III S. (395) — datat del 1592—. Amb aquest darrer sentit consta al DCVB amb data una mica més tardana, 1621, i localitzat a Sòller.

**barbolla/ barbola:** *Mes a lo ferero de fer una barbola per a la carnisiria* (224), *dos barbolas ho gafetas y tagas* (366), *las barbolas del molino* (540). El mot no consta als diccionaris. No es poden excloure grafies amb *v* o combinacions *v/b*.

**barcum/ varcum:** *las enbaixas del ferero... vns barqums bons y tobera* (713). El mot no consta als diccionaris.

**barga:** *la erba... és en barga ho dalada* (044) — datat del 1548—, *que faça nenguna barga... sie en bargas o fose pe dalar* (120), *més debe... de la barga d'enguan... a de donar per la barga* (768). 'Munt cònic de fenc; acció de posar el fenc en munts cònics'. Tant el DCVB com el DECLC el registren al Pirineu si bé només en època moderna.

**bassal:** *Espanyol bengí am los molinés a ber lo basal si se podia fer* (166) — datat del 1584—. El DCVB el registra només amb data moderna.

**bastida.** Al costat del significat general, ben conegut — *fer una casa... y tota fusta que sia mester per a las bastidas* (208)—, el mot es presenta amb un sentit translàtic i imprecís: *pagé...*, *de la bastida de lo pedreyal* (289), no registrat als diccionaris.

**batà:** *se juntaren a comprar las traus dels batans* (744) — datat del 1604—, *de lo arbre dels batans* (769). El DECLC el registra a Tortosa el 1650, si bé indica que ja es devia usar en català als segles xv i xvi.<sup>5</sup>

**besogre:** *an bists segar y laurar al besogre de djt Bringer* (015) — datat del 1547—. El mot figura al DECLC sense datar.

**billó:** *pagé de huna tónia y lo billó que anà a Senta Lúcia* (999) — datat del 1638—, *pagé [...] per hunas restas de billó* (1045). Del significat monetari bàsic sembla passar ací al de 'impost', significat que no documento.

**birrassa/birassa // virrassa/virassa:** *de huna birasa que se fi per al molino gran [...] pagé de la fusta de la birasa hun sou* (7), *de vna biraça per a lo molino* (87), *dos sous de vna birasa per a lo molino* (166). El mot no figura als diccionaris.

**boga:** *a las bogas de Calbera* (037) — datat del 1551—, *hen la boga de lo Bedat de Bilaró* (0210), *a ber las bogas enta Garué* (851). Tant el DCVB com el DECLC només registren el mot en època moderna. És mot molt usat en toponímia.

**bogí/bogi:** *pagà lo clabari de lo tems que ba tinre lo bogi en casa* (1169). És possible una lectura *botxí* que el context també admet.

**borrassó:** *per vn borasó que conprà* — XIII S (47) — datat del 1579—, *per un borasó del molinero* — XIII S (68). El mot no figura als diccionaris. Es tracta possiblement d'un diminutiu de *borrassa*.

<sup>5</sup> Vegeu també Gràcia *et al.* (2007), p. 141, vers 106, amb data de 1588.

**bosar:** *Y sienpre que lo caloniero no bosés executar, que los juràs y promes que executen a lo dit Piquera* (473). No consta als diccionaris —error per gosés?—.

**botxí,** vegeu *bogí*.

**brenar:** *aja de dar a brenar pa j bino* (1119), *si se n'a[na]ba la presa [...] la bila li aja de dar gent per a tornar-la, j el que les aja de dar a beure a mesdia bino*. J *sienpre que aja de menester gent, sia per a qualquier cosa, que [e]n tal caso, que no tinga opligasió lo molinero de dar-les bino o brenar* (1179). Ací el mot *brenar* sembla significar més aviat 'menjar a migdia o oferir menjar sense un horari determinat', que no pas 'menjar entre el migdia i el vespre', significat aquest darrer que té el mot a les Paüls i en general en català.

**breno:** *los gurats i lo baile anaren a lo molino i pre[n]giren vn poco de breno i lart* (48) —datat del 1579—. El documenten el *DB* i el *PA* amb el mateix significat, 'segó', que el mot segueix tenint actualment a les Paüls.

**broixoleria:** *an determinat de desaforar-si per l'art de la brosolerja* (0165) —datat del 1552—, *anà a Monçon per lo fet de la brosolerja* (0188). El mot, que significa 'brui-xeria', només el documenta Farreny (2004, p. 419) uns quaranta anys abans. Es parla també de *lo desafuero de las broxas*, i de la *broxerja*, i en referir-s'hi es qualifica d'*art* (0124).

**buscar:** *lo dia que anaren a buscar los sinbres* (876) —datat del 1621—. El *DCVB* el data del 1666, poc més de quaranta anys després.

**butier,** vegeu *votier*.

**butllaire:** *aconpaniar a lo bulayre de la crusada* (49) —datat del 1579—, *pagé del gasto fírem am los bulayres* (744). Tant el *DCVB* com el *DECLC* registren el mot sense datar-lo, però. Al costat d'aquesta forma hi consta també *butller* (*buler*, 1031).

**ca:** *un lop que mataren los seus cans* (224). Al costat d'aquest mot registro també *gos* —*lo dia que mataren lo gos r[a]bioso* (129)—, l'únic mot usat ara a les Paüls.

**cabal:** *lo clabari y la billa són cabals* (928) —datat del 1627—. L'adjectiu *cabal*, amb el sentit de 'qui té pagat o cobrat un deute', consta al *DCVB* però amb data moderna.

**cabra.** Als manuscrits només s'usen formes metatitzades: *deu crabas* (06) —datat del 1547—, *tala [...] la craba a bujt y mala per ljura* (0100), *que no pueda metre més de [...] deu crabas* (439), *portaren una trau de la craba de la palanca* (653), *de una craba trau per a la palanca* (1045). El mot figura als diccionaris amb la forma *craba* només amb datació moderna. A les Paüls em defineixen *pata de craba* com 'una eina que serveix per traure tatxas de fusta vella', definició que no sembla aplicable als dos darrers exemples.

**cabrit, cabrida:** *pagé de dos crabits* (29), *vn crabido que ban donar a lo capità* (1024), *pagé [...] de una crabida* (133). Als manuscrits es fan servir només formes metatitzades que els diccionaris no registren o molt de passada i només amb data moderna.

- cabró:** *pagé dos sous a Ramon de lo molinero de vn exeberrnil de vn crabó de lo exàrico de Santa Lúsia* (49). El DCVB registra la forma metatitzada només amb data moderna.
- caco:** *adobar lo caquo* (511) —datat del 1597—, *adobar lo caco del molino* (540), *pagé al molinero de adobar lo caquo* (701), *lo caquo de la mola* (1209). Es tracta del 'buit on és el rodet del molí d'aigua' que registren tant el DCVB com el DECLC si bé amb data moderna.
- cairó:** *als cairons i traus* (729) —datat del 1604—. Amb el sentit de 'biga relativament petita per sostenir la treginada o la teulada' el registra el DCVB amb data moderna.
- calonyer:** *lo dit caloniero pueda executar per sinc sous cada bolta que faltará lo bino, oly i pan* (2) —datat del 1577—, *lo que sia caloniero* (46), *y sirà calonier* (516). Es deia de qui tenia el dret d'imposar calónies. El mot no figura als diccionaris.
- cambra de vila:** *an fet determinasion de manlebar vn sensal y fer canbra de bila y asignar un ome per canbrero* (406) —datat del 1593—, *rrebolcaren lo blado de la canbra* (876). Per a pal·liar les freqüents caresties de cereals el Consell de les Paüls creava ocasionalment l'anomenada *cambra de vila*, una mena d'estanc per a cereals. Els diccionaris no registren aquest mot compost. Per a més detalls, vegeu el capítol 406 dels manuscrits.
- camí.** A més del significat bàsic, ben conegut —*la sera y camí que pase enta Bonansa* (0109)—, registro també el de 'anada, viatge, transport' —*portar hun camino de bino cada semana* (854), datat del 1618; *altro camino portaren bino* (876)— i el de 'vegada', que no sempre són fàcils de destriar: *pagé del camino que anaren [a] Arein* (395), *las portas de los caminos bengiren de Balabriga* (989), *deben [...] de los caminos de què no an abisats los jurast* (1051) —datat del 1649—, *pagà [...] de cibada y caminos de los capitans que aturaren en cassa de Morango* (1060), *paga lo clabari a Espanol de vn camino que ba anar a Barbastro* (1031), significats aquest tres darrers que registra el DCVB, si bé amb data moderna. Observeu també *estaben en camí per a gastar* (0109), *y si alguno queriba anar camino, no j pueda anar* (885), *corre camí caminant enta part de Bonansa* (0109).
- campanal/ campanar:** *lo campanal de lo molino* (20 —datat del 1578—, 338, 366), *lo campanar de lo molyno* (337), *al campanar del molino* (395), *campanal del molino* (510), *campanal del molino [...] campanal del[s] molins* (538), i en referir-se al campanar d'una església escriuen *tore* (301). Mentre *campanar* és registrat ja d'antic als diccionaris, *campanal* només ho és amb data moderna i ambdós mots hi són sempre referits a esglésies, mai a molins. Actualment diuen *campanari* [de l'església] a les Paüls.
- canal de cart:** *portar alguna canal de cart a la carniseria* (369) —datat del 1592—. El DCVB registra el mot si bé amb data moderna (2e).
- cantó.** A més del significat adverbial/prepositiu —*la tera de cantó lo Labrador de Neril* (8), *del cantó de la caseta enta la porta de Porter* (0150)—, ja indicat a 4.1.4.1, té el

significat de 'pedra, carreu per a la construcció', que el DCVB registra només a Mallorca a partir del 1613: *fer los cantons per a lo canpanal* (20) —datat del 1578—, *de un besinal que sacaren los cantons* (220), *pagé de portar sent cantons* (224), *portare[n] los cantons de lo portal* (292), *a portar cantons* (760).

**cantonda:** *que [é]s la cantonda frontera* (1209). Possiblement error per *cantonada*.

**canuda:** *la canuda de coure per a las pipas* (1004 —datat del 1640—, 1045). Els diccionaris només registren el mot en època moderna.

**cap de desena:** *caps de desenas* (69), *asicnaren cap de desenas* (220), *posaren [...] de cap de desena a Bernat Arcas* (144). Es tracta d'una unitat de la milícia local formada per deu homes i un cap. El DECLC, III, 105a2, esmenta unes unitats semblants a València en el regnat del Cerimoniós.

**capcanal:** *pagé a lo molinero de los capcanals — XII S* (190) —datat del 1585—, *a de fer la bila [...] los capcanals* (698). El DCVB registra el mot com a 'Portella que tanca la canal que de la peixera duu l'aigua al rodet del molí', si bé el dóna només com a oriental i de data moderna.

**capcera:** *La roba de lit: tres cuadros, dos sobrelist, dos capseras* (779) —datat del 1606—. És possible, atès el context, que tinga el significat que el DCVB dóna per a *capçalera* (2) a Esterri modernament: 'Coixí llarg que ocupa de banda a banda del llit'. A les Paüls m'indiquen que *cabecera del llit* és 'on posem el cap'.

**captera/capterra:** *Lo Bedat de Sojls [...] hordenaren que dexasen tota la captera y tot lo que se an sacat en lo bedat, y las careras y rjberal de Ljre, y las mulas púgan entrar en la captera y en las careras, y en lo bedat no y entre sinó los bous* (0152) —datat del 1552—. El mot no figura als diccionaris. El context només permet aventurar un significat afí a *capiter/capitero*, mot ben documentat en aragonès amb el sentit de 'part alta d'un camp, prat, terreny', que sol ser més seca.

**carassa de boix.** Parlant de les bogues per a marcar el límit entre la parròquia d'Alins i la de Sant Pere de les Paüls determinen que *las afexjnen tant bé y deljgentment com las suas propjas, y las seyalen ab carasas de box ho ab seyals bons* (0109) —datat del 1550—. Els diccionaris no ho registren.

**caritader:** *Són carjtadés per a l'ay MDXXXXVIII Joan Morango y Sabastjan Solana* (050) —datat del 1548—, *posaren a caritadés* (306, 844), *los caritadés de l'anio 1628* (933). Els diccionaris només registren la forma *caritater*, també coneguda en aragonès: *caritatero*.

**carlà:** *a parlar ambe lo carlà [...] pagen los pagadós a [A]neto a lo carlà* (1018). És un mot ben documentat, especialment a la Ribagorça.

**carn alletada:** *cart aletada* (06) —datat del 1547—, *carne aletada* (0121)... El mot m'ha estat explicat a les Paüls com *la carn d'animal que encara popa*. El mot consta al DECLC sense cap comentari.

**Carnistoltes:** *lo dia de Carnistoltas* (48) —datat del 1579—, *lo dimenge de Carnistoltas* (876). Sota la forma *Carnestoltes* el mot està ben documentat ja d'antic, si bé *Carnistoltes* només en època moderna.

**carratera:** *portar las pedras de Sen Roc [...] y las de la caratera angós* (240) —datat del 1587—, *y de adobar la caratera de Sen Roc* (292). Els diccionaris tenen el mot ben documentat, però només en època moderna. Registro també un exemple: *qui manco portaria las pedras [...] Y la bila a [de] dar estiraços i carrateras* (251), on sembla designar un vehicle per al transport de pedras, significat que no documentem enlloc.

**carrear**, vegeu *carriar*.

**carrera:** *lo Bedat de Soils [...] hordenaren que dexasen tota la captera y tot lo que se an sacat en lo bedat, y las careras y rjberal de Ljre, y las mulas puédan entrar en la captera y en las careras, y en lo bedat no y entre sinó los bous* (0152), *si sacà las garbas [...] Y las malà en la carera* (0157), *adobaren camino enta la Carrera de la Crev* (48). Dels dos significats bàsics d'aquest mot, 'carrer' i 'carretera, camí', ben documentats als diccionaris, sembla que ací té el de 'carretera, camí', tot i que el de 'carrer' també convindria al segon exemple. Aquesta possible duplicitat de significació és la que té el mot *camí*, que en el català actual de les Paüls i d'altres indrets de la Ribagorça vol dir tant 'camí' com 'carrer'.

**carreró:** *pagé de obrir lo camino de lo careró del molino de Güeri* (195) —datat del 1585—, *de lo careró de la secla* 1168. El DCVB registra aquest mot amb el significat de 'camí estret', si bé amb datació moderna.

**carriador:** *lo que sia carriador que nos aya de comensar de portà bino* (119) —datat del 1583—, *y dóna-li carriador la bila* (154), *pagà de bino a los careadós* (195), *la capitulacion dels tabernés cariadós* (854). El mot només consta al DB.

**carriar:** *per carear las taulas de las portas de la carneserja* (0132) —datat del 1551—, *comença de cariar lo primero de março* (834), *y las bèstias que àjan de carriar* (885), *lo dia an de carriar garbas* (896), *las eguas que no carejen de la Montana* (1116). El DCVB registra el mot a Sopeira modernament. *Carriar* alterna amb *carrejar*: *a de anar a caregar am los seus dinés* (834).

**cartrissa:** *lo molinero fi las cartrisas* (367) —datat del 1591—. El DCVB el registra modernament a la Ribagorça.

**casa de llit:** *lo mestre a crobido la casa de lit de l'ostal* (704). Aquest sintagma, amb el significat de 'dormitori', no figura als diccionaris.

**casalatge:** *le donam en rebuda en Gaume Güeri del casalage — III L, X S* (709), *le donam en rebuda en lo Barbut y lo Tejxidor del casalage — VII L, S* (743), *le fa franco de la getada de casalage* (789). El DECLC el documenta als segles XI i XII però només en textos en llatí.

**casaler:** *no consjnten que los casalés hestaleyn nj se profften de res de lo terme de las Paüls [...] los que la bjla tjne per casalés són los segenst* (0195) —datat del 1552— i amb

molts detalls sobre els casalers; *que a coalquiera casa que acula quasalés* (14), *lansaren a los casalés que pagasen sis loras cada vno per un ani. Y si no bolían pagar que dentro de dev dias àyan d'eyisir de lo terme* (156), *manaren als casalés que esquisen de la bila* (166), *gítan als casalés a 5 S cada mes* (493), *los casalés pagan de bui abant a buit so[u]s cada mes. Y lo que no bulga pagar dita gitada que buide la bila* (521), *Y an gitado a tres liuras y miga cada casalero* (590). El mot no figura als diccionaris. Els *casalers* eren ciutadans de segona amb molts menys drets que els *vesins* —*hel hé vezino y pensa hestar de las Paüls* (0171), *y com que fos bezjno propj de bjla* (0145)— o els *fills de vila* (vegeu allà). De *casaler* es podia passar a *vesí*, vegeu *Mes lo dia que asentaren en lo libre lo Barbut [un casaler] per a bezino, firen alifara y gastaren de pan y bino* — L, X S, 6 (852). Actualment *casale(r)* significa 'gent pobra' a les Paüls.

**casera:** *per a la casera de mosèn Güeri de Capella* (1084) —datat del 1651—. El mot consta al DCVB (2.1) amb data moderna.

**catiu / caitiu:** *lo pa dels catius crestians* (0113), *se arendaren los cajtius* (0180), *al plegador dels catius* (510, 540), *vns catius* (573), *a vn catiu* (680), *a vn plegador dels catius* (733). Formes ben documentades als diccionaris, substituïdes modernament gairebé del tot per *captiu* o diversos castellanismes.

**cerca:** *que qualsebula se atrebia de penre algun bou ho baca del Plano, y se'n lauraba, tans dias que se le probe, page sinc sous, y que tinga deu dias de serca* (659). El significat de 'acte de cercar' o els altres que dóna el DCVB per a *cerca* no li escauen del tot.

**cimbre:** *la fusta de lo simbre de lo portal* (224) —datat del 1586—, *los simbres de Senta Lúsia* (653), *portaban los cimbres* (852), *anaren a buscar los sinbres a Nuestra S[eny]ora de las Aras* (876). Sota aquesta forma els diccionaris només el registren referit a València amb data moderna i gènere femení.

**circoveí:** *ab altres singolàs de la bjla de las Paüls y sircobeyns de aquela* (0168), *ab altres circobecjs de dita bila* (0222). El DECLC en dóna una citació de circa 1500 sota la forma *circumveí* que el DIEC recull com a adjectiu.

**clamar-se:** *l'ajgua major que se clama Jsàbena* (0109) —datat del 1550—; amb aquest sentit de 'anomenar amb tal nom' el registra el DECLC, II, 730a50-58, si bé només en aragonès —on és ben conegut—. *Si clama dels deutes bels* (0188), *si clama del blat li debe la bila* (680) —datat del 1602—; amb aquest sentit de 'queixar-se, posar clam' consta al DCVB però només amb citacions de fins al segle xv.

**clamaria:** *e pagat per clamarias per la Casa del Gran de Aljns hun sou* (051) —datat del 1548—, *de clamarjas quatre dinés* (0168). El mot, que pel context significa 'reclamació', no figura als diccionaris.

**clar.** Usat en construccions com *diners clars*, *bans clars*: *àyan de pagar sen fuero deguno de dinés clas* (06) —datat del 1547—, *dos cafiços de dinés clas* (0212), *las calònia[s] que sie[n] ecscutadas y claras dintre una semana* (180), *estos bans sien clas dintre buit dias* (236). Els significats translaticis que el mot té ací —'pagat amb bona moneda', 'pagat'— no figuren als diccionaris.

- clavadura:** *de las clavaduras de dos begadas de las portas de la iglésia j los calagos* (970), *de adobar la clavadura y fer huna clau nueva pagé — 4 S* (999), *pagà lo clabari de vna clavadura de lo molino* (1154) —datat del 1655—. Aquest mot, amb el significat de 'pany', només consta als diccionaris en època medieval.
- claver:** *Y mentre que tinrà reon de lo clabé, se fia costas a la bila, que las aya de pagar lo dit clabari, trènit rebudo* (29). El mot, ben conegut del DCVB, té ací el significat translàtic de 'claveria'.
- coa:** *lo coarter de la coa* (0107). Aquesta forma contrasta amb la forma més conservadora *coda* que el DECLC va recollir a les Paüls el 1957 i que jo hi he sentit també el 2007.
- cobertera:** *caso y cubertera* (779). No consta al DCVB ni al DECLC, però sí al DB, i a les Paüls em parlaven de *la cubertera del topí*. Presenta l'evolució aragonesa del sufix.
- cobrar:** *per crobrar la resposta* (224), *de crobar lo abbocà de los conpromís* (858), *no abían podedo crobrar* (1316). Els diccionaris no esmenten aquesta forma metatitzada.
- cobridor:** *de dar manobra a lo corobidor a la Capela de Sen Roc* (166) —datat del 1584—, *despediren los crobidós de lo molino* (220), *pagé a los crobidós de crobir lo molino* (224), *los gornal[s] a lo crobidor* (265), *pagé a los crobidós de la Cassa de la Billa* (997). El DCVB registra el mot cent anys més tard i en forma no metatitzada.
- cobrir:** *pagé a los crobidós de crobir lo molino* (224), *crobir la Casa de la Bila* (165), *crobir lo molino* (858). Amb aquesta forma metatitzada el DECLC només el registra en època moderna.
- cóc:** *pagé del gasto de Sent Bartolomeu de bino, y dos güelas, y lénia y lo cóc* (710) —datat del 1603—. Consta al DCVB amb data moderna. Me'l defineixen a les Paüls com 'un pa més apret, fet en farina de més baixa categoria, en el tercer sedàs'.
- collar:** *pagàrem lo dia colaren la canpana* (924) —datat del 1626—. Amb el sentit que té ací de 'fixar' el DCVB només en dóna exemples moderns.
- collida:** *se arendà lo Hesponal de lo Bisar per vna colida. Y feta la colida torne en poder de la bila* (411). Atès que el mot és desconegut en català, també en l'actual de les Paüls, on diuen *cullita*, s'hi ha de veure un aragonesisme.
- comenera:** *portar la fusta grosa, digo las comeneras y els tirans a lo molino* (220) —datat del 1586—, *la comenera que [e]stiga ben feita y reposada* (468), *més la comenera portà d'Espès* (761). El DECLC la defineix com a 'biga que corre al llarg, i immediatament per dessota, de la carena de la teulada', i la localitza a la Ribagorça amb data només moderna. La forma actual de les Paüls és *cumenera* i el significat coincideix amb el que en dóna el DECLC.
- comprar:** *unas sabatas que l'an cronpradas* (265), *si la bila lo cronpraba* (277) —datat del 1587—. El DCVB només registra aquesta forma metatitzada en època moderna.

- comunal:** *que los [els porcs] tròban en lo cumunal (04) —datat del 1547—, que nninguna persona no puge dalar nj segar nj fer erbas en lo cumunal (0181), els tost tres an jurat que lo patj que els estàban en pleyt que és cumunal y de la bjla (0208), los bous llaurant dintre las bogas puédan péixer per los comunals (896), que la [una cabalgadura] àyan de tinre en los comunals fermada (1170).* Consta als diccionaris amb data moderna.
- concord:** *y tost concorts y de huna boluntat abem sentensiat (0109), tost concors (0167) —datat del 1552—. El DCVB el dóna com a antiquat i remet a *concorde*, on posa dues citacions medievals. El DECLC només esmenta *concorde*. Un dels meus informants de les Paüls deia que havia sentit el mot alguna vegada però que ell no el feia servir.*
- conèixer:** *Y sj djsts jurats y promes conexeran que alguns trosos ne an [de] dexar que [e]stan en loc de pasos, que los ajen de dexar (041). Ús tècnic del verb *conèixer* (= *jutjar, entendre*), altrament ben conegut dels diccionaris.*
- conjurador:** *huna trau per a lo congrador (1045) —datat del 1648—. Es tracta d'un porxet situat en lloc enlairat des d'on els capellans, com diuen a les Paüls, *esconjuràvan las pedregadas*. El mot no consta als diccionaris catalans, però sí als aragonesos (Blas i Romanos, 2008; EBA; Mostolay, 2007) sota *esconchurador / esconjurador*.*
- conlloc, conllogar / conllocar:** *las güelas de conloc (1022) —datat del 1645—, j a de conloc bacas (1038), güelas de conloc (1055). Y no n'j pot metre nj conllogar més la bjla de hobelas, nj baquas nj mulas (08) —datat del 1547—, las baquas que tjne conloquadas (0185), los de Ardanué bengiren a conllocar las obellas (907); Lo honorable Pere Carera de Sant Pere dju y respon a lo bayle de las Paüls y a los jurast, que el é bezino y pensa hestar de las Paüls, perquè l'an manat a consel y a bezinals de la bjla des que hestà conloquado en la bjla de las Paüls sinc o sis ayns ançà (0171). Ambdós mots són documentats als diccionaris, si bé amb data moderna, i *conllocar* només hi consta com a *conllogar*, i aplicat a persones, com en la darrera citació, no ho és enlloc.*
- contorçada:** *el puente de piedra y cals, las contorçadas de p[r]iedra desbastada y lo demás de piadra común (1241).* Només el DCVB esmenta *contorçar*, sense data ni exemples.
- corniller:** *la trau de lo cornilero (224).* Segons m'explicaren a les Paüls el *cornille(r)* és el piu del golfo. No el cita el DCVB ni tampoc el DECLC però sí el DB, que en dóna una minuciosa explicació.
- coro / corro:** *a de pagar los mals de lo coro de la billa [...] pagé a Benabari a lo sensal [...] de lo coro de la billa (1068), géran las liuras per a los sensals de lo coro de la billa de cada loc (1074), pagà lo de lo balle a lo sensal de Benasque que lo i fa lo coro de la bila (1084), dels sensals que la bila li fa, lo coro de la bila (1092), los sensals que fa lo coro de la bila (1144), los sensals que fa lo coro de la bila (1167).* El mot no figura als diccionaris. Pel context podria voler dir 'tots els de la vila' o 'impost que es paga pel cor de capellans que canta a l'església'. Els manuscrits registren també el mot amb el seu significat conegut de 'indret on es canta a una església': *lo que la glésia a pagat a mestre Fransisco del retaulo y coro (758), al maestre de lo coro en Bonansa (768).*

- coronal:** *los coronals de lo molino* (133) —datat del 1583—, *coronals [...] del molino* (376). Consta al DCVB (2) amb data moderna. El DECLC el data, sense cap exemple, del segle xv.
- corrida:** *pagé a lo coredor j de tres dias que [he] feitas corridas* (907), castellanisme amb el sentit de 'fer passos, actuacions'. No consta als diccionaris.
- cossirar:** *estos caps de desenans an de tenir càrec de cosirar las armas* (69) —datat del 1580—, *lo baile, peromes i jurast anaren a la taberna a cosirar las cubas* (732). El DECLC registra *recossirar* —que també consta als manuscrits, vegeu més endavant— amb significats propers al que *cossirar* té als manuscrits: 'controlar, vigilar'. *Cosirar* és ben conegut en aragonès (Blas i Romanos, 2008; EBA).
- costoir:** *Y qualqujera paròquja que sje de dit terme y costoesca las bogas amunt [...] y los que costoèscan de las bogas abal [...] si costoexen de las bogas abal* (0109), *dita tera que Pedro Herbera se costoïba [...] dita casa l'an laurada e costoïda* (0111) —datats del 1550—. Els diccionaris registren el mot, si bé només amb exemples medievals.
- covarxo:** *y dónan-li [...] fins a un cobargo* (628) —datat del 1601—. Els diccionaris el registren només amb datació moderna.
- cranc:** *pagé de una trau y de lo logero des crancs* (190) —datat del 1585—, pel context sembla tractar-se d'un instrument per a la construcció. No consta als diccionaris, vegeu però al DCVB (II.4).
- crostil:** *pagé de un crostil* (190) —datat del 1585—. Els diccionaris l'esmenten només en època moderna. El DCVB dóna *crostil*, però el DECLC *crostill*. A les Paüls em van dir *crostil*.
- cujar:** *donaren a guardar la Montanya a Pedro de Arcas. Y a-la de dar nèdia lo dia que se soltarà. Y que la puédan prear sienpre que cogen [= pensen] que y a mal* (25) —datat del 1578—. El DECLC, II, 1091a2-16, documenta aquest verb en el català medieval i obre la possibilitat que es tracte d'una forma autòctona i no d'un manlleu de l'occità.
- cussol.** Parlant dels controls que fan els messeguers escriuen *que sj njnguna persona desfja los cosols sia castigada* (062) —datat del 1549—, *que j aje cusols en blast y en prasts* (064), *que no entren [hobelas y crabas] en los restolàs nj en los cosols* (0100), *que y aya cozols en los blasts y prasts* (0101), *lo dia esprimmentaren los cuartals, i lo cusol de lo molino, i lo trencà lo mudafaz en lo cusol, i la billa pa[gà]* (907), *que lo cusol lo li àjan de dar a mesura de binte-cuatre a caramul cuartal* (1100). Són dos mots etimològicament relacionats però amb significats diferents. Mentre que en els quatre primers exemples es tracta de 'marques o senyals en camps i prats', en el dos darrers es parla d'una 'mesura'. Ambdós mots consten als diccionaris si bé el primer amb data moderna. Hi està en relació el mot *cussol*, usat a les Paüls actualment i definit com 'un casso de fusta ta fe(r) formatges'.
- de carrei:** *y las bèstjas de carey* (044, 896), *tres asenblas de carej* (059), *y mulas de carej* (064), *dos asenblas de carej* (0145). El DECLC registra el mot amb data antiga al Pallars, si bé només el mot compost *bèsties de carrei*.

**deferenç/ diferenc:** *lo clabari, digo Bringer, que està am Bernat Abat en deferens de quatre escuts del dia del primero de agost en fins al dia de Sen Bortomev* (66). Els diccionaris no registren aquest mot. El context admet tant un derivat de *deferir* com de *diferir*, si bé més aviat aquest darrer.

**degolla:** *Y si lo [lo bedat] solta ningú sense lesèntja de tots, que j aje degola de bestiar menut* (050) —datat del 1548—, *bjnt sous de ban y dos degola[s]* (059), *que los mese-gés sían hobliquats de penre deguola* (0107), *en pena de vna degela* (549) —que implica un ‘degüella’ per interferència de l’aragonès—, *degola forsada* (906), *y degolla en menuda* (1014) —datat del 1644—. Els diccionaris defineixen bé aquest tipus de pena. Només donen citacions de documents benasquesos.

**deixar**, vegeu *lleixar*.

**dent:** *àyan de penre deguola que àyan dos dens nous* (0107). El mot és de gènere masculí com en altres parlars de la Ribagorça i la Llitera.

**dentrar**, vegeu *entrar*.

**departiment:** *ba dit departiment i pagas de cap d'ain a cap d'ain* (814). El mot és ben conegut dels diccionaris, tanmateix atès el context —distribució d'uns béns segons una sentència donada— pren ací un sentit de tecnicisme jurídic que els diccionaris no consideren.

**desaforadament:** *si no pagàban que los puédan fer pagar desaferadament* [= *desaforadament*] (441), *Y tos los besins se hoblígan a pagar a Sent Luc desaforadament* (526), *àjan de pagar desaforadament* (855). El mot manté ací el sentit originari, és a dir ‘pagar sense que es pugui apel·lar a cap fur per a no fer-ho’.

**desaforar-se.** En relació amb processos de bruixeria *tot lo Co[n]sel General [...] an determinat de desaforar-se* (0124). El verb consta als diccionaris però no com a reflexiu.

**desafur:** *la còpia de lo desafuero de Benabari per Galbayn* (047), *lo desafuero de las broixas* (0124), *portà los cabos del desafuero* (367). El mot pren, si més no en el segon exemple, el sentit de ‘renúncia al fur’, no pròpiament el de ‘trencament del fur’ que té als diccionaris.

**desaiguat:** *pagé [...] per tornar l'augua a lo molino que s'era desayguado* (87) —datat del 1581—, *Y s'era cas a desaiuada [la secla] se'n lebaba la pressa, en tal cas que la bila la se aya de tornar* (143), *Y lo dit molinero se a de manti[n]re la secla, septo a desaiuada los que i estan obligats* (160), *mantinre la secla septado a desayuada* (330). Els diccionaris documenten el mot en data moderna.

**desbaratar:** *pagé de un ped[r]eyal que lo moso de Yuan de Arcas abia desbaratado* (224). Pren ací el significat translàtic de ‘fer malbé’, ‘espatllar’.

**descàndil**, vegeu *escàndil*.

**descobrir:** *no bol describir los personages* (406). La forma metatitzada no figura als diccionaris.

- desengan/ desengany:** *y foren contents que [...] mjrasen, considerasen y sacasen lo desengan del dret que Sant Pere de las Paüls abje de aber* (0109). El mot pren ací el sentit translàtic de 'error', que no consta als diccionaris.
- desfruitar:** *que pugua desfruitar la casa y eretats* (0105). El DCVB l'esmenta amb data moderna i amb el sentit propi de 'llevar la fruita d'una planta, arbre', però no amb el que té ací de 'traure'n fruit, fruitir'...
- desgellar:** *de anar a desgellar lo molino de la bila de dos boltas* (395) —datat del 1592—. El DCVB el cita d'època moderna.
- desnuador:** *sie tengut de saquar los caps al desnudador, y que no y pose punial, sinó ganibet* (441), *y los cols àyan de partir al desnudador* (642), *que lo cap àyan de saquar al desnudador* (808), *que lo cap àyan de sacar al desnudador* (855), *lo col a lo desnudador* (884). Pel context sembla indicar la persona que *desnua*, és a dir 'desarticula, deslloriga'. El mot no figura amb aquest sentit als diccionaris, però sí el verb *desnuar* ja d'antic.
- desobedient:** *a la part que sje dehobjdient* (0160), *que quoaqujera que serà desobedjent* (0210). Vegeu *inobedient*.
- despopar:** *dos bacas [...] al despapar partir las femelas* (752) —datat del 1605—, *un letó [...] al despapar* (814). El mot consta als diccionaris només amb data moderna.
- didal:** *tres segaderas y didals* (779) —datat del 1606—. Fa referència al 'didal del segador'. El mot consta als diccionaris amb data moderna.
- Dijous Gras:** *del dia de lo Digous Gras fins a 15 de abril* (341) —datat del 1590—. Els diccionaris registren el mot amb data moderna. És també la forma actual de les Paüls.
- dinada:** *que las liuras ayen de pagar djnés adjnerats, o las djnadas, a beu de coredor* (0118), *y que no los púscan fe penre dinadas, si no fos blat o sègal conforme se anirà la bolta. I si no se trobaba blat ho sègal, i lo baile abia de penre dinadas, aquelas sían benudas al més donant en la plasa tres dias a quitar* (62), *pagé de fer una dinada de bino per a la taberna* (166), *Y que no li puédan fer penre denguna dinada, sinó fos blat o sègal, conforme se anirà am dinés* (183), *que aya de pagar... am dinés clas, y no amb altras dinadas* (360), *que ay de pagar... am dinés clas y no ambe atras dinadas, y si acaso presentàban dinadas que las pueda fer benre al més donant, en la Plasa al més donant* (390), *Joan de Plaça que pueda dir hen qualesquier dinadas hen nom de la billa* (865), *ban córrer las dinadas per a lo deute de Graus* (887), *que los den dinero o dinadas a los traginés* (1063). *Dinada*, com *dinerada*, *mallada*, *pogesada*, *ardidada* i possiblement també *dineral*, és tot allò que hom obté per un 'dinar', 'diner', 'malla', 'pogesa', 'ardit'. D'aquest primer sentit aquests mots passen a significar 'pagar en espècie per manca de moneda'. Productes bàsics, com blat o sègal, tenien un valor monetari conegut, no així els altres productes que es venien a l'encant, a *dinades*. Tret d'*ardidada* i *dineral* tots aquests mots són documentats amb aquest sentit als diccionaris.

**diner adinerat:** *promet... de pagar los djst CCLX S... de djnés hadjnerast* (026) —datat del 1548—, *que no pugen pagar sinó de blat ho de sègal... o djnés adjnerasts* (0192). Aquest sintagma no consta al DCVB ni al DECLC. En metàl·lic? Moneda de bona llei? Vegeu, amb un sentit semblant: *deu escust ben escustast* (212).

**dinerada:** *los taberneros àyan de mesurar un pigel en l'ardidada ho dinerada* (635), *de fer una ardidada ho dinerada... gastàrem* — L, I S, II Di (701). Vegeu el mot anterior.

**dineral:** *del dineral que pagàrem a Loys* — IIII S (395) —datat del 1592—, *pagé de fer vn dineral* — VI Di (418). Sembla tenir ací el sentit de *dinada* (vegeu més endalt), i com a tal no figura als diccionaris.

**dona,** vegeu *fembra*.

**eguate:** *que lo meseger [...] que puge sitar [...] axí matex baqués y eguatés* (059) —datat del 1549—. El mot consta als diccionaris només amb data moderna.

**eixadó,** vegeu *aixadó*.

**eixàrico:** *àyan feyto exàrico de las güellas Bernat de Arquas y Antonj del Castel de Nerjl* (0209), *pagé dos sous a Ramon de lo molinero de vn exebèrnil de vn crabó de lo exàrico de Senta Lúsia* (49). El text del capítol 0209 dóna bastant d'informació sobre l'eixàrico. Un ramader deixa a un altre un cert nombre d'ovelles perquè en tinga cura durant cinc anys. Tret de la llana, que se la queda el ramader que té cura del bestiar, els tractes són a mitges. El mot figura als diccionaris amb un altre sentit.

**eixecat:** *en aber egecado los formages* (844) —datat del 1617—. El DCVB el cita amb data moderna. És mot viu actualment en el català de les Païls: *el riu s'ixecava*, i productiu: *fevan una ixecada*, i. e. desvien l'aigua perquè el llit del riu se seque i sia més fàcil d'agafar el peix.

**eixivernar:** *que qualsebula bèstia grossa se hexuberne en lo terme [...] lo que las hexuberne* (780) —datat del 1606—. Amb el sentit de 'dur el ramat d'ovelles a pasturar a terra d'altri' el mot només consta als diccionaris en època moderna.

**eixivèrnil:** *Y lo que se aurà de las aberias de [e]xebèrnil* (050) —datat del 1548—, *vn exebèrnil de vn crabó* (49), *lo esobernil de lo bov de Nostra Seniors de Bilaplana* (166), *més lo hexobernil de tres bacas* (771), *y hegobernil de dos bacas* (783)... Els diccionaris el registren amb la forma *eixivèrniu* i sense datar-lo. El DB dóna *ixobernil*.

**embaixa:** *las ebaicsas que comànan són las segens: tres pycos, ecsada y pala de feri, una ecsola, tres estreniedós* (143) —datat del 1584—, *li dónan las embaixas de lo molino* (160), *Las ebaicsas que li comananas [= han comanadas, comànan] són las segens: tres picos, un estreyedor, pala y ecsada de feri, una ecsola ampla* (294), *Las enbaixas del ferero. A-le deixat Pedero Amat a Josep Toruelas las ainas de la fereria: vns barqums bons y tobera, vn anclum y pila, dos martels grosos [...]* (713). El mot no figura als diccionaris. Pel context significa 'eina'.

**embarg, embargar:** *enta part del tarat de Porter no le y pose ninguns embargos [...] que a totas las parsts de la caseta y aye gotelar y no [e]l poédan embargar (0150). Aquests mots, ben documentats, es fan servir amb el sentit propi de 'posar obstacles', 'impedir'.*

**empara, emparar:** *la enpara que fi la dona de Ramon Porter de Alins (018), la Casa de Joan Porter [...] és benguda a yobilage [...] los ereus que y són an sabud que la dita casa solia tenyir i posoir vna tera [e]n lo terme y Partida de la Colada de la Sera. Los dits ereus [...] an feít posar enpara en dita tera que Pedro Erbera se costoïba dient y pretenint que era sua (0111), lo djt bayle mj a manat, yo tenjs djt blat per henparas hen nostra casa. Y abja-lo henparat per requesta de Jhoan Fondebjla (0173), anaren a Santistebe a lebar la [e]npara [...] a buscar la [e]npara (313). El mot, ben documentat als diccionaris, té en tots els exemples el significat jurídic de 'retenció de béns per manament judicial'.*

**empatxar:** *que djt paso no se puge enpagar (0150). El mot, ben documentat als diccionaris, té el significat jurídic de 'impedir'.*

**empòsit,** vegeu *impòsit*.

**emprar,** vegeu *amprar*.

**enalbardar:** *Las bèstias enalbardadas que no puédan entrar en lo Plano, sinó cada vno en so del seu (1153) —datat del 1655—. Aquest mot, de significat evident, no figura als diccionaris. Una lectura en albardadas sembla menys plausible.*

**enant/enanto:** *Enant: pagé [...] de anar a fer huns enantos a Sen Baleri (1011), paga lo clabari a dos portés que ban fer vns enantos a Campo per vn se[n]sal (1031). El mot no figura als diccionaris —'donar uns avenços, acomptes'?—.*

**encloure:** *lo dret del gloriós Sant Pere de las Paiüls tyre la prmjmtija de lo [...] baranco abal que tjra a Santa Marja de la Rjbera y enclou en l'aigua major que se clama Jsàbena. Y pasat l'aigua tornen djtas bogas per amunt, per djta ajgua i fjns a huna tera que és de la Casa de Fondebjla (0109). El DCVB registra els significats que té aquest verb d'acord amb el context: 'tancar, limitar, penetrar'.*

**endemne,** vegeu *indemne*.

**endemnidat,** vegeu *indemnidad*.

**ensabatar:** *pagé a mestre Fransisco de ensabatar la Casa de la Bila (286) —datat del 1588—, ensabatar la Casa de la Bila (289). El mot no figura als diccionaris. El DECLC registra sabatera a Fontjanina com 'la biga lateral i més baixa de la teulada', i així me la van definir també a les Paüls. D'acord amb això ensabatar significaria 'posar bigues sabateres a un edifici'.*

**entima:** *Fju-los la entima (031) —datat del 1548—, anaren a fer la entima a lo molinero que pagase lo que mos debia (48), firen la entima a los de Neryl que no entrasen en lo terme (66). Els diccionaris registren el mot amb datacions més tardanes.*

- entrar.** Aquest mot, molt majoritari, alterna amb *dentrar* en algun cas: *los bos [...] que dentren lo Plano* (1021) —datat del 1645—, *antes de dentrar en lo Plano* (1348). Els diccionaris registren la forma *dentrar* en època moderna en alguns parlars nord-occidentals. A les Paüls només he sentit *entra(r)*.
- entresol:** *fer fer la Casa del Benefisi [...] Falta la cuberta y entresuelos, y porta, portelas y canbras* (486) —datat del 1598—. El DECLC registra el mot també en forma castellana dins d'un text català de l'any 1647.
- envista:** *del camino fin al tusal de la bista de Bilaplana anlà, fin al Saradet d'envista de la Tera de Porter* (483) —datat del 1596—. El DECLC en dóna datacions més recents i presenta bastants de dubtes quant a la manera com transcriure el mot. A les Paüls he recollit del parlar actual a *l'envista d'Espès de Baix*.
- escali:** *Los escaljs de las Paüls* (058), *a escalis* (083), *tine hescalis* (678), *escallis* (1255). Tot i tractar-se d'un mot freqüentíssim en els manuscrits, el context no ajuda gens a precisar-ne el significat. En parla prou el DECLC i tenint en compte el que diu cal concloure que els *escalis* són terres comunals incultes que se cedeixen als pagesos per al conreu. Un dels meus informants de les Paüls m'indicà que ell havia sentit el mot *escall* amb aquest sentit a un vell de Senyiu.
- escandellesar:** *los que posen bous o bacas en lo Plano, que no sïam [= sían] biels ni escandilissàs, que page deu sous* (1046). Sembla que s'hage de relacionar amb *escandallar*, amb el sentit de 'calcular el preu d'un cap de bestiar' que esmenten els diccionaris.
- escàndil / descàndil:** *que los [los po[rc]s] aya de goardar de punta de sol eysido a posta de sol, si no fos per bi[a] de alguna tempesta, en tal cas per fuire a mayor descàndil que los ne entren* (75), *Y si benia alguna tempestat, en tal cas que los ne pueda ynbiar per fuyre a mayor escàndil* (293) —datat del 1589—. Al costat de la forma general *escàndol*, els diccionaris documenten *escàndil*, predominantment a Mallorca en els segles XIV i XV.
- escarrassó / escarrasso:** *vn escarasó / escaraso de feri* (779). El DCVB registra *escarrassó* amb el sentit de 'brancó, tros de fusta petit', amb el qual és possible d'establir una relació. El mot és desconegut actualment a les Paüls, però no *escarrassar*, amb el significat de 'trençar les branques d'un arbre en intentar de collir-ne la fruita, o expressament per a donar-les als animals, o per causes naturals': *una pedregada ho ha escarrassat tot*.
- escassiat:** *una escalera de pedra escasiada [...] un portal de boltadó de pedra picada bo[na] y onesta amb una [= una] estampa de pedra escasiada* (208). El DECLC, II, 619a20-23, i III, 507a57-59, esmenta un document solsonès del 1553: «lo de fora de piquada y lo de dintre de pedra scasada, y tot lo celhubert, de pedra piquada». Per oposició a *pedra picada*, sembla que hauria de voler dir 'pedra ben tallada', 'pedra tallada llisa'. El mot procedeix de \*EXQUASSIARE 'rompre'.
- esclatada:** *pagé de adobar l'esclatada del Cami de la Creu* (292). Pel context el mot vol dir 'esllavissada', com diuen actualment a les Paüls: *Pllou i se'n baixa el terreno. Ha fet una esclatada*. Amb aquest sentit no consta als diccionaris.

**esconpert:** *y de alí abant, se beníban costas, que se àyan d'esconpert* (377). Potser error per *escompartir*.

**escuixó:** *pagé de un formage y de vn escusó de sebas* (337), *pagé de dos escuisions de sebas* (769). No consta als diccionaris. Podria ser un derivat de *escuixar* amb el sentit de 'allò que s'arrenca de cop', és a dir 'manat, grapat'.

**escut,** vegeu *diner adinerat*.

**esgarrar:** *que qualqujera que tjnge magos, y los ayen de tinre apartast, y sj no ho fan, y los trobaran que salte njguna egua, que lo le pugen esgarar, y que no [e]n pugen cosjgre njnguna cosa, nj le'n fazen ninguna jostjsia* (061). Segurament correspon a *esgarrar* (2.2) del DCVB: 'mutilar'.

**església.** Per a aquest mot registro molta varietat de formes: *eglésia* (488, 510), *església* (0173, 164), *iglésia* (066, 071), *glésia* (071, 0155). La forma actual a les Paüls és *llésia*, amb la coneguda palatalització ribagorçana que no consta als manuscrits.

**esllongar,** vegeu a *llargar*.

**esmenar:** *hel abja promès per certa cantitat teniba de Antonj Amat de Bilaplana de fer hestmenà-la* (0174) —datat del 1552—. Correspon al significat del DCVB (2) de 'compensar, rescabalar', que dóna com a només medieval.

**esment:** *que gurdasen la bila de Sent Pere, y la dita guarda que de lo sagrero, que se tinga esment de Suils* (207). Té el significat de 'cura, atenció' que registra el DCVB (1).

**espadó:** *vn [e]spadó* (779). El mot no consta als diccionaris. La conservació de la *d* no és gaire corrent en el mot *espasa* i derivats.

**esparver:** *que no puédan pescar en l'aigua amb esparber* (728) —datat del 1604—. Amb el significat de 'xarxa rodona que per dalt acaba en punxa i que per baix té un cèrcol amb boles de plom perquè s'enfonse dins l'aigua ràpidament' consta als diccionaris només amb data moderna. El mot és viu actualment a les Paüls, on a més ha estat productiu i diuen *fe(r) una esparverada* de pescar moltes truites, especialment després d'una tronada quan l'aigua és *fosca*, 'tèrbola', i les truites s'agafen més bé perquè no s'amaguen davall de les pedres. El pas del nom de l'au al de la xarxa s'ha fet a través de la imatge de l'esparver que cau com ajocat damunt la seva presa.

**espessit:** *que pugen baxar y pujar gent espesjda* (0150). Amb el significat translàtic que el mot té ací de '(gent) fent molta colla' no figura als diccionaris.

**esponal:** *se arendà lo hesponal de lo Bisar per vna colida* (410) —datat del 1593—. El DECLC registra el mot amb data moderna només.

**estallar:** *no consjnten que los casalés hestaleyn, nj se proffjten de res de lo terme de las Paüls* (0195). Dels dos possibles significats coneguts del mot, 'treballar a estall' i 'posseir un ramadet', m'inclino pel segon.

- estalló/estallo:** *pagé a Bernat Arcas de vna trau per a reportal y hestalo/hestalo al molino* (653). El mot no figura als diccionaris. Possiblement siga un sinònim real, o per error de l'escrivà, d'*estelledor* (vegeu més endavant).
- estampa:** *un portal de boltadó de pedra picada [...] amb una [= una] estampa de pedra escasiada* (208). Escut en relleu?
- estasant:** *si hestàban com a hestasanst en djas casas* (0165) —datat del 1552—. El mot només figura com a *estadant* o *estatjant* en els diccionaris, i amb el sentit que té ací de 'habitador d'una casa' només en època moderna.
- estatja:** *an de fer una casa [...] la primera estaga de dose palmos de altària de sustén, més la segona estaga de trese palmos de alna de la tera* (208), *las pedras per acabar la [e]staga de myg* (224), *per a una estaga* (248), *la primera hestaga* (587). Els diccionaris registren només *estatge*, masculí.
- estelledor/estellador:** *pagé [...] de lo esteledor* (20), *lo dia que asentàrem los hesteladós [...] dos taulas per als hesteladós* (395), *mantinre las seglas fins als hesteladós* (530). El DECLC presenta moltes formes per a aquest mot, entre elles les que registro als manuscrits. A les Paüls en Coromines va recollir *estelledo(r)*, igualment com en van dir els meus informadors. El DCVB recollí *estellado(r)*.
- estemar:** *si los po[rc]s prenían mal, abén-los rebust lo porcero, fos per cas d'aturà-le'n alguno defora, o per estemà-ne alguno, que fos culpa de lo porcero, en tal cas que los aya de pagar lo que balen* (118). El mot no figura als diccionaris i el context no permet precisar-ne el significat. Vegeu però DCECH, s. v. *estigma*: 'estema: pena de mutilación', II, 788b44-45, i 'estemar: imponer la pena de mutilación', II, 788b49-50.
- estiràs/estirasso:** *pagé de un estiraço per a la bila* (190), *los que portaren lo [e]stiraço de Alins a las Paüls* (195), *per adobar lo [e]stiraço* (224), *la bila los a de dar estiraços y carateras* (251), *portar un estiraço de Alins* (265), *de adobar lo [e]stiraço* (292). Amb la forma *tiràs*, *tirassó*, el mot és ja documentat d'antic, mentre que *estiràs*, *estirassó* només en època moderna; *estirasso* fóra una de tantes formes acastellana-des o aragonesitzades dels manuscrits per *estiràs*, la forma que actualment es diu a les Paüls.
- estivatge:** *Al Castellano de lo estibage* (807) —datat del 1608—. El mot consta als diccionaris amb la forma *estiuatge* i data moderna, i el significat de 'collita d'estiu' que s'hi registra no sembla correspondre al que el mot, possiblement, té ací de 'tenir cura de determinat bestiar durant l'estiu'.
- estrenyedor:** *page a Bernat de lo ferero [...] de lo estrenedor per al molino de la bila* (87), *donaren a los molinés una pala de feri y dos estreniedós* (93), *las ebaicasas que comànan a lo molinero són las segens: tres picos, ecsada y pala de feri, una ecola [= aixola] y tres estrenedós* (143), *las enbaysas que li comananas són las segens: tres picos, un estreyedor, pala y ecsada de feri, una ecsola ampla* (294), *le acomanàrem tres picos y vna pala de feri y lo hestreniador* (440). El mot figura als diccionaris però pel poc context que ofereixen les citacions dels manuscrits no es pot precisar de quina eina es tracta.

- estricte:** *són cytats a ystància de Figerola com a percurador estricte* (031) —datat del 1548—. Els diccionaris registren el mot només amb data moderna.
- estrocino:** *sinch bans en lo Plano de sjnch magos o bestiar estrosino* (044) —datat del 1548—, *vuit bèstias estrosinas* (0117), *dostse sous des estrosinas que tenia* (30). El DECLC registra *estorcina* a Benasc en època moderna amb el significat de 'bestiar de pota rodona, mulam i èquids en general'. Actualment a les Paüls continuen dient *bestia(r) estrocino*.
- excomunicatòria:** *Y tota hora que la huna part ni l'altra aqjse mester còpja, y no la bolgesen donar, es nostra boluntat pugen sacar escomonjcatòria per a poder cobrar djtas còpias* (0109). El mot no figura als diccionaris. 'Ordre comminatòria'?
- fadiga:** *si lo djt Antonj Castel se abja de benre los cordés durant lo exàriquo, que n'aye de dar la fadiga a Bernat de Arquas* (0209), *Y lo que ature la dita que aya de dar la fadiga a los de la bila* (202), *y per tot lo mes de may que a de dar la fadiga a los de la bila* (325), *y Piquera no pueda benre la su part que no le'n done la fadiga al mege* (752), *I ninguno pueda benre bino que no done la fadega a l'arendador* (1043) —datat del 1648—. El mot, amb el sentit de 'fer saber', és ben documentat als diccionaris, si bé en aquests anys ja més aviat amb la forma moderna semiculta de *fatiga*.
- farinal:** *de dos taulas per a lo farinal de lo molyno [...] portar los lystons de lo farinal de lo molino* (337) —datat del 1590—, *de dos taulas per als farinals del molino* (700). El mot consta al DCVB amb data moderna, i dels dos significats que li dóna correspon ací al de 'caixa dins la qual cau la farina mòlta des de les moles'.
- faro:** *A-las [les vaques] de atraure [...] en lo faro de [A]ljns* (061) —datat del 1549—. El mot, que designa l'indret on s'encén la foguera la Nit de Sant Joan, és ben documentat al DECLC, si bé amb data moderna, i segueix viu a les Paüls.
- feixat:** *aser la frontera del molino [...] J se a de presipjar a lo [e]stribu que reside los dos caquos asta lo feisado que [é]s l'atra mitat de la frontera* (1209). El mot figura als diccionaris sense precisar-ne el significat. Pany de paret entramada?
- feixina:** *que no puge metre djtas hobelas en los restolàs mentre que y aya fexjnas* (060) —datat del 1549—, *quoranta feysinas de este riu de forment* (0169), *hen un panar que y aya feysinas no puédan entrar* (687), *si[n]c sous per bèstia que mètan entre las feginas* (1014). El mot figura als diccionaris amb datació només moderna. Una feixina té 31 garbes a les Paüls.
- fembra:** *la fembra de Ramon Porter de Alins* (012) —datat del 1547—. El mot *fembra* és donat pel DECLC com a exclusivament medieval. Aquí té el significat de 'muller' i és l'única cita del mot en els manuscrits. En tots els altres casos apareix *dona* per a 'dona en general' —*Per los ca[sa]lés y las donas* (651), *a dos donas de bentar la sègal* (573), *ditas donas se són obligadas* (577), *que denguna dona no pueda gobernar lo molino* (83), *que denguna dona no pueda muldurar ni rigir lo molino* (143), *vn dia que sentensiaren las donas* (367)— i *muller* per a 'dona casada' —*La muller de Fransjno* (012), *lo dit Pedro Puntaró y su mulé* (279), *set liuras del dot de sa muler* (636), *la*

*muler del mege* (676), *Joan Mora y su muler* (814)—, tret d'un exemple on aquest darrer mot té el significat, propi de l'aragonès, de 'dona' en general —*sentensiaren las mulés* (367)—. Aplicat a animals trobo *femella* —*dos bacas [...] al despoppar partir las femelas* (752)—, la forma que actualment diuen a les Païls. De les altres tres formes —*fembra, dona, muller*— només en conserven *dona* actualment.

**femella**, vegeu *fembra*.

**fer contrarraó**: *y jure en poder del bayle de no fer co[n]traraó a njngú* (056). Mot compost que no figura als diccionaris.

**ferratge**: *serbir a la bila per a ferero [...] lo ferage a sou* (697) —datat del 1603—. Ací té el sentit de 'acció de ferrar una cavalleria', sentit amb el qual no figura als diccionaris.

**ferrera**: *una mulata ferera* (095). Aquest adjectiu, amb el possible significat que té ací, és a dir 'una mula jove ja en edat de ferrar-la', no figura als diccionaris.

**fianceria**: *Y nosaltres, ditas fianças, atorgam dita fianseria* (3) —datat del 1578, i (15)—, *Y las ditas fianças atòrgan dita fianseria* (330). El mot no figura als diccionaris. Resulta útil per evitar l'homonímia de *fiança*, que tant vol dir 'garantia' com 'garant'.

**fill de vila**: *bedaren l'ajgua [...] y njngun forastero no j puge pescar, y qualqujera fjl de bjla los puge peyorar* (070) —datat del 1549—, *que coalquiera filo de bila que piniore a los forastés* (58), *dengun besino, ni fil de bila, ni casalero, ni denguna persona no gose ecsir del terme* (309). Aquest mot compost no figura als diccionaris.

**finit**: *de lo finyt de lo censal de Masià* (03) —datat del 1547—, *al sensal del procurador de finjt catorze djnés y mala* (05), *a rebut Güerj del prensjpal del finjt de Matjà* (025), *tocale de finjt sjnch dinés* (082). El mot consta al DCVB amb altres significats i el DECLC només l'esmenta.

**fira**. Al costat de la forma *fira*, ben coneguda —*anaba enta Graus a fjra de Sant Mjquel* (0216)—, registro la forma *fiera* —*los portés a la primera fieria de Bonansa* (1045, 1300)—, que no consta als diccionaris. Adaptació maldestra del castellà o l'aragonès *feria*?

**flasco / flascó**: *vn pedrenial, flasco* (779), *per a beta a los flascos de Baró* (997), *los cordons de los flascos* (1006). El mot figura als diccionaris tant sota la forma *flasco* com *flascó*. Els dos plurals, *flascos* i no *flascons*, semblen indicar que l'accentuació era més aviat plana. Ací, atès el context, designa la 'bossa de couro lligada amb vetes o cordons, on es guardava la pòlvora per al pedrenyal'.

**for**. Documento *for* per al sentit de 'preu', i *fuer / fuero / foero* per al de 'privilegi': *que àyan de pagar sen fuero denguno* (06), *pagar a Sant Luch djnés, ho blat ho sègal al for que yrà*. *Y que no aye njngun te[m]ps de foero* (060), *que l'ajen de pagar de djnés, ho blat ho sègal, al for que yrà en aquela hora y sense te[m]ps de foero njnguno* (061), *pagar dit blat a for de nou sous per faneca* (093), *aya de pagar [...] sense dengun fuer* (125).

**forçador:** *An posado a forsador, y que puede ecsecutar los yurast que deben a Maciá, a Yuan Piquera* (328) —datat del 1590—. El mot figura als diccionaris amb sense datació o moderna.

**fornàs:** *fírem lo fornaso a la casa del senior Andreu* (701), *més a mestre Antoni del fornaso del ferero* (710). El DCVB registra el mot amb el sentit de 'fornal' i data moderna a Benavarri i Tamarit. A les Paüls he recollit actualment també *fornàs*.

**forrada:** *vna forada* (814) —datat del 1609—. Consta als diccionaris sota la forma *ferrada* o *farrada*. A les Paüls sento *forrada*.

**forrellat:** *paga a lo ferero [...] de lo forjlado* (0185) —datat del 1552—. Els diccionaris registren diverses formes d'aquest mot, però no *forrellat*. A les Paüls m'han dit *forrollat*.

**furro:** *las güellas [...] las de Arcas, las furas* (965) —datat del 1633—. El mot consta als diccionaris només amb data moderna. A les Paüls comprovo *furras*.

**fustar:** *la despesa de lo que a fustado lo molino* (220), *la despesa de los fustés que fustaren lo molino* (220) —datat del 1586—, *y abèn la bila fustada la dita casa* (307). El DECLC, IV, 244a59-60/b1-3, esmenta només un hàpax d'aquest mot usat com a substantiu.

**gafeta:** *pagé [...] de dos barbolas ho gafetas y tagas* (366) —datat del 1591—. El DCVB esmenta el mot amb data moderna.

**galfó:** *paga a lo ferero de las tagas y lo forjlado de la carnecirija y galfons* (0185) —datat del 1552—, *pagé [...] dels gafons y de tagas* (540). Els diccionaris registren el mot en dates més recents.

**ganader:** *[e]l bestiar [...] no aja d'entrar sin reconèxer-lo ganadés* (499) —datat del 1597—, *demanaren lisènsia de los mardans los ganadés* (851). El DCVB recull aquest préstec del castellà amb data moderna.

**germandat:** *lo dia que la germandat anaren a Nuals* (292). Figura al DCVB amb data antiga. Vegeu *assagramentar-se*.

**geta**, vegeu *gitar*.

**gità:** *lo dia que las dos coadrilas de gitans bengiren, i abisaren als de Bilaroé i Arcas que baisaren per a fer-los-ne anar* (66) —datat del 1580—. El DCVB només registra el mot amb data moderna i sota la forma acastellanada de *gitano*.

**gitada**, vegeu *gitar*.

**gitar.** Aquest verb i els seus derivats presenten alternàncies rizotòniques *i/e*: *que los gete de su casa* (14), *la geta que an feta de la lana* (1099), *gítan als casalés a 5 S cada mes* (493), que pressuposen un doble origen JACTARE/JECTARE. Quant al significat, a més del ben documentat de 'expulsar, fer fora' —*estar gitado de besino* (295), *gítan las donas de la bila* (761) o *foragitast de la bila* (554)—, pren molt freqüentment el significat de 'establir un tribut, un pagament': *gítaren las liuras* (224, 387, 701, 744, 887...), *an gitado a tres liuras y miga cada casalero* (590), *per a*

*getar lo deute* (907), significat que es troba també en els derivats *gitada* i *geta* (per a aquest mot, vegeu més amunt en aquesta mateixa entrada): *no bolían pagar dita gitada* (277), *pagé las quatre lyuras de la gytada* (312), *que los casalés pagen de bui abant buit so[u]s cada mes. Y lo que no bulga pagar dita gitada buide la bila* (521), *de la getada de casalage* (789), *que se fese una getada* (1093), *observeu per la titada [error?] de lo blado en Obara* (316), *He pagado [...] de lo blado han regetado de Sen Feliu a Morancho i Soler per la glésia* (829). Només el *DECLC*, iv, 516a17-19, recull aquest darrer significat, si bé tan sols per a *gitada* i amb data moderna.

**gos**, vegeu *ca*.

**gotellar**: *si lo djt Amat crobje dita caseta [...] puge lansar la neu y lo gotelar [...] que a todas las parst de la caseta y aye gotelar y no [e]l poédan enbargar* (0150) —datat del 1552—. Designa l'espai entre edificis perquè hi puguen caure les aigües dels llenats. El *DCVB* registra el mot amb un altre significat i data moderna i el *DECLC* es limita a esmentar-lo sense més. El *DB* el recull amb el significat abans indicat i sota la forma *gotalla(r)*.

**gras**, vegeu *Dijous Gras*.

**gronsa, guansa**: *anaren a lo molino y mesuraren la goansa* (7) —datat del 1577—, *lo dia que mesuràrem las guansas* (316), *lo rodet y guansa y farinals* (376), *an de deixar vna mola, ho mola a guansa bueda* (698), *que la guansa que sia esprimentada* (1100), *I que cada uno que molge a gronsa bueda* (1179). Tant sota una forma com l'altra figura el mot als diccionaris només amb data moderna. Actualment diuen *guansa*, a *guansa buida*.

**guardar**: *que se j guarden de qui é l'azenbla* (054) —datat del 1549—. *Guardar*, amb el significat que té ací de 'considerar', el *DCVB* només el dóna com a medieval.

**gubiar**: *gubiar un exadó* (511) —datat del 1597—. Consta als diccionaris només amb data moderna.

**haver**. Manté en alguns casos el significat originari de 'tenir, posseir': *a de guay per cànter de bj debujt dinés* (014), *Joan Barabés ha bacas* (083), *Bernat Goan a obelas* (28), *quaranta sous que Nadal de Latore abja de aber de hun prat que tenja enpejat de djt Blasco* (063), *sacasen lo desengan del dret que Sant Pere de las Pauils abje de aber* (0109). Vegeu també *amoblar*.

**haveria**: *que njnguno no puga metre en djt bedat sinó bous y njnguna altra aberja* (050) —datat del 1548—, *se j bolrà metre aberja bela, que y aje per bèstia grosa sinch sous* (059), *hobelas y mulas y bacas y to[t...] entre hobelas y aberja grosa* (0115), *y si mete-ba més aberia* (542), *l'aberia de la bila* (745), *ni metre aberia grosa ni minuda* (1014). El mot és sinònim de *bestiar*. Figura als diccionaris si bé amb dates més recents.

**hisenda**: *Y si no [e]n dóna bon conte, que ho page de si asienda* (465) —datat del 1595—. El *DECLC* indica que aquest castellanisme va penetrar ja d'antic en el català, si bé només dóna exemples moderns.

**impòsit:** *le donam hen rebuda en lo henpòsit de Alins (609), A de refer lo clabar[i] de l'henpòsit de Alins (653). Consta al DCVB (1) amb el significat de 'impost, tribut'.*

**indemne:** *Pedro Jhoanolo se hobliga a sacar de tot endepne a djtas fjasas (071) —datat del 1549—. los de Aljns prometen sacar endepne a Goerj (086), se obliga de sacar endepnes las sobredjtas fjasas (099), sacar la bila d'endemni (1025). El DCVB registra aquest mot amb la forma *indemne*, o sia 'lliure de dany'.*

**indemnidat:** *doné dos florins per a lo notari del Pont per la endemnidat de Andrev Solana (166), Y tinen de donar la hendepnidat f[r]anca a la bila (471), pàgan los pagadós a lo notari de la Pobla de Fontoba de cobrar la endemnidat de lo sensal de Capela de mossèn Amat (1018). Sota la forma *indemnitat* figura el mot al DCVB.*

**inobedient:** *Y si no bole ser hobedjent, lo puge acusar al bajle per jnhobedjent (066), per a la part hjnobedjent (070) —datats del 1549—. El mot consta als diccionaris només amb datació medieval. Als manuscrits registro també *desobedient* (vegeu més amunt).*

**intima**, vegeu *entima*.

**jubilatge:** *la casa de Joan Porter de Sen Pere [...] és benguda a yobilage (0111). El mot no figura als diccionaris. El context parla d'uns hereus de la casa que reclamen un camp. Potser *jubilatge* podria significar ací 'entrar en possessió, passar a ser amos'.*

**juradiu:** *que no sje hobligado de ser-hi deguna casa hen deguna cosa de los altros juradjus pasast (09), É tornador Pere Porter, moljnero, a la bjla [...] del juradju de l'ay mjl y cinc-[c]jents y cynquanta-huno (0126), le debe la bjla de tornas del juradju nou sous (0132). El mot no figura als diccionaris. Condió d'exercir de jurat o de comprometre's per jurament en l'exercici d'un càrrec.*

**la dita**, vegeu *aturar*.

**llançar.** Aquest mot té a més del significat general —*manaren a los casalés que esquisen de la bila [...] lansaren los casalés de la bila (166), se denguno serà traydor [...] en tal cas que lo puédan lansar del consel (217)*— el de 'promulgar, establir, especialment una quantitat a pagar', que no consta als diccionaris: *lansaren los deu sous de Joan Palasj de Sojls. Paga del sensal de Barbastro de despesas. An-las lansadas a mala y poge-sa per sou (026), lo dia que lançaban las liuras (0185), an lansat per los mals comuns XXVII [...] an lansat a ter [= tres] djner[s] per liura (0191), se se proba a lo lansar de las talas, que vna aberia sia tenguda per coatre entradas, y vna altra per vna, que la que més arà entrado, que le lansen més, conforme a las entradas que aran fetas (35), foren contens que se lansase, i lansaren a los casalés que pagasen sis livras cada vno per un ani (156), acabaren de lansar las liuras (166), las colectas que an lançadas (810), llançaren los gastos de los portes [...] lançaren y gastaren (876), lo dia tengiren cosel lansaren los bans (906).*

**llargar.** El mot es presenta sota aquesta forma o sota *allargar*, sense que els exemples permeten destriar una forma de l'altra: *anaren a Denuy a llargar la Montaja*

(0146), *com ané a largar la Montaya ab los de Denui* (0144), *anar a Denuy a largar la Montaya* (224), exemples tots que també es podrien transcriure [a] *allargar*. De vegades apareix amb el prefix *es-*: *anà a [e]slargar a Denui* (67), *sobre lo eslargar de la Montanya* (166), *que anà a [e]slargar la Montanija* (166). En textos més vells s'hi presenta amb la forma *esllongar*: *anà a hesllongar la Montanja a Denui* (016) —datat del 1547—, *anà ab Ihoan Rjals a esllongar la Montaynja [de] Denuy* (045). Aquests mots, que no m'han estat confirmats en el català actual de les Paüls, s'han de relacionar amb el significat que els dóna el DECLC a v, 84.51, de 'enregar el bestiar', amb data moderna al nord del Conflent, i que ací deu voler dir 'deixar entrar el bestiar a la Muntanya de les Paüls bogant amb el terme de Denui'.

**llari:** *que fos uno sobre tots [...] per a penre coalsebula home que bolgise movre qüestion en la bila ni en lo terme, lo pueda penre i pesegir, y sinpre que cride favor i aguda, y que coalsebula que sinta la bos, aysí d'el com de lary, per [so] de la canpana, que a coalsebula que no le quiera dar favor i aguda, que lo puédan executar per nov sovs cada bolta* (57). El mot amb aquesta forma no figura als diccionaris. Hi ha certament documentades formes del tipus *laire*, però són molt més arcaïques. Potser a *lary* hi manca la *-d-* per error. Quant a la *-i*, observo algun altre cas després d'oclusiva + vibrant als manuscrits: *congri* (87, 133...).

**llau:** *a lo lau de Yuaré* (338) —datat del 1590—. El DECLC només dóna una citació en llatí del 1154. Actualment a les Paüls en diuen *llavell*.

**llaurader:**  *baca lauradera* (0152). El mot presenta l'evolució aragonesa del sufix.

**llecíó/llició.** El mot apareix en diversos exemples sovint quasi repetits: *y que lo dónan lisió a lo dit molinero que puédan molre los forastés a su tanda* (294, 330), *Y sj lo que rebrà lo dayo amarà més la prea que [e]l ban, que sj la lestó en aquel que rebe lo dayo* (043), *si lo que rebrà que sj njnguno dayarà prasts nj blast, y amarà lo que rebe lo daj més lo ban que la presente, sje la lestjó en lo que rebe lo day* (044), *y sj més amen la prea que [e]l ban, sje la lestjó en lo que rebe lo dajo* (064), *Y sj més amaran la prea que lo ban, sje la letjó en lo que rebe lo danyi* (0101), *Y sj lo que rebe lo mal, bal més la prea que lo ban, sia la lisió de què reba lo dayn* (0198). No consta als diccionaris. Pel context sembla tenir el significat de 'tria', 'elecció', i procediria de ELECTIONEM.

**lledania,** vegeu *lletania*.

**lleixar.** *Lleixar* alterna amb *deixar* als manuscrits fins al 1590, una data prou tardana: *se'n leyxa anar las pinjoras* (07), *Lexa Joan Palasí a lo Sarado un gornal* (058), *que la leyse tota* (0210), *l'acanan que nos léycsan fer en la selba d'Espès* (337) —datat del 1590—, *que los ajen de dexar* (041), *y pan que decsa la bila* (337), *ne dyxe a Piquer* (742), *la güella que ba desar* (1029)...

**llenassa:** *del sòl de la lanasa del Baile* (529) —datat del 1598—, *la lanasa del Plano* (549), *4 L, 10 S, j són per a la lanasa de Jun de Arcas* (1029). El DECLC, v, 145b49-55, esmenta el mot —recollit en època moderna— i l'explica com 'un racó voltat de rocam pendent'. A les Paüls em definiren *llenassa* com 'un camp treballat i abandonat, que es fa servir per a péixe(r) i al final se perd'.

**llenat:** *las tagas per a tagar las taulas de lo llenado* (876). El mot figura als diccionaris amb data moderna. A les Paüls he recollit *llenat*.

**llener:** *lo de Betranet de vn lané [e]n la Montanya* (1329) —datat del 1665—. Coromines només troba el mot viu en un document d'Organyà en llatí del 1032 i en l'aragonès de Bielsa, on l'hi van definir com a 'es lenés del Puerto, tod es roca y tasca, piedras e yermo' (DECLC, v, 145b10-49). Els meus informants de les Paüls desconeixien el mot, si bé m'indicaren la presència d'un topònim *es llane(r)s*, una partida a uns 500 metres al nord d'Espés de Dalt.

**lletania:** *lo dia de las lladánias [...] lo dia de las lledánias* (876) —datat del 1621—, *lo dia de las lladánias* (880). Forma semipopular, possiblement amb accentuació propa-roxítona (*lladànies*), que de sempre ha estat en competència amb la semiculta *lletánias*, l'actual de les Paüls.

**llevar:** *se lebantà i anà enta el* (386) —datat del 1592—, *un dia que lebantàrem a Gaume Dos per lo sensal de Sent Masià pagàrem* (653). Segurament és un préstec del castellà que en el primer cas té el significat més general de 'aixecar-se' i en el segon possiblement el de 'imputar'.

**llevar.** En aquest verb i els seus derivats (*llevat*, *caplleuta*, *caplleuador*, *manllevar*) conflueixen dos significats: el de 'traure' i el de 'portar' —aquest darrer per influència castellana—, que no sempre són fàcils de destriar. Així el significat d'origen castellà de 'portar' és evident a *lo mesagero que leba los dineros a mosèn Maro* (510), *lebaren los que abían encartado a lo clabari* (129), *se'n lebà la sègal* (0220), *de lebar los dines a Monson* (422), *si se'n lebaba la presa* (1136), mentre que el significat català de 'traure' ho és a frases com *pagé a Yuan Reals de la escopeta que li lebaren y dinés de la bolsa* (313), *los buyt dinés de la quístja [...] a'ls-ne de levar del conte de la bjla* (0116), *arendaren un prado [...] per l'erba primera. Y leba-da l'erba que [...]* (206), *pagar a mosèn Arnal todo aquello le an lebedo* (577), *lo bedat [...] fins que las garbas ne sjan lebades* (050), o en els derivats: *los le dóna a capleuta, y son entràs a caplebadós* (577), *fins los torne dita cantidà [...], digo, lebast los fruiet y trebals* (296), *hun formage que manlebaren* (841). Altres casos resulten ambigus: *a demanar justícia per la calcina que se nos n'an lebada* (220), *anaren a Sentistebe a lebar las enparas* (313), *las portas per a lebar la enpara de las obelas* (284), *lo seró que los soldast se n'alebaren los gurast* (365), *que se n'aye de lebar el lo fruyt* (826), *de dia pueda lebar deu sous, de nit bint sous* (201), *tres cacicos [= cafisos] [...] em-ne de lebar al conte del comun dos quartals* (730), *lo blat de lebar los de Castilon* (787), *si caso algun dia se soltàban [...] aquel dia no la leben la pena* (1085), *sacar a los ofesials de su soldada, que no puédan lebar més de así adebant* (900), *prengiren escombe per lo que abían lebedo a lo molinero* (166), *que no pueda lebar sino 8 sueldos* (1115). Al costat de *llevar* s'usa també molt *portar* —*n'i portàrem de la taberna* (730)...— i *traure* —*que los ayen a traure per lo terme* (027)...—. *Llevar* és desconegut actualment a les Paüls.

**llibre de la vila:** *e pagat a Joan Reals per tenir lo libre de la bjla* (0146, 0191), *la pena que està posada en lo libre de la bila* (100), *los façan escriure en lo libre de la bila* (202). Llibre d'actes del Consell de les Paüls.

**llició,** vegeu *lleció*.

**lliga:** *los traginés per anar per bino, i que bàjan per las ligas acostumadas asta Graus* (0163), *que an de segir [per anar a cercar vi i oli] las ligas a Graus* (1062, 1073). El mot no figura als diccionaris. Pel context sembla significar 'camí, itinerari', fruit d'una evolució semàntica pareguda a la de *lligallo*. Vegeu també *paseria*.

**llitea:** *que no pueda metre en dita erba ningun bestiar de litea* (181). Error per 'bestiar de Llitera', observeu *que no pueda metre dengun bestiar de Litera* (310). Vegeu també el mot següent.

**llobater:** *pagé com anà a buscar los lobatés* (651). Amb el significat de 'caçador de llops' el mot no figura als diccionaris.

**lloc:** *qualqujera que deurà las ljuras, que djntre bujt djas tost ajen de donar djnés o pjnoras que bàlgan lo doble, y que des que lo jurat tjnrà peyoras de cada huno, que ajen bujt djas de loch* (0118). Amb el significat que el mot té ací de 'termini', el mot no figura als diccionaris. Altrament té el significat prou conegut de 'vila, nucli habitat': *del loc de Molsera* (383), *en lo loc de Vrit* (160).

**llogar,** vegeu *allogar*.

**llong,** vegeu *llargar*.

**llosar:** *La capitulacion de losar la glésia* (638) —datat del 1601—. El mot figura als diccionaris amb data moderna.

**lloser:** *pagé a [los] losés* (195) —datat del 1585—, *de la posada des losés* (367), *a lo lose-ro d'amaniar la capela de Sen Roc* (997). Aquest mot no figura als diccionaris amb cap dels dos significats que ací pot tenir: 'persona que cobreix amb lloses un edifici' o 'que arrenca lloses de la pedrera'.

**llossar,** vegeu *allossiar*.

**malcompte:** *quatre liuras del malconte de Barbastro* (082), *lj toca a Jordj del Parage entre lo contracte y la pèrdoa del malconte tres djnés de finjt* (082), *paga per los dinés del malconte de Bojl* (0185). El mot no figura als diccionaris.

**malenconia:** *Jhoan de Sastre [...] tenja presos a a Salvador de Denuj y a Pedro Fero de Aspés. Y [...] Sabastian Solana [...] anà [...] a parlar ab lo sabatero sj bolja remedjasen al Salvador aquelas malenconjas* (092), *Y Sabastian Solana hespera's aber questjó y malenconja hentre [...] Pedro Palacj [...] y Pedro Jhoanolo* (0197). Els diccionaris registren aquest mot amb el significat 'ira, còlera, irritació' en el període medieval, significat proper al que el mot té als manuscrits de 'vexacions, maltractes, baralles'.

- mallador, mallar:** *pagé de los maladós que malaren las garbas* (195) —datat del 1585—. Ambdós mots només figuren als diccionaris amb data moderna.
- mallosa / malloca:** *Las enbaixas del ferero [...] dos martels grosos, vna maloca, vn martel de pena de la mano, vno per a fer claus* (713). El mot no figura als diccionaris.
- mèlica:** *binte-dos escudellas de mèlica, dos d'estan* (779). El mot —'terrisa de Màlaga'— és ben conegut dels diccionaris.
- menyscompte:** *a [a] plegar [...] buit sous y tres dinés [...] del mengconte tres sous* (021), *a [a] plegar lo mengconte de sa plega* (021), *A [a] plegar Joan Casós lo mengconte de su ayada* (021), *paga lo menconte de sjs ays ansà* (021), *a de pagar Joan Reals a Barbastro de finjt del mengconte dos djnés* (082), *a de pagar [...] entre [e]l present contracte y lo mengconte sjnch djnés de finjt* (082), *paga [...] del co[mp]te y mengconte* (084), *a pagat seze sous per a lo mengconte del sensal de Bojl* (0116), *Y dóna'ls a lo meynsconte del sensal de Bojl* (0191). El mot no figura als diccionaris, si bé el DCVB porta *menyscomptar*, que defineix com a 'comptar de menys'.
- messe:** *E aturada la dita en Giralt Algelnas, abitant en lo loc de Vrit, gendre de mese Betran, en messe Betran d'Ensio, molinero [...] A rebre a Giralt molinero y a mestre Betran* (160). Les formes apocopades de *mestre* no figuren als diccionaris.
- messegueria:** *de la mesegeria de son fil* (016), *a pagat lo Ferero a Pere Piquer de la mesegerja* (045). El mot no figura al DECLC ni al DCVB, però sí al DCECH, tot i que sense cap comentari.
- metro / mietro / nietro:** *A de portar hun mietro de bjno buheno* (0175), *pagé sis sous a los tabernés que abían perdudo en dos mietros de bino* (66), *dónan-li de portas per mietro de bino bint sous per cada metro de portas* (199), *mietros* (230, set citacions), *X mietros* (265), *a denou sous y mi[g] lo mietro* (693), *A-me feyt un metro de bino* (807), *a de degar vn nietro de bino muerto* (834), *pagar-les lo bino [...] que bien a ser por nietro dos livras, güet [s]o[u]s* (1303). Mesura de vi corresponent, segons l'EBA, a entre 160 i 200 litres. És un aragonesisme ben introduït en alguns parlars catalans ribagorçans sota la forma *nietro*, la que actualment sento a les Paüls.
- mitgena:** *Memòria sie [...] de lo bino [...] De Pedro Palomera un cànter y quinse dinés, de lo Baile una migena, de lo Ferero un cànter* (18), *pagé de la migena de Alins* (190). El mot no consta als diccionaris. Pel context es tracta d'una mesura per al vi.
- mitgenca:** *paga a Ramo[n] de lo molinero de la migenca de las crabas de Senta Lúsia* (20) —datat del 1578—, *dos bacas an comprat a migas. An d'estar per temps de sinc ains que no se puédan benre ni tresportar sinse bolutat de las dos par[t]es [...]. Al despopar partir las femelas en la migenca* (752). El mot figura als diccionaris amb la datació més moderna de 1799.
- mitgera:** *a lo ferero de adobar l'arbre del molino y tagas, y lo sercle de la migera* (20), part del molí que no consta als diccionaris; *senbraren lo Campo de Comaspuis los daren una migera* (879), *a la caritat de lo Canpo gastaren sinc migeras* (880). Aquest mot significat 'mesura de grans' és ben documentat als diccionaris.

**moble**, vegeu *amoble* a *amoblar*.

**moiga**: *Los bans de la Montània [...] La ramada de Casós a dos de júlio atorga la mojga* (982). El mot no consta als diccionaris. Potser vulga dir ‘munyida’.

**moldura**: *paguen deu sous cada bolta i la moldura del blat que molrà* (16), *per tota la moldura* (330), *bol la moldura franca* (356), *aya de acolor a miga moldura tost los besins del terme* (440), *si per bentura se n’anaba a molre hen altra part ninguno dels damont dist, que hen tal cas sían hobligàs a pagar la moldura doble [...]* Y *la casa de Piquera franca de moldura* (530), *le da la bila lo molino por un ano j con los probechos que tiene de molduras* (1241). Aquest mot, tant per la definició —*lo que cobrava el moline(r)*— que me’n van donar a les Paüls com pel context, vol dir ‘moltura’. No consta als diccionaris, però sí en *gistaví* (Blas i Romanos, 2008).

**molinar**: *estàban en debat Joan Palomero sobre un molinar que demanà a Pedro Piquera* (0108), *sobre vn molinar que estava en pleit [...]* Pedro Piquera *s’estigua en posesion de lo molinar am sus entradas y exidas. Que aya de satisfacer al dit Palomera sincoanta sous [...]* Y *si no le donaba los sincoanta sous tan presto, que lo dit Pedro Piquera le aya de lexar molre tot franco a lo dit Palomera* (0110), *lo pleyt [...]* sobre un *patj de moljnar* (0133). La definició del mot com a ‘conjunt de molins’ que dóna el DCVB no acaba d’ajustar-se als contextos on apareix aquest mot.

**mossènyer**. Observo que aquest mot, ben documentat als diccionaris, es reserva en els manuscrits per al capellà de Sant Pere de les Paüls: *dóna-los [...]* a *mosèyer Sent Pere* (010), *debe la bila [...]* a *mosènie Sent Pere* (382), *le donam en rebuda en mosènie Sent Pere* (647), *fins mosènie Sent Pere sie pagat* (658), *a preso mosènie Sent Pere* (693), *Del deute de Graus [...]* *Mosènie Sent Per — l V L, X S* (756). Els altres capellans són tractats de mossèn: *Foren testjmonjs [...]* *lo reberent senyor mossèn Antonj Font [...]* *bicari de las Paiüls* (0154), *Jo, mossèn Ramon Garús, vicario de presente en Bila(b)rué* (630).

**mudafàs/ al mudafàs**: *de las livras de feri y onsas que deisé a lo almudafàs* (20), *an posat a mudafàs a Pedero Güeri* (561), *que no puédan mesurar bino que no lo gusten los juràs o mudafàs* (1050). Mot ben documentat als diccionaris també amb aquesta alterança de formes.

**mulata ferrera**, vegeu *ferrera*.

**muller**, vegeu *fembra*.

**nèdio**: *La Montanya [...]* Y *a-la de donar nèdia lo dia que se soltarà* (25) —datat del 1578—. Aquesta frase es repeteix sense gairebé canvis a 39, 55, 99, 177, 300, 326, 431, 455... El mot figura als diccionaris només amb data moderna. A les Paüls em diuen que la *Montanya nèdia* vol dir que ‘no hi ha entrat cap bestiar a péixer’. L’usen també com a substantiu: *cada dia* [el bestiar peix] *un tros de nèdio*.

**nietro**, vegeu *metro*.

- olbera:** *de las olberas que conprà* (47) —datat del 1579—. El DECLC registra *albera* per a Benasc modernament i el defineix com 'tascó que serveix per a asclar llenya', definició que coincideix amb la que em van donar a les Paüls: 'olbera d'ascla(r) llenya'.
- olieria:** *la taberna y fleca y olieria* (473) —datat del 1595—, *deyxa Pedero Güeri la taberna, fleca y olieria, hostel, a Bringer Reals* (654). El mot figura al DCVB amb data moderna.
- olla:** *Y tenim la hola per quatre sous y nou, djch, que paga entre tot set sous y deu dinés* (021). El significat translàtic que té aquest mot tan conegut fa de mal explicar.
- òria,** vegeu *ària*.
- ostilla:** *ostilas del serbise del molino* (160) —datat del 1584—. El mot consta als diccionaris, si bé només datat fins a 1507.
- ovella carnisera:** *las güellas carnyseras* (0117) —datat del 1550—. El mot no figura als diccionaris. El significat sembla obvi: 'ovelles aprofitades (sobretot) per la carn'.
- ovella lliterana:** *lo dia que arendàron las obelas literanas* (511), *le donam hen rebuda en las literanas que [...] arendà [...] de las güelas literanas* (609). El mot no figura als diccionaris. A les Paüls em diuen que les ovelles lliteranes *las conllocàvan i venían a pastura(r) a l'estiu a la Muntanya*.
- ovelles apreseres:** *hun ban... de las apreseras de la Montanja* (019) —datat del 1547—, *bujt bans a las apreseras* (095), *las güelas de Morango... apreseras vn ban* (0117), *de las apreseras de dja hun ban* (0181), *vn ban... a las apreseras* (91), *lo ban a las obelas apreseras* (189), *los bans... las apreseras* (982). Els diccionaris no registren aquest mot i el context no permet de precisar-ne el significat.
- pagar toca tocant:** *an de pagar lo dit arendament cada vn ani, toca tocan per temps* (40), *feta la colyda de cada una ayada que, toca tocant, que page lo arendament que ly toce* (332). La frase no consta als diccionaris. A les Paüls em diuen que *pagar a toquet a toquet* vol dir 'pagar a l'acte, sense dilació, bittlo-bitllo'.
- parra:** *Las gü[e]las parras de Betranet* (882, 991) —datat del 1621—, *las güelas de Rins de pasage de las paras* (1005), *paga lo de Arcas de las paras* (1084). El DECLC registra el mot amb data moderna. A les Paüls em defineixen *las parras* com 'bestiar de la Llitera que puja a engreixar-se a l'estiu a les pastures dels Pirineus'. És mot conegut en gístaví, on té però més desplegament semàntic (Blas i Romanos, 2008).
- pasaria / paseria:** *a de pagar la colecta, y la pacerja y los sensals que paga la bjla* (08) —datat del 1547—, *aye de donar albarans a dita bjla de tosts los sensals y qujstja del senyor, y colectas, y paserja y sysas y tot* (071), *a pagat [...] a Brjnger Casós per a la paserja sjnch sous y mi[g]* (0126), *pagé sinc sous de la passaria y los agí de los tabernés* (66), *pagé a Yuan Bau de la paceria sinc sous* (87), *Més pagé de la paseria de dos ains* (540), *paga lo clabari per las paserias* (1024). El mot, que no trobo als diccionaris, s'ha de relacionar, junt amb *lliga* (vegeu abans), amb la coneguda institució pirinenca de les *lies et passerries*; vegeu DECLC, vi, 347b13-19.

- Lo Passi, La Passió:** *més en donado [...] a lo re[c]tor de lo Pasi esporgatori (1033), pagé a los que representàban la Paciò de Cristo tres escusts (87)* —datat del 1581—. Són les dues úniques ocasions quan s'esmenta un text literari als manuscrits.
- pedra eixuta:** *an de fer lo pilar de pedra exuta (077)* —datat del 1549—. El *DECLC*, III, 263b33-37, registra el mot amb data moderna.
- pegollar:** *a de acolir los pegolàs que entrar puédan en la su ramada a dos dinés y mala (33)* —datat del 1579—, *y los pegolàs que àyan de dar mardans conforme a las obelas que tinrà (76), Si j an ramadas y pegolàs (901)*. El mot consta al *DECLC*, VI, 356a48-52, amb data moderna, i és tret del *DB* ('Se dice del ganado que se une a un rebaño mayor para pastar, pagando un tanto por cabeza'). A les Paüls no em van confirmar aquesta paraula.
- pelló:** *en Bonansa sis cabezas, quatre de lana y dos de peló (771)* —datat del 1605—, *vna flasada de peló (779)*. Pel context el mot té dos significats lleugerament diferents: el segon exemple indica que la *flasada* és 'feta de pelló', entenent *pelló* tal com me'l definiren a les Paüls, 'pell sencera d'una güella', és a dir també amb la llana, que fan servir els pastors per a abrigar-se, mentre que el primer fa referència a una 'ovella amb pell i llana de bona qualitat per a fer-ne abrigalls'. Els diccionaris donen exemples i definicions de *pelló* no del tot equivalents i, en general, de data moderna. El mot, amb el primer significat, és ben conegut en benasquès (*DB*) i gistaví (Blas i Romanos, 2008).
- personat:** *se determinó en lo Concexo de las Paüls que se posast y se sinàs tres personados (495)*. El mot consta tant als diccionaris de castellà com de català, si bé com a càrrec clerical, mentre que ací és civil.
- piar:** *pagaren de los dinés de los pasages a Bonansa de los omes que si ban aturar per a piar la qüenta de Escala (1316)* —datat del 1644—. El mot figura als diccionaris, si bé no amb el sintagma *piar un compte*, i només amb data moderna.
- pilla:** *hem pagado a los soldast [...] quan ban fer la pilla de Castanesa (1011)*. Gal·licisme que no consta als diccionaris, 'saqueig'.
- pleta:** *cada pleta (0102), anaren a bogar las pletas (418), partiren las pletas (704, 888)* —datat del 1622—. El mot consta als diccionaris, tanmateix no es documenta del 1501 al 1803 segons el *DECLC*, VI, 61146-b1.
- pletiu:** *lo plitiu de la Fonfreda (1067)* —datat del 1650—, *lo pletiu que se a dalado a Col de la Pena (1083)*. El mot figura als diccionaris només amb data moderna.
- pocenca:** *de lo re[c]tor de [//] una pocenca (1229)*. El mot no figura als diccionaris. Pel context es deu tractar d'una determinada mena d'ovella o altre bestiar.
- poldro, poldra:** *poldro (0135), huna poldra (0218), pòldrons (163, 843), pòlderons (420), poldros (1255), pòldrons (1344)* —datat del 1666—. El *DECLC* esmenta el mot amb data només medieval.

**polset/polzet:** *la frexura sense el polzet quatre dinés (0192), de la frexura sjno quoaatre djnés, y lo polcet dos djnés (0206).* Pel significat sembla ser una 'víscera del corder o de l'ovella', significat que no registren els diccionaris.

**popera:** *pagé de una criatura que los de Nuals portaren así, y de fer-la portar a Renanué, y de una nit que buscàrem popera (166) —datat del 1584—.* El mot, que pel context significa 'dida', no figura als diccionaris.

**porqueria:** *quoalsebula que tinga porquos, que no los bolrà menar a la porqueria, que los aya de tinre tanquàs (04) —datat del 1547—, sien tengust de henbiar los po[rc]s a la porqueria (449), aréndan la porqueria (952), capitulacion de la porqueria (1173).* Pel context es tracta de la 'dula dels porcs', significat que no figura als diccionaris. Vegeu *vaqueria*.

**portes:** *de portas set sous (035) —datat del 1548—, quatre dinés de despesas y quatre de portas (0132), las portas de lo bino y de l'oli de la taberna (152).* Amb el sentit de 'ports' que el mot té pel context no consta als diccionaris.

**preador:** *pels preadós dos boltas (770) —datat del 1605—, los mateisos preadós prearen (864).* El mot consta als diccionaris amb data moderna.

**preadura:** *prearen la Montaya [...] que y abia mal. Entre preaduras y tot coaranta-y-sin[c] sous (38), pagé [...] de preaduras (540).* El mot no figura als diccionaris. Pren el sentit de 'acció de prear'.

**precipiar:** *J se a de presipjar a lo [e]stribu que resibe los dos caquos asta lo feisado (1209).* Els diccionaris no registren aquesta variant de *principiar*.

**primicer:** *que el prjmjtjero de Sant Pere de las Paüls puga profftar djtas prjmjtjas, y axj matey lo prjmjtjero de [A]ljns (0109).* El mot, de significat evident pel context, no figura als diccionaris catalans, però sí al *DCECH* amb referència a l'Argentina (649b25-28).

**principiar,** vegeu *precipiar*.

**prompta fe:** *paga lo clabari a lo bicari de Bilaler de saquar la pronta fe de los capítols de Espanol (1300).* La construcció *sacar la prompta fe* no consta als diccionaris. 'Còpia certificada'?

**puntadura:** *La capitulacion del ferero [...] y lo ferar y altra obra ne he tengut de fiar senó las caladuras y puntaduras, digo hobra grosa (494).* El mot no figura als diccionaris. 'Acció de clavar ferradures de punta'?

**quadrat:** *La capitulacion dels pelisers [...] se hoblígan a fer los coadrast de tot lo terme de las Paüls a tres sous lo coadrat, y las samaras a debuit dinés (427).* El mot, amb el sentit específic que té ací —'tros de pell treballat pel pellisser'—, no consta als diccionaris.

**quadro:** *La roba de lit: tres quadros, dos sobrelist, dos capseras, (779).* Amb el significat específic que té ací ('quadrant o quadrat de llit') el mot no figura als diccionaris.

- rabera:** *Sabastian d'Arcas prengí lo pederenial y le donà una porada am la part de la rabera* (386). Préstec de l'aragonès o del castellà.
- raera:** *vna raera de feri* (779) —datat del 1606—. El DCVB esmenta aquest mot si bé amb data moderna.
- rala/ ralla:** *los que perenen la calcina [...] a rahó de bint dinés per cafís, de vno de rala, dos amerat* (383). El mot no consta als diccionaris.
- rebatut:** *y tot contat [y] rebatut* (085) —datat del 1549—. El DCVB registra aquest frase només en època moderna.
- recaptellar:** *tenje terada la palanca y recaptelada per hun ay* (0125), *per terar y recaptelar la pala[n]ca* (0132), *no estar bé terada y recaptelada la palanca* (0200). El mot continua usant-se a les Paülis amb el significat de 'tornar a posar lloses a una teulada'. El mot no figura als diccionaris, però sí *recaptellera*.
- recossirar:** *y los escaljs sjan requosirasts* (0191), *recosirar las medidas* (890). Vegeu ací *cossirar*.
- refinar:** *refinar el molí* (31). Amb aquest ús no figura al DCVB.
- regitar**, vegeu a *gitar*.
- reportal:** *una trau per a lo reportal de lo milino [= molino]* (133), *vna trau per a reportal y hestalo / hestalo al molino* (653). El mot no consta als diccionaris catalans, però sí als aragonesos, a EBA i Mostolay (2007).
- restolla:** *que no puge metre djtas obelas en las restolas* (060) —datat del 1547—, *que no entre en las restolas* (0100), *que no púgan plegar cabezas en ninguna restola* (1014). El mot consta als diccionaris només amb data moderna.
- retatxa:** *a lo ferero de fer la rella hen la porta de lo çeller pagué hen rretagas y tot, d'amaniar-llo* — 2 S (876). El mot no consta als diccionaris. És evident la seva relació amb *tatxa*.
- ribagorçá:** *si njnguno acolja njnguno rjbagorsà, y en djta casa benrà bjno, que aquel tal aye de pagar sjnch sous, y sjen per al tabernero* (014) —datat del 1547—.
- riberal:** *las careras y riberal de Lire* (0152) —datat del 1552—. El mot consta al DCVB amb data moderna i al DECLC també amb data antiga però text allatinat.
- rossegada:** *per las qujstjas rozegadas dos sous* (020), *per a paga de las colectas rosegadas sjs ljurats* (051), *de l'ay que resta cuarenta sous rosegasts* (055), *las quals copas són per algunas sjstas rosegadas* (0104), *per a pagar la colecta rozegada trenta sous* (0194), *y todas las deudas rosegadas són mias* (422), *paga lo clabari de malas cuentas j de rosegada* (1031). Pel context deu tenir aquest mot un significat aparegut, sinó idèntic, al de *ròssec* 'paga o renda vençuda i no cobrada', ben documentat tant als diccionaris com als manuscrits: *pagé a [E]scalla de ròsex de biello, de tems pasado* (1068), *pagà [...] de resta de vn ròse[c] que se le debeba de tems pasado* (1092). Aquest significat de *rossegada* no consta als diccionaris.

**salinera:** *las salineras de Garoé [...] las salineras de Seranabes* (044) —datat del 1548—, *las salleneras de Cap de lo Tou* (885), *los corralis i las salleneras atúran fora lo Plano* (896). Amb el significat que el mot té ací de 'pedres planes on es posa la sal que el bestiar ha de menjar' només figura als diccionaris amb data moderna.

**sallant:** *al costat del campo fia l'aigua un salant* (562) —datat del 1599—. El mot consta al DECLC amb data moderna. A les Paüls em definien el mot així: 'no é el riu, que va compassat, sino que hi ha un sallant de roca', i insistien que al 'salt d'aigua' se li diu també *salt* i em donaven com exemple el topònim *el Salt del Llop, a prop de la borda de Arinyo*.

**sant/sent.** Els manuscrits registren les dues formes, la llatinitzant *sant* i la popular *sent*, amb predomini d'aquesta darrera: *Sen Yuan* (133), *Sen Bitorian* (871), *Sen Ginés* (338), *Sent Adrjà* (567), *Senta Marja de la Ribera* (08)...; *Sant Adrjà* (08), *San Pere* (0109), *Santa Maria la Ribera* (0172)... Observeu també *sin*: *Sin Yuan* (133).

**sarró:** *que njnguna persona no puge segar erba nj dalar en djta Montaja, sinó albesons, y hordjgas y sarons* (0184) —datat del 1552—. El mot consta al DECLC només amb data moderna. *Sarró* és ben conegut a les Paüls, on me'l descriuen així: 'é com un espinac silvestre'.

**sarroner:** *firen relació las saroneras* [es tracta de caps de bestiar que el text no precisa] *de Bilarué que [é]ran en la Montània* (982) —datat del 1634—. El mot consta al DECLC, VII, 704a10, amb data moderna i sense indicar-ne el sentit —'bestiar que consumeix especialment sarrons' (?)—.

**segadera:** *tres segaderas y didals* (779) —datat del 1606—. El mot consta als diccionaris només amb data moderna.

**segaltrigo:** *vn cuartal de segaltrigo* (1115) —datat del 1654—. El mot no consta al DCVB ni tampoc al DECLC, però sí a EBA, que el registra amb data moderna només al parlar de transició de Torres del Bisbe. Es tracta d'un sinònim de *sègal*, fruit d'interferència aragonesa o castellana. *La sègal* és de bon tros la forma més usada als manuscrits (501, 573, 887, 1182...).

**seixantena:** *li mana pose creus i sigantena hen lo prado de Piquera molinero* (812). Cap dels significats que donen els diccionaris serveix per a entendre el que el mot té en aquest context. Potser anàleg al de *quarantena*.

**selva:** *més nos a de fer una dosena de traus cuadradas. Y dónan-li de las set dosenas bint sous de selva, y de talar y de pelar* (211). L'exemple documenta un ús del mot *selva* en el llenguatge viu i no només en toponímia; vegeu a 7.1.

**sent,** vegeu *sant*.

**sequera:** *que la bila le aya de donar aygua y tot lo menester de las molas, septat a falta d'aygua, digo per sequera* (440) —datat del 1594—. El mot consta al DCVB amb data moderna.

- ser/sero:** *lo dia que ban malar la Montània y lo sero que ban portar la sègal* (877), *Hun sero que si ba aturar Micalet a la taberna* (891), *Los bous llaurant dintro las bogas puédan péixer per los comunals, y las bèstias de carrei lo dia an de carriar garbas y herba, y puédan anar lo sero abans los bous* (896). El mot no figura als diccionaris. Relacionat amb l'occità *ser*? No sembla que hi tinga relació l'hàpax següent: [Els bans del Plano] *De Joan Pallaçí de nit dos ses, vna hegua de nit — VIII* (868), on pel context significaria 'vegada'.
- sierro/siero.** Es tracta de la construcció d'un pont sobre Isàvena: *Y el puente, entrada y salidas y gabinas de tres palmos de alto, cubiertos con los[as] y con siero* (1241). El mot i les seues variants, tal com consten als diccionaris, no convenen al significat relacionat amb la construcció que li atribueix el context.
- sinstar:** *pagé a lo molinero de los gornals que a posast en sinstar la Casa de la Bila* (316). El mot no consta als diccionaris. En el mateix capítol se citen altres persones que han cobrat diners per obrar a Ca la Vila de les Paüls.
- sobrepagar:** *pagé a Bringer Reals de lo que a sobrepagat de l'arendament de la taberna* (540), *paga lo clabari de lo que ba sobrepagar lo de Ansuils* (1132). El mot no figura als diccionaris. El seu significat és evident.
- tallar:** *se tala la present capitulació en lo sagrero de San Pedro de las Paüls* (307) —datat del 1589—. El DCVB registra el significat que el mot té ací, sense datar-lo, però.
- tallell/tallello // talell/talello:** *Pagé [...] a lo de Rials de huna tonja de pan per als soldast y de lo talelo que degà, j lo pan per als [s]oldast* (997). El mot no consta als diccionaris. Potser un diminutiu de *tall*?
- tampa:** *La carnesjrja [...] que Joan Conil aje de fer la tanpa* (028), *e pagat de pan per a alj-fara de la tanpa de la carneserja* (0132), *lo dia que portaren la pedra de la tanpa* (265), *de tres besinals que portare[n] los cantons de lo portal y las losas de las tanpas* (292), *la bila le dexa la casa, digo, la canbra de la tanpa y la sala per a benre per lo bino de la taberna* (468), *en lo de Anton de las tanpas* (977). El mot consta als diccionaris però no amb el significat que segurament té ací de 'cambra per a la venda'. Actualment a les Paüls li donen un sentit que tampoc escau al dels manuscrits. Diuen que *tampa* o *tampera* és 'un tros de muntanya de mal pas', i afegeixen: *hi ha una tampera que no es pot passar*.
- tardi:** *pagé de huna crijatura que portaren [a] Alins de hun[a] tardi, j an de dar-li la popa* (841). La forma *tardi*, ben coneguda dels parlars ribagorçans i pallaresos, també com adverbi —*faràs tardi*—, només es documenta als diccionaris en data moderna.
- tenratxo:** *se tenían las obelas alguns tenragos* (184), *Y tenragos que n'i pueda metre sis* (218), *y que puédan metre [en Torbiner] sis tenragos en fins a Sen Yuan* (319). El mot no figura als diccionaris catalans, però sí al *DB*. S'usa també actualment a les Paüls definit com a 'un corder jovenet'.

- terror:** *tenja terada la palanca* (0125) —datat del 1551—, *la palanqua, que [van] adobar y terar per hun ayn* (0185), *de no estar bé terada y recaptelada la palanca* (0200). El mot consta als diccionaris amb data moderna.
- terror:** *arendaren huna artiga en Pegar, als terés de Pegar* (857) —datat del 1618—. El DECLC registra el mot, VIII, 444b2-28, amb data moderna. A les Paüls em defineixen *terror* com un lloc 'sense pedras, pero que no s'hi cria herbas'. Observeu *bous terés* (932).
- tiell:** *sjs traus per al tjelo de la palanca* (0116) —datat del 1500—, *e pagat [...] per fer lo tjelo de la palanca quatre / dos sous* (0129, 0143). El DECLC registra el mot, VIII, 369b43-54, si bé amb significats que no escauen al que té ací de 'entramat', 'enllistonat', 'embigat' de la palanca, significat que es manté més fidel al TIGILLUM originari (DECLC, VIII, 368b53-55). Actualment *tiell* no té a les Paüls el significat col·lectiu dels manuscrits, sinó que indica les 'llates posadas damunt dels *quebros*' —bigues que descansen sobre la *cumenera*— per aguantar les lloses del llenat.
- tocar acte:** *le'n toquàs acte públich* (09) —datat del 1547—, *toquar acte* (0167). El DCVB (7) dóna aquest sintagma per a Mallorca i Menorca sense datar-lo.
- tonca / tonça / tonsa:** *Més a Costa n'en dado d'esto blado per a lo molinero de Bonansa j per lo de Porter de la tonca de lo molino* (1182). Aquest mot no consta als diccionaris.
- tonya:** *pagé [...] de una toya de pan* (366) —datat del 1591—, *pagé de una tónia de pan* (395, 510, 852). El mot figura als diccionaris amb data moderna.
- trall:** *de portar losa a la glésia y trav y t[r]als* (729) —datat del 1604—, *de buit trals* (758), *d'Espès per los trals* (768). Joan Coromines (DECLC, VIII, 813a40-41) va sentir aquest mot amb data moderna a Jusseu: 'el trall servix pa saca(r) tablas [taulons o posts]', significat que coincideix amb el que me n'han dit a les Paüls: 'els tralls es trauen d'un tronc prèviament escairat *ta fe(r) taulas*'.
- trau:** *huna trau que metjren en la carnesirja* (045), *An determijnat fer la palanca. An de fer lo pjlar de pedra exuta desà y delà, y de traus ben asimentadas, y de ampliarja set palmos* (077), *de tribanar las traus* (220), *pagé de dos alifaras, la vna [...] y l'altra del fustero de adobar las traus [...] del dia que baxàrem las traus de la Casa de la Bila y del dia que puyàrem las bigas en lo solero gastàrem* (541, i deu citacions més), *de las traus* (1004), *de hun cab de trau per a lo palancó* (1068) —datat del 1650—. Els diccionaris registren el mot només amb data medieval. La paraula *trau* és actualment desconeguda a les Paüls.
- trego / trejo / treixo:** *pagé a lo de Yuan Fransès de lo trego de lo prado de Morango* (224). El mot no consta als diccionaris.
- trell / trello:** *fer fer la Casa del Benefisi [...] Més lo trello dotse quàregas de fer quatre personas, balen* — XIII S (486). El mot no consta als diccionaris.
- trencament de casa:** *Y le demanà a Jhoan Garús trencament de casa perquè se'n portà la sègal contra sa boluntat* (0157) —datat del 1552—. El DCVB data el mot només a l'Edat Mitjana.

- treni/ trènit:** *se fia costas a la bila, que las aya de pagar lo dit clabari trènit rebudo* (29) —datat del 1578—, *fins que Loys aya acabat su trènit, dic de así a cap d'ain y de alí en dos ayns* (415), *[e]l treni que ara són arendadas* (463), *Suma lo que Bringer a pagat fins así d'esto treni* (653), *A pagat lo tabernero del treni pasat* (749). Els diccionaris registren el mot amb dates més recents.
- tresllatar:** *lo dia que treslataren la carta que Yuan Bau portà* (87), *tengírem consel y treslatàrem los sensals* (367). Amb el significat que aquest verb té ací de 'traure còpia' consta als diccionaris com a *traslladar*, no amb la forma llatinitzant que té ací.
- treüt/ treüdo:** *donaren lo molino a treüt* (761), *gastàrem del treüdo* (765), *debe vn cafís y mig de blat de treüdo* (791), *me tinc per content y per pagado de tot lo trebudo que fa lo molinero a la bila per la mia aniada* (822), *done lo molinero dotse quartals blado, nou cafiços de lo treüdo d'est[e] an* (889), *Més per lo trigudo de Abi — 7 q[uartals]* (1235) —datat del 1659—. El mot consta al DECLC només com a medieval, tret d'algun punt de la Ribagorça on s'ha conservat modernament sota la forma *treudo*. A les Paüls no me'l van confirmar.
- tribanar:** *le pagàban lo gornal de tribanar las traus* (220). Els diccionaris documenten amb pocs exemples aquest mot.
- tribe:** *dexà un tribe lo dia esprimentaren los cuartals* (907), *vna destral, tribes* (779). Mot ben documentat als diccionaris però no com a ribagorçà. A les Paüls sento també un *tribe*.
- troc:** *debeba de los pasages de las güellas de troc* (1007), *en lo pasage de las güellas de troc d'Estet* (1041), *en lo pasage de las güellas de troc en la bagada* (1044). El mot no consta al DCVB ni tampoc al DECLC, però sí al DIEC, que el defineix com a 'barata'. A les Paüls no me'l confirmaren.
- trossa:** *vnas trosas de rama per a lo molino, a la presa* (67), *page de una trossa de herba* (395). Amb el significat de 'feix de llenya, rames, herba' consta als diccionaris només en època moderna.
- truixar:** [El capítol tracta del repartiment d'una casa entre dos propietaris] *a sentensiat [...] que la canbra de bayx que la partèscan de alt abayxo. Y que la porta que està enta Casa de Rials que s'estiga Joan Mora y su muler, y que òbran porta en dret de la finestra. Y que lo truxar en càrec de l'ereu, y la porta a càrec de Joan Mora* (814). El mot no consta als diccionaris.
- trulla:** *sj djt sagrjstà no paga a djt mestre Joan fustero las trulas [...] sj Joan Mora[n]jo le abja pagat ditas trulas lo moljnero de Alins* (094). El mot no consta als diccionaris. La *trulla* del DECLC, VIII, 544b12-15, no hi té relació.
- turmo:** *pagé als molinés lo dia trencaren lo turmo de la mola* (769). El mot és ben documentat als diccionaris, però les definicions que donen no expliquen el significat que té ací com a part del molí.

**vaqueria:** *an determinat fer baquerja* (061) —datat del 1549—. Té ací el significat de 'dula de les vaques' que no consta als diccionaris. Vegeu *porqueria*.

**varbolla/ varvola,** vegeu *barbolla*.

**varcum,** vegeu *barcum*.

**vedat casalí/ casaliu:**<sup>6</sup> *y en los bedasts casalins/ casalius y en la Montaja lo ban de nit* (043) —datat del 1548—. El mot no figura als diccionaris. Pot significar 'propi dels casalers' o 'propi de les cases'.

**verga:** *bedamos l'aigua d'Isàbena [...] que no puédan pescar [...] y la berga se beda por tienpo de dos anios* (466) —datat del 1595—. El DECLC (ix, 161a20-22) el registra en època moderna amb el sentit de 'feixos de vergues que posen en els estanys i rius perquè les truites hi vagin a fresar i pondre els ous, i així pescar-les', sentit que escau al context.

**verrà:** *que quolsebula que tjnrà berano [...] denunsiar a los jurast com y troben berans ab la porquerja* (04), *sj njnguno y abia berano* (026), *que no j bñjan los berans* (0120), *los que tñgan berans que no sían sanast* (052), *ynbiar dengun berano am la porqueria* (293), *degun berano* (320), *ningun berano* (400), *los que tñgan berans o letosn* (817). El DECLC registra *verran* actualment en *gistaví* (ix, 180b2-3 i b53-54) i *verrana* el 1609 a Sant Joan Despí (ix, 180b52-53). Altrament el mot amb aquesta forma no és documentat. En el català actual de les Paüls diuen *verro* i *verra* amb *e* oberta. Els dos mots, *verret* i *verrina*, dels exemples següents podrien relacionar-se amb *verro/verrà*, tanmateix el context dels capítols corresponents no hi és necessàriament favorable: *pagué a Castellet de la craba de Santa Llúcia tres sous y un berret dos sous* (928), *pagaren a Bringer Rials per la berina* (676).

**veu,** vegeu *aturar*.

**vi mort:** *a de degar vn nietro de bino muerto sinpre* (834), *lo bino muerto que la bila le debeba* (969). El mot no figura als diccionaris. A les Paüls me l'han definit com un vi que ha perdut el gust sense agrejar.

**viatge.** L'accepció de 'vegada' que els diccionaris indiquen per a aquest mot té molt desplegament en els manuscrits: *Més en altro biage (d)beniren a Gironi Palací blat* (848), *més de dos biages que anaren los gurats [a] Alíns* (852), *Prearen Pedro Amat y Anton Palomera lo primer biage a l'Albelda* (864), *Més n'a dado Gilem lo molinero en altro biage dos cafizos* (889), *si no lo poden piniorar, l'abise lo meseguero dos biages* (896), *Los bans en lo Plano [...] bacas, de nit dos biages* (912), *lo primer biage que ba [a]ribar* (1024), *paga lo clabari de vn biage que ba binre Bernat de Castarner j de cuan ban binre los bulés* (1031), *li puédan fer pagar sin[c] sous de cada biage que lo béan deforra casa* (1173).

<sup>6</sup> La distinció entre *n* i *u* no és fàcil en aquest text.

**viciós, viciosament.** Amb el sentit de ‘mal acostumat o mal criat’ que indica el DECLC, IX, 171a21-22, o de ‘negligent, descurat’, el mot té força desplegament en el camp de la ramaderia: *Y sj alguna persona nj dalarà en lo Plano, nj segarà, y tinrà azemblas, nj bous nj mulas bjsjosament* (0122), *Los po[rc]s [...] sienpre que los troben fora de su casa besiosament* (75, 94), *y los que besiosament inbían los bous al Plano* (515, 532), *J sj j a alguna bèstia besiosa* (901).

**virrassa/ virassa,** vegeu *birrassa*.

**vita:** *pagé de un formage per a la caritat de Torbó y de la bestia que portà la bita* (87). El mot no figura als diccionaris catalans ni és conegut actualment a les Paül's. Pel context sembla tenir el significat de ‘provisions’, que es pot relacionar amb el que té el mot *bita* en alguns parlars aragonesos, com en benasquès, on significa ‘Masa condimentada de carne picada [...] con que se hacen las longanizas y las morcillas’ (DB), o en gistaví, on vol dir ‘ganas de comer’ (Blas i Romanos, 2008; EBA; Mott, 2000).

**voltador:** [Construcció de la Casa de la Vila...] *un portal de boltadó de pedra picada bo[na] y onesta amb uma [= una] estanpa de pedra escasiada* (208). Amb el sentit que té ací, molt probablement de ‘arc del portal’, el mot no consta als diccionaris.

**votier:** *l'erba de Torbiner. Y l'an de péyser los butiés* (60) —datat del 1580—, *que lo dit arendador pueda acolir lo bestiar butiero* (80), *que no pueda metre sinó bestiar butiero* (82), *que no pueda metre en dita erba ningun bestiar de litea, digo que l'aya de péycser am bestiar butiero* (181), *que pueda péycser [...] am bestiar butiero [...] pueda acolir los botiés* (216), *que no pueda metre dengun bestiar de Litera, sinó a un bestiar butiero* (310), *que pueda acolir los de Sent Baleri, digo bestiar butier, y no lo que baya enta Litera* (358), *capitulacion de Torbiner de l'año 1623 que lo se atúran los butiés* (899). Només registro el mot en el català actual de les Paül's: *bestia(r) votie(r)*, *güella votiera*. M'ho defineixen com ‘bestia(r) sol de güellas i crabas, güellas vellas més menudas, de la Vall, de las Vilas, de Vilacarle, que s'engorden. Apareixet a las parras [vegeu més amunt], que no val per a la reproducció’. Diuen també *corde(r) voterí*, és a dir ‘menut’. El DECLC, IX, 385b9-13, només esmenta aquest darrer mot, que localitza a Boí ‘aplicat a gossets sense valor’, que només són bons, com si diguésem, per a presa dels voltors.

## 6.1. Interferències lèxiques

### 6.1.1. Interferències lèxiques en els textos catalans

6.1.1.1. Interferències lèxiques del castellà: *adredas* (552); *canónigo* (1011); *enfermos* (1237), al costat de *malaut* (395); *bentana* (208), al costat de *finestras* (283); *queso* (502), al costat de *formage* (87); *eredero* (1025), al costat de *hereu* (1201); *güerto* (814); *güés* (273); *lugar* (043), al costat de *loch* (057); *aseite* (768), al costat de *holj* (014); *levar* (vegeu *llevar*, p. 189); *púlpito* (840); *seniorasco* (224); *coloradas* (640), al costat de *bermelas* (779) / *royas* (640); *bon bino bueno* (850); *cuinero* (978)...

6.1.1.2. Interferències lèxiques de l'aragonès: *gous* (06), al costat de *djgous* (014); *luns* (7), al costat de *djluns* (051); *marts* (0219), al costat de *dimarts* (018); *merces* (21), *merques* (0211), al costat de *dimerces* (0134); *germano* (1067); *muller* (vegeu *fembra*, p. 183); *querir* (876), al costat de *bolter* (329); *sapte* (03), al costat de *dissabde* (840); *benres* (0132), al costat de *dibenres* (0134)...

### 6.1.2. Interferències lèxiques en els textos castellans

6.1.2.1. Interferències del català: *bistraure* (1320); *blado* (1133), al costat de (*segal*)*trigo* (1133); *cab (de mes)* (1053); *contorçadas* (1241) —vegeu *coxidas* (489), amb el sentit de 'collita'—; *plege* (1053), amb el sentit de 'collir'; *dallar* (495); *desnuador* (474); *donas* (1241), amb el sentit de 'dones'; *feisado* (1209) —vegeu, en p. 183, *feixat*—; *frexura* (474); *güellas* (1209); *mala[lt]s* (1133); *muler* (1054), amb el sentit de 'muller'; *cuarter* (474); *ségal* (497); *segal(trigo)* (1133); *traginés* (1287). El capítol 673 va farcit d'interferències *fredo*, *homido*, *hexioto*, *nuboloso*..., o el capítol 1209.

6.1.2.2. Interferències de l'aragonès: *collida* (411), *nietro* (1209, 1241).

## 7. ONOMÀSTICA

No sempre és clar si un mot és topònim o antropònim, especialment en els casos freqüentíssims d'antropònims seguits de *de* + un topònim, tipus *Martí de Benifons* (934), *Bardayxín de Posielo* (756) o *Yuan Solano de Casterlianas* (289), on *Benifons*, *Posielo* i *Casterlianas* no tenen el mateix valor antroponímic que *Martí*, *Bardayxín* i *Yuan Solano*. Són generalment creacions antroponímiques *ad hoc*, sense persistència. Si un topònim només apareix en casos així, l'he registrat com a tal, tot i que he tendit a fer-ho també com a antropònim. Hi ha casos, però, com *las güelas de Siscar* (609), que només es poden resoldre registrant *Siscar* tant com a antropònim i topònim.

### 7.1. Toponímia

A la toponímia es troben força mostres del ribagorçà arcaic, així com del basc —si bé moltes menys— que el va precedir.

#### 7.1.1. Aragó (sense la Ribagorça)

**Albelda** (743).

**Algaió** (085).

**Aragó** (0133).

**Assan**, vegeu a *Sant Victorià d'Assan*.

**Barbastre**: *Barbastro* (021).

**Binèfar:** *Binefa* (86).

**Fonts:** *Fons* (482).

**La Fova de Terrantona:** *La Fueba de Tierantona* (237).

*Fraga* (1258).

*Gistau* (366).

**(La) Llitera:** *enta Litera* (358).

**Montsó:** *Monsó* (359), *Monçon* (0188).

**Sant Victorià d'Assan:** *Sent Biturian* (733), *Sen Bitorian* (871).

**Saragossa:** *Saragosa* (088).

**Hospital de Saragossa:** *Espital de Saragosa* (051).

*Nuestra Señora del Pilar* (848).

**Sariñena:** *Sarayena* (265).

**Tarassona:** *Tarasona* (480).

#### 7.1.2. Catalunya (sense la Ribagorça)

**Àger** (166). És també antropònim.

**Albatàrrec:** *Albatara* (510).

*Almenar* (1060).

*Alòs* (680). Pot ser antropònim.

**Amitges:** *en lo de Garust de las güelas de Amigas* (950), *de Fondebila bacas de Amigas* (957). Podria ser un nom comú.

**Aran:** *La Bal d'Aran* (511).

**Catalunya:** *Cataluna* (1018).

**Corçà:** *Corsà* (743).

**Lleida:** *Leyda* (01).

**Montserrat:** *Monsarat* (190), *Monserat* (395).

**Pallars:** *Palàs* (0138). Pot ser antropònim.

**Raimat:** *Rajmat* (950).

**Sarroca:** *Saroca* (334). Pot ser antropònim.

*Seròs* (1131). Pot ser antropònim.

**Vallmanya:** *Balmana* (1258). Pot ser antropònim.

### 7.1.3. El Consell de les Paüls

**L'Abadia**, vegeu a *Era*.

**Les Agudes**: *per a la carjta de Torbjner y las Agudas* (0113). És un serrat orientat nord-sud a la riba dreta de l'Isàvena, entre el tossal d'Arques i el Visar. No tinc notícia que hi hage hagut cap ermita on fessen la caritat, si bé podria referir-se a Sant Mamers.

**L'Albelda** (864). És a la Muntanya, a l'extrem nord tocant a la boga, al capdamunt del barranc dels Hortons. Sorpren la presència tant al nord d'un topònim de conegut origen àrab. Potser s'hi podria veure una conseqüència de la transhumància —un tema que tan interessava a en Moreu-Rey— entre les Paüls i la Llitera. *La Pleta de l'Albelda* (080).

**L'Algars**: a *l'Algàs* (368). Topònim d'origen àrab. No m'ha estat confirmat actualment. OC, II, 133, a37-38, l'esmenta en un document del 981 junt amb Vilarrué. Podria correspondre a l'actual *Salga(r)s*, una partida situada sota Arques, a la dreta del barranc de Vilarrué. En uns documents d'Ovarra del 1019 és citat *Prato Algars* i *Prato Salguars*.<sup>7</sup>

**Alins**: *Alins* [...] *Elins* (040). Actualment he recollit també ambdues formes. Vegeu *Sant Pere*, i també a *El Molí* i a *La Portella*.

**L'Alteró** (789, 815) és usat per a designar Vilarrué (vegeu allà).

**L'Anglesola** (338). Topònim no localitzat.

**Els Antuixans**, vegeu a *Juarre*.

**Anyué**: *Anyué* (30), *Ayoé* (061). Gran partida entre Riublanc i Sant Marçal. Als manuscrits s'esmenta també el *Cap* i *Sòl d'Ayué* (338), així com la *Coba de Ayué* (338), *l'Artiga d'Anyué* (30), *la Portela* i *la Font d'Anjué* (0210) i *Cueso* [< COLLU] de *Anué* (197), *la Boga de Cuso d'Anué* (384). Se cita també un *Plano de Ayo* que podria ser *Anyué* (211) i un *Campo de Anué* (685). Vegeu també a *Les Obagues*.

**Arques**: *Arcas* (056). Cap d'Arques: *Sant Mamés en Cap d'Arques* (0172).

**L'Arsesuala**, vegeu *L'Enciruala*.

**L'Artiga**. Els manuscrits en van plens d'aquest mot, de vegades amb determinatius: *l'Artiga d'Anué* (1142) ja esmentada, *Artiga de Camí de Bonansa* (638), *Artigas de las Solanas* (338), *Artiga de Pegar* (338), *Artiga de la Iglésia* (1003), *de Torbiner de la Artiga Noba* (1003), *las Artigas de la Bila* (1068), *l'Artiga de la Comfrari[a]* (1124), *l'Artiga de Costa* (593), *las Artigas de La Bínia* [...] *l'Artiga de la Creueta de la Bínia* (601)..., o d'altres sense: *l'Artiga* (886, 890, 807...).

<sup>7</sup> Martín (1965), p. 41 i n. 28.

**L'Aubera** (533). Topònim no localitzat. Pel context havia d'ésser als voltants d'Alins. Aquest topònim tant pot significar 'conjunt d'alberes' com 'indret de pedres blanques'. Sobre això, vegeu *OC*, s. v. *albera*.

**L'Avellanera**: *L'Abelanera* (338). Partida situada a la riba dreta del barranc de la Pauil, prop de la borda Juarré. Vegeu també a *La Paga*.

**Baile**, vegeu a *Bancalet*.

**El Bancal**, vegeu *La Coma de la Ferrera*.

**Lo Bancalet del Batlle**: *Lo Bancalet de lo Bayle* (pron. ara *Banylle*) (512). Partida entre Vilarrué i les Paüls.

**El Baredo**: *al Baredo* (338). Partida a l'oest del Castell de Pegar. El mot podria ser un derivat d'àlber amb el col·lectiu *-etum* i la *-o* conservada del ribagorçà arcaic. Vegeu *OC*, II, 73a27ss.

**El Barranc**. Aquest mot es troba en molts dels topònims, vegeu a *Lluçars*, *Plana la Olla*, *Sallant*, *Sant Valeri*, *La Vinya*...

**Els Bassins**: *Los Basins de Palací de la Montanja* (019), *los Basins d'Espanyol* (25). Topònims no localitzats.

**Els Bassons de Campo**: *Los Basons de Campo* (541), *més a la Font y als Basons* (761). Es deu tractar del que ara en diuen *Las Bassas de Campo*. Vegeu *Campo*.

**Batarué**: *anaren a las bogas de Neril, a Batauré* (283). Partida situada bastant més amunt del barranc de Rejordà, a tocar de la boga, però dins del terme de Nerill. *OC*, II, 379a1-45, suggereix una etimologia basca que podria significar 'les Costeres', que s'adiu amb la situació del topònim. La forma registrada als manuscrits deu ser error de l'escrivà. Actualment sento *Batarué* i *Batargüé*.

**Bernat**, vegeu a *La Font*.

**El Bisar**, vegeu *El Visar*.

**Blasco**, vegeu a *Planes*.

**La Boga** s'usa sovint amb d'altres topònims: *la Boga de Cuso de Anué* (384), *la Boga de las Casas* (680), *a la Boga de Denui* (991), *a las Bogas de Calbera* (0137), *en la boga de lo Bedat de Bilaroé* (0210)...

**Bord**, vegeu a *Prado*.

**Bordes**, vegeu *El Clot del Campo Enbordes*.

**Els Buixidars**, vegeu a *Pallaruelo*.

**Les Cabanyasses**: *Las Cabaniasas* (533). Partida a sota del coll de Fornàs, a la riba dreta de l'Isàvena.

**La Cadolla:** *la Caduela* (368). Partida a la riba esquerra de l'Isàvena, al nord del Vedat de Suïls. La pronunciació actual es *la Cadolla*. Aquest mot és paraula viva actualment a les Païls i em parlen de *cadollas* a prop de Suïls i a Nerill.

**Cafurell:** *Cafurel* (733). Indret a tocar de Casa Baró, dins de Suïls. Hi ha una font amb un *cumo* per a abeurar.

**Campallirons:** *Campalirons* (338). Partida a la riba esquerra de Riu Blanc. La segona *a* es per dissimilació de *Campo*. Els lledons s'anomenen *llirons* a les Païls.

**El Campo:** *la caritat del Campo* (567), *lo Campo de la Bila* (418). Gran partida a tocar del barranc de Vilarrué, sota la carretera que va a Castelló. Se citen també *els Basons del Campo* (541), les actuals Basses del Campo. El mot *campo* apareix també més pròpiament com a nom comú que com a topònim a *lo Campo de Fadas* (058), *El Campo de Comun* (458) i *lo Campo de Anué* (685), *lo Campo en Bordas* (1059), *lo Campo de Comaspuis* (879). Vegeu també a *Plana* i *Puial*.

**Camprixago:** *Canpruisago* (55), *Quanperricsadgo* (220). Partida al nord de Sant Roc, a la dreta de la carretera que puja a Vilarrué. Per a l'etimologia, no aclarida del tot, vegeu OC, III, 461b9-49. Actualment sento *Camprixago* i *Campixago*.

**Els Canalassos:** *als Canalasos* (653), *la Tera dels Canalasos* (664). Topònim no confirmat actualment.

**Les Canals:** *Las Canals* (058). Partida a la vessant dreta del barranc de Rejordà, darrera Suïls.

**Cap** apareix sovint en toponímia per a designar la part més elevada d'un camp, prat, etcètera, en oposició a *Sòl*: *de Cap de la Tera de Porter* (512). Vegeu també a *Anyué*, *Arques*, *la Font de Casós*, *Cavarrero*, *Porter*, *Pallaruelo*, *Ramonet*, *Tou*, *Vilaplana*, *El Visar*...

**Capella de Sant Roc**, vegeu *Sant Roc*.

**La Cardosa** (044). Partida prop de Vilaplana, a la dreta de la carretera que va a Alins.

**La Carrera de la Creu:** *la Carera de la Crev* (48), *lo Molaret de la Carera de la Creu* (1018). Potser situat vora del camí vell d'Alins, poc després de Vilaplana.

**Les Carreretes:** *las Carreretas* (0210). Topònim no confirmat actualment. Pel context sembla situat a tocar de les Planes (vegeu més endavant).

**Les Cases:** *las Casas* (792), *la Boga de las Casas* (680). Topònim no confirmat actualment, que pel context se situa a la Muntanya.

**Casós**, vegeu a *La Font*.

**Castebiasa:** *La Pleta de Castebiasa* (0102, 443, 485, 539...), *las Pletas de Castebiasa* (456). Topònim no localitzat, si bé pel context cal situar-lo a la Muntanya. Podria

tractar-se de COSTA BELLA, amb reducció del diftong de *cuasta* a *casta* i posterior dissimilació de la *a* final en *e*, més a BELLA diftongació en *ia* i la coneguda evolució de LL a s. A Bono hi ha un *Puntal de Costabella*.

**El Castell de Pegar**, vegeu a *Pegar*.

**Cavarrero**: *hen Cap de lo Cabarero* (0210). Podria ser un cas més de les freqüents confusions entre *g* i *c*, i aleshores tindriem *Gavarrero*, amb conservació de la *-o* del ribagorçà arcaic.

**Cera, Cerra**, vegeu *La Collada de la Serra/Sera*.

**Les Cireres Negres**: *las Teras de lo Pujuelo j de la[s] Sireras Negras* (905). Pel context —es tracta de propietaris d'Arques i Vilarrué— devia ser situat entre aqueixes dues localitats, on hi ha actualment unes partides menudes anomenades *las Ciras* i *las Circeras*.

**El Clot del Campo en Bordes**: *lo Clot de lo Campo en Bordas* (1059). Partida entre el Campo i les Llavaneres, tocant a la carretera a Castelló.

**La Cogulla**: *la Qulacula* (888), tossal al sud de Vilaplana, a la vessant dreta del barranc de la Pauil; la Cogulla del Vedat de Suïls: *la Cugula de lo Bedado de Suïls* (1092), correspon al Cap del Vedat de Suïls.

**Coll**. Topònim freqüent en toponímia; vegeu a *Denui, Espina, Pena*.

**Coll de la Pena**: *l'erba de Col de la Pena* (572), *lo Prado de Col de la Pena* (1315). Possiblement s'ha de situar a la Roca la Pena, a l'oest dels Hortons, a la Muntanya.

**La Collada**: *la Colada* (058), *lo dia de la Rrafina a la caritat de la Collada* (876), *la Creu de la Colada del camj general que ba a Aljns y se fa caritat lo dja de Sant Bernabeu* (0109), *la Colada de la Sera* (0111). Topònims no confirmats actualment, vegeu però també *la Creu de la Collada*, a *La Creu*, i *Juarré*.

**La Collada de la Serra/Sera**: *la Colada de la Sera* (0111). Topònim no identificat actualment. No es poden excloure les formes *Cerra/Cera*.

**La Coma, Les Comes**: *La Coma, Las Comas*. Són topònims prou corrents. Sense cap determinatiu n'hi ha prop de Vilaplana, de Suïls, del Castell de Pegar i de Sant Marçal: *la Coma* (338, 838...), *L'Artiga de la Creueta de La Bínia, la que é més a prop de la Coma* (368, 601) —és a dir a prop de la Vinya; vegeu *Obrjren lo camjno de las Paiülls en fjns a las Comas* (0223)—, *Lo d'Ensoyls a Comas* (368) —pot referir-se a les de Pegar; Ensuiils era veí d'Alins—, *Segar a las Comas las sègals de Neryl* (31). Vegeu *La Coma de la Ferrera*, *Coma Rató*, *Coma Sorda*, *Feixa de la Coma* i *lo Pradet de la Coma de lo Rasco*.

**La Coma de la Ferrera**: *la Coma la Ferera* (1315). Se situa entre el coll de Minyana i Sarnabés, a la dreta de la pista anant cap a Alins. També es parla del *Bançal de les Farreres* (019) i del *Prado de Coma la Ferera* (1315).

**Coma Rató** (0210). Partida a tocar de Vilarrué pel nord, entre aquest llogaret i l'Isàvena.

**Coma Sorda**: *adobar lo camino a Coma Sorda* (617). Topònim no confirmat actualment.

**El Comellar**: *Lo Comelar* (601), *Lo Comelar del Mig* (666). Topònim no localitzat actualment. En ambdós casos són el mateix topònim situat prop de la Vinya i, per tant, no es pot tractar d'un *Comellar* que els informants situen a la vessant esquerra de l'Isàvena, a sota de l'ermita de Santa Llúcia. També s'hi han d'identificar *los Comelarest de la Bínia de Cap de la Tera de Porter* (512).

**Comespuis**: *en Comaspujs* (0136), *La Pleta de Comaspuis* (443), *la sègall per a Comaspuis* (877), *lo Campo de Comaspuis* (879). Topònim no localitzat. Pel context cal situar-lo a la Muntanya.

**Comú**, vegeu a *El Campo*.

**Corberals** (338). Hi ha una partida amb aquest nom situada darrera de Suïls, a la vessant dreta del barranc de Rejordà, més amunt de les Canals, i una altra d'igual nom a la vessant dreta de l'Isàvena i sota les Agudes. El context no permet precisar de quins *Corberals* es tracta.

**Corral dels Hortons**, vegeu *Hortons*.

**Cosieso** (0210). Topònim no localitzat. Un *Cosieso* m'esmenten també tocant a la primera casa d'Espés de Dalt. Corresponen a la forma *Collell* d'altres indrets, segons la coneguda evolució de LL a s pròpia del ribagorçà arcaic.

**Coso d'Anyué**, vegeu a *Anyué*.

**Costa**, vegeu a *Artiga*, *Era* i *Pomera*.

**La Costera de la Usera**, vegeu *la Usera*.

**La Cova d'Anyué**, vegeu *Anyué*.

**La Creu**: *La Creu de la Colada* (0109). Topònim no confirmat actualment que pel context s'ha de situar a la vora del camí vell d'Alins, possiblement no gaire després del coll de Minyana anant cap a Alins. *La Creu Vella: la Creu Bela* (653), topònim no confirmat actualment. Vegeu també *La Carrera de la Creu*, *La Creueta de lo Saradal* a *El Sarradal* i *la Creueta de la Vinya* a *La Vinya*.

**La Creuera** (0198). Pel context sembla tractar-se del mateix indret que *La Creueta de lo Saradal*, vegeu *El Sarradal*.

**Cueso d'Anyué**, vegeu a *Anyué*.

**Cules Redones**: *Culas Redonas* (505). Partida situada damunt de la carretera a Castielló, abans del barranc de Sant Valeri.

**Cuso d'Anyué**, vegeu a *Anyué*.

**Coll de la Denuia**: *Col de la Denuya* (338). Es troba més al nord de Batarué, a la boga de Nerill.

**El Descarregadero**, vegeu a *Les Obagues, Planelles i Saidela*.

**Planes Dolomes**: *Planas Dolomas* (129). Partida a la riba esquerra de l'Isàvena, enfront del molí.

**Elins**, vegeu *Alins*.

**L'Empriu**, vegeu a *Plana*.

**Enbord**, vegeu a *Prado*.

**Enbordes**, vegeu a *Bordes*.

**L'Enciruala**: *l'Asenluela(la)* (338), *l'Arsesuala* (0102). Actualment l'anomenen *l'Ansiriguala/l'Ansiriguala*. És una partida a l'esquerra de l'Isàvena, més amunt del Vedat de Suïls.

**Era**. Topònim usat amb diferents determinatius: *la Era de l'Abadia* (0197), *de Costa* (129), *de Ramonet* (87).

**Escerpi/Eixerpi** (?): *Escerpi* (630). Topònim no confirmat actualment. Pel context sembla situar-se prop del molí de les Paüls.

**L'Escalera/Escalereta Xica**: *L'escalera* [...] *L'escalereta Gica* (628, 1067). Pel context es tracta d'un pas situat entre els Hortons i Roca la Pena, a la Muntanya.

**Espanyol**, vegeu a *Bassins, Planelles i Terra*.

**L'Esperó de Sant Roc**: *L'Asperó de Sant Roc* (356). Topònim no confirmat. Pel context és l'indret on es reuneix el Consell, i podria tractar-se d'un sinònim del Roero de Sant Roc (vegeu més endavant).

**Coll d'Espina**: *Col d'Espina* (220). És el coll d'entrada a l'Altiplà de les Paüls venint del Pont de Suert, a tocar de la boga de Senyiu.

**L'Esponal**, vegeu a *El Visar*.

**L'Estaso**: *Lo [E]staso* (044). Partida extensa i barranc que desemboca a l'Isàvena per l'esquerra al Plano. El mot presenta el pas de LL a s. Segons OC, IV, 145b39, aquest germanisme té el significat de 'pleta petita, corralet muntanyenc'.

**Estrem**, vegeu a *Marins*.

**Fades**, vegeu a *Campo*.

**El Faro de Alins**: *lo Faro de [E]ljns* (061). Tossal al nord d'Alins on fins no fa gaire s'encenia el faro la Nit de Sant Joan.

**Feixa de la Coma**: *Feyxa la Coma* (792). Topònim no localitzat. Pel context se situa a la Muntanya.

**La Feixana**: *la Fexana* (485). Topònim no confirmat. Pel context cal situar-lo prop dels Hortons.

**Els Felegars:** *a's Felegàs* (338). Topònim no confirmat. Pel context cal situar-lo pels voltants d'Alins.

**Les Felegoses:** *las Felegosas* (0210, 549, 937), *las Falegosas* (0210, 937). Partida situada a la vessant esquerra del barranc de la Paül, entre la Vinya i el coll de Minyana. Actualment sento *la Filigossa / las Filigossas*. Vegeu també a *La Llenassa*.

**Filuelo:** *lo prado de Filgüelo* (1315). Partida a la vessant esquerra de l'Isàvena, entre lo Palancó i el Plano. Arriba quasi a tocar el barranc de l'Estaso. Actualment sento *Firuelo*.

**La Font.** Mot recurrent en els topònims: *en Ayué a la Font de Bernat* (338), actualment és el nom d'una partida dins d'Anyué; *la Font de Casós* (483), topònim no confirmat actualment que pel context se situa a la vessant dreta de l'Isàvena, sota Vilarrué, a tocar del Pueio; *lo Plitiu de la Fonfreda* (1067), actualment em parlen d'una partida, *Fonfreda*, a la riba esquerra del barranc de l'Estaso, no gaire més amunt del Plano; *la Fon de na Marya* (1), topònim no confirmat que pel context se situa entre les Paüls i Vilaplana. Vegeu també a *Anyué*, *Bassons* i el topònim següent.

**Fontmiana** (761). És el portell que es troba baixant d'Alins a la Ribera. Al portell mateix hi ha una fonteta que només raja quan plou dins d'un còm fet a la roca. Actualment sento *Fonminyana*. Per a l'etimologia, vegeu *OC*, v, a11ss.

**Fontanedo:** *la Boga de Fontanedo* (547). Partida a la vessant esquerra de l'Isàvena, a mig camí entre coll d'Espina i Santa Llúcia.

**La Fontaneta** (0210). Aquest topònim podria referir-se a un indret a sota de Vilarrué on anaven a llavar.

**El Forat:** *Ni en la Montània del Sarat del Forado* (682). *El Forat*, com sento actualment, se situa a la Muntanya, més amunt de Talladissa, cap a la boga d'Urmella.

**Forigó** (338). Partida a la vessant esquerra de l'Isàvena, a l'extrem sud del terme, abans d'arribar a la Quarna.

**El Forn de la Calcina/Calç:** *an posat en dita la Solalenta [= Solaneta] del Fort de la Calcina [...] arendaren lo Tusal de la Solaneta del Sòl de la Lanasa del Baile fins al Fort de la Cals* (529). Els meus informants tenen record que hi havia hagut *forts de calç* a poca distància de les cases de les Paüls, damunt de la carretera que va a Alins. Vegeu també a *Puial*.

**Les Forques**, vegeu a *Puimilans*.

**Lo Fossar de Sant Pere:** *lo Fosar de Sant Pere* (0216). Era a tocar de l'església.

**La Franquesa**, vegeu a *Vilarrué*.

**Fumerals** (533). Topònim no localitzat actualment.

**El Garanto:** *lo Garanto* (166). Pas estret al sud de Vilarrué, prop de la carretera a Castelló.

**Ginés,** vegeu *Sant Ginés*.

**Les Graeres:** *Las Graeras* (533). Són uns roquissars entre el Faro d'Alins i l'Isàvena.

**Güerri,** vegeu a *El Moli*.

**Els Hortons:** *Lo Coral dels Ortons* (485), *dels Hortons* (628), *dels Hortons de la Escalera Gica* (628). Partida a la vessant dreta de l'Estaso, a la Muntanya.

**Les Ínsoles:** *las Jnsolas* (0210). Topònim no confirmat actualment.

**Isàvena:** *l'aigua major que se clama Jsàbena* (0109), *la Ribera de Ysàbena* (347), *l'aigua de Ysàbena* (466), *Asíbana* (1241). Com passa en casos semblants, sovint se l'anomena també *la Ribera* (381), de vegades afegint-hi algun complement, com ara *la Ribera d'Alins* (1249) per descriure el tram de l'Isàvena que envolta el muntanyam on es troba Alins.

**Juarré:** *Guaré* (338). Els manuscrits citen també *las Salineras de Garoé* (044), *las Salineras de Jaroé* (064), *la Colada de Garué* (046), *los antusans de Juaré* [...] de *Juareu* (1018), *lo lau de Yuaré* (338), *lo Prado de Garué* (838). Extensa partida al sud de la Cogulla.

**Jusoses/Juioses:** *a lo Palancó de las Yuyosas* (334). Topònim no confirmat actualment.

**Labasi,** vegeu a *La Vasi*.

**Labiana / La Biana // Laviana / La Viana** o també amb Ll-: *com ané a [E]spés que adobasen Labjana* (0116), *e pagat per lo bjno de Labjana* (0137), *tyre la prjmtja de lo baranco que baxa a Labjana de las Paüls y tot baranc amont fins a la boga del bedat de Lemjana* (0109), *de un besinal que firen a Plana Molino y a Labiana, y firen palanca a Rulianc* (87), *adobar lo camino a Labiana* (701), *capitulacion de Labjana* (1008). Topònim no confirmat actualment. Pel context s'ha de situar entre el barranc de la Paül i el coll de Minyana.

**Laruadas,** vegeu *Les Ruades*.

**El Lladrero:** *de un bisinal que firen a lo Ladrero* (87), *los de Suïls del besinal de lo Ladrero* (653). Topònim no confirmat actualment, si bé em parlen d'unes *es Lladreras* del terme de Bonansa. Per a l'etimologia, vegeu OC, v, 28b12-19.

**El Llançolo:** *lo Lansolo* (533). Topònim no confirmat actualment.

**Llarnagues/Llarnages:** *l'artiga del Prado Larnagas* (556). Topònim no confirmat actualment.

**Llató/Llaton:** *a lo Tuelo de Laton* (0210). Topònim no confirmat actualment.

**El Llau,** vegeu a *Juarré*.

**Llaunadero:** *de portar la pedra de Launadero* (292). Topònim no confirmat actualment; podria ser un antropònim.

**El Llavador:** *la Tere [...] de lo labador (7), la Tera de lo Labador de la Bila (95), a Sòl de lo Llavador (338)*. Els llavadors són a tocar de les Paüls cap a ponent. Vegeu també a *Torbíner*.

**Les Llavaneres, el barranc de les Llavaneres:** *los [escalls] de las Labaneras (338), Barranco de las Labaneras (296)*. A davall de Vilaplana, entre el Campo i la Paül, baixa aquest barranc. Aquest nom, segons Javier Terrado, al·ludiria a les encantàries.<sup>8</sup> Uns altres topònims, *las Dianas* —són els estimballs entre el tossal de la Font i la Ribera d'Alins— i *el Barranquet de Dianas*<sup>9</sup> —desemboca a l'Isàvena, poc més avall del barranc de Rijordà, i se'l coneix també per *Barranquet de More(r)s*—, no esmentats als manuscrits, s'hi refereixen també.

**La Llenassa, les Llenasses:** *a Sòl de la Lanasa del Bayle (642), la Lanaza de las Felecohas [...] Las Lanazas de lo Plano (936), sis anadas de la Lanaza (998)*. Per al significat, vegeu p. 188.

**El Llintillar:** *lo Lintilar (338)*. Em citen ara els *Llentillassos*, que se situen entre el camí a Alins i el barranc de la Paül, després dels Morers.

**Les Lloses:** *las Losas (890)*. *La Llosa* es troba, segons em diuen actualment, prop del barranc de Sant Valeri, a damunt de la carretera que va a Castelló.

**Lluçars:** *Prado Lusàs (044), del Baranco de Prado Lusàs (444)*. M'indiquen que *Pra-lluça(r)s / Prau Lluça(r)s* es troba entre Suïls i el riu, més amunt de Plana Dolomes. Per a l'etimologia, vegeu OC, v, 102a56ss.

**Llúcia,** vegeu *Santa Llúcia*.

**Mamers,** vegeu *Sant Mamers*.

**Maria,** vegeu a *La Font* i a *Santa Maria*.

**Marins:** a *[E]strem de Marins (368)*. *Marins* es troba a llevant de Suïls i abans de les Canals.

**La Mel,** vegeu a *La Roca*.

**Miana, Minyana,** vegeu *Fontmiana, Vedat de Llemiana*.

**Moixeres:** *Moceras (338)*. Em parlen d'unes *Moixeras* al terme d'Espés, tanmateix pel context el topònim sembla que es trobava al terme de les Paüls.

**El Molí.** Als manuscrits se citen diversos molins, si bé bastants d'aquestes citacions al·ludeixen molt possiblement al molí que es conserva a la riba dreta de l'Isàvena, entre les Paüls i Suïls: *la presa del Molí (366), la presa del Molino (366)* i moltíssimes citacions més sense cap determinatiu; també se l'anomena *Al Molino*

<sup>8</sup> Terrado (2001), p. 76.

<sup>9</sup> OC, iv, 248a40ss.

*Gran* (733), *lo Molino de la Bila* (195). Altrament se cita *lo Molino d'Alins* (195), que es troba a la riba dreta de l'Isàvena, al sud d'Alins, poc després del primer pont que hi ha a la carretera baixant de Bonansa. També s'esmenta *lo Molino de Güeri* (195), *lo Molino de la Palanca* (367), *lo Molino de Piquera* (366), *lo Molino de Baixo* (367), que actualment no em són confirmats. Actualment diuen *molino*, tret dels d'Alins, que diuen *molí*. El mot *mola* es fa servir sovint també com a quasi-sinònim de *molí* als manuscrits: *sinquanta cafiços de blat de la moldura de las molas* (528).

**Els Molins:** *los Moljns* (0210), *lo Prado dels Molins* (630). Partida a la riba dreta de l'Isàvena, sota Vilarrué, i no gaire més al nord del *Molí de la Vila*.

**Mollar i Mollaret** tenen a les Paüls el significat d'aiguamoll, i són freqüents en toponímia. Vegeu a *la Carrera de la Creu*, a *Puimilans*, a *Sarnabés*, a *La Vinya*.

**Moranxo**, vegeu a *Plana*.

**Els Morers:** *los Morés* (0210), *a's Morés* (338). Partida que dóna al barranc de la Paül, per l'esquerra, abans de la Vinya.

**La Muntanya:** *la Montaja*, i també *la Montània de las Paüls* (347). Són les terres altes del terme, a la capçalera de l'Isàvena i del barranc de l'Estaso.

**La Nevera:** *la Nebera* (338). Partida a la riba dreta de l'Isàvena, entre Vilarrué i les Agudes.

**Les Obagues:** *la Rala de las Obagas* (368). Se situen quasi a la Muntanya, a sota la Ratlla, prop de la boga de Denui. S'esmenta amb freqüència el mot *obaga/obago* referit a altres topònims: *la Hobaga de Seranabés* (058), *la Obago [sic] de Cap d'Ayué* (338), *l'Obago de Se[n] Mamés* (338), *la Obaga de lo Descaregadero* (874)...

**L'Olla**, vegeu *Plana l'Olla*.

**Ordisedo:** *en la Montània a Ordicedo* (973). Actualment és conegut com el *Buixigue(r) d'Ordicedo*, situat entre el barranc dels Hortons i el de l'Estaso. Per a l'etimologia, vegeu *OC*, VI, 87b33-37.

**Les Oriens**, vegeu *Les Soriens*.

**Les Orilles, Les Sorilles:** *las Orilas*, que també es pot llegir *las [S]orilas* (338). Topònim no identificat actualment.

**Els Orins:** *los Horjns* (0210). Partida al sud-oest de les Paüls, cap a la collada de Jurré.

**L'Ossera:** *la Hosera* (552), *la Costera de la Vsera* (0210), *l'Artiga de la Vsera* (1033). Partida situada a la vessant dreta de l'Isàvena, més amunt del Plano. Actualment diuen *la Ussera*.

**La Paga:** *la Paga* (87), a *Paga l'Abelanera* (338). Topònim no identificat actualment.

**El Pago:** *en la partida nomenada lo Pago* (17). Es troba a la dreta de la carretera anant cap al Pont de Suert, entre la darrera casa de les Paüls i el riu.

**Palací,** vegeu a *Bassins*.

**La Palanca** o el diminutiu *el Palancó* són usats profusament en toponímia: *la Palanca* (449, 513, 538), *lo Molino de la Palanca* (540), referides a la que va a Suïls, *la Palanca del Plano* (610), a *lo Palancó de las Yuyosas* (334)...

**Pallaruelo:** *Palaruelo* (338) o, amb metàtesi, *Paraluelo* al mateix capítol: *a's Buixidàs de Cap de Paraluelo*; *las teras de Pallaruelo* (936). És una partida a la riba dreta de l'Isàvena, enfront de Plana la Olla i davall de les Agudes. Actualment en diuen *Pallargüelo* i distingeixen entre el *de Dalt* i el *de Baix*.

**Pasqual,** vegeu a *Prado*.

**La Paül** (682). Partida entre les Paüls i Vilaplana. Hi ha també un *Barranc de la Paül*. El mot *paül* només es manté actualment en la toponímia.

**Les Paüls:** *las Paüls* (01), *las Paüles* (859), *la bila de las Paüls* [...] *lo loch de las Paüls* (0111), *la tera de Paüls* (936), *am los de las Paüls* (259), *dels Paüls* (143)... Aquest topònim no sol referir-se al barri central d'ara, sinó a tot el Consell. Quan es volen referir a l'actual centre de les Paüls o a la parròquia escriuen *Sen Pere* (1002), *Sen Per* (284), *Sant Pere de les Paüls* i *San Pedro de las Paüles* (1038). Actualment tant d'aquest barri central com de tot el Consell en diuen *es Paüls*, si bé per a referir-se només al barri central diuen també *la Vileta*.

**Pegar:** *anaren a Pegar que feban carbó los de Bonansa* (334), *al Castel de Pegar* (533), *l'Artiga de Pegar* (338).

**Les Penyelles, la Penyella:** *adobar lo camino a las Penelas* (422), *del bjno de la Penjela* (055). Topònim no confirmat actualment.

**Picalons:** *Picalons* (75), *lo desbio de Picalons* (94), *al desbio de Picalós* (423). És al camí vell de les Paüls cap a Vilaplana, a tocar d'aquest llogaret.

**El Pico:** *lo Piquo* (338). Topònim no confirmat actualment.

**Nostra Senyora de Pietat:** *Nostra Senyora de Pyetat* (190). Es tracta de l'esglésiola de Vilaplana, actualment en ruïnes, que anomenen també *Santa Marja de Bjlaplana* (338) o *Nostra Seniorsa de Bilaplana* (224).

**Piquera,** vegeu a *Molí*.

**La Plaça de les Paüls:** *la Plaça de las Paüls* (0168).

**Plan de Sala:** *portar la calsina de Plan de Sala* (341). Topònim no confirmat actualment.

**Plana.** *Plana Molino: un fort de cals en Plana Molino* (157); *l'Ampriu de Plana Molino* (675), partida molt extensa al barranc de la Paül, prop de la seva confluència

amb el barranc d'Espés. Plana l'Olla: *Plana la Hola* (058), partida a la riba esquerra de l'Isàvena, enfront del Pallargüelo de Dalt; s'esmenten també *al Baranco de Plana la Hola* (444), *en lo Campo de Morango de Plana la Hola* [...] *al Campo de Plana la Hola* (562), *lo Tuelo de Plana la Ola* (0210), que actualment anomenen *la Tolla de Pllana Olla / la Olla*.

**Les Planelles:** *la Tera d'Espaniol de las Planelas* (547). Topònim no identificat actualment. Pel context podria ser als encontorns de Santa Llúcia.

**Les Planes:** *Las Planas damunt de Blasco* (034), partida situada a la dreta de l'Isàvena, sota Vilarrué; les Planes, les Planes de Desús, les Planes de Dejós: *Las Planas* (338), *las Planas de Desús* (0210), *las Planas de Dejós* (0210), partida a la riba dreta de l'Isàvena, sota Vilarrué. Actualment s'anomenen *las Pllanas* i es distingeix entre les *de Dalt* i les *de Baix*. *Les Planes Dolomes*, vegeu a *Dolomes*.

**El Plano:** *lo Plano* (019), *lo Plano de la Ribera d'Ysàvena* (347), *lo Bedat de lo Plano* [...] *lo Bedat de lo Pla* (274). Extensa partida al peu de la Muntanya, en el rodal on el barranc de l'Estaso s'ajunta amb l'Isàvena. Vegeu també a *Anyué*.

**El Plano de Vió/Vio:** *lo Plano de Uyo(o)* (211). Aquest topònim admet altres lectures.

**La Pleta de les Vaques:** *la Pleta de las Bacas* (792). Partida a la Muntanya damunt del Plano, entre el barranc dels Hortons i l'Isàvena. Actualment l'anomenen *Pllleta las Vacas*. Vegeu també a *L'Albelda*, *Castebiasa* i *Comespuis*.

**El Pletiu de la Fontfreda,** vegeu a *La Font*.

**La Pomera de Costa** (316). Terra davant de la casa d'aquest nom a les Paüls.

**La Portella.** Apareix als textos com *la Portella* (1002) o com *la Portela de Alins* (297) i *la Portella de Anyué* (0210). És situada a la dreta de la carretera que va a Alins, a sota Sant Marçal.

**Porter,** vegeu a *Cap*, *Prado*, *Serradet*, *Sòl*, *Terra*.

**Els Posins:** *Los Posins* (058). Partida al sud-oest de les Paüls, a no gaire distància.

**El Prado del Como:** *lo Prado de lo Como* (0210). Topònim no localitzat. Pel context cal situar-lo entre les Paüls i Vilaplana.

**El Prat i el Prado** sorgeixen sovint en els topònims, i així hi ha *lo Prat de Sant Pere* (027), *en Prado Sen Pere* (145), partida al costat dret de la carretera que va al Pont, on ara hi ha el càmping, i que actualment l'anomenen *Prassumpiri*; *en Cap de lo Prado de Ramonet* (21), que pel context podria situar-se al Plano; *lo Prat de Bisent* (529); *a Prado Henbort* (991); *lo Prado de Porter* (907); *lo Prado de Pascuall* (907); *lo Pradet de la Coma de lo Rasco* (1052). Vegeu també a *El Como*, *Filuelo*, *Juarré*, *Llarnagues*, *Lluçars*, *Els Molins*, *Coll de la Pena* i *Santa Maria de la Ribera*.

**El Pueio:** *una artiga en lo Pueio a Cap de la Font de Casós* (483). Hi ha una partida dita *el Pueio* situada a la darrera corba que fa la carretera que puja de les Paüls a Vila-

rrué, ja a tocar d'aquest llogaret, que no pot coincidir amb aquest topònim tenint en compte el context, que el situa cap a Batarué.

**El Puial:** *del Puial del Fort de la Calsina* (529), *lo Campo de lo Puial* (630). Topònims no identificats actualment.

**Puimilans:** *las forcas de Puimilans* (7), *lo Molar de Puymulans* (283). Extensa partida situada entre la carretera d'Alins i l'Isàvena, a l'altura de Sant Marçal.

**El Puio:** *lo Puio* (733). Topònim no confirmat actualment.

**El Puiuelo:** *lo Puiuelo* (905), *lo Pujuejello* (936), vegeu *Les Cireres Negres*.

**Ramonet,** vegeu a *Prado*.

**Rasco,** vegeu a *Coma* i a *Prado*.

**La Ratlla de les Obagues:** *la Rala de las Hobagas* (368). Potser es refereix a *la Ralla* o *la Ralla Roia*, serrat situat a damunt de les Obagues, a la Muntanya, tocant a la boga de Denui.

**La Ribera de Alins** (265, 1249). Nom donat a l'Isàvena (vegeu més amunt) en passar prop d'Alins.

**Rijordà:** *Rigordà* (87). El barranc de Rijordà fa de boga entre les Paüls i Nerill. Actualment diuen *Rejordà*.

**Rins** (316). Casa infançona. Als manuscrits hom té cura de no esmentar mai les terres d'aquesta casa, que no eren pròpiament del Consell. Per a l'etimologia, vegeu *OC*, VI, 395a44ss.

**Riublanc:** *Rjublanch* (0146), *Rublanc* (195). Afluent de l'Isàvena per la dreta.

**Roc,** vegeu *El Roero de Sant Roc* i *Sant Roc*.

**La Roca, Les Roques.** Aquests noms apareixen en alguns topònims: *La Roca de la Mel* (533), partida situada a la riba dreta de l'Isàvena, damunt de la darrera corba que fa abans d'iniciar la Ribera d'Alins; les Roques de la Ribera [d'Alins]: *las Rocas de la Ribera* (381), pel context deu tractar-se dels espadats al sud d'Alins i damunt el riu, que actualment sento anomenar *las Dianas*. Vegeu també a *La Roca Foradada*.

**La Roca Foradada:** *la Roqua Foradada* (512), *las Artigas [...] de la Roqua Foradada* (555). Topònim no confirmat actualment. Pel context es troba pels voltants de la Vinya.

**El Roero de Sant Roc:** *lo Ruero de Sent Roc* (390), *en lo Ruero de Sent Roc, alà on otras boltas se aplega el consel* (373), *lo Roero de Sant Roch, hon otras boltas an acostumat a tinre consel* (07). És una partida situada damunt la carretera que va a Castelló i a davall mateix del Raval. Era l'indret on se solia reunir el Consell, segons indiquen repetidament els manuscrits (06, 09, 014, 026, 056, 1, 37, 202...).

**Les Ruades:** *l'Artiga de Prado la[s] Ruadas* (556). Hi ha d'altres lectures possibles, però si aquesta lectura es confirmés tindriem un cas més de manteniment de la diftongació *-ua-* del ribagorçà arcaic.

**Saidela:** *a lo Descaregadero de Saydela* (338). Possiblement calga llegir *a lo Descaregadero desà y delà* [= deçà i dellà].

**Sala Barana** (338). Topònim no confirmat actualment.

**Els Saliguers:** *los Saligés* (505, 1131). Partida entre el vedat de Suïls i el barranc de Rijordà, després de les Canals anant cap a Batarué.

**Les Salineres,** vegeu a *Juarré, Sarnabés* i a *Tou*.

**El barranc de Sallant:** *del Barranco de Salant* (381). Afluent per l'esquerra de l'Isàvena, prop del límit meridional del terme.

**Sant Ginés:** *los [estalls] de calt [?] de la glésia de Sen Ginés* (338), *lo campanal de Sen Ginés* (858). Actualment són dos o tres *finquijonas* a tocar de la borda de Amat. Els meus informants han sentit a dir que hi havia hagut una església i alguna casa habitada. Actualment solament en queden uns munts de pedres.

**Sant Mamers:** *los de Bjaróe y de Arquas àyan [a] adobar Sant Mamés en Cap d'Arquas* (0172), *Se[n] Mamés* (338), *la caritat de Se[n] Mamés* (48). Partida situada a sota les Agudes, més al nord d'Arques i damunt del riu. Hi havia una ermita de la qual queden ruïnes. Vegeu també a *Les Obagues*.

**Sant Pere:** *Sant Pere de Alins* (0109), nom donat a la parròquia d'Alins. *Sant Pere* (04), *Sant Pere de las Paiïls* (0109), nom donat a la parròquia i a l'actual centre de les Paiïls, vegeu a *Les Paiïls* i també a *El Prat*.

**Sant Roc:** *Sant Roch* (08), *per a la carjtat de Sant Roch* (0194). Ermita damunt de les Paiïls, al nord. Vegeu també *L'Esperó* i *El Roero de Sant Roc*.

**Sant Valeri:** *lo Baranquo de Sen Balerj* (058).

**Santa Llúcia:** *Santa Lúcia* (0172). Ermita arruïnada, actualment en procés de reconstrucció, a la riba esquerra de l'Isàvena, quan aquest riu inicia la corba que el portarà a la Ribera d'Alins. És a tocar de la boga de Bonansa.

**Santa Maria de la Ribera:** *an partidas las glésias hermitanas per lo terme que las adoben [...] los de Soïls an [a] adobar Santa Maria la Ribera* (0172), *per a la carjtat de Senta Marja de la Ribera* (08), *lo Prado de Senta Maria la Ribera* (841). Extensa partida a la dreta de l'Isàvena, entre aquest riu i la boga de Nerill, passat el barranc de Rijordà. No sembla que es conserven ruïnes de l'ermita.

**Santa Maria de Vilaplana,** vegeu *Nostra Senyora de Pietat*.

**Sarnabés:** *obrir lo camino per Sernabés* (765), *Sernabés* (044), *Serenabés* (338), *Sarenabés* (48). Extensa partida entre el coll de Minyana i Sant Marçal, travessada per la carretera que va a Alins. Actualment m'indiquen un *Sarnabés de Deçà* i un *Sar-*

*nabés de Dellà*, segons la situació siga més prop o més lluny de les Paüls. S'esmenten també *las Sall[i]neras de Seranabés* (044). Vegeu també a *Les Obagues*.

**El Sarradal:** *al Saradal* (0120), *La Creueta de lo Saradal* (1173). El Sarradal es troba al costat del camí vell que va de les Paüls a Vilaplana.

**Lo Sarrado** (058). Topònim no confirmat actualment.

**El Sarrant:** *al Sarrant* (338). Topònim no confirmat actualment.

**El Serrat**, vegeu a *El Forat*.

**Segalíssia:** *Segalísia* (680). Topònim no identificat actualment. El mot és relacionat amb *sègal*,<sup>10</sup> cereal de gran importància per a l'economia de les Paüls durant segles.

**Selegosses**, vegeu *Els Felegoses*.

**Sencores.** Lectura equivocada per *Morers*.

**El Serradet d'en vista de la Terra de Porter:** *lo Seradet d'embista de la tera de Porter* (483). Topònim no confirmat actualment.

**Lo Serrai/Serai:** *lo Serai* (0210). Podria ser també un antropònim. Com a topònim no m'ha estat confirmat actualment.

**El Sòl** apareix sovint en els topònims per a designar la part més baixa d'un prat, camp, etcètera. Vegeu a *Anyué*, *Llavador*, *La Llenassa*, *Porter* i *La Vasi*.

**Solana i Solaneta** s'usen amb prou freqüència en els topònims: *las Solanas* (368), *la Boga de las Solanas* (642), *las Artigas de la Solaneta* (529), *la Solaneta del Puial del Fort de la Calcina* (529), *lo Tusal de la Solaneta* (529), *la Solaneta de lo Puial* (592)... Vegeu també a *Solana Conor*.

**Solana Conor** (338). Topònim no localitzat actualment.

**Las Soriens:** *la Sorién* [...] *las Soriens* [...] *las Soriens* (338), que també es poden llegir *las Oriens*, *las Orién[s]*. Topònim no identificat.

**Suïls** (504): *Soyls* (01), *Soïles* (442), *Suïles* (1319). Citen també *lo Bedat de Sojls* (050).

**Talladissa:** *Taladjsa* (0136), *Taladiça* (186, 232), *Taladiasa* (25). Se situa a la Muntanya, a la riba dreta de l'Isàvena.

**La Terra** és un mot que se cita sovint en els topònims: *las Artigas de la Vinya*, *digo de Cap de la Terra de Porter* (601); vegeu també a *Espanyol*, *El Llavador*, *Pallaruelo*, *Torbiner* i *El Visar*.

**El Toll**, vegeu a *Llató* i a *Plana*.

---

<sup>10</sup> Vegeu OC, VII, 74b42.

**Torbíner:** *Torbíner* (02), *Turbíner* (1235), *lo Bedat de Torbinés* (059), *per a la caritat de Torbíner* (129), *l'Artiga de Torbíner* (1033), *lo Labador de Torbíner* (144). Extensa partida al nord de *la glésia de Torbíner* (224), l'actual ermita de Santa Paula de Torbíner, pronunciat ara *Turbiné*. Per a l'etimologia, vegeu OC, VII, 368b44-47.

**La Torre:** *la Tore* (785). Topònim no confirmat actualment.

**El Tossal.** Aquest mot apareix acompanyant altres topònims. Vegeu a *El Tossal del Canissero*, *El Forn de la Calsina* i a *La Vinya*.

**El Tossal del Canissero/Canyissero:** *Lo Tusal de lo Canisero* (368). Topònim actualment no localitzat.

**Lo Tou:** *las salleneras de Cap de lo Tou* (885), *lo Tuelo de lo Tou* (0210). Situat al nord, a la Capcereta.

**La Ussera,** vegeu *L'Ossera*.

**Uyo,** vegeu a *El Plano de Vió*.

**Valeri,** vegeu *Sant Valeri*.

**La Vasi:** *la boga de la Basi* (058), *l'artiga de la Basi* (881), *a Sòl de la Basi*. Són unes clotades que van cap a Riublanc, pel vessant esquerra, al nord del Bassons. Etimològicament pot correspondre a VALLE amb el conegut pas de LL a s i manteniment de la E, que després passa a i, canvis propis del ribagorçà arcaic.

**Vaticasa:** *Baticasa* (338). Segons en Coromines prové de VALLE DE CASA.<sup>11</sup>

**Vedat,** vegeu *Vedat de Casalius*, *Vedat de Lemiana*, *El Plano*, *La Cogulla*, *Torbíner* i *Vilaplana*.

**Vedat de Casalius:** *Bedado de Casalius* (1970). Topònim no confirmat actualment. Pel context *Casalius* podria ser un nom comú.

**Vedat de Lemiana:** *lo baranco que baxa a Labjana de las Paiüls y tot baranch amont fins a la boga del Bedat de Lemyana y per dit baranc amont fjns a la Creu de la Colada del camj general que ba a [A]ljns* (0109), *lo Bedat de Ljmjnjana* (0152), *Bedado [d]e Lymiyana* (241), *del Bedat de Laminiana* (242). Actualment em parlen només d'un *coll de Minyana* per on passa el camí que va a Alins abans d'arribar a Sarnabés. Vegeu a *Fontmiana* per a l'etimologia.

**El Verdier:** *lo Berdero* (398), *lo Prado de lo Berdiero* (936). Prat i horts a tocar de Vila-rrué. Actualment diuen *Verdie(r)*.

**El Verger:** *lo Bereger* (630). Topònim no confirmat actualment.

**Vicent,** vegeu a *El Prat*.

<sup>11</sup> OC, VII, 433b23.

**Vilaplana:** *Bjlaplana* (04), *a Cap de Bilaplana* (0210), *lo Bedado de Bilaplana* (1046).  
Vegeu *Nostra Senyora de Pietat*.

**Vilarrué:** *Vilaroé* (01), *la franquesa de Bilarué* (0157). També se'l coneixia per *l'Alteró: y los de l'Alteró, digo los de Bilarué* (207). Actualment sento *Villargüé*.

**La Vinya:** *La Bina* (512), *del Molar de la Bínia* (399), *las artigas de la Bínia* (601), *lo Tusal de La Bínia* (483), *lo Baranco de la Vinya* (666), *l'Artiga de la Creueta de la Vinya* (666). Extensa partida situada entre el barranc de la Paül i la carretera d'Alins, més enllà dels Morers i abans del coll de Minyana.

**El Visar:** *Lo Bisar* (064). És una gran partida al nord de les Agudes, sota el coll de Fornàs, a la riba dreta de l'Isàvena, en gran part de terra de conreu, abans i ara: *segàban los de Rials a lo Bisar* (821). S'esmenten també *las Teras* (605), *lo Prado* (1059), *l'Hesponal* (351) i *lo Cap del Bisar* (368), i em parlen actualment d'una *Fon(t) del Bissa(r)*. Podria correspondre al *Vilar* d'altres indrets, amb l'evolució de LL a S sonora pròpia del ribagorçà arcaic.

#### 7.1.4. Regne de França

**Alom,** vegeu *L'Om*.

**Balbiri,** vegeu *Sant Balbiri*.

**Banhèras de Luchon:** *Baniera* (220).

**Bertran,** vegeu *Sant Bertran*.

**Ensio** (161). Pot ser antropònim.

**França:** *França* (294), *Frànsia* (1301).

**Gascunya:** *Gascuenya* (20).

**Lombes:** *Lonbes* (16). Hi ha un *Lonbrès* no gaire lluny de Sant Bertran.<sup>12</sup>

**L'Om:** *L'Om* (386), *Al'Om* (294, 330).

**Lo Puèg:** *Lo Pui de França* (190).

**La Roca:** *La Roga* (307).

**Sant Balbiri** (208).<sup>13</sup>

**Sant Bertran [de Comenge]:** *San Betran* (294).

**Sorsa** (208).

**Som** (680). Pot ser antropònim.

<sup>12</sup> Nègre (1990-1991), 2, p. 89, n° 1489.

<sup>13</sup> A Nègre (1990-1991), 3, p. 1609, n°s 2832-2833, hi ha diversos llocs amb el topònim *Saint-Baudille, Saint-Bazile...*

**Vilafranca:** *Bilafranca* (530) és usat com a antropònim, però possiblement fa referència a una *Vilafranca* francesa.

7.1.5. La Ribagorça (sense el Consell de les Patüls)

**Abella:** *Abela* (0146).

*La Casa Gran* (1088).

**Abi** (1182).

**Adrià**, vegeu a *Sant Feliu*.

**Aguascaldas:** *Aiguascaldas* (932).

**Aguilar:** *Aguillar* (991). Pot ser un antropònim.

**L'Aigua de Benasc**, vegeu *Éssera*.

**Alaó:** *Lahó* (928), que també es pot llegir *La Ho*.

**La Casa Amado:** *la Cas[a] Amado* (989).

**L'Ampro, Los Ampros:** *anà a l'Anpro* (224), *anaren enta los Anpros... anà [a] Ampro* (286), *anaren enta l'Ampro* (313). Topònim no identificat actualment. Pel context sembla ser relacionat amb *Areny*.

**Ancils:** *Ansils* (991), *Ansins* (1314).

**Aneto** (1018).

**Arassant:** *Arasan* (0186), *Arasat* (1227).

**Ardanué:** *Ardanué* (0111), *Ardanoé* (0104), *Ardané* (138), *Arduané* (86).

**Ardanui** (68).

**Arem**, vegeu a *Noals*.

**Areny:** *Areny* (166), *Arens* (1238). Vegeu també *L'Ampro*.

**Nostra Senyora de les Ares**, vegeu *Torbó* (a *Turbó*).

**Barasona** (1288).

**Barbaruens:** *Barbarans* (1190).

**Barravés:** *Barabés* (1042), *Bal de Barabés* (143).

**Barruera:** *Baruera* (367).

**Bellveder:** *Belbeder* (1090).

**Benasc:** *Benasch* (087), *Benast* (132), *Benasc* (928), *Benàs* (510), *Benasque* (544).

**L'Aigua de Benasc**, vegeu *Éssera*.

**Benavarri:** *Benabary* (01), *Benabare* (030), *Benebare* (283).

**Benavent:** *Benabent* (265).

**Benifonts:** *Benifonts* (0154), *Binifons* (951).

**Beranui:** *Beranuj* (510), pot ser antropònim.

**Besians:** *Besans* (225), usat com a antropònim.

**Biasques:** *Biascas* (162), *Biescas* (1288).

**Bibils:** *Bebils* (123), *Bebels* (87).

**Bissaürri:** *Bisaori* (283), *Bisaore* (1182).

**Bonansa** (051).

**Fueves:** *Fuevas* (547), *l'Artiga Fuevas* (676). Partida al nord de la carretera, prop de la boga d'Alins. Ho he sentit pronunciat *Fuevas* i també amb velar fricativa sorda inicial.

**Navarqüé:** *Al Plan de Nabarquüé* (259), *anàrem al Plano de Nabarcué am los de Bonansa a las bogas* (676). És a l'Alt de Bonansa, a tocar de la boga d'Alins.

**Penya-roia:** *artiga de Pena-roja* (1024). És al terme de Bonansa.

**Bono:** *a Boneu a parlar ambe lo carlà* (1018), *lo carlà de Boneu* (1330). *Boneu* és l'antic nom de *Bono*; vegeu OC, s. v.

**Buielgues:** *Buyelgas* (224), *Builgas* (0185), *Bojlgas* (0223).

**Buira** (709).

**Calassanç:** *Calasanst* (1042), *Calasans* (702).

**Calbera** (0137).

**Campo** (1031).

**Capella** (025).

**Castanesa** (48).

**Castarlenes:** *Castarlianans* (132, 139, 265), *Casterlianans* (289).

**Casterner:** *Castarner* (045).

**Castigaleu** (133).

**Castilló de Sos:** *Castjlo* (016), *Casteló* (283), *Castiló de Sos* (1011), *Castilon de Sos* (17).

**Castrossit:** *Castrosit* (748).

**Cerler:** *Serlé* (990).

**Cóll** (1009).

**Colls:** *Cols* (0191).

**Cornudella:** *Cornudela* (697).

**Denui** (045).

**La Muntanya de Denui:** *la Montània de Denui* (607). Aquest topònim, més que referir-se al gran cim del mateix nom situat al nord de Denui i conegut a la zona més aviat com a *la Montanyeta de Denui*, sembla fer-ho a les terres altes al nord del terme de Denui, d'igual manera com el topònim *la Muntanya de les Paüls* indica les terres altes al nord d'aqueix terme.

**La Selva de Domingo,** vegeu a *Espès de Jos*.

**Eixea (?)**: *Eyxela* (231), *Ecsela* (292), *Eisela* (173), *Isela* (173), potser també *Idela* (231).

**Eressué:** *Eresgié* (1132).

**Escaner** (511).

**Espés:** *Espès* (286), *Aspès* (092).

**La Selva d'Espés:** *la Selba d'Espés* (337).

**Espés de Jos:** *Espès de Jos* (401), *Aspès de Yos* (401).

*Plan de Sala* (341). Es troba al Sòl d'Anyué, enfront de la borda d'Anyué.

**Selva de Domingo:** *la Selba de Domingo* (061), *la Selbe de Domingo* (87). *L'Artiga de la Selba de Domingo* (537).

**Espés de Sus:** *Espès de Sus* (073), *Aspès de Sus* (0171).

**Gavarret:** *Gabaret* (0143). Terres que conformen el congost homònim sobre l'Isàvena, per la riba dreta, entre Riublanc i Ovarra.

**Llanes:** *Lianas* (129), *lo paço de Lianas* (190). Partida prop d'Espès de Sus.

**Éssera:** *L'Aigua de Benasque* (1155), *L'Aigiüe de Benasque* (1172), *l'Agua de Benasque* (1223).

**Estet:** *Estet* (0173), *Astet* (0173).

**Estopanyà:** *Estopanjà* (040).

**Fades:** *Fadas* (045).

**Lo Campo de Fades:** *lo Campo de Fades* (058). No queda clar si se situa a Fades o a les Paüls.

**Coll de Fades:** *Col de Fadas* (395).

**Fet** (1018).

**Finestres:** *Finestras* (1278).

**Fontjanina:** *Fonjanina* (977).

**Forcat** (1007).

**Fueves,** vegeu a *Bonansa*.

**Collada/Ribera de Garús,** vegeu a *Nerill*.

**Gavarret**, vegeu a *Espés de Sus*.

**Gavàs**: *Gabàs* (211).

**Ginast**: *Ginast* (1042), *Ginàs* (1018).

**Graus** (098).

**Grist**: *Erist* (1168), *Eriste* (1258).

**Guaient**: *Guaient* (871), *Guayente* (876).

**Güel** (1250).

**Herbera** (0187).

**Iscles**: *Hisclas* (858).

**Idela, Isela**, vegeu *Eixea*.

**Lasquarri**: *Lascuarri* (283), *Lascuare* (1345).

**La vall de Lierp**: *La Bal de Lierp* (1271), *La Valle de Lierp* (1223), *La Bal* (877), *los de la Ball* (876).

**Llaguarris**: *Laguaris* (955), *Lagüeris / Lagüeres* (114).

**La Serra de Llaguarris**: *La Sera de Laguaris* (1062), *Sierra de Llaguares* (1223).

**Llagunes**: *Lagunas* (87).

**La Casa Nova de Llagunes**: *la Cassa Noba de Lagunas* (965).

**Llanes**, vegeu a *Espés de Sus*.

**Llarui**, vegeu *Rallui*.

**Llert**: *Lert* (187), *Lerte* (1211).

**Santa Maria de Llinars**: *N[ostr]a S[eni]ora de Linares* (510).

**Lliri**: *Liri* (049), *Lire* (051), *Liri* (647, 1258).

**Llosques de Tresserres**: *Loscas de Treseras* (697).

**Lluçars**: *Lusàs* (845).

**La Maçana**: *La Masana* (1090).

**Magarrofes**: *Magarofas* (1065).

**La Marinyosa**: *la Mariniosa* (877).

**La Matosa** (289).

**Merli**: *Merly* (359).

**Monesma** (286).

**Montanui:** *Montanuy* (0170).

**Montanyana:** *Montanana* (1018).

**La Mora** (573).

**Morens** (224).

**Morillo:** *Murel* (528), *Muriyelo* (337), *Morielo* (395), *Muriyelo* (337).

**Muro** (224).

**Navarqüé,** vegeu a *Bonansa*.

**Nerill:** *Neril* (081), *Niril* (1190).

**Collada de Garús:** *a la caritat de la Colada de Garús* (08). És situada prop de la boga, venint de Suïls, ja dins del terme de Nerill.

**Ribera de Garús** (021).

**Lo Llavador de Nerill:** *Lo Labador de Neril* (8).

**Noals:** *Noals* (48), *Nuals* (166).

**La Casa de Arem** (1068).

**La Palanca de Noals** (538).

**Nogueró de Queixigar:** *Nugeró de Queirar* (1212).

**Orrit:** *Orit* (160), *Vrit* (160).

**Ovarra:** *Obara* (316).

**Ovís:** *Hobjs* (078).

**Pardinella:** *Pardinela* (316).

**Penya-roia,** vegeu a *Bonansa*.

**Perafita:** *Perafita* (0170), *Prafita* (1016). Aquesta última és també l'actual pronunciació en el català de les Paüls.

**Peralta** (48).

**Perarrua:** *Perarua* (1012), *Peraruga* (1144).

**Pilzà:** *Pilsà* (876), *Pilsan* (367).

**Plan de Sala,** vegeu a *Espés de Jos*.

**La Pobla** (580).

**La Pobla de Castro:** *La Pobla de Cast[r]o* (1288), *La Popla de Castro* (1155).

**La Pobla de Fantova:** *la Pobla de Fantoba* (87), *la Popla de Fanto[va]*. (289).

**La Pobla de Roda,** vegeu *Roda*.

**Pociello:** *Posielo* (756).

**Lo Pont** (67).

**El Pont de Serradui,** vegeu *Lo Pont de Serradui*.

**El Pont de Suert:** *Lo Pont de Soert* (078).

**Queixigar:** *Quecsygar* (224), *Queirar* (1212).

**Casa de Quintana** (395).

**Rallui:** *Ralui* (1022, 1028, 1038, 1041), *Larui* (68, 709, 1058, 1105). Actualment diuen *Rallui*. Per a la duplicitat de noms, vegeu OC.<sup>14</sup>

**Ramastué** (1338).

**Rañín:** *Ranín* (693).

**Renanué** (166).

**Ribagorça:** *Ribagorça* (476), *El Condado de Ribagorça* (466), *Ribalgorsa* (361). Malgrat trobar-se ells mateixos al comtat de Ribagorça, els habitants de les Païls solien donar el nom de *Ribagorça* a les terres baixes del comtat. Així el Consell de les Païls indica que qui necessite vi que *lo se faça bindre de Ribagorça* (321) i els clararis consignen que hom va *enta Ribagorça* (237, 265, 292, 313...) i en ve, en torna i n'arriba (014, 119, 134, 265, 283, 292, 833, 926...). Ribagorça s'entén també com l'administració del comtat a Benavarri, i així fan constar que *A de satisfaser Ribalgorsa a los de las Païls en cada un ayo, digo* — X S (361). Semblen distingir entre forasters, entesos com a gent de fora del comtat, i ribagorçans, sense identificar-se, però, amb aquests darrers (014).

**Ribera** (1084).

**La Ribera** la defineixen així: *a buscar lo bino [...] per tota la Ribera en fins a Graus y en la Fueba de Tierantona en fins a Muro* (237). Sembla que els traginers baixaven per les Ares cap a buscar l'Isàvena i seguien per Roda i Llaguarris (1223) fins a trobar l'Éssera cap a Graus i, fins més enllà del comtat, a la Fova i Muro.

**Roda** (073).

**La Poble de Roda** (791).

**El Ru:** *O Run* (0211), pròpiament *Orrun*,<sup>15</sup> *del Run* (1076).

**Plan de Sala,** vegeu a *Espès de Jos*.

**Sant Adrià,** vegeu a *Sant Feliu*.

<sup>14</sup> OC, vi, 332-333.

<sup>15</sup> *Ibidem*, 438b3-16.

**Sant Esteve:** *Sent Istebe* (313).

**Sant Feliu** (070).

**Sant Adrià:** *Sant Adrjà* (08), *la caritat de Sent Adrià* (567), *a la profesó de Sant Adrjà* (0147), *la bèstia que porta la probesió per a Sant Adrjan* (7). Ermita actualment arruïnada on s'anava en professó i es feia caritat.

**Sant Just,** vegeu a *Urmella*.

**Sant Martí:** *Sen Martí* (045).

**Sant Orenç:** *Sent Orens* (1059).

**Saünc:** *Saün* (0185), *Sauny* (705). És usat com a antropònim.

**Santa Mora** (932).

**Selva de Domingo,** vegeu a *Espès de Jos*.

*Senet* (045).

**Senyiu:** *Senju* (047), *Sen Pere la Bal Se[n]ju* (283), *Sen Pere Bal Senju* (48), *Siniu* (224).

**Serradui:** *Saraduj* (1006), *Sadaruy* (283).

**Lo Pont de Serradui:** *Lo Pont de Saraduj* (1068).

**Sessué:** *Sesué* (166).

*Casa Ribera* (787).

**Sirès:** *Sirès* (1006), *Serès* (1042).

*Siscar* (609).

**Lo Soler:** *al Soler* (807).

*Sopeira* (16).

**Sorita** (572), usat com a antropònim.

*Sos* (785).

**Taüll:** *Taül* (427).

**Tolva:** *Tolba* (67).

**Torbó:** *la caritat de Torbó* (87), *lo Dimars de Pascoa que anaren a Torbon* (418), *anaren a Torbó per debosió* (653). En citar *Torbó* als manuscrits hom no es refereix al massís sinó a l'ermita de les Ares, on feien caritats i hi anaven sovint, i que només citen com a tal en una sola ocasió, quan *anaren a buscar los sinbres a Nuestra S[enyo]ra de las Aras* (876).

**Torrelabat:** *Torelabat* (1033).

**Llosques de Tresserres,** vegeu *Llosques*.

**La Torre de la Ribera:** *La Tore de la Rjbera* (071).

**Toruella** (927).

**Urmella:** *Vrmela* (709).

**Església de Sant Just i Pastor i antic monestir d'Orema:** *San Jus* (1031), *Sant Jost* (1132), *Sant Juste* (1030).

**Sant Valeri:** *San Balerj* (058).

**Vallabriga:** *Balabriga* (0146).

**Verí:** *Berí* (070).

**Vilacarle:** *Bilacarli* (1320), *Billacarle* (1250).

**Vilaller:** *Bilaler* (1300), *Bilarler* (265).

**Vilanova:** *Bilanoba* (0129).

**Les Viles de Turbó:** *las Bjlas de Torbó* (0154), *Las Bilas de Torbon* (967), *Las Bilas* (162).

**Visalibons:** *Bisalibons* (1065).

**Viu:** *Biu* (143).

#### 7.1.6. Topònims no localitzats

**Barco:** *doné a Gaume Güeri com anà enta Barco* (313), *lo dia q[ue] los soldast anaren enta Barco* (316).

**Barlan:** *anaren a Santistebe, a Barlan, de los sensals de Macià* (316). És més probable que siga un antropònim.

**El lloc de Molsera:** *del loc de Molsera* (383).

## 7.2. Antroponímia

### 7.2.1. Noms

Recullo ací tots els noms portats per persones, noms que pertanyen sense excepció al santoral, així com els de les advocacions d'esglésies i capelles i els de la divinitat, marededeus i sants, usats especialment com a forma de datació. En els noms dobles queda el dubte de si ho són realment —com semblen ser-ho *Pere Goan de Larui* (68), *Pere Antoni Reals* (88), *Joan Fransisco Ascon* (812), *Juan Antoni Espanol* (1059), *Joan [An]ton Pelisé* (1260)...—, o si el segon es fa servir com a cognom, com possiblement siga en *Pedro Domec* (075) o *Fransisco Fortúnio* (1302) o potser *Bernat Goan* (4). Els registro com a noms simples, i en casos dubtosos també com a cognoms.

7.2.1.1. Noms de dona

**Àgata:** *Senta Àgata* (045), *Senta Àdega* (7).

**Agnès:** *Agnès* (1237), *Annès* (1237) —usats com a cognom—, *Agneta* (1148).

**Agustina:** *Agustina* (505), *Agostina* (132), *Gostina* (23).

**Aldonça:** *Aldonsa* (401).

**Amada** (190), pres del nom del marit o de la casa.

**Anna:** *Acna* (401), *Sent[a] Ana* (220).

**Antònia:** *Antona* (429), *Tona* (876).

**Apolònia:** *Sent[a] Polònia* (950).

**Ares:** *Nuestra S[eny]ora de las Aras* (876).

**Ascensió:** *Ansensió* (050).

**Bàrbara:** *Bàrbara* (871), *Bàrbera* (401).

**Caterina:** *Caterina* (231), *Catarina* (34), *Catrina* (70), *Catalina* (401).

**Cebriana:** *Sepriana* (577), *Sipriana* (979), *Seprina* (577).

**Cecília:** *Sesília* (401).

**Dorotea:** *Dorotea* (1335).

**Elionor:** *Leunor* (401).

**Esperança:** *Esperansa* (166).

**Guillema:** *Gileuma* (289).

**Isabel:** *Hisabel* (401), *Gisabel* (401).

**Joana:** *Joana* (763), *Juaneta* (1159).

**Julita:** *Santa Gulita* (7), *Santa Golita* (66), *Senta Yorita* (232).

**Justa:** *Senta Gusta* (66).

**Llinars:** *N[ostr]a S[eni]ora de Linares* (510).

**Llúcia:** *Senta Lúcia* (010).

**Magdalena:** *[Santa] Madalena* (189).

**Margarida:** *Margalida* (401).

**Maria** (02).

**Pietat:** *Nostra Senyora de Pyetat* (190).

**Pilar:** *Nuestra Señora del Pilar* (848).

**Quitèria:** *Senta Quitèria* (7).

**Ramona** (1271).

**Roser:** *Nostra Señora del Roser* (950).

**Rufina:** *Senta Rafina* (0123).

**Vicenta:** *Bicenta* (827), pres del nom del marit.

#### 7.2.1.2. Noms d'home

**Adrià:** *Sant Adrijà* (08), *Sent Adrjan* (366).

**Agustí:** *Agostí* (0165) —usat com a cognom—, *Gostí* (041), *Costí* (445), *Agostín* (509).  
Vegeu *Justí*.

**Amat** (234), usat com a cognom.

**Andreu:** *Andreu* (1248), *Andereu* (676), *Endreu* (841), *Andreo* (1221), *Andrés* (1287),  
*André* (897).

**Antolí:** *Sen Antolí* (1004), usat com a cognom.

**Antoni:** *Antoni* (129), *Anton* (017), *Antònio* (996), *Tònjo* (055), *Toni* (21), *Tonico* (1104).

**Arnau:** *Arnau* (0153), *Arnal* (019).

**August:** *Augusto* (921).

**Aventí:** *Sant Abentj* (055), usat com a cognom.

**Baldiri:** *Sant Balbiri* (208).

**Baltasar:** *Baltasar* (702).

**Bartomeu:** *Sen Bortomev* (66), *Bortolomeu* (010), *Sen Mortolomeu* (1003).

**Berenguer:** *Berenguer* (011), *Beringer* (505), *Bringer* (011), *Brengir* (445), *Belenguer*  
(1289), *Berengel* (17), *Bringeret* (909), *Bringerot* (839).

**Bernabeu:** *Sent Bernabeu* (7).

**Bernat:** *Bernat* (799).

**Bertran:** *Bertran* (01), *Betrà* (012), *Betranet* (190).

**Blasi:** *Sent Blasi* (376), *Sent Blas* (85).

**Cebrià:** *Seprian* (379), *Siprian* (893).

**Climent:** *Clement* (1045), *Sant Clem* (0128).

**Crist:** *Corpo Crist* (019).

**Cristòfol:** *Cristòbal* (951), *Cristòbel* (1227).

**Domènec:** *Domec* (075) —usat com a cognom—, *Domingo* (061), *Domego* (20) —usat com a cognom—.

**Eloi:** *Sent Aloj* (700).

**Esteve:** *Estebe* (485), *Sent Istebe* (219), *Hesteben* (698).

**Evangelista:** *Sant Abangeljsta* (0155).

**Felip:** *Felip* (839), *Filip* (832), *Phelipe* (1289).

**Feliu:** *Sant Feliu* (070), *Sen Filiu* (1320).

**Ferran:** *Ferando* (1204).

**Fortuny:** *Fortúnio* (1302).

**Francesc:** *Fransès* (307), *Fransisco* (165).

**Gaspar:** *Gaspar* (422).

**Gastó** (950).

**Gerard:** *Girart* (316), *Giralt* (160).

**Gil:** *Gil* (700), usat com a cognom.

**Ginís:** *Sen Gjnés* (0127).

**Gonçal:** *Gonsalbo* (016).

**Gregori:** *Sant Gregori* (1242).

**Guillem:** *Gilem* (748), *Guilèn* (961), *Gilamet* (510), *Giamó* (767), *Giamon* (767), *Gjlamjc* (0170). Observeu *Gjlem-Arnau*, *Gjlem-Arnal* (0153).

**Isaac:** *Hisac* (639).

**Jacint:** *Jasinto* (1024), *Sasinto* (1045).

**Jaume:** *Gaume* (7), *Jayme* (401), *Gaumet* (934), *Jame* (916), *Santiago* (840).

**Jeroni:** *Gironi* (706), *Girònim* (64), *Jerònim* (563), *Jerònimo* (700).

**Jesús:** *Jesús* (7).

**Joan:** *Joan* (011), *Juan* (1059), *Jon* (01), *Jun* (1102), *Jan* (834), *Joanet* (510), *Yoanete* (23), *Guanot* (316), *Joanote* (0115), *Goanico* (73), *Juanico* (1139), *Yunico* (116), *Janolo* (852), *Ihoanolo* (016).

**Jordi:** *Jordi* (082), *Jorgi* (034), *Borgi* [...] *Gorgi* (220), *Jorge* (705).

**Josep:** *Jusep* (1182), *Jusepe* (1115), *Jusé* (1250), *Pepet* (1327).

**Julià:** *Gulià* (30).

**Just:** *San Jus* (1031), *Sant Jost* (1132), *San Gus* (1211), *Sant Juste* (1030).

**Justí:** *Justí* (997), *Gustí* (1001). Vegeu *Agustí*.

**Llorenç:** *Lorens* (767), *Lorent* (0167).

**Lluc:** *Sent Lluch* (056), *Sant Lucas* (484), *Lucas* (132).

**Lluís:** *Loís* (049).

**Macari:** *Sent Macari* (609).

**Macià:** *Macià* (011), *San Masiàs* (510), *Masian* (081).

**Mamers:** *San Mamés* (0113).

**Marc:** *Sant Marc* (029), *Marcet* (748), *Marquó* (0160).

**Marçal:** *Sen Marçal* (224), *Marçal* (997).

**Martí:** *Martí* (025), *Martín* (098).

*Mateu* (045).

**Miquel:** *Miquel* (722), *Miquele* (631), *Miqualet* (045), *Micaló* (447), *Micalot* (943), *Miguel* (787).

*Miró* (509).

**Montserrat:** *Monsarat* (021).

*Nadal* (1038).

**Nicolau:** *Micolau* (1011), *Colau* (1011).

**Oliver:** *Holiber* (486).

**Orenci:** *Sent Orens* (1031), usat com a cognom i topònim.

**Pasqual:** *Pasqual* (010), *Pascoal* (44).

**Pau:** *Pauet* (0138).

**Pere:** *Pere* (024), *Sent Per* (756), *Pedro* (070), *Peder* (702), *Pedero* (406), *Pero* (069), *Pe Yuan* (217), *Peret* (1320), *Peric* (1131), *Perico* (265), *Perot* (511), *Pirot* (395), *Peirot* (587), *Peron* (1212).

**Quirze:** *Sent C[i]llez* (0113), *Santa Quelita* (7), *Querite* (232), *Senta Quirita* (878). El fet de celebrar-se la festa d'aquest sant el mateix dia (16 de juny) que la de santa Julita ha provocat segurament la confusió de gènere.

**Ramon:** *Ramon* (021), *Aramon* (1118) —forma gascona de *Ramon*—,<sup>16</sup> *Ramonet* (045), (195), *Ramonico* (1162).

---

<sup>16</sup> Vegeu Rohlf's (1970), § 465.

**Romeu** (1024).

**Salvador:** *Salbador* (078).

**Sebastià:** *Sabastià* (016), *Sabastian* (998).

**Serni:** *Sant Cerni* (033), *Sen Serni* (786).

**Simó:** *Simó* (331), *Simon* (353).

**Toribi:** *Toríbio* (1018).

**Valeri:** *Sant Balerj* (03).

**Vicenç:** *Sent Bisents* (7), *Bisent* (87).

**Victorià:** *Bitoria* (999), *Biturian* (1330).

**Vidal** (018).

### 7.2.2. Cognoms

En general només es feia servir un únic cognom: *Maria Güeri* (429), *Andreu Molas* (1164), *Ihoan Pont* (045), *Antoni Font* (0153)... En els comptats casos quan n'apareixen dos, segurament el segon no és pròpiament cognom, sinó que al·ludeix al nom de la casa, com en *Joan Saiüny* [E]spaniol (705), de casa Espanyol d'Alins, o *Andreu Solana de Rins* (370), de la casa de Rins, o a alguna altra circumstància: *Bernat Begé, sabatero* (1001), que també hauria pogut transcriure *Bernat Begé Sabatero*. Quan els noms de dues o més persones, que solen ser parents, coincideixen, s'afegeixen adjectius com *vell, jove, menor, major, mitjà, senior*: *Joan Feràs, migà, [...]* *fil de Joan Feràs, lo bel [...]* *Joan d'Espès, major* (078), *Joan d'Arcas, lo jobe* (030), *Antoni Amat, menor* (129), *Yuan Palomera, senior* (311)...

Les construccions nom + *de* + cognom no solen correspondre a denominacions fixes sinó a creacions ocasionals dels escrivans i notaris, que afegeixen al nom de la persona en qüestió el nom o cognom de parents seus, el nom de la casa o el de la localitat d'on procedeix. Són exemples com *Nadal de Betranet* (073), *Bernat de Gostí* (70), *Catrina de Costa* (70), *Maria de Gotart* (845), *Ramon d'Antona* (877), *Agneta de Bisèn* (1148), *Biturian de la Ramona* (1271), *Maria de Yuan Porter* (199), *Maria de lo Sastre* (047), *Bortolomeu de Jhoan Porter* (010), *Salbador de Hobjs* (078), *Lloba de Señiu* (934), *Pere Goan de Ardanui* [...] *Pere Goan de Larui* (68), *Goan d'Àger* (166)... Aquestes circumstàncies s'indiquen en alguns casos expressament amb la fórmula nom + *àlias* + nom: *Pere Costa àlias Palasí* (03), *Margalida Seneta àlias de Joan Reals de Soyls* (401), *Margalida de Sen, àlias de Morango* (401), *Brjnger Arquas, àlias Casós* (0165)...

De vegades es feminitza el nom del marit: *la Joan Portera* [...] *la Puntarona* [...] *la Boroça* (843), *la Costessa* (843), *la Gotarta* (24)...

És relativament freqüent l'ús de sobrenoms. Se solen referir a qualitats de les persones: *lo Negro* (012), *lo Pigatoso* (1045), *lo Barbut* (396), *lo Calbo* (997), *lo Sordo*

(0105), *lo Mancuro* (1060), *lo Bastart de Palasí* (043)... N'indiquen la procedència geogràfica: *la Denuya* (401), *Yuan lo Gascó* (359), *lo Gistabino* (892), *lo Catallà de Alins* (1249), *lo Gabago d'Espès* (312)... o la professió, real o suposada: *Lo Cassero* (930), *lo Frare* (401), *lo Ferero de lo fero* (993), *lo Sabatero* (999), *lo Saralero* (1011), *lo Estudian de Sarado* (840), *lo magniffch Pere Porter, molinero de Eli[n]s* (0109), *Joan Gil, sastre de Bilarrué* (971), *Joan Reals de Soïls, escribano de las bjla de las Paüls* (0153)... Hi ha casos, prou freqüents, quan la professió o el càrrec esdevé un títol que precedeix —i també de vegades segueix— el nom o el cognom: *lo senyor bjsbe de Leyda* (0109), *del senyor compte de Ribagorça* (0153), *lo rector de Morielo* (265), *lo priyor de Sant Juste* (1030), *miser Castro* (573), *lo capitan Marano* (1068), *lo notari Gironça* (997), *lo síndico Castan* (702), *mestre* —sovint de cases— *Onet* (283), *mestre Gavme bengí am dos mestres de Areny per l'obra del molino* (166), però també *lo fustero, mestre Joan de Pardinela* (094), *messe Betran d'Ensio, mo[li]nero* (160), *del magniffch senyor Salvador Gjlem Arnal de Denuj, infansó* (0153)... Purament títols són els mots *mosèn* o *mosènyer*, aplicats tant a eclesiàstics —*lo senior rector mosèn Juan* (1065), *mosènie Sent Pere* (382)...— com a laics —*mosèn Andrés* (1045), *mosèn Espaniol* (1045)—, i també *comare*, *compare*, *don*, *honorable*, *honrat*, *il·lustre*, *magnífic*, *reverend*, *reverenda/reverendíssima senyoria*, *senyor*...: *comare Juana de lo Bayle* (081), *compare Carera* (087), *don Pedro [...] don Gaimé* (950), *lo honorable Yoan Rials* (09), *lo honrat Joan Palàs de Sant Feliu* (0153), *a l'il[u]stre señor, el señor Joan Espaniol* (197), *al magniffch Joan Piquera de Sant Pere* (0109), *al reberent mosèn Andreu Feràs* (078), *Reberenda Sinorria [...] Reberendíssima Sinoria* [s'aplica al bisbe de Barbastre] (486), *lo senior Andereu [...] al senió Hespaniol* (673)... En alguns casos hi ha acumulació de títols: *lo senyor mosèn Pascual de Arcas* (094), *del senyor don Martj* (069), *el senyor mosèn Martj* (099), *lo reberent senyor Anthonj de Gorgi de Sant Feliu* (070), *del reberent senyor mosèn Antoni Font* (0153)...

**Abadia**, vegeu *Badia*.

**Abat** (09).

**Àger** (166).

**Agnès**: *Agnès* (1237), *Annès* (1237).

**Aguilar**: *Aguillar* (991).

**Agustí**: *Agostí* (0165), *Gostí* (0124).

**Algaió** (085).

**Algelnàs** (160).

**Alins** (010).

**Almaçora** (876).

**Almenar** (1045).

**Alom**, vegeu *Om*.

**Alòs** (680).

*Amado* (989).

*Amat* (09).

**Ansúils**, vegeu *Ensuíls*.

**Antolí**, vegeu *Santantolí*.

*Anton* (03).

*Antona* (877).

*Aran* (934).

*Arasan* (509).

*Arcas* (194).

*Ardanui* (893).

**Ardoné**: *Arduané* (359).

*Arnal* (748).

**Arpaió**: *Arpayó*, *Arpayon* (265).

*Ascon* (1000).

**Aventí**, vegeu *Santaventí*.

**Badia**: *Badija* (919), *La Badia* (1334).

**Bara/Barra**: *Bara* (427).

**Barbarrossa**: *Barbarosa* (392).

*Barberà* (021).

*Lo Barbut* (396).

**Bardaixí**: *Bardaxí* (890), *Bardayxín* (756).

*Barlan* (316). Podria ser també un topònim.

**Lo Baró**: *lo Baró* (573), *lo Baron* (573).

**Barravés**: *Barabés* (011).

**Batlle**: *Baile* (011).

*Bau* (67).

*Benasc* (265).

**Benavarri**: *Benabarj* (03).

**Benavent**: *Benabent* (265).

*Benifons* (934).

**Beranui** (361).

**La Beranuia** (510).

**Berenguer:** *Berengel* (17).

**Bertranet:** *Betranet* (073).

**Besa** (307).

**Besans** (224).

**Blanc** (1226), **Blan** (1231).

**Blasco** (011).

**Bodi** (841).

**Boil, Boils:** *Boyl* (051), *Buil* (013), *Boils* (165).

**Bonansa** (750).

**Bonet** (961).

**Boneu:** *Boneu* (771), *Boneo* (787).

**Borau** (1041).

**Bord**, vegeu *Enbord*.

**Bordes:** *Bordas* (1042).

**Borroc:** *Boroc* (706).

**La Borroca:** *La Boroca* (718).

**Lo Botiguero:** *Lo Botigero* (0135).

**Bros** (383).

**Las Buinescas** (706).

**Butxaca:** *Bogaqua* (0187).

**Lo Cabalero / Lo Cavallero:** *lo Cabalero* (187).

**Calassanç:** *Calasans* (841).

**Lo Calbo** (038).

**Calero** (1296).

**Cambra** (963).

**Campo:** *Canpo* (467).

**Canals** (765).

**Capdecasa:** *Cabdecassa* (838).

**Capdevila:** *Capdebilla* (1235).

**Capella:** *Capela* (709).

**Capità** (082).

**Carbonell:** *Carbonel* (0129).

**Carrera:** *Carera* (24).

**Casanova:** *Casanoba* (1022).

**Casany** (0191).

**Lo Casero:** *Lo Cassero* (930).

**Casós** (020).

**Casquet** (1161),

**Castanesa** (509).

**Castany/Castan:** *Castayn* (0173), *Castani* (68), *Castan* (702), *Gastan* (1090).

**Castarlenes:** *Casterlianas* (289).

**Lo Castell:** *Castel* (03), *del Castell* (1000), *Caster* (316).

**Lo Castellano:** *Lo Castelan* (133), *Lo Castelano* (133).

**Castellet** (827).

**Castelló:** *Casteló* (293).

**Castellot:** *Castelot* (114).

**Caster**, vegeu *Castell*.

**Casterner:** *Castarner* (509).

**Castilló:** *Castiló* (1139).

**Castro** (573).

**Castrociut:** *Castrosit* (748).

**Lo Català:** *Lo Catallà* (1249), *Lo Calatà* (1197).

**Lo Cavallero**, vegeu *Lo Cabalero*.

**Cercós:** *Sercós* (220).

**Cerer:** *Lo Serer* (0124).

**Cierco** (226).

**Cirera:** *Sirera* (0115).

**Lo Coixet:** *Lo Cojget* (1042), *Lo Coset* (1024).

**Colau** (814).

**Colls:** *Cols* (0191).

**Conill:** *Conjl* (028).

**Consola**, o més probablement *Cònsola* (935).

**Lo Coquilles:** *Lo Coqilas* (504).

**Corçà** (86).

**La Cordera** (1318).

**Cornell:** *Cornel* (1168).

**Corral:** *Coral* (841).

**Costa** (23).

**La Costesa** (843).

**Costor** (1288).

**La Creu:** *La Creu, La Crus* (366).

**Cuera**, vegeu a *Qüera*.

**Cunyat:** *Cunat* (1022).

**Curós/Currós:** *Curós* (791).

**Degella/Degela/Deguella/Deguela**, vegeu *Gella*.

**Delmàs** (1039).

**Delom**, vegeu *Om*.

**Delpí**, vegeu *Pi*.

**Delriu**, vegeu *Riu*.

**Denui:** *Denuj* (197).

**La Denuia:** *La Denuya* (429).

**Domec:** *Domec* (075), *Domego* (20).

**Dos:** *Dos* (20), *Doz* (990).

**Druí:** *Druj* (999).

**Dubes:** *Dubas* (638).

**Duran** (769).

**Eixea** (?): *Eyxela* (231), *Ecsela* (217), *Eisela* (173), *Isela* (173), potser també *Idela* (231).

**Enbord:** *Henbort* (680).

**Ensio** (161).

**Ensuïls:** *Ensoïls* (0165), *Ansuïls* (1022).

**Les Eres:** *Las Eras* (1004).

**Escala** (1004).

**Escallar** (852).

**Escaner** (919).

**Escrivà:** *Escribà* (934).

**Escui** (509).

**Esmir** (726).

**Espada** (768).

**Espades:** *Espadas* (758).

**Espanyol:** *Espanjol* (038).

**Espès** (768).

**Estiu** (787).

**Lo Estudiant** (190).

**Fades:** *Fadas* (045).

**Lo Fasset:** *Lo Faset* (1330), *Lo Fasit* (1242).

**Faura** (803).

**Feliu**, vegeu *Santfeliu*.

**Ferrando:** *Ferando* (1204).

**Ferràs:** *Faràs* (073), *Feràs* (078).

**Ferrer:** *Ferrer* (930), *Ferero* (01).

**Lo Ferrero:** *Lo Ferero* (995).

**Ferris/Ferrís:** *Feris* (1343).

**Ferro:** *Fero* (197).

**Figuerola:** *Figerola* (031).

**Filus** (505).

**Font** (0153).

**Fontdevila:** *Fondevila* (081).

**Fontjanina:** *Fonjanina* (977).

*Forga* (1115).

**Fortunyo:** *Fortúnio* (1302).

*Franc* (427).

*Francès* (1030).

*Francino* (017).

*Lo Frare* (841).

**Fresquet:** *Frescet* (750).

**Furony:** *Furoni* (1221).

*Fuster* (1237).

**Galbany:** *Galbany* (01).

*Galino* (1300).

**Gallard:** *Galart* (1313).

**Garcés:** *Garsés* (765).

**Garcia:** *Garsia* (675), *Carcija* (911).

**Garidó/Garrido:** *Garido* (848).

**Garús:** *Garús* (073), *Garust* (950).

*Lo Gascó* (359).

*Gastó* (950).

**Gavardingo:** *Gauardingo* (1316). És mot de lectura insegura.

**Gavàs, Lo Gavàs:** *Gabàs* (190), *Lo Gabàs* (0160).

**La Gavasa:** *La Gabasa* (589).

**Lo Gavatxo:** *Lo Gabago* (316).

**Gela/Guela/Gella/Guella:** *Degela* (401), *Gela* (718).

*Gil* (971).

**Ginés,** vegeu *Santginés*.

**Girald:** *Giralt* (510).

*Girart* (316).

**Giron:** *Chiron*, *Cheron* (1223).

**Gironça:** *Gironsa* (1024).

*Gisèn* (510).

*Gistau* (467),

**Lo Gistavino:** *Lo Gistabino* (892).

**Los Goios:** *Los Goyos* (771).

**Gonçalvo:** *Gonsalbo* (0116).

*Gorgoli* (594).

*Gorise* (995). Lectura insegura.

*Got* (1001).

**Gotart:** *Gotart* (071), *Cotart* (505), *Gutart* (098).

*La Gotarta* (24).

*Lo Gran* (020).

*Graus* (924).

**Grist:** *Erist* (1168).

*Gros* (1278).

**Guaient:** *Guajente* (917).

*Guàrdia* (1018).

*Guart* (991). És ben possible que es tracte d'un nom comú. Vegeu també *Quart*.

**Güerri:** *Güeri* (429), *Goerj* (045), *Guri* (292).

**Guilera:** *Gilera* (1000).

**Guillamic:** *Gjlamjc* (0170).

**Guillem-Arnau:** *Gjlem-Arnal* [...] *Gjlem-Arnau* (0153).

*Herbera* (04).

**La Hereva:** *La Hereba* (351).

**Hospital:** *Hospital* (760).

*Hostet* (0132).

**Idela,** vegeu *Eixea*.

**Iscles:** *Hisclas* (858).

**Isela,** vegeu *Eixea*.

**Jacó** (?): *Jagó* (1092), *Gacó* (1130), *Gachó* (1152), *Gaquó* (1092).

*Joan* (4).

**Joanollo:** *Joanollo* (099), *Janolo* (852).

**La Joanportera:** *la Guanportera* (990).

**Joco:** *Yoco* (67).

**Joero/Joerro:** *Joero* (055).

**Juarré:** *Juaré* (1190).

**Julia:** *Gulià* (30).

**Labadia,** vegeu *Badia*.

**Labori** (089).

**Lacreu, Lacrús,** vegeu *Creu, Crus*.

**Lamola,** vegeu *Mola*.

**Lamora,** vegeu *Mora*.

**Laplaça,** vegeu *Plaça*.

**Laplana,** vegeu *Plana*.

**Larriba,** vegeu *Riba*.

**Laseras,** vegeu *Eras*.

**Lasquarri:** *Lasquare* (1345).

*Lastanosa* (0191).

**Latorre,** vegeu *Torre*.

*Lete, Leti* (1333).

**Llaguarris:** *Laguares* (1298).

**Llagunes:** *Lagunas* (950).

**Llanera:** *Lanera* (1009).

**Llanes:** *Lanas* (401).

**Lo Llargo:** *Lo Largo* (68).

**Lo Llaró:** *Lo Laró* (1045).

**Llarrui,** vegeu *Rallui*.

**Llert:** *Lert* (1001), *Lerte* (1211).

**Lliri:** *Ljrj* (049), *Lire* (0152) —podria ser un topònim—, *Liri* (1258).

*Lloba* (934).

**Llopes:** *Lòpest* (045).

**Llorenç, Llorent:** *Lorens* (307), *Lorent* (0167). Vegeu també *Santllorenç*.

**Lluçars:** *Lusàs* (852).

**La Lluerna:** *la Luerna* (395).

**Lluís:** *Loís* (918).

**Lombes:** *Lonbes* (16).

**Lopont,** vegeu *Pont*.

**Luselles i variants:** *Luselas* (718).

**Macer:** *Maser* (211).

**Macià,** vegeu *Santmacià*.

**Magarrofes:** *Magarofas* (1065).

**Maïor:** *Mayor* (700).

**Malgaret** (876).

**Lo Mancurro, Lo Mancurret:** *Lo Mancuro* (1060), *Lo Mancuret* (1106).

**Marcolla/Marçola:** *Marcola* (1324).

**Maria,** vegeu *Santamaria*.

**Marias** (845).

**Marquès** (051).

**Marrano:** *Marano* (1069).

**Marro:** *Maro* (510).

**Martí,** vegeu *Santmartí*.

**Mas,** vegeu *Delmàs*.

**Mateu** (071).

**Matosa** (510).

**Lo Meano** (1084).

**Menges** (1004).

**Menos, Menós** (1304).

**Merli:** *Merly* (359).

**Lo Metge:** *Lo Mege* (676).

**La Metgessa:** *La Megesa* (761).

**Miller:** *Miler* (1238).

**Millors:** *Milós* (706).

**Lo Minyó:** [L]o *Menió* (20).

**Miralpeix:** *Miralpeis* (166).

*Miró* (509).

**Mola:** *Molla* [...] *la Mola* (1237).

**Moles:** *Molas* (1287), *Moles* (1248).

*Lo Molinero* (13).

*Monesma* (289).

*Monrós* (351).

**Montanui:** *Montanuy* (0170).

**Montfort:** *Monfort* (1001).

**Montgai:** *Mongaj* (989).

*Mora* (1168), *La Mora* (565). Vegeu també *Santamora*.

*Moran* (1007).

**La Moranxa:** *La Moranga* (916).

**Moranxo:** *Morancho* (01).

**Morell:** *Morel* (224).

**Morella:** *Morela* (24).

*Morera* (163).

**La Mossona:** *La Mosona* (1340).

*Muconi* (1068). Es pot llegir *Muconi*, *Mucony*, *Mussoni*, *Mussony*, *Musoni*, *Musony*.

*Mur* (918).

**Múria:** *Mòria* [...] *Múria* (577).

**Navarri:** *Nabarj* (078).

*Lo Negro* (012).

**Negüé:** *Negüé* (1136), *Negé* (791). Vegeu Saura (2008), p. 183.

**Nerill:** *Neril* (950), *Niril* (1190), *Naril* (1211).

*Noals* (510).

**Nogueró:** *Nugeró* (1212).

**Oliver:** *Holiber* (486).

**De l'Om:** *De l'Om* (386), *A l'Om* (294, 330).

**Onet** (283).

**Orenç**, vegeu *Santorenc*.

**Ortís** (1084).

**Ovís**: *Hobjs* (078).

**Pac**: *Pag* (1118), *Peg* (1118). Els portadors d'aquest cognom són *pare j filo* (1118). Semblen ser gascons. No es pot excloure que es diguen *Pec*.

**Palací**: *Palasí* (03), *Palasín* (406), *Palasinet* (056).

**Pallars**: *Palàs* (1258).

**Palomera** (957).

*La Paqueta* (1322).

**Lo Paraire**: *Lo Perayre* (1195).

**Lo Paratge**: *Lo Parage* (016).

*Pasqual* (011).

*Lo Pastor* (25).

**Pec**, vegeu *Pac*.

*Peirot* (587).

**Lo Pellisser**: *Lo Peliser* (1084), *Lo Pilicero* (1058).

*Pena* (1277).

**Pena-roia**: *Pena-roya* (25).

**Penella**: *Penela* (1345).

*Pepet* (1327).

*Perafita* (0169).

**Pere**, vegeu *Santpere*.

*Peret* (1320).

*Peric* (1045), *Perico* (265).

**Peris**: *Peris* (841), *Pèriz* (851).

**Pero/Peró**: *Pero* (841).

*Del Pi* (950).

**Lo Pigatoso**: *Lo Pigatoso* (1045), *lo Piquatoso* (1084).

**Pilzà**: *Pilsan* (509).

**Piquer** (1171).

**Piguera:** *Piguera* (217), *Piguere* (67).

**Plaça:** *Plaza* (1126), *la Plaça* (87).

**La Placessa:** *La Plasesa* (1334).

**Plana:** *Plana* (098), *La Plana* (1258).

**Las Pobilles:** *Las Pobilas* (163).

*La Pobla* (680).

**Pociello:** *Posielo* (756).

**Pont:** *Pont* (045), *lo Pont* (639).

**Pontarró:** *Pontaró* (051), *Puntaró* (48), *Puntaron* (420), *Pontaron* (01).

**La Pontarrona:** *La Puntarona* (610).

*La Pontera* (1159).

**La Poqueta:** *La Poceta* (1089), *la Poceta* (1280).

*La Porquera* (1102).

**Portella:** *Portela* (131).

*Porter* (748).

**La Joanportera,** vegeu a *Joan*.

**Pueio:** *Pueio* (767), *Pueo* (316).

*Pui* (580).

**Puial:** *Lo Puial* (924), *Puial* (058).

*Puio/Puíó* (265).

**Puiol:** *Pujoll* (882).

*La Quadra* (449).

**Lo Quart:** *Lo Quart* (393), *Lo Guart* (420).

**Queixigar:** *Queirar* (1212).

**Qüera:** *Güera* [...] *Cuera* (265), *Cugera* (565).

*Quintana* (129).

*Quirós* (1201).

**Quitèria,** vegeu *Santaquitèria*.

**Quixal:** *Quixall* (876), *Guixal* (876).

*Lo Racó* (28).  
**Lo Rallo:** *lo Ralo* (876).  
**Rallui:** *Ralui* (1132), *Larui* (1059).  
*La Ramona* (1271).  
*Ramonet* (914).  
*Lo Rasco* (145).  
**Rasó/Raso:** *Raso* (401).  
**Reals/Rials:** *Reals* (01), *Rials* (07).  
**Lo Rei:** *Lo Rey* (748).  
*Renanué* (316).  
**Rials,** vegeu *Reals*.  
*La Riba* (343).  
*Ribera* (1084).  
**Rins** (966).  
**Riquet/Riguet:** *Riquet* (831), *Riguet* (843).  
**Riu / Del Riu:** *Rriu* (876), *lo Riu* (1301), *Rio* (1254).  
*Roda* (1024).  
**Roi:** *Roy* (045).  
*Lo Roser* (965).  
*Lo Rosó / Lo Rosso* (1060, 1011).  
*Lo Rué* (871).  
**Lo Rullo:** *Lo Rrullo* (876).  
*El Run* (1076).  
*Lo Sabatero* (0112).  
*Sacasa* (223).  
*Sala* (533).  
*Salinas* (1007).  
**Sallent:** *Salent* (1038).  
**Sanglàs,** vegeu *Senglars*.  
*Sansolet* (1053).

- Santamaria** (1301).
- Santamora:** *Sentamora* (1308).
- Santantolí:** *Sentantolí* (1004).
- Santanulla:** *Sentanula* (1103).
- Santaquitèria:** *Sentaquitèria* (877).
- Santaventí:** *Sentaventí* (021).
- Santfeliu:** *Senfiliu* (1320).
- Santginés:** *Sentginés* (0127).
- Santllorenç:** *Senlorèn* (1009).
- Santmacià:** *Sant Masiàs* (510).
- Santmartí:** *Sentmartí* (019).
- Santorenç:** *Sentorens* (1031).
- Santpere:** *Senpere* (68), *Sentper* (756).
- Santserni:** *Santcerni* (033), *Senserni* (785).
- Santsimó:** *Santsimon* (1128).
- Santvaleri:** *Senbaleri* (1058).
- Saràbia** (73).
- Sarrado:** *Sarado* (989).
- Sarrat** (916).
- Sarroca:** *Saroca* (334). Pot ser topònim.
- Sastre / Lo Sastre:** *Sastre* (033), *Lo Sastre* (337), *lo Sartre* (811).
- Saünc:** *Saiüny* (705), *Saiün* (0159).
- Saura** (447).
- Sen** (401).
- Seneta** (401).
- Senglars:** *Sanglàs/Sanglís* (1024).
- Senís** (812).
- Senyiu:** *Seniu* (965).
- Serac:** *Serach* (0195).
- Serni**, vegeu *Santserni*.

**Seròs** (1131).

**Serrac**, vegeu *Serac*.

**Lo Serrallero**: *Lo Saralero* (1011).

**Serrallonga**: *Seralonga* (1018).

**Serveto**: *Serbeto* (876).

**Sessué**: *Sesué* (549), *Sesgüé* (1008).

**Simó**: *Simó* (331), *Simon* (353). Vegeu també *Santsimó*.

**Sin** (767).

**Sinyol**: *Siniol* (422).

**Siscar** (609).

**Sobirà** (494).

**Solà** (1039).

**Solana** (370).

**Solano** (289).

**Soler** (1113).

**Som** (680).

**Sopena**: *Sopena*, *Supena* (1223).

**Sordo** (1345), **Lo Sordo** (0105).

**Soriguer**, vegeu *Xoriguer*.

**Sorita** (572). Pot ésser només topònim.

**Soro** (1114).

**Sorsa** (208).

**La Sosa** (882).

**Suïls**: *Soyls* (392). Vegeu també *Ansuïls*.

**Sunyol**: *Siniol* (422).

**Suse** (367).

**Tarragó**: *Taragon* (758).

**Taulac** (401).

**Taüll**: *Taiil* (427).

**Tedó**: *Tedó* (0153, 1206), *Tedor* (1201).

- Teixidor:** *Teisidor* (24).
- La Teixidora:** *La Tisidora* (1120).
- Tero** (1166).
- Terradelles:** *Tarradellas* (890).
- Terrassa:** *Teraza* (950).
- Terrats:** *Terast* (975).
- Terrer:** *Taré* (283).
- Terruellas,** vegeu *Torrueles*.
- Tictac:** *Tictac* (962), *Ticatac* (934).
- Toló** (0170).
- Tona** (876), vegeu *Antona*.
- Tonera** (706).
- La Torre:** *La Ttore* (011).
- Torrecremada:** *Torecremada* (020).
- Torrelles,** vegeu *Torruelles*.
- Torrent:** *Torent* (401).
- Torrentet** (862).
- Torrents:** *Torents* (769).
- Torrera:** *Torera* (853).
- Torruella:** *Toruella* (697).
- Torruelles:** *Teruelas* (587), *Torrellas* (587).
- El Traginer:** *lo Traginero* (951).
- Trapero/Traperó:** *Trapero* (744).
- Troc** (767).
- Troget** (950).
- Urmella:** *Hurmela* (0160).
- Valeri,** vegeu *Santvaleri*.
- La Vall [de Lierp]:** *La Bal* (1201), *lo Balle* (995).
- Vallabriga:** *Balabriga* (1058).
- Valleta:** *Baleta* (619).

**Vallmanya:** *Balmana* (1258).

**Lo Vallo:** *Lo Ballo* (1007).

**Veguer:** *Begé* (1001), *Bagé* (1060), *Beger* (1251).

**Veí:** *Bej* (021).

**Vellet:** *Belet* (539).

**Verí:** *Berí* (085).

**Vicent:** *Bisèn* (1148), *Bisent* (573).

**Vidal:** *Bjdal* (018).

**Vilafranca:** *Bilafranca* (530).

**Vilanova:** *Billanoba* (1004).

**Vilaplana:** *Bilaplana* (429).

**Vilarrué:** *Bilaroé* (03).

**Viles:** *Bilas* (0185).

**Visalibons:** *Bisalibons* (1066).

**Xico:** *Gico* (1066).

**Xoriguer:** *Soriger* (157).

### 7.2.3. Noms de les cases

Reprodueixo ací els noms de les cases que actualment s'usen a l'antic territori del Consell de les Paüls i afegeixo el nom de les cases dels manuscrits quan s'escau. Molt sovint no se cita la casa però sí el nom: no consta *Casa de Borroc* però sí el cognom *Borroc*, per exemple.

#### 7.2.3.1. Alins

**Ca d'Ansuïlo:** *Casa d'Ensoïls* (934).

**Ca d'Antona.**

**Ca de Borroc.**

**Ca de Castellano:** *Casa de lo Castellano* (1145).

**Ca d'Espanyol:** *Casa d'Espanol* (1145).

**Ca de Gironi.**

**Ca de Moline(r).**

**Ca de Paquet.**

**Ca de Pasqual:** *Casa de Pascoal* (447).

7.2.3.2. Arques: *La Casa d'Arcas*

7.2.3.3. Les Paüls o Sant Pere de les Paüls o la Vileta

**Ca de l'Aiguat.**

**Ca del Banlle.**

**Ca de Bordes.**

**Ca de Carpinte(r).**

**La Casa Gran:** *la Casa Gran* (1015).

**Ca de Casale(r).**

**Ca de Caseta.**

**Ca de la Castejonera,** amb pronunciació velar de la *j*.

**Ca de Costa:** *la Casa de Costa* (1243).

**Ca del Farre(r):** *Casa de lo Ferero* (1033).

**Ca de Francho.**

**Ca de Fruto o Ca de Garreta.**

**Ca de Graus.**

**Ca de Juana,** amb pronunciació velar de la *J*.

**Ca de Juanporte(r) / Janporte(r):** *la Casa de Joan Porter* (0111).

**Ca de Julian.**

**Ca de Llúcia.**

**Ca de Martin.**

**Ca de Maties.**

**Ca de Micalet.**

**Ca de Minjo(r).**

**Ca de Padigüerri.**

**Ca de Palomera:** *la Casa de Palomera* (1004).

**Ca de Però:** *la Quasa de Però* (1315).

**Ca de Pllaça:** *La Casa de Plasa* (1297).

**Ca de Ramonet:** *Casa de Rramonet* (914).

**Ca de Rosalia.**

**Ca del Sabate(r).**

**Ca de Sabel.**

**Ca de Sidro.**

**Ca de Tixido(r).**

**Ca de Tonyet.**

**Ca de Vicen(t).**

**Ca de Vicente.**

7.2.3.4. Rins: *La Casa de Rins*

7.2.3.5. Suils

**Ca d'Anton:** *Casa d'Anton* (914).

**Ca de Baró:** *Casa de Baró* (1011).

**Ca de Carrera:** *Cassa de Joan Carera* (961).

**Ca de Casós:** *Casa de Casós* (1038).

**Ca de Juan d'Herbera.**

**Ca de Juanpalací:** *Casa de Juan Pallaçí* (915).

**Ca de Moranxo:** *la Casa de Morancho* (1030).

**Ca de Rials.**

7.2.3.6. Vilaplana

**Ca de Amat:** *Casa de Amat* (1011), *la Tore de Amat* (429), *la Tor de Amat* (540).

**Ca de Güerri:** *Casa de Güerri* (914).

**Ca de Moline(r).**

**Ca de Porte(r):** *Casa de Porter* (934).

**Ca de Rasco:** *la Casa de lo Rasco* (1014).

Entre Vilaplana i les Paüls hi ha *Ca d'Eusèbia*.

7.2.3.7. Vilarrué

**Ca de Betranet:** *Ca de Betranet* (1162).

**Ca de Bllasco:** *Casa de Blasco* (915).

**Ca de Mariano.**

**Ca de Palací:** *Casa de Palasí* (1110).

**Ca de Paratge.**

**Ca de Rafela.**

**Ca del Sastre:** *Casa del Sastre* (283).

**Ca de Tixidó.**

#### INFORMADORS

Els meus principals informadors sobre el parlar i la toponímia de les Paüls han estat els següents, especialment Agustín Ariño y Joaquín Cereza:

De Alins: Joaquín Cereza, de Ca de Castellano.

De Sant Pere de les Paüls: Agustín Arinyo, de Ca de Padigüerri, i Nacho Espot, de Ca de Costa.

De Suïls: José Raluy, de Ca de Moranxo.

De Vilarrué: Francisco Grau junior, Francisco Grau senior, ambdós de Ca de Bllasco.

#### BIBLIOGRAFIA ESMENTADA

Badia i Margarit, Antoni M. (1962), *Gramática catalana*, Madrid, Gredos.

Blas Gabarda, Fernando, i Fernando Romanos Hernando (2008), *Diccionario aragonés: chistabín-castellano*, Zaragoza, Gara d'Edicions («Ainas», 12).

DB = Ballarín Cornel, Ángel (1978), *Diccionario del benasqués*, Zaragoza, La Editorial, 2ª ed.

DCECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.

DCVB = Alcover, Antoni M<sup>a</sup>, i Francesc de B. Moll (1988), *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, Moll, 10 vols.

DECLC = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial, 9 vols.

DIEC = *Diccionari de la llengua catalana / Institut d'Estudis Catalans*, Barcelona, Edicions 62 / Enciclopèdia Catalana, 2007.

EBA = Nagore Laín, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, Osca, IEA («Ferramientas y Treballos», 2), 4 vols.

Farreny i Sistac, Maria Dolors (2004), *La llengua dels processos de crims a la Lleida del segle XVI*, Barcelona, IEC.

Gràcia Zapater, José Miguel, et al. (2007), «Per dir la verdat se perd l'amistat: un llibel difamatori de la Codoñera (Baix Aragó) del 1588», dins Artur Quintana i Font, *Xandra: estudis aragoneses de llengua e literatura / estudis aragoneses de llengua i literatura*, edició a cura d'Hèctor Moret, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / Fraga, Institut d'Estudis del Baix Cinca – IEA.

Haensch, Günther (2003), *Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés)*, Zaragoza, Gara d'Edicions.

- Martín Duque, Ángel J. (1965), *Colección diplomática de Obarra (siglos XI-XIII)*, Zaragoza, IEP («Fuentes para la Historia del Pirineo», 4).
- Montoliu, Manuel de (1917), «Documents antics de Ribagorça», *Biblioteca Filològica de l'Institut de la Llengua Catalana*, 9, pp. 134-258.
- Mostolay, Chesús de (2007), *El aragonés en el Somontano de Barbastro: glosario de voces y expresiones*, Zaragoza, Aneto («O Chinipro», 1).
- Mott, Brian Leonard (2000), *Diccionario etimológico chistabino-castellano, castellano-chistabino*, Zaragoza, IFC.
- Nègre, Ernest (1990-1991), *Toponymie générale de la France*, Ginebra, Droz, 3 vols.
- OC = Coromines, Joan (1989-1997), *Onomasticon cataloniae: els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, Barcelona, Curial, 8 vols.
- PA = Coromines, Joan (1990), *El parlar de la vall d'Aran; gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*, Barcelona, Curial.
- Quintana, Guiomar (1988), *Das Leben in den Pyrenäen im 16. und 17. Jahrhundert anhand von Unterlagen der Gemeinde Les Paüls (Alta Ribagorça)*, Gernersheim, Diplomarbeit bei der Johannes Gutenberg Universität Mainz, Fachbereich Angewandte Sprachwissenschaft. [Es pot consultar a la Pfälzische Landesbibliothek de Speyer (RFA) i a la Parròquia de les Paüls].
- Quintana i Font, Artur (1976-1980 [1986]), «El parlar de la Codonyera. Resultats d'unes enquestes», *Estudis Romànics*, xxvii, pp. 1-253.
- Rohlf, Gerhard (1970), *Le gascon: études de philologie pyrénéenne*, Tubinga / Pau, Max Niemeyer, 2<sup>a</sup> ed.
- Saroihandy, Jean-Joseph (2005), *Misión lingüística en el Alto Aragón*, edició i estudi d'Óscar Latas, pròleg d'Artur Quintana, Zaragoza, Xordica («Cuadernos Jean-Joseph Saroihandy», 5).
- Saura Rami, José Antonio (2003), *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, IFC / Gara d'Edicions.
- (2008), *Los nombres y la tierra: estudio onomástico de Eriste, Sahún y Eresué (valle de Benasque, Ribagorza)*, Zaragoza, PUZ / Xordica («Cuadernos Jean-Joseph Saroihandy», 6).
- Terrado Pablo, Javier (2001), *Toponimia de Ribagorza. Municipio de Arén, Lleida, Milenio* («Toponimia de Ribagorza», 2).

# RESEÑA BIBLIOGRÁFICA



## UN MANUAL PARA LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA ARAGONESA

M<sup>a</sup> Pilar BENÍTEZ MARCO, *Pos ixo... Materials ta aprender aragonés*, Sabiñánigo, Comarca Alto Gállego («Pan de Paxaricos», 3), 2007, 86 páginas.

Óscar LATAS ALEGRE\*  
Consello d'a Fabla Aragonesa

Como su título indica, el libro *Pos ixo... Materials ta aprender aragonés* es un manual dirigido a jóvenes y adultos que, en cierto modo, intenta ser una contribución a los escasos materiales didácticos dirigidos a estos dos grupos de personas para la enseñanza del aragonés.

De hecho, aunque el aragonés que se enseña en él es, sobre todo, el hablado y escrito en la comarca del Alto Gállego, con pequeñas adaptaciones, puede emplearse también para el aprendizaje del aragonés estándar y de otras variedades dialectales.

El libro puede ser utilizado como manual de autoaprendizaje gracias a su estructura y al vocabulario final, valiosa herramienta que recoge todas las voces que aparecen en él, y también como manual de texto dentro de clases regladas de aragonés; para ello, el profesor, en función del nivel o curso, podrá seleccionar textos, contenidos gramaticales y actividades, o bien seguirlo linealmente.

Tanto en un caso como en otro, los lectores de estos materiales podrán comprobar que la autora los ha organizado y estructurado hasta el último detalle. Así, si el libro se titula *Pos ixo* es porque esas son las palabras con las que se inicia cada lección, las primeras que Francho, uno de los protagonistas, escribe cada vez que comienza una hoja del diario en el que recoge su estancia en Panticosa para recopilar el habla de esta localidad. Cada uno de los estados de ánimo (*nierboso, esmelicata, eszerrenato, enzenegata, tresbatito, esmemoriata, abarranato, rondeña, amoriquiato*) por

---

\* oscarlatas@yahoo.es

los que Francho y Marieta, la otra protagonista del libro, pasan durante esos días en Panticosa constituye, a su vez, el título de una de las nueve lecciones de las que consta este manual.

Por otro lado, estos nueve temas se organizan internamente en cuatro secciones, que se indican mediante los iconos que aparecen al principio del libro: *ta leyer*, *ta comprender*, *ta aprender* y *ta charrar y escribir*.

*Ta leyer* es el texto con el que se inicia cada lección y que, como hemos señalado, es una hoja del diario escrito por Francho para contar lo que hace y siente durante su estancia en Panticosa estudiando el aragonés allí hablado.

*Ta comprender* es la sección que se incluye tras ese texto inicial, con la intención de animar al alumno a que busque en diversas fuentes de información el significado de las palabras, expresiones o construcciones que no haya entendido, y también a que indague en esas mismas fuentes acerca de los refranes, topónimos, costumbres, cuentos, fiestas, etcétera, de su entorno, por lo que el libro invita a estudiar aragonés y también a investigar sobre él.

*Ta aprender* es un apartado para conocer los aspectos básicos de morfología, sintaxis y léxico del aragonés, fundamentalmente desde un enfoque comunicativo, es decir, presentando situaciones reales en las que el aragonés se puede utilizar de forma cotidiana y funcional.

*Ta charrar y escribir* es la parte destinada a emplear el aragonés, de forma oral o escrita, con todos los conocimientos adquiridos o mediante nuevas sugerencias, entre las que siempre figura un texto de la tradición oral o de algún autor de la comarca Alto Gállego (José M<sup>a</sup> Satué, Ricardo Mur, Máximo Palacio...) que pueda ser considerado modelo del aragonés de dicha zona.

La autora, M<sup>a</sup> Pilar Benítez Marco (Zaragoza, 1964), es doctora en Filología Hispánica y realizó su tesis doctoral sobre el aragonés ansotano. Ha sido profesora en la Universidad de Zaragoza y en distintos institutos. En la actualidad, es asesora del Centro de Profesores de Huesca, donde coordina el Proyecto de Animación sobre Lengua y Cultura Aragonesas. Escritora en aragonés, ha sido premiada en varios concursos y tiene sus raíces familiares en Sobrarbe.

En resumen, se trata de un libro de cuidado diseño y edición, novedoso por su estructura, por el enfoque didáctico y pedagógico elegido y por la aportación al lenguaje no sexista que en él se realiza, todo lo cual dignifica a una lengua como el aragonés y, rota la transmisión generacional, contribuye a su pervivencia mediante la enseñanza.



CENTRO DE ESTUDIOS  
*S e n d e r i a n o s*  
■  
BOLETÍN SENDERIANO, 16  
[ALAZET, 19 (2007)]



## EN LA COLONIA PENAL DE SENDER: EL RESCATE DE LOS IMPULSOS «ANTISOCIALES»

Gabriele BIZZARRI  
Universidad de Padua

En un artículo aparecido en 1968, Charles L. King afirma rotundamente que «en la mayoría de las novelas de Ramón Sender encontramos trazos surrealistas, así como en los relatos cortos y en las obras de teatro»,<sup>1</sup> dando casi por descontada la legitimidad —diríase la necesidad— de un encuentro entre los dos hitos opuestos y, aparentemente, inconciliables de la *querelle* estética que en los años treinta ve enfrentarse a los promulgadores de un arte de lucha y compromiso ideológico (Sender *in primis*) y a los caducos epígonos de la época de vanguardia que, justamente del surrealismo —por su utópica apuesta de mágica reconciliación de las antinomias, por su propuesta artística total, deshumanizada y neorromántica a la vez— o, mejor dicho, de su revisión «hispanica», fecundada por severas preocupaciones existenciales (¿existencialistas?), traen nuevos, fructíferos caminos para una literatura, si no ya de evasión, de hondas raíces irracionales e imaginativas. La afirmación, además de ser inatacable y aguda, me parece que conlleva implicaciones de gran impacto y significativas para una hipótesis de relectura historiográfica de la encrucijada literaria de las décadas españolas tercera y cuarta que se nos hacen visibles tan solo determinando «con más precisión hasta qué extremo» las obras de Sender «son afines con este movimiento estético del siglo XX» por lo que concierne al uso «sobresaliente de la fantasía»,<sup>2</sup> como el mismo King nos sugiere: en el intento de matizar la frontera que en un determinado momento se quiso trazar entre los dos grupos artísticos a los que acabamos de aludir, nos parece imprescindible, en efecto, sopesar el papel desempeñado por una peculiar *idea* de surrealismo, filtrada en profundidad y

---

<sup>1</sup> C. L. King, «El surrealismo en dos novelas de Sender», en J.-C. Mainer (ed.), *Ramón J. Sender. In memoriam: antología crítica*, Zaragoza, DGA / Ayuntamiento / IFC, 1983, p. 251.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 259.

convertida en patrimonio genético inevitable de las letras hispánicas, en cuanto tejido conector entre vanguardia y empeño civil, entre pulsión individual y llamada de lo colectivo, como se hace visible, con meridiana claridad, después de un primer, comprensible contragolpe de la inspiración hacia territorios literarios afines al polo del «realismo socialista», en los textos que los comprometidos empiezan a escribir en el momento supremo del naufragio concreto del ideal republicano y del traumático, forzado despegue del tablero de la lucha que, a partir de 1939, abre para muchos la dolorosa época del exilio.

Objeto de este estudio serán precisamente dos de las primeras novelas escritas por Sender desde su exilio americano, en las que la inspiración surrealista, más allá de la pátina irracional que reluce con más o menos brillo en gran parte de la literatura senderiana, resulta conscientemente activada para la expresión-revelación de una nueva, sincrética manera de entender el mundo, la historia y el arte, dialécticamente implicada, al lado de otros impulsos de derivación y signo ajenos y hasta contradictorios, en una afanosa búsqueda de equilibrios y claves de comprensión con los que el hombre y el artista Sender tratan de enfrentarse con su nuevo lugar en la tierra. Si *Proverbio de la muerte* cifra en el ímpetu de un incontenible, conternado flujo reflexivo una primera aproximación a la definición del héroe senderiano, reveladora de una atenta recepción de estímulos de corte surrealista (convenientemente depurados por el vaivén de las férreas oposiciones de los años veinte e integrados en la imagen arquetípica y utópica de una «esfera» existencial en la que parece apaciguarse la contradicción, ahora poco actual, entre *homo politicus* y *homo imaginificus*), *Epitalamio del prieto Trinidad* proyecta el recuerdo personal de la experiencia biográfica del escritor en un mito de tierra caliente que deja al descubierto la paradójica e hiperbólica violencia de la pretendida incompatibilidad, establecida por el sentido común, entre pulsión individual y convivencia civil, para cerrarse en una utopía de reconciliación que atestigua, por parte del autor, una marcada tendencia a asociar esa anhelada y sabia integridad espiritual —que rescata los impulsos irracionales del onanismo del inconsciente surrealista— al ámbito de la cultura popular de las tierras indígenas.

Antes de tratar las novelas mencionadas —la segunda de las cuales nos merecerá mayor atención por seguir siendo relativamente poco estudiada a pesar del general reconocimiento de sus méritos artísticos<sup>3</sup> y por plantear una coherente apli-

---

<sup>3</sup> Se señalan los estudios de J. Palley, «El “Epitalamio” de Sender: mito y responsabilidad» [1974], en J.-C. Mainer (ed.), óp. cit., pp. 357-362; M. E. O'Brien, «Fantasy and the Ideal in Sender's Fiction», en M. J. Schneider y M. S. Vásquez (coord.), *Ramón J. Sender y sus coetáneos: homenaje a Charles L. King*, Huesca / Davidson, IEA / Davidson College, 1998, pp. 145-161; F. Carrasquer, «Contratiempos del espacio: *Epitalamio del prieto Trinidad*», en J. M. Naharro-Calderón (ed.), *El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?*, Barcelona, Anthropos, 1991, pp. 379-397; R. Cardona, «Evocación mágica y terror fantástico en dos obras de Sender», en M. S. Vásquez (ed.), *Homenaje a Ramón J. Sender*, Newark, Juan de la Cuesta, 1987, pp. 77-88, y E. Godoy Gallardo, «*Epitalamio del prieto Trinidad*: presencia de lo femenino en un espacio expiatorio», en J. D. Dueñas Lorente (ed.), *Sender y su tiempo: crónica de un siglo. Actas del II congreso sobre Ramón J. Sender*, Huesca (27-31 de marzo 2001), Huesca, IEA, 2002, pp. 437-445.

cación narrativa de la visión todavía teórica y abstracta que se vislumbra en la primera, adquiriendo ante el lector el carácter de un perfecto mito fundacional del funcionamiento «esférico» de la conciencia humana, dotado además, a mi manera de ver, de evidentes implicaciones metapoéticas en las que el escritor aprende a compaginar los ingredientes irracionales y morales de su escritura en la pizarra «virgen» del nuevo contexto existencial que la «colonia penal» de su aislamiento político y artístico le proporciona—, habrá que intentar esbozar la posición ideológica que, en un momento de serpeante escepticismo ante todo lo que suponga parentesco o filiación vanguardista, Sender asume ante la opción surrealista, opción que el escritor tuvo que evaluar con gran atención por resultarle en parte coincidente su apasionada defensa de la irreductible e insondable espiritualidad del individuo con la ya implícita en el tosco animismo de la cultura rural aragonesa que, con sus tradiciones, leyendas y misterios, constituye el sustrato fundamental de la caracterización de casi todos sus personajes y, en parte, inactual, ilegítima y detestable por constituir el último baluarte del fortín de una escuela que él y los intelectuales de su generación trataban de abatir, animados por el estandarte del *nuevo romanticismo del hombre y de la máquina*. Trataremos, entonces, de rescatar la actitud ambigua, al mismo tiempo curiosa y prudente, de Sender frente a las ideas bretonianas en el intento de restituir un preciso significado histórico y cultural a su «fronteriza» interpretación del realismo, despachada por la crítica con el recurso a sugerentes, aunque algo impresionistas, marbetes definitorios («realismo esencial», «realismo poético», «realismo mágico», etcétera),<sup>4</sup> atribuyendo la matización adjetival que dinamiza cada una de estas fórmulas a una cuidadosa infiltración de elementos derivados del viejo y trasnochado surrealismo, venerable y temible ruina de un pasado vanguardista que, en las letras hispánicas, parece permanecer más allá los esquemáticos *dictat* de los manifiestos.

En su artículo de 1929 «El novelista y las masas» —el mismo año del escándalo de *Un perro andaluz* y del gran éxito, «popular» en sentido amplio, del *Romancero* lorquiano, para dejar al descubierto lo mezclado y fértilmente contradictorio del panorama cultural español de aquellos años—, Sender, aun demostrando su entusiasmo por la vuelta de hoja hacia una mayor implicación social del artista proclamada por los jóvenes que, poco después, escucharán la llamada neorromántica de José Díaz Fernández, revela una destacada aptitud para el sincretismo destinada a desempeñar un papel fundamental en su obra madura, evidente en lo que podríamos describir como un coherente ejercicio de mediación entre las instancias contrapuestas del legado cultural de los años veinte y las nuevas exigencias de masificación del hecho literario que definirán, por contraste, «su generación». Si el escritor se concede algunas contundentes recriminatorias en contra del vanguardismo y sus

<sup>4</sup> Véase, por ejemplo, J. Uceda, «Realismo y esencias», en J.-C. Mainer (ed.), óp. cit., pp. 113-125; F. Carrasquer, *Imán y la novela histórica de Ramón J. Sender: primera incursión en el realismo mágico senderiano*, Londres, Tamesis, 1970; etcétera.

límites, resulta evidente que el blanco principal de su saña se identifica casi exclusivamente con un aspecto de la experimentación del veintenio, si no marginal por lo menos no del todo respetuoso con la especificidad del último de los *ismos*, que habría que considerar, como veremos después, en este sentido, totalmente absuelto y hasta intuitivamente rescatado para el catálogo de las nuevas opciones y perspectivas ante las cuales se encontraría, en esta temporada presentada como «muy adecuada para las grandes creaciones literarias»,<sup>5</sup> el atento escritor moderno: me refiero, obviamente, al «señorial» y muy burgués prejuicio de la pureza, conspirador principal en contra del presupuesto básico que debería animar cada verdadera manifestación estética y que Sender cifra en la presencia del «principio vital». Bien poco respeto le merecen al joven escritor los artistas que tratan de señorear el arte desde fuera, a partir del rigor y la disciplina de sus programáticas exclusiones, sin dejarse, en cambio, «invadir y dominar por él como el pájaro por la selva o el piloto por el mar, seguros de los límites de su pericia en medio de la gran emoción de los árboles o de las aguas».<sup>6</sup> Y más artísticamente vital que todos ellos le parece la vigorosa y anárquica figura de un tipo social —muy hispánico y muy senderiano, además de romántico— de marginación y de espontáneo, implícito talante revolucionario que, en este escrito, toma las formas «del ladronzuelo, del guerrero y del lazarillo»<sup>7</sup> con las que Sender metamorfosea y asimila a su peculiar imaginario ganglionar las constantes referencias y reverencias del primer manifiesto bretoniano a los ejemplos sublimes de los locos y los desheredados.<sup>8</sup> Al producir un característico y significativo cruce de cables, el autoproclamado «novelista de las masas» está criticando la soberbia burguesa y el elitismo de las vanguardias, utilizando una estructura de polarización que no desentonaría dentro de la retórica surrealista de dandista ataque dirigido no solo hacia los formalismos de academia, sino también hacia la intromisión ilegítima de lo social parificado y uniforme en la espontaneidad de lo individual, demostrando así interpretar —como en esos años también el Neruda de *Caballo verde para la poesía*— la visión surrealista como nada contradictoria, sino más bien en perfecta línea, con la nueva lógica de la «impureza» poética.

<sup>5</sup> R. J. Sender, «El novelista y las masas», en J. Esteban y G. Santonja (eds.), *Los novelistas sociales españoles (1928-1936)*, Madrid, Ayuso, 1977, p. 159.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 161.

<sup>8</sup> Véase D. Pini, *Ramón José Sender tra la guerra e l'esilio*, Alessandria, Edizioni Dell'Orso, 1994, p. 127. Otro sobresaliente ejemplo de asimilación de los automatismos surrealistas a la mitología del «hombre natural», escasamente viciado por las capas educacionales, morales, estéticas, racionales, geográficas, etcétera, de la civilización (campesino, obrero proletario, negro, mendigo, niño, delincuente...), proviene de la obra cinematográfica y poética de otro gran aragonés de esta generación que, a diferencia de Sender, hace explícita muestra de su militancia en las filas bretonianas. Para el uso obsesivo de estas figuras en los escritos de los intelectuales españoles de los años veinte, deberíamos suponer, con Maria Grazia Profeti, no tanto una aplicación literal de la «moda surrealista», sino más bien la circulación de un código generacional en el que se entrecruzan «la frequentazione della tradizione e l'attenzione alle sollecitazioni europee». Cf. M. G. Profeti, «Buñuel e la generazione del '27: appunti su forme comuni», *Quaderni di Lingue e Letterature*, 3-4 (1978-1979), p. 195.

Sin embargo, el principio vital al que Sender se refiere como *anima*, medular *adflatum* del hombre y del artista, «solo puede manifestarse en relación con las necesidades y las aspiraciones colectivas»,<sup>9</sup> es decir, encuentra su expresión más noble y armoniosamente humana en una proyección solidaria de los instintos individuales, cuya misma inclinación natural (inercia de todo lo vivo) —quizás adecuadamente encauzada por un riel, en todo caso, en absoluto ajeno— abre a la confrontación dinámica con la comunidad, rescatando el riesgo implícito de una autosuficiencia egocéntrica, monstruosa, de todo lo irracional. La equiparación, provocativa y didascálica, de «los instintos sexual y social»<sup>10</sup> resulta paradigmática de la voluntad senderiana de trazar el camino de una literatura de compromiso que observe y respalde la idea de la revolución proletaria, no como consecuencia de una censura y una amputación moral y racional de las raíces profundas del comportamiento humano descubiertas por el psicoanálisis y reivindicadas literariamente por el surrealismo, sino dentro de un surco de continuidad y natural prosecución de esas fundamentales experiencias, que habrá que entender, eso sí, como trazado a partir de la voluntad de corregir una aporía de base del todo inaceptable en la nueva circunstancia: la de la forzosa tendencia antisocial de los instintos. De esta manera, Sender no hace más que meter el dedo en la llaga sangrante que, en esos mismos años, iba a descompaginar la secta monolítica y compacta del primer manifiesto bretoniano, cuyos signatarios se encuentran ahora obligados por el impulso de la revolución marxista a confrontarse con la contradicción de base de su precario equilibrio histórico, esquizofrénicamente recordado entre polos de atracción fronterizos (experimentalismo y hermetismo expresivos deshumanizados por un lado y afán humanístico de comunicación integral por el otro) que entran en conflicto ante la descabellada hipótesis de una gestión «pura» de algo tan incontrovertiblemente humano como el inconsciente individual.

En este proyecto de revisión de una herencia cultural, por otro lado plenamente aceptada, se funda la propuesta sincrética del nuevo escritor de las masas, cuya idea de inspiración artística no se muestra en absoluto inclinada a las fáciles polarizaciones, y se presenta, lejos de toda voluntad iconoclasta de represión de las intuiciones anteriormente codificadas, como un prisma polifacético donde se abrazan directrices que se presuponen complementarias e individualmente insuficientes, capaces de restituir una imagen digna y satisfactoria tan solo en virtud de su natural anudarse, implícito, por otro lado, en la complejidad del ser:

Se escribe dejándose llevar por un elemento preponderante, que en unos escritores es el espíritu, en otros la razón, en otros la subconsciencia. A estas palabras pueden corresponder otras de parecido sentido: al espíritu, la imaginación; a la razón, la reflexión; a la subconsciencia, la sensación y su sordo eco durante el sueño. Con diez cifras se pueden hacer combinaciones aritméticas infinitas. Con estos tres elementos, también.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> R. J. Sender, «El novelista y las masas», cit., p. 161.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 162.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 164.

Sería tarea reveladora y nada obvia cotejar la naturaleza de las instancias creativas aquí sugeridas por Sender con las previstas y catalogadas, algunos años antes, por otro escritor a menudo identificado con —y banalizado en— la función de improbable «cabecilla» de una determinada escuela estética, el Lorca de la conferencia *Imaginación, inspiración, evasión*, el cual, en plena vigencia del verbo vanguardista, tuvo que interrogarse, por razones intrínsecas a su proyecto de escritura y hasta por razones personales y biográficas, con la invasión cultural de la oposición pureza/impureza y, en general, con la incomodidad sofocante de las etiquetas de identificación.

Dejemos abierto este camino y concentrémonos, de momento, en la recepción senderiana del surrealismo, obviamente vinculada con las nociones especulares de subconciencia y sensación onírica en la tripartición a través de la que, con evidente esfuerzo analítico —y diría también anatómico—, el escritor trata de diseccionar lo que se presenta ante sus ojos como algo inseparable: la organicidad viva de la *poiesis*. Es necesario aclarar que seguirle el rumbo a Sender en su descripción de una de las tres moléculas fundamentales de la inspiración artística significa privar a su intención del afán sincrético que la anima y, por lo tanto, realizar una lectura forzosamente incompleta e imperfecta de su ensayo que hace derivar su *vis polemica* precisamente de la intuición de una necesaria interacción entre fuerzas, funciones y «órganos» diferentes en la correcta canalización de la instancia creativa, hecho que de por sí anula, en su totalidad, la entera producción literaria de vanguardia, globalmente estigmatizada por la inaceptable, reductiva, antiartística obsesión por la «demostración de un teorema». <sup>12</sup> Por otro lado, tras despachar con cierta prisa la descripción de las dos escuelas poéticas gestionadas respectivamente por la sola razón y el puro espíritu (la de «los místicos» y la del realismo decimonónico con sus secuelas actuales, desautorizada, bastante significativamente, en cuanto camuflaje terrenal de otra clase de ideal místico, quizás algo más peligroso: el del progresismo burgués), etiquetando ambas bajo la fórmula nada ceremonial de «mustrario de evasivas» <sup>13</sup> con respecto a la «cuestión palpitante» del hombre integral, dialécticamente definido por su «dentro» y por su «fuera», el escritor siente la necesidad de dedicar algunas líneas de más a la escuela que, sin dejar de coincidir con una tercera, ilegítima vía de escape, basa positivamente sus postulados en una función que «es de una gran impureza», <sup>14</sup> pretendiendo, sin embargo, realizar programáticamente el inútil *adynaton* de una «subconciencia pura».

No puede dejar de impresionar el hecho de que Sender atribuya al surrealismo un órgano de irradiación —los ganglios— que, lejos de remitir, al par del cerebro y del

<sup>12</sup> R. J. Sender, «El novelista y las masas», cit., p. 165.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 166.

vacío orgánico del espíritu —que «es una función sin órgano»<sup>15</sup> a una sospechosa y trillada manipulación previa, no solo forma parte integrante del vocabulario específico de su propio macrotexto, sino que constituye la base de su trascendente y todavía flexible y terrenal definición del hombre que, para estar, en palabras de Jorge Guillén, guillenamente «a la altura de la circunstancia» y no dejarse aniquilar por las duras pruebas del presente —no dejarse cancelar por la historia—, debe balancearse entre el transporte ascético al que a veces arrastra un malentendido compromiso civil y la conveniencia egocéntrica de la razón individual, escogiendo la vía del instinto, implícitamente moral por estar codificada en los genes de la especie. Será esta conflictiva opción, a veces peligrosamente similar a un calvario, por las dramáticas y aun necesarias obstinaciones de los otros órganos —nunca desactivados en los grandes héroes senderianos—, la que dentro de poco golpeará las sienes del Federico Salla de *Proverbio* con la fuerza de una inédita revelación, rescatando —nunca completamente— al pensativo desterrado de la obsesiva, fantasmal invasión del remordimiento por la patria abandonada a su triste destino, recortándole un precario hueco entre el ciego idealismo del sacrificio y el cinismo calculador de los *traidores* y volviendo así respetable ante sus ojos la hipótesis de una salvación personal no necesariamente separada de la dolorida conciencia de la responsabilidad, para rehabilitar moralmente la vía del exilio como al menos compatible con un índice de humanidad: el de la sabia inercia de la materia que se deja gobernar por el mar en su viaje rumbo a lo desconocido.

Sin embargo, para que pueda hablarse de una «moralidad surrealista» habrá que dejar de pensar en los instintos como en una construcción ajena y separada de la unidad del ser, de tratarlos como una categoría aparte y representarlos, finalmente, en su fructífera interacción con los demás componentes del hombre. El pecado mortal que Sender achaca al grupo de Bréton, tras reconocerle el nada despreciable mérito «de añadirle un ángulo al polígono intelectual y de abrirle al mundo otra ventanita secreta»,<sup>16</sup> es el del «miedo a la responsabilidad», que deriva de una gestión excluyente de la subconciencia, asépticamente depurada de toda implicación moral y de todo plausible encauzamiento racional, hecho que reduce la actividad artística surrealista a un mero teorema demostrativo. Si el instinto, como Sender reconoce, «representa un hito del hombre», celebrarlo literariamente en el laboratorio sellado de la norma inconsciente, vaciándolo de toda posibilidad dialéctica, presupone un paradójico, catequístico intento de moralización al revés, especular al llevado a cabo por el arte tradicional en su obstinada representación del hombre moral y racionalmente definido, la simulación en frío de una locura consciente y autocomplaciente que se extasia y se postra ante la «zona fácil y brillante de la abstracción, de la nebulosa, del símbolo inaudito»,<sup>17</sup> sin atreverse con los impuros,

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 166.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 167.

«monstruosos maridajes» que suelen darse en la naturaleza. A los extremismos formales, a los ejercicios estériles del último de los *ismos*, Sender acerca un catálogo de nuevas propuestas que, más que polarizar el impulso de su instancia creativa hacia el otro lado del espectro, se limitan a corregir e integrar las del surrealismo: así, la «videncia» responde a la «clarividencia», «el orden dialéctico» a «la locura consciente», y los programáticos derechos del «delirio» son sustituidos por la búsqueda de una «nueva razón», «esa “nueva razón” que el verdadero artista alcanza nutriéndose del delirio como de un alimento más».<sup>18</sup> Guiado por la brújula de «un encuentro comprometido», justificante suficiente de la responsabilidad moral de su proyecto de refusión, Sender, aun en el pleno respeto por sus conquistas imaginarias, certifica para el surrealismo un mero papel vehicular que agota totalmente su trascendencia histórica:

Cumplido ese destino [el de incorporar su esencia a la «corriente general»], el surrealismo debió disolverse como escuela y esperar que sus conclusiones se realizaran fuera de sí.<sup>19</sup>

No nos parece descabellado leer en estas palabras una implícita llamada a los jóvenes artistas contemporáneos, invitados a trazar nuevas rutas a partir de la adecuada interiorización de una base surrealista, para desarrollar finalmente su potencial; es más, podemos atrevernos a decir que justamente en esta línea Sender está a punto de encauzar su propia musa, en el sentido de un ideal aprovechamiento, de una esencial e innovadora capitalización del descubrimiento estético del subconsciente, quizás nunca tan evidente como en las primeras novelas de su exilio, a las que les suponemos un papel activo, aunque no exclusivo, en la filtración de una versión mediada e «integral» del último de los *ismos* en las ex colonias americanas.

Una última mirada al artículo que ha capturado hasta aquí nuestra atención nos sorprende con el bosquejo de un «tipo» humano —utilizado como soporte retórico apto para demostrar la insatisfactoria parcialidad del surrealismo en su lectura del hombre— cuya grotesca miseria, además de asimilarlo a una sublime abstracción surrealista *in vita*, preludia el tremendismo imaginario que preside la caracterización de los personajes del *Epitalamio*. La exégesis de la «imagen» señalada por el autor, contrapuntísticamente yuxtapuesta a un ejemplo de lectura dogmáticamente surrealista, nos brinda un modelo adecuado de aproximación a los penados de la isla. Se trata de un «mendigo extraordinario» ante el cual Sender cuenta haber acompañado «un amigo surrealista»:

Estaba de pie, en medio de la acera. Era ciego y manco de las dos manos. Los ojos veían los paisajes de los muertos en un cuerpo vivo. El brazo derecho, desnudo, cortado en la muñeca, acababa en punta afilada y se levantaba por encima del hombro. El brazo izquierdo se extendía horizontal, exhibiendo la manquedad. Tenía algo de árbol podado.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> R. J. Sender, «El novelista y las masas», cit.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 166.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 168.

Obviamente insuficientes y escolásticas le parecen al autor las simplificaciones de su compañero, incapaz de hilvanar alrededor de ese atractivo monstruo, de ese «mamífero fantasmal», cualquier tipo de estructura «narrativa» que se ocupe de reconstruir su desgraciada biografía y, paralelamente, de concebir adecuados lazos entre su singular individualidad y la congerie de los vivos, interesándose por los motivos de su virtual expulsión de la realidad: la miseria y la deformación, perversamente explotadas por un observador parcial, totalmente desinteresado de la humanidad del que considera un mero pretexto poético, se vuelven sublimes móviles de extrañamiento, funcionales a la «lógica» inconsciente de la percepción dislocada. Convencido de la amoral amputación «del problema total del hombre»<sup>21</sup> que presupone una lectura «exclusivamente ganglionar» (es decir, surrealista) de todo fenómeno humano —lectura que deduce y produce una desrealización y deshumanización de todo lo vivo justamente a partir de la represión de las instancias racionales y espirituales (que nos impondrían colocar el espécimen en un adecuado contexto relacional y en una significativa cadena de nexos de causa y efecto) en el trabajo solitario y mecánico de los nervios—, y convencido, al mismo tiempo, de la legitimidad y fertilidad estética de lo inexplicable, irreductible, violento y ferino (de lo que puede leerse tan solo instintivamente y que, sin embargo, forma parte integrante de nuestra naturaleza, tampoco totalmente reconducible a las necesidades de un modelo social y civil), Sender construirá para su segunda novela mexicana un escenario caótico de desintegración cultural en lucha por un utópico nuevo «orden», poblado por estrafalarios «mamíferos fantasmales», cuya salvación y rescate —de ningún modo podrá hablarse de estandarización y censura— constituirá una de las principales preocupaciones actanciales de un iluminado héroe in fieri, adecuada síntesis de intelecto, ganglios y espíritu.

El inestable equilibrio en el que Sender está empezando a cifrar su diferencia, artística y existencial, fuera de las escuelas de vanguardia e igualmente alejado de las polarizaciones netamente antivanguardistas, neorracionalistas y neonaturalistas de la novela social, encuentra su vientre de incubación ideal en el barco que lleva a su álter ego, Federico Saila, lejos de la posibilidad de expresar factualmente su compromiso político, en un viaje que la reflexión del protagonista lucha por encauzar en una línea de significación penosamente trazada dentro del contextual imperio del sinsentido, rechazando toda idea de «evasión» y matizándola en la fórmula de la «trascendencia». En efecto, Saila se presenta, en los primeros capítulos de *Proverbio de la muerte*, como un antihéroe desautorizado moralmente ante sí mismo por la incumbencia de la deshonra, un cadáver en vida que se entrega maquinalmente a los brazos de Caronte, un hombre *en tránsito* no solo físico, que una adecuada actividad metafórica del texto se ocupa de definir, en paralelo, como abdicación de la voluntad de ser y existir y como desconexión de los centros neurálgicos de la razón

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 169.

y del espíritu, esto es, juntando las dos indicaciones aquí evocadas, como entrópico abandono de todo principio de vida consciente.

Por un lado, el personaje, anticipando su necesaria adquisición de esa misma postura, se identifica mórbidamente con la forzada inmovilidad de otro pasajero, recostado en una cabina en el fondo de la quilla, que da «la impresión de un cadáver en un ataúd»:

Se veía así, amortajado y en el féretro, con un humor que no tenía nada de macabro. Tomó «una posición cadavérica» —las manos juntas, las piernas rígidas—. Luego apagó la luz. Nacer. Morir. Fórmulas. Nada más que fórmulas experimentales. Yo voy a la muerte. Estoy seguro de ir.<sup>22</sup>

El giro divertido de *boutade macabre* del boceto —que tanto recuerda las bromas surrealistas— anticipa la desconcertante asimilación de este viaje de muerte con el vuelo sobrehumano —o infrahumano— de un experimento de evasión: «Si salgo de Europa es porque mi inconsciente va eligiendo el lugar de la despedida».<sup>23</sup> Al escapar del caos y la estupidez de la guerra, Saila, con la culpable impresión de inexplicable goce de un niño a quien «se ha prometido un regalo para el día siguiente», se entrega a «ese mundo neutro de los barcos regidos por una técnica, no por una política ni por una religión»,<sup>24</sup> consigna su existencia a un paréntesis de gustosa inconsciencia y automática desresponsabilización, acunado por la comfortable, sublime «impresión de flotar sobre abismos de algas, poblados de monstruos, en un mar cuyas profundidades iluminadas de amarillo y azul por el fósforo vivo o muerto tenía presentes en sus sentidos».<sup>25</sup> Los términos antitéticos de *vida* y *muerte* parecen dejar de significar en ese contexto de pasaje, en ese propicio trance (que le llevará, en efecto, a contemplar la opción del suicidio), durante el cual, sin embargo, la mente de Saila irá hilvanando una adecuada teoría de salvación personal que rescatará la indiscriminada tendencia a la fuga de los instintos liberados a través del descubrimiento de la natural solidaridad y la trascendente sabiduría de los ganglios.

Al principio, Saila, sin que la sensación de irracional liberación a la que a veces asocia su partida le ayude a comprender y justificar la aparente falta de hombría de su acto, se deja simplemente llevar por la furia ciega y sensual de su inconsciente, observándose descender en la gruta oscura de la insensibilidad, contemplando con asombro su virtual extirpación de toda forma de sociabilidad. Pruebas de esa actitud son los primeros desagradables contactos con las emergencias humanas que, de vez en cuando, tratan de diferenciarse y relacionarse con él entre la vaga, neblinosa afluencia que constituye la inestable población del barco:

<sup>22</sup> R. J. Sender, *Proverbio de la muerte*, México, Quetzal, 1939, pp. 36-37.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 37.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 36.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

Desde que creía haber tocado el fondo de su desesperación coincidía solo con los movimientos elementales de los demás; únicamente toleraba en los otros aquellas manifestaciones que llegaban desnudas desde el fondo de lo inconsciente y solo se emocionaba con estímulos de la vida instintiva.<sup>26</sup>

El disgusto que le provocan las pseudoeruditas tertulias del «profesor» y el inicial desinterés que le produce la indefinida y sofocante incumbencia de una intriga antisemítica contra la cual, luego en el texto, llegará a tomar partido, con un papel secundario, de consejero y coadyuvante actancial al lado del joven norteamericano que vuelve a inspirarle una simpática confianza en la hombría de la raza, constituyen coherentes demostraciones de su prejudicial desinterés hacia toda manifestación de la conciencia (unión de razón y espíritu) que le permite empatizar tan solo con las expresiones más elementales de la vida, como en el caso de un niño de tres años que parece escogerle como ideal espectador de sus juegos («invariablemente perdía su pelota entre las piernas de los pasajeros»)<sup>27</sup> y, en un revelador episodio, del perrito víctima del puntapié de un «boy», manifestaciones de la vida desnuda, parcialmente asimilables al panteón surrealista de la inconciencia poética al que Saila apela a menudo, reivindicando para sí la paradójica, envidiable cordura de los locos. Saila asocia su viaje con la sensación de un crecimiento anormal de su inconsciente, a una invasión enfermiza e incontrolable «que sentía crecer [...] como se siente venir la fiebre en el paludismo».<sup>28</sup> Abandonándose a unas irreprimibles ganas de dormir y rechazando todo «embuste transitorio de la cabeza»,<sup>29</sup> característicamente, confía toda posibilidad de conectar con el principio vital que siente vacilar en sus venas a los sueños, en los que se vuelve sensual compensación estética la posibilidad de escuchar la llamada atávica de lo inorgánico, el descenso del ser hacia las capas más bajas de la pirámide de lo natural, en un apetito de aniquilación-identificación con el infinito que recuerda marcadamente el revés de la ascesis mística de las líricas paneróticas de Aleixandre:

Yo tengo a veces sueños de carbonato de calcio o de manganeso y sobre todo de lava, de roca volcánica. Me veo vivir yo, con mi cuerpo de piedra esponjosa, de piedra flotante,

<sup>26</sup> Ibídem, p. 48.

<sup>27</sup> Ibídem, p. 47. En una carta que Lorca envía a su familia desde el barco que, en 1929, le conduce hacia Nueva York, el poeta, por aquel entonces animado por una similar disposición «surrealista», nos relata su identificación emotiva con un niño de cinco años «que se mete en el vientre de New York en busca de su vida [...] y donde yo seré un recuerdo lejanísimo unido al ritmo del inmenso barco y del océano» (F. García Lorca, *Obras completas*, III, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1997, p. 1103). La poesía de la «dispersión» de toda huella identitaria se une aquí a la peculiar melancolía lorquiana por las víctimas pequeñas e involuntarias del naufragio que despiertan su contradictorio afán testimonial y que, en el libro, ocuparán un papel destacado —en sentido vistosamente antisurrealista— concretándose en un baluarte defensivo ante la injerencia mortífera de la alucinación metropolitana: si justamente los niños y los animales, convenientemente rescatados del catálogo irracional surrealista, recordarán a Lorca el sentido de la humana responsabilidad, aquí, significativamente, a Federico Saila le quieren mucho «los niños y los animales», como consecuencia de su transitoria voluntad de evasión, en todo caso, nunca totalmente desvinculada del respeto necesario por las manifestaciones más auténticas de la naturaleza (R. J. Sender, *Proverbio de la muerte*, cit., p. 202).

<sup>28</sup> Ibídem, p. 46.

<sup>29</sup> Ibídem, p. 50.

en un paisaje gris oscuro donde la luz, el agua y los sonidos son absorbidos ávidamente por unos árboles también de piedra pómez.<sup>30</sup>

Esta apetencia por lo indefinido parece nacer de la voluntad de desactivar y silenciar toda manifestación de lo personal, según un recorrido interior que responde a la tachadura y sublimación del trauma de la Guerra Civil, en la perspectiva ilusoria de una propicia «desnaturalización» del objeto incriminado, la insufrible pérdida de su España, mecanismo que se ejemplifica en la sustancial reticencia de Saila hacia la activación de los convencionales tratos de socialización con sus compañeros de viaje, en los que el normal intercambio de vivencias personales es sustituido, en un caso, por el intercambio de relatos oníricos. Como autorizado álter ego del autor, en parte identificado con su biografía y sus conocimientos estéticos, Saila no tarda mucho en acercar su actual, parcial *modus operandi* a la práctica surrealista:

En la poesía más moderna, en la que el atavismo animal puebla de imágenes una conciencia apenas latente, donde la noción vegetal de sí mismo es clara y neta a veces como el alga salada o la hierba húmeda, aparece también el atavismo de lo mineral. Y sobre todo en la pintura. Los surrealistas lo saben bien.<sup>31</sup>

Sin embargo, el viaje oceánico de Saila no se encenaga en el sacrificio de la identidad individual en favor de los atavismos del inconsciente colectivo, ya que el personaje irá sirviéndose de esa poética intuición como de un parcial atraco de fortuna, adecuado para proveerse de carburante y proseguir hacia nuevos rumbos. Efectivamente, el descubrimiento de lo que Saila bautiza como *módulo ganglionar* lleva a un cauteloso plan de «asimilación» de esos órganos propulsores de un extrañamiento personal tan solo aparente, es decir, a un camino de paulatina comprensión de su papel contextual dentro de la compleja alquimia del ser, que rescata su natural vocación sinérgica, implícita, además, en la feliz intuición terminológica que resemantiza la astral auto-suficiencia del inconsciente surrealista en la reveladora imagen de una maraña de ramificaciones radicales que ahondan en un adecuado subsuelo, manteniendo vivo el organismo que de ellas se alimenta. Si los ganglios constituyen lo más hondo y lo más auténtico del hombre, lejos de toda manipulación sobreestructural, aprender a sentirlos apenas coincide con la construcción de la primera superficie de la visión total de la «esfera»: como Saila admite, en una matización menos amaneradamente *maudite* que la de algunos pronunciamientos suyos anteriormente comentados, cuando «lo ganglionar» actúa en libertad, el individuo se expone al «riesgo de la locura, de un inconsciente arrollador e inasimilable».<sup>32</sup> Si Sender se afana por rescatar «nuestro

<sup>30</sup> *Ibídem*, p. 58. En otro momento del texto, avanzando apenas un eslabón en la cadena de la evolución y casi parafraseando la imagen infrahumana del mendigo surrealista de «El novelista y las masas», Sender habla de la «sensación vegetal» de sus sueños: «de ellos sale esa imagen de mis vértebras que recuerdan los nudos de los tallos de las plantas» (*ibídem*, p. 50). Por otro lado, la metáfora vegetal aquí aludida, que se dispara en un completo y coherente cuadro de linfática circulación de líquidos terrestres y naturales, remite a una sustancial sensación de «pertenencia» de lo ajeno, al arraigo terrenal de los ganglios, que son raíces y, por consiguiente, lazos de humanidad, vivencias interiores y no meros vehículos de alteridad.

<sup>31</sup> *Ibídem*, p. 51.

<sup>32</sup> *Ibídem*, p. 100.

plasma ganglionar» de la visión común que lo asemeja a «lo que hay en nosotros de bárbaro y regresivo»,<sup>33</sup> iluminándolo como lo más positivo y fecundo del hombre ante la feroz represión social que lo rechaza «como antisocial, peligroso, a veces abominable»,<sup>34</sup> Saila pronto se hace consciente de la inaceptabilidad de los estados «puros»: «El inconsciente se expresa por imágenes. Y sus imágenes son embriones que es preciso incubar y desenvolver en la armonía de la razón».<sup>35</sup>

Tan solo «la poesía, el sueño y la locura nos permiten experimentar concretamente» el olvido gozoso de lo que empieza a dibujarse ante nuestros ojos como un sensual plan de evasión: para «trascender» su circunstancia, en cambio, Saila va buscando para sí un camino diferente del de los arquetipos del surrealismo, tratando de restituir a la vida consciente, a las exigencias de la comunicación y de la comunión, sus vivencias ganglionares, desmarcando su pesquisa sapiencial —iniciada con una cómplice predisposición anímica a replicar la operación de *desatar las amarras*, al soltarse el barco del muelle— de la gratuidad de los experimentos de los «poetas-juglares», nada dispuesto a correr el riesgo de «ser incluido en la categoría de los prestidigitadores de circo, de los que tragan espadas o comen vidrio, o andan sobre fuego».<sup>36</sup> «La estabilización de lo ganglionar», su elevación a modelo y sistema, corresponde a pararse «a mitad de camino», sin llegar a una revelación global, ya que «la superficie no es todavía todas las dimensiones»<sup>37</sup> y la irradiación ad infinitum de lo meramente instintivo, el sueño de la razón y del espíritu, puede llegar, goyescamente, a producir «monstruos» o, rescatando uno de los fetiches de las vanguardias, maniqués, tan alejados de «un estado verdaderamente biológico» como el pobre mendigo manco del «paseo surrealista» anteriormente mencionado, cuya humana naturaleza se dejaba manipular por «un sistema de conceptos experimentales».

«¿Lo social y lo vital en contra? Sí, por ahora. Tan en contra, mientras las condiciones de relación no se modifiquen, como los ganglios y el cerebro en el hombre».<sup>38</sup> La dramática contradicción entre los impulsos que parecían, durante la etapa española, las dos caras de un mismo proyecto humanístico se baraja como hipótesis transitoria dictada por las circunstancias de la historia, como necesario sacrificio momentáneo válido para la recuperación global de la hombría en una situación precaria que amenaza con destruirnos, con desposeernos de nuestro lugar en el mundo. Construida la superficie de la esfera apartando nuestra visual de lo contingente hasta horizontes desconocidos que, sin embargo, nos pertenecen, habrá que seguir intersecando planos y niveles hasta la creación perfecta de un volumen.

33 Ibidem, p. 58.

34 Ibidem, p. 73.

35 Ibidem, p. 59.

36 Ibidem, p. 68.

37 Ibidem, p. 75.

38 Ibidem.

Cabe, pues, la posibilidad de ampliar la ya rica y articulada irradiación semántica de los «proverbios de la muerte» añadiendo a las posibles aplicaciones parafrásticas del título de la novela —donde la «fuga» de Federico Sails, en difícil equilibrio entre ilegítima evasión y necesaria trascendencia, vehicula, obviamente, la reflexión senderiana sobre su exilio— la de una meditada, experimental asunción del método surrealista como primer estadio de un camino que encontrará su otra orilla en tierras americanas y que, sin embargo, ha de pasar por la furia ciega del olvido y de la confusión de todo lo que, hasta el momento, había representado, por antonomasia, el significado.

\* \* \*

Los equilibrios violenta, programáticamente quebrados en la gran novela del salto al vacío, del literal y metafórico abandono de la tierra firme —pero también de la orientación hacia lo nuevo, según una ruta que empieza a dibujarse con firmeza por lo menos en sede teórica—, parecen restablecerse en las dos novelas siguientes publicadas en México por Sender: tanto *El lugar del hombre* como *Epitalamio del prieto Trinidad*, aun refiriéndose cada una a una orilla diferente del tránsito existencial del autor, recuperan una sensación de complementariedad, ya no de antinomia, entre lo vital y lo social, delineando sistemas humanos, ambos significativamente arraigados en las culturas ancestrales y su ejemplar organicidad, que aluden a una, en último análisis, victoriosa compensación entre los impulsos libertarios y caóticos de lo individual irreductible y las exigencias de lo colectivo. En ambos casos, la revolución nihilista implícita en el desbordamiento de los instintos es pasaje previo y necesario para la construcción de un nuevo equilibrio ejemplar.

La situación inicial de *Epitalamio* es la de una violenta marginalización social de los instintos, puestos en cuarentena y desarmados de su potencial agresividad en una región liminal, privada de todo contacto civilizado, y fustigados por el brazo de hierro de una autoridad arbitraria y feroz que ejerce sobre su apartado feudo una presión patriarcal que a la vez los deshumaniza y se nos presenta como deshumanizada. En efecto, la caracterización de la isla de los penados, alejada de la costa de una república latinoamericana sin nombre, habitada por una selva de «criminales» marcados por abominables deformidades físicas y depravaciones morales sin número —que los asemejan a un tripudio de lo monstruoso de antigua tradición en las letras hispánicas—,<sup>39</sup> parece remitir —según señala también la insistencia

---

<sup>39</sup> Como nota M. G. Profeti, óp. cit., p. 194, con referencia a la obra de Buñuel, «il gusto [...] per il deforme e l'orrido [...] rimonta, attraverso la mediazione di Goya, alla grande tradizione iconografica del barocco». En primera instancia, habrá que señalar para *Epitalamio* la vistosa inspiración esperpéntica de una «estética de lo horrible» que, como recuerda J. P. Ressayot, «es demasiado evidente para que no se piense en una influencia de *Tirano Banderas*» (J. P. Ressayot, *Apología de lo monstruoso*, Huesca, IEA, 2003, p. 110n) y que se representa en otra novela senderiana posterior, *La aventura equinoccial de Lope de Agui-*

descriptiva en la inclemencia del clima tropical y la invasión ambiental de lo selvático— al género autóctono de la *novela del dictador*, estrenada por Valle-Inclán (uno de los modelos declarados de Sender) y llevada a la perfección, en estas mismas fechas, por Miguel Ángel Asturias con *El señor presidente*: Trinidad es un brutal *caudillo*, grotescamente deformado por su ilimitado poder, por su gestión policial del orden, constantemente señalada como castrante presunción de control sobre unas fuerzas ferinas e irracionales que, a partir del segundo capítulo, lo borrarán literalmente del texto, transformándolo en un mero fetiche, a la vez ultrajado y oscuramente venerado como monición fantasmal del antiguo tabú; paralelamente, las fuerzas libertadas y locas de los forzados que estallan luego del asesinato del jefe (auténtico móvil de la acción) abren paso a una *revolución* deforme y caótica —contragolpe y efecto de la represión padecida— que aspira a reemplazar la autocracia del orden con la del desorden, y amenaza con acrecentar desmesuradamente la distancia entre la isla alucinante y la tierra firme, su virtual evasión por las aguas del sinsentido hacia una implosión espontánea y entrópica. Se necesitará una tercera fuerza, iluminada y respetuosa síntesis de las contradicciones en acción, para idear el rescate y la rehabilitación «social» de los penados, salvándolos de su propia monstruosidad y, a la vez, del purgatorio virtualmente eterno de la expiación, y comunicándolos con la civilización, en la que, quizás, podrán funcionar como adecuado estímulo irracional del principio vital.

Dadas estas premisas, resulta evidente que el espacio del *Epitalamio*, en cuanto modelo social desintegrado, lacerado entre el control de un superego hipertrófico y las múltiples, centrífugas y a la vez presuntuosamente centralizadoras, energías del subconsciente —las cuales, crucialmente, resultan estigmatizadas como criminales para el sentido común—, constituye una adecuada metáfora del funcionamiento de la conciencia individual, «educada» en el texto hacia una ideal canalización organicista de sus turbadoras zonas de sombra según la agónica intuición del más atrevido álter ego senderiano, el atormentado peregrino de *Proverbio*, el cual pugna por rechazar el amargo cáliz de la total intrascendencia de su forzado alejamiento de lo social y se resiste a la hipótesis de una segregación culpable de su fuga ganglionar:

¡Qué turbador descubrimiento ese de que lo que en nuestra infancia y en nuestra adolescencia se reprimía ferozmente como antisocial, peligroso, a veces abominable era lo que teníamos de más positivo y fecundo!<sup>40</sup>

---

*rre* (1964), centrada en la «desmesura» de un ego anómalo (cf. J. P. Ressay, óp. cit., p. 406), cuya ejemplar monstruosidad le sirve al autor para romper el monolito de la oficialidad histórica y desvelar la «humanidad del otro», la «violencia» como norma y garantía de autenticidad crítica (cf. S. G. Triviños-Araneda, *Ramón J. Sender: mito y contramito de Lope de Aguirre*, Zaragoza, IFC, 1991, p. 9). En el caso de la obra de 1942, nos parece operación legitimada por algunos mecanismos del texto (que iremos paulatinamente aclarando) acercar lo monstruoso senderiano a lo instintivo surrealista, confortados por una declaración del autor a Peñuelas en la que describe la revolución en la isla como «predominio orgiástico del mundo inconsciente» (M. C. Peñuelas, *Conversaciones con Ramón J. Sender*, Madrid, EMESA, 1969, p. 135).

<sup>40</sup> R. J. Sender, *Proverbio de la muerte*, cit., p. 73.

El primer capítulo, el único ambientado fuera de la isla, sigue los pasos de Trinidad en su breve estancia en la capital en ocasión de su boda con la Niña Lucha, proyectando una luz oblicua sobre el afán de autoridad que atormenta al «padre lobo», deformando la máscara del poder hasta revelar las patéticas grietas de su incomodidad al contacto con el ambiente inhóspito y molesto de la ciudad, que le provoca un sintomático pánico al descontrol de corte casi expresionista:

La gente con sus lindos zapatitos abundaba [...] y quería ponerle el tacón en la nariz. [...] La idea le daba una impresión agria. La superaba apretando más recio el rebenque entre sus dedos.<sup>41</sup>

La última anotación se refiere a la insostenible imagen de su prometida que cruza caminos con estos anónimos y ofensivos transeúntes, poniendo en entredicho su virilidad, mera extensión sexual del poder en un orden simbólico limitadamente patriarcal, de prolongada sublimación del deseo: inmediatamente, como los maridos inadecuados y finalmente cornudos de un retablo de cachiporra, Trinidad reacciona «comprobando» la confortante firmeza del arma de su masculina agresividad.

Las ambiciones absolutistas de este grotesco superego quedan desmentidas como meros disfraces de una substancial debilidad que encuentra rescate y satisfacción tan solo en la violencia y en la represión, principales causas de la insurrección que llegará a destronarlo. A este respecto, resulta paradigmática la entrevista de Trinidad con su supervisor, el cual, con cierta malicia, subraya las lacras de su régimen policial en la isla, aludiendo a otra más civilizada hipótesis de gestión del desorden y abriendo paso a la primera mención en el texto del verdadero héroe de la novela, el que ocupará su lugar tanto en la colonia como en la habitación nupcial:

—La población penal está formada por gente antisocial. De acuerdo. Pero, en lo posible, hay que salvarlos.  
—¿Cómo?  
—Por la educación, por la influencia moral.  
¿Se refería, quizás, al maestro?<sup>42</sup>

Si Trinidad se nos presenta como obsesionado con su «presencia» en el mundo, exacerbadamente concentrado en ostentar su ocupación de un lugar determinado y enajenable, tanto que su temporal alejamiento de la isla le fustiga con el desagradable temor de la usurpación y revela su incompetencia a la hora de acercarse a los «objetos extraños» de sus escasos y bruscos contactos sociales —que le dejan desconcertado, rabioso o, en el mejor de los casos, intrigado por resultarle incomprensiblemente ajenos a su dominio («Había cosas absurdas que eran muy lindas porque las pensaba la Niña Lucha»)<sup>43</sup>—, su vuelta «al interior», con la prenda codiciada de su rapiña nupcial, le impondrá una desnaturalización alucinante

41 R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, Madrid, Zanzibar, 2003, pp. 8-9.

42 *Ibidem*, p. 13.

43 *Ibidem*, p. 25.

de su propio espacio, ya crispado hasta tal punto por la insurrección de las fuerzas extrañas del principio del placer largamente silenciado que su descompuesta e histérica labor de contención no solo no protegerá a la Niña de la sensación de haber caído en la isla «como en el fondo de un pozo»,<sup>44</sup> sino que acabará de desposeerla de la tan anticipada concretización de su primera noche nupcial, dejando a la novia desconcertada y temerosa ante la norma «airada y sangrienta», últimamente insatisfactoria, que es el único modo conocido por Trinidad de concebir la relación entre el orden y el desorden. En efecto, después de la muestra sensual y lasciva de la vitalidad natural de la isla, que el texto confía a la grotesca ceremonia de bienvenida organizada por los penados para celebrar la vuelta del jefe y que, quizás acertadamente, Trinidad interpreta como ominosa mofa de su virtual impotencia con su joven esposa, y después del asesinato de uno de los celebrantes, culpable de «rumbiar» a la Niña con un monstruoso rito de fertilidad, la primera noche del matrimonio transcurre en un régimen de malsana separación entre la llamada obsesiva de los instintos (las voces de los bailarines borrachos que provienen del bosque) y la intimidación blindada de la habitación preparada para las nupcias en el espacio cerrado de la Comandancia, incomunicación castrante entre el espacio sagrado del superego y lo natural que no puede sino llevar a la fatal cristalización del deseo insatisfecho ante la puerta cerrada de la novia, cuya justificable resistencia parece «provocar» el disparo que llevará a Trinidad a la muerte, herido significativamente «en el vientre, quizá un poco más abajo».<sup>45</sup>

Muerto el jefe y desautorizado su papel de guía patriarcal para la Niña hacia la explotación gozosa de los misterios insondables de la conciencia, la joven e inexperta forastera se dispone a dejarse poseer por la atmósfera irreal de la isla, deja de evaluar su extrañamiento según los códigos de la conveniencia ética y racional y empieza a escuchar «la voz del otro mundo», un mundo que la atrae y la asusta a la vez y para el cual la cámara fotográfica que sus tíos le han regalado como obsequio nupcial resulta un instrumento del todo inadecuado. Todos los penados se le presentan delante para darle el pésame cual desnuda teoría de alucinaciones nocturnas, grumos de materia desordenada agresivamente incapaces de articular verbalmente un significado coherente, cada uno con su fragmentaria y borrosa historia criminal que justifica su actual expulsión del mundo civilizado, condenadas materializaciones del impulso humano hacia la alteridad y la entropía:

La Niña no sabía dónde mirar. Cada hombre le daba un matiz y siempre eran distintos. Pero siempre nacían de una esperanza sucia o de una desesperación agresiva. Unos le recordaban los alaridos que llegan del fondo de los barrancos en los malos sueños. Otros, la alegrían sin sentido de los animales jóvenes que pueden morder y hacer daño sin responsabilidad.<sup>46</sup>

---

44 *Ibidem*, p. 44.

45 *Ibidem*, p. 54.

46 *Ibidem*, p. 97.

La comunicación subliminal y onírica de la Niña con estos emisarios del desorden inconsciente le produce sensaciones de rechazo y de miedo, pero nunca desemboca en excluyentes condenas morales, sino que le suscita lo que podríamos definir como una curiosidad excitada, una extraña disposición sensorial que escandaliza a la otra mujer de la isla, la madre Leonor, rígidamente anclada a los preceptos de fachada de la máscara censora y civilizada de la «persona»:

¿Qué delitos habían cometido aquellos hombres? La madre Leonor le había dicho que el médico mató a su amante y luego «profanó» el cadáver. Profanó. ¿Qué quería decir aquello? No lo sabía exactamente, pero la Niña sentía como la voz de otro mundo en el que los hombres después de asesinar a sus amantes las amaban todavía. Eso le parecía alucinante. Aquella también era una idea fea, sucia. «¿De dónde me vienen a mí estas ideas?».<sup>47</sup>

Con asombro, la Niña se da cuenta de que entiende, o mejor dicho, siente los alucinantes crímenes de los penados como no del todo ajenos a sus posibilidades imaginativas, y justamente por eso son perturbadores, como en el caso de esta aplicación del principio surrealista de no contradicción entre los opuestos de amor y muerte que sintoniza ganglionariamente su imaginario con el impulso necrófilo. Paulatinamente, el texto deja al descubierto la metafórica identificación de la joven y significativamente inviolada esposa de Trinidad con el espacio virgen de la isla, deshabitada por su inadecuado patrón y finalmente libre de sondear sus oquedades conectando con las ingobernables fuerzas sin rumbo de su naturaleza: en este sentido, después del asesinato del «macho violento, del padre celoso», la Niña-isla es tratada simbólicamente según el modelo de las psicomaquias surrealistas de Alberti, donde, en ausencia de un principio ordenador estable, la «casa vacía» de la conciencia se deja alquilar por los ambiguos ángeles del subconsciente.

Sin embargo, la demostración de un teorema surrealista no es el objetivo de Sender: la peligrosidad del desorden es señalada en el texto con la misma evidencia con la que se ha subrayado la incompetencia y la barbarie de un orden de represión, ya que al vacío del poder no se responde con la amniótica y seductora interacción de las fuerzas extrañas, sino con una guerra civil de facciones contrarias que aspiran a una nueva jerarquía, con un golpe militar que, además de parpadear críticamente a los éxitos violentos de plúrimas revoluciones en las ex colonias españolas y de aludir a la decepción senderiana hacia las posibilidades de actuación de un verdadero «humanismo revolucionario» en territorios de guerra, remite a la idea de otra monstruosa «incomunicación»: la del inconsciente que evade hacia el sinsentido, prescindiendo de las demás funciones humanas y olvidando la naturaleza esférica, sin soluciones, del ser. La triple irradiación metafórica de la nueva situación de los penados alzados es implícita en la preocupación del maestro, el «réprobo culto», principal aliado de la Niña en su camino de asimilación de los secretos de la isla, de rescate de

---

<sup>47</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 73.

sus tesoros potenciales, significativamente custodiados por espantosos monstruos primordiales:<sup>48</sup> «Un golpe de Estado en la isla. Comenzaba como aconsejan las experiencias de Europa: con las comunicaciones. La isla estaba incomunicada».<sup>49</sup>

Los embajadores de la brutalidad animalesca del inconsciente, potencialmente dañina, los penados violentos que, en una noche orgiástica y tribal que abre paso al «revés de las cosas»,<sup>50</sup> danzan y cantan alrededor de la «caja del muerto», del cadáver inerte de Trinidad manipulado como un títere, son tratados como despojos esquizoides y enfermizos de un proceso revolucionario que reconoce su matriz en la experiencia bélica europea. Las biografías monstruosas de algunos de ellos, de estas esquiras enloquecidas de la violencia provocada por la insostenible presión de lo social sobre lo individual, recuperan imágenes desenfocadas de la militancia echada a perder, autorizando su lectura como las caras más oscuras de esa reivindicación autárquica de la hombría que constituye el impulso basilar del primer álter ego senderiano del exilio. Si Federico Sails «proverbialmente» la muerte de su conciencia civilizada, de su disfraz personal, flirteando con la evasión del inconsciente y utilizándola como esencial metáfora de su viaje hacia la otra orilla de lo humano universal, la fuga social de los penados se concreta en un muestrario de atrocidades.

Es ejemplar el caso del Seisdedos, heroico mártir de las luchas sindicalistas de Casas Viejas en el libro reportaje *Viaje a la aldea del crimen*, que reaparece en la colonia transformado en un inquietante caso de esquizofrenia, ejemplo irresuelto de insatisfactoria polarización de los resortes contradictorios de la conciencia: «Tenía un ojo de tiburón y otro de persona, según decía, y al hablar guiñaba uno de los dos según su estado de ánimo».<sup>51</sup> Expeditivamente despachado el tema de su participación

---

48 A este respecto, es el Rengo —uno de los penados más inofensivos y «naturales», perfectamente alineado con la tipología de los idiotas senderianos, cómodos blancos de la presión social y, a la vez, ejemplos íntegros de ganglionar autenticidad, tolerado por Trinidad en la Comandancia cual animal doméstico y bufón de corte por su pintoresca imaginación— quien señala a la Niña, en su primer encuentro, que «en estas costas hay tesoros enterrados» (ibídem, p. 44). Posteriormente, estimulado por el jefe, que trata de proveer una adecuada diversión para su esposa, el Rengo es llamado para contarle «el origen de la isla» y se explaya en un mito fundacional que remite al mágico extrañamiento de los cronistas de Indias, desvelando una perspectiva sapiencial de acercamiento respetuoso de lo foráneo al «reino de este mundo» que la verdad textual descubrirá como necesaria: «Cuando llegaron los españoles [...] el barco naufragó [...]. Tres marineros vinieron a dar aquí. Uno se sentó, y se puso a fumar un cigarro. De vez en cuando dejaba el cigarro encendido en la roca y, cuando el fuego llegó a la piedra, la roca entera dio un brinco sobre las aguas, porque aquello no era una roca sino el lomo de una grande serpiente. Los españoles estuvieron luchando con ella más de una semana y, al final, le clavaron una muesca de hierro en el ojo, y echaron al agua el ancla. [...] En el lomo le han ido naciendo a la serpiente escamas grandes y pelos, que son las rocas, los árboles y el maíz» (ibídem, pp. 47-48). El contacto de la civilización española con las tierras de ultramar parece configurarse como una adecuada variación metafórica sobre el gran tema senderiano de la «casualidad dormida», cuyo despertar es operación delicada y rica en matices y consecuencias: aquí, la serpiente resulta domada y dominada en lo que podríamos definir como una labor cosmogónica, pero no deja de funcionar como tabú, recordando a quienes sepan escuchar la implícita peligrosidad de las fuerzas irracionales aplacadas, dispuestas en cualquier momento a crisar la superficie de una norma aplicada con excesiva presunción.

49 Ibídem, p. 98.

50 Ibídem, p. 148.

51 Ibídem, p. 85.

en la causa revolucionaria con la mera referencia a unas imprecisadas «intrigas políticas de aldea», se insiste en la satánica irresponsabilidad de su ciega venganza, en la explosión violenta de una llamada de lo inorgánico que se manifiesta en su primitiva conformación física, deshumanizándole ante los ojos de la Niña («Era aquel hombre como una cantera que se le venía encima. De las rocas salía la mano con los dedos pulgares unidos como dos bellotas»)<sup>52</sup> y provocando el comentario sarcástico de un narrador que, comparativamente, parece reivindicar la integridad moral de su reacción: «No era bastante fino de inteligencia para humillar a sus enemigos con una sensación de superioridad y había tenido que matarlos».<sup>53</sup>

Aún más lamentable, en cuanto figura del contragolpe excesivo y antinatural de los nervios largamente comprimidos en una estructura de contención antivital, es el caso del Cuate, otro «ex revolucionario» al que sus jefes «le dieron de lado», abriendo paso a la vertiginosa deflagración de la caja de Pandora:

Luego apareció una niña de doce años, llorando. El Cuate la violó y, como después estaba avergonzado de sí mismo, la tomó por los tobillos, la hizo dar una vuelta en el aire y le estrelló la cabeza contra un árbol.<sup>54</sup>

Respuestas inadecuadas a las goyescas atrocidades de la guerra, Sender parece concebir estos dos personajes —así como los demás delincuentes armados por una agudización momentánea de una hombría natural mal gobernada (los delitos pasionales son los segundos más representados en el canon de la isla)— como monstruosas concreciones de sus propios impulsos antisociales, advertencias vergonzosas y expiaciones fantasmales de la gran llamada de lo irracional que, en *Proverbio*, parece pararse justo un momento antes de hacer naufragar el hombre «in un vortice che finisce per disperderlo».<sup>55</sup> A su lado, los indefensos e instrumentalizables gérmenes de la idiotez, una tripulación de «pobres anormales», prostitutas, fumadores de marihuana, «deterioraos», descalzos niños sin padre y andrajosos mendigos, todos ellos meros «grumos de sangre», «tontos» y desnudos arquetipos de lo ganglionar, como el Cinturita, quien, mecánicamente, en un punto del texto, pronuncia este inocente autorretrato, comparable a un chiste situacional surrealista en el que resuena la lección del Alberti más divertido y dispuesto a jugar con el pastiche de vanguardia:

Cuando nací era un tonto y ahora, a través de los años, soy muchos. Cuando me amontoné con mi mujer primera, yo era dos tontos, después tres, cuatro, cinco, seis, siete y ahora soy mi buen centenar. Ahora mismo ya no me conozco.<sup>56</sup>

<sup>52</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 86.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 87.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>55</sup> D. Pini, óp. cit., p. 139.

<sup>56</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 124. Para casos similares en la poesía del 27, M. G. Profeti (óp. cit., pp. 203 y 207) nota cómo «l'immagine si riassorbe in gioco», hablando de «intenzionali citazioni surrealiste [...] dove la scimmiettatura o la scrittura "à la manière de..." possono dare risultati esilaranti».

La explosión centrífuga de la personalidad del Cinturita, así como el misterioso primitivismo de Huerito Calzón, un niño indio que se materializa de vez en cuando en el límite del bosque para pronunciar sentencias inconexas y absurdas, y las visiones mágicas y telúricas del Rengo se prestan a ser burladas y a provocar mecanismos de evidente marginalización, incluso dentro de la sociabilidad desintegrada de la colonia; sin embargo, es posible reconocer en sus espontáneos «barruntos» las señales de una honda compenetración con el ambiente, unas claves de acceso privilegiadas para el descubrimiento de los «tesoros enterrados» de la isla, alcanzables según recorridos más o menos lícitos que van de la respetuosa pesqui-sa sapiencial a la más cínica explotación.

El Careto, el más temible y astuto de los penados, parece compartir con Darío —el héroe positivo de la novela, del que hablaremos más adelante— una lúcida distancia crítica de la revolución violenta y policéntrica con la que los instintos irracionales responden a la caída del principio regulador, tanto que se hace portador en el texto de un plan de fría instrumentalización de la locura colectiva que se adueña de la isla: este enésimo «refugiado político»,<sup>57</sup> recién llegado al país, cuyos delitos nadie conoce, que se expresa con un acento «bastante próximo al alemán»<sup>58</sup> y se siente «identificado con los nazis»,<sup>59</sup> manipula desde el exterior los ciegos furores que mueven a la acción a los pobres diablos de la colonia, tratando de realizar su oscura intriga de dominio, un proyecto inhumano, alternativo a la sabia labor reeducadora del maestro. Como un titiritero diabólico, conscientemente más allá del bien y del mal, utiliza la poderosa inercia de los atavismos naturales animándolos hacia la destrucción recíproca u observándolos cínicamente colapsar en su alocada carrera hacia la entropía. Su acción no participa de la ambigua connotación que Sender parece atribuir en esta novela a los instintos naturales desalojados de los andenes de un orden superior de significación (a la vez vitales y destructivos, sabios y criminales, reveladores y absurdos), sino que le impone desde fuera una marca inhumana y devastadora, resultando ejemplar de la voluntad del autor de señalar la intrínseca peligrosidad de lo irracional sin vínculos, susceptible de prestarse a todo tipo de manipulaciones «políticas»: en este sentido, sin miedo al riesgo de una yuxtaposición demasiado estrafalaria, señalo la posibilidad de acercar la explotación exterior y nihilista del desorden ideada por esta mutación del germen nazi-fascista al *modus operandi* del grupo surrealista, culpable de extraer de las minas de la inconsciencia el teorema artístico de la intrascendencia del hombre, la provocación autodestructiva del sinsentido, sin mancharse las manos con el problema de la responsabilidad, de la recaída vital de todo acto y toda palabra que provienen de cada uno de los diferentes estratos de la esférica integridad del hombre. Para llevar a cabo su plan de dominio, el Careto

---

<sup>57</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 69.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 82.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 104.

aprende a servirse de los «grumos de sangre sin existencias» y «sin resistencias: el idiotismo del Cinturita, el misterio primitivo del Huerito»,<sup>60</sup> a buscar el oro «en el culo del muerto», hurgando entre los despojos desactivados de la significación para desbaratar el ideal en marcha de la constitución de un nuevo orden:

A nadie se le ocurrió más que a los alemanes usar los tubos de pasta dentífrica agotados, las cerillas apagadas, los huesos de la cocina para sus planes de agresión. A nadie se le había ocurrido en la isla antes que al Careto aprovechar los atavismos sombríos de Huerito Calzón ni las confidencias del Cinturita.<sup>61</sup>

Acompañado por una serpiente enorme que guarda en una caja de cartón, signo como otros en el texto de una relación enfermiza, empobrecedora, con las fuerzas inocentes de la naturaleza, en este caso domesticadas para enseñar y justificar la lógica de la supresión del más débil —el niño indio, cada día, le trae al Careto un pajarito vivo minuciosamente desplumado, que la Ruana, casi teatralmente, sofoca y engloba entre sus espiras—, este filósofo del mal encauza perversamente la llamada de lo atávico, apostando paradójicamente por la intrínseca inhumanidad de los ganglios, capaz de justificar cada violación en cuanto ejemplo de la gozosa irresponsabilidad de la materia. El arquetipo del idiota, emblema de lo precioso-potencial del automatismo natural, queda significativamente hecho trizas en el mecanismo, reducido a una mera e intrascendente madeja de nervios; así, el Cinturita, despojado de su tesoro, es víctima de un «juego de niños», de un truco de prestidigitación surrealista que le hará naufragar en la indiferenciación de los abismos:

—Cierra los ojos y abre la boca.

Era un juego de chicos. Cuando querían dar una sorpresa a otro le decían eso. Si el otro obedecía le ponían en boca un caramelo, una palomita de maíz o quizá, por burla, una piedrecita.

[...]

El Careto sonrió. El juego iba en serio. Se acercó el idiota, cerró los ojos y, echando la cabeza atrás, le ofreció la boca abierta. El Careto veía dentro, en el fondo, la glotis. Y metió allí la pelota de trapo sucio. Al mismo tiempo dobló al idiota sobre sí mismo y le aplastó la cara contra la roca [...]. En aquel lugar el mar estaba remansado y calmo, y el cuerpo y la piedra se zambulleron con un ruido hueco.<sup>62</sup>

En una carta de 1927, Lorca confesaba a Sebastià Gasch su resistencia al automatismo psíquico puro, ante el cual es necesario guardar «un salvoconducto de sonrisas y un equilibrio bastante humano»:

Mi estado es siempre alegre, y ese *soñar* mío no tiene peligro en mí, que llevo *defensas*, es peligroso para el que se deja fascinar por los grandes espejos oscuros que la poesía y la locura ponen en el fondo de sus barrancos. Yo estoy y me siento con pies de plomo en el arte. El abismo y el sueño los *temo* en la realidad de mi vida.<sup>63</sup>

<sup>60</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 166.

<sup>61</sup> *Ibíd.*

<sup>62</sup> *Ibíd.*, p. 193.

<sup>63</sup> F. García Lorca, *Obras completas*, III, cit., p. 1026.

Si jugar con lo absurdo, tarea delicada que expone al hombre a la fascinación oscura del mal, conlleva un peligro, tanto en el arte como en la vida, implícito en la hipótesis de la confusión y del olvido de todo rasgo de humanidad, para mantenerse en equilibrio sobre el barranco abismal de la isla sin dueños, atravesada por relámpagos de fuerzas irracionales a las que no es lícito abandonarse ingenuamente, la Niña necesitará «un seguro andamio de madera»,<sup>64</sup> «un caminito entre los monstruos»<sup>65</sup> para asomarse al enorme potencial vital de sus profundas simas ancestrales sin precipitarse.<sup>66</sup> El maestro Darío, esposo ideal, *animus* completador de la anímica disponibilidad femenina a la confusión pánica con lo natural, trocará para ella en humana «alegría» los siniestros movimientos telúricos de lo profundo incontrolable, identificándose con un modelo revolucionario —ni surrealista ni derivado del indecoroso tablero europeo— convenientemente introyectado, *reducto ad hominem*, elegido cual incierto camino de perfección y autodesvelamiento interior, alérgico a toda clase de mistificación según el respeto del «problema total del hombre, que no puede ser afrontado por Dios ni por el diablo, sino por el hombre mismo»,<sup>67</sup> por ese delicado e inviolable término medio potencialmente capaz de sintetizar los opuestos.

El episodio en que, acompañada por el Rengo —esta especie de inocente duende del lugar, señor de los cuentos y de su mítica sabiduría, para quien la isla «no tenía secretos»<sup>68</sup>— y abandonándose al plan ideado por Darío para defenderla de las violencias en acto, la Niña Lucha, en una noche «mágica y siniestra», se deja llevar dentro de una profunda gruta natural, casi invisible entre los acantilados rocosos de la costa y, entre mil temores, fumando «mota», aprende a mirar adecuadamente «el revés de las cosas», funciona como una literal *mise en abyme* de la heroica operación de rescate de lo irracional profundo que caracteriza la trayectoria actancial del maestro. En una atmósfera y un paisaje lleno de contrastes, de deliciosa y sugerente sublimación de todas las antinomias (lo violento se ciñe a lo delicado,

64 Ibidem.

65 R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 349.

66 Habrá que recordar que en *Proverbio de la muerte* se establece una relación biunívoca entre la seducción onírica de los abismos marinos y la voluntad suicida del protagonista, que fantasea sobre «irse al fondo del mar, dejarse caer en una sima inaccesible» (R. J. Sender, *Proverbio de la muerte*, cit., p. 116). Sobre el tema del suicidio, véase D. Pini, óp. cit., pp. 125-128.

67 R. J. Sender, «El novelista y las masas», cit., p. 169. Místicos y ciegos —incapaces pues de producir sustanciales novedades en la revelación de lo humano— nos parecen, en este sentido, tanto la aspiración de los penados sublevados a la conquista del «ideal» —que debe pasar por la posesión violenta de la Niña— como el diabólico oportunismo del Careto que apunta a desbaratarlo, a privarlo de toda connotación simbólica (cf. R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 166: «La Niña sería de todos. Perdería su belleza, destilaría miseria por cada poro»), simplemente invirtiendo las coordenadas de «la lucha de los dos términos del dualismo religioso», sin renegarlo, sino acomodándose, como los surrealistas, en la demostración de un teorema notorio. «Lo de menos es que en la lucha surrealista gane el diablo. Nunca hemos tomado partido en ese deporte. Además, si el diablo —masa de instintos, sentido ganglionar de la vida— gana con los surrealistas, también ganaba antes. No hay en su triunfo novedad ninguna» (R. J. Sender, «El novelista y las masas», cit., p. 167). El verdadero adelanto desestabilizador cuaja en el mestizaje de los dos términos de la dicotomía.

68 R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 136.

lo grotesco a lo infantil, lo repugnante a lo atractivo), la esposa inviolada de Trinidad emprende su «fuga», su vertical descenso a los secretos de su propia naturaleza, recordando «su culpabilidad», las catastróficas repercusiones sociales provocadas por su libertario e instintivo desvincularse de la máscara de su papel social. Sin embargo, su paulatina bajada por las galerías excavadas en la roca y visitadas por la acción incesante del mar que ahí respira, imponiendo a los transeúntes el vértigo atávico de la inquietante, insospechable vitalidad de la materia, se configura como un proceso necesario y ritual. La metafórica vinculación surrealista de la gruta es señalada por un intento, frustrado y pueril, de imponerle una estructura de significación polarizadora, un armazón de tipo moral al que, obviamente, este espacio trascendental y natural a la vez se resiste:

Cada paso les animaba a dar el siguiente. Había una frescura húmeda y rumor de agua. Las aristas de las rocas eran duras como el hierro fundido y había que tener cuidado al servirse de las manos. La Niña llevaba en los oídos una frase del «oficio de difuntos» que rezaba la madre Leonor: «las honduras del Averno —donde reina el mal eterno». <sup>69</sup>

Sin dejarse asustar por los ecos filisteos del mundo «personal», totalmente desautorizados para pronunciar los alfabetos éticamente indiferenciados del inconsciente, la Niña Lucha sigue abriéndose paso entre las estalactitas de esta «catedral invertida», cuyas posibles amenazas no proceden de la presencia del demonio, sino de la intrínseca «monstruosidad» de la naturaleza. Ante los ronquidos irregulares de las olas que revitalizan y metamorfosean alucinantemente las oquedades telúricas, la Niña se estremece pensando en «la respiración de un monstruo», que parece luego materializarse en una conturbadora criatura marina que le provoca una evidente repulsión:

Dio un grito. Señalaba con la mano un ángulo por donde la sima vertía espumarajos blancos. Vieron los dos un cangrejo de patas verdosas que avanzaba produciendo unos ruiditos secos y acompasados. El cangrejo tendría más de cincuenta centímetros de diámetro y, bajo la luz, sus patas y su coraza daban destellos metálicos. [...] Aquello no era un animal, sino una cosa. Las cosas que se mueven como animales o los animales que se están quietos como las cosas le producían hormigueo en la espina dorsal.<sup>70</sup>

Cual automática concreción de lo invisible, «objeto» incongruo improvisamente restituido por el vaivén de las fuerzas marinas y digno de figurar en una colección de detríticos tesoros surrealistas, el cangrejo se ofrece a una perturbadora desrealización, filtrando en el aprendizaje de la Niña el principio, cardinal en el surrealismo, de la «alienación de la sensación».<sup>71</sup> Pero si el estatuto metamórfico, entre cosa y animal, de aquella «araña de los mares» remite a los procedimientos con que los bretonianos pretendían desafiar las asociaciones lógicas y familiares, desvinculando las cosas de sus nexos contextuales, la extrañeza de la criatura resulta,

<sup>69</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 153.

<sup>70</sup> *Ibíd.*, pp. 155-156.

<sup>71</sup> Cf. C. L. King, art. cit., p. 255.

en este caso, tan solo aparente, así como su aparición en la gruta responde a una llamada perfectamente natural y ordinaria respecto a la cual, si acaso, deberíamos leer como anómala la presencia de los dos visitantes humanos o, por lo menos, sus reservas civilizadas. La propuesta del Rengo, *homo natura*, de asar a la parrilla esa «cosa animada» restituye a la escena una luz meridiana e incluso trivial, según un proceso de redimensionamiento de lo absurdo a algo con que el hombre puede y debe medir fuerzas en una relación de paridad. Significativamente, Darío le enseñará a la Niña a mirar la naturalidad de lo ajeno en un sueño revelador ambientado en «el fondo de la sima». Las «cosas nuevas y extrañas» que constituyen el eje del diálogo onírico entre los dos protagonistas se refieren a la inédita sensación de humana compatibilidad que Darío logra establecer entre la arrasadora, entrópica nocturnidad del inconsciente y el régimen simbólicamente ordenado de lo diurno.<sup>72</sup> La Niña teme a la oscuridad, se resiste a la idea de quedarse atrapada en la indiferenciación matérica de la caverna «trepando por las rocas» «como el cangrejo de patas verdosas»: «¡Qué poco le importamos nosotros a la naturaleza! Ahora sale el fuego por ahí, nos abrasa, ¿y qué?».<sup>73</sup> Sin embargo, ante la aparición del maestro, visión meridiana de «camisa blanca y [...] afeitado», siente la necesidad de matizar su exabrupto, en el que resuena la presión inauténtica del «parlante social»: «Me parece una tontería [...] porque tenemos nosotros dentro toda la naturaleza. Y a la naturaleza que llevamos dentro le importamos muchísimo».<sup>74</sup> Con la sensación de haber descubierto dentro de sí misma «cosas que no sabía decir», vuelve a mirar el extraño objeto marino y, por primera vez, le parece «lindo», iluminado por la luz de su guía. En la incipiente complicidad erótica entre los dos principios complementarios cuya unión final logrará rescatar el espacio irracional de la isla de su grotesca deriva hacia la impenetrabilidad comunicativa —espacio del que esta gruta de la revelación inconsciente funciona como extensión metafórica potenciada—, se aprende a mirar empáticamente a las fuerzas irracionales que viven dentro de nuestra naturaleza sin dejarse dominar o violar por ellas, encauzándolas en un plan de armoniosa significación dialéctica:

—Dentro de ti hay unos monstruos lindos, y dentro de mí hay otros más feroces, que hablan y gritan.

—¿Qué dicen?

—Dicen que tú debes ser mía y que yo debo ser tuyo.<sup>75</sup>

Mientras el Careto observa extasiado «El camino del caos», la terrible «venganza de la materia»<sup>76</sup> como demostración de un teorema de diabólica inversión del

<sup>72</sup> Véase G. Durand, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, París, PUF, 1963.

<sup>73</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 157.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>75</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 214.

ideal, sustituyendo la esclavitud castradora del espíritu con otra de signo contrario, Darío contempla el potencial entrópico de la naturaleza sin dejar de apostar por la construcción de un «ideal en marcha», animado por la impresión de una fértil fusión de los elementos contrarios «en una sola masa de sentimientos»<sup>77</sup> en la que es dado «integrarse».<sup>78</sup> Ante el espantoso espectáculo de una tormenta tropical, lejos de sufrir —romántica y surrealísticamente— el vértigo de lo sublime, se preocupa por la preservación de un nicho habitable de humanidad y destila de la violencia devastadora de los elementos gotas de inocencia risueña e inofensiva: «Le hubiera gustado jugar con las ranitas de la lluvia en compañía de la Niña. Hacer un juego limpio con lo torvo y siniestro de la tormenta».<sup>79</sup>

Si se observa bien, la mirada «natural» de Darío a lo ingobernable, depurada de toda clase de extrañamiento —a la vez respetuosa y confiada—, se basa en la correspondencia entre microcosmos y macrocosmos, sacando un modelo de reconciliación entre los «monstruos» del inconsciente y las necesidades racionales y espirituales del individuo de la relación sabiamente usufructuaria que el hombre primitivo establece con el entorno natural sin pretender dominarlo, más bien domesticándolo no solo concretamente, sino también semióticamente a través de su peculiar alfabeto mitológico. En este sentido, la iluminada labor del maestro reconoce un acabado, autosuficiente punto de referencia en las tribus indígenas que residen en la isla junto con los penados y que, en un momento del texto, se ocupan de proteger a la Niña de la brutal concupiscencia de los cabecillas de la revolución, confiándole un papel contextual en sus ritos telúricos de fertilidad. La carga perturbadora de las experiencias oníricas, sus materiales imaginativos dislocados y a menudo irreductibles, se vuelven reveladoras sensaciones diurnas de integración y compenetración dialéctica en las ceremonias cosmogónicas a las que la Niña se entrega con la impresión de estar aprendiendo a ocupar su espacio sagrado. Observando crecer los tallos secos de los elotes bajo su mirada fertilizadora o entregándose desnuda a las olas del mar para favorecer las lluvias, rodeada por danzas y conjuros armoniosos, la heroína vuelve a leer su alucinante camino en la isla, por primera vez sin el vivo deseo de fugarse: «Es también raro, pero es así: yo no quisiera ser otra persona de la que soy, ni estar en otro lugar del que estoy».<sup>80</sup> Es en este momento de regresión ancestral —en el que «todo era congruente dentro de lo inesperado y lo increíble»<sup>81</sup>— cuando se madura la decisión crucial del «rescate», la comprensión de la responsabilidad de la presencia: si antes la isla aparecía como «una masa confusa de voces locas, de ojos

<sup>77</sup> R. J. Sender, *Epitalamio del prieto Trinidad*, cit., p. 203.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, p. 205.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 200.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 268.

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 256.

alucinados, en la que algo agonizaba»,<sup>82</sup> ahora el desorden de lo bárbaro instintivo parece cuajar en un orden más complejo y más completo, en una forma social convenientemente fecundada por «el principio vital». El último acto de la novela ya coincidirá con una imagen de evasión, sino con la decisión de la nueva pareja, luego de tantas peripecias, de quedarse, de arraigar su unión en la bahía de los «monstruos», para tratar de sanar la fractura de su aislamiento volviendo a «comunicarlos» con la costa de la civilización y salvándolos del grotesco, inhumano carnaval del sinsentido.<sup>83</sup>

\* \* \*

Cuando Andújar realiza su inventario de la presencia de lo americano en Sender,<sup>84</sup> omite la hipótesis de una sugerente conexión estética: «el reino de este mundo», con su inexplorado caudal de mitologías, vuelve a agudizar en el escritor el sentido trascendental de lo «mágico natural»,<sup>85</sup> sugiriéndole una posible aplicación actual del «ideal en marcha» de una escritura capaz de reconciliar en una única significativa instancia de compenetración el compromiso ético y racional que cada hombre debe estrechar para salvar y defender su identidad en la historia y las posibilidades estéticas y sapienciales de la inmersión vertical en las visiones libertarias del inconsciente. En este sentido, además de en muchos otros aspectos, *Epitalamio* nos parece funcionar metaliterariamente como un enorme crisol de revisión crítica de la «revolución surrealista», la cual, más allá de la sustancial ambigüedad del juicio, queda «movilizada» hacia una nueva etapa, según una tendencia marcada para convertir las referencias psicoanalíticas en otras tantas antropológicas: en el plano de las imágenes, lo «otro» se relea como versión primordial del «uno», lo inexplicable como vivencia ancestral, mientras al lenguaje del sueño se responde con el del mito. Por lo que se refiere a las intenciones creativas, la provocativa opacidad de vanguardia se traduce en la aventura de la búsqueda de una nueva, humanísima comunicación, según un hilo que reconduce, hacia atrás, a la *négritude* lorquiana de Harlem y, hacia adelante, a «lo real maravilloso» de Alejo Carpentier, argumentativamente deducido de un resonante ataque al «ilusionismo de feria» de los bretonianos, entre los cuales el autor cubano

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 268.

<sup>83</sup> No se trata aquí de promover una interpretación «normalizadora» de la novela, nivelando la evidente fascinación senderiana por lo incongruo, descubierta por Ressayre como cifra estilística clave del autor, sino de subrayar el paradójico, también «monstruoso», idealismo de una unión que se afina «entre los monstruos».

<sup>84</sup> Cf. M. Andújar, «Ramón J. Sender y el nuevo mundo», en J.-C. Mainer (ed.), *óp. cit.*, pp. 189-240.

<sup>85</sup> Como señala el fundamental artículo de J.-C. Mainer «Resituación de Ramón J. Sender», en *ídem* (ed.), *óp. cit.*, pp. 7-23, se trata de un reconocimiento y de una reapropiación, ya que este espacio cultural reactiva la presencia de «lo aragónés» profundo.

había militado efectivamente.<sup>86</sup> Entonces, habría que hablar también de una presencia de Sender en «lo americano», en cuyo proyecto de redefinición identitaria, que está a punto de cuajar en la representación contextual de una «esfera» mágico-realista, las «correcciones surrealistas» de Sender parecen ocupar un lugar estratégico escasamente reconocido por los críticos.

---

<sup>86</sup> En una nota a su ensayo «De lo real maravilloso americano» (en *Tientos y diferencias* [1967], Buenos Aires, Calicanto, 1976, pp. 83-99), Carpentier, demostrando reconocer la ineludible presencia surrealista en la literatura americana actual y a la vez reivindicando una madura refundición original de sus modelos, afirma: «El surrealismo ha dejado de constituir, para nosotros, por proceso de imitación muy activo hace todavía quince años, una presencia erróneamente manejada. Pero nos queda lo *real maravilloso* de índole muy distinta, cada vez más palpable y discernible, que empieza a proliferar en la novelística de algunos novelistas jóvenes de nuestro continente».

## TREINTA AÑOS DESPUÉS DE MI ENCUENTRO CON RAMÓN J. SENDER EN CALIFORNIA

María del Águila BOGE PINEDA\*  
Ex directora cultural de la Casa de España en Los Ángeles

La primera persona que me habló de Ramón J. Sender y su *Tesis de Nancy* fue el doctor Gerald Guidera, norteamericano de origen irlandés que había vivido en Alcalá de Guadaíra desde los años sesenta, dramaturgo y poeta a quien yo llamaba *el nuevo Blanco White*. Fue creador y director, junto con su esposa, Bárbara, del Center for Cross-Cultural Study de Sevilla, donde tuvo como alumno a Dan Brown, que tomó su apellido para el cardenal delegado de España en el Vaticano en su segunda novela, *Ángeles y demonios*. El doctor Guidera presentó hace pocos años en un teatro de Sevilla su estupenda obra *San Francisco non-stop*.

Entusiasta de Ramón J. Sender, Gerald me hizo un relato verbal de *La tesis de Nancy*, norteamericana que hacía unos cursos en la Universidad de Sevilla y, como tantos otros, vivía en Alcalá. El tópico temático de gitanos y tabernas no me animó a leerlo.

De don Ramón no volví a saber hasta que, como directora cultural de la Casa de España en Los Ángeles, estuve en contacto con intelectuales hispanos que le habían conocido y me hablaron de él. Por consejo médico vivía entonces en San Diego, cuya Universidad le había otorgado el doctorado honoris causa.

Rosa Elvira Álvarez, poeta panameña que participaba en mis programas culturales, se empeñó en que yo tenía que conocerle. A ella le había prologado su libro y seguramente prologaría el mío también, ya preparado para imprenta. Y, a pesar de mi reluctancia, me puso en contacto con él. Por teléfono quedamos en que yo le enviaría mi primer libro junto con el borrador del que debía prologar. Un par de semanas después me llamó y me citó en su casa para una entrevista preliminar.

---

\* MABUGEP@terra.es

Fijamos fecha y hora: dos días más tarde, en sábado, cuando yo no trabajaba. No estaba acostumbrada a conducir sola largas distancias fuera de la ciudad, pero la ocasión lo merecía. Mientras tanto yo me había leído *La tesis de Nancy*.

A las ocho de la mañana tomé la autopista sur, que me llevaría a la Cádiz californiana. A las diez llamaba a su piso, en una zona residencial cerca del parque Balboa y del mar. Me abrió él mismo. Me sobrecogió su cara de sorpresa en el umbral, como si yo no fuera la persona que él esperaba, como si no me hubiera citado solo cuarenta y ocho horas antes, como si hubiera cancelado su cita y la noticia no me hubiese llegado. Yo no podía resultarle tan desconocida, ya que en la primera página de mi libro figuraba un retrato mío —pintado a partir de una foto por Enrique Pavón, que al año siguiente ganaría la Bienal de Sevilla—. Aunque en realidad me decían que no me parecía, a lo que yo respondía que Enrique había pintado la cara de mi alma. De todas formas, me hizo pasar. Estaba solo. Nos sentamos uno frente al otro. Primera pregunta: por qué yo había llegado a él de mano de Rosa Elvira, siendo mucho mejor poeta que ella. Por supuesto, no expresé mi repulsa hacia la presión que ella había ejercido sobre mí con el achaque de que yo era alcalareña.

El clasicismo de Rosa Elvira oscilaba entre la versificación rimada del Siglo de Oro y la del XVIII, pero era la mejor poeta en español de toda la zona. Compararme con ella era el linimento paliativo para encajar que la mía era una «poesía maldita». La verdad es que el libro que me iba a prologar es el más duro de los míos. Cuando, entre diez y doce años más tarde, de regreso ya en Alcalá, me empapé de toda la literatura senderiana —excepto algunos libros de la saga «Nancy»—, descubrí en *Crónica del alba*, para mí su obra maestra, que en su etapa de boticario él mismo había protagonizado algo semejante aunque mucho peor.

Puso un especial interés en don Fernando de los Ríos, que había prologado mi primer libro, creyéndolo el gran político, escritor, ministro, embajador y amigo suyo. Me extrañó su confusión, porque cronológicamente no coincidían. Le aclaré que este Fernando de los Ríos era un poeta sevillano, sobrino de aquel y cronista oficial de Alcalá, que sin yo conocerlo siquiera se había ofrecido a escribir el prólogo de mi primer libro. Creí leer en sus ojos un atisbo de decepción, quizás un giro en su intención de prologarme.

Me habló luego de su primera esposa, asesinada durante la Guerra Civil, de su exilio y del de sus hijos, del éxodo por países hispanos, de su esposa mexicana, que, aunque estaban separados, por lo visto vivía también en San Diego y le seguía cuidando.

Su amistad con Luz Watts, que tenía marido y vivía a medio camino entre Los Ángeles y San Diego, era vox pópuli. Yo ignoraba entonces que habían viajado a España juntos en 1974 para promocionar su literatura.

Sobre las doce de la mañana consideré que no debía tomar más tiempo del anciano hombre de letras, que jadeaba al hablar, y que tan inquieto y molesto me

había parecido desde la primera impresión. Me detuvo diciéndome que aún esperábamos a un matrimonio y que nos invitaría a comer fuera. Pronto llegaron el doctor Julian Palley y su esposa, ambos profesores de universidad. Años después Palley publicaría un libro de poemas en la colección que yo había creado y dirigía para la SIADE (Sociedad Iberoamericana de Escritores de los Estados Unidos).

Mi sorpresa se disparó por esa invitación, precisamente el día que teníamos la entrevista para el prólogo de mi libro. Antes de salir dedicó un libro suyo al doctor Palley. A mí no. Sabía que yo era una analfabeta de su literatura y sospechaba que todo lo que había leído de él era *La tesis de Nancy* con motivo de nuestra entrevista, y así era.

Nos llevó a un restaurante mexicano. Los Palley se marcharon con el postre entre los dientes. Pasamos a tomar café en la terraza, donde me enzarqué en el relato de la importante historia de Alcalá, mencionando su fortaleza almohade, etcétera. Me escuchaba en silencio; sus ojos, protuberantes por la asfixia, clavados en los míos, me hicieron apercibirme de mi catetada, tan falta de tacto.

De allí nos fuimos a un cine especial que proyectaba una película sobre el universo que me fascinó. Eso solo se le hubiera ocurrido a un gran intelectual como él. Continuamos con un paseo por el parque Balboa, donde se celebraba una feria. Cada vez que nos parábamos en un *stand* me ofrecía adquirir alguna cosa, que yo rechazaba, apabullada por su generosidad. Fue entonces cuando me dijo que no me parecía en nada a mi amiga Rosa Elvira, «tan caprichosilla».

Empezaba a anochecer cuando entramos en una sala de fiestas en la que actuaban mariachis mexicanos y artistas flamencos españoles. Allí Sender recibía el homenaje y el cariño del elenco y del público. Yo observaba cómo me recordaba a Hemingway, tanto en sus maneras como físicamente. Tal vez la sala de fiestas y el restaurante eran de su propiedad.

Serían ya las diez de la noche cuando tomé la autopista de vuelta a Los Ángeles. No recibí ninguna excusa ni negativa sobre mi prólogo, que nunca llegó. Yo culpaba de ello a Luz Watts. La clave estaba en qué había ocurrido entre mi cita telefónica con Sender y mi aparición ante el umbral de su puerta cuarenta y ocho horas después. Luz se habría enterado de esa cita y del compromiso del escritor con respecto a mi prólogo, y no le habría gustado. De ahí la sorpresa de él al verme, y su incomodidad. Tal vez le había encargado a ella misma que lo cancelase y no lo hizo.

Si me consideraba mejor poeta que Rosa Elvira, no veía por qué no iba a querer escribirme el prólogo. Si no encontraba mis poemas dignos de su pluma, su negativa inmediatamente antes de la cita hubiera sido perfecta.

También Rosa Elvira había sido amiga íntima de don Ramón, seguramente antes o a la vez que la Watts. No se me ocurría que alguien pudiera tener celos de un anciano de ochenta años, enfermo de asma, mayor que mi papá. Por lo visto, Rosa Elvira me había usado contra Luz, y de ahí el enfado de esta. He tardado treinta

años en averiguar que yo había sido una bolita metálica rebotando desde el vacío interior contra las tres barras de un triángulo amoroso.

Mi prólogo lo escribí yo misma, como tenía pensado hacía tiempo. El libro ya se exhibía en algunas librerías hispanas de Los Ángeles y alrededores. Había pasado más de un año desde que mi prólogo y mi amistad con don Ramón habían sido abortados. Feliz, la doctora Watts me invitó a un simposio sobre la hispanidad en la Domínguez Hills University en el que don Ramón era el invitado de honor. Estaba con el cónsul de España. Lo noté muy desmejorado. Saludé a ambos con toda cortesía.

Muy poco tiempo transcurrió hasta que el cónsul me telefoneó a mi oficina para comunicarme su fallecimiento y encargarme que organizara su homenaje póstumo entre todas las universidades de California, para lo que me dio solo dos días. Acepté porque era la directora cultural de la Casa de España, porque él había sido un gran hombre de letras españolas y por la imponderable obsequiosidad con que me había tratado en nuestra entrevista, sabedor de que era lo único que iba a obtener de él. Y, si me había fallado como prologuista, quiso demostrarme toda su caballerosidad para con una dama.

Yo estaba en periodo de prueba en mi nuevo trabajo, en un alto edificio de la Main Street de Santa Mónica, muy cerca de casa. Ni siquiera necesitaba el coche. Me había aceptado un agradable ejecutivo uruguayo que era mi jefe. En mi oficina acristalada el teléfono no dejaba de sonar. Yo sabía a lo que me estaba exponiendo.

El homenaje fue un éxito de público y calidad de participantes. Se desplazaron representantes de muchas universidades y asistieron todos los cónsules hispanos. El doctor Rubia Barcia, decano del Departamento de Español y Portugués, pronunció la conferencia principal sobre *Réquiem por un campesino español*. Empezaba a conocer la auténtica literatura senderiana, que no completaría hasta mi regreso a España. Clausuró el acto Luz Watts, con un poema suyo dedicado a él y titulado *Fiat Lux*.

Cuando aquel fin de semana me entregaron el cheque de despedida no pregunté por qué. Apenas tuve tiempo de cobrar el desempleo. Me aceptaron en una compañía de administración de edificios que estaba muy cerca de casa y buscaba a alguien que pudiera ocuparse del proceso de informatización de la contabilidad. Fui la encargada del departamento y de enseñar a los demás. Así entré en el apasionante mundo de la cibernética, que ha achicado las carabelas de Colón y la huella del pie del hombre en la Luna. Trabajar había dejado de ser tal cosa para convertirse en un juego adictivo. Los fines de semana y las vacaciones lo echaba de menos.

Don Ramón, que acababa de llegar al cielo, y a la Luz Eterna conocía el segundo desaguado que me había ocasionado, mucho peor que el primero, había intercedido por mí.

**LA CONCIENCIA UNIFICADORA,  
UNA PROPUESTA PARA EL ESTUDIO DE  
LA RELIGIOSIDAD EN RAMÓN J. SENDER**

Pilar MORENO RODRÍGUEZ\*  
Universidad de Zaragoza

Es, probablemente, muy cierto en la historia del pensamiento humano que los desarrollos más fructíferos frecuentemente tengan lugar en esos puntos donde se encuentran dos líneas diferentes de pensamiento. Estas líneas pueden tener sus raíces en partes muy diferentes de la Cultura humana, en diferentes épocas o en diferentes ambientes culturales o tradiciones religiosas: por tanto, si realmente pueden encontrarse, o sea, si al menos se relacionan tanto la una con la otra que pueda tener lugar una verdadera interacción, esta vez se puede esperar que a esto se sucedan nuevos e interesantes progresos.<sup>1</sup>

El texto de Heisenberg, pórtico a esta introducción, podría indicarnos con exactitud las coordenadas de complejidad y riqueza que sitúan el pensamiento religioso de Ramón J. Sender. Un pensamiento de frontera en el que se concitan distintos ámbitos y saberes, rompiendo límites, abriendo horizontes liberadores, solidarios y multiculturales. Nada le es ajeno al universal Sender en el tema religioso, pues una antropología de hondo calado, que hunde sus raíces en la primigenia energía cósmica de lo ganglionar, se convierte de inmediato en el centro de una rueda cuyos múltiples radios conectan los puntos cardinales de la infinita esfera del saber y del ser a la trascendencia.

Por otra parte, mencionar a uno de los padres de la mecánica cuántica al inicio de nuestro tema parecería oportuno, dado que, como tendremos ocasión de mostrar, la física más avanzada aparece junto a los planteamientos religiosos y metafísicos de Sender.<sup>2</sup>

---

\* pmoreno@unizar.es

1 Heisenberg (1975: 53).

2 Cf. de manera especial «Física del infringimiento último», en Sender (1967: 169-184).

Cuando, hace ahora veinte años, tratando de situar el pensamiento místico de otro universal aragonés, Miguel de Molinos, planteé la necesidad de abrir el discurso sobre la mística, más allá de los tradicionales marcos, hacia un nuevo paradigma emergente,<sup>3</sup> poco podía imaginar que hallaría en Sender planteamientos afines a aquella propuesta. Al pensador de Chalamera, como digo, nada le es ajeno a la hora de profundizar en su visión religiosa y cristiana: desde la física a la antropología; desde la filosofía y las religiones comparadas a la psicología compleja de Jung. Hermanando y conciliando igualmente lo subjetivo y vivencial con lo universal y objetivo, la crítica lúcida y penetrante con la perspectiva holística y conciliadora.

Si Miguel de Molinos sacó la mística de las tapias conventuales, el autor de *Ensayos sobre el infringimiento cristiano* sitúa lo religioso en el profundo marco de lo universal y arquetípico, aunando espíritu y biología, naturaleza y cultura en sus fundamentales manifestaciones, echando mano de las herramientas conceptuales más punteras de su tiempo.

En esta visión fronteriza y transdisciplinar del tema religioso estriba, según mi modo de ver, una perspectiva epistemológica de radical actualidad que confiere especial interés al pensamiento y a la religiosidad senderianos.

La modernidad de los planteamientos religiosos que encontramos nos sitúa ante un verdadero adelantado, una voz lúcida y profética que hoy hallaría resonancia entre cristianos como Frei Betto, Leonardo Boff o Gregory Bateson, por citar algún ejemplo de pensamiento religioso, verdaderamente religador.

Pero la vigencia de la religiosidad senderiana no estriba únicamente en la perspectiva integradora y universal de lo religioso. En una sociedad laica como es la española, que ha recuperado de forma irrenunciable valores de pluralidad democrática y de pensamiento crítico, los planteamientos de Ramón J. Sender cobran especial vigencia. Es más, en estos años en que la polémica sobre los acuerdos entre Iglesia y Estado vuelve a cobrar fuerza, acaso sea oportuno recuperar ciertos niveles de memoria histórica, también en materia religiosa, a través de escritores claros y penetrantes que se han ocupado del tema, cual es el caso de Ramón J. Sender.

El presente artículo nace con la voluntad de ser una propuesta para el estudio del pensamiento religioso en Ramón J. Sender. Por otra parte, persigue dar a conocer parte de una investigación que llevo a cabo desde hace algunos años en torno a la religiosidad senderiana. Dicha investigación se inició con la comunicación «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender»,<sup>4</sup> presentada al primer congreso que sobre el aragonés universal se celebró en la capital del Alto Aragón (*El lugar de Sender*). En aquella primera aproximación, centrada fundamentalmente en la novela *El verdugo afable*, dejé planteadas algunas posibles claves en torno al *realismo*

<sup>3</sup> Moreno (1992a: 39-89).

<sup>4</sup> Moreno (1997).

*místico* —así lo denominé entonces— que intuí al iniciar el rastreo de la huella moliñosiana en el escritor de Chalamera.

La profundización en el tema de la religiosidad senderiana, llevada a cabo con posterioridad, ha confirmado dos extremos centrales:

- a. En primer lugar, la certeza de aquellas primeras intuiciones que me desvelaban en el pensamiento de Ramón J. Sender una genuina dimensión religioso-mística de hondo calado que entonces llamé *realismo místico*. Planteaba en aquella primera investigación que el diálogo vivificante desde lo ganglionar, los mitos y lo real absoluto dan como resultado una fórmula antropológica revolucionaria, explosiva, preñada de misticismo transformador de la mejor calidad.
- b. Por otra parte, se confirma la radical actualidad y vigencia de los planteamientos e inquietudes filomísticos que Sender va integrando en presupuestos científicos, antropológicos y teológicos verdaderamente adelantados a su tiempo.

Esta segunda aproximación al tema de la religiosidad en Ramón J. Sender me ha llevado a formular un marco básico de investigación desde el cual iré analizando, en sucesivas fases, los distintos niveles del tema. Dicho marco se concretaría en una hipótesis de investigación, un objetivo hermenéutico, una metodología y unas coordenadas esenciales para la búsqueda.

#### HIPÓTESIS DE TRABAJO

Partimos en nuestra investigación de una hipótesis: desde su propia experiencia vital, a través de distintas etapas, Ramón J. Sender va caminando entre diferentes perspectivas religiosas hacia el desvelamiento de lo que denomino *conciencia unificadora*.<sup>5</sup> Conciencia unificadora que se halla presente casi desde el inicio de su andadura de escritor novel, y que se va haciendo cada vez más nítida y madura.

La profunda inquietud de Sender por lo religioso, la evolución hacia la conciencia unificadora, entraña dos dimensiones complementarias que, de acuerdo con el momento evolutivo del autor, cobran mayor peso específico, tanto en contenido como en forma:

- La radical y decidida crítica al catolicismo, así como a la interpretación que este hace de la figura de Cristo y de los valores evangélicos, desde una perspectiva de denuncia social que cobra forma marxista en ensayos como

---

<sup>5</sup> Hace años que vengo trabajando el concepto antropológico *conciencia unificadora* como una forma universal y laica de conciencia mística, y he planteado algunas de las bases de dicho concepto en diversas publicaciones (Moreno, 1992b, 1996, 2000, 2001, 2002 y 2008).

*El problema religioso en Méjico: católicos y cristianos* (1928) y en *La República y la cuestión religiosa* (1932).

En ningún país alcanzó a ser la Iglesia Católica, como en España, un superestado despegado del pueblo que, protegido por el Estado capitalista en lo material, protegía a su vez al capitalismo y a la burguesía. Su moral era áspera, fuerte e implacable con los de abajo y ofrecía a los de arriba comodines y subterfugios.<sup>6</sup>

- La propuesta paulatina de una fe religiosa y cristiana, de hondo calado antropológico-filosófico, como veremos, vertida con generosidad en los distintos escritos. La incorporación de elementos esotéricos, simbólicos y místicos va cobrando fuerza en una etapa central que dará paso a una mayor moderación y racionalidad científica en la última fase. La fórmula «Dios = Libertad = Amor»,<sup>7</sup> enunciada en la madurez existencial de Sender, condensa un recorrido intelectual de profunda búsqueda y de importantes hallazgos.

Nuestra propuesta sería la siguiente: a través de un proceso integrador de contrarios, Sender va madurando su propia visión unificadora, profundamente religadora y mística, alumbrando una importante síntesis de razón y fe.

Desde la lúcida denuncia del catolicismo —y del protestantismo—, de fuerte contenido crítico, en la que se ponen de relieve las profundas contradicciones habidas en la práctica de los principios básicos del cristianismo, el autor de *Réquiem por un campesino español* va gestando una visión complementaria de contenido filosófico y metafísico, hasta desembocar en la concepción de un Cristo cósmico, arquetípico e integrador —recapitulación de todo lo existente desde lo profundo humano—, que, a través de la libertad y el amor, es concebido como verdadero motor de cambio social y cultural a través de la libertad y el amor.

#### OBJETIVO HERMENÉUTICO

Escuchar a Sender en sus propias palabras y en su biografía. Esta es la meta. Y dejarme decir implicativamente, tratando de compartir con el autor mi propia interpretación de su palabra.

En el prólogo a *La esfera*, afirma Sender:

El propósito de *La Esfera* es más iluminativo que constructivo, y trata de sugerir planos místicos en los que el lector pueda edificar sus propias estructuras. Ojalá estén de acuerdo con las mías.<sup>8</sup>

Pues bien, a estas alturas del trabajo, podría decir que asumo este reto y me dejo guiar por estas palabras: mi más ardiente deseo es la fidelidad al pensamiento

<sup>6</sup> Sender (1932: 9).

<sup>7</sup> Sender (1967: 162).

<sup>8</sup> Sender (1985: «Nota del autor»).

de Ramón J. Sender, porque mi más profunda satisfacción consiste en poder compartir la propia búsqueda interior con tan admirable y ganglionar buceador de lo absoluto, avezado maestro y luchador con la luz y con la sombra.

En este camino hermenéutico, la escucha y la posterior interpretación contarán con un rastreo de términos llave que cubriría dos campos complementarios: *a)* los términos estrictamente religiosos, junto a aquellas otras palabras y expresiones de carácter filosófico y antropológico, relacionadas directa o indirectamente con el tema; *b)* aquellas expresiones acuñadas por el propio autor que forman parte esencial del tejido integrador y orgánico del pensamiento de Sender.<sup>9</sup>

Escuchar a Sender también implica preguntarse por cuestiones no menores, tales como a quién —o qué— admira, qué ideas valora, cuáles son sus fuentes prioritarias y cuáles relega a un segundo o tercer plano, qué textos selecciona y cómo los interpreta. Podríamos citar destacados ejemplos, que sin duda irán apareciendo a lo largo de la investigación; traemos aquí tan solo dos muestras significativas, una de Simone Weil —tantas veces citada y admirada por Sender— y otra de Hölderlin:

Simone Weil quería salvarse y salvarnos de la gravedad. Dice: «Solo lo que viene del cielo es susceptible de imprimir realmente una marca en la tierra».

Jesús es el libre amor de la verdad. Todo lo demás viene como producto y derivación de ese amor y de esa verdad. El libre amor a la verdad va siempre acompañado de la humildad. «El verdadero genio —dice Simone Weil— no es otra cosa que la virtud sobrenatural de la humildad en el dominio del pensamiento».<sup>10</sup>

Quien ha llegado con el pensamiento a lo más alto y a lo más hondo —dice Hölderlin— ama lo más vivo, lo más vital. Es decir que vuelve a los ganglios y en lugar de fugarse vigoriza la unidad del ser, dando vueltas —podría decirse— desde la noción del ser esencial hasta el sentimiento del ser elemental.<sup>11</sup>

## METODOLOGÍA

En el rastreo de la conciencia unificadora en Ramón J. Sender he abierto dos líneas básicas de búsqueda. En primer lugar, como no podía ser de otro modo, la biográfica. En esta línea de acceso fundamental, seguiré el estudio biográfico realizado

<sup>9</sup> Será necesario hacer una selección de voces-llave de carácter general, tanto religiosas como filosófico-antropológicas, y una detallada relación de aquellos términos específicos acuñados por Sender. Términos de carácter religioso tales como *religión, Dios, misterio, misticismo, milagro, panteísmo, monoteísmo, trascendencia, rito, fe, esperanza, caridad, amor, cruz, nada, despojamiento, humildad, iluminación, Iglesia, clericalismo, pecado, culpa, santo, Biblia, Evangelio, Jesucristo, Virgen, ángel*. Términos filosóficos y antropológicos como *azar, necesidad, destino, determinismo, esencialidad, felicidad, monismo, mito, persona, innato, verdad, bien, razón, sentimiento, percepción, intuición, memoria, experiencia, voluntad, actos, inconsciente individual, inconsciente colectivo, arquetipo, mito, magia, superstición, chamanismo, yo, cultura...* Términos acuñados por Sender como *hombria, voluntad de fe, ganglios, persona [diferenciadora], real absoluto, Absoluto Real, infringimiento, filtros [perceptivos], nada absoluta, inteligencia ganglionar, conciencia ganglionar, esencialización, forma de actividad, forma de experiencia, absoluto presente, armonía estable, vacío invasor...*

<sup>10</sup> Sender (1982: 62).

<sup>11</sup> Sender (1985: 295).

por Jesús Vived Mairal.<sup>12</sup> En este exhaustivo estudio, como señala Ángel Alcalá, encontramos todo Sender: «el muy articulado político de ilusiones libertarias mantenidas hasta la muerte» y el escritor creador de «grandes ventanas abiertas donde palpita y viva, fuerte, una noción de universo capaz de fecundar las conciencias». «El hombre a la vez rudo y tierno, “ganglionar” y racional, disciplinado narrador e irreprimiblemente discursivo y fantaseador, cultivador de su armonía interior frente al caos externo, escindido entre un difuso sentido de culpa de omisión por no evitar el mal en el mundo y la conciencia de su inculpable inocencia por no poder hacer como escritor sino denunciarlo». El Sender «empedernido pacifista pero empecinado agitador de conciencias». «El defensor de infringimientos y herejías en ejercicio del riesgo de la libertad, porque sirven dialécticamente a que brille más la luz de la verdad opuesta contra la que se rebelan». Junto al pensador universalista, también «el aragonés apegado visceralmente a su terruño».<sup>13</sup>

Paralelo al recorrido vital, gozne central en nuestro autor, camina el riquísimo filón de su producción literaria —calificada tantas veces como autobiográfica—. El análisis de la obra de Ramón J. Sender se llevará a cabo, inevitablemente, desde una necesaria selección que, no obstante, incluye los distintos estilos de la obra senderiana: novela, ensayo, cartas, artículos periodísticos.

Con el fin de rastrear la evolución del pensamiento religioso en Sender, comparando las distintas etapas, la elección de las obras tendrá en cuenta, de manera preferente, el criterio biográfico que sigue el desarrollo vital básico: juventud, madurez y senectud. Habrá que poner especial interés en los momentos fuertes existenciales de Ramón J. Sender. Aquellos potentes hitos, que supusieron un antes y un después en su vida, y que fueron remarcados por el propio autor. Dos claros ejemplos serían los siguientes:

Muchos años más tarde a la pregunta de Francisco Carrasquer sobre cómo y cuándo dejó de ser católico, Sender respondió: «Yo creo que a los nueve o diez años. Cuando vi (incidente de la extremaunción en *Réquiem por un campesino español*) que los católicos se consideraban superiores al hombre natural y querían privilegios. Yo no podía juzgar entonces, pero instintivamente sentí un “fondo” falso».<sup>14</sup>

A mi mujer la mataron los fascistas y luego resultó que los comunistas estalinianos querían matarme a mí, en Francia. Yo necesitaba vivir para mis hijos. Y los tres nos salvamos, de milagro. Hasta hoy. Uno ha vivido realmente, desde entonces, en la frontera. No la frontera geográfica, sino la otra, la que separa la vida de la muerte. Al borde del abismo.<sup>15</sup>

Atención especial y detenida dedicaré, como no podía ser de otro modo, a *Ensayos sobre el infringimiento cristiano*, espacio intencional donde Sender nos ofrece

12 Vived (2002).

13 Ángel Alcalá, «Presentación», en Vived (2002: 11).

14 Vived (2002: 30).

15 *Ibíd.*, p. 357.

su visión religiosa y cristiana. Libro indispensable, verdadera «aportación documental para intentar la revisión y renovación del concepto ordinario del cristianismo», como se lee en la presentación a la edición mexicana de 1967. En esta obra descubre nuestro pensador y novelista su fe, su profunda religiosidad, fundamentada en parámetros científicos, filosóficos, antropológicos y teológicos de gran actualidad.

Yo solo puedo creer en lo que formando parte de la realidad anterior (de las realidades de un universo «curvo y finito» en el que somos origen, fin y medio) tiene en ellas su esencia y es parte de la esencia misma del universo.<sup>16</sup>

La creación de Jesús es el resultado de milenios de acción libre por la vía libre también del infringingimiento. Un acto de libertad —el mayor que registra nuestra historia— gracias al cual tenemos hoy en occidente todo lo que hace o podría hacer la vida amable por la conciencia —el intelecto— del amor transcendente. El intelecto amoroso (libremente amoroso) está representado por Jesús. En Él adoramos la creación de nuestros mayores, es decir, nuestra propia creación, y la posibilidad de seguir actuando en la dirección de Dios mismo, es decir, en la lucha eterna contra una nada que parece eterna también. Jesús es el capitán que nos conduce al combate contra esa nada inimaginable. Un capitán esencial para un combate esencial.<sup>17</sup>

Finalmente, la metodología de la investigación sobre la religiosidad senderiana quiere ser didáctico-educativa, divulgativa. Esa, entiendo, fue la voluntad de este aragonés universal, «escribidor» incansable y comprometido con lo humano —concreto y universal—, quien volvía y retomaba sus escritos reiterando aquellas ideas y principios que consideraba fundamentales.

Dar a conocer el pensamiento religioso de Ramón J. Sender se convierte hoy, no solo en un acto básico de conocimiento y re-conocimiento; también constituye una justa reivindicación de un pensamiento de gran riqueza y actualidad, como acabamos de subrayar. Radical humanismo de transcendencia liberadora y solidaria, verdaderamente unificador de los planos todos del ser, terrestres y celestes, materiales y simbólicos.

Los ejemplos textuales, la palabra escrita del novelista y pensador será, en definitiva, y como no podía ser de otra forma, la que divulgue el propio pensamiento religioso de Ramón J. Sender, lúcido y potente, que busca la mediación y evita lo impositivo.

Algunas veces he recibido cartas preguntándome cuáles son mis creencias si las tengo. Esa pregunta me la han hecho también amigos y parientes. Mis hijos tienen preocupaciones religiosas frecuentemente al margen de la ortodoxia de las iglesias y sectas. Por todas estas razones he pensado que no sería inoportuno dejar escrito lo que pienso en la materia.

[...]

En todo caso aquí está expuesto mi sentido religioso en mis propios términos. Tal vez estas páginas ayuden al lector a establecer los suyos si no los tiene o a rectificar los que

<sup>16</sup> Sender (1985: 137).

<sup>17</sup> Sender (1967: 135).

tenga o incluso (última posibilidad) a afirmarse en los que tenía antes sobre otras bases. El cambio y evolución es la norma de toda realidad interior o exterior, pero perceptible. Muchas veces se ha dicho y vale la pena repetirlo que en el eterno cambiar es donde podemos ver la única forma que nos es accesible de permanencia.<sup>18</sup>

*Eso que es Dios, y que nos deslumbra y acoquina (no deberíamos siquiera atrevernos a darle nombre), nos tolera a algunos el trabajo en artes y letras, y tal vez nos lleva de la mano al margen de la llamada moral positiva, que nadie sabe lo que es realmente, ya que va a acabar siempre en lo mismo: en que los ricos tienen razón contra los pobres. Si no fuéramos nosotros quienes salimos al paso de esa moral positiva (!), ¿hasta dónde se atreverían a ir?*<sup>19</sup>

COORDENADAS PARA EL ESTUDIO  
DE LA CONCIENCIA UNIFICADORA EN RAMÓN J. SENDER

Aproximarse al estudio de la obra de Sender se convierte de inmediato —y necesariamente— en una tarea inmensa, desbordante. A este respecto, no puedo dejar de recordar aquí las palabras que el profesor Peñuelas escribía al autor, al hilo del estudio general realizado sobre la obra de Ramón J. Sender:

Tu obra nos desborda a todos y lo único que podemos hacer es aproximarnos humildemente a ella. Hay faena pendiente para muchos años en el intento de desentrañar la tremenda riqueza literaria y humana que contiene. A mí personalmente me cabe la satisfacción de haber sido el primero que la ha tratado en un estudio general, que comprendo se queda corto. Como se quedarán cortos los que sigan, que van a ser muchos. Los otros novelistas al uso suelen tener alguna dimensión clara, en blanco y negro, sin «duende», sin profundidad (caso de Cela o Delibes o Goytisolo), y por eso han tenido la fortuna en los estudios que han salido sobre ellos.<sup>20</sup>

Al igual que todos los fundamentales temas planteados por el aragonés, la dimensión religiosa en Ramón J. Sender presenta esta distinción desmesurada, como no podía ser de otra forma, pues nos hallamos ante una materia tan compleja como persistente y abarcadora de toda la obra senderiana. Podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la producción literaria del escritor aragonés, en toda su longitud y anchura, puede hilvanarse con hilo religador, religioso.

La necesidad de estudiar detenidamente esta genuina dimensión senderiana se nos muestra, por tanto, evidente. No solo por el valor del tema en sí, de centralidad indiscutible de toda su producción, sino porque este hilo conductor bien podría clarificar y dar unidad a otros aspectos importantes del pensamiento de Sender.

El casi adolescente autor de *El verbo se hizo sexo*, que con reiterada insistencia muestra su admiración por Teresa de Ahumada,<sup>21</sup> no abandonará esta inquietud

<sup>18</sup> Sender (1967: 5-6).

<sup>19</sup> Laforet y Sender (2003: 91).

<sup>20</sup> Citado por Vived (2002: 559).

<sup>21</sup> Cf., además de *Tres novelas teresianas*, las cartas a Carmen Laforet (Laforet y Sender, 2003).

—me atrevería a decir esta búsqueda religadora y mística—, hasta sus últimos días. Mas ¿de qué estamos hablando con esta afirmación?, ¿cómo concretar y definir lo que mantenemos que es una verdadera constante integradora en el pensamiento de Sender?

Trataré de dibujar las que serían cuatro llaves situadas en el profundo mar de la vida y de la obra de Ramón J. Sender:

- El realismo antropológico.
- La esencial unidad de todas las cosas (y la conciliación de opuestos que dicha unidad concita).
- La nada, el vacío y la aniquilación.
- El cristianismo extremo y radical.

Con estas llaves, inseparables e interactuantes, intentaremos abrir las vastas estancias donde habitan razón y sentimiento, percepción e intuición, funciones integradoras de la psique que amalgaman la compleja búsqueda y la inquietud religiosas de Ramón J. Sender. Pues, si, como afirma Ángel Alcalá, «su inagotable interés por todo lo humano y, más aún que Unamuno, su obsesión por lo divino» deviene una constante esencial en el universal escritor,<sup>22</sup> se hace por ello más necesaria una labor detenida y diferenciadora de los aspectos centrales del tema.

Nuestra propuesta consistirá, por tanto, en establecer unas bases y un marco conceptual sobre el cual contrastar la hipótesis que orienta esta investigación: la *conciencia unificadora*<sup>23</sup> que definiría la religiosidad senderiana. Su búsqueda y seguimiento exigirá rastrear las fuentes a través de los dos caminos complementarios arriba aludidos: por una parte, la gran arteria biográfica; por otra, la vía proyectiva que es la obra de Ramón J. Sender.

Pero la conciencia unificadora de Sender debe ser planteada, igualmente, desde los parámetros científicos del nuevo paradigma, emergente con la física cuántica, la relatividad, la psicología compleja de Jung. Paradigma científico, naciente apenas en tiempos de Sender, y en el cual, no obstante, supo encontrar el pensador aragonés razones y argumentos para desarrollar su decisiva búsqueda religiosa y cristiana a través del *infringimiento*. Infringimiento, por otro lado, absolutamente necesario en el crecimiento y la maduración espiritual del ser humano; irrenunciable si se desea abrir el horizonte de lo sagrado a una religiosidad cósmica y unificadora —de lo terrestre y lo celeste, de la razón y el corazón, de las vísceras y los sutiles chacras, de lo ganglionar y del destino—, impulsora de una nueva etapa evolutiva para la humanidad.

<sup>22</sup> Vived (2002: prólogo).

<sup>23</sup> En «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender» (Moreno, 1997), dejé planteadas las claves para el estudio del misticismo en Sender, que entonces denominé *realismo místico* y *realismo antropológico*, inseparable de aquel.

Los errores de todas las iglesias, y especialmente los de Roma, con sus repertorios de supersticiones obedecen a la ley natural del infringimiento como único camino hacia la verdad. En la física de los laboratorios igual que en la filosofía. El *infringimiento* nos permite avanzar en la dirección de lo real absoluto. Es decir, que la verdad no es nunca sino una rectificación de un error al que nos han llevado los sentidos.

No hay más realidad permanente que esa a la que nos acercamos a través del sistema natural del infringimiento.<sup>24</sup>

Hay soluciones parciales, pero no fórmulas. Es decir, peldaños donde apoyar el pie para seguir subiendo. La que te propongo, lector, es por el momento la «solución» que necesitamos hoy y la única —creo yo— que puede renovar y afianzar la fe de la humanidad en sí misma y salvarnos del caos que amenaza a la civilización.<sup>25</sup>

### *Realismo antropológico*

La primera llave para acceder a la religiosidad senderiana sería el *realismo antropológico*.<sup>26</sup> El realismo antropológico es la primera y esencial clave, siendo así que desde ella se accede a todas las demás, como veremos. Así pues, la religiosidad de Sender podría compararse con un gran río que discurre por el sólido cauce de un humanismo radical. Humanismo extremo que desemboca en la infinitud oceánica del *realismo místico*,<sup>27</sup> que camina de la mano del realismo antropológico —según apunté anteriormente—<sup>28</sup> y que, planteado ahora desde una decidida orientación laica a través al concepto de conciencia unificadora, trataré con detalle en la investigación que formulo.

El realismo antropológico de Sender nace de la noción fundamental de *hombría*.

El hombre, padre del hombre, es el principio de todas las cosas. Y el fin. Como las cosas no tienen principio ni fin, el hombre sin nombre es infinito. Proclamemos la *hombría* dueña del espacio, dueña del tiempo, fundida con la sustancia misma de lo eterno. El hombre que talla una piedra, canta una canción, conduce un tranvía, construye un avión, somete al infinito y le presta una medida. Pero solo mientras conserva la *hombría* en puridad sin la corrupción de la vieja personalidad adquirida y postiza. Sin la infantil locura de la diferenciación.<sup>29</sup>

La *hombría* frente a la *persona*, que inculca el virus de «la infantil locura de la diferenciación». «Hombre y persona son antípodas», afirma el autor de *La esfera*.

<sup>24</sup> Sender (1967: 119-120).

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 99.

<sup>26</sup> Moreno (1997: 114-416).

<sup>27</sup> En «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender» (Moreno, 1997) hablé de *realismo místico* y no del *realismo mágico* que defiende Carrasquer, o del *realismo de esencias* de Julia Uceda, si bien aquel incluiría a estos, pues engloba la totalidad del ser humano y del orden y el desorden implicados en una fundamental conciliación de opuestos.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> Sender (1970: 205).

La persona, incubadora de la muerte, enajenadora de la fuerza originaria y ganglionar de lo humano, es para Sender el gran error del cristianismo.<sup>30</sup>

El error del cristianismo y de Kierkegaard en esto consiste en que han actuado los dos sobre el espanto mortal de la persona tomándola como una totalidad. Presuponen una persona independiente —bastante diferenciada para suponerse a sí misma libre— que nada puede hacer con su libertad. Y le proponen la fuga por un delirio de una magnificencia arrebatadora. A base de una inmortalidad en la diferencia tal como la diferencia ha sido construida por la persona.<sup>31</sup>

La hombría tiene su asiento en los intersticios biológico-simbólicos de los ganglios. «Los ganglios son el núcleo de la hombría», escribe Sender en *La esfera*,<sup>32</sup> donde nos da distintas claves hacia la conciencia unificadora. Y de la hondura unificadora y ganglionar de la hombría arranca y se nutre lo mejor del pensamiento religioso senderiano: la libertad, el amor, la verdad. Dios mismo. Inmanencia y trascendencia interactuantes desde las dimensiones ontológica y antropológica.

Amemos nuestros ganglios, que saben más de nosotros mismos que nuestra razón. El hombre sabe mucho más que lo que cree saber y esa sabiduría inexpressada está en lo ganglionar. Allí están las cosas que aún no tienen nombre, los secretos sobre nosotros mismos, los grandes misterios. Desde allí nos gritan la verdad.<sup>33</sup>

Y unas páginas más adelante:

Para nuestros ganglios, la digestión de las religiones, con sus símbolos y sus mitos (pero no con sus credos), es fácil y estimulante.

Hemos nacido con toda nuestra sabiduría en los ganglios, pero escuelas, templos, universidades, salones, libros, pretenden deformarnos y pervertirnos.<sup>34</sup>

¿Qué aportaría esta esencial idea al tema que nos ocupa de la religiosidad, de la conciencia unificadora? Nada más y nada menos que una concepción integral y holística e integradora del ser humano y del ser. Noción unificadora en la que se conjugan y armonizan lo orgánico y biológico con lo psíquico y espiritual. Conciliación de opuestos co-implicada y solidaria, como no podía ser de otra forma. Frente al naturalismo puro y duro, pero también frente al espiritualismo desencarnado, Ramón J. Sender rompe el dualismo a través de una concepción humana que he llamado *realismo antropológico*.<sup>35</sup> Radical concepción del fenómeno humano de la que

<sup>30</sup> Uno de los términos filosóficos eje frente a la conciencia unificadora de Sender es este de *persona*, que se contrapone a la originaria esencia humana. En ocasiones es utilizado por el autor aragonés como concepto filosófico cristiano, pero otras veces se identifica con la instancia psíquica de la antropología junguiana, acorde con la máscara del *persona-re* latino, traducción del *prosopon* griego.

<sup>31</sup> Sender (1985: 169).

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 210.

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 284.

<sup>35</sup> Según indiqué en «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender» (Moreno, 1997), este realismo antropológico, que desemboca en el realismo místico, podría ubicarse en la tradición heterodoxa del pensamiento místico hispano. Tal sería la propuesta de Sender (1935).

se derivan no solo la dimensión religiosa de Sender, sino toda la hondura de su pensamiento y su compromiso con la vida.

El realismo antropológico senderiano, como hemos señalado, desemboca inevitablemente en el realismo místico. Cuando Francisco Carrasquer afirma que el anarquizante Sender se acerca a Santa Teresa a través de ese «vivo sin vivir en mí», que indica «una vida derramada hacia Dios y hacia el mundo, y por eso es plena, porque no se acaba en nada ni en nadie, empezando por ella misma»,<sup>36</sup> está apuntando hacia la verdadera esencia de la conciencia mística, para la cual nada de lo humano, ni de lo divino, le es ajeno. Mas este realismo místico supone una radical comprensión unificadora de lo existente que lleva a la activación de contrarios, conciliados (religados) de manera natural desde la energía unificadora que anida en los ganglios. Es así como emerge una concepción religiosa solidaria y global, próxima a lo que hoy se conoce como *eco-teología*.

Sin embargo, debemos subrayar que este humanismo radical de Ramón J. Sender —que nace de la profunda hondura ganglionar, intuitiva y expresada por el autor en su incesante y nunca satisfecha búsqueda—, hunde sus raíces en la infancia y adolescencia del autor; se va fraguando y clarificando a lo largo de los años, integradora y existencialmente, y se constituye en un dramático intento de conciliación de lo caótico y de lo sublime, que definen al ser humano.

Importa, por tanto, destacar que la escritura de Sender no consiste en mera especulación teórica; no hace nuestro autor halterofilia de las ideas y juegos de lenguajes y conceptos. Nada más lejos de un pensamiento que reiteradamente desconfiaba de la intelectualidad y de la racionalidad, y que, por el contrario, persigue la fuerza intuitiva y ganglionar del instinto. La navaja afilada de su intelecto, y su radical denuncia tantas veces, van dirigidas por el corazón y los ganglios. Y se orientan, y persiguen la justa y solidaria transformación de la realidad, que podía formularse en un compromiso con la vida *versus* la intelectualidad superficial, egocéntrica y vanidosa. Mas la navaja afilada del intelecto senderiano también intenta ser herramienta en la lucha por alcanzar la difícil y esquiva armonía estable que combate el vacío invasor. Sirvan los siguientes textos de ejemplo.

Por lo común, el intelectual no acepta otro resentimiento que el frívolo y feminoide de la propia vanidad. Ese otro resentimiento de un cuerpo depauperado en la explotación y el hambre, o de un árbol sin agua, o de una roca sin sol, lo rechaza. Y precisamente ese es el único resentimiento creador. De la materia inestable, resentida y en lucha ha salido la química orgánica. De la conciencia en servidumbre y en pugna constante por la lógica y la justicia salió el marxismo. De ese resentimiento de la vanidad intelectual no sale sino flojera, duda y esa estúpida embriaguez religiosa del yo. Por otra parte, ese yo es intrascendental y trágicamente frívolo, aunque se pongan a su servicio todos los antecedentes griegos y latinos que han llegado a nosotros a través de los santos padres del medievo.<sup>37</sup>

<sup>36</sup> Carrasquer (1970: 220), ápod Rodríguez Puértolas (1984: 792).

<sup>37</sup> Sender (2008: 62).

Como todas las artes, la pintura es una forma de actividad más vital que la vida misma (la vida física) porque está dotada de esencialidad, y con ella, y creando formas de armonía no conocida antes, vencemos al vacío o dificultamos su invasión dentro y fuera de nosotros. Sobre todo dentro.<sup>38</sup>

*La esencial unidad de todas las cosas y la conciliación de opuestos*

El realismo antropológico de Sender entraña una verdadera conciencia de unidad de todo lo existente, un genuino conocimiento religador desde lo ganglionar, desde el barro y el agua, el viento y el fuego de estrellas que habita y nutre lo humano. Arrastra tras de sí la densísima espiral evolutiva que va desde el *big bang* hasta el espíritu encarnado. Así es como, de la primera coordenada que acabamos de formular, se desprendería la segunda referencia fundamental, que nos servirá para rastrear la religiosidad de Sender: la intuición de la infinita red que unifica todo lo existente, en la cual los distintos planos de lo real se hallan interconexiónados e interactuantes, desde la acción dinamizadora de los opuestos.

Y Saila, volviendo a los ganglios, se decía: «En ellos vive todo lo que existe o existió, sin que nuestra imaginación lo alcance. Tengo yo en los ganglios los atavismos minerales y en ellos sé que soy roca y hierro y arcilla. La comprobación es posible.

También los ganglios me dicen que la vida vegetal sigue viviendo en mis tejidos, en mis huesos. Mis vértebras recuerdan los nudos de los tallos de las plantas y de ahí la sensación vegetal de mis sueños, en los que a veces hay una fresca humedad de savia y en los que algo nos dice: «Cuando yo era hierba...» o bien: «Cuando yo era tierra...». La vida vegetal nos habla en las raíces —los ganglios mismos—, en la flor, al final del tallo nudoso, la cabeza, y en el fruto que sale dentro del cuerpo con violencia, en el hecho de la maternidad. Y en la planta, la flor es la mentira pasajera que atrae o repele, que ordena la llegada o la partida de los insectos con su polen en las patas.<sup>39</sup>

Oídmelos tristes y los fuertes, los débiles y los vencedores. Oíd los contaminados y los puros. El hombre, hijo del hombre, está sobre la tierra, en la tierra y debajo de la tierra. En el aire, en el suelo, en el mar. Vive en la materia única y con ella domina el espacio y el tiempo. Está en la luz y en la sombra, que son accidentes de la materia indiferenciada.<sup>40</sup>

La resurrección es nuestra. Del árbol y de la luz, y de la fe en esta y en aquel. [...] La resurrección es la voz nueva que llega a los sentidos dormidos y los despierta para llenarlos de fe. De fe absoluta en esa voz que viene de todo lo concreto vivo, orgánico o inerte; pero vivo en sí mismo, en su forma y en su color, sin sucias metafísicas. Ante el Domingo de Resurrección, ebrio de campanas, rezos, lamentos y aleluyas enfermizas, salgamos con palabras sencillas y alegres por los derechos de la primavera y opongamos a la fe absoluta en «lo que no se ve» esta otra fe de abril y de mayo que todos los años se renueva.<sup>41</sup>

38 Sender (1982: 147).

39 Sender (1985: 209-210).

40 *Ibidem*, p. 205.

41 «Un atentado contra Míster Roosevelt» (Sender, 2008: 28).

La percepción intuitiva y racional de la realidad como unidad que hermana los opuestos es una de las características de la conciencia unificadora, conciencia mística laica y universal, solidaria y ecológica. En la conciencia unificadora, la profunda capacidad de comprensión de lo real y de lo existente alcanza niveles que calan hasta la profunda red que entreteje el cosmos, donde lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande, el microcosmos y el macrocosmos, muestran su tejido común. Son esas nutrias aguas subterráneas donde sujeto y objeto pierden los contornos, porque el *continuum naturaleza-cultura*, que constituye lo humano, cobra su prístina fuerza deviniendo lo real absoluto.

La conciliación de opuestos, que tan reiteradamente encontramos en el pensamiento senderiano —a través de la intuición razonada del *continuum naturaleza-cultura*—, constituye en Ramón J. Sender un frondoso árbol que hunde sus raíces en las bases biográficas que se remontan a su infancia, y que estudiaremos con detalle. Baste mencionar ahora la cita de su notable biógrafo, Jesús Vived:

Cuando Sender se asoma en sus novelas a sus raíces, tan hondamente sentidas, no apela a un sentimentalismo de cortos vuelos ni a un costumbrismo sin alas. Esas raíces son el soporte idóneo para asentar diversos aspectos de su cosmovisión y, en unas novelas más que en otras, para no «desrealizarse». Para no perder la sustancia. En esas raíces, como espacio, y en la infancia, edad en ellas vivida, como tiempo, trata Sender de sustentar una metafísica salvadora.<sup>42</sup>

El *continuum naturaleza-cultura* marca una huella indeleble en Sender. La conciencia unificadora y la religiosidad de Ramón J. Sender se va fraguando desde la *pregnancia* con el humus de la tierra. Emerge y se nutre de las hondas raíces crecidas en su infancia y pubertad en un entorno de cigüeñas «sagradas», campanas religiosas, rayos, cometas, fuegos artificiales, creencias y religiosidad popular.

El amor a los animales, puesto tantas veces de relieve en las novelas de Sender, nos daría una buena pista hacia la conciencia unificadora. De igual modo, el marco religioso familiar, que impregna desde el nacimiento su existir; también el peso específico que la figura del abuelo paterno, José Sender Torres, cobra en la infancia y adolescencia de nuestro autor, no solo en relación con la naturaleza, sino con el desarrollo del hondo sentimiento de justicia social que el niño va desarrollando desde sus primeros años.

La distinción senderiana entre «coloniales y castrenses» en modo alguno resulta anecdótica. Como señala Vived, «Su origen rural y su enorme curiosidad fueron determinantes en la búsqueda de muchos porqués encerrados en la naturaleza y en la obra del hombre creada a la intemperie».<sup>43</sup>

Como decía, todo este contexto geográfico y cultural de la infancia y la pubertad resulta un fuerte condicionante, introyectado y altamente valorado por la poten-

---

<sup>42</sup> Vived (2002: 35).

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 23.

te personalidad de Sender; personalidad, por otra parte, nacida al calor de este intenso hogar natural y simbólico. Analizar el alcance religador, creador de una conciencia unificadora en el escritor universal de Chalamera, a partir de este marco biográfico, constituye una clave fundamental en el tema que nos ocupa.

### *La nada, el vacío y la aniquilación*

Una coordenada fundamental a la hora de situar la conciencia unificadora la constituye el tema de la nada. Es ésta una llave, ciertamente maestra, que nos permitirá penetrar y aquilatar la profunda religiosidad senderiana.

Cuando Martin Heidegger, desde una concepción metafísica de total positividad con relación al tema, lanzó sus famosas proposiciones «¿Por qué el ser y no la nada?» y «La nada misma anonada»,<sup>44</sup> quedó marcado un hito filosófico. La tradición occidental, salvo el pensamiento cristiano, había caminado, casi con exclusividad, por los vastos cauces del ser inaugurados por Parménides, donde la nada era lo impensable e inexistente. Si bien la cuestión, como indico, no es en absoluto baladí para el tema que nos ocupa, no nos detendremos en el famoso dilema del ser y del no ser parmenídeo-heraclíteo, dado que ya fue planteado en mi trabajo sobre Miguel de Molinos.<sup>45</sup>

Al abordar el tema de la nada en «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender»,<sup>46</sup> dejé claramente diferenciada la cuestión en el contexto de *El verdugo afable*. En términos generales, el tema de la nada quedó formulado de la manera siguiente:

- Por una parte, aparecía la nada molinosiana, que el insigne novelista y pensador no llega a calar, dado que Sender utiliza, en esta ocasión, para su aproximación a Miguel de Molinos, la obra antimolinosista del jesuita Paul Duden, quien identifica la nada con la más tópica y reduccionista idea de aniquilación y negatividad.
- Por otra parte, encontrábamos que, alejado del contexto molinosista de la condena, Sender maneja un concepto de nada, preñado de positividad, en el cual se vislumbran con frecuencia los distintos estadios en la progresión espiritual:

Ayer tuve que romper cada uno de los infinitos diques que me separaban de mí.

Salir del horror negando la vida entera tal como la disfrutaba. [...]

Lo iba negando todo e iba rompiendo el dique de piedra y el de acero y el de diamante, pero el más difícil era el de la niebla.

<sup>44</sup> Heidegger (1986).

<sup>45</sup> Cf. Moreno (1992c).

<sup>46</sup> Ídem (1997).

Al fin me he encerrado en mí mismo definitivamente, con todas las luces apagadas. Hundido en mis sombras interiores ya no espero nada ni a nadie. Pero una corriente nueva comienza a llevarme, una corriente más poderosa que la vida. [...]

De esa corriente en la que me encuentro sin saber cómo, se desprende una fuerza no antes conocida.

Esa fuerza se confunde con mi abandono y me hace poderoso.

Realmente todopoderoso, tal como me siento desde el fondo de mi humildad.<sup>47</sup>

Sender ha comprendido el concepto místico de la nada: la nada ascética deviene nada iluminativa, y desemboca en nada unitiva a través de la humildad, virtud tan valorada por Ramón J. Sender, como veremos. Nada-humildad que es vaciamiento del yo; total disponibilidad y receptáculo vacío, paradójicamente preñado de fuerza positiva y transformante, deificadora, que duerme en el hondón del inconsciente.

Si en aquella primera aproximación a Sender, presentada al primer congreso celebrado en Huesca sobre el escritor, concluí con la filiación filosófica de la nada senderiana en la línea platónico-eleática como negación del ser, las lecturas posteriores me llevan a plantear perspectivas distintas, a veces opuestas y complementarias, que se convierten, como digo, en verdadera llave para la comprensión de la religiosidad y la conciencia unificadora de Ramón J. Sender. El vacío existencial —y depresivo— de la soledad y del exilio, la nada metafísica a la que se enfrenta Dios mismo, la corrosiva aniquilación que ejerce la persona... El tema entraña una complejidad importante y exige, como no podía ser de otro modo, un análisis minucioso, máxime cuando en la obra de Sender se observa, como ocurre en las otras coordenadas propuestas, una evolución madurativa filosófica, científica y religiosa hacia dichos temas en la obra de Sender.

Hay una facultad divina de creación en el vacío, que usa Dios tal vez en su eterna batalla contra la nada. Esa misma facultad, aunque condicionada por los límites de nuestra historicidad, la tenemos también los hombres frente a ese vacío del inconsciente colectivo que espera ser habitado por alguna forma de creación esencial.<sup>48</sup>

Solo escribimos los que tenemos que luchar contra alguna clase de «vacío invasor». Es decir, los desgraciados. Yo no quiero compasión de nadie, pero soy uno de ellos, y escribiendo cancelo y compenso las sombras interiores; tú comprendes.<sup>49</sup>

Pero los ganglios nos dicen que para la hombría la muerte no existe. Como no existe la diferenciación. Y nos lo dicen con nociones inefables. Lo inefable ahí consiste en la noción de la nada absoluta contra la que lucha Dios eternamente desde lo desconocido. Y como lo indecible no se mide, sentimos nuestra propia presencia como parte de lo infinito y de lo eterno en esa frontera de la nada. ¿Dónde está esa «nada absoluta»? No solo comienza allí donde el universo finito termina, sino aquí, a mi lado, también. Y Dios lucha contra ella no solo en ese palenque de la frontera del universo, sino aquí

---

47 Sender (1970: 44).

48 Sender (1967: 119).

49 Laforet y Sender (2003: 248-249).

a mi lado también. En medio de estos problemas tan claros para la hombría la «persona» busca afanosamente sin hallar más que fórmulas religiosas: «La vida es un valle de lágrimas por el que hay que pasar con la mirada puesta en lo eterno». O «la muerte es una liberación».<sup>50</sup>

### *El cristianismo extremo y radical*

¿Cristiano Ramón J. Sender? Tal vez a algún lector senderiano pudiera sorprenderle el presente epígrafe, no tanto por los calificativos —*extremo* y *radical*— cuanto por el término *cristianismo* aplicado al autor de *Réquiem por un campesino español*. Debo confesar que a mí misma me supuso una cierta extrañeza inicial el hecho: Sender se siente religioso y se siente cristiano. Religioso a su manera, eso sí; cristiano a su manera, por supuesto, pero cristiano. Lo afirma una y otra vez, incluso reforzando la afirmación con el cuantificador *muy*: «Soy muy religioso a mi manera», «yo soy muy cristiano a mi manera». Así puede leerse en la correspondencia mantenida por Sender con Carmen Laforet.<sup>51</sup> Tal confesión se ve reiterada con distintos matices desde el principio hasta el final del libro. La primera referencia a su ser cristiano la encontramos en una carta fechada en marzo de 1966; la última es de diciembre de 1975: han pasado nueve años y el autor aragonés va camino de los 75.

Sin otro objetivo que el de presentar el hecho, he seleccionado algunos de los textos de la citada fuente en los que Ramón J. Sender alude a su religiosidad y a su cristianismo:

No sé si debo decirle que soy muy religioso a mi manera. Poco asiduo al ritual, claro. Los españoles que nos consideramos un poco leídos tenemos que ser discrepantes por algún lado. Un sacerdote me decía: «Eso es orgullo». Yo le dije: «Mayor orgullo es hablar en el nombre de Dios. Yo no me atrevería nunca a tanto». Él era muy inteligente y comprendió, y ahora voy a veces a oír sus sermones que hace especialmente para mí sobre materia social (los negros que se sublevan, etc.). Y como le gusta la buena mesa, lo invito a buenos restaurantes franceses (no los hay españoles) y nos ponemos como el chico del esquilador.<sup>52</sup>

Sin embargo, yo soy muy cristiano a mi manera, y sería tal vez capaz de afrontar el martirio por ese cristianismo mío si llegara el caso. O tal vez me engaño y no sería tan fuerte.<sup>53</sup>

Así, yo soy cristiano a mi manera, y creo que a todos les pasa lo mismo, pero no saben o no quieren explicarlo. O no se atreven.

La libertad que Dios me dio es mi religión y mi lujo. Y creo en Dios y en Jesús según las leyes de esa libertad que nos han dado al nacer.<sup>54</sup>

<sup>50</sup> Sender (1985: 79).

<sup>51</sup> Laforet y Sender (2003).

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 53.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, pp. 145-146.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, p. 247.

Soy tan religioso como tú —creo— pero tengo esa desventaja que te decía. Mi fe no me da alegría. No me sirve para nada, aunque supongo que sin ella mi vida sería mucho peor.<sup>55</sup>

Yo soy bastante religioso, como te he dicho a veces, pero A MI MANERA. ¿No es así como es religioso todo el mundo? La manera de Santa Teresa era muy diferente de la de Felipe II, y la de los dos, diferente de la de Miguel de Molinos y la de los alumbrados de Pastrana, de su abuelo (bisabuelo) Torquemada. Pero Dios es el mismo, inmutable, invariable, eternamente vivo en su esencialidad. Dios, que no necesita siquiera «existir» para ser y para actuar universalmente.

Perdona estas salidas raras. A veces hablo con Dios por los pasillos de mi casa o en el baño o acostado. La verdad es que debe ser achaque de vejez.<sup>56</sup>

A mí me gusta la religión a la manera de Santa Teresa, San Juan de la Cruz y, sobre todo, San Pedro de Alcántara, que a veces me obsesiona. ¡Qué maravilla! He pensado a veces en hacerme cartujo. (Nunca podría ser un cura párroco.) Pero todavía la vida tira de mí hacia abajo.

Creo que en mis libros, a pesar de todos sus defectos, sé algo de esa inclinación religiosa natural. He leído mucho sobre religión, claro. Pero no ha influido nada en mí. He llegado a conclusiones que parecerían heréticas a los curas ignorantes. [...] Hace tiempo envié un *Ensayo sobre el infringimiento cristiano* al cura vasco amigo tuyo y no volvió a escribirme. Tal vez se asustó.

Sin embargo yo soy muy cristiano a mi manera, y sería tal vez capaz de afrontar el martirio por ese cristianismo mío si llegara el caso. O tal vez me engaña y no sería tan fuerte.<sup>57</sup>

Yo creo que soy una especie de anarquista órfico y neo-cristiano reformado. Un caos en mí mismo, aunque yo me entiendo bien.<sup>58</sup>

Comprendo lo que me dice de la religión. Yo soy muy religioso «a mi manera». Pero cada uno lo es a la suya, y me parece difícil que haya otra. En cuanto se nos quiere imponer una manera general ya es política, dinero, etc., etc.<sup>59</sup>

Me proponían [¿Editorial Magisterio Español?] también publicar una colección de novelas cortas tituladas *Novelas Ejemplares de Cibola* pero suprimiendo dos de ellas porque hay en ellas —eso no lo dicen— cosas un poco anticlericales (no antirreligiosas, en absoluto). Yo les he dicho que no. Ese tipo de censura que eliminando una parte de la realidad da la impresión de que quieren enmendarle la plana a Dios, autor de la naturaleza, es difícil de tolerar, sobre todo después de 25 años viviendo en países de libertad religiosa. Aquí yo puedo ser católico y confesar y comulgar. En la España de mi juventud era difícil. ¡Tanta obstinación en el no entender o en el entender las cosas al revés!

Los curas y las monjas que pasan por mis clases (algunos han hecho el doctorado conmigo) dicen siempre que no pueden comprender cómo la Iglesia española prefiere seguir integrada en el estado, política y administrativamente. Es verdad que tiene que elegir esa Iglesia entre la popularidad (el amor del pueblo) o el poder, es decir, el gusto (que no entendemos) de compartir la autoridad de la policía.<sup>60</sup>

55 Laforet y Sender (2003: 145).

56 *Ibíd.*, p. 152-153.

57 *Ibíd.*, pp. 145-146.

58 *Ibíd.*, p. 155.

59 *Ibíd.*, p. 251.

60 *Ibíd.*, pp. 82-83.

A través de estos textos —igualmente en otros escritos de la misma fuente, en que aparecen alusiones y comentarios relacionados con temas y cuestiones de carácter religioso y cristiano—, vemos, pues, un Sender que se declara decididamente cristiano. Por tanto, integrado en el cristianismo. Pero ¿en qué cristianismo encaja el autor de *Crónica del alba*, *El lugar del hombre*, *La esfera*, *Memorias bisiestas*, *Álbum de radiografías secretas...*? ¿Hay distintos cristianismos en el cristiano Sender? ¿En qué consiste el «soy muy cristiano a mi manera»? ¿Cómo se van gestando las diferentes etapas en el cristianismo de Ramón J. Sender? ¿Qué peso específico tienen —si es que tiene alguno— el devenir existencial del autor? ¿Qué fuentes explícitas y silenciadas? ¿Cómo se va gestando el cristianismo senderiano?

Las preguntas podrían multiplicarse: ¿En qué marco teológico cristiano tendría cabida Sender? ¿Cristianismo esotérico? ¿Origenista? ¿Encajaría hoy en la teología de la liberación? ¿Podría hablarse de eco-teología en Sender? ¿Cómo acogería la propuesta «Solo la totalidad es sagrada» que defiende Gregory Bateson?<sup>61</sup> ¿Cómo vería la teología feminista? ¿Estaría de acuerdo con las palabras del teólogo claretiano García Paredes, cuando afirma: «La eco-teología superará la visión miope y unilateral de una teología hecha por varones sin mujeres, por clérigos sin laicos, por célibes sin casados, por ancianos sin jóvenes, por católicos sin protestantes, por cristianos sin personas de otras religiones, por teólogos sin pensadores laicos, por capitalistas sin los pobres, por seres humanos sin ningún tipo de referencia a las demás criaturas vivientes»?<sup>62</sup> Como Miguel de Molinos, Servet y tantos otros anarquistas de lo absoluto —rastreadores a pleno pulmón de lo divino en lo humano, admiradores extasiados del radical humanismo, revolucionario humanismo, que encierran las verdades evangélicas—, ¿sería Ramón J. Sender uno de los excluidos «cristianos sin Iglesia» de que hablaba Kolakowski?<sup>63</sup>

Son numerosas, sin duda, las interrogantes surgidas en torno al tema a lo largo de esta segunda navegación senderiana, y este es el reto que tengo por delante, desafío que, con toda la humildad que ello requiere —como insistiría el propio Sender—, me propongo afrontar. *Ensayos sobre el infringimiento cristiano*, calificada como «Summa Theologica senderiana» por Ángel Alcalá,<sup>64</sup> habrá de ser, como dije anteriormente, piedra clave de este estudio, que necesariamente exigirá minucioso y detenido análisis.

He calificado el cristianismo de Ramón J. Sender de extremo y radical, lo cual podría sonar inmoderado, exagerado. En modo alguno. *Extremo*, como bien sabe el lector, es sinónimo de *final*, *último*, y también de *principio*, *origen*, e igualmente es semejante a *sumo*, *máximo*. *Radical* podría ser intercambiado por *fundamental*, *esencial*,

61 Bateson (1993).

62 García Paredes (2008).

63 Kolakowski (1983).

64 Vived (2002: 597).

*substancial, básico*; también aparece como sinónimo de *tajante, absoluto, inapelable*. ¿Conviene dichos calificativos al pensamiento cristiano de Sender? La respuesta es, sin dudar, afirmativa. Esta es, precisamente, la propuesta que aquí planteo: nos encontramos ante un cristianismo esencial e irrenunciable, de orígenes y de conclusión final.

En Ramón J. Sender encontramos un rastreador, un buceador infatigable y obstinado del Absoluto. Águila vigilante que escudriña y surca espacios de luz, por dentro y por fuera de sí mismo, hacia atrás y hacia adelante en la historia. «Soy un águila verdadera, solo que tengo vértigo», escribe en *La esfera*. Afrontando el vértigo, la angustia, la profunda soledad —o tal vez desde ellos—, Sender se nos muestra como la coherencia invencible de la búsqueda, impulsada por la fuerza del espíritu.

El autor de *Tres novelas teresianas* —la admiración de Sender por la santa de Ávila es más que destacable— fue —y sería hoy— la voz profética de quien quiere empujar la conciencia religiosa hacia una síntesis evolutiva, emergencia de lo mejor que albergan el corazón y la mente humanos. Voz profética que grita la religiosidad y el cristianismo desde las creaciones más elevadas y nobles: la ciencia y la fe, la filosofía y la creencia, hacia una conciencia unificadora. Conciencia unificadora senderiana que hoy se nos muestra —si se me permite la expresión— necesaria, justa y saludable.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bateson, Gregory (1993), *Una unidad sagrada: pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*, Barcelona, Gedisa.
- Carrasquer Launed, Francisco (1970), *Imán y la novela histórica de Sender*, Londres, Támesis.
- García Paredes, José Cristo Rey (2008), «La vida consagrada en perspectiva ecológica», *Vida Nueva*, 289 (mayo), pp. 1-XVI («Ecología»).
- Heidegger, Martin (1986), *¿Qué es metafísica?*, Buenos Aires, Siglo XX.
- Heisenberg, Werner (1975), *Diálogos sobre física atómica*, Madrid, BAC.
- Kolakowski, Leszek (1983), *Cristianos sin Iglesia: la conciencia religiosa y el vínculo confesional en el siglo XVII*, Madrid, Taurus.
- Laforet, Carmen, y Ramón J. Sender (2003), *Puedo contar contigo: correspondencia*, ed. de Israel Rolón Barada, Barcelona, Destino.
- Moreno Rodríguez, Pilar (1992a), *El pensamiento de Miguel de Molinos*, Madrid, FUE.
- (1992b), «El tema de la mística en la actualidad», en Moreno (1992a), pp. 39-89.
- (1992c), «La nada, clave filosófica de la *Guía espiritual*», en Moreno (1992a), pp. 333-376.
- (1996), «Miguel de Molinos: mística y antropología para una nueva era», en Joaquín Lomba Fuentes y José María Barceló Espuis (coords. y eds.), *Mística, pensamiento y cultura: en el tercer centenario de la muerte de Miguel de Molinos*, Zaragoza, IberCaja, pp. 137-157.
- (1997), «Miguel de Molinos en la obra de Ramón J. Sender», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *El lugar de Sender: Actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995)*, Huesca, IEA, pp. 409-430.

- Moreno Rodríguez, Pilar (2000), «Simbolismo y experiencia mística en el arte», *Flumen*, 5, pp. 233-247.
- (2001), «Mujer completa – varón completo: espiritualidad y género. Tres imaginarios de unidad creativa y solidaria», en Bonifacio Fernández y Fernando Torres (eds.), *Recrear nuestra espiritualidad*, Madrid, Publicaciones Claretianas, pp. 184-207.
- (2002), *Espacios y silencios: el monasterio de Casbas. Guía de cultura monástica*, Casbas (Huesca), Monasterio Cisterciense de Casbas.
- (2008), «¿Quién soy yo? La conciencia unificadora», *Flumen*, 10, pp. 189-212.
- Rodríguez Puértolas, Julio (1984), «Ramón J. Sender y Santa Teresa», en Manuel Criado del Val (ed.), *Santa Teresa y la literatura mística hispánica: Actas del I Congreso Internacional sobre Santa Teresa y la Mística Hispánica*, Madrid, Edi-6, pp. 785-792.
- Sender, Ramón J. (1932), *La República y la cuestión religiosa*, Barcelona, Cultura Libertaria.
- (1935), «La cultura española en la ilegalidad», *Tensor*, 1-2 (agosto), pp. 3-21.
- (1967), *Ensayos sobre el infrincimiento cristiano*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- (1970), *El verdugo afable*, México, Aguilar.
- (1982), *Álbum de radiografías secretas*, Barcelona, Destino; otra ed., Zaragoza, Tropo, 2008.
- (1985), *La esfera*, Barcelona, Destino; ed. de Francis Lough, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón («Larumbe», 52), e. p.
- (2008), *Proclamación de la sonrisa: ensayos*, ed. de José Domingo Dueñas Lorente, Zaragoza / Huesca / Teruel, PUZ / IEA / IET / Gobierno de Aragón («Larumbe», 53).
- Vived Mairal, Jesús (2002), *Ramón J. Sender: biografía*, Madrid, Páginas de Espuma.



**SUMARIO DE LOS ÚLTIMOS  
NÚMEROS DE *ALAZET***



## NÚMERO 14 (2002)

MONOGRÁFICO TRADICIÓN CLÁSICA EN ARAGÓN

(Rosa M<sup>a</sup> Marina Sáez, coord.)

### PRESENTACIÓN

### ESTUDIOS GENERALES

ARCAZ POZO, Juan Luis, Pervivencia de Catulo en la poesía castellana.

CRISTÓBAL, Vicente, Dido y Eneas en la literatura española.

CUARTERO SANCHO, María Pilar, La pervivencia de los autores clásicos en Gracián.

CUEVAS SUBÍAS, Pablo, Salinas y los clásicos: el autor epistolar.

ESCOBAR, Ángel, Presencia de Aristóteles en el fondo antiguo de las bibliotecas aragonesas. Apuntes para un repertorio sistemático.

FONTANA ELBOJ, Gonzalo, El *Genio de la Historia* de fray Jerónimo de San José en el marco de la tratadística histórica del Humanismo.

MAESTRE MAESTRE, José María, Los humanistas como precursores de las actuales corrientes pedagógicas: en torno a Juan Lorenzo Palmireno.

RODRÍGUEZ DE LA POBLA, Ana Belén, La Antigüedad y el deseo: pervivencia de lo clásico en la poesía femenina aragonesa actual.

### CUESTIONES PARTICULARES

CAMPO GUIRAL, M<sup>a</sup> Ángeles, Influencia de la cultura clásica en la obra de Ana Francisca Abarca de Bolea *Vigilia y octavario de San Juan Baptista*.

CARDESA GARCÍA, Teresa, y María ESQUÍROZ MATILLA, La reminiscencia clásica en el arte aragonés: algunos ejemplos.

DÍEZ CORONADO, M<sup>a</sup> Ángeles, Francisco José de Artiga y la retórica del siglo XVII: *Epítome de la elocuencia española* (1692).

ESPINO MARTÍN, Javier, El influjo de la hispanización en las gramáticas latinas de la Corona de Aragón en el siglo XVIII: la *Sintaxis* de Torrella.

EZPELETA AGUILAR, Fermín, Comentario de un soneto de Bartolomé Leonardo de Argensola.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jorge, Carlos de Aragón, príncipe de Viana y su traducción de la *Ética Nicomaquea*.

FLORIDO GRIMA, Óscar Íñigo, Pervivencia de Marcial en la *Filosofía vulgar* de Juan de Mal Lara.

GARCÉS MANAU, Carlos, Quinto Sertorio, fundador de la Universidad de Huesca. El mito sertoriano oscense.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Javier, Aproximación a la retórica del siglo XVII: actio y pronuntiatio en el *Epítome de la elocuencia española* de Francisco de Artiga (1692).

GIRAL VIU, Carmen, y María SÁNCHEZ CASTRO, La fábula mitológica en Juan de Moncayo.

GÓMEZ HEREDIA, Andrés, Adonios en Horacio y en el humanista alcañizano Domingo Andrés: tipología verbal y otros aspectos métricos.

JARNE FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Jesús, Epigramas de Marcial en la obra del poeta aragonés Martín Miguel Navarro (1600-1644).

## SUMARIO DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE *ALAZET*

- LIZANA SALAFRANCA, Joaquín G., Noticias aragonesas sobre la Alejandría clásica.
- MARQUÉS LÓPEZ, Eva, Plauto y el teatro del siglo XVI: la obra del dramaturgo aragonés Jaime de Huete.
- MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M<sup>a</sup> Teresa, Marcial en Inglaterra.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M<sup>a</sup> José, Los autores clásicos en la obra del neoclásico Rafael J. de Crespo.
- MUÑOZ TORRIJOS, Nereida, La presencia de la mitología clásica en las *Rimas* de Lupercio Leonardo de Argensola.
- PARELLADA, Joaquín, José Manuel Blecua Teijeiro, divulgador áureo, o sobre el rigor crítico en don Juan Manuel.
- PEIRÉ SANTAS, Pedro, El tema literario de la mujer desdentada en un poema de Bartolomé Leonardo de Argensola.
- PUYUELO ORTIZ, Estela, La brevedad de la rosa en un soneto de fray Jerónimo de San José.
- ROYO LARRAGAY, M<sup>a</sup> Isabel, y Orosia VINACUA DIEGO, Motivos clásicos en algunos poemas de Martín Miguel Navarro.
- SÁNCHEZ CASTRO, María, y Carmen GIRAL VIU, Sátiros y ninfas protagonistas de dos cuadros del Museo de Huesca.
- TIERNO HERNÁNDEZ, Roberto, La *Eneida*, un modelo para la *Aragonia* de Antonio Serón.
- TURMO PALLÁS, Jorge, Tradición clásica en la obra poética de Alberto Montaner Frutos.
- VAL NAVAL, Paula, La tradición fisiognómica en la obra de Juan Fernández de Heredia.
- EL HORACIANISMO EN BARTOLOMÉ LEONARDO DE ARGENSOLA**
- Introducción.
- PEIRÉ SANTAS, Pedro, y Estela PUYUELO ORTIZ, El horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola: cuestiones previas.
- PUEO, Juan Carlos, La teoría horaciana en la poesía de Bartolomé Leonardo de Argensola.
- MARINA SÁEZ, Rosa M<sup>a</sup>, La imitación de Horacio en Bartolomé Leonardo de Argensola.

## NÚMERO 15 (2003)

### ESTUDIOS

- CARRERA I BAIGET, Aitor, La continuïtat de l'imperfet de tipus aragonès en català i occità. Els casos de la Vall d'Àger i de la Vall d'Aran.
- FARO FORTEZA, Agustín, Javier Tomeo y el cine: *El crimen del cine Oriente*.
- LEIVA VICÉN, Ana, Léxico aragonés de Antillón (Huesca). Análisis lingüístico (I).
- MARINA SÁEZ, Rosa M<sup>a</sup>, Temas de la lírica horaciana en la poesía de Bartolomé Leonardo de Argensola.
- MARTÍN DE LAS PUEBLAS RODRÍGUEZ, Jesús, Estudio lingüístico de la toponimia del valle de Benasque.
- NAGORE LAÍN, Francho, Índices onomásticos de la *Crónica de San Juan de la Peña* (versión aragonesa, siglo XIV).
- NAVARRO SIERRA, José Luis, y Ángel HUGUET CANALÍS, Inmigración y conocimiento de la lengua castellana. El caso de los escolares inmigrados en Aragón.

## SUMARIO DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE ALAZET

VICENTE HERRERO, Jesús María, El nacimiento de una oposición. Campo *vs.* ciudad en la literatura española de la primera mitad del siglo XIX.

### FUENTES DOCUMENTALES

HEIM, Walter, y Artur QUINTANA, Manuscrits del Consell de les Paüls (1576-1636) (continuació).

### RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

FLORIDO GRIMA, Óscar-I., Reseña a Rosa M<sup>a</sup> Marina Sáez et ál., *El horacianismo en Bartolomé Leonardo de Argensola*.

NAGORE LAÍN, Francho, Reseña a Manuel Gargallo, *El léxico de la ciudad de Zaragoza a mediados del siglo XX*.

SÁNCHEZ IBÁÑEZ, José Ángel, Mariano Escar y las buenas artes de la tipografía. Reseña a Luis Serrano Pardo, *Mariano Escar. Maestro del arte de imprimir*.

### BOLETÍN SENDERIANO (Nº 12)

DALL'AMICO, Enrico, Aproximación crítica a *La luna de los perros*, de Ramón J. Sender.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Reseña a Ramón J. Sender, *Monte Odina. El pequeño teatro del mundo* (ed. de Jean-Pierre Ressayot).

GARGALLO TORRES, Juan, *Míster Witt en el Cantón*, memoria y cifra del infierno fáustico.

VILLANUEVA, Antonio, *Maneras de mirar*. Reseña a José María Ridaó, *El pasajero de Montauban*.

## NÚMERO 16 (2004)

### ESTUDIOS

ACÍN FANLO, Ramón, Función narrativa de la ausencia de exordio en *El cazador de leones* de Javier Tomeo.

AYMARD, Robert, L'Aragon, berceau de l'hydronymie ibéro-pyrénéenne.

LEIVA VICÉN, Ana, Léxico aragonés de Antillón (Huesca). Análisis lingüístico (II).

SAURA RAMI, José Antonio, *Penapurco, Pallerulo, Recunco*: apostillas al fenómeno de la metafonía en el paleorromance de la Ribagorza oriental.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Notas sobre aragonesismos atestiguados en un documento notarial tensino de 1628 y en una copia posterior.

### FUENTES DOCUMENTALES

HEIM, Walter, y Artur QUINTANA, Manuscrits del Consell de les Paüls (1576-1636) (continuació).

QUINTANA, Artur, Manuscrits del Consell de les Paüls (1546-1553).

### RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, *Poemas para no perderlo todo*. Reseña a José Antonio Balbontín, *A la orilla del Támesis (Poemas del destierro)* (ed. de Aitor L. Larrabide).

### BOLETÍN SENDERIANO (Nº 13)

MCDERMOTT, Patricia, Por tierras de Castilla y Aragón: el réquiem de Ernest Hemingway por los brigadistas americanos enterrados en España.

NAVAL LÓPEZ, M<sup>a</sup> Ángeles, Reflexiones para antes de leer las cartas de guerra de los voluntarios de la Brigada Lincoln.

PARDO LANCINA, Víctor, Reseña a José Ramón Arana, *El cura de Almuniaced* (ed. de Luis Esteve Juárez).

SUMARIO DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE *ALAZET*

NÚMERO 17 (2005)

**ESTUDIOS**

ARCHIVO PIRENAICO DE PATRIMONIO ORAL, Presentación del CD *Eba una bez (el cuento folclórico en el Viejo Aragón)*.

BARROS FERREIRA, Manuela, A formação da escrita mirandesa.

BERCERO OTAL, Rosa, Percepción del aragonés en la localidad de Ayerbe.

CIERBIDE, Ricardo, Lenguas románicas en Navarra y Aragón en la Edad Media.

HUGUET CANALÍS, Ángel, Actitudes lingüísticas de los escolares de Aragón. Avance de los primeros resultados.

LANDA BUIL, María, Las combinaciones de clíticos en el cheso.

LAPRESTA REY, Cecilio, Ángel HUGUET CANALÍS y Judit JANÉS CARULLA, Usos del aragonés en el Aragón aragonesoparlante.

MARTÍN DE LAS PUEBLAS RODRÍGUEZ, Jesús, Sobre la toponimia del valle de Benasque.

MOTT, Brian Leonard, La etimología en la lexicografía aragonesa.

NABARRO, Chusé Inazio, O caso de bels femeninos irregulars u poco frequens en a onomastica aragonesa.

RIZOS JIMÉNEZ, Carlos, Toponimia de origen germánico en la Baja Ribagorza occidental.

VIDALLER TRICAS, Rafel, O mundo bechetal en aragonés: taxonomía.

VILLAR, Luis, Toponimia de origen vegetal en el Alto Aragón. Los nombres colectivos relacionados con especies arbóreas y su significado ecológico.

**FUENTES DOCUMENTALES**

QUINTANA, Artur, Manuscrits del Consell de les Paüls (1637-1667).

**RESEÑA BIBLIOGRÁFICA**

CARRASQUER, Francisco, Un siglo de escuela en Aragón. Reseña a Víctor M. Juan Borroy, *La tarea de Penélope. Cien años de escuela pública en Aragón*.

**BOLETÍN SENDERIANO (Nº 14)**

CARRASQUER, Francisco, Homenaje a Félix Carrasquer en el centenario de su nacimiento.

DUEÑAS LORENTE, José Domingo, Cervantes y el *Quijote*, según Ramón J. Sender.

ROMEO, Félix, La circuncisión de Sender (Ramón Sender y el judaísmo).

NÚMERO 18 (2006)

**ESTUDIOS**

LAPRESTA REY, Cecilio, y Ángel HUGUET CANALÍS, La realidad social de la lengua aragonesa: uso social y vitalidad etnolingüística.

MARCO SOLA, Luisa, Huesca saturnal: la Guerra Civil en Huesca en la producción literaria de Michel del Castillo.

MATEO ALCALÁ, M<sup>a</sup> Luisa, La construcción escénica del demonio de los dances aragoneses. Estudio comparativo del personaje con otros diablos de piezas del teatro religioso anónimo del XVI en castellano (*Códice de autos viejos*) y en catalán (*Manuscrito Llabrés*).

SUMARIO DE LOS ÚLTIMOS NÚMEROS DE *ALAZET*

NAGORE LAÍN, Francho, Nota para atestiguar el uso de la partícula afirmativa *ó* < lat. HOC en aragonés moderno.

NIETO BALLESTER, Emilio, Cuando las cosas no son lo que parecen (en toponimia): a propósito de *Acelatas* (Sabiánigo, Huesca), *Acemutas* (Agüero, Huesca) y *Las Acepaldas* (Torremuña, La Rioja).

ORTAS DURAND, Esther, Ensayo de una bibliografía de viajeros por Aragón (1753-1807).

RIZOS JIMÉNEZ, Carlos Ángel, La antroponimia latina (¿romana?) en la Ribagorza a la luz de la toponimia.

SANTOMÁ JUNCADELLA, Luis, Cuatro documentos notariales medievales en occitano cispirenaico aragonés del Archivo de la Catedral de Jaca.

SELFASASTRE, Moisés, Estudio lingüístico de la onomástica del monasterio de San Victorián de Sobrarbe (Huesca), años 1289-1304.

**FUENTES DOCUMENTALES**

QUINTANA I FONT, Artur, Les llengües de la documentació de l'Arxiu del Consell de les Paülis d'Isàvena del 1546 al 1667.

**RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS**

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Todo Server en 94 páginas. Reseña a Ángel Alcalá, *Miguel Servet*.

SELFASASTRE, Moisés, Reseña a Xavier Terrado Pablo et ál., *Toponímia de la Ribagorça. Els noms de lloc de Vilaller*.

**BOLETÍN SENDERIANO (Nº 15)**

BOGE, María del Águila, Ramón J. Sender y Alcalá de Guadaíra en su *Tesis de Nancy*.

CARRASQUER LAUNED, Francisco, Sigue la fiebre de recuperación: más libros mejorando la historia.

VIVED MAIRAL, Jesús, In memoriam: Carmen Sender Garcés.



## NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE LOS ORIGINALES

Los trabajos científicos originales que se atengan a la orientación de *Alazet* se enviarán redactados en cualquiera de las lenguas en uso en la franja pirenaica, presentados —como máximo— en 40 páginas de formato DIN A4 con 35 líneas de 65 caracteres, mecanografiados o impresos a doble espacio o, directamente, por procedimientos informáticos, a la Redacción de la revista (Parque, 10. E-22002 Huesca. Telf. 974 29 41 20. Fax 974 29 41 22. E-mail: [iea@iea.es](mailto:iea@iea.es)).

La entrega informatizada del original no exime de adjuntar una copia impresa de cortesía y seguridad. La maquetación correrá a cargo de *Alazet*, lo que implica detalles como que no hay que incluir partición de palabras a final de línea ni espacios sistemáticos que no vayan fijados con tabuladores. De no presentarse el original por procedimientos informáticos con las notas ya incluidas a pie de página, estas, siempre numeradas correlativamente, irán en hoja aparte, al final del texto. En ese lugar se colocará la bibliografía, solo que se ordenará alfabéticamente por los apellidos si no se decide ubicarla únicamente en las notas para hacerlas autónomas.

Se aceptarán originales que empleen citas mediante el procedimiento de incluir en el texto y entre paréntesis el apellido, año —más letra correlativa si se repite— y página —sin abreviatura— de la obra a la que se remite, siempre que la lista bibliográfica final incluya los mismos datos previstos en el sistema tradicional. En las referencias bibliográficas de las notas se seguirá este orden para los datos, todos separados por comas: nombre y apellido(s) del autor, título de la obra (subrayado, que será cursiva si se presenta informatizado), lugar de edición, editorial, año de edición (en cifras arábigas), volumen —si procede— y página(s) citada(s). Si se incluye la colección y el número correspondiente, irán entre paréntesis tras la editorial y sin coma previa. El responsable o coordinador de la edición —es el supuesto de actas, homenajes...— se coloca antes del título, seguido de (*ed.*) o (*coord.*), según corresponda. También, mediante *pról. de o ed. de*, el autor del prólogo y el preparador de la edición textual, respectivamente, o la forma completa, como es habitual en filología, *edición, introducción y notas de*.

Para artículos de revista: título (entrecorinado), título de la revista (subrayado o con la itálica del ordenador), número del tomo y, en su caso, volumen, año (entre paréntesis y sin coma precedente), páginas que ocupa, página(s) citada(s). Cuando convenga que conste el año en que se publicó por vez primera el estudio reeditado, puede ponerse entre corchetes después del título. Allí mismo puede precisarse el número total de volúmenes de la obra.

En los estudios o textos en aragonés se observarán preferentemente las normas gráficas aprobadas en el *I Congreso ta ra Normalizazi3n de l' Arag3n3s* (Huesca, 1987). Al incluir voces aragonesas, los autores pueden optar entre el uso de dichas normas y la transcripción fonética (salvo, naturalmente, cuando se trate de la reproducción literal de un texto con características gráficas propias).

Las colaboraciones irán precedidas de una nota en la que figuren su título, un resumen de 10 líneas (en castellano, aunque el original no se haya redactado en este idioma) y sus correspondientes *abstract* en inglés y *résumé* en francés, en los que aparezcan subrayadas las palabras que el autor considera claves y que permitan al IEA la elaboración de índices onomásticos, topográficos, cronológicos, temáticos y de título; además, el nombre del autor o autores, su situación académica, trabajo, direcciones y noticia de las materias estudiadas o en proyecto que revistan interés para la filología en el Alto Aragón. Tales datos nutrirán el fichero de investigadores abierto por *Alazet*.

El texto impreso será el resultante de la corrección —sin añadidos que modifiquen la maquetación— de pruebas, cuando las haya, o ese mismo borrador si no se devuelve corregido en el plazo fijado.

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

#### CRITERIOS DE SELECCIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Los trabajos recibidos se someterán a la evaluación de dos investigadores, que deberán emitir un informe positivo. En caso de desacuerdo, se pedirá otro informe a un tercer revisor y, finalmente, será el Consejo de Redacción el que decida sobre su publicación.



## CONTENIDOS DEL NÚMERO 19 (2007)

### ESTUDIOS

FARO FORTEZA, Agustín, Santa María de Salas (Huesca) en las *Cantigas* de Alfonso X.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, David, Lope de Vega y Castillo Solórzano: «Los mejores ingenios de España». Consideraciones críticas sobre la transmisión, la compilación y la repercusión de las *Novelas amorosas* (Zaragoza, 1648).

LUENGO GASCÓN, Elvira, El aforismo o la visión fragmentada como estética de la actualidad: Baltasar Gracián, Joseph Joubert y Benjamín Jarnés.

MARTÍ MESTRE, Joaquim, Afinitats lèxiques catalanoaragoneses en la toponímia valenciana de frontera i la seua projecció en terres aragoneses.

NAGORE LAÍN, Francho, A formula interrogatiba *¿qué cosa (que...)?* en aragonés: gramatica e pragmalíngüística.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Sobre el aragonés de poblaciones de la cuenca alta del río Gállego.

### FUENTES DOCUMENTALES

QUINTANA I FONT, Artur, Les llengües de la documentació de l'Arxiu del Consell de les Paüls d'Isàvena del 1546 al 1667 (II).

### RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

BOLETÍN SENDERIANO (Nº 16)



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
ALTOARAGONESES

Diputación de Huesca